

DICCIONARIO DEL LENGUAJE HISTÓRICO Y DEL HABLA POPULAR Y VULGAR DE LA COMARCA REQUENA-UTIEL

Segunda edición ampliada



Feliciano A. Yeves Descalzo
Centro de Estudios Requenenses



FELICIANO ANTONIO YEVES DESCALZO nació en Venta del Moro el año 1920. Estudió el Bachillerato, como alumno libre, en el Instituto de Requena, la Carrera de Magisterio en la Escuela Normal de Valencia.

Como Maestro ha ejercido durante 28 años en Requena, jubilándose en 1985. Fue durante 16 años consecutivos Secretario de la Junta Municipal de la 1.^a Enseñanza.

Desde 1962 a 1993 fue Director de la Biblioteca Pública Municipal de Requena, logrando para la misma en 1965 el primer premio de la Exma. Diputación Provincial de Valencia; y en 1981, el Premio Nacional otorgado por el Ministerio de Cultura para Bibliotecas Públicas.

Fue Director-Coordenador del Museo de Requena durante diez años, de 1980 a 1989.

De 1966 a 1973 fue Secretario de la Comisión Permanente de la Fiesta de la Vendimia de Requena. Después se le otorgó el título honorífico de Secretario Honorario y Perpetuo.

Es miembro fundacional del Centro de Estudios Requenenses.

En su afición y dedicación poética obtuvo la Flor Natural, en el Certamen Literario de la XVII Fiesta de la Vendimia (1965), publicó en colaboración con Rafael Bernabeu el libro "Requena y sus poetas" (1991) y en el año 2000 el libro "Canción y Romance de Requena".

DEDICATORIA

A mi esposa Elena t, y a mis hijos, Antonio, José Luis, Francisco Javier e Inmaculada, quienes me alentaron y apoyaron en este trabajo con entusiasmo y cariño sin límites.

El autor.

RECONOCIMIENTO

A todas las personas de pueblos y aldeas comarcanos, que con verdadero desinterés creyeron atractiva e interesante esta tarea, y aportaron sus muchos granitos de arena, muchas veces fundamentales, para culminar este trabajo.

Debo agradecer la colaboración especial de Fermín Pardo Pardo, folclorista, recopilador e historiador de muchas cosas buenas comarcanas.

E A. Yeves

**«DICCIONARIO
DEL LENGUAJE HISTÓRICO
Y DEL HABLA POPULAR
Y VULGAR DE LA COMARCA
REQUENA-UTIEL»**

por

Feliciano Antonio Yeves Descalzo

Segunda Edición ampliada

Requena 2008

*La presente obra ha sido realizada por
el Centro de Estudios Requenenses
con la aportación económica del
M. I. Ayuntamiento de Requena
y de Caja Campo.*

Foto portada: PEDRO

I. S. B. N.: 978 - 8495340 - 03 - 0

Depósito Legal: V - 5135 - 2008

Impreso en: GOVI - Requena (96 230 25 02)

-1-

A modo de justificación

DICCIONARIO DEL LENGUAJE HISTÓRICO Y DEL HABLA POPULAR Y VULGAR DE LA COMARCA REQUENA-UTIEL

A MODO DE JUSTIFICACIÓN

He querido recoger en este libro las voces, términos y vocablos del modo de hablar de nuestros padres y antepasados y que, en cierta manera, aún continúa hablándose en nuestra Comarca, hoy parte integrante de la Comunidad Valenciana a la que se agregó en 1851, aunque conservando sus raíces históricas, costumbristas e idiomáticas, absolutamente castellanas, influenciadas por la proximidad valenciana en relativa medida.

Empleo la denominación comarcal «Requena-Utiel» por considerarla la más idónea y representativa, pero sin olvidar a los demás pueblos y aldeas que, junto a las dos poblaciones capitalinas, la configuran y determinan en muy importante extensión y población. Nos referimos a **Campo-robles**, **Caudete de las Fuentes**, **Fuenterrobles**, **Venta del Moro**, **Villargordo del Cabriel** y **Sinarcas**, además de todas las aldeas requenenses, utielanas y venturreñas. Un caso excepcional lo constituye Sinarcas, incorporado oficialmente a nuestra Comarca por sus afinidades idiomáticas, geográficas y costumbristas con las del resto comarcano, aunque sus raíces históricas sean valencianas y aragonesas.

El idioma castellano, aquí, en nuestra bien delimitada comarca, que es un tanto serrano y manchego, tiene modos, giros y palabras bastante peculiares, pero es castellano en toda la regla y extensión de la palabra; algunos valencianismos no alteran la idoneidad de nuestro idioma, aunque sí lo agrandan y fortalecen.

Es natural que nuestro lenguaje y modos de hablar actuales no sean absolutamente iguales a como se expresaron nuestros antepasados, no en cuanto a su riqueza y expresividad, sino en cuanto al uso de muchos vocablos, frases y dichos populares, que hoy apenas sirven ni cuentan, y que fueron, sin embargo, habituales y corrientes en épocas pasadas todavía no muy lejanas y hasta hoy se siguen hablando por personas ya bastante mayores, generalmente originarios de entidades comarcanas profundamente ruralizadas.

Esto es lógico en un idioma vivo que ha sufrido, sufre y sufrirá variaciones en igual forma que la vida va variando en sus diversos aspectos: han

desaparecido palabras, giros y modos de hablar, como han ido naciendo otras expresiones y voces, y con quizás mayor proporción saldrán a la luz, a las mentes y a los labios términos totalmente desconocidos - por ignorados -, frutos de las modernas tecnologías y avances científicos que, en progresión insospechada, se incorporarán al léxico normalizado y corriente.

He pretendido recoger las palabras que se han ido olvidando ya, y las que están en trance de caer en el olvido. Algunas de ellas todavía parecerán a alguien como de lenguaje corriente y generalizado, pero es indudable que pueden ser arrinconadas en un lapso de tiempo no muy dilatado. La terminología popular y, sumariamente, los vulgarismos y metaplasmos tienen su vigencia acosada y condenada al desconocimiento total. Con el propósito de que sean objeto de recuerdo en la exposición de su riqueza cultural, va encaminado este trabajo. Muchos de estos vocablos son desconocidos ya hoy, no sólo por nuestra juventud, sino hasta por personas de mediana edad y por muchos mayores.

Igualmente se han recogido abundantes voces de sinónimos peculiares, palabras metafóricas y otras de naturaleza localista que, con su sentido figurado, se han venido aplicando a acciones o cosas, a veces imprevistas e insólitas, que, por su manifiesta singularidad, es preciso conservar o al menos recordarlas: son casi patrimonio cultural comarcano en nuestro modo de hablar.

He puesto especial interés y cuidado al recopilar en este diccionario lo que consideramos de mayor importancia: los vulgarismos originados por las figuras de dicción de toda índole. Una enorme cantidad de palabras se han venido usando - y en algunos lugares comarcanos y por variadas gentes todavía vienen hablándose - de forma bastante alterada, con cambios fonéticos y morfológicos, pronunciándose mal, pero generalmente admitidas y entendidas por todos, y se han incluido alfabéticamente dentro del contexto total del diccionario, con su característica dicción y ortografía. Ello constituye una especial riqueza idiomática por sus orígenes y connotaciones populares de todo tipo.

Esta es la pequeña historia de esta selección, recopilación y alfabetización de palabras, voces y términos que van perdiendo el tren de la actualidad y mucho más el del porvenir, y a las que pretendemos se recuerden aunque ya no sea posible su revitalización.

Se han recogido más de siete mil palabras, que, de una forma u otra, he considerado objeto de las motivaciones referidas: todas ellas, las que aún parecen de uso corriente y generalizado - y que me permito dudar de su conservación y empleo futuro - como las ya desaparecidas del lenguaje actual y habitual, se consignan y explican en un mismo orden alfabético,

incluyendo en el mismo los vulgarismos, sin más diferencia que la de hallarse impresos, estos últimos, en caracteres de imprenta distintos para su notoria diferenciación.

Ciertamente se han podido clasificar estas palabras en varios repertorios según su correspondiente origen y significación. Pero no hemos querido hacerlo así; por lo que quedan todas ellas en forma de diccionario general; aclarando que, casi siempre, solamente se citan, en sustantivos y adjetivos, las formas masculinas, simplemente porque se sobreentiende sirven también para los femeninos las acepciones que se expresan y explican.

Este libro comprende, además del diccionario histórico-popular propiamente dicho, una aportación preliminar en que se reseñan numerosos ejemplos aplicados a las diversas alteraciones más usuales, basándose en los substanciosos estudios y trabajos de los historiadores comarcanos Rafael Bernabeu López y Eliseo Palomares Pérez (Requena y Sinarcas, respectivamente) en los que explican los casos más frecuentes generados por metaplasmos o figuras de dicción en nuestro peculiar lenguaje; ejemplos que, al incluirse lógicamente en nuestro diccionario, ni siquiera citan su clase de corrupción o alteración. Y ello es así porque simple y sencillamente nuestro trabajo se inclina hacia lo popular, natural, corriente y espontáneo, huyendo de lo académico y erudito, que, por otra parte, no sabríamos acometer dignamente. En este último sentido no podemos silenciar el excelente trabajo de investigación filológica y lingüística del profesor universitario caudeteño Antonio Briz Gómez, quien en sus libros «El léxico de la vid» y «El habla de la Comarca de Requena-Utiel», aporta su gran saber sobre el tema y sus magníficas dotes de filólogo y docente.

También, con anterioridad al diccionario, se ha incluido un trabajo resumido sobre la incorporación de palabras valencianas o valencianismos al lenguaje comarcano, enumerando y explicando su escritura, dicción y significado, aportación producida a lo largo del tiempo a causa de nuestra proximidad, relaciones y posterior agregación administrativa a la provincia de Valencia.

Como apéndices finales, tras la básica exposición del diccionario histórico, popular y vulgar, se insertan cuatro repertorios que contienen:

a) Expresiones y frases populares casi exclusivamente de esta Comarca; muchas autóctonas y otras no tanto, que constituyen una parte importante del modo y manera de hablar y comunicarse nuestros antepasados, y que, si se olvidaran, quedaría ignorándose para siempre la chispeante sabiduría popular, traducida en dichos que reflejan muy mucho las formas de vida de antaño.

b) Una selección de frases y locuciones familiares de nuestro idioma castellano, las más corrientes en nuestro entorno comarcal, y que hemos recogido de prontuarios y colecciones que siempre nos sorprendieron por su riqueza coloquial.

c) Una selección de refranes del idioma castellano; los más usuales y corrientes en esta zona, y que, al igual que el anterior repertorio, están integrados y consagrados en el riquísimo Refranero General, habiendo escogido cerca de setecientos de entre los más de veintidós mil que lo componen.

d) Un repertorio o relación casi total de los motes y apodos de nuestra Comarca, relacionados alfabéticamente y por lugares, recopilados en todos los pueblos (y en muchas aldeas) que la integran. Y ello por mera curiosidad y sin ahondar en el tema, estudio en profundidad que está sin hacerse, y, que alguien con mejores luces podría acometer y llevar a cabo.

Creando haber servido de algo este esfuerzo, y consciente de que pueden surgir interpretaciones para todos los gustos y opiniones de quienes consulten o lean estas páginas por simple curiosidad o con ánimo de crítica o investigación, ofrezco a todos los pueblos y gentes de nuestra Comarca este DICCIONARIO DEL LENGUAJE HISTÓRICO Y DEL HABLA POPULAR Y VULGAR DE LA COMARCA DE REQUENA-UTIEL; significando que ello no hubiera sido posible sin la ayuda y concurso de muchas personas (que gratuitamente han servido de fuentes de información en varios lugares) y de bastantes libros y trabajos consultados, que se citan en el correspondiente índice sobre bibliografía auxiliar para esta tarea.

Únicamente siento la preocupación de pensar que puedo haber omitido vocablos, por olvido o por desconocimiento de su existencia; y también, por haber incluido los que pueden considerarse hoy, todavía, bastante generalizadas y en uso.

De todas formas, el objetivo primordial que me propuse durante el largo tiempo que ha durado mi inquietud y perseverancia en este trabajo, ha sido cumplido.

Así, pues, lo escrito, escrito queda; y a ello me remito para todos los efectos.

Requena, 1997.

Feliciano A. Yeves Descalzo

Notas para la segunda edición de este libro

Completando algo importante que en la primera edición de este libro (1997) y en su introducción titulamos «A modo de justificación», obviarnos, por sobreentendido, todo su contenido referente a vocablos recogidos de documentos administrativos y judiciales, libros, fueros, privilegios y viejas ordenanzas municipales de Requena, Utiel y demás poblaciones de esta Comarca, y que vienen a justificar la titulación «Diccionario del lenguaje histórico...» (además «del habla popular y vulgar» que en dicho preámbulo se justifican como recopilación efectuada al objeto de que no se arrinconaran en el olvido las palabras y frases que hablaron nuestros antepasados para servirse de ellas y comunicarse en sus cotidianos quehaceres).

En esta nueva edición -preparada tras algunos años pasados desde la primera- aparecen, además de subsanadas las escasas erratas de aquella, incorporadas a este trabajo:

1º Más de 400 voces o palabras nuevas obtenidas de investigaciones y publicaciones comarcanas o limítrofes, que se usaron en nuestro antiguo lenguaje popular, con lo que este diccionario suma más de siete mil palabras.

2º Se han insertado otras casi 300 frases o dichos populares más en nuestro repertorio, con lo que resultan más de mil, relacionadas y explicadas, ordenándose según la palabra clave de cada una de ellas, completando con ello todo lo que en este aspecto nació de la sabiduría popular y se habló por nuestras gentes de antaño.

3º Y en el último capítulo, referente a los apodos o mote que se adjudicaron a muchas personas en nuestra Comarca, se han incorporado otros 300 más a nuestra relación, por pueblos y aldeas, llegando a catalogarse un total de más de 3.500, sin haber agotado el tema.

-2-

**Breve resumen de alteraciones
fonéticas, morfológicas y
figuras de dicción en
el Habla Popular de la
Comarca Requena-Utiel**

BREVE RESUMEN DE ALTERACIONES FONÉTICAS, MORFOLÓGICAS Y FIGURAS DE DICCIÓN EN EL HABLA POPULAR DE LA COMARCA REQUENA-UTIEL

Altamente ilustrativo para formular y explicar, a modo de un somero estudio, las diferentes y variadas alteraciones del castellano en el habla popular de esta Comarca, lo constituye todo el capítulo IV y último de los apéndices (págs. 552 a 561) de la Historia de Requena, en su edición de 1982; en el que, con el gracejo y la labia peculiares de su autor, D. Rafael Bernabeu López, se comenta todo lo que podría servir de estudio más profundo en el campo lingüístico y filológico de nuestros modos y maneras de expresión y comunicación.

Pone en ello, Bernabeu, las bases y cimientos para recordar, estudiar y propagar toda la gramática y sus partes (fonética, morfología, semántica, sintaxis) del castellano de nuestros padres y de muchas gentes que todavía viven.

Por ello no nos resistimos a transcribir casi en su totalidad el citado apéndice, para explicar los modos de nuestra lengua, sus alteraciones vocálicas y consonánticas : prótesis,, aféresis, epéntesis, metátesis, **síncopas**, apócopies, sinéresis, distorsiones verbales, cambio de acentos, metáforas, metonimias, y otras figuras de dicción propias de la Comarca.

«El castellano popular que se habla en esta comarca -conjunción terminal de la Mancha y la Serranía, aldeaño a Valencia- conserva expresiones rebosantes de viveza y colorido, frases ricas en formas apostrofadas, castizas acepciones, arcaísmos y corrupciones fronterizas (más acusadas en los medios rurales) y, sobre todo, una acentuación peculiar que, a nuestro juicio, constituye el rasgo fonético de mayor interés, como podemos apreciar en los siguientes ejemplos: cáer, *tráer*, *máestro*, páece (parece), *áuja* (aguja), áhura o áhora, vacío, óido, táhulla, ciázo, *rúin*, *réiz* o ráiz, piuco, atául (ataúd), piázo (pedazo o huerta), tió (se antepone a los nombres y apodos de personas de edad madura pertenecientes a las clases media y baja)... estafáor, enteletáor (habilitoso), *mocáor*, vendimiáor... cebáero, sudáera, *regáera*, *tembláera*, *matáero* (la esquina del *matáero* viene a ser el falso meridiano requenense)..., *retajaura*, horcajáura, poyáura (plenitud de la madre lactante)...

«Son interesantes las formas: diquialuego, diquiagora, *mataláuva*, ahivadiái, *metementó* (entrometido).. así como las apostrofadas de rápida pronunciación (*l'han*, *a'scape*, *s'han*, l'astación, *l'hi*, cal, *t'has*, *po's*, *na'más*)...

«Aunque el castellano rústico, pródigo en expresiones irónicas y

groseras, presenta voces comunes a diversas comarcas (*trujo*, niervos, ré-tulo, *bujero*, naide, agora...) en los agrestes caseríos del Tejo y del Cabriel se dice con toda el alma: ray, lay, saís, váinte, azáite, *dimpués*, *coroque* (creo que), *enantes*, indición, béile, guacho, quijal, *muncho*, *jui*, *mencha*, otri y otre, asina, *veros* (marchaos), pídola, *zofre*, *pendamio*, *jalbiegue*... Pero las voces más vetustas y corrompidas las captamos en Villar de Olmos (Hacia un airazo que me créiba que se cáiba la *chimenera*..., Pajizos *p'al humero*..., *Hacersus* a zaga y *ponersus* en rilerá, y que no me blinque naide la cieca, dista que yo sus diga: *jagora* val!)

«He aquí algunas curiosas alteraciones: Diferentes palabras cambian la b o v inicial en g (*groma*, *gofetá*, *golver*...); otras, la a en e (llegamos por llegamos, almorcemos por almorzamos...; o viceversa (*aspera*, *ascuchas*...); otras, la i en e (*dijeste* o *dijiestes*, *fueste* o *fuemos*, *venemos*...), o viceversa (viales, *himos*...); otras, la n en ñ (*cañuto*, *ñudo*...) Otras cambian la zc de los verbos irregulares incoativos, en zg y en rg (*padezgo*, *crezgo*, *apetezgo*, y *padergas*, *apetergas*...); otras, sustituyen la a inicial por en o em (*endoquinar*, *empoderarse*...); otras que comienzan en es o ex, lo hacen aquí en des (*descándalo*, *desámenes*, *desigencia*, *desagerá*, *desención*...); muchos vocablos que terminan con el reflexivo enclítico adicionan una n (*calentarsen*, *juntarsen*, *matarsen*...) no faltando algunas formas castizas, como *apollancarsen* (acomodarse), *achomponarsen* (encogerse).

«Las terminaciones en -ado, -ada, -ido, -ida, -ear, -eón, -ísimo e -ísima, siguen la forma vulgar, como (*enmadriáu*, *vedriáo*, *regostáo*, *arguelláo*, *traspelláo*, *acartonáo*, *repantigá*, *almojá* (almugaba o saledizo), *almostrá* (lo que cabe en las dos manos juntas y agüecás), las *asomás* (los alcores), la *corá* (la asadura), *destarifá* (*exagerá*, *desagerá*), *opilá* (anémica), *tajá*, *sarpullío*, *tuvío*, *mantuvío*, *revejía* (envejecida), *torcía* (enferma), *pansía* (arrugada), *gorriníar*, *aliniar*, *acordión*, *Purisma*. La inicial ante-, hace aquí anti- (*antiyer*, *antipasá*, *antiojos*); las formas hie-, hue-, bue- y bui-, se transforman en guie-, güe-, güi- (*guierro*, *guiema*, *giieso*, *guielo*, *alcagüeta*, *patigüeco*); muchas terminaciones en -eis eluden la e (*querís*, *sabís*, *mejorís*,...); en algunas prevalece la m sobre la b (*almóndigas*, *moñigos*...); obsérvese resistencia a duplicar la c (*lección*, *sastifación*...), si bien desaparece esta letra cuando va seguida de t (*datora*, *reto*...) ...

«Son numerosas las palabras importadas o de arbitrario origen, tales como *abanto* (nombre de un buitre que se aplica a la persona poco dispuesta), *abosar* (entregar), *abosaina* (vomitina), *oliscona* (mojetera), *andalé* (trapos que se anudan al extremo de un palo y que humedecidos pásanse por los ladrillos para igualarlos; y también mujer desgarrada), *andador* (curandero, masajista, avisador), *araza* (maíz), *ardacho* (lagarto), *ardachero* (mujeriego,

barbián), *atarre* (arreos), basta (lorza), *bollagas* (baldragas, faldonazo, *carfollas*), botarga (bufónen las fiestas de moros y cristianos), brujón (chichón o chilindrón), *cachulí* (guiso típico a base de harina de guijas, bazofia, hechura), cándalo (palo: «dar la candalá» es producir escándalo o dar un buen golpe), cociol y corciol (lebrillo grande), *comparanza* (comparación), *cornero* (esquina, puntal), cosque (golpe, taire, batiboleo), cotanas (repliegues adiposos debajo de la barbilla o papá), cachipolear (eliminar), cuquero (escondrijo), chichota (cosa despreciable), *chifarrera* (humareda), chirro (becerro), *chisque* (encendedor), chistas (pavesas encendidas), *chompo* (peonza), desfecio (comezón, inquietud), *empatacar* (encajar), ensulto (desgana), esturriar (ahuyentar), *faldar* (delantal), *falefa* (cosa vana), *falarisa* (ligero error), *falto* (enfermo mental), *fréssoles* (guisantes), *galdrufa* (mujer astuta, también: raspa, guitarra, *peluchona*, zorróna), guisque (aguijón), *méliz* (médula o sustancia de una cosa), *milopa* (cachirulo), *motorro* (motilón), *mundear* (traficar), obispo (intestino ciego del cerdo que se utiliza para elaborar cierto embutido casero que se llama perro), olisca (olor desagradable), *orvive* (inquieto), pita (está pita la anciana que se mantiene tiesa; quien habla o canta por lo alto), *ramaliza* (ramas), de raspión (de refilón), *reluzor* (que reluce), *requiñeces* (rencillas), risión (lo que produce hilaridad), renchir (rellenar, beber), resciza o rescija (rendija), *resfrior* (frío, helor), *sampuñoso* (ponzoñoso), senojiles (ataduras o ligas femeninas), sesero (segurillo para afianzar los pucheros junto al fogón), *simienza* (sementera), *somarro* (cachazudo, zumbón; trozo de carne), sorrilón (rodababa o surco), taburleque (informal, *chinflainas*, «sin trece ni catorce», que no tié una *bofetá completa*), teja (cantidad arbitraria de agua), *telo* (meninges), tiebles (trébedes), traspol y traspón (piso de yeso), vaina (chasco, *sinvergonzón*, coito) zafareche (pila donde se hace el friegue), *zamaturgo* (cauto, remolón, ovejo), zofra (atalaje), zuclería (confitería).

«Abundan, asimismo, las palabras de leve alteración, tales como: *almácer*, *barraco*, guchillo, albierto, nonganiza, bujes (ramitas de boj), *cluja* (paliza, sobo); *clujir*, *embusir* (embutir, tragar), *gazporra* (cachiporra), *ilmar* o *irmar* (apoyar), loncha (loncha de jamón; región dorsal de nuestro cuerpo), mayar (*maullar*) (también, cantar los Mayos), *melguizo* (mellizo o gemelo), *parpaguear*, percurar, piejo (celipe, *cáncano*, piojo), *regatija* y relantija (lagartija), sagudir («¡que te *sagudo*!»), ser (enser que venga, equivale a «deseguida que vengan, «no le dieron una ser de aguan, no le prestaron la menor ayuda), *zumbir* (arrojar)..

«Del Reino (de Valencia) vinieron y aquí adquirieron carta de vecindad las palabras: chulla, haca, correcher, garrofas, tramosos, cacáu, garfá, esclafío, cucar, ladriola, replegar, chavo, melsa, fornilla, feta, corbella, esbarar, socarrar, llanda, barra (cachaza, mandíbula), espolsador, polsaguera, y algunas más.

«Veamos algunos ejemplos de indudable interés filológico:

Prótesis: Consiste en añadir vocales o consonantes al principio de palabra. Ejemplos: abarrer, estijeras, desapartar, *mamprender*, burraca, *arrempujar*, etc.

Evéntesis: Consiste en añadir letras (vocales o consonantes) en medio de la palabra. Ejemplos: degollatina, albarca, *teda*, barajear, jugar, desatapar, *sompesar*, *puga*, *trompezar*, etc.

Paraeoe: Consiste en añadir letras al final de la palabra. Ejemplos: regalicia, lapicera, vide, etc.

Aféresis: Consiste en quitar letras, vocales o consonantes, al principio de la palabra. Ejemplos: *lacena*, rendajo, fato, cipucio, ocena, rasar (arrasar), etc.

Síncopa: Consiste en quitar letras en medio de la palabra. Ejemplos: probalidad, atijo, *alante*, cujón (cogujón), mida, casolidá, zanoria, aguacil, etc.

Avócove: Consiste en quitar letras al final de la palabra. Ejemplos: patá, puñá, tié, *pué*, bofetá, etc.

Sinéresis: Contracción de vocales. Ejemplo, *alcol* (alcohol).

Metátesis: Cambio de letras en medio de la palabra. Ejemplos: *maniantal*, *arraclán*, *berbajillo*, *ladronicio*, *dicemos*, *descudia*, *Grabiél*, etc.

Alteración de vocales: Ejemplos : *dispensa*, *dimpués*, *piejo*, *albericoque*, etc.

Alteración de diptongos: Ejemplos: *trenta*, *pos*, *Juaquín*, *linia*, *juegar*, *vainte*, etc.

Distorsiones verbales: Ejemplos : *fuestes*, *juegastes*, *venemos*, *veste*, *dijiestes*, *viestes*, etc.

Distorsiones de los gerundios: Es un caso singular en esta Comarca

la alteración de gerundios. Ejemplos: haciendo, quisiendo, supiendo, teniendo, pusiendo, y otros más.

Casos de esdrújulaización: Se suele decir, *périto*, *méndigo*, *ávaro*, etc.

Casos de los participios: Se tiende en el lenguaje popular a la supresión de la letra d, en ado, ido, de muchos participios, como: *estafáo*, *perdíó*, *consumío*, *aleláó*, *despacháo*, y un largo etcétera; también en otras palabras tales como: *pescáo*, *mercáo*, *cuidáo*, etc.

Casos de formas mixtas: Ejemplos: *amantecáo*, *enquivocáo*, *redores*, *munchismo*, *entelerío*, *prefetamente*, *sastifación*, etc.

Casos de formas convueltas: Ejemplos: *aguamelera*, *apretaculos*, *escondicucas*, *mamahigos*, *trompatalega*...

Cambios de género: Ejemplos: La Valle (el Valle de Ayora), la *pantasma*, las calores, la *fin* del mundo, etc.

Alteraciones consonánticas:

- cambio de l y r: *ombrigo*, *blincar*, *pelegrino*, *celebro*...
- poner g por h: *güevo*, *güero*, *güeso* ...
- cambiar la g por c: *garraspera*, *gachulí*,...
- cambiar la g por k: *carrucha*, *cangrena*,...
- poner b por h: *sabuco*, *sabuquera*,
- cambiar la g por b: *abuja*, *abujero*,...
- cambiar la b por g: *agüelo*,...
- poner s en lugar de z: *pisca*, *lesna*....

Vulearismosaumentativos: -ón, -azo, -ote. Ejemplos: *peñazo*, *quemazo*, *guachazo* (caída aparatosa), *rodillón*, *tontorrullona*, (infeliz, *tontifacia*, *borru-chona*, *zorritonta*), *zangamingón* (*zalamingón*, *pijorrón*, *grandullón*), *azolón* (*torpón*, *piazo di'asno*), *camandulón* (*guaja*, *mandanguero*), *jovetón* (animal joven), *espertugón* (sobresalto, *retortijón*), ...

Vulearismos diminutivos: -ín, -illo, -ino, -ico. Ejemplos: *cagachín*

(pajarillo, muchacho desmedrado, renacuajo), *peñacina* (pedrea o pedrisco), socarrín, escuecina (jaleo), corcusilla, *baleillo*, churritoncillo, *morciguillo*, *almarreguilla* (jergón relleno de carfollas de panoja), tedillo (techo de tablas), chinflito (silbato), chichorritas (residuos de manteca derretida), *monitos* (monigotes), *monflorita* (afeminado), cegarrita (miope). Son también típicas las terminaciones en -ete y -eta: poquete, Polete, barriete, Luisete, cañarete,...

Vulgarismos despectivos: -ote, -orro, -uelo, -ucho. Ejemplos: gorriote, chaparrote, *galbirote* o garbilote, ceporro, tontarra, brazuelo, *morteruero*, *pequeñuza*, argelejo, *capucho*, ...

Vulgarismos de nombres propios: Los hay en abundancia, tales como: Feberico, Fortuoso, *Chamari*, Saturlino, Calixtro, Donisio, Luterio, Torubio, Alifonso, Menegildo o Meregildo, Meterio, *Flugencio*, Usebio, Ulogio, Ugenio, *Ufemia*, *Ufrasio*, *Mereja*, Colache, Josele, Faíco, *Julianazo*, Quilino, Melchorete, y alguno más, incluidos los correspondientes femeninos.

También es muy luminoso, al respecto, el trabajo de D. Eliseo Palomares, sobre Sinarcas, que aun habiendo pertenecido siempre al reino de Valencia, por sus influencias aragonesas y castellanas, tiene mucho en común con nuestro modo de hablar, siendo muchas veces sus arcaísmos y vulgarismos tan similares a los nuestros, que fácilmente podemos incluirlos en un rápido esbozo y resumen:

Anomalías vocálicas: (Cambiando unas por otras). Ejemplos: afaitar, azaite, *ray*, paine, *restrojo*, billota, rial, burrucho, decir, vardasca, varracó, *melitar*, dispensa, *diforme*, *medecina*, etc.

Anomalías consonánticas: Muchas consonantes, tales como las b, c, d, f, g, h, p, se alteran y cambian por otras. Ejemplos: abuja, acachar, agora, *atiforrarse*, *fresquilla*, *golver*, guisopo, *párpago*, *sagudir*, etc.

- Otras consonantes, como la b y la v cambian por m . Así: *almóndiga*, *mandurria*, *moñigo*...

- Por el sonido parecido, la b y la h. se cambian por g. Así: güeno, güevo, güeso, *agüelo*, *güérfano*, ...

- Algunas consonantes, tales como la l y la r, se intercambian a veces. Así: almario, *arambre*, arbañil, brusa, blincar, cerebro, pelegrino, folastero, ...

Anomalías por acentuación defectuosa: Se suele decir: ávaro, périto, ánguila, cábida, catástrofe, cólega, méndigo, intervalo, telégrama...

FIGURAS DE DICCIÓN :

Metaplasmos por adición de letras:

-Prótesis (al principio). Ejemplos: afusilar, *arrempujar*, desagerar, desención..

-Epéntesis (en medio). Ejemplos: ablentar, albarca, cuidar, *mercedor*, enriedo, mencha, urnia ...

-Paragoge: (al final). Ejemplos : huésped, vide ...

Metaplasmos por supresión de letras:

-Aféresis (al principio). Ejemplos: *zafrán*, escalabrar, ocena, jedrea, espabilar, escarfoliar...

-Síncopa (en medio). Ejemplos: cebaero, *horcajaura*, dotor, divertío, *costipáo*, lección, oserver, pesombre, preto, cencia, pacencia, mida, custión, ...

-Apócope (al final). Ejemplos: *azá*, tajá, *zarpá*, salú, ...

Metaplasmos por transposición de letras:

-Metátesis. Ejemplos: cofadría, drento, *humaera*, *glárimas*, *maniantal*, micobrio, *probe*, presona, pedricar, niervo...

MORFOLOGIA. En cuanto a alteraciones morfológicas, podemos citar palabras ilustrativas de este modo de hablar.

- Artículo. Es corriente no usar el artículo delante de los nombres propios de hombre; generalmente no se dice el Antonio, el Pedro, el Juan, sino Antonio, Pedro, Juan; o a lo más, cuando se trata de personas mayores, se suele decir: el tío Antonio, el tío Pedro, el tío Juan.

Sin embargo, en los nombres de mujeres se suele anteponer el artículo la: la Juana, la Felisa, la Antonia, etc.

Incorrectamente se usan algunos artículos (mucho más cuando hay que anteponerlos a palabras mal dichas), así: el *amoto*, el arradio, el afoto, el arritranca, etc.

-Sustantivo. Los nombres propios sufren en muchas ocasiones alteraciones importantes, y así se dice: Celipe, Félix, Fortuoso, Feberico, Ulogio, Usebio, Ugenio, Ustaquio, Alifonso, Enemesio, Nastasio, Grabiél, Costancio, Joaquín, Meregildo, Pretonilo, ...

Y, por supuesto, en los nombres comunes ya se han citado los vicios de dicción fonéticos, que influyen mucho en el habla popular comarcana.

- Adietivo. Abundando igualmente que en los sustantivos, en lo ya expuesto sobre alteraciones fonéticas corrientes, en cuanto al grado positivo, debemos añadir las alteraciones de comparativos y superlativos:

-Comparativos: Hay una cierta redundancia o refuerzo en algunos casos: más mejor, más peor, más mayor, más menor, ...

-Superlativos: Hay repeticiones indebidas, tales como: muy durísimo, muy grandísimo. Pero es todavía más corriente la supresión de la vocal i; así: muchismo, durismo, buenismo, grandismo, larguismo, ...

-Pronombre. Es muy corriente la alteración de los indefinidos, tales como: naide, denguno, nenguno, tó, ná. También los relativos sufren alguna curiosa alteración ; así se dice : cuallo y cuala; *cualos* y *cualas*, por cual y cuales.

-Verbo. Las formas verbales son quizás las que más alteraciones sufren en sus versiones y dicciones populares. Así:

a) El verbo andar: andé, andara, *andase* (por anduve, anduviera, anduviese).

b) La segunda persona del plural del presente de indicativo de los verbos de la 2ª conjugación, la desinencia *éis*, se cambia por *ís*: corrís, movís, tenís, *comís*... (por *corréis*, *movéis*, *tenéis*, *coméis*). etc.

c) El pretérito indefinido es el más propicio y proclive a sufrir alteraciones de varia índole, así: conducí, *traí*, *cabí*, dijíestes, cantastes, *fuistes*, estuviesteis, hablemos, bailemos, ... (por *conduje*, *traje*, *cupe*, *dijiste*, *cantaste*, *fuiste*, *estuvisteis*, *hablamos*, *bailamos*).

d) Algunos imperativos se alteran al llevar pronombre enclítico: *veste*, *márchesen* (por *vete*, *márchense*).

e) Algunos **infinitivos** con el pronombre reflexivo se, referidos al plural, añaden una n al final: *amarsen*, irsen, escribisen (por amarse, irse, escribirse).

f) Ya se han expuesto en otro lugar las alteraciones de muchos gerundios: haciendo, queriendo, sabiendo, teniendo, yendo, poniendo...

g) Muchos verbos infinitivos terminados en ear, vulgarmente se pronuncian en iar: aliniar, mordisquear, olisquear...

h) Otros verbos, como apretar, fregar, plegar, aprender, enredar, etc. tienen formas que vulgar y popularmente se alteran así: apreto, *fregas*, pleguen, apriendo, enriedes, etc. (por aprieto, friegas, plieguen, aprendo, enredes, etc.)

i) Los verbos irregulares, conocer, crecer, padecer, hacen algunas alteraciones muy típicas de la comarca: conorgo, *crezgo*, padergas (por conozco, crezco, padezcas).

j) Hay otros verbos con anomalías en nuestro modo de hablar, aparte los ya citados como ejemplos. Así tenemos: cuidar o cuidiar, por cuidar; se suele decir deshaceré y *deshiciendo*, por desharré y deshaciendo; se dice haiga y *hubiendo*, por haya y habiendo; se suele decir amos y *ámonos*, por vamos y vámonos; del verbo mirar hay formas, enclíticas o no, muy vulgares: *miá*, *mialo*, *miala*, *miaque*, por mira, míralo, mírala, mira que; del verbo jugar se suele decir *juegar*, y jugo, *jugas*, *juga*, por jugar, juego, juegas, juega; y, sin embargo, al revés, se suele decir *juegamos* y *juegáis*, por jugamos y jugáis; del verbo ser, suele decirse se, en vez de soy, y *semos*, en vez de somos; y del verbo ver, decimos vide y *vido*, por vi y vio.

-Adverbio. Entre los adverbios también hay muchas formas vulgares, y algunas muy típicas y corrientes. Así:

Adverbios de lugar: ande, ai, *alante*, adrento, redor; por dónde, ahí, dentro, delante, alrededor.

Adverbios de tiempo: *enantes*, *mentres*, *dimpués*, agora, agora *mesmo*, *tanimientras*; por antes, mientras, después, ahora, ahora mismo, mientras tanto.

Adverbios de modo: asina, *justicamente*; por así, justamente.

Adverbios de cantidad: cuasi, *muncho*, ná; por, casi, mucho, nada.

Adverbios de afirmación: *tamién*; por, también.

Adverbios de duda: pué que sí, pué que no; por, puede que sí, puede que no.

Modos adverbiales : Los hay en abundancia con variadas alteracio-

nes y formas típicas: abintestate, de raspión, a *repelea*, en acabando, *al empar*, a bocajarro, de picadilla, de sobaquillo, al *tuntún*, a manta, en seco y sin llover, tan ainas, por un si acaso, ...

- Preposiciones: Hay algunas alteraciones, tales como : dende o derde, por desde; dasta o *disquia*, por hasta; y la más corriente, *pa*, en vez de para.

- Coniunciones: La más vulgar y corriente es decir *pos*, en lugar de pues.

- Interjecciones: Hay muchas y muy corrientes en nuestro modo de hablar; es lo lógico y natural en el lenguaje coloquial y familiar. Son de diferente estado de ánimo: alegría, tristeza, asombro, admiración, contrariedad, enojo, etc.; y hasta para llamar a los animales domésticos. Así: *jaibá!*, *¡labadoseadíos!*, *¡avemaría purisma!*, *¡odo!*, *¡ostras!*, *¡oscuasj!*, *¡oscuaneta!*, *¡pijo!*, *¡chora!*, *¡odis!*, *¡onio!*, *¡puñeta!*, *¡hospe!*, *¡chito!*, *¡chitón!*, *¡chitico!*, *¡mutís!*, *¡sanseacabó!*, *¡chucho!*, *¡miso!*, *¡sape!*, *¡sió!*, *¡arre!* ...

Un libro aparte merecen dos temas: los apodos y los topónimos. Del primero, hemos conseguido reunir *alfabéticamente*, y por pueblos *comarcanos*, un extenso repertorio que se expone al final de este libro; pero sin adentrarnos en sus pormenores, orígenes y estudio de clase alguna. Del segundo tema, los topónimos, existe una riqueza que todavía no ha sido estudiada ni explotada; alguien puede acometer estas empresas, Tarea simpática que arrojaría muchas luces sobre nuestro modo de hablar y de ser, nuestra tipología y costumbrismo.

-3-

**Algunas influencias valencianas
en el Habla Popular
de la Comarca Requena-Utiel**

ALGUNAS INFLUENCIAS VALENCIANAS EN EL HABLA POPULAR DE LA COMARCA REQUENA-UTIEL

Por nuestro *carácter fronterizo* del último *confín* castellano hacia Valencia, y porque en todo tiempo hubo lazos y conexiones, especialmente de tipo comercial, entre la comarca requenense y el Reino de Valencia y su capital, es fácil suponer que algunas palabras valencianas se incorporaron al léxico de esta zona, aunque nunca fueron de considerable relevancia, ni cualitativa ni cuantitativamente. Pero existen en el habla popular.

Para entender algo sobre estas aportaciones lingüísticas, la filóloga comarcana, Rosa J. Cañada Solaz (de Fuenterrobles) nos dice lo siguiente:

«Al profundizar en nuestra historia y en nuestras tradiciones, fácilmente se encuentran elementos etnológicos en los que confluyen la cultura valenciana y la castellana. Sin embargo, ello no parece tan evidente al hablar de la lengua, puesto que el pertenecer a Castilla hasta el siglo XIX nos ha configurado como *una* comarca castellano-parlante.- En las restantes comarcas valencianas de habla castellana no es *difícil* encontrar palabras del valenciano, debido a su pertenencia histórica al Reino de Valencia, pero es más sorprendente encontrarlas en la nuestra. Por otra parte, el habla comarcal no había sido prácticamente estudiada hasta la aparición del interesante estudio de Antonio **Briz** sobre el léxico del vino, y por tanto, no existen trabajos sobre las influencias que el valenciano haya podido ejercer sobre los hablantes de la zona. Cuando hace unos años realizamos una pequeña investigación sobre el habla de algunas comunidades locales, pudimos comprobar la existencia de una serie de vocablos valencianos o de influencia valenciana plenamente integrados en el léxico comarcal. En este momento, nuestros objetivos eran otros y no profundizamos en el tema, pero hemos creído oportuno publicar aquí (Revista Oleana, nº 3 de 1987) algunas de aquellas palabras con el único fin de informar a posibles lectores interesados)...

Y, al final de su trabajo, Rosa J. **Cañada**, relaciona algunos *valencianismos* con plena vivencia en nuestro léxico; y son:

alhábega; albahaca. (Del valenciano *alfábega*)

bajoca; bajoquilla, **bajoqueta**. (Del valenciano *bajoca*)

barra; las barras, maxilar **inferior**. (En valenciano, *barra*)

birlocha; cometa, *milocha*. (En valenciano, *milotxa*)

cachirulo; cometa, **milopa**. (En valenciano, *catxirulo*)

cagueta; diarrea. (Del valenciano, *caguetes*)

camal; **camales**, **perneras del pantalón**. (En valenciano, *camal*)

cañote; tallos de maíz. (Del valenciano, canyot)
 carrasca; encina. (En valenciano, carrasca o encina mediterránea)
 casquiñón; dulce casero. (En valenciano, casquinyol)
 clóchina; mejillón. (En valenciano, clòtxina)
 corbella; corbellote, hoz. (En valenciano, corbella)
 corciol; cociol, cacharro grande. (En valenciano, cossioli)
 cheperudo; chepado, jorobado. (Del valenciano, geperut)
 chullas; chuletas. (Del valenciano, xulles)
 encordar; hacer asientos de cuerda (En valenciano, encordar)
 entreverado; entre verde y **maduro**. (En valenciano, entreverat)
 espolsador; para quitar el polvo. (En valenciano, espolsador)
 esporgar; quitar ramas pequeñas. (En valenciano, esporgar)
 foguel; hornillo, anafre. (Del valenciano, foguer)
 garba; haz, gavilla. (Del valenciano, garba)
 gru; crup, difteria. (En valenciano, glup)
 guiesaire; yesaire, trabajador del yeso. (Valenciano: guixaire)
guís; jaboncillo, tiza. (En valenciano, guix)
 hardacho; ardacho, lagarto. (Del valenciano, fardatxo)
 llanda; bandeja para cocer dulces. (En valenciano, llanda)
mangrana; granada, manglana. (En valenciano, magrana)
 panoja; mazorca de maíz. (En valenciano, **panolla** y panotxa)
 pirri; lazo para el pelo de las niñas. (Valenciano, pirri)
 puma; ciruela, pumas. (En valenciano, pruna)
 puncha; púa, punta. (En valenciano, punxa)
rullo; rizado, rizo de pelo. (Del valenciano, rull)
salmorra; salmuera, **aguasal**. (En valenciano, salmorra)
 sinaguas; enaguas. (Del valenciano, sinagües)
tramusos; altramuces. (Del valenciano, tramussos)
 trascolar; trasegar vino, (En valenciano, trascolar)

Y algunos otros, que añadimos por nuestra cuenta, tales como: *amerar*, baladre, bromera, cacáu, *confitar*, correcher, cucar, charrar, chavo, desficioso, *embolicar*, esclafar, estora, *fornilla*, *fuchina*, garbón, *garfá*, garrofas, gobanilla, *haca*, jareta, jeta, ladriola, *marraja*, *melsa*, *mostoso*, polsaguera, replegar, socarrar...

Otras palabras de origen valenciano: *araza*, *candong*a, *chistazo*, *chistear*, *chiflar*, *churritón*, *demonstre*, *desfecio*, *desinqui*eto, *embocar*, *embolchacar*, *encare*, *enforguinar*, *enguiscar*, *esclatar*, *escondicucas*, *esparajisrno*, *estufarrar*, *esturriar*, *falariso*, *farfallear*, *fargadán*, *fidegüero*, *finor*, *flamá*, *fon*, *forano*, *güítzaro*, *helor*, *llatir*, *llocá*, *manducar*, *mida*, *minso*, *mocador*, *orelletas*, *orete*, *palleta*, *penchajo*, *picote*, *riblar*, *ringar*, *rebomborio*, *rosigar*, *rosigón*, *royal*, *semar*, *sunsir*, *tamara*, *tardana*, *tendral*, *verderol*, *zofre*.

-4-

**Diccionario de voces y
términos históricos, populares
y vulgares del Habla de
la Comarca “Requena-Utiel”**

DICCIONARIO DE VOCES Y TÉRMINOS HISTÓRICOS, POPULARES Y VULGARES DEL HABLA DE LA COMARCA «REQUENA-UTIEL»

- *Los vulgarismos se destacan impresos en cursiva.*

- A -

ababol.- Amapola; planta silvestre, con flores grandes formadas por cuatro pétalos de color rojo vivo, muy abundante en primavera y verano en los sembrados.

abacería.- Tienda de comestibles. Lugar donde se vendían géneros al por menor, como aceite, pescado seco, arroz, legumbres, etc. Antiguamente, «abastecería».

abad.- El superior de un convento de frailes. También, por extensión se llamaba así al cura o sacerdote elegido para dirigir y gobernar el cabildo eclesiástico de una villa o ciudad con varias parroquias, por un cierto tiempo.

abadejo.- Bacalao. También se llama así en algunas aldeas comarcanas a una planta herbácea silvestre conocida por manzanilla borde o *manzanillón*.

abadengo.- Perteneciente a la dignidad de abad. El territorio, bienes y todo lo que pertenece al abad, así como su jurisdicción, derechos y preeminencias.

-Bienes abadengos: tierras que pertenecían al abad; término muy usado en provisiones y despachos reales.

abajar.- Bajar o agachar la cabeza.

abajarse.- Rebajarse, humillarse. Acto y signo de bajeza y humillación.

abaliar.- Abalear. Balear. Barrer con una escobilla las pajas gruesas o granzas de la mies ya trillada en la era.

abalorio.- Cuenta o bolita de cristal para adorno. Adorno de bisutería.

abanto.- Dícese del hombre que es aturdido, torpe, zafio y abandonado de sí mismo; descuidado en sus maneras y vestido.

abarca.- Cierta género de calzado toscamente adaptado al pie y destinado especialmente a proteger la planta, hecha con suela de cuero fuerte - últimamente con goma de cubiertas de neumáticos de automóviles- sujeto a la pierna con correas; muy apto para andar con

seguridad por tierras ásperas y quebradas. En muchos lugares se le llama también *albarca*.

abarraganarse.- Amancebarse. Ponerse a vivir juntos un hombre y una mujer, haciendo vida marital sin estar casados legalmente.

abarrer.- Rebañar los restos de comida del plato, cazuela o sartén. También, descarnar los huesos con los dientes.

abastecería.- (Véase «abacería»)

abasto.- Abastecimiento. La provisión conveniente y necesaria para el mantenimiento común de una población.

- Dar abasto: dar abundantemente toda la provisión que es necesaria; también, hacer o producir todo lo que se necesita para cualquier cosa o actividad.

abejarrear.- Lloriquear sin ganas ni motivos aparentes. Más vulgarmente se dice en algún lugar, *abejorrear*.

abejarugo.- Pájaro grande que se alimenta de abejas y avispas. Su verdadero nombre, abejaruco.

- Figuradamente, hombre terco, zaino y obstinado.

abejorro.- Insecto himenóptero grande que zumba mucho al volar.

- Abejorro: Juego de chicos en el que uno, imitando el zumbido de este insecto, trata de dar una bofetada a los demás, quienes deben esquivar en el momento oportuno.

abigarrao.- Abigarrado. Cosa de varios colores juntos y mal puestos. Vulgarmente: *abirragao*.

abigarrar.- Dar o poner a una cosa varios colores mal combinados.

abintestate.- Estar sin vigilancia ni cuidado de nadie. Estar o andar a lo que salga.

ablentar.- Aventar la parva; arrojar al viento la mies ya recogida y recortada por la trilla en la era, para separar el grano de la paja, operación que se hacía con el biello, llamado en esta comarca *horca*.

abocar.- Aproximar la boca de una vasija a otro recipiente para trasvasar su contenido. Generalmentese usaba en la cocina campesina: abocar la comida del puchero a la fuente o cazuela en que solía comer toda la familia.

abochar.- Ganar en alguna apuesta o pelea. También, *bochar*.

abocicarse.- Apelotonarse el ganado en la puerta del corral, viéndose imposibilitado para moverse.

abolengo.- Conjunto de los antepasados de una persona. Corrientemente,

ascendencia ilustre de abuelos y bisabuelos. Se toma algunas veces como hacienda y bienes propios heredados de los abuelos. Es sinónimo de linaje, alcurnia, raza, prosapia, estirpe.

abonar.- Pagar o liquidar algún débito, total o parcialmente.

- Basurar: **adobarse** la tierra de labor con abonos o fertilizantes naturales o químicos; echar basura o estiércol a las plantas y sembrados.

abonarse.- Corresponde esta acepción a echarse a perder algún alimento, estropearse algún fruto, generalmente bulbos: ajos, cebollas, cebolla de azafrán, etc.

- Abonarse es, también, asegurarse la entrada y localidad de una serie de funciones o espectáculos que se dan en festejos y acontecimientos, mediante el pago o abono correspondiente.

aboque.- Resultado de abocar la comida desde el puchero al plato.

aborregao.- Así se dice del cielo cuando se cubre de nubes blancas como vellones de lana, presagiando tormenta no muy lejana en el tiempo y en el espacio.

abortín.- Cría de oveja o cabra nacida antes de tiempo.

abosaina.- Vomitina.

abosar.- Significa dar algo a la fuerza; pagar una deuda.

- También, vulgarmente, vomitar, devolver la comida por la boca.

abotargarse.- Hincharse, desfigurarse el cuerpo o cualquier parte del mismo, por hinchazón o gordura excesiva. Estar *abotargao* es tener el rostro desfigurado a causa de alguna enfermedad, por efectos de la obesidad o por algún enfado o disgusto.

abotijarse.- Enfadarse, hincharse, ponerse como un «botijo».

abotincharse.- Como el anterior: hincharse o abotargarse; enfadarse.

abotinflao.- Persona gorda y abotargada. También, *abotinchao*.

abrevadero.- Sitio natural con agua, o pila donde beben los animales de labor y ganados. En los pueblos solía haber uno comunal. También en campo raso, y a veces de trecho en trecho en veredas o caminos ganaderos, existían pozos con pilas adosadas, hechas de troncos ahuecados, en donde podían abrevar los ganados trashumantes.

abrevador.- Abrevadero.

abrevar.- Humorísticamente, se decía por abreviar, recortar los trámites o el discurso.

abriganza.- Abrigado, resguardado. Abrigo o resguardo en el campo para preservarse los campesinos de los rigores e inclemencias del

tiempo.

abrigo (estar o ir de).- Abrigarse. También paraje resguardado del viento.

- Ser de abrigo : persona difícil y molesta.

abrojos.- Hierbas pinchosas, molestas y perjudiciales. Se llaman también «abreojos», por el cuidado que se debe tener al tropezar con ellas y al arrancarlas de los sembrados.

abrujao.- Aborujado o aburujado. Cosa con burujos en la lana, la masa, el engrudo, etc.

- Persona embrujada, hechizada, o con mal de ojo.

- Arrebujado, abrigado con mucha ropa, o en la cama.

abrujar.- Hacer algún guiso o masa con borujos o grumos.

- Embrujar, aojar, hechizar a alguien.

- Arrebujado o abrigar mucho en los rigores invernales.

abuja.- Aguja. Instrumento para coser ropas, cueros, pleitas, etc, siendo su tamaño y disposición según los casos y oficios.

- *Abujas*: agujas, u hojas de los pinos.

abujerear.- Agujerear, hacer agujeros en cualquier parte.

abujero.- Agujero. Más vulgarmente, *bujero*. Cualquier orificio hecho en ropas, enseres, paredes, etc. de diferente tamaño.

aburrición.- Aburrimiento.

aburrir.- Causar malestar en alguien. Aburrirse por falta de distracción.

- *aburrir*, como término vulgar comarcano, significa aborrecer la madre a las crías, abandonándolas, caso que se da frecuentemente en animales domésticos y pájaros.

aca.- Jaca o yegua. *Haca*.

acaballonar.- Hacer caballones en la tierra para regar mejor los cultivos y poder recalzar las plantas, especialmente en huertas y jardines.

acabando, en.- Adverbio de tiempo, vulgarmente dicho, y significa: luego, después, al acabar algo que se está haciendo.

acabanzas (en las).- Estar en las últimas, ya sea de una faena o recolección, o refiriéndose a los últimos momentos de la vida.

acabóse, el.- *Ser el acabóse* es una frase informal que significa: ser un desastre, una calamidad o un abuso; el colmo de algo.

acachar.- Agachar. Inclinar el cuerpo o la cabeza para poder pasar por un determinado lugar de poca altura,

acacharse.- Agacharse. Figuradamente, achicarse, hacerse una persona

moralmente menor de lo que es en ciertas ocasiones.

acalorá.- Acaloramiento, congestión a causa del calor o de algún disgusto grave.

acalorarse.- Coger acaloramiento o congestión por el calor, o a causa de un enfado o disgusto.

acaloro.- Como el anterior, acaloramiento producido por algún disgusto o enojo.

acampar.- Hacer acampada o campamento una o varias personas.

- Hacer noche en el campo para dormir o para vigilar, cosa que hacían a veces, guardas, segadores, cazadores, etc.

acantonar.- Voz militar que significa alojar al ejército o cuerpo de tropas en algún pueblo o territorio, ordinariamente por tiempo limitado. Formar un cantón, o especie de guarnición militar en una población.

acapuzar.- Capuzar: obligar a una persona a meter la cabeza en el agua.

acarreáeras.- Acarreaderas: especie de sogas largas para atar la carga sobre los aparejos o jamugas de una caballería; generalmente para cargar y transportar haces de mies o de leña.

acarrear.- Transportar algo en un carro: mercancías, materiales, etc. Voz usada generalmente para designar el acarreo de los haces de mies desde el lugar de la siega hasta la era para proceder a su trilla.

-Metafóricamente, llegar desgracias, disgustos o molestias, como consecuencias de actos imprudentes o malos.

acarriar.- Acarrear, dicho más vulgar y corrientemente.

acartona.- Persona vieja que se conserva bien, por su delgadez y nervio. Acartonado.

acatamiento.- Acción de acatar. Tributar sumisión o respeto a una persona, o a las órdenes que provienen de ella. Obedecer y cumplir las leyes de un país.

a cato.- Conocimiento; darse por enterado. *Darse a cato.*

acebuche.- Olivo silvestre. Popularmente, olivastro.

acedo.- Popularmente, ácido, agrio ; lo que tiene punta de agrio.

acelerarse.- Azorarse, asustarse. Azararse y hablar rápido y titubeando.

acelero.- Acción y efecto de *acelerarse*.

acémila.- Macho o mula de carga; cualquier caballería.

- Figuradamente, significa animal, bruto, dicho a alguien como insulto.

aceña.- Molino harinero situado junto al cauce de un río, cuya agua lo

mueve. También, máquina a modo de noria con que se saca agua de los ríos para regar las huertas ribereñas.

acepillar.- Cepillar, Alisar la madera con el cepillo.

acequia.- Vulgar y muy particularmente, *cequia* y *cieca*. Canal o zanja por donde se conduce el agua para regar las huertas o moler los molinos. También las zanjas que se hacen en los campos para su desagüe.

acequiaje.- Popularmente *cequiaje*. Tributo o pago para la conservación y arreglo de las acequias de determinada comunidad.

acequiero.- Vulgarmente, *cequero*. Persona encargada del cuidado, vigilancia y distribución del agua de riego por las acequias.

acerico.- Almohadilla pequeña usada por las mujeres para clavar en ella las agujas y alfileres a fin de que no se pierdan, y para poder tenerlos a mano.

áceros.- Terrenos arcillosos, de tierra pesada y casi negra, demasiado pesados para cultivos de cereal y viña en secano.

acerrimista.- Fanático o acérrimo partidario de alguien o de algo.

acerular.- Estar violento, agrio o de mal genio.

acetre.- Pequeña vasija en forma de *calderillo*, de plata u otro metal, que contiene el agua bendita, y en donde se pone también el hisopo para rociar con ella al pueblo, y hacer otras aspersiones usadas en las ceremonias religiosas.

achaquero.- Arcaísmo. Juez que imponía achaques o multas a quienes contravenían las leyes de la Mesta en materia ganadera y legislación de veredas.

achaquiento.- Persona que padece frecuentemente alguna enfermedad o tiene predisposición a los achaques enfermizos.

- Figuradamente, se dice de las tierras cultivadas que son proclives a sufrir plagas, sequías o tormentas.

acharré.- Carro de paseo con ruedas pequeñas, tirado generalmente por algún caballo, propio de hacendados y señoritos de otros tiempos. Más localmente *charré*; seguramente conversión de la palabra francesa *charrette*: carreta.

achicarse.- Acobardarse.

- Popularmente, en los juegos de naipes, matar con la carta menor, guardando la mayor para ocasión más decisiva al final de la jugada.

achicharrarse.- Hiperbólicamente, abrasarse o calentarse en exceso con el ardor del fuego o del sol.

- También, quemarse la comida sin llegar a consumirse; asar o freír

una vianda hasta dejarla sin jugos empezando a carbonizarse.

- Figuradamente, achicharrar, es molestar mucho y pesadamente.

achuchar.- Azuzar. Incitar a una persona o animal contra alguien o algo. Dar estrujones o achuchones: embestidas o empujones intencionados.

achuchón.- Apretón o estrujón.

- También, ataque repentino de alguna enfermedad.

achuzar.- Azuzar a los perros en su lucha, o también contra algunas personas sospechosas.

acial.- Instrumento o utensilio con que se oprime el labio o el belfo de una caballería resabiada y guiñosa para que, por efectos del dolor, se esté quieta mientras se hierra o se le hace alguna cura.

acicate.- Espuela con sólo una punta de hierro, ceñida al talón del zapato con una correa o hebilla.

- Estimulo o impulso que mueve a realizar algo con ilusión.

acilitrompao.- Persona que va siempre acelerada y a tropezones.

acitara.- Muro que tiene de espesor el ancho de un ladrillo. También, la parte del costado de una casa; pretil de un puente. Voz arcaica que equivale hoy a tabique. Antiguamente, en Requena, se les llamaba zitaras, y eran a modo de muros defensivos junto a algunas puertas de acceso al recinto de la amurallada Villa.

acituna.- Aceituna u oliva.

aclocarse.- Agacharse. Ponerse en cuclillas, a modo de la gallina clueca o llueca.

aclucarse.- Ponerse en cuclillas.

acobardiar.- Acobardar. Hacer o meter miedo asustando a alguien.

acobardiarse.- Acobardarse. Tener miedo de algo o de alguien, y permanecer quieto y sin querer defenderse.

acodar.- Hacer el hoyo para plantar la vid, de manera que en uno de sus ángulos se forme codo en donde se coloca la planta.

- *Acodaero*: dicho vulgarmente, el rincón del hoyo donde se hace codo con la planta de la vid.

acólito.- Monaguillo que ayuda al sacerdote en la celebración de la Misa. Seminarista con grado inferior al subdiácono.

- Figuradamente, hombre que acompaña a otro para servirle en actitud de adhesión o subordinación.

acopiar.- Almacenar. Hacer acopio de ciertas cosas de las que se tiene o se puede tener necesidad. Almacenar trigo, reunir rebaños, etc. como

previsión para caso necesario.

acopio.- Acción y efecto de acopiar provisiones.

acoquinar.- Atemorizar, amedrentar, intimidar. Hacer que alguien tenga miedo o esté paralizado o sometido por él.

acoquinarse.- Acobardarse; estar atemorizado por algo o por alguien.

acorar.- Sofocar, encorajinar, afligir.

acorarse.- Afligirse, encorajinarse por alguna causa o motivo.

acorcarse.- Corcarse, llenarse de corca o carcoma la madera o algunos frutos.

acorconarse.- Como el anterior, expresado más vulgarmente.

acordanza.- Recuerdo, memoria; rememoración de algo sucedido en tiempos pasados.

acordión.- Acordeón. Instrumento musical de viento y fuelle. Dicho vulgarmente, *la cordión*.

acortar.- Voz usada, aparte su significado corriente de hacer más corta una cosa o un trayecto, para decir que se quitaban las mantillas y pañales a una criatura, empezando a vestirla de corto tras los primeros meses de lactancia. Vestir de corto.

acostamiento.- Arcaísmo. Estipendio o botín de guerra, en una algarada, que iba a los vasallos. Acción de acostar.

acristianar.- Bautizar. Palabra que se empleaba para manifestar que se iba a bautizar y poner nombre cristiano a un recién nacido llevándole a la pila bautismal de la Parroquia.

acudir.- Ir a un sitio o reunión convocada.

acuestas.- Llevar algo sobre las costillas o espalda.

acurrucao.- Acurrucao. Encogido por el frío o por el miedo en un rincón o escondrijo.

adalid.- Hombre que guiaba gente de guerra; caudillo, guía, conductor de hombres. Por extensión hombre que tiene la dirección suprema en una comunidad que se propone una empresa importante. En la antigua milicia era un cargo parecido al de jefe de estado mayor.

- En términos ganaderos, adalid **es** el carnero manso que sirve de guía al rebaño.

adalla.- Guadaña. También, *dalla*.

adán.- Hombre desgachado, desgarbado, sin aliño, despreocupado de su imagen externa; mal vestido y andrajoso,

adarga.- Escudo de cuero de forma ovalada o acorazonada, con dos asas

en la parte interior, una para pasar el brazo y otra para cogerlo con la mano izquierda. La usaban generalmente las tropas de caballería.

adarme.- Antigua medida de peso que era la 16ª parte de una onza; equivalente, por tanto, a unos dos gramos.

-Figuradamente, cantidad insignificante de algo material o inmaterial; muy poca cosa.

adarve.- Camino situado detrás del parapeto y en lo alto de una fortificación. También, muro de una fortaleza.

-Callejón sin salida, generalmente en zigzag, apto para una mejor defensa, muy característico en un recinto árabe.

adaza.- en algunos lugares comarcanos, el maíz o *araza*.

adehala.- Propina. Añadidura que se da sobre lo estipulado. Cantidad añadida al sueldo o emolumentos como donación graciosa en mejora de servicios prestados. Su arcaísmo es *adahala*.

adelantos.- Así se decía de los progresos de los ilustrados y sus instituciones en el siglo XVIII.

aderezar.- Aparte de su significado de adornar o arreglarse bien, antiguamente era componer o reparar muros y adarves. enderezar.

adeshoras.- Llegar alguien a un sitio inoportunamente.

adivinalla.- Adivinanza, acertijo; juego de entretenimiento.

adivineta.- Adivinanza. *Adivinalla*.

adobar.- Aparte de su significado corriente de hacer adobo de comestibles para su mejor conservación, antiguamente era arreglar y reparar los caminos reales con piedra y tierra apisonada con herramientas manuales.

adobe.- Ladrillo sin cocer, de forma rectangular, de barro, y a veces mezclado con paja, para hacer paredes y tabiques.

adobo.- Mezcla de ingredientes y condimentos en la que se sumerge una vianda para conservarla y darle sabor.

adormidera.- Planta papaveracea de cuyas cápsulas o cabezuelas verdes se extrae el opio por incisiones en ellas. También se llaman así a las propias cápsulas, que antiguamente se empleaban, en infusión, como somnífero.

adormiscarse.- Adormitarse. También, *endormiscarse*.

adrales.- Tablas laterales que se colocaban en la caja del carro para evitar pérdidas de materiales en su transporte.

adrento.- Adentro. Vulgarismo y arcaísmo en ciertos caseríos.

aduana.- Lugar u oficina situado junto a una frontera para el cobro del impuesto que se paga por la introducción o paso de productos de un país a otro. Concretamente en Requena, la aduana era lo que se conocía como «*puerto seco*» o *almojarifazgo*, sito cerca del puente de las Ollerías, donde se cobraban los impuestos sobre ganados, cereales y otros productos que pasaban de Castilla al reino de Valencia, o viceversa.

afeitar.- Afeitar, rasurar la barba.

afilador.- Hombre que tenía por oficio afilar y arreglar desperfectos en cuchillos, tijeras y demás instrumentos cortantes. Iba de pueblo en pueblo pregonando su profesión con un silbato característico.

afiladora.- También afiladera. Máquina o artilugio giratorio de pedal y con una rueda o muela de esmeril, con la que trabajaba el afilador. También se llama así la piedra de esmeril o pedernal que sirve al campesino para afilar sus herramientas.

afincarse.- Adquirir fincas o casas en un lugar.

-Arraigarse, establecerse o radicarse fijamente; ponerse a vivir, una persona o una familia, en un lugar, de forma estable creándose bienes y motivos de permanencia.

afollagao.- Arrugado. ropa, medias, ..., arrugados y caídos.

aforar.- Calcular o medir la cantidad de una cosecha anual: trigo, vino, aceite, etc. a efectos estadísticos y tributarios.

aforo (de cata y cala).- Se venía haciendo en los pueblos para calcular la cosecha de vino de un término municipal, como datos administrativos.

afoto.- Corrupción de la palabra foto; fotografía.

afrenta.- El acto que se comete contra alguien en deshonor y descrédito suyo, de palabra u obra. Acción que hace sentirse a una persona menos digna de respeto. Antiguamente, la afrenta, era un castigo consistente en algo que causaba vergüenza.

afusilar.- Fusilar; dar muerte a alguien con tiros de fusil.

agalla.- Excrecencia en forma de bolita que se forma en el roble por la picadura de ciertos insectos. Servían las agallas pulverizadas para fijar la tinta de escribir.

aganchar.- Coger o agarrar algo; asir algo como si se enganchara, como si se cogiera con un gancho.

agarrao.- Agarrado, asido, cogido.

- Figuradamente, hombre miserable, roñoso, avaro.

- Forma de bailar abrazado a la pareja.

agarrar.- Coger o asir algo, como si fuera con garras.

- En terminología rural, es echar raíces las plantas recién puestas o plantadas en un campo.

agarrotao.- Agarrotado. Ponerse rígido por cualquier mal o esfuerzo.

agarrotarse.- Ponerse una persona rígida, entumecida.

-También, atascarse o encasquillarse algún arma o alguna máquina.

agavillar.- Hacer gavillas, garbas o haces de leña, mieses u otras cosas.

agnado.- Con respeto a una persona, otra que descende del mismo tronco por línea masculina.

- Agnación: parentesco entre agnados. Tanto agnado como agnación, son palabras arcaicas de uso testamentario.

agonía.- Lucha. Lucha contra la muerte.

- Por extensión, popularmente la palabra agonía tiene significado de repugnancia. Dar agonía significa causar molestia, pesadez y repugnancia.

agonías.- Figuradamente, persona apocada y pesimista, dicho amistosamente y reconviniendo con delicadeza.

agonioso.- Pesado, avaro, pesimista.

agorica.- ahora mismo; **ahorica.** Diminutivo de agora.

agora.- Ahora; en este momento; en estos tiempos.

agraciar.- Favorecer. Premiar a alguien con alguna merced, gracia, donación o condecoración. Dispensar algún favor especial.

- En algunos legados, dotación para casar doncellas pobres.

agramadero.- Lugar para agramar, majar o picar el lino y el cáñamo.

agraz.- Uva sin madurar. También se llama así al líquido producido por la misma.

- Figuradamente, estar en agraz, significa estar verde, en fase de preparación, sin madurez profesional suficiente.

agrear.- Agriar; acidarse algún líquido.

agremán.- Adorno de pasamanería, en forma de cinta.

agriduz.- Agridulce.

agrilla.- Nombre popular de la hierba llamada acedera.

agrior.- Agror, agrura: cosa agria. Tener acidez alguna comida o bebida.

-También se dice que tienen *agrior* las tierras con demasiada acidez.

aguacil.- Alguacil. Empleado subalterno municipal.

aguachar.- Charco. Tierra pantanosa; terreno que ha quedado inundado, o que, a causa de manar agua someramente, queda inservible para los cultivos.

aguachina.- Lluvia fina y persistente; aguacero prolongado.

aguachinar.- También, *aguachinal*. Aguachar. Tierra pantanosa.

aguachirle.- Bebida floja y de mala calidad. También, caldo o sopa sin apenas sustancia.

aguaderas.- Vulgar y popularmente *aguaeras*. Armazón de pleita de esparto con cuatro divisiones que se coloca sobre las caballerías para acomodar cántaros en que se transportaba el agua desde la fuente pública hasta las viviendas.

aguador.- Oficio del repartidor de agua a los domicilios. También, *aguatero*, y, como valencianismo, *aguater*.

aguaducto.- Así se llamaba antiguamente al acueducto y a cualquier conducción de agua para riego o para servicio público.

aguaeras.- (Véase aguaderas). En algún lugar comarcano *agüeras*.

aguamanil.- Jarro con pico para dar aguamanos o para echar agua en la jofaina en que se lavan las manos y la cara. Es sinónimo de palangana o pila; también, palanganero.

aguamelera.- Mujer que vendía el aguamiel de casa en casa.

aguamiel.- Hidromiel. Agua mezclada con miel. Líquido de color ambarino que se obtiene de hervir los panales después de haberles extraído la miel. Postre y golosina que se come mojando pan en él, y que también suele contener pedazos de calabaza, naranja y otras frutas que le añaden sabor delicioso.

aguanieve.- Nieve muy blanda y poco cristalizada.

aguanoso.- Así se dice del fruto dulce, carnoso y con mucho jugo.

aguantá.- Guantada, guantazo, bofetada. También, *quantá*.

aguardar.- Verbo muy corriente con su significado de : esperar a que venga o llegue alguien. También, esperar otros tiempos y otros acontecimientos.

aguardiente.- Bebida fuertemente alcohólica obtenida por destilación del vino y otras sustancias fermentables. *Aguardiente de cabeza:* es el primero que se obtiene en la destilación de una calderada.

aguarrá.- Corrientemente se llama así al rocío mañanero.

aguarrera.- Aguarrada. Lluvia ligera. Rocío mañanero.

aguarruchao.- Aguacero o lluvia escasa, sin importancia.

aguarruche.- Cualquier caldo o potingue de escaso valor.

aguarrujo.- Como aguarruchao. Aguacero de escasa importancia.

- También, agua sucia; caldo desabrido y sin sustancia.

aguasal.- Agua salada en cantidad, formando salmuera o salmorra para adobar y conservar algunas viandas o frutos.

aguatero.- Ver aguador. También era la persona que recogía las aguas sucias de las casas vecinales, aparte de transportar y vender agua potable a domicilio.

agiüecao.- Ahuecado. Cosa que no está compacta, sino porosa y hueca.

agiüecar.- Ahuecar. Dejar una cosa blanda, hueca y porosa.

agiüelo,a.- Abuelo, abuela.

agiüerilla.- Aguaderilla; esportilla, a modo de una sola aguadera, que se colgaba del varal del carro para llevar el botijo con agua para beber durante el día el labrador que salía al campo con la caballería y el carro.

agiüevao.- Ahuevado. Cosa que tiene forma parecida al huevo.

aguijá.- Aguijada. También ahijá y ahijada. Vara larga de forma de paleta en el extremo, que emplean los labradores para apoyarse y para separar la tierra húmeda que se adhiere a la reja del arado. También, *hijá*.

aguilando.- Forma alterada y popular de aguinaldo. Presente o regalo que se pide o se da por Navidad, bien en cosas comestibles o en dinero. Solía pedirse por cuadrillas de chicos cantando villancicos con música de zambombas y panderos.

agujas.- Ya explicada esta palabra en su forma vulgar: abujas. En su acepción corriente de agujas de coser, además de las que sirven para coser ropas con hilo, hay algunas otras variantes; ejemplo, agujas jalmeras, para coser enjalmas de esparto, y son unas varillas largas de acero con puño de madera y un ojo cerca de la punta; agujas de lengua de pájaro, con punta chafada y curva, usadas para coser pleitas y hacer esteras, espuelas y cuévanos.

agusanao.- Agusanado. Fruto u otro producto podrido y con gusanos. Fruto dañado y agujereado por los gusanos. En algunos lugares comarcanos se dice engusanao.

Agusto.- Corrupción del nombre Augusto.

aguzar.- Afilar la reja del arado; echarle puntera en la herrería, por haberse desgastado en las faenas de labranza.

ahijá.- (Véase aguijá). También, ahijada.

ahivá.- Voz usada para apartarse o quitarse: Ahivá de ahí. También es una exclamación que acompaña al dar algo, y una interjección de asombro. Su forma correcta debe ser: ahí va. Pero en algunos lugares parece usarse el verbo aibar en tercera persona en forma también exclamativa.

ahumadas.- Hogueras con leña verde y en cantidad, que se hacían en lo alto de un castillo para producir mucha humareda, avisando con ello el acercamiento del peligro enemigo. En Requena se hacían en lo alto de la fortaleza - torre del homenaje - para avisar al castillo de Chinchilla cuando había peligro. Vulgar y popularmente se les llamaba ahumás.

ahumarse.- Impregnarse de humo la carne, el pescado o cualquier otro producto.

aibar.- (Véase *ahivá*) Verbo de uso corriente en 3ª persona, para decir: **!ahí va!** y popularmente **!aibá!**. Contracción del adverbio ahí y el verbo ir.

aimar.- En Villargordo, arrimar, afirmar en un sitio. Acercar algo.

ainas.- Adverbio que significa :pronto, fácilmente, por poco. Da a entender que faltó poco, o que estuvo muy cerca de suceder algo, favorable o adverso.

airao.- Airado, iracundo.

airazo.- Ventolera. Vendaval o viento fuerte y desapacible.

aire.- Aparte su claro significado atmosférico; es, popularmente, a modo de parálisis. Darle un aire a alguien, es quedarse paralítico algún miembro o parte del cuerpo.

airera.- Ventolera. Viento fuerte, pero más flojo que el *airazo*.

airiazo.- Erial; terreno yermo e inculto. Más vulgar y corrientemente iriazo.

airón.- Cierta cantidad de plumas de ave, formando penacho, que se colocaban en el sombrero o en el casco de los caballeros, para adornarlos y hacer más airosa y gallarda su figura.

aisia.- (Véase *aisiar* y *aisiatrás*).

aisiar.- Recular una caballería; hacerle ir caminando hacia atrás para engancharla al carro.

aisiatrás.- Voz que usa el carretero o el labrador para hacer retroceder o recular a la caballería o acémila.

ajebo.- Voz que significa poner voluntad o esfuerzo en la ejecución de un acto o en una faena con dificultades.

ajedrea.- Planta silvestre de hojas pequeñas, vellosas, muy verdes y aromá-

ticas. Se emplea para adobar y aromatizar las aceitunas y para otros condimentos ; se llama también tomillo real, y más comúnmente en esta zona, *morquera*. Vulgarmente se le suele llamar también *jedrea*.

ajera.- Mujer que se dedicaba a ayudar a las amas de casa en la mataza domiciliaria del cerdo. Así llamada por su destreza en el adobo con ajos, también llamado *los enajaos*. *Mondonguera*.

ajilimoje.- También, *ajilimójili*. Especie de salsa picante hecha a base de ajos, que se añade a los guisados para hacerlos más apetitosos.

ajimez.- Ventana arqueada dividida en el centro por una columnilla llamada parteluz o montante. También, antiguamente, balcón saliente cerrado con celosías.

ajioli.- (Véase ajoaceite).

¡ajo!.- Voz que se dice a los niños para iniciarles en el habla.

ajoaceite.- Salsa hecha con aceite y ajos machacados. Especie de salsa mayonesa, que en lugar de limón lleva ajo.

ajoarriero.- Guiso hecho con patatas cocidas y picadas, huevos, bacalao, aceite y ajos, todo bien batido; es uno de los platos típicos de la culinaria comarcana, bastante usado en la época invernal. Localmente se le suele llamar *mazamorro*, y también, *atascaburras*.

ajosporros.- Variedad de planta silvestre, parecida a los ajos y al puerro.

ajuar.- Equipo o conjunto de ropas, alhajas y muebles o enseres, que lleva la mujer a su matrimonio. Por extensión. también aplicable al marido: y en general, el menaje y conjunto de ropas y muebles, así como los demás enseres de una casa.

ajuntar.- Juntar. Voz infantil: *ajuntarse* o *no ajuntarse* significa ser o no ser amigos.

-Juntarse o reunirse varias personas para hacer pandilla de amigos.

-Abarraganarse o amancebarse.

alabancioso.- Dícese de la persona jactanciosa, que se alaba a si misma, apreciando mucho y frecuentemente, ante los demás, todo cuanto hace o dice.

alábega.- Se llama así corrientemente a la hierba aromática denominada albahaca. En otros lugares comarcanos y más alejados se le llama *alfábega*. También, alhábega.

alabes.- Esteras de esparto que se ponen en los costados del carro o adrales, para que no se caiga la carga cuando es menuda.

alabogue.- Por la parte comarcana lindante con la Serranía, así se llama a una tormenta pasajera.

alacena.- Pequeño armario empotrado en la pared, donde generalmente se guardan cosas de comer. Compartimento un poco menor que la actual despensa.

alacenilla.- Pequeña alacena para guardar la alcuza del aceite y los administración del candil o el farol, que servían para alumbrarse antes del invento de la luz eléctrica.

aladro.- Arado. Voz arcaica usada en algunas aldeas.

alajú.- Golosina en forma de panecillo fino recubierto de oblea, hecha con almendras, nueces y piñones molidos, pan tostado y rallado, y miel subida de punto. Se vendía por los turroneros ambulantes en las ferias, fiestas y mercados, y, por supuesto, en confiterías y pastelerías.

alambique.- Aparato para destilar líquidos especialmente vino, para obtención de alcohol, mecanismo fundamental en las numerosas fábricas de alcohol neutro vínico que han existido en esta comarca. Antiguamente se llamaba alquitara, y también retorta.

alambor.- Vano o hueco, a ambos lados de la chimenea, en las cocinas campesinas de antaño, que se usaba para guardar y tener a mano algunos trastos y objetos de cocina.

alambra.- Cualquier tapadera hecha de alambre, particularmente la que se colocaba sobre el brasero para evitar quemaduras. También, la tela metálica con que se tapaba el plato o cazuela donde se guardaba la carne, el queso, etc. para resguardarlos de las moscas.

alamín.- Antiguamente, inspector de las obras públicas.

alampao.- Alampado. Estar muy sediento.

alamparse .- Tener deseo vehemente de algo. Concretamente, estar muy sediento y ansioso de beber algo, con sensación de angustia y sequedad de boca a causa de la sed.

alante.- Forma popular del adverbio delante; adelante.

alar.- Modo de avanzar cazando a ojeo, desplegándose los cazadores por el monte en alas, horizontalmente.

alarbe.- En los lindes con la Mancha, así suele llamarse al hombre torpe, bruto o zafio.

alarde.- Antiguamente, formación militar en que se pasaba revista a los soldados y sus armas. Dar muestras de valor en justas, juegos y torneos. Ostentación, gala y lucimiento.

- Acción de mostrar mucha cantidad de cierta cosa y en forma llamativa.

alarife.- Antigüamente, arquitecto o maestro constructor de obras. Albañil para hacer casas y obras públicas. En la Edad Media se llamaba *alamin* al alarife que inspeccionaba la construcción de obras de carácter publico.

alazor.- Planta llamada también cártamo. Sus flores son de color de azafrán y se emplean para teñir de amarillo. Se llamaba también *azafrán bastardo y romín*. Era producto muy usado por los tintoreros requenenses para teñir las sedas de sus telares de color amarillo.

alba.- Amanecer, aurora, alborada del día.

- Vestidura larga y blanca que se ponen los sacerdotes para decir o celebrar la Misa.

albacea.- Persona que, por voluntad del testador o por designación del juez, interviene en la ejecución de un testamento. Antigüamente se le llamaba: *cabecera y mansesor*.

albalaes.- Recibos de pagos de impuestos, contribuciones o diezmos, En el albalá constaba la cantidad abonada y recibida por estos conceptos. Voz arcaica.

albañar.- También, albañal. Recipiente de barro con agua que usa el alfarero para mojar las manos y moldear con ellas las piezas que está trabajando en el torno.

- También, desagüe de los patios descubiertos de una casa.

albarca.- (Véase abarca).

albarcora.- Albacora; breva, en otros lugares. Es el higo o fruto de la primera cosecha de algunas higueras.

albarda.- Aperro que se pone sobre el lomo de las caballerías para acomodar la carga. Especie de silla de montar, más rústica, hecha con bastes de madera y relleno de paja, recubierto con tela gruesa o pieles.

albardín.- *Albarceo* o *albercín*; también, berceo

- Hierba filiforme parecido al esparto.

albardón.- Es una albarda más hueca y alta, usada en caballerías de gran alzada y para cargas grandes de mieses.

albarizas.- Terrenos blanquecinos y yesosos.

- Charcos de agua en hondonadas de suelo blanquecino.

albedí.- Juez u hombre bueno, judío, que intervenía cuando uno de los litigantes, deudores o testigos en un juicio o pleito, era de raza y religión judía. Voz arcaica.

albéitar.- Veterinario. Persona que curaba las enfermedades de las bestias conforme a arte y estudios avalados por la práctica. Muchas veces

era también el propio herrador de las caballerías, al que en algunos lugares también se le llamaba mariscal.

alberca.- Estanque o balsa de agua para regular el riego de las huertas.

albérchigo.- Nombre corriente y popular del albaricoque. De igual forma, el alberchiguero es el albaricoquero.

albericoque.- Albaricoque. Más vulgarmente albercoque. También se dice albericoquero por albaricoquero.

albierto.- Abierto. También, te advierto.

albillo.- (Véase alvillo). Tripas de cerdo.

albollón.- También, albañal. Cauce o conducto por donde desaguan las aguas sucias o residuales. El albollón había de dar salida a las aguas sin perjudicar a otra casa colindante. Más corrientemente, en algunos lugares, arbellón.

alborga.- Calzado rústico confeccionado con cuerda de esparto picado o majado, tanto para la suela como para las caras. A veces la suela era de cáñamo trenzado. En algunos lugares se usa el valencianismo esparteña.

alborgazo.- Aunque significa golpe dado con la alborga, figuradamente quiere decir: *meter* la pata; proferir alguna palabra o frase impropia e inoportuna, o hacer algo incorrecto en una reunión.

alboroque.- Convite que hacen el comprador y el vendedor a los que intervienen en la compraventa de casas, tierras o ganados.

- Por extensión, agasajo o regalo que hace una persona a otra por haberle dispensado algún favor.

alborotiar.- Alborotar. Mover alboroto; escandalizar.

albricias- Dicho con admiración, exclamación de júbilo por un suceso feliz. Se usa poco, y generalmente en tono jocoso.

- Antiguamente, las albricias eran a modo de regalo, que se daba a la persona que era portadora de buenas noticias.

alcabala.- Antiguo tributo impuesto sobre las compraventas.

- Derecho real que se cobraba al vendedor por el tanto por ciento del importe de lo que se vendía,

alcabalero.- Recaudador y responsable del impuesto de alcabalas.

alcabor.- Habitación sita junto o sobre el horno, donde se amasaba y fermentaba la masa.

alcabuz.- Arcaduz o cangilón de una noria.

alcacer.- Voz antigua que significaba : cebadal en verde, para forraje de

las caballerías y otros animales domésticos. También se le llamaba *herrén*.

alcacería.- Conjunto de tiendas o pequeños establecimientos de comercio que, perteneciendo al rey, eran alquiladas a los mercaderes judíos. Alcaicería.

alcagüeta.- Alcahueta. Mediadora en tercería, llevando partes y recados, o propalando mentiras y secretos percibiendo por ello donativos en dinero, joyas y otras especies. Generalmente ejercía su actividad en tercería entre enamorados cuyos padres no consentían sus amores. Popularmente, «celestina».

alcagüete.- Alcahuete: hombre dedicado a la alcahuetería. Hombre metijoso.

-También, forma vulgar de llamar al cacahuete o maní.

alcagüetear.- Alcahuetear. Más popularmente *alcagüetiar*. Chismorrear. Ir llevando y trayendo partes y recados. Levantar bulos y publicar secretos.

alcagüeteo.- Acción y efecto de alcahuetear o *alcagüetear*.

alcagüetería.- Alcahuetería. Chismorreos o palabrería que va de boca en boca muchas veces sin consistencia ni verdad.

alcaide.- Hombre que tenía a su cargo la guarda de un castillo o fortaleza. Antiguamente, hombre encargado de una prisión. También, persona que dirigía una alhóndiga o establecimiento semejante, almacenando y repartiendo víveres.

alcaldá.- Alcaldada. Atropello o acto inconsiderado realizado por el alcalde, abusando de su autoridad. Por extensión, cualquier acto realizado por una persona con desconsideración para la opinión o intereses de los demás.

alcalde.- Hoy, presidente del Ayuntamiento y primera autoridad gubernativa de un municipio. Antes, especie de juez ordinario de un pueblo. Hubo, y en algunos casos todavía existen, además del propio y actual alcalde, los siguientes: - alcalde de barrio; -alcalde pedáneo; - alcalde de monterilla; - alcalde de la Mesta; - alcalde de casa y corte; con diversas atribuciones, según los casos, y en la mayoría ya desaparecidos.

alcance.- Del verbo alcanzar. Dar alcance: adelantar a quien va delante o ha salido antes de cualquier parte.

-Vocablo usado en plural para designar en el servicio militar la cantidad que resultaba a favor del soldado al ajustarle las cuentas en el

momento de su licencia. Recibir los «alcances» era percibir el importe del saldo a favor del soldado que se licenciaba y marchaba a casa. Probablemente, voz derivada de alcancía, o hucha para ahorrar.

alcanza.- Persona anémica o enfermiza debido a falta de defensas.

alcarchofa.- Alcachofa.

alcartesa.- Artesa grande con tapa, para amasar y guardar después el pan, conservándolo tierno y en buenas condiciones.

alcazaba.- Recinto fortificado dentro de una población amurallada. Concretamente en Requena, especie de palacete moro sito en la parte más alta de la Villa, que dominaba la medina o poblamiento árabe y sus arrabales. Era lo que comúnmente se llama alcázar, y que comprendía tanto la residencia del jefe o gobernador militar como el castillo, la torre del homenaje o fortaleza, la plaza de armas, y demás dependencias defensivas.

alcázar.- Alcazaba. Palacete árabe defendido con murallas.

alcoba.- Dormitorio, Habitación destinada a dormir. En las casas antiguas, habitación interior con una comunicación por una puerta de dos hojas con otra donde está el balcón o ventana, la cuál suele llamarse gabinete.

alcol.- Forma vulgar y corriente de decir alcohol.

alcrevite.- Así se llamaba antiguamente al azufre. Arcaísmo

alcuza.- Aceitera. Vasija, corrientemente de hojalata, y de forma cónica, en donde se tiene el aceite que se está gastando para guisar o para alumbrarse con el candil o el farol.

aldaba.- Aldabón, llamador o picaporte. Pieza de hierro o bronce que se coloca en las puertas para llamar golpeando en ella.

aldabilla.- Aldaba pequeña. Pero con mejor acepción, pieza pequeña de madera que se sujeta por el centro de manera que pueda girar, en los marcos de puertas y ventanas, para poder sujetarlas cerradas.

aldabón.- Es una aldaba grande, propia para portones y portadas.

aldabonazo.- Golpe dado con el aldabón o aldaba sobre la puerta, para llamar rogando que se abra.

aldea.- Lugar o caserio dependiente de un municipio. Todavía existen en nuestra comarca 35 entidades menores de esta clase.

aledaño.- Derivado de "al lado". Lindante; alrededores. Terreno alrededor de una población e inmediato a ella. Cosa que está contigua a otra. Vivir en los alledaños significa: vivir en las cercanías o en barrios periféricos del casco urbano.

alegrote/a.- Persona excitada alegremente por beber en exceso.

alelao.- Alelado, asimplado. Torpe de reflejos.

alerises.- Alhelíes. Flores pequeñas, de varios colores, en racimos.

alfábega.- (Véase *alábega*). Albahaca.

alfádega.- Albahaca, alábega o alfábega. Hierba alta, muy verde y aromática. En algún lugar se cultiva en macetas para hacer fiestas y concursos.

alfajeme.- Persona que antiguamente ejercía el oficio de barbero. Llamado así por los árabes y por los cristianos en los primeros siglos tras la reconquista.

alfalfe.- Alfalfa. Planta forrajera de regadío, muy abundante y corriente en la comarca, y sirve de pasto y alimento para los animales, tanto en verde como en seco.

alfaquí .- Moro principal, alcalde de una población árabe. Personaje dirigente de una comunidad musulmana en tierras o ciudades ya cristianas tras la reconquista.

alfar.- Alfarería, ollería, tejería. Lugar donde el alfarero ejecuta el arte de hacer vasijas y otros objetos de barro.

alfarero.- Artesano diestro en fabricar objetos útiles de barro

alfayate.- Hombre que ejercía la profesión u oficio de sastre, llamado así entre los moros, y también por los cristianos en los primeros siglos tras la reconquista.

alféizar.- Corte del muro alrededor de una puerta o ventana; particularmente en la parte inferior, que sirve de apoyo a la persona que se asoma a la ventana.

alfeñique.- Persona débil, como si fuera de pasta de azúcar.

alferecía.- En el lenguaje popular, epilepsia o ataques epilépticos.

alférez.- Modernamente, el oficial de menor graduación en la milicia. Antiguamente, caudillo, representante, lugarteniente. Oficial encargado de llevar la bandera, pendón o estandarte de un cuerpo de tropas.

- Alférez mayor: el que llevaba el pendón de las tropas de una ciudad, el que alzaba el estandarte en las solemnidades y proclamaciones. Particularmente, en Requena, el' alférez de la Vera Cruz es el que lleva el estandarte de la cofradía en las procesiones y actos en que interviene la misma.

alfiletero.- Utensilio consistente en un tubo de madera, con tapa, destinado a guardar alfileres y agujas de coser y bordar para que no se pierdan.

- Hierba común en huertas y sembrados, cuyas flores terminan en una especie de alfileres vegetales.

alfolí.- El granero, la alhóndiga o el pósito donde se guardaba el trigo para el abastecimiento público. Después quedó con el especial destino de servir de depósito para la sal que se almacenaba para servicio del público y su abasto. Se llamó también el cuarto salero, desde donde se distribuía a los establecimientos para su venta al por menor, fijando antes su precio, ya que durante mucho tiempo la sal fue una renta estancada.

alfonsí.- Nombre de cierta moneda, especie de maravedí, así llamada por haberse empezado a acuñar de orden del rey Alfonso X el Sabio de Castilla.

alforjas.- Tira de tela fuerte o lona, con las puntas dobladas de modo que forman dos bolsas en los extremos, que llevaban los campesinos colgadas al hombro, o se colocaba sobre las caballerías para llevar la merienda y otras cosas.

alforjero.- Se dice despectivamente de una persona poco entendida en cualquier cosa o asunto, sin duda por aludir al lego que, en algunas comunidades de frailes, solamente servía para pedir limosna llevando las alforjas al hombro.

alfoz.- Término municipal. Territorio sujeto a una misma jurisdicción. (Vocablo muy usado en el medievo castellano).

algara.- En la Edad Media, tropa de a caballo que salía a recorrer y saquear la tierra enemiga. Voz arcaica.

álgara.- Membrana que recubre el huevo puesto sin cáscara, por falta o carencia de calcio en la gallina.

algarabía.- Nombre que daban los cristianos a la lengua árabe en tiempos de la reconquista.

-Lenguaje o escritura ininteligibles.

-Por semejanza, ruido producido por gritos y voces confusas.

algarada.- Derivada de algar. Correría de una tropa procurando el mayor daño posible en el campo enemigo. También era la vanguardia de un ejército en marcha.

-Modernamente, disturbio callejero, alboroto como protesta airada por alguna cuestión.

algarrada.- Máquina antigua de guerra ; especie de catapulta.

algazara.- Algarada. Correría de gente de guerra, particularmente de los moros.

-Alborozo, regocijo, voces, risas y gritos, etc. de gente que se divierte y está alegre. Bulla, jaleo, jolgorio.

algorfa.- Sobrado, cámara en alto, desván o granero en la parte alta de la casa. Hueco de bóveda en el techo. También se llamaba así al pasadizo o corredor cubierto, entre las pisos altos de dos casas-frontales comunicándose atravesando el estrecho callejón que las separa y cubriendo parte del mismo. Vulgarmente se le llamaba *almugaba* y *almojá*.

alguacil.- Vulgar y popularmente, *aguacil*. Empleado subalterno que ejecuta las órdenes de un juez, un alcalde o un tribunal. Antiguamente era llamado también, esbirro, sayón, andador, corchete y agarrador.

alhábega.- Albahaca, alábega, alfábega (Véase alábega).

alhóndiga.- Lonja, mercado de granos. Almacén de trigo para el abasto público. Después tomó el nombre de pósito.

alhucema.- Planta labiada silvestre llamada más comúnmente espliego, y de la que se obtienen aceites y esencias; es muy corriente en nuestros montes y sirve a veces para alfombrar el paso de procesiones por las calles, especial y particularmente el día de la llegada a Utiel de la Virgen del Remedio desde su ermita serrana.

aliaga.- En otros lugares, aulaga, y también *tollaga*. Planta silvestre labiada, espinosa, muy abundante en esta zona, que se aprovechaba para quemarse sobre la piel del cerdo socarrando sus pelos en la matanza domiciliaria.

aliagón.- Ictericia o enfermedad del hígado, que produce la amarillez del rostro del enfermo.

alicaído.- Estado débil y enfermizo de una persona; falta de fuerzas. Abatido, física y moralmente.

alicántano.- También *arricántano*. Hombre pesado y enfadoso.

alicantino.- Viento que sopla del sureste.

alicortao.- Alicortado. hombre de poco ánimo, dicho en sentido figurado.

alifafe.- Cualquier achaque o trastorno crónico, no grave, de la salud en una persona. Dolencias pasajeras que ocasionan quejas y demostraciones ruidosas de malestar.

alifaque.- (Véase alifafe);

alifar.- Voz castellano-manchega que significa: pulir, acicalarse, arreglarse la cara y la apariencia general externa.

Alifonso.- Nombre de hombre: Alfonso e Ildefonso.

aligenciar.- Agenciar. Diligenciar o preparar algo bien.

- alijares.-** Ejidos o lugares espaciosos en los alrededores del pueblo.
- alilayas.-** Escusas, alegatos sin sentido y sin venir a cuento. Aleluyas.
- alimaña.-** Despectivo de animal, aplicado generalmente a animales dañinos para el ganado y la caza: lobo, zorro, comadreja, tejón, garduña, etc.
- alimañero.-** Hombre que se dedica a la caza o captura de alimñas. También se le llama *lobero*, *zorrero*.
- aliniar.-** Alinear, poner en línea, fila o hilera, a personas y cosas, para su ordenación y contabilidad.
- alipende.-** Persona de cuidado, mal vista, un poco granuja. También se le suele llamar *alipendi*.
- aljama.-** Reunión de moros o judíos. Judería. Morería. Barrio no cristiano de una población reconquistada. También se llamaba así a sus lugares de reunión: la sinagoga y la mezquita.
- aljez.-** Así se llamaba en épocas pasadas al yeso, material de construcción y blanqueo de edificios muy corriente en esta comarca.
- aljezar.-** Yesería o fábrica de yeso, producido al cocerse el mineral en un horno y después pulverizado en un molino especial. El *aljecero* era el yesero o fabricante de yeso.
- aljezón.-** Pedazo de material de yeso o aljez con alguna otra mezcla, procedente de derribo de paredes construidas con piedra, yeso y barro.
- aljibe.-** Cisterna. Depósito de agua donde se recoge la que procede de la lluvia, conducida por canales o regueros.
- allaga.-** Aliaga, aulaga, tollaga; arbusto muy espinoso.
- allegaos.-** Allegados, los allegados: personas próximas, parientes, partidarios de alguien, a los que se favorecía con ciertos beneficios.
- allegar.-** Recoger fondos, dinero, joyas, etc. como recursos para realizar alguna acción comunal conjunta.
- Amontonar, acercar o juntar cosas entre sí.
- alludar.-** Ayudar; colaborar en algo.
- almácera.-** Almazara o molino de aceite.
- almáciga.-** Especie de goma que cría el lentisco.
- almadeque.-** Palabra de dudosa significación, aunque creemos debe aceptarse como desfiladero. Da nombre a un paraje cercano a Requena, labor conocida de antiguo como «almadeque de San Blas».
- almadilla.-** Mantilla, cabecerilla o sudador que se pone sobre el lomo de la caballería, debajo de la silleta. Es una corrupción de almohadilla.
- almadón.-** Almohadón, almohada grande.

almadraque.- Colchón o jergón de una cama antigua y pobre. Arcaísmo.

almaena.- Conocido en otros lugares como almadana y almadena. Es un mazo grande de hierro con mango largo de madera, empleado para romper piedras grandes. También se le llama *almena*.

almagra.- Más comúnmente almagre. Ocre rojo, óxido de hierro, más o menos arcilloso bastante abundante, que se emplea como material de pintura. También, almazarrón.

almaina.- Almadena, almena. (Véase *almaena*).

almajaneque.- Aparato de guerra que se usaba para abatir los muros de una población fortificada, sujeta a asedio o cerco.

almajara.- Terreno abonado con estiércol reciente para que germinen pronto las siembras, o hacer una plantación.

almará.- Almarada: aguja grande para coser alpargatas.

almarga.- Almarrega; almarregón; trapos de cocina.

- Corrupción de *almagra* o *almagre*; tierra muy rojiza.

- También, amarga. Cosa que tiene amargor.

almario.- Corrupción de la palabra armario.

almárrega.- Cierta género de tela o tejido basto, usado para hacer mantas de mulas.

- Especie de colchoneta rellena de hojas de panoja de maíz o de paja de cereales.

almarregón.- Pedazo de tela basta, del tamaño de una toalla corriente, usado como trapo de cocina para enjugarse las manos y para limpieza; lo que hoy es la bayeta o rodilla.

almas.- Así, en plural, habitantes de un lugar. Antiguamente los censos de población de cualquier pueblo expresaban esta denominación, en lugar de lo que ahora son residentes.

almazar.- Molino para extraer la cera de los panales una vez separada la miel. Por su tradición colmenera, tanto en Requena como en Utiel existían molinos de esta clase.

almazara.- También almazar y *almácer*. Molino para extraer el aceite de oliva, hecho con una piedra plana solar y una o dos cónicas que, rodando sobre la primera, machacaban las aceitunas. En casi todos los pueblos y aldeas comarcas existían, y aún existen, molinos de este tipo más modernizados.

almazarrón.- (Véase, *almagra*)

almenara.- Especie de trípode de hierro para sostener varias teas encendi-

das a la vez y que solía colocarse en las esquinas para alumbrar las grandes salas medievales.

almenas.- Conjunto de prismas de piedra en que remata la parte superior de las murallas y torres de una fortaleza. Es muy corriente llamar también así a los huecos que quedan entre ellas.

almendronero.- Almendro. Arbol frutal muy cultivado en esta comarca en sus diversas variedades especialmente las de floración tardía en evitación de heladas.

almez.- Arbol, también llamado lionero, aligonero liatonero y almezo, de cuyas ramas se hacían los astiles o mangos para las azadas, los bioldos u horcas de la trilla y los garrotes o bastones. Generalmente crece en las riberas.

alministrar.- Administrar. *Alministrador* : administrador.

almirar.- Admirar a a alguien o a alguna obra bien hecha.

almirez.- Mortero, majador. Utensilio de cocina, que es un recipiente de metal, piedra u otro material duro, donde se machacan condimentos y otras cosas.

- Mano del almirez: es la maza de madera o metal con la que se machacan los condimentos en el mortero o almirez.

almofalla.- Conjunto de ganancias obtenidas durante una correría en hueste por el campo enemigo. Voz arcaica.

almohaza.- Rascadera, rasqueta. Instrumento formado por una plancha de hierro que lleva unas púas o sierrecillas para rascar y limpiar la piel y el pelo de las bestias.

almojá.- (Véase algorfa)

almojarifazgo.- Derechos que se pagaban antiguamente por las mercancías que entraban y salían del país o de una población a la que se le había concedido este privilegio en su fuero. Requena contó con este privilegio durante varios siglos, operación que se efectuaba en su aduana o puerto seco, por ser también lugar de frontera entre Castilla y Valencia.

almojarife.- Era el encargado del cobro del almojarifazgo. Recaudaba y guardaba estas rentas reales, dando cuenta de ello y pagando a los comisionados del rey la parte que le correspondía por ser, de siempre, un derecho de la realeza.

almóndigas.- Albóndigas. Almondiguillas: albondiguillas.

almoniacó.- Amoniacó. Fertilizante o abono nitrogenado.

almorchón.- Persona grande, gordinflona y desgarbada, dicho en tono

burlón y humorístico.

almorrana.- Hemorroides. Tumorcillo que se forma en el final del intestino recto en las inmediaciones del ano.

almorroide.- Hemorroides.

almortas.- Legumbre seca llamada también guijas. Con su harina se ha guisado siempre en esta comarca el famoso gachulío cachulí.

almorzá.- En algunos lugares lindantes con Cuenca, significa igual que *almostá* o *almostrá*: lo que cabe en un cuenco formado por las dos manos juntas.

almostá.- También *almostrá*. La cantidad de trigo o de cualquier cosa que cabe, o puede caber, en las dos manos juntas formando recipiente.

almotacén.- En la antigüedad era el funcionario encargado de contrastar las pesas y medidas de los comerciantes, vigilar los mercados y fijar los precios de las mercancías.

almotacenía.- Derechos pagados al almotacén por su trabajo y dedicación al oficio de vigilancia de mercados.

almud.- Medida de capacidad para áridos, todavía usada en algunos lugares. Corresponde a la media fanega, o a una cabida de 21 kilogramos de trigo o 15 de cebada, aproximadamente.

-Medida de superficie de siembra, equivalente a la extensión de media fanega de sembradura. Una superficie de tres almudes corresponde a la moderna hectárea. Concretamente en Requena y su comarca, un almud de tierra secano mide 2.931 metros cuadrados; y si es de regadío equivale a los 2.515 metros cuadrados. Vulgar y popularmente se le llama *almú*.

almudín.- Almacén de trigo. Se llamó también alhóndiga y pósito. Se almacenaba grano, como un antiguo silo, para el abastecimiento público y socorrer a la población en caso necesario.

almugaba.- Voz vulgar de la algorfa; también *almojá*. Era la edificación en pisos superiores atravesando de casa a casa una estrecha calle; también se llamó así a los voladizos.

alodial.- Mejor en plural: alodiales. Eran bienes, fincas o patrimonio, que estaban libres de cargas tributarias o derechos de clase alguna, por concesión real.

alodio.- Finca que no pagaba **ningún** derecho ni tributo, como perteneciente a los bienes alodiales.

alojamiento.- Hospedaje que se daba por el vecindario, ya voluntariamente o por sorteo o designación de la autoridad, a las gentes de tropa en

estado de guerra o en maniobras.

-Hospedaje en posadas y mesones, previo pago.

aloque.- Clase de vino; el que hoy llamamos rosado o clarete, en su denominación de antaño. En otros lugares, era una mezcla de vino tinto y blanco a partes iguales.

aloyaero.- Esparajismero, alabancioso. También *aloyaor*. Persona que habla gesticulando y magnificando su actitud y sus opiniones.

alpaca.- Tela de algodón. brillante y rígida. También, metal aleación de cobre, níquel y cinc.

alpañata.- Pedazo de badana que usaban y usan los alfareros para dar lustre y suavizar las piezas de barro.

alpargata.- Calzado hecho de lona con el piso de cuerda de cáñamo o de esparto arrollado, formando plancha o suela. Era hasta hace poco el calzado corriente entre las gentes humildes, sobre todo en el medio rural. Vulgarmente, también *alpargates*, *espardeñas* y *esparteñas*.

alpargatazo.- Golpe dado con la alpargata.

alpechín.- El zumo o aguaza que corre de las aceitunas cuando están amontonadas para ser molturadas. También, la parte del zumo de las aceitunas que queda después de extraído el aceite; las heces o fondos de los depósitos aceite.

alpines.- Especie de peucos; protectores de lana en los pies, para las noches de invierno.

alportaderas.- Nombre corriente que se daba a las aportaderas o portaderas. Eran, en algunos lugares, las cajas de madera que se ponían sobre el aparejo de las caballerías, una a cada lado, para llevar la carga.

- En nuestra comarca, las *alportaderas* son recipientes de madera con dos asas, de forma semejante a cubas ovaladas, más anchas por la boca que por el fondo, que se empleaban para transportar las uvas desde la viña hasta el trullo o lagar en la vendimia.

alquitara.- Lo mismo que alambique o retorta. Aparato para destilar líquidos: antiguamente empleada por los alquimistas.

alredor.- Adverbio de lugar que significa: alrededor.

alredorá.- Término popular que equivale a: los alrededores; conjunto de pueblos y tierras limítrofes formando comarca natural; las poblaciones que hay en el contorno o limitando con otra. Más vulgarmente, *contorná*.

altaria.- Altura de una casa, de un árbol, de un hombre, etc.

alterón.- Elevación del terreno, cerrito pequeño. Cualquier cuesta más o

menos empinada en un camino carretero o de herradura, con ciertas dificultades para su tránsito.

alubia.- Una de las palabras con que se llama a las bajocas o judías, ya en grano, de las diversas variedades existentes.

aluego.- Ahora, en este momento.

alumbrar.- Aparte de sus acepciones corrientes, figuradamente significa pegar a alguien con la mano.

alumbrarse.- Embriagarse, emborracharse.

alunarse.- Perturbarse la cabeza; quedarse lunático o alunado.

alverja.- Arveja. Leguminosa de pienso, parecida a los yeros.

alvertir.- Advertir. Avisar con tiempo de algo próximo futuro.

alviés.- Posición o colocación de filas, hilos o surcos, al través. También, al biés.

alvillo.- También albillo. Conjunto de tripas de cerdo, ya lavadas y preparadas para ser embutidas, en la matanza.

alzada.- Se llama así a la altura de las caballerías.

alzar.- Verbo con diversos significados. - Levantar, poner una cosa en alto, empinar, erguir.

- Elevar el precio de algo, o poner algo en alza.

-Recoger y guardar algo; guardar y esconder algo en el bolsillo o en otro lugar.

-Alzar a Dios: elevación de la hostia y el vino consagrados, en el acto culminante de la Santa Misa.

amagarse.- Escondarse y ocultarse ante el temor de cualquier cosa.

amago.- Acto de amagarse. Ocultamiento. También, escorzo, escamoteo.

ámago.- Fuerza interna. Sacarle el ámago: explotar o abusar de alguien. Es un vulgarismo corriente queriendo significar la esencia o el jugo anímico de una persona.

amaguces.- Gestos, guiños o alteraciones repetidas del rostro en una persona cuando come cosas agrias o picantes, o cuando tiene el ánimo alterado.

amanar.- Acercar algo para tenerlo más a mano y poder disponer de ello con rapidez y efectividad.

amancebarse.- Unirse hombre y mujer en vida marital sin estar casados ni civil ni canónicamente. También, amontonarse, *ajuntarse*, amigarse; y más antiguamente, abarraganarse.

amanido.- A mano; preparado. Tener algo cerca y dispuesto.

amamoso.- Cosa manejable fácilmente.

amanta.- Mejor, a manta: tirar el estiercol o abono a voleo. Otra acepción es: abundancia, tener algo en cantidad.

amante.- Así se suele llamar a los niños, con ternura y cariño.

amantecao.- Mantecado; dulce casero hecho con harina, manteca de cerdo, aceite y azúcar. Pasta dulce para postre.

amañanar.- Amanecer.

amaño.- Apaño; tener maña para algo.

- Ajuntarse una pareja para vivir maritalmente.

amargoso.- Sabor amargo de algo; que tiene amargor o amargura.

amasaeras.- Amasaderas; lienzo en que se colocaba la masa del pan para depositarla en el escriño a efectos de que fermentara o fomentara.

ambrollero/a.- Persona liante. Persona que hace las cosas sin orden ni concierto. Embrollador.

amelao.- Acaramelado, amelado; engolosinado.

- Forma demasiado dulzona y aduladora de presentarse una persona.

amerar.- Mezclar un líquido con otro para mejorarlo.

- Más comúnmente: calarse la tierra, una pared, los ladrillos, etc. por efectos de la lluvia o la humedad.

ameruchar.- Amerar superficialmente los materiales de construcción.

amigarse.- Amancebarse, juntarse una pareja sin casarse.

amillaramiento.- Acción de amillarar. Lista que se forma como padrón de las fincas rústicas y urbanas de algún pueblo, y de sus propietarios, para hacerse el reparto de contribuciones e impuestos. También, catastro, y censo. Antiguamente se llamaba cabezón, encabezamiento y capitación.

amito.- Pieza cuadrada de lienzo blanco, con una cruz en el centro, ornamento que el sacerdote viste en algunas celebraciones.

amo.- Antiguamente, acepción con que el jornalero o mozo de labor llamaba al dueño de la finca o terrateniente. También a la dueña se llamaba ama.

amojonar.- Marcar los límites de una finca o territorio con mojones o hitos de piedra blanqueados. También, deslindar e hitar. Señalar deslindes con hitas.

amolaera.- Amoladera; piedra para amolar o afilar herramientas e instrumentos cortantes y punzantes.

amolanchín.- Amolador, afilador. Persona que ejercía su oficio, casi siem-

pre, de forma ambulante por los pueblos.

amolar.- Afilar cualquier instrumento cortante con la amoladora o piedra arenisca, también llamada piedra «molar».

- En sentido figurado, amolar es: fastidiar, molestar.

amollar.- Aunque su significado preciso es ablandar aflojar o debilitar algo; particularmente en esta comarca es pagar una deuda con dinero contante y sonante; en igual sentido, *apoquinar*.

amondongao.- Amondongado: Persona gorda, especialmente de cara.

amonestaciones.- Publicación en la misa mayor de tres domingos o días festivos consecutivos de los nombres de las parejas de novios que pretendían casarse canónicamente, al objeto de que, si alguien conociese algún impedimento legal o moral, pudiera manifestarlo.

amonestar.- Publicar el cura en la misa dominical las amonestaciones de los novios que pretendían casarse, en la forma y a efectos que en la palabra <<amonestaciones se dice. - También, reprender, advertir o avisar, sin violencia,

¡ámonos!.- Vámonos.

amontonarse.- (Véase abarraganarse, y amancebarse).

amores.- Aparte su natural significado de amor o amorío en plural, los *amores* son los residuos que quedan al cepillar con la garlopa las maderas en la carpintería.

amormao.- Persona desmadejada y triste; que parece tener el muermo o enfermedad de las caballerías con bocio o paperas.

amorrar.- Bajar o inclinar la cabeza; bajar el «morro».

amorrarse.- Beber agua a morro en una fuente o charco.

- Besuquearse las parejas.

amorro.- Mejor dicho, a morro. Beber sin vaso, aplicando la boca directamente a la botella, botijo, u otro recipiente.

amortización.- La concesión que el rey hacía, amortizando algunos bienes para que los pudieran poseer las llamadas «manos muertas» o comunidades religiosas, a fin de que los conservaran sin poder venderse; por los que no se pagaban impuestos, derechos ni alcabalas. También era una amortización el pago al rey por la concesión de esta merced. Hoy es el pago total y final de una deuda contraída.

¡amos!.- Vamos.

amoto.- Popularmente se dice así por moto; motocicleta.

amugronar.- Forma antigua de acodar un sarmiento largo de una cepa,

llevándolo por debajo de tierra hasta otro lugar para que ocupara una falta en la viña, creando así una nueva vid.

anadía.- Pieza de hierro colocada en la piedra de un molino harinero para que esta no se desgastara tanto. También se le llamaba *anadija* y *ladija*.

anadija.- (Véase anadía).

anafaga.- Salario o paga y gasto de mantenimiento del trabajador del campo cuando se añade al jornal, generalmente anual y en especie. Es voz muy antigua, que después se convertirá en *aniaga*; el mozo de labor que la percibía era llamado *aniaguero*.

anafre.- Hornillo portátil. Especie de fogón llamado particularmente foguel. Aro ancho de hierro enrejillado, con un soporte o trípode, empleado por apañadores de vasijas y lañadores para calentar y derretir el estaño.

anales.- Relatos históricos dispuestos por años. Crónicas; fastos; llevan este título muchas publicaciones anuales, generalmente de sociedades culturales o enonómicas.

análisis.- Así, sin acento ortográfico. Análisis, de sangre, de orina, de aguas etc. por prescripción facultativa.

anata.- Renta o producto anual de un empleo o beneficio. *Annata*. La media anata era el impuesto que se pagaba al recibir un empleo o beneficio, equivalente a la mitad de lo que solía producir en un año.

ancha.- Sin referirse a mediciones de anchura de una cosa, metafóricamente suele significar, dinero, monedas siempre en términos negativos: «no tengo ni un ancha».

ancharia.- Anchura; lo ancho, medido de cualquier objeto.

anchor.- (Vease ancharia). Lo ancho de una cosa.

anchos.- El ancho campo ; *esos anchos*.

ancoreta.- Así suele llamarse a un anzuelo doble, en forma de áncora o ancla, para pescar ciertos peces.

¡anda!.- Exclamación de asombro, generalmente de alegría, cualquier causa o acontecimiento grato,

andá.- Andada ; caminata grande.

andador.- Antiguamente, alguacil o emisario, debido a que tenía que andar mucho para llevar los avisos de la autoridad.

- Con otra acepción, *andador o andadora*, era y es la persona que con las manos pretende curar alguna enfermedad pasándolas por el vientre o el miembro dislocado del doliente, práctica muy corriente entre los

curanderos.

- Hasta no hace muchos años, andador era un utensilio en forma de cesto, sin fondo, más estrecho por arriba que por abajo, provisto de tirantes y ruedas, en donde los niños aprendían a andar. También se llamaba tacatá.

andalé.- Especie de fregona hecha de trapos viejos sujetos al extremo de una caña o un palo, que se humedecían y pasaban por el suelo o piso para su limpieza, después de haberlo barrido.

andalia.- Sandalia; calzado más ligero que el zapato, hecho de cuero.

andamio.- Armazón para trabajar los albañiles en los sitios altos.

-Figuradamente, andamio: es el aire o modo de andar, dicho humorísticamente, cuando el andar es raro o anormal,

¡andapahí!.- Exclamación que significa ¡vete allá!

andar.- Masajear el vientre de un enfermo por el andador o curandero.

andarandillo.- Modo de andar o caminar, sin prisa pero sin pausa.

andarandín.- Paseo poco largo, que se hace generalmente de prisa, a propósito de perder grasas.

andarín.- Hombre muy andador o andariego. Hombre veloz en su andadura, que podía recorrer distancias considerables en poco tiempo. También, emisario o enviado, para dar avisos y recados urgentes desde un pueblo a otro.

andas.- Peana de una imagen sagrada provista de dos palos o varas, para ser portada a hombros de, al menos, cuatro personas en las procesiones.

- Angarillas con las que se transporta a una persona o a una imagen.

ande.- Adverbio de lugar: adonde, donde.

andequiera.- Dondequiera.

andoba.- Dícese popularmente del hombre fuerte y listo.

andoleo.- Acción del andolero: que callejea y anda mucho.

andolero.- Hombre que lo anda todo, sin casi detenerse en ningún sitio. Andalotero.

andoliar.- Andolear. Callejear. Ir de un lado para otro, sin oficio.

andorga.- Vientre. Llenar la andorga: comer mucho, llenar el vientre.

andosco.- Res de ganado lanar o cabrío, de más de dos años.

androllar.- Embrollar, liar, perturbar las cosas.

androllero.- Embrollador, liante, persona enredadora.

andrómina.- Significa: lío, cuento, embuste, tontería.

andurrial.- Lugar extraviado al que es difícil llegar, Se usa generalmente en plural: andurriales.

andurriero.- También, andorrero y *andolero*; persona que todo lo anda, que calleja mucho y se mete en todas partes.

anea.- Planta de tallos en forma de caña que crece en terrenos húmedos, cuyas hojas largas y estrechas se usan para hacer asientos de sillas. Las aneas retorcidas y dispuestas para trenzarse son llamadas particularmente bogas, y la acción de trenzarlas haciendo asiento se llama *embogar*.

angarillas.- Parihuelas. Armazón consistente en dos varas que, colocadas paralelamente, sostienen un tablero sobre el que se coloca la carga que se ha de transportar, y son llevadas entre dos personas, una delante y otra detrás, cogiendo cada una los extremos de ambas varas.

ángelus.- Oración que empieza en **latín** con las palabras «**ángelus domini**» que se solía rezar hasta tres veces al día, y particularmente al caer la tarde. Toque de campanas que se hacía a dicha hora para anunciar o recordar el rezo,

anguarina.- También, angarina. Era una especie de gabán de paño burdo, sin mangas, a modo de capote o tabardo, usado en otros tiempos por los campesinos.

águila.- Águila. Pez que abundaba en algunos lugares del Magro.

anguno.- Alguno.

aniaga.- Anafaga. Salario que se daba al obrero del campo por su trabajo; muchas veces en especie, como añadido al jornal o sueldo por el que se contrataba anualmente al mozo de mulas o de labor.

aniaguero.- Jornalero que recibía la aniaga, y en ocasiones también podía cultivar un pedazo de tierra que le cedía el dueño, para subvenir a pequeñas necesidades familiares, ya que solía vivir en la propia casa de labor, sita casi siempre en medio de la propiedad rural y alejada de las poblaciones.

animaliar.- Animalear. Hacer animaladas o comportarse como un animal.

animalucho.- Animal de aspecto feo y figura desagradable.

animero.- Persona que pedía limosna, de casa en casa, para sufragios dedicados a las almas del purgatorio.

anisillos.- Anises o confites pequeños.

ansias.- Aceptación que expresa: náuseas; las que normalmente preceden al vómito en cualquier malestar del cuerpo. También, la respiración

irregular de los últimos momentos: «las ansias de la muerte».

ansioso.- Persona avara, tacaña. Alguien muy deseoso de obtener riqueza o beneficios.

antaño.- El año anterior: un año antes; a diferencia de «hogaño» que significa este mismo año en que estamos. - Por extensión antaño, se refiere a tiempos antiguos, a antiguamente.

antañón.- Persona o cosa de otros tiempos pasados, y a lo que nos referimos casi siempre con añoranza y nostalgia, por creer tenía valores dignos de recordar.

antianoche.- Anteanoche, la noche de antes.

antiayer.- Anteayer o antes de ayer; el día de antes. Más vulgar y popularmente *antiyer*.

antífona.- Versículo que se canta o reza en las horas canónicas, antes y después de un salmo, por las comunidades religiosas.

antigüedad.- Antigüedad; en la antigüedad; antiguamente.

antiparras.- Antiparras; anteojos, Nombre burlesco que se suele dar a las gafas o lentes de algunas personas.

antipasao.- Antepasado; los abuelos y ascendientes.

antiyer.- (Véase *antiayer*)

antojeras.- Anteojeras. Piezas que llevan las guarniciones o cabezales de las caballerías para taparles la vista lateralmente a fin de que no se distraigan.

antojos.- Caprichos; deseos caprichosos de alguna cosa. Se aplicaba generalmente a los que tenían las mujeres embarazadas, que, según creencia popular, si no se cumplían, quedaban reflejados en forma de mancha o lunar en el cuerpo de la criatura para siempre.

añá.- Añada. Resultado de la cosecha de un año.

añadío.- Cualquier remiendo en la ropa.

- Masa añadida para completar el peso del pan antes de hornearlo.

añafil.- Trompeta muy larga morisca, usada también por los cristianos, para anunciar fiestas y desfiles, tanto en tiempos de paz como de guerra.

añales.- Cargos públicos elegidos para ejercer durante un año, y que podían ser reelegidos para otro año más ; cargos casi siempre elegidos por los gremios y cofradías.

añadir.- Añadir.

añines.- La estopa basta y gruesa que sale del lino cuando lo majan para

hacer hebras y que, al no poder hilarse, era recogida por la gente humilde para hacer relleno de colchones.

añinos.- Desperdicios de la lana con los que algunos tejedores hacían sombreros.

- Lana de cordero de un año.

añojal.- Terreno que se dejaba perdido mas de dos años, o se cultivaba un año sí y otro no.

añojo.- Res de ganado lanar o cabrío desde los ocho meses hasta casi los dos años de edad.

aojar.- Hacer mal de ojo. Causar daño un hechicero a alguien, con sólo mirarle. El *aojador* o *aojadora* eran personas que hacían mal de ojo, práctica supersticiosa muy corriente y de arraigada creencia entre las gentes incultas de antaño, y que la moderna civilización todavía no ha conseguido desterrar totalmente.

apabilao.- Apabilado. Apagado o debilitado ; adormilado.

apabilarse.- Medio dormirse, estar adormilado o *endormiscado*.

apachuscar.- Preparar los *apachusques* o útiles para hacer una faena.

apachusque.- Cualquier remiendo, apaño, arreglo de una cosa, sin limpieza ni terminación.

- También, bártulo, utensilio, aparato o trasto viejo.

apagavelas.- Utensilio para apagar las velas o cirios de las iglesias, consistente en una pieza cónica hueca de metal, sujeta a un palo largo adecuado para su uso.

- Vulgarmente se llama así a una nariz grande.

apalabramiento.- Acción de apalabrar o concertar un trato o una boda.

apalabrar.- Concertar de palabra dos o más personas una cosa.

apalear.- Dar palos. Comarcalmente, trillar las legumbres secas: bajocas, garbanzoz, guijas, ... golpeando sus vainas secas con varas.

apaniaguado.- Arcaísmo. Paniaguado, Persona que vivía a costa de otra más rica recibiendo sus favores a cambio de adulación y servilismo. También, pariente pobre.

apañar.- Arreglar algo. Arreglar desperfectos o utensilios.

- Popular y localmente, arreglar o cavar las cepas a su alrededor después de labrada la viña. También, «hacer cepas».

apañarse.- Arreglarse algo. Servir para algo ; tener apaño.

- Curarse de una enfermedad.

apañijo.- Apaño, arreglo; algo hecho rústicamente.

apaño.- Casamiento por conveniencia. Amancebamiento.

-Arreglo de alguna cosa con remiendos o parches.

apañusque.- Apaño mal hecho. También *apañijo*.

aparar.- Recibir y recoger algo con las manos.

aparcería.- Contrato entre el propietario de una tierra y el que la trabaja, por el cual ambos participan de las beneficios y productos. Especie de arrendamiento, pero en lugar de verificarse el pago en dinero, se hace en la especie recolectada. Generalmente la aparcería era de un 20 o un 25 por ciento de las cosechas, y a veces un tercio. Costumbre de cultivo bastante corriente en esta comarca.

aparcero.- El labrador que cultiva tierras en aparcería.

aparejar.- Arrear, enganchar o uncir la caballería al carro o al arado, con los arreos y aparejos correspondientes.

aparejos.- Utensilios, herramientas, cosas precisas para hacer cualquier obra en labranza u otra actividad rural y campesina. Particularmente, los aparejos son los arreos de las caballerías; todo el conjunto de piezas y guarniciones necesarias para aparejar o uncir las caballerías al carro o al arado. También, los arreos para montar a caballo.

aparente.- Cosa parecida a otra. Particularmente se dice que un utensilio o herramienta es aparente, cuando es la adecuada o apropiada para el caso o trabajo que se quiere ejecutar.

alpargatero.- Alpargatero ; fabricante artesano y vendedor de alpargatas.

apartadijos.- Lugares o rincones donde se esconden algunas cosas de poca importancia.

aparvar.- Extender la parva con la mies para trillarla, haciéndolo por igual en la era para facilitar la faena de la trilla,

apechugar.- Admitir la responsabilidad de algo; cargar con las consecuencias que pueden derivarse de una acción. También, cargar con las culpas ajenas.

apedrear.- También *apedriar*. Caer un pedrisco o granizo gordo, llamado «piedra», catástrofe muy corriente en la comarca.

- También, apedrear, en sentido peyorativo o de gandulería, se refiere a la inactividad de los muchachos que, cuando no tenían nada que hacer se les decía que los mandaban a *apedrear perros*.

apedrearse.- Como derivado de apedrear, significa tirarse piedras los muchachos, con ánimo de hacerse daño; corrientemente lo solían hacer enfrentándose bandas o pandillas contrarias, y en ocasiones entre bandos de pueblos o aldeas vecinos. El acto de apedrearse se

llamaba *apedreacina* o *pedreacina*.

apedriar.- (Véase apedrear)

apegar.- Pegar algo en su sitio. También, contagiar una enfermedad.

apegarse.- Arrimarse mucho a alguien. Adosarse un cuerpo a otro.

apelar.- Recurrir ante un tribunal superior cuando no se está conforme con una sentencia administrativa o judicial.

- Comarcalmentese usó en épocas pretéritas lo que se llamó «apelara la Carta». que significaba apelar o acudir a la Carta Puebla o al Fuero de Requena, como en tercera instancia del procedimiento judicial.

apellido.- Aparte su significación actual como denominación genérica familiar, antiguamente significaba: acto de llamada o llamamiento al vecindario para ir a la guerra en hueste o cabalgada; se hacía por pregón, debiendo presentarse los hombres aptos para las armas ante el pendón o estandarte de la villa o pueblo que hacía la llamada.

apencar.- Apechugar o aceptar algo que no gusta.

- Trabajar muy duramente.

apendis.- Apéndice. Apéndice vermicular del intestino ciego. Más vulgarmente, se solía y suele decir: *la pendis*.

aperador.- Hombre que tiene por oficio hacer, componer y arreglar aperos de carro, de carga y de labranza. Carpintero de carros, arados y otros útiles de madera para la agricultura.

aperos.- Instrumentos y utensilios para la labranza y el acarreo : arados, carros, carretillas, azadas, rastrillos, palas, bieldos, etc.

aperrengarse.- Echarse o tumbarse cuando se está muy cansado.

apeterga.- Apetezca; del verbo apetecer.

apiolar.- Sujetar los pies de un animal con una cuerda. Atar un pie con otro de animales cazados y muertos, rompiéndoles un cierto hueso y haciendo lazo con el otro pie.

- Figuradamente, coger o sujetar a alguien que huye; también, matar al forajido, tras intimidarle a que se entregue sin hacer caso a la justicia.

apiporrarse.- Atracarse de comida y de bebida hasta más no poder.

apochar.- Marchitar (apocharse o marchitarse). También, apocarse.

apollancarse.- Acomodarse tranquilamente en un lugar, generalmente en asiento mullido y cómodo, sin moverse de él.

apoquinar.- Pagar o dar cierta cantidad de dinero contante y sonante como saldo, o a cuenta, de una deuda, haciéndolo a regañadientes

y de mala gana.

aporrar.- Cubrir ciertas hortalizas con tierra para que se hagan blancas y tiernas.

aporraciar.- Aporracearse la fruta cuando ya madura se cae de árbol; también, apedrearse las uvas o cualquier fruta, quedando maltrechas por la granizada recibida.

aporrrear.- Llamar fuerte y repetidamente, golpeando a la puerta de una casa para que abran.

aportellado.- Juez que administraba justicia en las puertas de las villas y ciudades medievales.

- Servidor o dependiente de un señor principal.

- Oficio honorífico que tenía cierta jurisdicción; se hace mención del «aportellado» en fueros y privilegios dados por la realeza a algunos pueblos, figurando junto al alcalde, al merino, al juez y la justicia.

aposmao.- Aposmado o apelmazado ; algo demasiado prieto o amazacotado.

aposmar.- Apretar o apelmazar algo en demasía para que quede duro y compacto.

aposta.- Adverbio de modo : adrede, a propósito. Acto hecho no casualmente, sino con intencionalidad manifiesta.

apotecario.- Antiguamente así se llamaba al boticario o farmacéutico. Voz arcaica.

apotrancar.- Apoltronar y apollancar; estar paralítico, sentado o tendido sin hacer movimiento, a causa de una enfermedad que le impide moverse.

apozarse.- Caer en un asiento demasiado blando e incómodo privando de movimiento.

apreciación.- Poner precio o valor a una cosa u objeto. Tasación.

- Particularmente era el conjunto de cosas de valor que el novio daba como pago o ayuda a la novia, la cual aportaba su dote al matrimonio.

aprendiz.- Persona joven que aprende un oficio. Constituía la primera categoría de trabajadores de un gremio, y tenía que hacer este aprendizaje durante cuatro años, pasados los cuales, era ya oficial, en cuya categoría debería permanecer al menos otros dos años antes de poder examinarse como maestro del oficio: tejedores, torcedores, tintoreros, etc.

apretaculos.- Estado de angustia, cierto peligro y compromiso de alguien.

Miedo.

apreto.- Aprieto, apuro. Situación un tanto angustiosa por cualquier causa que produce desazón.

apretujar.- Apretarse mucho las personas en una reunión o espectáculo.

apretura.- Estar con muchas ganas de evacuar el vientre. Apretón.

arambre.- Alambre, hilo metálico, tanto de hierro como de cobre, muy utilizado en muchos oficios y en reparaciones y arreglos de las cosas, así como en los tendidos de línea para teléfono, telégrafo, luz eléctrica, vallas y cercados.

arambrera.- Alambra. Cobertura de alambre de forma semiesférica que por precaución se colocaba sobre el brasero para evitar quemaduras.

arancel.- Tarifa oficial que determina los derechos que se deben cobrar por ciertos servicios o impuestos, así como costas judiciales, aduanas, transportes.

- Figuradamente, lío, enredo, confusión, etc.

arancelero.- Cuentista, liante, enredador.

arangután.- Orangután.

aranzada.- Antigua medida agraria castellana que equivalía a lo que hoy son unas 45 áreas. También era el terreno que podía labrar un par de bueyes o de mulas cada día.

arañar.- En sentido agrícola, labrar la tierra muy superficialmente.

arao.- Arado. Herramienta empleada para labrar o arar la tierra, compuesto principalmente por un hierro fuerte o reja, que se hincó en la tierra, un palo o timón que se sujeta a las caballerías, y otro curvado o esteva que sujeta el labrador con la mano para guiarlo. El antes descrito corresponde al arado llamado romano; más modernamente fue mejorando con varales, vertedera y otras adminículos que lo hacían más cómodo y eficaz: estos arados eran el getafe, el bernete, el rusá, etc.

araza.- Comarcalmente, nombre que se da al maíz. También, panizo, y en algunos lugares no lejanos «adaza».

arbañil.- Albañil; constructor de obras y viviendas.

arbellón.- (Véase albellón). Desaguadero.

arbitrios.- Medios, procedimientos y recursos.

- Más comúnmente, tributos o pagos a que se obliga a los ciudadanos para contribuir a los gastos públicos. Ciertos capítulos de ingresos

municipales.

arbolario.- Figuradamente, hombre estrafalario, botarate, charlatán y de poca formación espiritual y moral.

arca.- Caja grande, generalmente de madera, cubierta con una tapa casi siempre abovedada, a veces decorada, para guardar ropas .

- Arca de tres llaves: caja de caudales donde se guardaba el dinero y los valores de un municipio, de un gremio, o de cualquier otra entidad oficial; se llamó así porque sólo podía abrirse en presencia de los tres claveros o depositarios de sus llaves: alcalde, secretario y tesorero.

arcón.- Arca grande; arqueta y arquilla: arca pequeña.

arcada.- Conjunto de arcos de un claustro o atrio, o de una plaza.

- Cierta movimiento penoso del estómago, con el que parece se quiere vomitar lo que se ha comido o bebido con asco, por indigestión o por borrachera.

- Manojos de mieses que se coge en la mano izquierda segando, llevando todo el arco de la mano. Vulgarmente *arcá*.

arcaduz.- También, *alcabuz* y *alcaduz*. Caño por donde se conduce el agua. Cada uno de los tubos que, empalmados, forman una cañería.

- Comarcalmente se llama así a cada uno de los cangilones de una noria o aceña.

arcediano.- Archidiácono; nombre de una de las dignidades de canónigo. También, juez eclesiástico con jurisdicción delegada por el obispo, en determinado territorio diocesano.

archimarche.- Trasto inútil.

arcipreste.- Antigüamente, una dignidad de canónigo. Más modernamente, sacerdote que tenía el primer lugar en las iglesias parroquiales, y presidía el clero en general de todas las parroquias e iglesias de una villa o ciudad, así como los de una demarcación o partido eclesiástico en que se dividía una diócesis.

ardachero.- Persona muy activa y hábil para la caza de alimañas, pájaros, etc. y le gusta la busca y rebusca de frutos y plantas silvestres. Se deriva de *ardacho*.

ardacho.- Nombre corriente que en la comarca se da al lagarto; pequeño saurio o reptil, mayor que la lagartija, de color amarillo verdoso.

ardal.- Voz toponímica de algunos parajes requenenses y comarcanos. Aun sin aparecer en diccionario alguno, parece ser que tiene su origen en «arda» o ardilla, con lo que significaría «tierra o lugar de

ardillas», posiblemente debido a que los terrenos hoy llamados ardales, bastante fértiles, fueron antaño grandes pinares o carrascales en donde abundarían estos roedores. También podría derivarse del verbo «ardalear».

ardalear.- Verbo poco usado que significa: granar muy desigualmente las uvas o racimos en la época del «cernido», quedando ralos y poco prietos los racimos a causa de la excesiva sazón.- También significa, «correrselas uvas».

ardentor.- Ardor de boca y estómago a causa de haber comido alimentos ácidos o algo cáusticos.

arderoso.- Ardoroso o febril; persona que tiene algo de calentura. Si es niño, se dice que está arderosete.

ardimiento.- Coraje, valor, denuedo, ánimo en un combate; lo que en lenguaje militar se llama «ardor guerrero».

ardite.- Cierta moneda antigua de poco valor usada en Valencia, parecida al maravedí castellano.

- Figuradamente, casi nada; mínimo valor de una cosa.

arditero.- Trapalón; que actúa con ardides y embustes. Trapacero.

ardor.- Oleada de rubor que sale del rostro. También, ardorada, vergüenza; ánimo, coraje.

arel.- Criba grande usada para limpiar el grano en la era, separándolo de las granzas de paja. Arelar: operación de cribar el grano con el arel.

arenero.- Vendedor ambulante de arena para fregar la vajilla. Particularmente los areneros de Caudete vendían su mercancía pregonándola a su paso con el carro por las calles de los pueblos y aldeas comarcas.

- También, el arenero era un bote de hojalata con tapa llena de agujeros y arena en su interior, que servía para secar la escritura hecha con tinta y pluma en escuelas y escribanías, antes de inventarse el papel secante.

argar.- Piedra extraída de una cantera de yeso. Yeso en bruto.

argelejo.- Alboroto callejero. Riña entre vecinos. Voz usada en este sentido, muy antiguamente en esta comarca.

argolla.- Anilla gruesa, generalmente fija en un sitio, para atar algo en ella. Sujetar en la argolla era un castigo que se hacía a los malhechores siendo expuestos a la vergüenza pública. En Requena, la argolla pública estaba situada en la esquina del comienzo de la calle del Carmen.

- En algunos lugares se llamaba *arnella* o *argollón*.

arguellao.- Arguellado es el que está hambriento y encanijado o desmedrado; persona flaca, sucia y alicaída.

arguellar.- Desmedrarse por falta de alimentos o por enfermedad.

ariete.- Máquina militar que se usaba para batir las puertas y murallas de una población fortificada. Era a modo de una viga grande en cuya punta se ponía una especie de cabeza de carnero de hierro.

arioplano.- Aeroplano, avión.

aristín.- Arestín. Roña o capa de excoriaciones en mulos y cerdos.

aristocracia.- Arsistocracia.

armella.- Argolla o anillo que se pone en las puertas como llamador.

arnero.- Especie de cedazo o criba pequeña, casi siempre de hojalata por el que se suele pasar el arroz, las lentejas y otros granos para quitarles el polvo y los desperdicios.

arnerillo.- Arnero pequeño, escasamente de un palmo de diámetro.

arnés.- Armadura de guerra. Conjunto de piezas de acero que se colocaban sobre el cuerpo del guerrero, sujetas con correas y hebillas.

- También, conjunto de arreos y aparejos que se colocan como montura en el caballo.

arpillera.- Tela fuerte de estopa para tapar y resguardar productos.

arquellao.- Persona desgarrada. (Véase *arguellao*).

arquiás.- Arcadas o movimientos convulsivos del estómago, producidas por ascos o náuseas.

arquiteto.- Arquitecto.

- Persona «resabida» o pedante.

arracamacho.- Lío, enredo, follón.

- Trasto viejo e inútil, perifollo, adorno muy ridículo.

arraclán.- Alacrán o escorpión. Arácnido venenoso muy abundante en nuestros campos comarcanos.

arradio.- Corrupción de la palabra radio, aparato receptor de ondas sonoras. También más vulgarmente: el *arradio*, dicho en masculino.

arramblar.- Correr el agua de lluvia impetuosamente sobre la tierra, llevándose parte de ella, dejando en descubierto piedras o terreno inútil para el cultivo. Derivado de rambla.

- Figuradamente, cargar con todo, llevarse de un sitio todo lo que había, con abuso y codicia. También, corrientemente, *arramplar*.

arramplar.- (Véase *arramblar*).

arrancá.- Arrancada. Tirada o tirón inicial de una caballería.

arrandrajo.- Arrendajo: pájaro grande, de la familia de los córvidos.

arras.- Las trece monedas que, al celebrarse el matrimonio canónico, entrega el marido a la mujer. Dote o donación del esposo a la esposa al casarse.

¡arre!.- Voz con la que se estimula a las caballerías para que que caminen.

¡arrea!.- Interjección corriente de asombro. Igual que *¡atiza!*

arrear.- Poner los arreos a las caballerías. También, dar camino y marcha a las bestias, excitándolas con gritos para que apresuren la andadura.

- Dar una paliza .

- Andar o marchar deprisa.

arrebujarse.- Arroparse, cubrirse lo más posible con ropa, bien de la cama, o bien con la capa y demás prendas de abrigo.

arrecar.- Guardar con orden, recoger bien los objetos y cosas poniéndolos a buen recaudo. - Tener las cosas nrecás es tenerlas bien guardadas y en su sitio.

arrechucho.- Desmayo o ataque nervioso. Indisposición repentina y casi siempre pasajera.

- Ataque brusco de enfado y de mal humor. También, arrechuz.

arreciar.- Aumentar el viento, la lluvia.

arrecirse.- Aterirse o entumecerse; tener mucho frío.

arrecoger.- Recoger. Coger las cosas desperdigadas y colocarlas en su lugar correspondiente.

arrecogerse.- Retirarse a casa cuando ya viene la noche.

arreglarse.- Verbo muy empleado en varias acepciones: Apañarse, ponerse limpio en vestido y en tocado.

- También, particular y comarcalmente, concertarse el noviazgo entre una pareja, con ánimo de matrimoniar.

arreglo.- Amancebamiento. Apaño, conciliación.

arregostarse.- Engolosinarse, tomar cierto gusto a una cosa. Aficionarse a un placer material recientemente descubierto. Volver a una cosa o a un gusto, aunque haya cierto peligro en su consecución.

arregoste.- Impulso instintivo de volver al sitio donde algo nos distrajo o nos agradó.

arreguñar.- Arrugar algo enérgicamente. Estrepuñar especialmente las ropas, arrugándolas y dejándolas tiradas de cualquier manera y en cualquier parte.

arrelde.- Medida antigua de peso para carnes, equivalente a 4 libras.

arrejuntarse.- Amancebarse o juntarse hombre y mujer para hacer vida marital sin estar casados. Abarraganarse.

arremangarse.- Remangarse; subirse las mangas de la camisa o los camales del pantalón; subirse las faldas las mujeres.

arremate.- Adverbio de tiempo que significa: al fin.

arremojar.- Remojar, poner en remojo.

arremolinar.- También *arremolinear*. Arremolinar : juntar, acumular, amontonar cosas apresuradamente en forma de remolino de viento.

arrempujar.- También *rempujar*. Empujar a alguien o algo para que cedan sitio.

arrendar.- Ceder o contratar algo en arrendamiento; acto por el que un propietario presta a otra persona, sin ceder su propiedad, fincas rústicas o urbanas para su uso y explotación mediante el pago de cierta cantidad en metálico y por un tiempo determinado. Las dos partes se llaman: arrendador y arrendatario.

- Como acepción particular, la palabra arrendar significa, imitar, remedar, especialmente con la voz y los gestos, a otra persona, y casi siempre en tono de burla.

arreo.- Adverbio de tiempo. Seguido, consecutivo. «Tantos días arreo»: tantos días seguidos.

arreón.- Empujón, topetazo, ataque o intento de golpear.

arreos.- Conjunto de guarniciones de las caballerías y otras bestias de tiro o carga.

- Figuradamente, atavíos o adornos de personas y cosas.

arreplegar.- Replegar, recoger, cosechar. Coger todo lo que hay a mano.

arrepretar.- Repretar, apretar personas, animales o cosas en un conjunto, para hacer espacio y sitio a otros.

arrepretujarse.- Repretarse u oprimirse varias personas en un recinto demasiado estrecho.

arreruelo.- Nombre vulgar del grillo. También, *arrañuelo*.

arresobinarse.- Acercarse demasiado a una persona produciéndole agobio o angustia.

arretusar.- Atizar o retizar el fuego; removerlo para que la leña arda mejor, También, *arretizar*.

arriendo.- Arrendamiento o acción de arrendar. Era muy usado en los pueblos comarcanos el arriendo de pastos, dehesas y bienes comules para obtener ingresos.

arriería.- Industria a que se dedicaban los arrieros.

arriero.- Hombre que transportaba mercancías de unos pueblos a otros con caballerías. También, porteador y trajinante.

arrimao.- Persona interesada que vive al arrimo de alguien. arrimado.

arrime.- Juego de muchachos, que consistía en tirar una bola pequeña, y después tratar de aproximarse o arrimarse más a ella tirando otra bola mayor. Ultimamente, se jugaba al «arrime» con monedas de cobre de 5 y 10 céntimos, llamados vulgarmente *chavos*.

arritranca.- Retranca. Correa ancha, a veces también de esparto o de tela fuerte -según era la caballería- que se sujetaba a la parte posterior de la silleta o albarda, y le servía a la bestia para sostener el carro en las cuestas abajo, retrancando.

arritranco.- Trasto o artefacto molesto e inservible.

arroba.- Medida de peso de 11,5 kgs. en esta comarca ; podía dividirse en 25 libras, y cada libra en 16 onzas.

- Medida de capacidad para aceite, equivalente a 12 litros.

- Medida de capacidad para vinos, equivalente en esta comarca a 15/76litros, o más corrientemente 16 litros. Antiguamente la arroba de vino equivalía a ocho azumbres. Las vasijas de arroba, media arroba y cuartilla, para vinos, aún en uso, son recipientes de cinc u hojalata en forma de ánfora truncada en la base y con una sisa cercana a la boca.

arrochante.- Persona arrogante, templada y bien formada.

arrodeabrazos.- Forma de tirar la piedra, la bola o la pelota, describiendo un semicírculo por encima de la cabeza; forma peculiar de jugar y competir de muchos mozos.

arrodeadedos.- Panadizo o padrastro, o sabañón, que se ha infectado; llamado así por su aparición en los dedos de las manos. También, *arrolladedos*.

arrodear.- Rodear, dar o hacer rodeos, algo o alguien, sobre otra persona o cosa.

arrodiar.- Arrodear. Rodear; hacer un rodeo para ir a un lugar determinado, o para cazar.

arrojar.- Tirar algo; echar afuera alguna cosa inútil.

- Particular y localmente, vomitar la comida o bebida.

arrollabrazos.- Forma de colocar el brazo para practicar cualquier golpe o coger alguna cosa.

arrolladados.- (Véase arrodreadados).

arrollar.- Envolver la trilla o trillo la mies extendida en la parva, arrastrándola en vez de trillarla.

arromanar.- Hacer mucha fuerza, o levantar un peso grande. Se deriva de romana, que es una balanza con una barra larga de hierro. También equivale a apalancar.

arromper.- Voz agrícola que significa: roturar. Desmontar una tierra para dedicarla al cultivo. Generalmente se hacía en las laderas montañosas cubiertas de matorral y pinos.

arrompíos.- Terrenos roturados; tierras ya desmontadas que empezaban por sembrarse algunos años de cereales, y después se plantaban de viña o almendros, según la clase de tierra

arrope.- Mosto cocido hasta que toma consistencia de jarabe; un buen arrope debe ocupar la tercera parte del mosto que se puso a cocer para obtenerlo.

arrumaco.- Zalamería. Demostración de cariño hecha con palabras o caricias, superficial y falsa. Desvíos, gestos o caricias con demasiada afectación.

arrupir.- Encoger. *Arrupirse*: encogerse.

artesa.- Recipiente de madera que se empleaba para amasar el pan; también para dar de comer a los animales, para lavar y fregar. Era de forma rectangular, más estrecha por el fondo que por arriba.

artesano.- Persona que se dedica a un trabajo manual, o artesanía, como oficio o profesión, en su propia casa o taller, haciéndolo en cada uno de los objetos que fabrica, a diferencia del trabajo actual, en serie, de una fábrica. En esta comarca casi todos los artesanos se agrupaban por oficios en gremios, con estatutos reglamentados, y bajo el patronazgo de un santo protector, en cada oficio.

artigar.- Roturar tierras de monte bajo, empezando por quemar la vegetación o matorral. Los terrenos roturados así, se llamaban artigas, y más vulgar y corrientemente, *arrompíos*.

asabiendas.- Lo que se hace adrede, afrontando las consecuencias.

asadura.- Conjunto de las entrañas comestibles de una res, particularmente el hígado, corazón y pulmones; también, despojos. Vulgar y popularmente, la *asaura*.

- Derecho de «borra y asadura» era, en la aduana o puerto seco de Requena, el cobro de una res por cada rebaño numeroso que pasaba de Castilla a Valencia. El pago exacto era, de un borrego (borra) y un

carnero (asadura) por cada 1.400 reses que pasaran.

¿asanto de qué?.- Pregunta de asombro. ¿Por qué?

asayaor.- *Asayador*: persona que gusta de gastar bromas y hace pequeñas picardías para divertimento propio y general.

ascape.- Adverbio de modo y de tiempo: a escape; enseguida.

ascla.- Astilla o trozo de madera, leña o espina, que termina en puntas y que puede herir clavándose en la carne.

ascua.- Brasa. Trozo de materia sólida, madera o carbón, que está ardiendo sin llama.

ascuarri.- Conjunto de ascuas o brasero de la lumbre.

ascucha.- Escucha; del verbo escuchar.

aserrín.- Serrín; polvo y pequeñísimos trozos que resultan como desperdicio al serrar cualquier madera o leña.

asiento.- Lugar para sentarse: silla, butaca, taburete, etc.

- Popular y comarcalmente, indigestión, cólico, empacho, por haber abusado de la comida o porque ha sentado mal.

asilo.- Casa de beneficencia para ancianos huérfanos o personas desvalidas. Albergar, internar, acoger a alguien en su casa.

- Derecho de asilo: privilegio que tenía alguna casa, por concesión real, para que los delincuentes o cualquier otra persona que se acogiera a ella, gozara de inmunidad y no podía ser apresada por la justicia hasta la aclaración de los hechos. Antiguamente también gozaron de este privilegio las iglesias y lugares de culto.

asina.- Así; de este modo. Se usaba en particular hablando en tono afectuoso. También solía decirse ansina.

asitiar.- Situar, ubicar. Particularmente, colocar o asentar en un sitio determinado y adecuado las colmenas, según las épocas del año, en que eran cambiadas de lugar en busca de las flores de los montes y cultivos.

asobinarse.- Restregarse contra la pared o apoyarse con indolencia en algo. (Véase resobinarse).

asomá.- Voz popular que significa: alcor o cerrito. Lugar alto desde donde se divisa cierto panorama o paisaje o se vislumbra un caserío. Corrientemente se usaba en plural: las *asomás*; corresponde a asomada o asomadas.

asorratar.- Dar o meter prisa con insistencia, por algo que esta próximo a suceder.

asorratarse.- Sofocarse, mostrarse con ira una persona; también, apresurarse mucho y acalorarse.

asorrato.- Sofocón, acaloramiento, excesiva prisa

aspamentero.- Aspaventero; persona que hace muchos aspavientos y gestos por cualquier cosa.

aspaviento.- Gesto de asombro, demostrando excesivo miedo y espanto. Cualquier gesticulación que se sale de lo corriente.

aspera.- Espera; del verbo esperar.

asperilla.- Variedad de aceitunas, de pequeño tamaño.

asperón.- Piedra de amolar, muy áspera, que afila y desgasta el acero. Piedra arenisca que se disgrega fácilmente y sirve para fregar vasijas.

asperura.- Tiempo ventoso, seco y frío; tiempo desapacible, con ventoleras y remolinos.

- También, terreno escabroso y abrupto.

aspiarse.- Aspear; estropearse los pies al caminar mucho. Aplicable también a los perros de caza cuyos pies quedan heridos tras varias carreras por terrenos escabrosos y con mucha maleza y matorral.

aspirao.- Inspirado.

aspror.- Aspereza: asperura. Algo demasiado áspero.

asqueroso.- Persona delicada para las comidas; aprensivo.

atajo.- A destajo.

astil.- Mango de madera de las azadas, picos y herramientas semejantes.

asurcano.- Voz arcaica que significaba, con respecto a un labrador otro que tenía un campo contiguo al suyo.

- Lindar o limitar dos campos; se aplica también a los terrenos que están juntos aunque sean del mismo propietario.

atabernao.- Vino que se vendía y se vende en las tabernas.

ataconar.- Apretar con cuñas y tacones. *Ataconao*: apretado, prieto.

ataero.- Atadero; también *atadijo* y *ataura*. Cuerda o sogas que sirven para atar, generalmente los sacos en los que se portean cereales, harina, legumbres, frutos secos, etc.

atajador.- Partidor. Obra para repartir el agua de riego en una acequia grande.

atajo.- Senda o camino que disminuye la distancia entre dos lugares, generalmente usado por personas o por animales de silla o carga.

- Atajo es también un pequeño rebaño de cabras u ovejas, como complemento ganadero de una pequeña hacienda. Hatajo.

atalajar.- Poner el atalaje o arreos a una caballería.

atalaje.- También, atelaje; conjunto de guarniciones para animales de carga o tiro. También, tiro de varias caballerías.

atalaya.- Torre destinada a vigilar desde ella la lejanía. Cualquier sitio o posición en alto desde donde es fácil observar y enterarse de lo que ocurre. En topografía, altura, sierra, etc.

ataor.- Segador que iba tras la cuadrilla de compañeros, dedicándose a atar los haces de mies.

atarantar.- Aturdir o aturdirse. Ponerse nervioso y equivocarse.

atarre.- Mejor dicho, ataharre. Es la banda de cuero u otra materia sujeta a la silla o albarda de una bestia para que no se corra hacia adelante, y pasa por debajo de la cola del animal.

atascaburras.- Ajoarriero; guiso a base de patatas cocidas, aceite, huevos y bacalao, todo bien picado y batido. En algunos pueblos comarcanos, simplemente, atasca.

atascarse.- Inmovilizarse el carro por caminos malos en días lluviosos, o por llevar demasiada carga. También, meterse alguien en un barrizal o en un campo recién regado, con dificultad para andar y salir de él.

ataul.- Ataúd.

ataura.- (Véase ataero)

atavilla.- Octavilla. Especie de bandurria; instrumento de cuerda.

atavíos.- Conjunto de vestidos, ropajes y adornos que se llevan puestos. Atavío, arreglo, atuendo, manera de ir ataviado.

atelerío.- Atelerido a aterido por causa y efectos del frío.

atélite.- Se puede decir por satélite. Hombre gorrón, sinvergüenza y cantamañanas.

atemplante.- Era antaño el vecino mediador entre partidos adversos o rivales; el que ahora se suele llamar mediador u «hombre bueno». Solían estas personas mediar entre las partes para lograr avenencias antes de ir a pleitear.

aterecer.- Aterirse; helarse de frío. Aterecío : aterido.

atiborrar.- Llenar de borra -desperdicios de lana- alguna cosa, de manera que quede repleta, como una silla o un colchón.

- Figuradamente, llenar totalmente el estómago de comida; darse un atracón. Vulgarmente, *atifarrar, atiforrarse*.

aticalar.- Calarse o empaparse totalmente de agua o humedad una cosa, generalmente ropa. Aticalao: empapado, consumido, agotado.

aticalarse.- Empaparse por dentro, emborracharse, embriagarse.

atifarrar.- Atiforrarse. (Véase atiborrar)

atijo.- Atadijo, atadura. Cuerda o sogá para atar algo.

atino.- Tino, certidumbre, exactitud; derivado de atinar.

atirarse.- Abalanzarse, arrojar contra alguien.

atizar.- Añadir leña u otra materia al fuego para que no se apague. Mover la lumbre y soplarla para que se avive y ardan los tizones.

- Figuradamente: avivar el odio o rencor, fomentándolos entre personas.

- También, pegar algún azote o paliza a alguien.

atocha.- Es la mata del esparto. *Tocha*.

atochal.- Espartizal o monte bajo con muchas atochas. También, vulgarmente *tochar*.

atocinao.- Aletargado o aturdido.

atontolinao.- Atontado; atolondrado.

atorear.- Torear. dar pases de trapo o capa a un toro o vaquilla.

atornar.- Se usa en sentido figurado: agarrar, atrapar, coger a alguien y encerrarlo, con seguridad y rapidez.

atornarse.- Amodorrarse tras un exceso de comida o bebida.

atracón.- Hartazgo. Acción de comer hasta hartarse, con perjuicio para la salud con posible cólico o indigestión.

atragantón.- Trago grande que suele atragantarse.

atrancador.- Instrumento de hierro en forma de horquilla ancha, para apoyarse los pucheros en la lumbre; también, morillo.

atrancar.- Cerrar; cerrar la puerta con la tranca o madera a propósito.

atrapazar.- Pergeñar mal una cosa. Atrapazao: persona mal vestida y mal pergeñada, de mala traza y aspecto físico.

atresnalar.- Hacer tresnales o hacinas de mies. Colocar los haces o gavillas en tresnales. Apilar los haces de manera que puedan contarse fácilmente de diez en diez, en forma casi cónica. Hacinar.

atrocinarse.- Aturdirse, aletargarse; meterse en un atolladero del que es difícil salir.

atroje.- Troje; lugar situado generalmente en los terrados o desvanes de las casas campesinas para guardar el trigo y demás cosechas después de la trilla y la recolección.

atrollao.- Alocado. Persona de escasa cordura.

atroncar.- Aletargar, adormecer, dormir como un «tronco». *Atroncao* : aletargado, adormecido.

atrotiniao.- (Véase *atrociniao*).

atrujillar.- Arreglar u ordenar mal una cosa o conjunto de cosas, por tenerlo que hacer de correprisa, provisional y atropelladamente.

atufao.- Persona que se enfada y molesta por cualquier cosa.

atufarse.- Intoxicarse con el tufo u óxido de carbono que desprende el brasero cuando se consume en locales pequeños y cerrados; también, con el gas que desprenden los depósitos y pozos que han contenido vino u otras materias fermentadas.

- Figuradamente, enfadarse, molestarse alguien por lo que otros le dicen o le hacen.

atunarse.- Adormecerse; dormiscarse. Emborracharse.

aturullarse.- Aturrullarse. Aturdirse o embarullarse; no poder desenvolverse o expresarse, por turbación o excesiva prisa. Vulgarmente, *atrollarse* y *atarugarse*.

atusar.- Aceptación verbal comarcana que significa azuzar a un perro para que ataque a otro o a alguien.

audencia.- Audiencia.

¡au ...!.- ¡Adiós! Forma amistosa de despedida, en tono despreocupado.

auja.- Aguja.

auparse.- Colocarse en buen sitio; elevarse de condición. *Aupao* equivale a paniaguado.

- En tono burlón, *aupao* es la persona cargada de espaldas, jorobado o *chepao*.

ausenta.- Absenta o ajenjo. Bebida de fuerte grado alcohólico.

ausiar.- Arrear o espantar a los animales domésticos para que no estorben en un lugar o faena.

auto.- Abreviatura de automóvil.

autosia.- Autopsia, o disección del cadáver de una persona.

ávaro.- (esdrújulo). Así se suele llamar al avaro o codicioso.

avechucho.- Así se llama a cualquier ave o pájaro grande y de aspecto feo.

- Figuradamente, persona zafia y desaliñada.

avellanero.- Avellano.

aventajao.- Aventajado. Hombre, generalmente labrador, especialista en algunas labores más cuidadosas del arbolado y de cultivos que requieren faenas especiales.

- Apto, listo, hábil.

aventar.- Vulgarmente se dice ablenrar. Echar al aire la mies ya recortada para separar en la trilla el grano de la paja.

aventurao.- Aventurero, osado. Persona con espíritu de aventuras, decidida y dispuesta a lo que salga.

averío.- Conjunto de las aves de un corral. Por extensión. el rebaño y todo el conjunto de animales domésticos diversos de una hacienda rural o casa de campo o aldeana.

aviador.- En broma, hombre que avía o arregla la casa o la comida.

aviar.- Arreglar. Poner algo en limpio y en orden. Reparar o remendar algo.

- Vestir o adornar a alguien con avíos.

- También, arreglar y dar de comer al ganado. Aviarse: prepararse.

avichucho.- Avechucho. Ave o pájaro grande y feo.

avío.- Acción de aviar. En plural, avíos, son las provisiones de ropas o cosas útiles; materiales, utensilios o arreglos para algo.

avión.- Pajaro parecido a la golondrina; también llamado vencejo.,

avispero.- Nido o enjambre de avispas.

- Por semejanza se llama así a un tubo grueso de hierro agujereado en forma de criba o avispero para extraer el mosto o vino del trullo sin dejar pasar el orujo, y que constituye el extremo de una bomba aspirante introducida en dicho trullo o lagar donde está mezclado el caldo y la pasta de orujo, tras el pisado o estrujado de las uvas.

avistarse.- Entrevistarse para tratar algún asunto dos o más personas, después de haberse citado para la entrevista.

avituallar.- Abastecer o proveer a alguien de vituallas, municiones o comestibles; término referente a la intendencia del ejército.

avutardo.- Persona gorda. Persona necia u osbtinada.

ayunar.- No comer durante un cierto tiempo; particularmente como penitencia o por guardar las prescripciones de la Iglesia durante algunos días concretos de Cuaresma y vísperas de las fiestas de guardar.

azacán.- Persona ocupada en trabajos duros y muy ajetreado por tener que ir de un lado a otro para prestar sus servicios.

azada.- Vulgar y popularmente, la *azá*. Instrumento agrícola formado por una plancha de acero de borde afilado, inserta por el lado opuesto en un mango o astil que forma con ella un ángulo próximo al recto. Tiene diversos tamaños, según la labor a que se destine: el pequeño

azuelo, la azadilla, el almocafre, el azadón, hasta una variante que se usó mucho en esta comarca: el legón.

azafrán.- Vulgarmente, *zafrán*. Flor que se cultivó bastante en esta comarca hasta mediados del presente siglo. Planta iridácea cuyos pistilos son unos filamentos rojos que se emplean como condimento y especialmente para teñir las ropas de amarillo; la corola es violeta. También es usado en farmacia. El láudano es tintura de opio y azafrán.

azafranal.- Vulgarmente *zafrantar*. Campo cultivado de azafrán.

azagador.- Senda o camino estrecho para paso del ganado.

azaité.- Aceite. Generalmente el aceite de oliva, que es el que únicamente se ha venido cultivando en esta comarca.

azaituna.- Aceituna, oliva. Fruto del olivo.

azofra.- Correa que sujeta las varas del carro pasando por encima de la silleta de la caballería. Vulgarmente se le llama *zofra*, *zufra* y *azufra*.

azofrar.- Azufrar ; echar azufre a las cepas para combatir la enfermedad criptogámica llamada oídium o cenicilla.

azofre.- Voz vulgar para llamar al azufre; más popular y vulgarmente, *zofre*.

azogue.- Persona vivaracha; por comparación con dicho metal líquido o mercurio, que se mueve mucho si se le deja suelto.

azolón.- Persona muy torpe.

azorragao.- Azorragado; estar enfermo, adormecido, casi inconsciente a causa de la fiebre.

azorragarse.- Quedarse azorragado, adormilado por la fiebre, que corrientemente siempre se llamó calentura.

azotabarbillas.- En algunos lugares, así suele llamarse humorísticamente a las collejas.

azotazo.- Golpe dado con la mano en la cara o en las nalgas de alguien. Azote con las manos.

azotea.- Aparte su acepción como terrado sobre un edificio, popularmente se llama así a la cabeza de una persona.

azud.- Presa pequeña en un río, canal, arroyo o acequia.

azuela, azuelo.- Azada pequeña, azadilla para escardar y otros menesteres agrícolas. También, la azuela es una herramienta de carpintería.

azulete.- Tono azulado dado a la ropa recién lavada. Polvos de añil que se emplean para dar color azulado a la ropa blanca tras su lavado.

azumbar.- Achuchar o azuzar.

azumbre.- Medida de capacidad equivalente a poco más de dos litros; era la octava parte de una arroba de vino.

azuscarse.- Zuscarse. Tener miedo en enorme cantidad; estar paralizado por el miedo.

- B -

babateles.- Babiteles. Lo que cuelga del cuello bajo la barba, mal dispuesto y desaliñado.

babero.- Pechero, peto. Prenda que se pone a los niños pos delante, sujeta al cuello, para que no se ensucien de baba y de comida.

- Especie de delantal o bata que se ponía a los niños para ir a la escuela y evitar ensuciarse.

babosa.- Molusco gasterópodo sin concha. Limaco. Perjudicial para las huertas por comerse las hojas de las hortalizas.

- Persona que echa mucha baba; propio de niños y de algunos enfermos y ancianos.

baca.- Artefacto en forma de parrilla que se coloca en el techo de los automoviles para llevar los equipajes; era muy corriente en los antiguos autobuses de viajeros donde también se "viajaba cuando el interior estaba todo ocupado; hoy desplazado por el maletero.

bachiller.- Actualmente es el título de graduado de 2ª enseñanza.

- Antiguamente hombre que había estudiado o cursado estudios de primer grado en las Universidades; bachiller en Leyes.

- Figuradamente, persona que habla mucho, presumiendo de docto.

- Bachillera: mujer sabihonda y habladora en exceso.

bacía.- Vasiya o recipiente de metal, utensilio empleado antiguamente por los barberos para colocarlo debajo de la barbilla de los hombres que afeitaba, y en donde se producía la jabonadura.

bacín.- Recipiente cilíndrico de loza o de hierro esmaltado (hoy de plástico) empleado para orinar y otros excrementos. También, orinal.

bacinería.- Alcahuetería, infundio.

badá.- Tufarada o golpe de mal olor.

badaje.- Persona de malas acciones.

- Potaje mal hecho y de escaso alimento.

badajo.- Pieza de hierro, colgante en el interior de una campana que, al golpear contra sus paredes, produce el sonido de los diversos toques campaniles.

badal.- Bozal de las caballerías, puesto para que no coman mientras caminan o trabajan.

badana.- Piel delgada de mala calidad con la que se forran objetos de otra

piel o de diversa confección: carteras, pelotas, etc.

- «Zurrir o zurrar la badana»: pegar una paliza.

badanas.- Llámase así a la persona débil y perezosa, gandula.

- También, figuradamente, palizas dadas a alguien.

badil.- Cogedor, paleta de metal que se empleaba para recoger la basura, la ceniza del hogar, etc.

badila.- Pequeña paleta en forma de disco y mango largo, para arreglar el fuego, brasas y rescoldo del brasero.

badulaque.- Adjetivo equivalente a botarate o majadero, aplicado a una persona. Hombre de poco provecho y escasas luces.

- Guisado de carne menuda con caldo y menestra.

baga.- Atadura con nudo corredizo o lazadas especialmente cuando se trata de injertos de púa; y en las sogas que sujetaban la carga sobre las bestias.

bagajes.- Impedimenta. Conjunto de cosas de varios usos, que acompañan a alguien que se traslada de un lugar a otro; particularmente en un ejército en marcha. Pertrechos, útiles y ropas de equipaje.

bailío.- Antigua y especialmente en Aragón y Valencia, juez de ciertos pueblos o señoríos. También se denominaba «baile».

bajeras.- Así se suele llamar corrientemente a las ramas bajas de los árboles frutales, y en particular de los olivos.

bajillo.- Tonel en que se guardaba el vino en algunas bodegas. Actualmente, conjunto de recipientes o depósitos para guardar el vino en la bodega. Más propio, «bajillaje».

bajoca.- Judía, alubia, habichuela. Cultivo hortícola que fue abundante en esta comarca, siendo muy apreciadas las judías o bajocas blancas, pintas, coloradas, segorbinas, rayadas y de la pilarica.

- Fueron y son parte de algunos platos típicos: bajocas estofadas, arroz y bajocas, etc.

bajocar.- Plantación de bajocas o judías.

bajocones.- Bajocas coloradas grandes y arriñonadas.

bajoquillas.- Judías en verde.

bajoco.- Hombre bonachón, crédulo, simple, y hasta un poco bobalicón.

baladre.- Arbusto llamado adelfa, de flores blancas o rosadas, y tallos verdes y grandes, venenosas para el ganado. Arbusto muy corriente en las riberas y ramblizos mediterráneos.

bálago.- En algunos lugares, la paja larga de los cereales después de quitada

la espiga. En nuestra comarca es la paja menuda y el polvillo de la misma, que, por su pequeñez, no sirve más que para basura y para cama del ganado. También, *tamo*.

balaguero.- Montón de paja menuda o bálago que se retira a las orillas de la era.

balancín.- Madero al que se enganchan los tiros de la caballería en el arado, o en el arrastre de rulos y narrias.

baldao.- Baldado, jorobado, chepudo o chepado.

-Se dice que está baldao el hombre que está demasiado fatigado a causa de un trabajo muy pesado, o tras una jornada de trabajo agobiante.

baldar.- Dejar agotado a alguien por una paliza o un trabajo excesivo.

balde.- Cubo o pozal de cualquier clase, para sacar agua del pozo o transportar líquidos o sólidos menudos.

- De baldes, significa, gratuidad; que se da o se recibe algo completamente gratis.

baldío.- Terreno estéril, inculto o yermo, sin posibilidad de cultivarse. También se aplica a cualquier cosa o trabajo que resulta inútil.

baldraga.- Gratis. Comer de baldraga: comer a costa ajena.

baldragas.- Hombre de carácter débil o abúlico. Viene de baldraque, que en castellano antiguo significaba cosa de poco valor.

balear.- Operación de separar con una escobilla de ramas secas, la paja gruesa o granzas que quedan todavía mezcladas con el grano después de aventar la parva en la era.

baleillo.- Palmito de pleita para hacer aire y avivar el fuego del hogar.

- También se llamaba *baleillo* al pedazo de estera o pleita que se colocaba atado delante del pijorro de los sementales del ganado lanar y cabrío para evitar la copulación cuando no era conveniente cubrir a las hembras.

baleo.- Ruedo de estera o pleita de esparto que servía a las mujeres para recoger la basura procedente del barrido de la casa.

ballanca.- Golpe o salto brusco.

ballenas.- Láminas flexibles, de acero u otro material, que llevaban las mujeres en el corsé para apretarlo y ajustarlo.

ballesta.- Máquina de guerra con que se lanzaban flechas pesadas mediante un resorte. Cierta arma con el mismo fundamento que el arco.

- Tiro de ballesta: popular tiro al blanco en las ferias.

balletero.- Soldado armado de ballesta.

ballico.- Hierba que se cría entre las sembrados, llamada también cizaña. Crece en parajes húmedos y llega a sofocar la siembra.

ballueca.- Es una planta gramínea, especie de avena silvestre con flores y granos en espigas muy esparcidas, muy corriente en nuestros sembrados. También, «avena loca».

balsa.- Acumulación de agua, de cierta extensión y permanencia en una depresión del terreno. Más propiamente, estanque o depósito de agua para regular el riego de las huertas.

baltra.- Vientre o panza.

baluarte.- Bastión. Saliente de forma poligonal en los ángulos de las fortificaciones. Fortaleza. Recinto amurallado.

bambola.- Mamola; caricias o halagos aduladores.

bambolear.- Oscilar. Mover el cuerpo a uno y otro lado.

bambolla.- Ampolla, vejiga o levantamiento de la piel con líquido seroso en su interior.

- Figuradamente, apariencia falsa de algo o de alguien.

banasta.- Cesta grande de mimbre o cañas partidas. Canasta. También, banasto, particularmente usado para vendimiar antiguamente.

banca.- Asiento largo con respaldo y brazos, sobre el que se colocaba una especie de jergón y varios cojines.

bancal.- Cada uno de los cuadros o secciones en que se divide el terreno, a fin de distribuir los cultivos y riegos.

- Se le suele llamar *tabla* en secano, y *tablar* en regadío.

bancalá.- Bancalada. Bamboleo exagerado. También, movimiento de vaivén en un columpio.

banco.- Casa de banca, para depósitos, cambios o crédito de dinero.

- Asiento largo y estrecho, que se usaba en las escuelas, y también en las audiencias y juzgados.

- Particularmente, es el espacio de terreno libre entre dos filas de cepas de viña o de arbolado.

bandear.- Columpiar, mecer, dar bandazos.

bandearse.- Popularmente, irse una persona a correr mundo para tratar de solucionar su vida y la de su familia por otros derroteros extraños a su lugar de origen.

bandería.- Bando, facción. Reunión de gente que, capitaneada por un jefe, hacía la guerra contra otro grupo, o contra el soberano de un

país. También, rebelión, alboroto, levantamiento contra el poder establecido.

bandido.- Bandolero. Malhechor que se dedica principalmente a robar en despoblado, generalmente formando parte de una banda y, a veces, en solitario. Facineroso, forajido, salteador.

bando.- Edicto o pregón que se publicaba de viva voz, de orden de la autoridad, por el alguacil o pregonero en las esquinas y plazas del pueblo, para conocimiento del vecindario. Después de publicado, se fijaba escrito en un lugar público, generalmente la pared de la iglesia y del propio Ayuntamiento o casa consistorial.

banqueta.- Mesita o asiento pequeño.

baque.- Golpe o caída.

baquetá.- Caída al suelo con estrépito, de una persona o un animal.

baquetazo.- También *baquetá*. Golpe o caída fuerte o violenta.

baraja.- Mazo de naipes.

- Pendencia, confusión. riña, lío entre personas.

barajear.- Barajar, mezclar los naipes convenientemente para empezar cualquier juego.

barandao.- Barandal. Tabique a media altura que sirve de baranda.

barata na.- Ocurrencia. Haber hecho algo a cambio de nada.

barba.- Clase de papel blanco y consistente que servía para escribir documentos públicos y privados.

barbacana.- Fortificación que se colocaba delante de las murallas para defender el foso. Aspillera o abertura muy estrecha en el muro, a través de la cuál se puede disparar; también saetera y tronera.

barbado.- Estaquilla o sarmiento plantado que echa raíces. Vulgarmente *barbao* en esta zona; y también, *barbuda*.

barbaridá.- Barbaridad; algo enorme y difícil de soportar.

barbas.- Conjunto de pelos de la cara de los hombres.

- En viticultura, las barbas son las raicillas que nacen en la zoca del injerto, que hay que quitar, o desbarbar, para que crezca y se desarrolle la nueva planta injertada.

barbechar.- Labrar la tierra y dejarla sin sembrar para que se meteorice durante cierto tiempo.

barbechera.- Conjunto de barbechos del mismo dueño.

barbecho.- Campo que se deja sin cultivar durante un año o más, para que descanse y se vuelva a sazonar.

barbero.- Hombre que tiene por oficio afeitar o rapar barbas y arreglar el cabello a los hombres. Peluquero. Antiguamente solía ser también sacamuelas y sangrador. La barbería era el lugar o aposento donde ejercía su oficio.

barbichel.- Se dice popularmente del hombre que va mucho tiempo sin afeitarse, habiendo tenido por costumbre afeitarse al menos semanalmente.

barboquejo.- Correa o cinta con que se sujeta el sombrero, gorra, etc. pasándola o atándola por debajo de la barbilla.

barbuda.- Renuevo o planta de viña con raíces, que se arranca de una cepa ya injertada.

barchilla.- Medida de capacidad para áridos usada antiguamente en el Reino de Valencia, de donde pasó por vía comercial a Requena y su comarca. Su valor era variable: entre los 16 y los 20 litros, según los productos que se comerciaban y muy particularmente arroz, trigo y legumbres secas.

barda.- Cubierta de sarmientos, ramaje, paja o broza, asegurada con piedras o tierra sobre las tapias de los corrales para protegerlas de la lluvia. También, *bardal* y tapia.

bardasca.- Verdasca. Palo o rama fuerte para defenderse o pegar a modo de bastón.

bardascazo.- Golpe fuerte dado con la *bardasca*.

barillete.- Jerga que empleaban los afiladores y lañadores.

barqueta.- Forma de nadar boca arriba: nadar *a la barqueta*.

barra.- Tira de hierro, más o menos gruesa, que servía como juego deportivo de lanzamiento a distancia, entre los mozos, aparte de otros usos como herramienta o palanca para levantar piedras grandes en la roturación de los campos.

- Así se le llama a la **mandíbula** inferior.
- Tener *barra*: ser muy tranquilo y desahogado.
- Tener buena *barra*: ser muy comilón.

barraca.- Comarcalmente, choza en el campo para resguardarse.

barraco.- Verraco; cerdo semental.

barracón.- Porchado de palos y ramas, hecho en el corral, como sombrío.

barragán.- Mozo fornido.

- Tela de lana impenetrable al agua, usada antiguamente como tela de capote para los campesinos.

barraganería.- Amancebamiento o unión carnal de la pareja sin estar casados.

barral.- Especie de porrón para beber vino. Recipiente de vidrio en forma casi cónica, de cuyo vértice salen dos bocas, una ancha para llenarlo, y otra estrecha para beber a chorro.

barrancá.- Barrancada. Avenida de agua por un barranco.

barraquera.- Llanto fuerte y caprichoso de los niños; también, muy corrientemente se le llama *barraquina*.

barrás.- Especie de adverbio de modo que significa: dureza de genio, y también, trato demasiado fuerte dado a una persona.

barras.- Se llama corrientemente así a las quijadas o mandíbulas, tanto de las personas como de los animales.

barrecha.- Comida hecha a base de distintas mezclas. Especie de pisto y revoltaza de dudosa calidad en gusto y nutrición.

barredera.- Se dice cuando se ha limpiado algo y no queda nada: «se ha hecho la barredera». También, cuando se ha decidido totalmente una cuestión con limpieza general.

barrejar.- Saquear o castigar asolando un lugar poblado.

barrena.- Barra de acero, lisa o con estrías en espiral, para hacer hoyos o perforaciones en tierra, madera, etc.

barreno.- Aparte de su significado de perforación en la roca para explosionarla con dinamita, también se llama *barreno* al agujero producido en los troncos y en las frutas por los gusanos.

barrichel.- Barrizal, cenaguero, lodazal.

barrienda.- La barredura; lo que se ha recogido al barrer.

barriguera.- Correa que sujeta la silla del tiro, carga o monta, a la barriga o vientre de la caballería.

barrilla.- Planta que crece en terrenos salitrosos, de cuyas cenizas se obtenía la sosa o mazacate que servía antiguamente a las mujeres para hacer la colada.

barriseco.- Hombre de barra o mandíbula saliente o prominente.

barrón.- Barra grande de hierro terminada en punta cortante que sirve de palanca para arrancar grandes piedras y tocones en los campos. También servía para juegos de mozos, tirando o lanzando la barra y el barrón.

barruntar.- Prever o presentir algo por alguna señal.

barrunto.- Presentimiento. Presagio de algo que va a suceder; pensamiento

en algo venidero con algún raro fundamento.

bartola.- Barriga o panza llena, que invita a tumbarse y adormecerse.

barza.- Especie de estuche o esportilla hecha de pleita, en forma vertical y estrecha, en donde se llevan las tijeras de podar cepas, la hachuela para cortar los ceporros viejos, y el botellín de aceite para engrasar las herramientas. Hay otra clase de barza horizontal, a modo de seroncillo, para llevar el podón y otras herramientas.

barzón.- Así se llama a la anilla de hierro o cuero en el yugo del arado de par, para pasar y sujetar el timón.

basca.- Calor excesivo; aire veraniego caliente y molesto; también bochorno y pesadez con desasosiego para las personas.

bascoso, a.- Persona o animal doméstico que tienen basca o calor.

- Persona intransigente, a quien todo le molesta.

basque.- Es a modo de un cuévano o caja con duelas de madera, alargado y curvado, empleado para coger y transportar fruta.

basquilla.- Enfermedad de las ovejas producida por la abundancia y exceso de sangre.

basquiña.- Nombre que se da también al corpiño o corsé de la mujer.

basta.- Adverbio de cantidad: bastante suficiente.

- Adjetivo en femenino: burda, tosca, fea, (basto: burdo, tosco, feo, en masculino).

- Basta, es también una lorza o hilván en las faenas de costura; embaste, embastar.

baste.- Albarda pequeña, sin cabezal, que se colocaba sobre las caballerías, particularmente sobre mulos y asnos.

bastecedor.- Abastecedor de víveres o alimentos a un pueblo.

bastida.- Máquina de guerra antigua, que era una especie de castillete hecho de maderos, con una protección para los que iban en él, y con el que se acercaban a las murallas para tirar piedras y batirlas.

bastidor.- Armadura en forma de aro de madera, que deja un hueco en su interior sobre el que se tiende una tela, sujetándola con un doble aro, para bordar en ella. Era labor de mujeres jóvenes para bordar el ajuar de ropas para su boda.

- Marco de madera en puertas y ventanas; también, las tramoyas de madera en los escenarios teatrales.

basura.- Desecho o estiercol de los animales domésticos. También las barraduras y desperdicios de las casas.

basurar.- Estercolar, abonar un campo o una plantación. Vulgarmente basuriar y también, *embasurar*.

basurero.- Lugar o sitio donde se arroja y amontona la basura.

bata.- Se solía llamar así al vestido de una mujer, de una sola pieza.

batán.- Instalación o máquina movida por fuerza hidráulica provista de unos mazos de madera con los que se golpeaban los paños fabricados, para desengrasarlos y apretar el tejido; también se usaba para ablandar las pieles antes de curtirlas; molino de agua.

- Ajetreo o trabajo pesado.

batanejo.- Batán pequeño; molino de agua sobre un azud o acequia.

bataneo.- Acción de batanear o batir a golpes las pieles y las telas.

batanero.- Hombre que se encargaba del batán y se dedicaba a hacerlo funcionar bataneando paños y pieles.

batiboleo.- Golpe dado a una persona, haciéndole caer al suelo.

baticola.- Correa que sujeta el albardón, pasando por debajo de la cola de la caballería de carga.

baticuello.- Pescuezo; parte posterior del cuello.

batida.- Aparte de su significado como partida de caza.

- Removida y mezcla de huevos y otros productos líquidos.

- Vulgarmente, se llama batida al latido o golpe que se siente en las arterias cuando hay alguna inflamación.

batidor.- Desaguador o conducto que da salida al agua.

batir.- Romper la ropa.

- Acabar una faena.

batojar.- Varear o apalear las carrascas, nogueras, almendros, olivos etc. para hacer caer el fruto ya seco, al suelo.

baul.- Baúl o arca.

bayetón.- Bayeta grande; tela basta de lana para limpieza.

bayonesa.- En algunas aldeas, mayonesa o salsa mahonesa.

bazo.- Órgano o víscera del cuerpo de los mamíferos.

- Se suele llamar así, bazo, vulgarmente, a una enfermedad que afecta al ganado lanar.

bazuquear.- En Utiel, el acto de pinchar con el mencedor la pasta pisada de las uvas para mezclarla con el mosto.

beato.- Santurrón. Persona muy aficionada a las funciones religiosas. Por supuesto, beata, es mujer aficionada a asistir a todas las ceremonias

de iglesia.

beaturreio.- Despectivo de beato.

bebedizo.- Bebida venenosa; filtro, bebida medicinal. Brebaje con ciertas virtudes de hechicería, útil particularmente para provocar en quien lo bebe el amor hacia cierta persona.

bebercio.- Forma irónica de llamar a la bebida de vino o licores.

bebestible.- Como «bebercio», equiparándolo a comestible.

becás.- Becadas; cabezadas que se dan cuando se está medio dormido, generalmente tras las comidas.

becicleta.- Bicicleta; velocípedo de dos ruedas.

behetría.- Derecho medieval de una población independiente, sin señor feudal, a elegir, por votación o aclamación popular, a quien quisiesen, para que se constituyese en tal señor.

beile.- Baile; acción de bailar. También, local para el baile.

belorcio.- Persona grosera, ruda y torpe.

Benardino.- Por Bernardino.

berbajo.- También, berbajillo. Vulgarismo que procede de brebaje, y significa, local y popularmente, el pienso que se da a los lechones y recentales enfermizos y raquíticos, consistente en harina o salvado fino diluidos en agua.

berceo.- Hierba fina y abundante, llamada también albardín y cerrillo. Parecido al esparto, pero menos consistente.

bercial.- Terreno con muchas matas de berceo o albardín.

berendar.- Merendar. También sus derivados: berienda, berendera y berendola.

Beribracos.- También Beribraces. Primitivos habitantes de esta Comarca, de origen celta, después fusionados con los pueblos ibéricos olcades y lobetanos, que se extendían entre el Cabriel y el Turia. Era un pueblo semisalvaje dedicado al pastoreo nómada por estas tierras, alimentándose de queso, leche, miel y frutos silvestres, hasta su definitivo asentamiento. Los thobelios fueron tribus de beribracos algo más civilizadas.

bermellón.- Nombre que se da también al mercurio o azogue.

bernete.- Clase de arado tirado solamente por una caballería, usado para labrar las viñas y en labores poco profundas para cereales y otros cultivos.

berniz.- Barniz. Líquido compuesto para barnizar vasijas dándoles más

brillo y consistencia,

- **Bernizao** o **embarnizao**: objeto barnizado.

berrinche.- Sofoco, disgusto o enfado, que se manifiesta ruidosamente.

Lloro de un niño, fuerte y duradero, llamado también **berrenchina**.

berzas.- Popularmente, así se llama a las acelgas: hortaliza corriente, de poco valor nutritivo, propia para hervidos.

besana.- Primer surco que se hace cuando se empieza a labrar un campo.

- Conjunto de surcos paralelos que forman una parte, en franja, del campo labrado.

beso de **novia**.- Especie de licor dulce y suave, propio para invitar a mujeres, sin peligro de embriagarse. Licor llamado también crema de zarzaparrilla.

beta.- Trozo de cuerda delgada, de bramante o cinta, que sirve para atar aparejos, sacos o cualquier otro objeto. Con este nombre se vendía por los buhoneros o quincalleros, en rollos de cinta blanca o negra para diversos usos.

bezante.- Moneda bizantina de oro y plata.

- Figura en forma de disco llamada también tortillo o **besante**, muy usada en heráldica; algunos figuran en escudos requenenses y comarcanos.

bicharraco.- Persona aviesa y de malas intenciones.

- Despectivo de bicho. Animalucho feo y pequeño.

bienes.- Conjunto de cosas que posee una persona, familia o pueblo para su disfrute, adquiridas por herencia, compra o donación. Son de diferentes clases y denominación, así:

- comunales, concejiles o de propios: los que pertenecen a un concejo o ayuntamiento y son de aprovechamiento común.

- de fortuna: los bienes en general, las riquezas.

- gananciales: los adquiridos durante el matrimonio que pertenecen por igual a ambos cónyuges.

- mostrencos: los que no tienen dueño conocido, y por ello deben recaer en el patrimonio nacional.

- raíces e inmuebles: los que están en un lugar del que no se pueden mover, como, casas y fincas rústicas.

- muebles: los que pueden ser trasladados de un lugar.

- semovientes: los ganados y cualquier clase de animales.

- parafernales: los que llevaba la mujer al matrimonio, fuera y aparte

de la dote.

- antifernales: los que aportaba el marido a la mujer en compensación de la dote.

- forales: los que, reteniendo un señor su propiedad, concedía su uso a otros, previo pago de alguna cantidad.

- enfitéuticos: parecidos a los forales, adquiridos por el procedimiento de enfiteusis, a modo de aparcería o a medias.

- en usufructo: los que deja un testador a alguien para que los disfrute mientras viva, sin poder venderlos, y volviendo después a la raíz o familia del testador.

bienhablao.- Persona modosa y culta que habla con propiedad.

bienmandao.- Así se suele llamar a la persona obediente, especialmente a los niños que hacen los recados y sus deberes a la primera incitación.

bienquistarse.- Congraciarse con alguien, especialmente con los compañeros. Recuperar la amistad de alguien.

bigardo.- Adjetivo aplicado a cualquier hombre vicioso y holgazán o granuja. Antiguamente se aplicaba al fraile licencioso y de costumbres poco morigeradas.

bigarrao.- Abigarrado. Estar muy lleno y confuso cierto lugar.

- También. mezcla de cosas de muy diversos matices.

bigotera.- Matiza1 dispuesto a lo largo de un monte que ha sido roturado. Conjunto de matas o matorrales que quedan en fila.

billota.- Bellota, fruto de las carrascas.

binadero.- Antiguo guardián de las viñas durante los tres meses anteriores a la vendimia.

binar.- La segunda vuelta de arado que se daba a las viñas, de escasa profundidad, para arrancar las malas hierbas y remover y airear la costra del suelo. También, la misma operación hecha con azadas y legones, removiendo someramente la tierra en viñedos, olivares y otros cultivos.

binza.- Nervio de carne, jamón, hígado, etc. difícilmente masticable y comestible. Vulgarmente, brinza.

birla.- Bolo y juego de bolos. Las birlas: juego de entretenimiento.

birlar.- Figuradamente, quitar algo a alguien con engaño, o dejándole chasqueado; robar o hurtar algo.

birlocha.- Milocha; cometa, cachirulo; juguete de niños y mayores, gene-

ralmente en Pascua. También, *milopa*.

birlocho.- Coche antiguo; también *birlocha*.

biruje.- Vientecillo frío y cortante. También, *viruje*.

bisco.- Bizco, bisojo.

biscorniao.- Bizco, bisojo; persona de vista atravesada.

bisojo.- Persona que padece estrabismo; bizco o bizca. También suele decirse *birojo*.

bizcochá.- Bizcochada; cantidad de bizcocho en una sola llanda.

bizma.- Cataplasma, emplasto. Apósito compuesto con estopa, aguar-diente, incienso, mirra y otros ingredientes, hecho sobre un trozo de lienzo o tela vieja aunque limpia.

blancor.- Blancura de una cosa.

blancucho.- Despectivo de blanco; blanquecino.

blandear.- Mudar el tiempo frío, templándose el ambiente.

- Acusar debilidad las caballerías.

blandón.- Velón, hachón. Vela o cirio grueso y alto; candelero para colocar esta clase de velas o cirios grandes.

blandura.- Lo que está blando.

- Particularmente, estado del tiempo bonancible, algo húmedo, sin viento, ni calor ni frío.

blanqueta.- Tejido basto de lana que se usaba antiguamente.

blanquillo.- Cada una de las partes del tocino de un cerdo, de forma rectangular o trapecial, que se recorta en los laterales del animal sacrificado en la matanza, y que va desde la loncha del lomo hasta la del vientre o panceta.

blasón.- Conjunto de las cosas relacionadas con los escudos de armas. Escudo. Tratado y estudio de los escudos y apellidos: de heráldica y genealogía.

blincar.- Brincar; saltar; dar brincos o saltos, para jugar o pasar de un sitio a otro venciendo algún obstáculo.

blusa.- Prenda exterior de vestir, de tela fina, que cubre la parte superior del cuerpo. En Requena y su comarca han sido muy corrientes y usadas las blusas de hombre: prendas negras y largas, para vestir en los días de fiesta; también, de menor calidad, para vestir a diario antaño. Es una vestimenta típica de la indumentaria comarcal, Vulgarmente se llamaba *brusa*.

boalaje.- Voz antigua que significa: dehesa donde pastan bueyes. Tributo

que se pagaba al rey o a los concejos por los bueyes que se poseían.

- Comarcalmente, con el nombre de «bohalajes» eran conocidos los terrenos ganaderos o pequeñas dehesas de pastos concejiles.

bobal.- Clase de uvas característica de toda esta comarca de color negro, que da un vino tinto muy consistente, y el rosado o clarete cuando se hace una rápida separación del mosto de la pasta estrujada. Variedad poco conocida fuera de esta zona con la denominación de origen de vinos llamada «Utiel-Requena».

bobanilla.- Nombre particularmente comarcal que se da a la parte de la mano que corresponde al carpo o muñeca. Más *vulgarmente *gobanilla*.

bocacalle.- Entrada de una calleja que afluye a otra calle mayor.

bocacín.- Aro de hierro que sujeta el cubo de la rueda del carro.

bocadientes.- Golpe, caída violenta, morrón, caída de bruces.

bocaillos.- Bocadillos. En algunos lugares comarcanos, a modo de albón-digas dulces, a base de pan rallado, huevos, azúcar, canela y limón, que se hacen por San José, en vez de buñuelos.

bocajarro.- Golpe o disparo desde muy cerca.

bocal.- Jarro con que se sacaba vino de la tinaja. Su medida era como de un azumbre.

bocaná.- Bocanada : de humo, de aire, de vómito, etc.

bocao.- Bocado. Trozo de comida sólida que se mete de una vez en la boca.

- Serreta o freno que se pone en la boca al caballo.

bocarán.- Se llama así comúnmente al hombre alabancioso, charlatán y bravucón, hombre de muchas palabras y pocos hechos.

bochar.- Vencer en una lucha o pugilato entre hombres y particularmente entre niños. También, *abochar*.

bochas.- Antiguo juego de mozos y muchachos que consistía en tirar los jugadores una bolas grandes para ver quien se aproximaba mas a otra pequeña, arrojada antes; se llamó juego del *arrime*.

bochornera.- Bochorno insistente; viento cálido y casi asfixiante.

bochorno.- Vergüenza, degradación moral. También, tiempo pegajoso, pesado y generalmente precursor de tormenta.

bocoy.- Tonel grande; pipa o cuba grande para el vino.

bodega.- Lugar de fabricación y conservación del vino; también, cava o cueva, lugar fresco, para conservar el vino y otros productos.

bodeguero.- Hombre a sueldo, encargado de la bodega.

bodoque.- Antigüamente, bola de barro endurecida que se disparaba con una ballesta.

- Pequeños bultos redondeados, los bodoques, que las mujeres hacen en sus bordados.

- Figuradamente, persona torpe, bruta, necia e indiscreta.

bodrio.- Especie de sopa hecha con las sobras de otras comidas, que se daba a los mendigos en las puertas de los conventos. Bazofia. Comida mala o mal guisada.

- Asunto mal preparado y mal terminado.

bodurrio.- Boda o casamiento poco rumboso y lujoso. Despectivamente, boda poco sonada.

bofe.- Pulmón; particularmente el de las reses muertas destinadas al consumo. También *liviano*. «Echar el bofe» significa trabajar excesivamente hasta caer rendido.

bofetá.- Bofetada; golpe dado con la mano en la cara de otro.

boga.- Aneas retorcidas. Hojas de anea preparadas para trenzar y hacer asientos para las sillas.

bohalaje.- (Véase boalaje).

bohordo.- Lanza corta arrojadiza. Voz anticuada.

boina.- Gorra sin visera, redonda y chata de una sola pieza; prenda muy popular en las gentes campesinas, para cubrirse la cabeza, sustituyendo la tradicional gorra.

boiras.- Nieblas o neblinas; brumas mañaneras. Calinas.

bola.- Objeto redondo o cuerpo esférico de cualquier materia.

- Con las bolas de barro cocido y de cristal se juega al *gua*.

- Ciertas bolas de madera servían para jugar a la lotería, y otras para el sorteo de los quintos de un lugar.

- Otras para formar el ábaco o tablero para contar los niños en las escuelas.

- Algunas bolas, mayores, servían para jugar a los bolos y a las bochas.

- Era muy corriente en esta comarca el juego de mozos llamado «el tiro de bola, que se hacía con bolas de hierro de diferentes pesos (cuatro onzas, media libra, una libra) según apuestas o competición, para ver quien las tiraba rodando a mayor distancia, verificándose en caminos, descampados y en las afueras de la población, como

deporte, juego y diversión.

bolchaca.- Bolsillo o faltriquera de cualquier traje o vestido, de hombre o mujer.

bolillero.- Especie de aparato a modo de almohada donde se fijan con alfileres los bolillos para ir entrelazándolos y formar los encajes o puntillas.

bolillos.- Trozos de madera torneados que sirven para jugar y para poner como remate de adorno en algunos muebles.

- La acepción más corriente es: unos palitos donde se arrollaban los hilos para hacer encaje o puntilla, llamados bolillos o trabajos de pasamanería; era trabajo frecuente entre las mujeres para adornos de ropa en su ajuar.

bolinche.- También, «boliche». Canuto de caña que se empleaba para jugar a las perras o los chavos, colocándolo verticalmente con las monedas encima, y tirando con otra moneda sobre él, desde cierta distancia, para derribarlo.

bollagas.- Baldragas, calzonazos, holgazán; hombre de poca valía.

bollar.- Operación de hacer el «bollado», que se aplicaba sobre las telas fabricadas en Requena para certificar su origen y buenas condiciones. Era poner una especie de sello sobre las mismas, a modo de marchamo, a cargo de los veedores o inspectores del gremio de tejedores.

bollarse.- Abollarse. Hacerse bullones en un aparato, vehículo, etc.

bollo.- Panecillo esponjoso hecho con harina, aceite, huevos, leche, mantequilla y azúcar, que se suele tomar en el desayuno.

- Como acepción más específica para la comarca: pan de harina y aceite, muy extendido y delgado, cocido en llandas de hierro, al que se añaden por encima sardinas, tajadas de jamón y tocino, y a veces longanizas, siendo uno de los platos más típicos y famosos llamado «bollo con magras y sardinas».

- Figuradamente, bollo significa: lío, embrollo, enredo, etc.

bolo.- Birla, bola o bolo de juego.

- Particularmente se llama así al canto o piedra rodada, de río o rambla, redondeada por el agua.

bolsa.- Saquito donde se guardaba el dinero en metálico. Cualquier saco pequeño o talego para llevar la comida u otras cosas útiles. También, bolso para ir de compras, llevar dinero, o como portaequipajes para marchas y viajes.

- La acepción de «hacer bolsa y ligar significaba: juramentarse y allegar fondos para emanciparse algunas aldeas de la jurisdicción

municipal requenense, para declararse independientes.

bolsillete.- Bolso pequeño para el dinero; monedero.

bolsillo.- Saquillo más o menos grande cosido en una u otra parte de los vestidos, para guardar algunas cosas usuales.

- Figuradamente, como bolsa, significa dinero, riqueza.

bombona.- Especie de garrafa. Vasija de vidrio, de cuerpo esférico y cuello delgado, protegida a veces por tejido de mimbre, caña o esparto.

bonete.- Birrete. Gorro cilíndrico de poca altura, que se usaba para estar por casa. También, gorro de cuatro picos que usaban los clérigos y graduados seminaristas. Ultimamente, gorro militar cuartelero redondo, ya en desuso.

bonico, a.- Bonito, bonita; dicho más familiar y cariñosamente.

bonicura.- Hermosura. Término familiar de halago a los niños.

boñigos.- Vulgarmente, *moñigos*. Excrementos de las caballerías.

boñiguero.- Estercolero donde se amontonaba los boñigos, para ser utilizados después como abono en las huertas. También, popularmente *moñiguero*.

boqueras.- Excoriaciones en las comisuras de los labios; especie de eczema o pupas pequeñas en los bordes de la boca.

boqueruela.- Así se llama, popularmente, a las boqueras.

boquete.- Agujero, brecha. Abertura irregular hecha en una pared o tapia.

boquiás.- *Boqueás*. Boqueadas. Acción de abrir la boca repetidamente los moribundos. Estar en los últimos instantes de vida es, en terminología popular, dar las «últimas *boquiás*».

boquilla.- Espita o cánula en que terminaba la manga de la máquina de sulfatar por donde se espolvoreaba el líquido.

- Hablar de boquilla: decir una cosa sin sentirla, fanfarroneando; prometer algo de palabra que después no se cumplirá.

borceguí.- Calzado que sube algo más arriba del tobillo, pero no tanto como la bota. Calzado usado comúnmente en el ejército.

borde.- Orilla, linde, margen, de un campo o camino.

- Hijo bastardo, natural, ilegítimo.

- Tallo o brote de las plantas, que se debe quitar, por haber brotado fuera del sitio apropiado.

- Figuradamente, persona poco generosa, tacaña y de mal genio.

bordelango.- Persona de mal genio y poco amiga de hacer favores.

boria.- Llovizna fina y muy menuda.

borina, ir de.- Ir de juerga o parrandeo.

borra.- Nombre que se da a los desperdicios de la lana y de los paños al tundirlos, con los que se rellenaban colchones y almohadas de mala calidad.

- Particular y localmente, tributo de «borra y asadura» que consistía en el pago de un borrego (borra) por cierto número de reses que se poseían, o el cobro de un borrego por cada 1.400 reses que pasaban por el puerto seco de Requena desde Castilla a Valencia.

borrachina.- Borrachera.

borradura.- Sarpullido. Especie de manchas en la piel de la cara.

borrajas.- Hierbas comestibles que crecen en sitios húmedos y en los sembrados bien sazonados y labrados.

borrego/a.- Cordero o cordera de uno o dos años.

-Figuradamente, persona sencilla e ignorante, que se somete dócilmente a la voluntad ajena.

borreguera.- Cierta hierba bastante perjudicial para los cultivos.

borrejón.- Yema o brote en el pulgar de la cepa; también se le suele llamar borrón al primer brote de la vid.

borrilla.- Suciedad y polvo que aparece tras una limpieza general en la casa.

borro.- Vulgar y popularmente en la antigüedad, borrego.

borrón.- Muestra o primera señal de fruto que se advierte en la cepa o vid, y en general en cualquier planta.

borruchón.- Asno pequeño; burrucho, *borrucho*, borriquillo.

borruchona.- Mujer bobalicona y simple.

borrufalla.- También gorrufalla y gurrufalla. Paja; cosa que abulta mucho, pero de poco peso, poca sustancia y escaso valor.

- Popularmente, palabras superfluas, con escaso criterio y juicio.

borrumbá.- También *burrumbada* y *burrumbá*. Acción hecha inconsiderablemente, sonada y ruidosa, muy atrevida, pero que suele ser una fantochada; lo que popularmente se conoce como: «mucho ruido y pocas nueces».

borujo.- Dureza o bulto formado en la masa de cualquier comida o cosa que debiera estar esponjosa y homogénea, tal como las gachas. Se llama también burujo, grumo y zurullo.

bosaina.- Vomitina.

bosar.- También «abosar». Vomitar, particularmente los niños lactantes o de pecho.

bota.- Calzado de cuero que cubre el pie y parte de la pierna.

- Recipiente para vino, hecho de cuero, a manera de pernil pequeño, con una boca en la parte estrecha con un tapón de cuerno, teniendo este un pequeño agujero por el que, oprimiendo la bota, sale el chorro fino que se bebe directamente.

- También, odre, tonel, pipa.

- La pipa o bota era una medida antigua para vino, y equivalía a 516 litros, o unas 35 arrobas.

botarate.- Hombre informal y blasfemo, bravucón y de poco fiar.

botarga.- Persona vestida a manera de payaso o bufón. que desempeñaba el papel de gracioso, chistoso o decidor de cantares y sentencias en algunas comparsas y fiestas. En San Antonio, Campo Arcís y otras poblaciones comarcanas, salían declamando «relaciones» graciosas en sus festejos populares de moros y cristianos.

botea.- Hierba espesa que crece en los ribazos y márgenes de las acequias, que era segada para comida en verde de las caballerías y ganados.

botear.- También *boteal*. Lugar pantanoso con charcos y aguas someras donde crece mucho la botea. También *brotea*.

botero.- Oficio, hoy casi desaparecido, de quien se dedicaba a hacer pellejos odres y botas de cuero, para el vino, el vinagre, aceite, aguardiente, etc. Fueron famosos los pellejos y botas para el vino fabricados en Requena y Utiel.

botica.- Nombre que antiguamente se daba a la farmacia; tienda de medicamentos y drogas de cualquier clase.

boticario.- Farmacéutico y droguero, con carrera de estudios superiores facultativos.

botija.- Nombre vulgar que se le daba en los pueblos a la vejiga de la orina. Particularmente a la del cerdo, con la que los muchachos jugaban hinchándola y haciendo pedorretas después de sobarla y limpiarla el día de la matanza.

- También, especie de botijo de base ancha para llevar agua al campo cuando el labrador iba de merienda y no había fuente cercana.

botijero.- Vendedor ambulante de botijos y cántaros, que iba pregonando su mercancía.

botijo.- Vasija de barro poroso, destinada a contener agua para beber; los hay de diferentes formas y tamaños, con dos bocas, una para llenarlo y otra para beber a chorro directamente de él; la boca estrecha se llama pitorro.

botijoso.- Estado de inflamación en todo o en parte del cuerpo.

botinchao.- Abotinchao y *botinflao*. Hinchado.

botón.- Aparte de su significado como broche para abrochar el ojal, figuradamente significa: cojón o testículo de cualquier res macho u otro animal.

-» Botón de gallo»: especie de uva colorada, de granos gruesos y ovalados.

- Berrinche, disgusto o enfado grande.

botonudo.- Corajudo, encorajinado, obstinado, desobediente; también, cojonudo.

bovedilla.- Bóveda pequeña o cubierta curvada construida sin dovelas. Revoltón. Parte del techo abovedado que queda entre dos revoltones o vigas, cuando estos están al descubierto; manera corriente de hacer los pisos y casas hasta hace pocos años.

bozal.- Objeto que se pone a los perros y a las caballerías para que no muerdan; es de forma de capacillo de cuerda o de sogá. También suele llamarse «bozo». Otra especie es la que se pone a las caballerías en forma de cuerda, rodeándoles la cabeza y la boca, dejando un cabo suelto y largo para servir de rienda.

bozo.- (Véasebozal). También, comienzo de barba y bigote en los muchachos y mozos adolescentes.

brabán.- Nombre que se da a cierto arado moderno, grande, para desfondar terrenos que se habían de plantar después de viña; es mayor que el arado llamado rusá, y menor que el malacate.

brabante.- Bramante, hilo de cáñamo trenzado, muy fuerte y resistente.

bracero.- Jornalero. Obrero del campo o peón. Hombre que va a jornal con el propietario que le contrata; llamado así porque emplea únicamente sus brazos para manejar las herramientas agrícolas.

bracete, del.- Cogerse e ir una pareja del brazo.

bragao.- Bragado. Hombre valiente, apuesto y decidido.

bragas.- Calzones antiguos para el hombre. Prenda interior actual para mujeres.

- Agrícola y popularmente, las bragas son también unas pletinas que sujetan el eje del carro de labor a los topos o armazón lateral.

bragazas.- Hombre que se deja dominar por la mujer. También, calzonazos.

braguero.- Cierta aparato o apósito que suelen usar las personas herniadas.

- En términos ganaderos se llama «braguero» a las ubres de las hembras cuando están criando a sus recentales.

braguetazo.- El hecho de casarse un hombre pobre con una mujer rica o de familia más encumbrada.

braguetera.- Bragadura. La entrepierna del pantalón del hombre.

branca.- Tallo que brota de la raíz. Rama de árbol fuerte. Brenca.

brancá.- Umbral de una puerta. También, brencada o **brencá**.

brancalete.- Gancho o anilla para enganchar los tiros en el collarón de la caballería al uncirla al carro. También, francalete.

brancazo.- Golpe dado con una rama o **branca**. Brencazo. Trancazo.

brasero.- Recipiente redondo poco profundo, de metal, donde se ponía carbón menudo que se iba quemando lentamente debajo de la ceniza; era un medio de calefacción colocándolo, generalmente, sobre una tarima con un agujero en el que se encajaba, bajo la mesa, entre sus patas. También se alimentaba con ascuas o brasas de leña vegetal.

brazá.- Antigua medida de longitud, equivalente a 1'67 metros.

brazá.- Brazada o brazado de leña, de mies, etc. Lo que cabe entre los dos brazos apretándolo para que no se caiga o pierda. También, **brazao**.

brazao.- Como brazado o brazada. Cantidad de una cosa que se puede coger y llevar bajo el brazo. También, como la **brazá**, lo que se podía coger con los dos brazos abarcando, generalmente leña o mieses.

brazuelo.- Parte de las patas delanteras del cerdo. Es la parte comprendida entre el codo y la rodilla. También se llama pernil o jamón delantero y paletilla.

brebaje.- Bebida desagradable de tomar, o de mal aspecto. Nombre despectivo para cualquier medicina líquida de mal sabor.

brenca.- Palos o estacas. Trozos de leña de troncos y ramaje, para arder como combustible en la lumbre u hogar campesino.

brencada.- Vulgarmente, **brencá**. Lados o pilares de una puerta o portada, donde se fijan los marcos de puertas y portones.

brinza.- Binza. Película o franja pequeña de jamón. dentro de la loncha de tocino del cerdo.

brisa.- Viento suave y agradable.

- Particularmente, es el orujo y raspajo de las uvas y racimos, después de haberse prensado y obtenido todo su jugo; todavía esta brisa u orujo solía ser objeto de extracción de alcohol, calentándolo y destilándolo, tras haberle sacado o separado el granillo o pepitas de las uvas.

brisca.- Juego de cartas o naipes, muy frecuente y popular.

brocá.- Nombre que en algunas aldeas comarcanas se emplea para denominar a los pulgares de la cepa al quedar ya podada. Brocada.

brocal.- Antepecho de un pozo, de una pila o una fuente.

brocatel.- Tela de seda con mezcla de cáñamo, lino o lana, con grandes dibujos brillantes sobre fondo mate, que se empleaba para tapicerías, colgaduras y adornos; muy fabricado, antiguamente, en los telares requeñenses.

bromá.- Nombre que se da a la espuma del jabón con el agua, especialmente al fregar las vajillas y lavar ropas.

bromera.- Espuma de jabón. También, espumarajo.

bronca.- Aparte de su significado como reneguina, disputa, etc. se emplea para señalar que una caballería es difícil y está resabiada. Caballería bronca o «guiñosa».

bronchero.- Agujero grande, hecho en alguna cosa, tela, pared, etc. Desgarrón, boquete, orificio grande e irregular.

bronco.- Terreno duro, fuerte y poco apropiado para la siembra.

brórrego.- Término usado en lugar de lóbrego; se refiere al tiempo gris, oscuro o nublado. También se le dice al día transcurrido con mala suerte.

broza.- Conjunto de hojas secas, pajas, ramillas y otras partes de las plantas y desperdicios. Maleza y hojarasca que queda en los fondos de balsas, estanques, acequias y desagües.

- «Meter broza»: meter cizaña o encizañar a alguien para que riñan.

brujón.- Chichón o hematoma producido en la cabeza por un golpe o por una caída sobre objeto contundente sin producirse herida. Parece ser una corrupción de «borujón» que significa: cosa inflamada o protuberancia.

brusa.- (Véase blusa).

brusco.- Cosa u hombre faltos de suavidad; arisco y áspero. También, acto repentino, hecho con brusquedad.

- Particular y comarcalmente, parte pequeña de ramaje, broza o desperdicio vegetal.

- Despectivamente, conjunto pequeñísimo de algo casi sin valor.

bu.- Búho, ave rapaz nocturna.

buba.- Pupa, úlcera o pústula.

bubilla.- Abubilla ; ave corriente en nuestros campos.

bubón.- Pupa o especie de flemón o buba, de origen sifilítico que aparece en las ingles de la persona.

buche.- Estómago de las aves. Por analogía, estómago de las personas.

- Figuradamente, el interior de las personas.

- También, «buche» es un borriquillo que todavía está mamando.

budillo.- Las tripas de reses, cerdo, caza o aves.

bufa.- Borrachera También se dice «bufa» a una ventosidad o pedo silencioso.

bufá.- Bufada. Acción y efecto de soplar fuerte. Bufar: soplar.

bufar.- Soplar fuerte.

bufarse.- Emborracharse o embriagarse.

bufío.- Bufido. Resoplido fuerte a causa de un enfado o disgusto.

bufo.- Moneda que servía de pago entre los chiquillos en diversos juegos: se hacía con naipes viejos y rotos (cartetas). Otra forma de pago era con los llamados «santos» o las estampitas anterior y posterior de las cajas de cerillas.

buhonero.- Vendedor ambulante que iba de pueblo en pueblo vendiendo baratijas cintas, peines, puntillas, hilos, agujas, botones y cosas semejantes. A veces intercambiaba la mercancía por pieles, trapos, chatarra o comestibles.

buj.- Pieza circular de hierro para tapar el ojo de la piedra solera del molino. También buje.

bujarda.- Mazo con picos, herramienta principal de los picapedreros.

bujero.- Agujero; cualquier orificio. (Véase abujero)

bujes.- Bojes. Ramas de boj, También de cualquier otro matorral verde, que servían para hacer enramadas y adornos en arcos de entrada a las poblaciones cuando se engalanaban para recibir a algún personaje principal y también en cualquier festejo popular y religioso, adornando calles y las portadas de las iglesias.

bujía.- Vela de estearina o esperma; pocas veces de cera pura. Servía para alumbrarse de noche colocándola en un soporte llamado palmatoria.

bujío.- Buhío. A modo de cabaña o cobijo para resguardarse en el campo.

bujó.- Bufo. Medio naipe doblado para juego infantil.

bula.- Documento solemne procedente del Papa, expedido con un sello llamado bola o bula, de donde viene su nombre. La Bula de la Santa Cruzada era la dispensa concedida por el Papa a los españoles dispensándoles de ciertos días de ayuno y abstinencia cuando iban a

la guerra contra la morisma infiel, o cooperaban en ella; más tarde, en tiempos de paz, podía adquirirse mediante una limosna para las atenciones e intenciones de la Iglesia .

bullá.- Jaleo, vocerío, griterío de gente reunida para celebrar o discutir algo.

bullanga.- Tumulto o bulla grande; alboroto de niños o de personas mayores que hablan, discuten o vociferan a la vez.

bullón.- Bollón o chichón; abolladura en cualquier máquina, coche, herramienta o instrumento de metal.

bultarantán.- Bulto grande; algo que sobresale y abulta mucho.

bultos.- Equipajes, bagajes o paquetes de cualquier género que transportaba el ordinario o recadero entre dos poblaciones como encargos que le hacían las gentes.

- También, tener los «bultos» era, tener las paperas, por la abultada inflamación que sale en la parte anterior del cuello, sobre la garganta.

burato.- Nombre de cierta tela antigua de lana o seda que se empleaba para alivio de luto y para manteos. Cierta manto transparente. Muy fabricado en los telares requenenses de los pasados siglos.

burdegano.- Macho o mula romos; hijos de caballo y burra.

burdel.- Casa de prostitución. casa de citas, lupanar, mancebía o casa de lenocinio.

bureo.- Juerga, francachela. Pasar el tiempo de ocio en diversiones más o menos recomendables.

burlesca.- Burla, acción o apalabras con que se pone en ridículo a personas o cosas.

burra.- Hembra del burro o asno.

- Particularmente es llamada *burra* la ampolla o vejiga que produce una herramienta en la mano del que la usa, especialmente en novatos y personas no acostumbradas a su uso.

burraca.- Urraca, picaraza. Comarcalmente, *marica*.

burrero.- Hombre que cuidaba y guiaba la recua de burros. También burriquero.

burriciego.- Cegato; persona o animal que casi no ve, por enfermedad o por malformación de los ojos.

burrisimo.- Burrísimo. Superlativo de burro. Hombre muy burro.

burro.- Asno, pollino, jumento.

- *Borrucho* o *burrucho*: asno pequeño que aún sigue a la madre; también

borruchón.

- ***Borruchón*** o ***borruchona***: figuradamente, son personas de una gran simpleza, sin malicia algunas que nunca se enfadan ni molestan aunque se les gaste bromas pesadas.

- El «burro» también es un juego de cartas, de entretenimiento en días festivos y tertulias familiares, que generalmente practicaban las mujeres.

burruecos.- Dulces de harina y huevo rebozados con miel, típicos de algunos pueblos comarcanos en fiestas señaladas.

burujo.- (Véase borujo)

burumballas.- Virutas. Restos o cosas de escaso valor.

buruño.- Bulto pequeño. algo que está muy apretado, uniendo las partes que deberían estar flojas o sueltas. Burujo.

busano.- Gusano u oruga.

buscareta.- Animalejo o ratoncillo de huerta.

- Figuradamente, mujer menuda, nerviosa y vivaracha.

buscarruidos.- Hombre pendenciero y entrometido.

- C -

ca.- Apócope de casa, empleado antes del nombre : ca Manolo, ca Perico,

cábala.- Interpretación misteriosa de la Sagrada Escritura que hacían los judíos y algunos cristianos antiguamente, y las prácticas de hechicería fundadas en ello.

cabalgada.- Tropa de jinetes que salía a recorrer el campo enemigo. Correría o expedición hecha por esa tropa.

caballero.- Hombre perteneciente a la nobleza o a cualquier orden de caballería. Por distinguidos servicios a la corona real podía ser armado caballero un hidalgo, así como por otros méritos o heredamientos, debiendo probar su hidalguía con ciertas cualidades de linaje, buenas costumbres, hechos de armas y limpieza de sangre. Particularmente, Requena y su comarca fueron pobladas tras la conquista a los árabes en 1238, por Treinta Caballeros de la nómina del Rey, con privilegios que Alfonso X concedía en la Carta Puebla.

caballete.- Soporte de hierro o madera para sostener tarimas, camas, estrado~etc.

- Popularmente: el caballete o los caballetes era el tio vivo de las ferias de Utiel y Requena: los «caballeteso caballitos del tio vivo».

caballón.- Lomo de tierra que queda entre cada dos surcos al labrar.

- También, lomo que se hace para parcelar bancales y eras en las huertas, así como para hacer regueras.

cabaña.- Chozas, vivienda hecha toscamente en el campo con ramaje.

- Ganado numeroso e importante. Conjunto de ganados de cierta clase y de cierto lugar.

- Cabaña Real: Ganados que pertenecían a los componentes del Honrado Concejo de la Mesta.

cabañero.- Pastor o jefe de una cabaña ganadera.

cabañuelas.- Pronóstico hecho por las gentes de los pueblos o aldeas sobre el tiempo que va a hacer en cada uno de los doce meses del año siguientes, observando las variaciones de los primeros días de enero y agosto.

cabecera.- Almohada, cabecero de la cama.

- Albacea testamentario que asistía al testador en la cabecera del lecho mortuario.

cabecerón.- Almohada o cabecera grande. Almohadón.

cabecilla.- Jefe de una sublevación contra el poder constituido. Jefe de una facción armada. El que hace cabeza de un levantamiento.

cabéré.- Cabré; del verbo *cab*er.

cabestán.- Tranca con que el batanero y el tundidor golpeaban los paños y las pieles, respectivamente, en los batanes.

cabestro.- Jáquima o collar de cuero para atar la bestia al pesebre.

- También, buey o toro manso que dirige la manada.

- Figuradamente, hombre bestial, obstinado y necio.

cabeza.- Además de la parte superior del hombre y superior o anterior de muchos animales, puede ser: cabeza de ganado mayor o menor; cabeza de partido; cabeza de casa; cabeza de ajos ; ...

cabezá.- Cabezada. Cierta inclinación de cabeza hecha como saludo o testimonio de pésame. Es corriente en toda esta comarca hacer este saludo en el acto del entierro o funeral, al acompañar a los familiares y al despedirse.

cabecal.- Vulgarmente, *cabezá* y *cabezón*. Arreos de cuero que recubren parte de la cabeza, donde se enganchan los ramales o riendas para guiar la caballería.

- También, en el carro de labor, la parte delantera se llama cabecal delantero, y la parte posterior cabecal trasero o zariego.

- Parte más cercana a la reguera en un campo cultivado y dispuesto para regarse.

cabezalero.- Testamentario o albacea. Se llama así por ser la persona que recibe el encargo de velar por el cumplimiento de un testamento en la cabecera del enfermo. También «cabecera» y «cabezador».

cabezo.- Cerro o montecillo aislado.

cabezón.- Cabeza grande. Cabezudo: obstinado, tenaz.

- Antiguamente se llamaba «cabezón» o «encabezamiento» al reparto de contribuciones de un pueblo. Ajuste que se hacía con los pueblos para el pago de tributos y derechos reales. Padrón y lista de contribuyentes con las cantidades a pagar. También, «capitulación».

- Se suele llamar «cabezones» a los utielanos, por su obstinación en defensa de sus cosas peculiares.

cabezonería.- Acción propia de persona tosca y obstinada.

cabezudo.- Persona de cabeza grande. Figuradamente, hombre terco y demasiado obstinado en sus ideas y pretensiones.

cabezuela.- Diminutivo de cabeza.

- Particularmente, la cabezuela es la plataforma superior del torno del alfarero, sobre la que se coloca la pella de barro para tornearla.

cábida.- Cabida. Capacidad de un depósito o recipiente.

cabildo.- Significa capítulo. Ayuntamiento de una población.

- Particularmente, conjunto de los eclesiásticos con cargos en una iglesia. Congregación de las personas eclesiásticas de una población con varias parroquias y conventos de frailes, presidida por el más antiguo, o de mayor significación, llamado arcipreste.

- También, junta directiva de algunos gremios y asociaciones.

cabillo.- Garrón de la pierna de la res muerta para su consumo.

- También, cabo o tira de cinta o de cordón.

cabirón.- Listón de madera, largo y estrecho, usado en armazones.

cabo.- Aparte sus significados geográfico y militar; un «cabo» es el trozo final de una cinta o cuerda. También es un trozo de tripa de las que se emplean para hacer embutidos.

cabodeaño.- Misa funeral por el difunto en el mismo día de su muerte, al cabo de un año. Misa de aniversario.

cabras.- Ganado cabrío.

- Manchas que salen en las piernas de las personas que se arriman mucho al fuego de la lumbre o al brasero, particularmente a las mujeres. Hoy, desaparecidas gracias a los modernos métodos de calefacción.

cabria.- Dispositivo para levantar pesos teniendo como artificio una poleas y un torno sujetos a un trípode.

- Comarcalmente, carro grande para transportar pipas o bocoyes de vino, que eran levantados del suelo y acomodados en el carro mediante una manivela engranada que subía unas cadenas para sujetar la carga.

Cabrillas.- Sierra entre Requena y Siete Aguas y Buñol, llamada así porque tiene siete picos altos (Tejo, Burgal, Malacara, Nevera, Ajos, Cantacucos, Enmedio) que corresponde al número de estrellas de la constelación del mismo nombre: Cabrillas, Vergilias, Pléyades, que aparecen por Oriente (Electra, Alcione, Caeleno, Maia, Asterope, Taigete, Merope).

cabrios.- Maderos poco desbastados que servían para armar los tejados de las casas en formación paralela e inclinada, y recibir sobre ellos la tablazón, terillos o cañizos y las tejas de la cubierta.

cabro.- Palabra usada despectivamente para masculinizar la cabra.

cabrón.- Macho semental de la cabra. Cabrito: cría de la cabra.

- Figuradamente cabrón y cabrito es también el hombre a quien su esposa engaña teniendo contacto carnal con otro hombre. También, cornudo.

cabronería.- Cabronada. Broma o acción perjudicial y de mal gusto.

cacahuero.- Vendedor de cacahuets, que lo hacía ambulantemente.

- En sentido figurado, hombre poco serio y sin personalidad.

cacao.- Nombre que se le suele dar al cacahuete o maní.

cacaruña.- Término corriente para nombrar los excrementos de cualquier animal, pero especialmente los de personas.

cacharrero.- Persona que hace o vende cacharros.

cacharro.- Nombre genérico de todas las piezas de alfarería.

cachas.- Mango de cuchillo o de navaja.

- Ancas o parte posterior de los animales cazados.
- Ancas, grupas o nalgas de animales, y figuradamente, de personas.

cachera.- Nombre que se da en esta comarca a la pocilga o cochiquera de los cerdos.

cachete.- Golpe o pescozón.

- Golpe de pelota a mano en el juego de trinquete o frontón.

cachigordeta.- Persona gorda y pequeña. Regordeta.

cachipoliar.- Eliminar o matar a alguien.

cachirulo.- Cometa o milocha: juguete infantil.

cachivache.- Chisme; trasto viejo e inservible que estorba en un sitio.

cacho.- Pedazo de cualquier cosa que se pueda partir con la mano.

cacho, de.- En el juego de envite o truque y golfo, ir de cacho es envidar de farol o de mentiras.

cachucho.- En algunos lugares, cualquier objeto pequeño con el que suelen jugar los niños.

cachulet-a.- Persona metijosa y casamentera.

cachulí.- *Gachulí*, gachulito, gachas de harina de almortas: plato sabroso muy socorrido en otros tiempos para almuerzos y cenas en las casas campesinas.

cachumbo.- Vaso, vasija o trasto inservibles.

- En algunos lugares comarcanos, se llama cachumbo al cohombro o combrio, especie de pepino muy alargado.

cacera.- Cacería. Expedición de caza por varios cazadores juntos.

cacique.- Persona que ejerce una autoridad abusiva en una colectividad; particularmente, el que en un pueblo se hacía dueño de la política o de la administración valiéndose de dinero y de influencias.

caciquismo.- Actividad de los caciques; fenómeno social muy corriente en los pueblos durante los últimos siglos y aún en los tiempos todavía no muy lejanos, por el que una o muy pocas personas se erigían en dueños y señores de toda la vida política, mandando a su albedrío y capricho, poniendo y quitando cargos, etc.

cacos.- Voz usada por los niños para llamar a los caramelos.

- Ladrones.

cadañera.- La hembra que pare cada año.

cadañero.- Regidor u otro cargo público que se elegía por un año.

cadillos.- Hierbas malas y perjudiciales en el campo; producen una especie de fruto pinchoso que se adhiere a la ropa y al calzado de los labradores.

cademia.- Academia. Local o escuela para enseñanza de música.

cadeneta.- Cierta labor de encaje o randa que solían hacer las mujeres.

cafre.- Despectivo. Salvaje, bárbaro, basto; mala persona.

cagachín.- Pájaro pequeño parecido al verderón o verdecillo.

cagaero.- Cagadero ; lugar donde los animales acostumbran a defecar.

cagalera.- Diarrea; *cagueta*. Hacer de vientre muchas veces al día y en forma casi líquida.

cagamandurrias.- Hombre de poco valor y, generalmente, gandul.

caganidos.- Persona atontada o torpe, de escasa valía moral y social.

cagar.- Aparte de evacuar el vientre, figuradamente, manchar, estropear o echar a perder algo.

cagarrache.- Muchacho encargado de barrer la bodega y limpiar los redores y trastos vinícolas.

cagarrias.- Dícese de la persona miedosa y asustadiza.

cagarruta.- Excremento de las ovejas y cabras; también, sirle.

cagastiles.- Pájaro pequeño comarcano. También, *cagachín*.

cagatorio.- Burllescamente, el retrete para evacuar el vientre.

cagueta.- (Véase *cagalera*) Diarrea.

- Miedoso.

caguetero.- Niño con diarrea o cagueta.

cahíz.- Medida de capacidad para áridos equivalente a 666 litros, era la capacidad de 12 fanegas de grano. En algunos lugares se vendía el yeso también por cahíces: cada cahíz de yeso venía a pesar unos 690 kilos de nuestro sistema métrico actual.

caída.- Así se escribe y pronuncia con acento, caída, es el efecto de caer algo o alguien al suelo; si se pronuncia diptongando, caída, viene a ser la añadidura que da el vendedor al comprador cuando se pesa algo venciendo un poco el nivel de la balanza.

cajilla.- Cajetilla. Caja pequeña. Popularmente, caja de cerillas y, también, un antiguo envase de tabaco.

cal.- Piedra caliza pulverizada; material de construcción y de blanqueo de paredes y fachadas.

- Dicho en forma negativa, no ca, significa, que no es menester, no es necesario, no cabe que...

calabacero.- Variedad de tomate, en forma de calabacilla.

calabaza.- Cabeza; generalmente cuando es gorda o grande.

calabazas.- Recibir suspenso en un examen. Cateo o catear.

- Recibir negativa de la moza a la que se pretende para tener noviazgo o relaciones formales.

calabazón.- Golpe dado o recibido en la cabeza.

calabazote.- Calabazate. Dulce seco de calabaza.

calamocano.- Persona que empieza a emborracharse, y, por ello, a perder cordura y a turbarse; estar medio borracho.

calaverón.- Sinónimo de coscorrón o golpe dado en la cabeza.

calazón.- Mojadura; quedar calado por la lluvia llegando la humedad al cuerpo tras mojar completamente la ropa.

calcamunía.- Calcomanía; especie de estampita de colores preparada para poder calcarse en otro lugar.

calcañar.- Parte inferior del talón del pie. También, garrón y zancajo.

calceta.- Media de la mujer en tiempos pasados. Calcetín basto de hombre. Labor que las mujeres solían hacer en sus escasos ratos libres, de punto hecho a mano, fabricando estas prendas para su uso particular y familiar.

calcito.- Así se llama a la paloma o pichón que tiene las patas cubiertas de plumillas.

calda.- Montón de leña que arde en el horno para caldearlo y poder cocer el pan.

caldera.- Recipiente de fondo redondeado generalmente de cobre o hierro, con dos asas, que tenía muchos usos según su tamaño, tales como cocer cebollas para las morcillas de la matanza, hervir las morcillas para su buena conservación, hacer fritadas grandes, etc.

calderero.- Hombre que hacía y vendía calderas y calderos de cobre y hierro.

calderilla.- Caldera pequeña.

- En sentido económico, era el conjunto de piezas o monedas de cobre de 1, 2, 5 y 10 céntimos de peseta; y en general, conjunto de monedas cuyo valor era inferior a una peseta.

caldero.- Caldera pequeña, con una sola asa de lado a lado, que se solía colgar del fuego para cocer y calentar el pienso para los cerdos.

caldoso.- Estado de cualquier comida de olla o puchero, con mucho caldo.

calendario.- Almanaque. Cualquier sistema de distribución de los días del año en meses. Muchos de ellos solían tener también indicaciones sobre las fases de la luna, el santoral de cada día y hasta predicciones del tiempo. Por estas tierras era muy famoso el almanaque que los buhoneros o quincalleros vendían por los pueblos y aldeas con el nombre de «Calendario Zaragozano de Mariano Castillo», que contenía datos notables y predicciones bastante acertadas.

calentar.- Se usa comarcalmente como pegar o golpear a alguien.

calentón/a.- Persona rijosa, lujuriosa, sensual.

calentor.- Calor, calentura, acción de calentar.

calentura.- Fiebre producida en el enfermo por alguna dolencia.

- En plural, calenturas: fiebres producidas por diversas enfermedades endémicas o frecuentes, tales como tercianas, cuartanas, tifoideas, etc., y que denominaban así genéricamente a la enfermedad.

calenturón.- Fiebre muy alta, con más de 40° en un enfermo grave.

calera.- Horno donde se quema la piedra para fabricar la cal.

calero.- Fabricante y vendedor de cal.

calicanto.- Nombre que se da a la obra de mampostería en las paredes externas de una casa o cualquier edificio antiguo.

calicata.- Sondeo hecho en una obra o terreno para averiguar su composición y fortaleza. (De cala y cata: la cala para lo sólido y la cata para lo líquido)

caliche.- Piedra caliza. Calera o lugar donde se fabrica la cal.

- También se llama así al boliche o bolinche: trozo de caña con el que juegan los niños.

calientabraguetas.- Mujer que encalabrina a los hombres impúdicamente, esquivando toda acción.

calientamanos.- Juego de varios niños, poniendo mano sobre mano alternativamente.

calientasillas.- Persona que va de casa en casa curioseando y murmurando de todo género viviente.

caliente.- En sentido lujurioso, persona o animal en celo.

calina.- Bochorno, tiempo bochornoso.

caliqueño.- Cigarro puro hecho en industria casera con mal tabaco.

calitre.- Palabra del lenguaje popular utielano usada en lugar de caletre; cabeza pensante de las personas.

Calixtro.- Por Calixto. Igualmente, Calixtra por Calixta.

callejón.- Calle sin salida. Callejuela y calleja son calles pequeñas y estrechas.

callizo.- En algunos lugares comarcanos, callejón o callejuela.

calmuda.- Persona calmosa, pacífica y tranquila.

Calo.- Por Pascua¹ y por Calixto.

calofrío.- Escalofrío; sensación repentina e intermitente de frío, generalmente síntoma de alguna enfermedad.

caloña.- Voz arcaica. Calumnia, queja, censura.

- Castigo pecuniario que se imponía por ciertos delitos o multa. Palabra de uso foral y jurídico, reflejada en los libros de penas de cámara.

calorífero.- Calorífico. Recipiente de barro o cobre como una sartén grande con tapa agujereada en criba que lleva brasas en su interior y servía para calentar la cama.

calorina.- Calor fuerte y prolongado; calor canicular.

calostros.- Primera leche de la mujer o de las hembras de animales mamíferos domésticos, después de nacer la cría, formada por grandes células con partículas abundantes de grasa.

calvizón.- Cachete o golpecillo en la cabeza. Calbote.

calzada.- Carretera. Se aplica particularmente a las antiguas vías o caminos romanos, o a los trozos más o menos conservados que quedan de ellos. Algunos caminos de nuestra comarca siguieron los ramales de alguna antigua calzada.

calzar.- Ponerse el calzado cualquier persona.

- Con otra acepción: poner acero a las rejas de arado o a la boca del hacha; más popularmente, echar puntera al arado o acerar el corte del hacha.

- También, «piar» o poner calzos para frenar o parar el carro.

calzarena.- Sinónimo de paliza, tunda.

calzas.- Antiguamente, calzones. Prenda de vestir que cogía el muslo y la pierna, y que, subiendo a la cintura, se ataba a ella con presillas, correas o cinturones.

- Las «calzas atacadas» cubrían desde el pie hasta la cintura. Las «medias calzas» sólo cubrían el pie y la pierna, como las «medias» de las mujeres en la actualidad.

calzo.- pedrusco con que se sujetan las ruedas del carro para que no recule. Cuña. En algunos lugares **pía**.

calzonazos.- Hombre que se deja dominar por todos, y particularmente por su mujer. Bragazas.

calzorras.- Calzonazos: pero dicho menos peyorativa y despectivamente.

cama.- La parte del arado donde se sujeta la reja.

camales.- las dos perneras del pantalón ; derivado del valenciano «cama», que significa pierna.

camandulón.- Camandulero: astuto, hipócrita, chismoso, callejero. *Camándulo*.

cámara.- Habitación principal y sala de reuniones en un palacio.

- Particular y comarcalmente es el desván o terrado en el piso alto de las casas, debajo del tejado, que servía para guardar trastos viejos y también para almacenar trigo, frutos y productos del campo.

- Penas de cámara: las que se imponían por los antiguos concejos a los infractores de los fueros y ordenanzas.

camaranchón.- Cámara, terrado o desván grande y destartelado.

camarilla.- Grupo de personas que influyen extraoficialmente en los asuntos de estado o gobierno de los pueblos o en las decisiones de alguna autoridad. Grupo de personas que se apropia de la dirección de un asunto excluyendo de ella a los demás interesados.

camarín.- Cámara o aposento pequeño. Se usa más frecuentemente para designar el lugar donde se guardan las alhajas y vestidos de la imagen de la Virgen María, en las iglesias. También suele ser la capilla cercana al altar mayor donde se venera la imagen sagrada de la Virgen

o del Santo Patrono.

camarroja.- También, camarroya; achicoria silvestre, hierba bastante abundante en nuestros campos.

camas.- Pajas u hojas secas que se echan en la cuadra o corral para cama de las caballerías o del ganado lanar y cabrío ; también en la *cachera* del cerdo.

camastro.- Cama vieja o desvencijada; lecho formado circunstancialmente con alguna colchoneta de paja y escasa ropa. Catre.

cambear.- Cambiar. Cambeo, por cambio.

camelote.- Tela peluda confeccionada con lana sola o mezclada con pelo de algún animal. Muy fabricada en Requena cuando su industria textil estaba en auge.

camella.- Cada uno de los arcos de madera que forman el yugo o ubio donde se unce un par de caballerías.

camilla.- Cama pequeña. También, especie de angarillas para transportar heridos o enfermos.

- Particularmente, dental de madera donde se apoya la reja del arado.

- También se llama camilla a la mesa redonda y pequeña con brasero debajo y faldas para recoger el calor.

camilleros.- Personas que llevan enfermos o heridos al hospital en camilla; en las guerras eran soldados ayudantes sanitarios.

caminero.- Relativo a camino. Peón, llamado caminero, porque se encargaba del cuidado y pequeños arreglos de un camino o carretera vecinal.

camino.- Vía que se construye para transitar.

- Camino carretero : vía para carros y carruajes de toda clase.

- Camino de herradura : vía estrecha para transitar caballerías y ganado.

- Camino vecinal : construido entre pueblos vecinos.

- Camino veredero : propio de veredas para ganados trashumantes.

camochas.- Hojas de los pinos. Las puntas tiernas de las ramas de cualquier árbol.

camorra.- Además de lucha o riña ; vulgarmente, cabeza un poco loca.

campana.- Instrumento de metal en forma de copa invertida, que golpeado con el badajo, sirve en los templos para llamar y convocar a los fieles. Fueron famosos los campanarios comarcanos en pueblos y aldeas. Hoy en los pueblos grandes apenas se hace uso de las campanas que,

en épocas pasadas signaban la vida diaria con sus toques y repiques: a misa, a bautizo, a entierro, a rebato, etc.

- También se llama campana, por analogía y semejanza, al hueco que había sobre el hogar o lumbre para dar entrada al humo hacia la chimenea.

campaná.- Campanada. Figuradamente, suceso que causa sorpresa o escándalo. Dar la campana escandalizar con mucho ruido.

campanero.- Hombre encargado de tocar las campanas de las iglesias, llamando a los fieles o en ocasiones de júbilo o de duelo.

campanil.- Campanario pequeño. Consta de una sola campana sobre el tejado, en el hueco conveniente para poder voltearse y tocar, pero sin formar torre ni campanario. Muy corriente sobre las capillas de los conventos.

campanillo.- Zumbanillo. La campana más pequeña de todo el campanario.

campano.- Despectivamente se llama así a un vaso grande, entre personas aficionadas a la bebida.

- También se llama campano al cencerro o esquila, grande, que suelen llevar los animales guías o cabestros en los rebaños.

campanuda.- Persona altiva y orgullosa, muy pagada de sí misma.

campear.- Antiguamente, estar en campaña, guerrear. Sacar al ejército a combatir en campo abierto.

- Aparecer algo sobre una cosa elevada para que se vea bien (por ejemplo: campear la bandera).

- El campeador, era el guerrero que luchaba en abierta lid o batalla campal, y se distinguía en ella.

campesino.- Trabajador del campo ; labrador, agricultor, labriego.

camporruteños.- Los naturales de Camporrobles.

camposanto.- Cementerio católico.

campusinos.- Los naturales de Campo Arcís, aldea de Requena.

camustril.- Cama o catre desarreglados. Jergón de mala calidad.

canaleras.- Canales del tejado entre los lomos paralelos de las tejas. Chorro de agua que cae por ellas cuando llueve.

canalón.- La cañería que conduce el agua de lluvia de los tejados hasta el suelo.

canasta.- Utensilio hecho de esparto, mimbre, cañas, etc. a modo de cesta grande, para preparar, y transportar cosas. Canasto, banasta, banasto.

cáncamo.- Anilla con punta de rosca para sujetar o colgar algo.

cancamusa.- Cosa con que se distrae o deslumbra a alguien, para engañarle.
Palabra engañosa, tontería o disparate.

cáncano.- Particularmente se llamaba así, por estas tierras al piojo. Más vulgarmente, piejo; bastante abundante en las cabezas de los niños de no hace muchos años.

cancel.- Especie de verja de hierro o madera, puesta a la entrada de templos y tribunales, para su resguardo.

candalá.- Escandalera o escándalo por cualquier motivo.

- Candalada: montón de cándalos o ramas para el fuego.

cándalo.- Rama deshojada o vara. Rama de pino que sirve como combustible en el hogar campesino. Brenca; candalada: una brazada o *brazao* de cándalos.

candasca.- Lumbre muy grande. Palabra que se forma al sumar en contracción, cándalos con ascuas.

candéal.- Especie de trigo del que suele salir el mejor pan.

candela.- Vela. Cualquier objeto con mecha que sirve para dar luz pequeña. Fuego o lumbre.

- En sentido figurado, golpes, paliza, castigos: pegar o arrimar «candela».

- En plural, «Candelas»: día 2 de febrero o día de la Candelaria, en que se repartían velitas en la misa mayor.

candeleros.- Aparato de barro o de metal donde se meten las velas o candelas para alumbrar. Palmatoria. Candelabro.

candil.- Utensilio para alumbrar, formado por un pequeño recipiente provisto de un gancho para colgarlo, con un pico en el borde por donde asoma la mecha, la cuál, por el otro extremo queda sumergida en el aceite que contiene el recipiente; alumbrado usado en nuestros pueblos y aldeas o caseríos, junto con el «carburo» y el quinqué hasta la instalación de la luz eléctrica.

- Libélula; soplacandiles.

candilada.- Aceite derramado del candil.

candileja.- Farol o candil con que se transitaba por la noche antiguamente por las calles.

candileta.- Especie de candil pequeño.

candong.- Especie de dibujo en adorno, formando orlas.

- Gandulería, pereza.

cangilón.- Arcaduz. Recipiente de los que sacan agua en una noria.

cangrena.- Corrupción de la palabra gangrena: enfermedad mortal.

canícula.- Tiempo o época más calurosa del año, a últimos de julio y principios de agosto. Se llama así porque la estrella Sirio, llamada en otros tiempos Canícula o Perrita, coincide con el Sol cuando este aparece en el horizonte en dicha época.

canilla.- Cualquier hueso largo y delgado de la pierna y el brazo. Parte más delgada de la pierna.

- Carrrete en que se devana el hilo que forma la costura por la parte inferior de las máquinas de coser. Utensilio semejante en los telares.

- Con otra acepción: espita, jeta, grifo, cánula o tubo puesto en la parte inferior de las cubas y tinajas para que salga el líquido por su propia presión.

canillero.- Agujero para poner la canilla en pipas y tinajas

-También, agujero o galería cilíndrica y larga que hacen los grillos en la tierra.

canisú.- Canesú. Cuerpo de vestido de mujer corto y sin mangas.

canónicas, horas.- Las diferentes partes en que se divide el oficio divino en conventos y monasterios: maitines, laudes, tercia, sexta, nona, vísperas y completas.

canónigo.- Eclesiástico que tiene a su cargo y disfruta una canonjía o cierta prebenda y función en una iglesia catedral. Sus clases eran y son: arcediano, arcipreste, deán, doctoral, lectoral, magistral, pavorde, penitenciario, racionero y tesorero.

canonjía.- Cargo y prebenda del canónigo.

- Figuradamente, se decía que alguien tenía una «canonjía» cuando disfrutaba de algún bien o favor especial que le rendía pingües beneficios.

cansera.- Cansancio, fatiga.

cansina.- Cansancio, fatiga, cansera, después de un trabajo duro. Figuradamente, cansina, es la persona pesada y cargante, que molesta con su empalago y su tozudez.

cansinar.- Cansar o molestar a alguien indebidamente.

cansineo.- Discurso que, por ser repetitivo, produce cansancio.

cansinero.- Cansino, persona molesta y pesada.

cantamañanas.- Persona informal y desaprensiva.

cántara.- Cántaro achatado, para llevar agua, metida en la aguaderilla del

carro, cuando el labrador iba al campo.

cantarera.- Poyo de albañilería o almacén de madera en que ponen los cántaros, debajo del vasar de las antiguas cocinas campesinas.

cantarilla.- Cántaro pequeño. También, vulgarmente dicho, así se llamaba a la alcantarilla de una carretera.

cántaro.- Vasija con dos asas, generalmente de barro, panzuda, de boca y fondo estrechos, empleada en los pueblos para transportar y tener el agua.

cantavelas.- Cuentos, chismes, alcahueterías y comentarios que se hacen sin venir a cuento.

cantazo.- Pedrada.

cantearse.- Ladearse, doblarse o desviarse hacia un lado.

canterano.- Nombre que se da al mueble que se ajusta a un rincón o cantonera en una sala o en el pasillo de las casas. Cantarano.

cantero.- Hombre que se dedica a labrar y trabajar la piedra para obras de fábrica noble y otros usos.

- Pedazo de pan, el más recocado, que está en la punta de la pieza alargada o en los bordes del pan redondo.

cantilena.- Cantinela. Cantar o copla, a veces algo injuriosa o indecorosa, muy repetidamente cantada por alguien que desea zaherir a otra persona.

cantina.- Especie de taberna para vender vino y licores.

cantinera.- Mujer que regía y gobernaba la cantina o despacho de vino y licores, generalmente en un lugar próximo al acuartelamiento de tropas, que constituían su clientela.

canto.- Canción o cántico.

- Esquina o borde de una cosa.

- Guijarro de río « canto rodado », y particularmente, cualquier pedazo de piedra que es manejable para tirarse con la mano.

cantón.- Esquina o arista entre dos calles; también, cantonera.

- Militarmente, acantonamiento de tropas; una de las divisiones militares hechas en un territorio; término muy usado en Requena durante el pasado siglo por haber sido cabeza de cantón con guarnición militar, del que dependía una extensa zona comarcana.

cantonera.- Esquina en ángulo de una calle o de cualquier objeto.

canturreo.- Método escolar antiguo para aprender de memoria las letras, los números, la tabla de multiplicar y el Catecismo, repitiéndolo

cantando todos los alumnos en conjunto.

canturriar.- Canturrear, cantar a media voz.

canturrillo.- Terreno arenisco y pedregoso con cantos rodados pequeños, poco apto para siembras y cultivos.

canutas.- Estado de ánimo, entre el peligro, la angustia y la estrechez. «Pasarlas canutas».

canuto.- Trozo de caña cortada entre dos nudos.

- Tubo cerrado por un extremo, con tapa en el otro, aplicable a varios usos.

- Licencia absoluta que se daba a un soldado, llamada así porque el documento de licencia se entregaba guardado en un tubo o canuto de metal. Vulgarmente «cañuto».

caña.- Aparte de su significado como mata del cañaveral o cañar; así suele llamarse a la tibia o hueso mayor de la pierna, cuyo saliente es la espinilla.

cañá.- Cañada. Pequeño valle o vallejo entre dos cerros de escasa altura.

cañada.- Además de la acepción anterior; se llama así al camino natural frecuentado por rebaños trashumantes. También, vereda, cabaña, cordel ganadero. Este camino ganadero había de medir, al menos, **30** varas de anchura, a diferencia de la «vereda real» que era de 90 varas de ancha.

cañama.- Arcaísmo. Cuantía asignada a cada pechero de una villa para pago de impuestos y contribuciones.

cañamazo.- Tela basta sobre la que se bordan sedas de colores, para sobremesas, sillas, etc.

cañamo.- Planta textil, a modo de junco largo, que, machacado y majado, produce una fibra con la que se hacen cuerdas, suelas de alpargata, lonas y talegas.

cañamón.- Semilla del cáñamo, pequeña y redondeada, que se da de comer a los pájaros, y de la que se obtiene un aceite empleado para pinturas, barnices y jabones.

cañar.- Cañaveral. Lugar donde nacen y se crían las cañas, que es, por lo general en ribazos y márgenes ribereños.

cañarete.- Charloteo, murmuraciones entre vecinos; chismorreos.

cañizo.- Entretejido hecho con cañas enteras o partidas longitudinalmente, para formar y construir la parte baja de los tejados sobre los que se sentaban las tejas, y para hacer los techos de cielo raso en las habitaciones; a veces se hacían con cañizo revocado de yeso algunos

tabiques de las casas humildes.

caño.- Lata hueca o trozo de caña por la que se conduce el agua para caer a chorro en una fuente.

cañón.- Tubo de la chimenea o de la estufa; también, el tubo de la bomba para sacar el vino.

cañones.- Los caños u orificios de la nariz.

cañota.- Mala hierba que abunda en las huertas.

cañote.- El conjunto de las cañas de maíz, ya secas, después de la recolección, que se arrancan para ser quemadas o para servir de techumbre en chozas y porches de corralizas.

cañuto.- (Véase canuto). Alfiletero; también, *cañutero*. Además, también recibía el nombre de *cañuto* o *cañutillo* una especie de tubo formado por tierra adherida a la materia viscosa que lo envolvía, donde iba encerrada la puesta de huevecillos de la langosta o saltamontes. Durante la plaga de langosta se premiaba y pagaba la recogida de *cañutillo* para evitar su reproducción y propagación.

capa.- Prenda larga de vestir, de mucho vuelo, que se coloca sobre los hombros y llega casi hasta los pies.

capaor.- Capador, castrador; hombre que se dedicaba a capar o castrar animales domésticos. Hasta no hace muchos años iba pregonando su oficio por pueblos y aldeas, avisando con un característico toque o sonido de una flauta o silbato especial.

capar.- Castrar a los animales domésticos para evitar su procreación y avivar su proceso de engorde, caso de los cerdos, capones y mansos, o para que trabajaran con tranquilidad y mansedumbre, en los casos de animales de carga y tiro.

capazo.- Especie de cesta flexible hecha de esparto o de palma, más ancha por arriba que por el fondo, con dos asas en el borde, una frente a otra, que se suelen agarrar juntas, con lo que el utensilio toma forma aplanada. Hoy es llamado bolso. Su verdadero nombre : capacho.

capazón.- Capadura. Cicatriz que queda en el macho castrado.

capellán.- Sacerdote servidor de una capilla, iglesia o santuario.

- Vulgarmente, el «capellán» es un pescado salado, parecido a la pescadilla, y que se suele comer como aperitivo acompañado del vino de la tierra.

capellanía.- Fundación establecida por una persona adscribiendo algunos bienes propios al pago de una pensión a un clérigo o capellán para que diga misas o celebre otros cultos. Era bastante corriente esta clase

de fundaciones o beneficios, que, muchas veces generaban pleitos tras la muerte del clérigo beneficiario, para determinar a quién corresponderían en lo sucesivo dichos bienes.

caperuchón.- Capucha o caperuzón.

capilla.- Iglesia pequeña o ermita. También, altar en cualquier parte lateral o adosada a una iglesia, donde se venera alguna imagen sagrada.

capillo.- Nombre que se daba a diversas prendas para cubrir la cabeza, a manera de capucha o capuchón. Gorro con que se cubría la cabeza de los recién nacidos, particularmente el que se les ponía para ir a bautizarlos. También, mantilla blanca usada por las mujeres.

capirote.- Nombre de una prenda para cubrir la cabeza y la cara para no ser conocido; particularmente «cucurucho» y «caperuza», gorro puntiagudo que llevan los cofrades en las procesiones de Semana Santa.

capisayo.- Vestidura abierta y corta, a manera de capote cubierto, que servía de capa y de sayo. Despectivamente, al referirse a un vestido que no está hecho o ajustado con cuidado.

capitación.- (Véase amillaramiento).

capitoste.- Hombre que quiere figurar en cabeza de un grupo, sin tener méritos suficientes para ello.

capitulación.- Acción de capitular o de rendirse al enemigo.

- Contrato o conjunto de condiciones relativas a un acto solemne, como el matrimonio, en que se estipulaban por escrito; estas capitulaciones matrimoniales se hacían generalmente en casamientos por interés entre clases ricas.

capoladora.- Cuchilla en forma de media luna, para picar carnes de cerdo o cualquier otra res.

capolar.- Triturar la carne para hacer embutidos.

capón.- Gallo castrado y cebado para que su carne sea más sabrosa.

- Como acepción particular, coscorrón o golpe dado en la cabeza de alguien con los nudillos.

capota.- La parte más alta de un árbol o de otra planta. También, la cima redondeada de un altozano o cerro aislado.

capote.- «**Dar capote**»: regañina de los padres a los hijos que llegaban tarde a comer; pezcózón o castigo. Quedarse sin comer.

Caprasia.- Nombre que los romanos dieron a la comarca actual de Requena-Utiel, por estar limitada por el río Cabriel o «**flumen caprae**»: río de la cabra montés al oeste y la sierra de las Cabrillas al este.

capucha.- Caperuza. Pieza del capote para cubrir la cabeza.

capucho.- Culero para los niños, haciendo bolsa para sostener los excrementos.

capuz.- Chapuzón. Capuzón. Tirarse al agua a un estanque, balsa, tollo o piscina, de cabeza, para tomar el baño.

capuzar.- Meter la cabeza en el agua abundante y profunda. Vulgar y popularmente, *acapuzar*.

caque.- En algunos lugares, los cacos, chucherías y frutos secos que se dan a los niños.

caracero.- Esparajismero; persona que hace muchos gestos y carazas.

caracol.- Molusco gasterópodo, con concha en espiral, muy abundante en nuestros campos. Todos son comestibles en sus distintas variedades: pequeño de huerta, **moruno** o **zopenco**, judío o blanco, de monte (serranas o baquetas), etc.

caracola.- Concha cónica de molusco marino, grande, que, abierta por el ápice, produce un sonido como el de la trompa. Era el instrumento usado por los segadores para avisar de madrugada la marcha hacia el campo, o para anunciar la vuelta a casa tras la jornada de siega.

caracolá.- Caracolada: guiso o guisado de caracoles.

carajillo.- Popular bebida actual, a base de café con coñac o anís.

caralante.- Ir hacia delante; ir delante de alguien.

carambelo.- Manera antigua y corriente de llamar al caramelo.

caras.- Las caras. Juego de cara y cruz con monedas o estampas.

carasol.- Solana; lugar donde da el sol gran parte del día.

cáravo.- Voz arcaica. Así se llama al perro pequeño en algunos documentos forales; también llamado perro zorrero o perro de muladar.

caraza.- Careta, gesto, ademán, mueca.

carazas.- Juego de reunión. Se hacían carazas en la oscuridad, avivando la lumbre con azufre y alcohol, viéndose las caras o rostros de los reunidos de una forma muy peculiar, fantasmal y desfigurada.

carbonera.- Montón cónico de leña en troncos, con respiraderos, cubierto de tierra, al que se pegaba fuego para transformar en carbón vegetal, poco a poco, a base de una combustión lenta e interna.

carbonero.- Hombre que hacía el carbón vegetal en las carboneras, y que después lo vendía, ya en tienda o ya en venta ambulante.

carburo.- Carburo de calcio, producto fabricado para alumbrar.

- Se llamaba así - y también carburador - al aparato de iluminación en que se utilizaba el gas acetileno producido en un depósito en el

que se ponía carburo con agua. Era utensilio muy usado, junto con el candil y el farol, para alumbrarse, especialmente en los pueblos y aldeas donde todavía no había llegado la luz eléctrica.

carca.- Adjetivo que se aplicaba a los carlistas; hoy, sinónimo de reaccionario o de político muy conservador.

carcallá.- Carcajada.

carcamal.- Adjetivo que significa: viejo, vejancón, vejestorio.

carcelario.- Perteneciente o relativo a la cárcel.

- Contingente carcelario: Antiguo tributo para atender la cárcel del partido judicial.

carchofa.- Alcachofa. **Carchofera:** alcachofera.

carchuto.- Corrupción, por metátesis, de cartucho.

carcular.- Calcular; hacer cálculos aritméticos.

cardador/a.- Personas cuyo oficio era cardar la lana o cualquiera otra materia textil.

cardar.- Peinar, limpiar, perchar la lana con una especie de cepillo formado por ganchitos de alambre, llamado carda. También se dice «carmenar».

cardencha.- Planta de acequias. También, pájaro.

cardenillo.- Flor o herrumbre de color verde que aparece en los objetos de cobre.

cardo.- Hierba pinchosa y demasiado abundante en nuestros campos.

- También, el cardo es la penca blanca y tierna de la alcachofera.

carear.- Acción de dirigir el ganado hacia un lugar concreto.

- En un campo de regadío, estado de la tierra tras el riego, ya para sembrar.

careta.- Máscara de cartón para disfraces en Carnaval.

- Particularmente, el forro de la cabeza del cerdo, parte muy sabrosa de dicho animal.

- También, la mascarilla de los colmeneros.

caretera.- Mujer atractiva e incitante.

carfolla.- Los desperdicios y hojas del pelado de las panojas de maíz; también, las cubiertas y pieles secas de las cebollas del azafrán; todo lo que se tira a la basura procedente del pelado de otros frutos; cáscaras, mondas, peladuras, etc.

carfollo.- Hombre tosco, torpe, bruto, sin instrucción.

cargaero.- Cargadero. Lugar donde se recogen mieses para cargarlas en el carro.

caria.- Clase de gallina pinta mezclando blanco y negro.

caricoliar.- Popularmente, comer alguien todo lo que se pone delante siendo comestible. Tragarlo todo con apetito.

caridaeros.- En Villargordo, matrimonios que patrocinan la fiesta de la Caridad.

caridás.- En algunos lugares comarcanos el pan bendito.

carismo.- Se dice popularmente en lugar de carísimo; de algo que es muy caro.

carlear.- Verbo que se aplica a los perros, cuando jadean después de una carrera en la caza o por efectos de un calor excesivo, abriendo la boca y sacando la lengua muy humedecida con baba.

carlinos.- Durante la Guerra de Sucesión, eran los partidarios del Archiduque Carlos de Austria. El ataque y saqueo de los carlinos en Requena y algunas aldeas, como Venta del Moro, en 1706, tuvo graves consecuencias de profanación y devastaciones.

carlistas.- Se llamaban así los partidarios de Don Carlos, hermano de Fernando VII que quiso reinar en España disputando el trono a su sobrina Isabel II; por cuya causa se motivaron durante gran parte del pasado siglo XIX hasta tres guerras civiles. En la primera, Requena ganó el título de Ciudad, por la obstinada defensa de la plaza contra los carlistas Cabrera y Gómez.

carmesí.- Color carmín o purpúreo muy subido, que se da en las telas de paño y seda con la tintura de la grana y del quermes animal. Muy usado en los telares requenenses.

carnestolendas.- Nombres que se daba a los días del Carnaval en el calendario eclesiástico. Carnaval: algunos días antes del miércoles de ceniza en que empieza la Cuaresma, y que solía y suele celebrarse en muchos lugares con fiestas populares de máscaras, comparsas, charangas, antes de entrar en la penitencial época cuaresmal.

carnicería.- Tienda donde se vende carne para el consumo.

carnicero/a.- Persona que vende carne de animales domésticos en la carnicería. Antigüamente, tablajero.

carnuza.- Carroña o carne mala.

carota.- Caradura. Persona desaprensiva.

Carpo.- Policarpo.

carraca.- Instrumento de madera consistente en una rueda dentada cuyos

dientes van pasando por una lengüeta de madera flexible, cuando se hace girar alrededor de un palillo que le sirve de mango. Se empleaba para llamar a los fieles en Viernes Santo para el oficio de tinieblas.

- También se usaba como juguete.

- Figuradamente, persona vieja, enferma e inútil.

carracuca.- Persona muy pobre.

carral.- Carcamal, vejestorio, persona vieja y achacosa.

carrasca.- Encina que todavía no ha tomado la forma de árbol hecho. Cualquier encina, grande o pequeña.

carrascal.- Monte o terreno inculto poblado de carrascas y carrascones. Carrascón; carrasca todavía en forma de matujo.

carrasco.- La variedad de pino más común y abundante en nuestra comarca, habiendo desplazado esta formación de pinar al antiguo bosque mediterráneo de carrascas.

carrascón.- Matuja de carrasca.

carrasqueña.- Persona fuerte y vigorosa; con buena salud.

carrera.- Aparte su significado como acción de correr, significa: calle larga y recta aunque estrecha.

carreras (ir de ...).- Ir con mucha prisa.

carrero.- Hombre que construye carros, llamado también, aperador.

carrerón.- Callejón largo.

carretá.- Carretada, la carga de un carro.

carreta.- Especie de carro más ancho que largo.

carretera.- Lugar o camino para transitar los carros. Hoy para cualquier clase de vehículos.

carretería.- Taller de construcción de carros.

carretero.- Hombre conductor de carros.

carretilla.- Carrito pequeño; carrito de mano.

- Popularmente, cohete ratero o «ratapiés», muy usado tradicionalmente en vísperas de fiestas patronales, especialmente en las hogueras dedicadas a San Antón.

carril.- La señal que dejan en el suelo las ruedas de un carro.

- También, camino carretero y de herradura, más ancho que una senda o sendero, y más estrecho que cualquier camino vecinal o carretera.

carrilás.- Carriladas. Huellas que dejan las ruedas del carro sobre un

camino.

carrizal.- Terreno con carrizos. Carrizosa.

carrizo.- Hierba o planta gramínea que crece en los humedales y riberas.

carro.- Vehículo empleado para el transporte a tracción animal, que consta de una plataforma sobre dos ruedas, con barandillas a los costados, dos varas delanteras entre las que se enganchan una o más caballerías que tiran de él.

carrucha.- Garrucha o polea; muy usada para sacar agua del pozo, y para otros menesteres de carga y descarga.

carta.- Misiva. Comunicado o comunicación escrita entre dos personas.

- En su acepción plural, naipes de la baraja.

- Particular y localmente: Carta Puebla: documento en que se contienen las concesiones y privilegios otorgados a Requena, por Alfonso X, como carta de repoblación cristiana a la recién conquistada Villa, enviando 30 Caballeros de su Real Nómina. También le fue concedida a Utiel por Pedro I.

cártamo.- Azafrán bastardo o borde; usado para tintes de telas.

cartapacio.- Carpeta para llevar los niños a la escuela sus libros, cuadernos y útiles de escritura y dibujo.

cartero.- Persona cuyo oficio en el Servicio de Correos es el de repartir cartas y correspondencia a domicilio.

cartetas.- Juego de niños, con trozos de naipes entrelazados.

cartilla.- Especie de librito que se usaba todavía no hace muchos años para aprender a leer los niños las primeras letras.

- También, documento militar del soldado, que refleja su filiación y su historial durante el servicio militar hasta su licenciamiento.

- En tiempos de penuria y escasez, se empleó la llamada cartilla de racionamiento.

carunfla.- Despectivamente, cara o rostro hinchado y desfigurado.

casamoyeros.- Los naturales de Casas de Moya, aldea de Venta del Moro.

casapradeños.- Los naturales de Casas de Pradas, aldea de Venta del Moro.

casarreños.- Los naturales de Casas del Rey, aldea de Venta del Moro.

casaventa.- Venta o mesón junto a un camino o carril para pasajeros.

cascajar.- Depósito de cascajo, cantos o piedras en un lugar. Más vulgarmente, *casquijar* y *casquijal*.

cascal.- También *casquera* y ciega: es la primera yema del pulgar del sarmiento podado, ya cerca del tronco de la vid.

cascaor.- Persona cascarrona o charlatana.

cascar.- Quebrar, romper, quebrantar.

- En otro sentido, charlar, parlotear, hablar mucho una o varias personas que conversan animadamente.

- También, cascar, es pegar o golpear a alguien.

cascarlas.- Morirse alguien.

cascarón.- Cáscara del huevo. Especialmente cuando ha salido el pollo.

cascarria.- Suciedad acumulada en los camales del pantalón. Mugre.

cascarriao.- Quebrantado ; algo que está casi roto.

cascarriar.- Hablar demasiado. *Cascurrear*.

cascarriarse.- Quebrantarse o romperse algo.

- Figuradamente, enfermar o envejecerse una persona prematuramente.

cascarrón.- Hombre o mujer (cascarrona) demasiado hablador y generalmente con voz *aspera*, fuerte y desapacible.

- También se les suele llamar *cascarra* tanto a hombre como a mujer que hablan demasiado.

cascarrutiar.- Balbuceos de los niños cuando empiezan a hablar.

cascarula.- Conjunto de cáscaras secas en montón.

casco.- Extremidad del pie o pata de una caballería que suele recortarse y herrarse con herraduras para que pueda realizar mejor y mayor trabajo.

- Cascos son, también, los trozos de vasijas rotas; y principalmente lo que queda de un cántaro o botijo roto. Si es de la parte del fondo, que sirve como bebedero de las aves de corral, «el casco de las gallinas».

cascote.- Escombros; casquijo; trozos de derribos, etc.

cascudo.- Persona madura, pero todavía robusta y fuerte, con vigor, a pesar de su edad ya algo avanzada.

cascumen.- Cacumen. Inteligencia, talento.

cascurrear.- Charlar a menudo sin trascendencia ni seriedad.

caseños.- Los naturales de Casas de Utiel, aldea de Utiel.

caserías.- Antiguamente, así se llamaba a los caseríos rurales.

caserío.- Conjunto de casas o viviendas.

- Pequeño núcleo de población. con algunas casas de labor y corrales,

en lugares alejados de las ciudades y pueblos, dedicados sus habitantes a faenas agrícolas. Los antiguos caseríos fueron el fundamento de las aldeas y de algunos pueblos comarcanos.

caserna.- Especie de almacén o caserón que servía de refugio y alojamiento a las personas sospechosas de estar contagiadas por alguna enfermedad epidémica especialmente del cólera morbo asiático y en cuyo refugio quedaban hasta comprobar si estaba sanas. Servía a modo de lazareto o lugar de cuarentena.

caseta.- Casilla en el campo para guardar aperos y resguardarse de las inclemencias del tiempo.

casilicios.- Casetas, hasta número de catorce, que formaban las estaciones del Vía Crucis en las inmediaciones de algunos pueblos. Era cada una a modo de casilla, con un hueco enrejado donde se colocaba una de las estampas de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, en pintura o cerámica, para seguir este piadoso rezo, públicamente, en Semana Santa. Se solían levantar siguiendo un camino empinado hasta culminar en el Calvario, sobre algún montículo.

casilla.- Diminutivo de casa. Casita de campo para guarecerse y guardar en ella aperos y herramientas agrícolas; sustituyendo más moderna y eficazmente a las antiguas «barracas» o covachas.

casinero/a.- Amo del casino, café o bar donde se reúne la gente para charlar o jugar.

casolano.- Se dice así de cualquier animal o res que se cría en casa.

casolidá.- Casualidad; por casualidad, por azar.

casorio.- Boda, contraer matrimonio. Dicho sin mucha seriedad.

casporra.- Cachiporra. También, gasporra.

casporro.- Hombre torpe; gasporro, ceporro.

casporudo, a.- Persona cascuda, entrada en carnes, pero fuerte.

casquera.- Parloteo; charla prolongada entre dos o más personas. Conversación, generalmente de poco interés.

- También, la casquera o cascal, es la primera yema del sarmiento, cercana al tronco de la cepa.

casquijar.- Lugar donde se tiraba el casquijo y escombros en las afueras de los pueblos.

casquijo.- Guijarros. Piedras menudas que se emplean para hacer hormigón o como grava en las carreteras.

- Su acepción más localista se refiere a «cascote», escombros, trozos de derribos, material diverso de relleno.

casquiñón.- Casquiñol; dulce en forma de rombo a base de almendras.

castaña.- Bofetada. Borrachera.

castellaje.- Pago que se daba por ser hospedado en un castillo.

castellano.- Habitante natural de Castilla. Señor o habitante de un castillo.

- Comarcalmente, viento o aire de poniente que sopla por estas tierras comarcanas.

castillo.- Edificación amurallada en lo alto de un cerro o montículo, para defensa de un territorio o señorío encomendado a un señor feudal por el rey con varios cuerpos de edificios en los que destacaban los torreones y la torre mayor o del homenaje; todo ello con un foso alrededor, sobre el que podía caer un rastrillo o puente levadizo desde la puerta principal. En esta comarca tuvieron fama los castillos de Requena y Utiel; y un poco más alejados, los de Almansa, Chinchilla, Moya, Alarcón, Buñol, etc.

castrón.- Mozo viejo, algo taimado y desconfiado.

- Animal doméstico castrado. Capón.

casual, por un.- Por casualidad; por azar.

casulla.- Vestidura que se pone el sacerdote para celebrar la Santa Misa, sobre todas las demás; consiste en una pieza alargada, con un agujero en el centro para pasar la cabeza, que cae por delante y por detrás en dos partes iguales, con varios adornos, y color según el tiempo litúrgico.

casuta/o.- Despectivo de casa. Casa de poco valor, pequeña y mal hecha.

casutillas.- Juego de niñas, haciendo con piedrecitas y palitroques, sus imaginarias casas y corralizas.

cata.- Acción de catar o probar el vino, un alimento o fruto, tomando una pequeña parte de ellos. Es fundamental en esta zona la cata de vinos, llegando a convocarse concursos de cata entre los bodegueros, enólogos y productores comarcanos, para estimular la crianza de buenos vinos.

catacaldos.- Persona inconstante, que emprende muchas cosas y no acaba ninguna. Persona entrometida, a la que vulgar y popularmente se le llama *metijoso* o metijosa, hombre o mujer.

catacumbe.- Vocablo que significa: hecatombe; catástrofe. También, *catatumba*.

catalufa.- Nombre de un tejido de lana antiguo, tupido y afelpado, y con dibujos de distintos colores, para hacer alfombras. También muy fabricado en Requena, llamándose aquí, tafetán labrado.

cataplasma.- Emplasto hecho con una masa de diversas sustancias emolientes y según su aplicación a algunas dolencias. También, sinapismo. Las más corrientes eran las que se hacían como revulsivo, con harina de linaza y polvos de mostaza en las afecciones del pecho.

catar.- Probar un alimento o un guiso para ver si está bien o mal condimentado o si está en buenas condiciones.

catasebos.- Especie de «coco» u «hombre del saco», con que se asustaba a los niños para hacerles callar; también, *sacasangres* y *sacamantecas*.

catastro.- Forma moderna de amillaramiento, o relación de las fincas rústicas y urbanas de un lugar, con expresión de sus propietarios. Catastro Parcelario: el que se realiza en croquis o planos, dibujando parcela por parcela en los diversos polígonos catastrales en que se divide un término municipal.

catastrofe.- Catástrofe. Dicho vulgarmente sin acentuar.

cátate.- Percátate. Entérate.

catatumbe.- Hecatombe, catástrofe. También *catacumbe*.

catavino.- Antigüamente, agujero en la parte superior de la tinaja para probar o catar el vino. Hoy copa de cristal fino para catar y examinar los vinos en concursos de cata.

cate.- Golpe o porrazo.

- Suspenso en un examen.

- Acción y efecto de catar: hacer el cate o cata de algo.

catón.- Primer libro de lectura en las escuelas de antaño; librito donde se aprendía a leer, después de conocerse el abecedario.

catral.- Adjetivo que significa algo excesivo o tremendo; se le suele decir a una broma muy pesada y de malas consecuencias.

catre.- Cama plegable, consistente en un armazón de tijera que sostiene una tela gruesa o lona.

catuana.- Vocablo que significa: paliza, tunda de palos.

caudeteños.- Los naturales de Caudete de las Fuentes.

cava.- Cueva o bodega subterránea. Particularmente, en Requena y Utiel, foso que rodeaba los castillos.

cavar.- Acción de remover la tierra con la azada o el legón para plantar o sembrar algo; también para hacer labores en los campos sustituyendo al arado. Popularmente, *cauá* era una cavada o cavazón, es decir, la terminación de cavar un campo.

cavo.- Madriguera de conejos.

cavuchear.- Excavar ó cavar a poca profundidad, rascando y aireando la costra, y binando cualquier bancal o pedazo de tierra cultivada, para matar las malas hierbas.

cayata.- Cayado, garrote grande. Particularmente, la muleta de la persona coja o renqueante.

caz.- Canal de derivación que lleva el agua al sitio donde se aprovecha; por ejemplo, un molino. También, un caz, es la acequia madre, de la que nacen o derivan otras para el regadío de las varias parcelas de un paraje.

cazuela.- Recipiente de cocina, de barro, ancho y poco profundo, que se emplea para guisar o para abocar la comida guisada anteriormente en un puchero. El «arroz en cazuela» es uno de los platos típicos comarcanos.

cazurrada.- *Cazurra* lo que cabe en un cazo grande o *cazurro*.

cazurriar.- Cazurrear. Enredar con los enseres de cocina.

- Jugar con cazos y botes viejos en el agua. *Renachar*.

cazurro.- Cualquier recipiente de hojalata, porcelana o cinc ya desgastado por el uso y casi inservible. Es un despectivo de cazo.

- Figuradamente, hombre taimado, aparentemente sumiso y callado, pero con gran picardía para conseguir lo que quiere.

cebá.- Cebada. Una de las gramíneas de pienso para las caballerías y para cualquier ganado o averío, bien en grano o bien en harina. Es quizás el cereal más cultivado en esta comarca.

cebadal.- Campo sembrado de cebada; llamado comúnmente así el sembrado de cebada para consumo en verde como forraje.

cebaero.- Lugar en el monte, donde los cazadores ponen el cebo o comida para atraer a la caza y capturarla o matarla. Cebadero.

cebolla.- Aparte del conocido producto hortícola, se refiere al bulbo o planta del azafrán.

cebollino.- Plantel de cebollas; cebolla joven criada en semillero o vivero y que se trasplanta para el cultivo del cebollar. La cebolla, aparte sus múltiples usos culinarios, es parte fundamental de la morcilla en esta comarca.

cebollo.- Hombre excesivamente gordo y de escasas entendederas.

cebullana.- También *cibullana*. Mata parecida al brezo corriente en nuestra Derrubiada junto al romero, lentisco, aliaga, ... En Valencia, *sebollana*.

ceca.- Casa donde en la antigüedad se fabricaba moneda; se sabe que en el

poblado ibérico de Caudete - Los Villares - hubo una de estas fábricas de lo que se deduce su importancia como cabeza de la civilización ibera comarcana.

cecina.- Tasajo. Carne salada y seca. Generalmente se hacía con las reses muertas por accidente en el pastoreo a fin de aprovecharlas para el consumo. También, salón.

cedacero.- Ciacero: persona que fabricaba cedazos:

cedazo.- Popularmente, *ciazo*. Utensilio formado por un aro o cilindro de madera, que lleva tensa, sujeta a uno de los bordes, una tela o tejido muy claro, de gasa o seda, o una tela metálica tupidísima. Se usa para pasar la harina, y también para tostar el azafrán recién sacado de la flor .

cédula.- Documento. Papel o pergamino para extender un documento.

- La «cédula personal» fue, hasta implantarse el actual documento nacional de identidad, el documento que se obtenía anualmente, mediante el pago de un impuesto municipal y servía para acreditar la personalidad.

cegajo.- Cegato; persona que casi no ve.

- Figuradamente, persona torpe y bruta en sus acciones.

- También se llamaba cegajo a la cría de la cabra al cumplir un año.

cegarrito.- Cegato; corto de vista; cegajo. También, *cegarrita*.

ceja.- Arco ciliar sobre el ojo.

- Comarcalmente, topónimo para designar la cumbre de una sierra de poca altura, desde donde se divisa una vasta extensión de terreno, y sirve de divisoria entre dos vertientes, generalmente de ramblas o torrenteras.

cejá.- Cejada. Asa de madera en forma de U que se pone en medio de una sogá larga, para asegurar en ella la carga, cuando se ata sobre la albarda de una caballería.

cejador.- Cejaor; cadena que sale de las arritrancas de la caballería para engancharse en los varales del carro.

cejo.- Asomo de nubes en el horizonte presagiando lluvia, tormenta o vientos fuertes.

celador.- Hasta no hace muchos años, era el guarda de campo y arbolado que cuidaba de que no se dañasen ni hurtaran los frutos, ni se talaran ni rompieran los árboles.

celaduría.- Distrito electoral antiguo. División municipal realizada a efectos de elecciones en las ciudades y pueblos que constaban de varios

barrios y aldeas.

celebro.- Cerebro; los sesos o masa encefálica de una persona.

celemín.- Medida de capacidad para áridos, equivalente a 4'625 litros.

- También, medida agraria que antiguamente en Csstilla equivalía a unos **537** metros cuadrados actuales.

celindro.- Cilindro.

- Máquina, primero manual y después electromecánica, por donde se pasa la masa del pan para terminarla de suavizar.

Celipe.- Por, Felipe.

- También, *celipes* eran llamados los piojos, demasiado abundantes en tiempos pasados.

cellos.- Aros de hierro que sujetan las duelas de las pipas, cubas, toneles y *alportaderas*.

celómeno.- Vulgarismo, por fenómeno.

celosía.- Enrejado espeso de listones de madera que se pone en las ventanas y balcones para celar el interior de los aposentos y poder ver el exterior sin ser visto desde fuera.

cenaguera.- Cenagal; lodazal. Ciénaga, o lugar lleno de lodo o cieno. Agua muy sucia a causa del barro y la suciedad.

cenceño.- Se decía así al pan o torta, delgados, sin levadura y sin ninguna otra mezcla.

cencerrá.- Cencerrada. Ruido enorme, y a veces desagradable, que se hace con cencerros y distintos cacharrose instrumentos viejos. Como bro-ma, era muy corriente en esta comarca dar la cencerrada nocturna cuando había una boda en la que uno o los dos contrayentes eran viudos.

cencerrilla.- Collera con campanillas y cencerros, para ponerla en el cuello de las caballerías enjaezadas para fiestas.

cencerro.- Campana tosca hecha de hierro, que se cuelga al cuello de las reses para saber en cualquier momento donde pasta o donde se encuentra el ganado. Generalmente lo llevan algunas reses que son los guías del rebaño.

cencia.- Ciencia. Conocimiento y arte para decir o hacer algo bien. Antes, se tenía *cencia* para algo.

cenicero.- Aparte su significado *cigarrero* actual, era la oquedad a un lado de la chimenea para apartar la ceniza anterior.

cenicilla.- Nombre corriente que los agricultores dan al «oidium», enfer-

medad criptogámica de las viñas, debido al aspecto de ceniza que toman las uvas.

cenizo.- Hierba de tallo alto y raíces profundas que suele crecer en viñas y sembrados, y es bastante perjudicial.

- Metafóricamente, se llama así a la persona que da mala suerte en el juego, cuando se coloca al lado de un jugador.

- También, cenizo, es la persona que siempre está presagiando desventuras y calamidades, y es pesimista en todo.

censo.- Amillaramiento, lista, registro de ciudadanos y sus fincas rústicas y urbanas.

- En plural, «censos», significó impuestos, cargas, gravámenes, hipotecas, rentas y tributos.

- Colocar o tomar dineros (a censo) cuando aun no existían los bancos.

centavo.- Centésimo. Céntimo o centésima parte de la unidad monetaria que regía en determinado momento; moneda que la representaba.

centeno.- Gramínea o cereal parecido al trigo, más rústico y pobre, que se emplea para alimento del ganado y otros animales. También es panificable, empleándose por gentes de escasos recursos, en tiempos pasados.

céntimo.- Moneda que era la centésima parte de una peseta. Era de cobre; cayó en desuso a principios de nuestro siglo. Hubo por entonces monedas de cobre de 1, 2, 5 y 10 céntimos, llamados, respectivamente, centimillo, doble centimillo, perra chica, y chavo o perra gorda. Al céntimo o centimillo, también se le solía llamar centimín.

centuria.- Siglo. Cien años.

cepa.- La vid o planta de la viña. Llamada así por su aspecto leñoso en tronco y ramas o sarmientos. Se habla generalmente de «cepas» y no de vides, aunque lo último sea más apropiado. Es el cultivo más generalizado de toda la comarca, cuya denominación de origen para efectos vinícolas es la de Utiel-Requena. La mayor o menor cantidad de cepas de un labrador constituyó, hasta no hace mucho tiempo, signo de mayor o menor prosperidad familiar y cuenta corriente para créditos, iniciativas y contratos.

cepazo.- Caída de golpe. Golpe dado con una cepa de vid. Golpe dado con fuerza con la mano o el puño.

ceperilletes.- Excusas, trabas o pretextos de poca consistencia que se ponen para no hacer algo que debería hacerse.

cepero.- Cazador furtivo a base de lazos, trampas y cepos.

cepilla.- Suciedad o roña de los cerdos y de las personas muy sucias.

cepo.- Trampa. Artefacto de distintas formas y sistemas que sirve para cazar animales mediante un dispositivo que se cierra aprisionando al animal cuando este lo toca.

- Antiguamente, instrumento de tortura en algunos calabozos.

ceporro.- Cepa de la vid, ya seca, que se arranca cuando ya es vieja para servir de leña. Parte de la cepa que ya es improductiva y hay que quitarla en beneficio del resto de la planta.

- Figuradamente, *ceporro*, es persona torpe y tosca, aunque, generalmente, inofensiva.

cequia.- Acequia; canal pequeño para riego. Muy vulgarmente, la cieca.

cequiaje.- Pago de una cantidad por cuidado, limpieza y arreglos de la cequia o acequia.

cequiero.- Hombre que cuida de las acequias de un pueblo.

cera.- Aparte de ser producto, junto con la miel, de las abejas; vulgarmente se llama cera por gentes ignorantes, a la acera de cualquier calle.

cercadados.- Arrolladados o arrodadados.

cereales.- Plantas gramíneas (trigo, cebada, centeno y avena) que se sembraban corrientemente en esta comarca, como principales cultivos antes de la masiva plantación de viñedos.

cerecilla.- Guindilla; especie de pimienta pequeño y alargado, muy picante, que se usa como condimento.

cerejo.- También, *serijo*. Utensilio de esparto, redondo, con asas, que servía de soporte para la sartén recién retirada del fuego con el guisado hecho.

cerero.- Popularmente, se llama así al acerero: persona que tiene por costumbre pasear por las aceras de la calle; despectivamente, paseante de calles, holgazán y desocupado.

- Artesano que fabricaba velas y cirios de cera.

cermeña.- Variedad de pera pequeña, pero muy sabrosa.

cernacho.- Bolsa de cuero, de cuerda de esparto o de otro material, provista de una correa o cinta para colgarse en bandolera, usado por los cazadores para llevar las piezas cazadas. También *cernajo*, macuto, morral.

cernadero.- Lienzo grueso que se ponía sobre la ropa para hacer la colada. También, trapo de cocina.

cerner.- Pasar por el cedazo o criba cualquier cosecha de grano o la harina, para quitar desperdicios y limpiarlos.

- Agrícola y popularmente, cerner, es el momento de granar las uvas en el racimo convirtiéndose la flor en granitos, dependiendo de este «cernido» o granazón la mayor o menor densidad o apretura de las uvas en el racimo.

cernío.- Cernido. Golpe fuerte que se da a alguien haciéndole moverse.

cerote.- Mezcla de cera y pez, o de pez y aceite, con que los zapateros remendones enceraban el hilo que usaban para coser los remiendos. También, «cerapez».

cerrada.- Cerrar algo. Particularmente, era la medida pericial efectuada al comenzar una vereda ganadera, para disponer su debida anchura, la que ordenaba la Mesta, de 90 varas para las veredas reales, y 30 varas para los ramales o cordeles ganaderos.

cerraera.- Cerradera. Es el último surco del arado con que se cierra o termina la labranza de un campo.

cerraina.- Nubes oscuras que presagian tormenta, y que están oscureciendo la luz del día. Intenso y negro nublado.

cerraja.- Cerradura de cualquier puerta, ventana o balcón. Particularmente la cerradura de la puerta de entrada a casa.

- En algunos lugares se llama también «cerraja» a la borraja.

cerrao.- Cerrado. Persona muy torpe de entendimiento.

cerril.- Si se aplica al terreno: abrupto, quebrado, áspero. Si se aplica a los animales: salvaje, sin domar, bruto. Metafóricamente, y aplicado a personas: tosco, grosero, torpe, persona sin educación ni formación alguna.

cerrillo.- Hierba fina que crece muy tupidamente en los ribazos y en los márgenes de bancales y regueras, junto a la botea.

cerro.- Altura o montecillo del terreno; topónimo geofísico del relieve muy común en la toponimia comarcana.

- Cerrotillo: cerro pequeño o cerrito.

cerrojazo.- Acción de echar bruscamente el cerrojo en una puerta.

- Figuradamente, acción de interrumpir bruscamente un asunto sin haberlo terminado o de acabar una discusión sin haber llegado a conclusión alguna; dar por terminado cualquier asunto.

cerrojo.- Barra de hierro que se corre dentro de unas anillas o armellas, y sirve para cerrar puertas y ventanas.

cesta.- Banasta, banasto, canasta, canasto, cesto. Recipiente hecho con mimbres, cañas partidas o material semejante, entretejido. Sirve para muchos usos domésticos: acarreo de viandas, ropas, objetos, frutos, etc.

cetrino.- Se aplica a las personas o cosas que tienen un color mezclado entre amarillo, verdoso y aceitunado.

- Figuradamente, adusto, melancólico.

ceviles.- Los Guardias Civiles. Los *civiles*.

chabarro.- Chaparro, achaparrado. Persona rechoncha y poco alta.

chabeta.- Cabeza, juicio, entendimiento.

chacha.- Muchacha. Nombre que los niños dan a su hermana mayor.

- También, niñera o mujer encargada de cuidar niños.

chache.- Muchacho mayor. Nombre que los niños dan a su hermano mayor.

chafacharcos.- Persona callejera, alcahueta o correveidile.

chafanidos.- Persona molesta e importuna. A modo de insulto menor.

chafar.- Aplastar. Chafao: aplastado. Chafazo: pisotazo.

chafardero.- Hombre enredador, liante, embustero, con poca seriedad.

chafarrinazo.- Más propiamente, chafarrinón. Mancha grande, irregular; por ejemplo de cal o pintura en paredes y puertas.

chalán.- Tratante de caballerías y ganados.

chaleco.- Prenda de vestir, sin mangas, que pone el hombre bajo su chaqueta.

Chama.- Así se suele llamar a José María. También Chamari.

chamá.- Temporada, verada. Fase de tiempo continuado, en que se hace determinada faena larga, o se sufre una prolongada enfermedad.

chamamé.- Cualquier prenda de abrigo.

chamar.- En algunos lugares comarcanos, fumar y aspirar el humo del tabaco profundamente.

chamba.- Suerte. Tener fortuna por azar; también se dice chiripa.

chamberga.- Su antiguo significado: casaca o prenda de uniforme.

- - Agrícolamente, la chamberga es el surco que hace el arado cuando labra el campo preparándolo para la siembra de cereales.

chambergo.- En algunas aldeas, chal o echarpe: prenda femenina.

chamberguiar.- Chamberguear o chambergar. Hacer chambergas o surcos en la tierra de siembra.

chambra.- Vestidura interior de las mujeres, no ajustada. Cubre la parte superior del cuerpo como ropa interior.

chamorro.- Especie de trigo más basto que la jeja o candeal.

champla.- Chapa de hierro con la que los muchachos juegan al *fréndiz*, al arrime, al bolinche, etc.

champlón.- Es una champla grande.

chamusquina.- Acción de chamuscar o quemar algo.

- También, es llover mucho en poco tiempo.

chanca.- Persona o cosa inútil; algo que no vale nada, y que, engañosamente, se suele dar o vender como bueno.

chancharramancha.- «Chanchas marranchas». Embustes y rodeos para negarse a hacer algo que se debe realizar.

Chancillería.- Antiguo tribunal superior de Justicia. Cancillería es el oficio de canciller. Audiencia superior donde iban en apelación las sentencias criminales y civiles de los jueces de todas las provincias, como Corregidores, Alcaldes Mayores y demás justicias ordinarias. También conocía pleitos de hidalguías ejecutorias, etc. y su fallo no tenía apelación sino ante el Rey. En España, y durante siglos, sólo había dos Chancillerías: la de Valladolid y la de Granada; a esta última pertenecía el territorio de nuestra comarca.

chancleta.- Ir en chancletas ir con chanclos o calzado para ir por casa.

chanfaina.- Guisado de asadura hecho con trozos menudos; también, mezcla de cosas de poco valor en un guisado, a modo de pisto o menestra.

chanfarrinazo.- Caída repentina al suelo.

chanico, chanico.- (Véase chano, chano). Ir poco a poco; despacio.

chano.- Chano, chano: poco a poco; ir despacio, sin correprisas.

chapa.- Gargajo o esputo denso y asqueroso.

chaparro.- Achaparrado ; algo bajo y rechoncho.

chaparrón.- Aguacero rápido y momentáneo, casi sin esperarlo. También, chaparrá.

chaparros.- Arbustos y leñas de carrascón, matorral o mata parda.

chapas.- Juego de niños, con planchas metálicas redondas, con monedas, y también con cartones, cartetas, cromos, etc. Especie de juego a cara y cruz, tirando al aire las chapas, diciendo: «¿qué pides, caras o culos?».

- «Jugarse las chapas» : jugarse el dinero.

chapeta.- Chabeta, cabeza.

chapetear.- Chapotear. Hacer ruido con los pies pisando charcos.

chapeteo.- Chapoteo. Acción de *chapetear*.

chapetón.- Cada uno de los golpes de agua que se hacen cuando se lava el rostro con las manos.

chapín.- Calzado con suela gruesa de corcho, que usaron las mujeres en épocas pasadas, para aparentar más altas, y para salir a la calle aislándose de lodazales y evitar salpicaduras.

chapurriar.- Chapurrear. Empezar a hablar los niños algunas palabras. Balbucir o hablar mal un idioma o de forma incoherente.

charco.- El hoyo natural o artificial, no muy profundo, en que se detiene el agua de lluvia. Si es grande, se llama charca.

- En la mayoría de las casas de labor, en sitio adecuado cercano a la misma, se procuraba hacer artificialmente un charco grande para recoger las aguas de lluvia y aprovecharlas después para abrevadero de ganados, especialmente cuando no había fuentes naturales.

charivari.- En algún pueblo comarcano, cencerrada que se daba a los viudos cuando se volvían a casar.

charquiná.- Charquinada, charquinal; charco en la calle.

Charquinero.- Así se llamaba en Requena la antigua calle de Cantarranas, debido a que se formaban grandes charcos y barrizales al recibir las aguas y vertidos del barrio de la Villa; después se le llamó popularmente Cantarranas debido a que estos anfibios abundaban en aquellos charcos.

charrá.- Charrada. Dicho gracioso; a modo de cuento o chiste.

charrante.- Persona que *charra* o habla demasiado.

- También, *charraor* o *charrador*.

charraor.- Charrador, chistoso, charlatán.

charrar.- Charlar. Hablar demasiado. Conversar viva y locuazmente, generalmente con alegría y desenfado.

charré.- Acharré. Carro pequeño, a modo de tartana, de paseo.

charreta.- Conversación o coloquio informal entre vecinos, sobre cualquier asunto.

charroteo.- Acción de *charrotear* o charlar amistosamente. Charloteo entre varios vecinos.

charrotero.- Persona que *charra* o habla en demasía.

charrotiar.- Charrar; conversar. *Charrotear*.

chateras.- Persona muy chata. Narices chatas.

chaveta.- Loco, demente. También, clavija de la rueda del carro.

chavo.- Aféresis de ochavo; moneda de cobre de poco valor; se aplicó primero a la de dos céntimos, y después a la llamada «perra gorda» o moneda de cobre de diez céntimos.

Chele.- Vulgar y popularmente, por Josele o José.

chepa.- Joroba, giba. **Chepao:** jorobado, chepado o chepudo.

cheperudo.- Chepado. Chepudo, jorobado.

chicarrón/a.- Mozo o moza esbeltos y bien plantados.

chico/a.- Nombre familiar para nombrar cariñosamente a los hijos: mi chico, mi chica, mis chicos.

chicha.- Carne comestible; cualquier trozo de carne de animal doméstico o de caza. Usado generalmente por los niños.

chichar.- Pillar, coger, alcanzar corriendo a alguien. Juego de niños. **Chichao:** cogido o pillado.

- Escoger algo para uno, antes que otro lo coja para él.

chicharra.- Saltamontes, cigarra, langosta, insecto perjudicial.

chicharrón.- Residuo frito que queda al derretirse las pellas de manteca de cerdo o el sebo de otros animales. Con ellos suelen hacer las mujeres una especie de torta dulce muy sabrosa. También es chicharrón el pedazo de carne que se ha tostado demasiado.

chichas.- Tajadillas de tocino de cerdo.

chichinabo.- Persona pequeña y delgada, de mal aspecto físico.

chichipán.- Nombre onomatopéyico de un pájaro pequeño, común en nuestros campos.

- Figuradamente, chichipán, es también la persona flaca y debilitada.

chicho.- En lenguaje infantil, perro. Más comúnmente, ¡chucho!

chichonero, a.- Persona a quien le gusta mucho la carne o chicha.

- Animal o alimaña que se encarniza o *enchichona*.

chichorrita.- Trozo de carne, casi siempre de cerdo, que se ha frito demasiado; generalmente un trozo pequeño que se suele comer de un bocado.

chichota.- Cosa despreciable, algo pequeño e inútil.

chifarrera.- Humareda. Tufarrera.

chifla.- Popularmente, pene, miembro viril.

chiflar.- Silbar con la boca; tocar un silbato.

chiflado.- Hombre perturbado, loco, ido.

chiflarse.- Burlarse de alguien.

- Enloquecer por un amor frustrado.

chiflío.- Chiflido, silbido; sonido más o menos modulado que se hace al silbar o chiflar.

chiflotazo.- Meada rápida de algún animal y particularmente de los perros, que lo hacen con mucha rapidez.

chiflote.- Chifla o silbato.

chilindrajo.- Trozo pequeño de carne de cualquier animal.

chilindrón.- Antiguo juego de naipes.

- Golpe que se da **alguien en** la cabeza con objeto cortante, produciéndose herida.

chilla.- Utensilio que usan los cazadores para imitar el chillido de algunos animales.

- También, chillido o grito.

chillar.- Gritar, vocear, armar ruido de voces destempladas.

chillariza.- Griterío que no deja entenderse a nadie.

chillíos.- Chillidos, gritos.

chilliricio.- Chillariza. Griterío o chillidos continuados.

chillotero.- Persona que chilla o grita mucho y con frecuencia.

chillotiar.- Chillotear. Chillar a tontas y a locas, sin fundamento.

chimilindrín.- Se llama así a un juego de naipes para niños, repartiendo cartas entre varios, dando prenda o recibiendo premio, según la carta que sea, a la que se ha determinado su valor positivo o negativo con anterioridad.

chinas.- Trozos pequeños de piedra, que los niños suelen tirar para atinar algo, bien con la mano o con tirachinas o tiragomas.

chincharrá.- Chincharrada. Corte profundo en cualquier parte del cuerpo, producido por un cuchillo o arma similar. Cuchillada, navajazo.

chinchibiraina.- Juego de niños y niñas, dándose golpes o palmadas al que debe pagar un error cometido.

chinchillano.- Nombre que se da en esta zona al viento del sudoeste, frío y seco, llamado así porque viene de la parte de Chinchilla.

chinchimonete.- Juego de niños muy corriente consistente en saltar unos sobre otros subiéndose a la espalda.

chinchín.-Onomatopeya del ruido acompasado de la música de banda o charanga musical. **Chinchenear:** el ruido acompasado de los platillos.

chincholines.- Las tripas o intestinos de cualquier animal muerto. También, **chincholinas.**

chinchorrazo.- Cuchillada. (Véase **chincharrá**).

chinchorrería.- Exigencia exagerada o demasiado minuciosa.

- También murmuración sobre cosas de escasa importancia.

chinchorrero.- Persona impertinente y difícil de contentar, demasiado exigente en los servicios que solicita.

- Meticuloso, quisquilloso; también murmurador e incitador con sus pequeñeces o «chinchorrerías».

chinchoso.- Persona a quien molesta todo. Quisquilloso.

chineta, a la.- Llevar a un niño a horcajadas sobre los hombros.

chinflaina.- Silbidos prolongados; especie de música silbada.

- También, concierto desagradable de silbidos para mostrar disgusto por algún espectáculo o discurso que no ha sido del agrado de los espectadores.

chinflainas.- Hombre bobo, lelo, mequetrefe.

chinflito.- Pito, pita, silbato pequeño, propio de niños.

chinflonía.- Flauta de caña con agujeros para modular sonidos.

chinfurrio.- Instrumento musical que suena mal o no es de nuestro agrado.

- También, despectivamente, elemento de cualquier aparato o instrumento.

chingar.- Hacer el acto carnal entre macho y hembra.

¡chinico, chinico !.- Caricias habladas y rascadas al cerdo ya cebado, a la espera de la próxima matanza.

chino.- Otra denominación que se da al cerdo o cochino.

chinos.- Juego moderno, entre varias personas reunidas, para pagar una ronda, valiéndose de adivinar las monedas que uno lleva en una mano cerrada.

chipichape.- Ruido que produce la lluvia persistente al caer.

chiquero.- También, **cuquero.** Choza o resguardo para dormir.

chiquilicuatre.- Chiquilicuatro. Chisgarabís, zascandil. Persona de poca solvencia moral.

chiquillo/a.- Muchacho, niño.

chiquitajo/a.- Despectivamente, persona pequeña, de poca talla física.

chiquitín.- El hijo pequeño de la casa; el benjamín de la familia.

chiquitisco.- Persona pequeña o menuda de cuerpo.

chirimbola.- Chirinola. Cabeza.

chirimía.- Especie de flauta con diez agujeros y lengüeta.

chirimingue.- Hombre pequeño, flojo. Lo que se llama, hombre pequeñoajo.

chiringuito.- Tenderete donde se venden vino, licores, golosinas y otras cosas para muchachos y jóvenes de ambos sexos.

chirinola.- Cabeza, pensamientos.

- Riña no muy violenta o discusión acalorada.

- Se dice también de la persona despreocupada u olvidadiza, que tiene «mala cabeza» o «mala chirinola».

chiripa.- Suerte, chamba. Casualidad o azar, con que se ha logrado fortuna o éxito en algún negocio.

chirlaera.- Chorlito. Pájaro grande.

chirle.- Arañazo profundo, corte, pequeña herida producida por arma blanca o cualquier objeto cortante.

chirra.- Cría hembra de la vaca.

- Popular y comarcalmente, juego de naipes, de azar, parecido al juego del «monte».

chirrichal.- Finca rústica pequeña y mala, difícil de cultivar y poco productiva y rentable.

chirrinchona.- Mujer ansiosa, despagada porque no logra conseguir lo que desea vehementemente.

chirrión.- Carro en forma de caja, de dos ruedas y eje móvil, que chirría mucho cuando camina; servía para transportar piedras, arena, basuras, etc.

chirro.- Ternero; cría de vacuno, macho. Lechal de pocos meses.

chis.- En algunos lugares juego de naipes.

chiscar.- Encender la mecha o la lumbre con el *chisque* o chisquero.

- Poner algo en movimiento.

chismorreó.- Chisme, cuento, alcahuetería; conversación ligera sobre cosas y sucesos, generalmente entre vecinos.

chismorrero.- Persona que va y viene con chismes. Chismoso.

chismorriar.- Chismorrear; decir o contar chismes y líos.

chispa.- Se llama así a cualquier rayo o relámpago.

- También, a la producida por el fuego al arder la leña .

chisparse.- Emborracharse; quedar chispado, beodo.

chispiar.- Chispear. Lloviznar muy menudo, lluvia fina y poco intensa; generalmente principio de lluvia mayor.

chispirito.- Persona despierta y vivaracha.

chispitina.- Porción muy pequeña de una cosa.

chisporrotear.- Despedir chispas o *chistas* la lumbre.

chisque.- Chisquero; mechero, encendedor.

- Antiguamente era una bolsa de cuero sujeta a la cintura, que llevaba la yesca, el eslabón y el pedernal, para encender la lumbre o el cigarro.

chista.- Chispa de fuego producida por el chisporroteo de la leña al quemarse.

chistazo.- Quemazón producida por *chistas* o chispas de fuego.

chistiar.- Echar *chistas* o chisporrotear el fuego de una hoguera.

chitacallando.- Chiticallando. Manera de obrar despacio y sin ruidos. Hacer algo efectivo sin ruido alguno.

chitar.- Callar.

chitarse.- Achitarse; acostarse o irse a dormir. Del valenciano *gitarse*.

chitico.- Interjección popular para imponer silencio.

¡chito!.- Chitón. Mandar a alguien que se calle.

chitón.- Mandato para que se calle alguien que está hablando.

chivato.- Cabritillo, macho o hembra, de seis meses a un año.

- Figuradamente, soplón, adulador, alcahuete.

¡cho !.- De chucho. Llamada onomatopeyica a un perro cualquiera.

choca.- Juego de niños, con cucas o piñas. Como tirar al *mate*.

¡ chócala !.- Expresión de amistad y saludo con apretón de manos.

chocante.- Cosa que llama la atención por su gracejo o interés.

chocar.- Darse un vehículo contra otro o contra algo fuerte.

- Particular y comarcalmente, llamar algo la atención o causar buena impresión por su agudeza.

chocarrero.- Persona groseramente graciosa, que dice chistes chabacanos y chuscos.

chochear.- Hacerse ya viejo y actuar de modo infantil e ingenuo.

chochos.- Personas que chochean.

- Particularmente, «chochos», son para los niños las golosinas y chucherías comestibles, que se les da.

chocla.- Fuentecilla o resudadero de agua poco profundo. Charco que mana agua en muy poca cantidad.

chocolatá.- Chocolatada; toma abundante de chocolate.

chocotajá.- Dulce y salado. Querer *chocotajá* es quererlo todo.

chola.- Cabeza un tanto alocada.

chollo.- Ganga, suerte. Algo conseguido con suma facilidad.

chompo.- Trompo, trompa, peonza. Juguete para niños, hecho de madera en forma casi cónica y abombada, que termina en una púa de acero, al que se hace bailar o girar tirando de una cuerda que se rodea al mismo.

choparse.- Mojarse, quedar calado por la lluvia.

choquetazo.- Choque o golpetazo dado contra algo duro.

chorra.- Vulgarismo comarcal, para así llamar al pene u órgano sexual masculino.

¡chorra!.- Exclamación de asombro o enfado, muy generalizada.

chorrada.- Churritón de líquido que se da de regalo sobre la medida.

- Hoy, tontería, palabra o frase sin gracia.

choramandusca.- Manera de hacer algo sin orden ni concierto.

chorreta.- Miembro viril de los niños. También *chorrilla*.

chorrillera.- Serie de cosas que están en hilera.

chorrillo.- Modo de dar o recibir algo de manera continuada y seguida, como si fuera un chorro pequeño ininterrumpido.

chorrión.- Chorretada; lo que cae por el rostro o la ropa cuando se bebe a chorro de un botijo o de un porrón.

chorrioso.- Estar algo lleno de chorrones.

¡chorris!.- Interjección corriente entre las mujeres de antaño.

chospe.- Barrizal, cenaguero, lugar sucio y charquinoso.

choteo.- Burla o mofa. Forma de tomar las cosas como engaño, mentira o a lo menos como broma.

choto.- En cualquier lugar, cabritillo, chivato, recental.

- En nuestra comarca, popularmente, órgano sexual femenino.

choza.- Cabaña de pastor o albergue de campesinos para resguardarse de las inclemencias del tiempo. Particularmente en nuestra comarca se

le da el nombre de «barraca».

- También, choza, es la corteza del pino, que se obtiene al desbastar los troncos, sirviendo como combustible y para obtener el **tanino** con que se curten las pieles.

chucho.- Perro.

- Agrícolamente, «chucho» es el tallo de algunas plantas tiernas.

chuchurrío.- Marchito, ajado, agostado. Cosa o fruto que se arruga y reseca.

chuchurrirse.- Marchitarse, ajarse, quedar algo sin jugo, secarse.

chufa.- Aparte de su significado de vegetal, bofetada.

chufrito.- Trozo de hielo a modo de chupón que cuelga de las canaleras cuando la nieve se ha helado fuertemente.

chufó.- Especie de canutillo para rizar el pelo.

chulla.- Chuleta de carne. Loncha de carne de cordero o cabrito.

chuminá.- Chuminada. Tontería, cosa de poca entidad e importancia.

chumino.- Uno de los varios nombres que se dan a las partes genitales femeninas.

chupa.- Prenda de vestir antigua, a modo de chaqueta, de mangas muy ajustadas, que cubría el cuerpo y tenía unas faldillas divididas en cuatro partes de arriba a abajo. También, casaca.

chupá.- Chupada, chupadura. Bocanada de humo absorbida al fumar, de una sola vez.

chupetazo.- Chupada o chupetón. Fuerte absorción de humo al fumar.

chupete.- Carámbano de hielo que cuelga de cualquier lugar, producido por el intenso frío.

- Objeto de goma para que chupen los niños.

chupón.- Era a modo de pirulí de caramelo.

chura.- Hechura o comida amasada que se daba a los cerdos en el torrajo o gamellón.

churra.- Raza de ovejas, la más corriente en esta comarca y región.

churrar.- Beber vino o cualquier licor en demasía.

churriar.- Chorrear, caer algún líquido en chorrones.

churrimión.- Churritón leve y menos aparatoso; generalmente de agua de caldo.

churripita.- Nombre con que se califica a las chicas cursis de elegante apariencia. Damisela, señoritinga.

churritá.- *Churritazo*; chorrión rápido de un líquido grasoso.

churritazo.- *Churritá* o chorrión caído de golpe.

churritero.- También *churrutero*. Caldo o puré que está demasiado blando, casi todo líquido, sin consistencia sólida.

churritiar.- *Churretear*. Chorrear. Caer un líquido (agua, vino, aceite, caldo, etc.) en chorro pequeño sobre algo o alguien.

churro.- Buñuelo largo.

- Cosa falsa, que ha logrado meterse como si fuera buena.

- Algo mal hecho.

¡ churro va !.- Juego de muchachos.

churros.- Así llaman en Valencia a los habitantes de zonas castellanohablantes.

churrutón.- También *churritón*. Chorro pequeño de algún líquido, particularmente de aceite.

chuscarrear.- Socarrar, chamuscar.

chuscarrón.- Socarrón o socarrar, chamuscada.

chusco.- Pieza de pan de guarnición del ejército.

- Aplicado a personas, hombre chocarrero, chistoso, gracioso en el decir.

chusma.- Antiguamente era el conjunto de galeotes que remaban en las galeras reales.

- Después, se ha venido aplicando a la gente soez y despreciable: gentuza, granujas, pícaros, etc.

chutar.- Aparte de dar con el pie al balón:

- Aparentar y triunfar; ir bien los negocios.

chuzo.- Palo o pincho utilizable como arma. Era el único armamento de que iban provistos los serenos o vigilantes nocturnos en sus rondas por las calles del pueblo.

ciazo.- (Véase cedazo).

cibera.- Porción de grano que se echa en la tolva del molino para cebar la rueda. También, *civera*.

cieca.- También, *cequia*. Acequia: conducción de agua para regar.

ciernepedos.- Dicho con sorna, persona que anda moviendo ostensiblemente el trasero.

cierzo.- Aire o viento del noroeste, muy frío y seco en toda esta comarca. Viento invernal fuerte y frío.

cimal.- Rama grande de cualquier árbol, que sale directamente del tronco; cada una de las ramas en que se bifurca el tronco.

cimiterio.- Cementerio, camposanto.

cimera.- La parte superior del morrión o casco de los soldados, que solía adornarse con plumas u otras cosas encima.

- La rama más alta de un árbol.

- Cosa alta, elevada, que sobresale ostensiblemente.

- Figuradamente, virtud humana excelsa y sobresaliente.

cimilicera.- También, *cimilicerra*. Juego infantil, que consiste en que el corro de niños vaya adivinando por turno, si es mata, árbol o animal, una adivinanza propuesta por el que dirige el juego.

cina.- Hacina o tresnal de mieses.

cincha.- También, cincho. Banda de cuero tejida, con que se sujeta la silla o albarda por debajo del vientre de las caballerías, ciñéndola con hebillas. También, «barriguera».

cincho.- Cincha más ancha, a modo de faja de cuero o tela, para abrigar el estómago y el vientre.

cingla.- Accidente montañoso que tiene un lado en pendiente muy escarpada, y el otro en llanuras escalonadas. También, el valenciano cingle.

cinta.- Así se llamaba en los primeros tiempos del cine a la película o rollo del film. Era como una *cinta* de celuloide donde iba filmada; se desarrollaba en la máquina.

cinto.- Cinturón, cintura. Banda con que se sujetan los vestidos y particularmente el pantalón, a la cintura del cuerpo.

- Suele llamarse en esta comarca «cinto» al peñasco o peñón que se destaca en cualquier altura, separadamente de otros que puede haber.

cipela.- Erisepela. Enfermedad ya erradicada. (Véase *desipela*).

cipote.- Persona gorda, boba y medio atontada.

- También, órgano sexual masculino.

cipucio.- Cogote, occipucio, nuca.

cirigonzias.- Jerigonzas. Palabras y gestos raros y fuera de lugar.

cirimonía.- Por, ceremonia; rito o función religiosa, en palabra vulgar en algunos lugares de la comarca.

cirio.- Arcaísmo que significa niño pequeño.

ciscar.- Terreno de monte bajo con muchas matas de cisca y cerrillo.

ciscarse.- Asustarse. Tener mucho miedo. Cagarse de miedo.

cisco.- Carbón vegetal desmenuzado. Residuos o desperdicios de una carbonera.

- Figuradamente, alboroto, revuelo, lío; armar pendencia.

citara.- (Véase acitara).

cívica.- Ciudadana, popular, patriótica. Se llamaba así, en Requena, a una manifestación pública ciudadana que terminaba en el Ayuntamiento, para conmemorar hechos notables en la historia local y comarcal particularmente, en apoyo y proclama de la Constitución.

civiles.- Se llama así popularmente a los guardias civiles; la *civilera* es la esposa de cualquier miembro de la guardia civil.

- No se sabe por qué razón se suele llamar «civiles» a las sardinas saladas y prensadas que se venden en cuba.

cizaña.- Ballico o hierba perjudicial en los sembrados, que los ahoga.

- Figuradamente, «meter cizaña» o encizañar es poner mal a las personas, sembrando discordias entre ellas, e incitándoles a que riñan abiertamente.

cizañanta.- Persona que encizaña o enemista a otras.

clarear.- Aclarar. Disiparse las nubes, perfilarse buen tiempo.

clareo.- Abertura, resquicio; lugar descubierto de maleza, espacio libre, transparentarse algo.

- Figuradamente, descanso o receso en el trabajo, o darse un paseo para renovar fuerzas.

clarete.- Vino rosado, que se obtiene al separar pronto el mosto de la pasta estrujada para que no tome excesivo color.

claricia.- Claridad, *clarura*; noticia o lugar que se han aclarado.

clarión.- Tiza; pasta hecha con yeso y greda que se emplea en barritas para escribir sobre la pizarra o encerado de las escuelas.

cláusula.- Aparte su significado como apartado adicional a cualquier escrito o reglamento, vulgarmente se llama cláusula, a la cápsula o cierre de botellines, o a los medicamentos encapsulados.

clavario.- El que tenía a su cargo el depósito de los caudales y bienes de un gremio, hermandad o cofradía, y se encargaba de su cobro y empleo.

clavellinera.- Clavellina; planta y mata de los claveles.

clavero.- El que custodiaba las llaves de una caja de caudales en un Ayuntamiento o en cualquier otra organización. Antiguamente había tres

claveros, sin cuya presencia total no se podía abrir la caja. Actualmente, el tesorero.

clavija.- Para asegurar la rueda del carro al eje, lleva un pasador de hierro llamado «**clavija**» o clavilla, y chaveta; en algunos lugares se llama *lavija* y *ladija* cuando sirve para sujetar el timón al arado e igualmente al *ubio* o yugo.

clavillero.- Agujero u orificio por donde pasa la clavija o clavilla, tanto en la rueda del carro como en el timón del arado.

cle.- Broche automático machihembrado, usado por las mujeres como cierre de blusas y otros vestidos.

clerigalla.- Despectivamente el clero y la clase clerical.

clin.- Crin o pelo largo del cuello o cola de las caballerías.

clisar.- Eclipsar; *clisarse*: eclipsarse o esconderse.

clocha.- Paliza, tunda, serie de golpes dados a alguien.

clóchina.- Mejillón.

cloquillas.- Cucullas. Estar agachado sobre las piernas.

clorosis.- Enfermedad, generalmente de jóvenes, que consistía en una anemia perniciosa. También se llamaba «**opilación**»; las muchachas atacadas por la enfermedad, se decía que estaban *opilás* o cloróticas.

-Aplicado a la agricultura enfermedad muy corriente en las viñas, por tomar las hojas un color amarillento hasta llegar a secarse y producir la muerte de las cepas.

cluja.- También *clocha*. Paliza o tunda de palos.

clujas.- Muslos; la entrepierna. Valencianismo muy arraigado en esta zona. Se refiere a toda la parte interna de los muslos hasta la horcajadura.

clujidera.- Crujidera. Especie de uva negra muy dulce. *Moravia*.

clujío.- Crujido. (Véase *clujir*).

clujir.- Crujir, *clujío*: crujido. Rechinar los dientes.

cobardica.- Cobarde, cobardón. Hombre miedoso y pusilámne.

cobejera.- También *cobijera*. Mujer encubridora o alcahueta; que lleva partes a los enamorados, a espaldas de la familia; la celestina tradicional.

cobertor.- La colcha de la cama.

cobete.- Cohete. Artificio pirotécnico; *traca*, trueno, etc.

cobista.- Persona que da coba; persona aduladora y empalagosa.

cobrador.- Hombre que cobraba impuestos para la Administración; tam-

bién, quién cobraba en los espectáculos y transportes.

cobranza.- Cobro. Acción y efecto de cobrar deudas e impuestos.

coca.- Especie de torta delgada, para comer en lugar de pan, o para hacer gazpachos manchegos y comarcanos.

- También, golpe dado en la cabeza con los nudillos.

cocear.- Tirar coces como lo hacen las caballerías mal domadas o resabiadas y guiñosas.

cochamberrar.- Trajinar en el agua para quitar la suciedad a algo.

cochambrero.- Entrometido, alcahuete, metido en todos los lios.

cochindango.- Despectivo de cochino; insulto a una persona sucia.

cochiniar.- Cochinear. Gorrinear o hacer algo de manera sucia.

cochino.- Nombre que se da al cerdo; también, gorrino, puerco.

- Insulto dirigido a alguien que no ha jugado limpio en cualquier asunto; también se dice de la persona sucia y descuidada en sus ropas y en su presentación general.

cocinilla.- Pieza de la casa campesina, para guisar y cocinar. Es una pequeña cocina, donde a veces solía comer también la familia cuando no era muy numerosa.

cociol.- En algunos lugares comarcanos, *corciol*. Lebrillo grande.

cocleta.- Corrupción de la palabra croqueta. Albóndiga y albondiguilla. Comestible de masa con carne o pescado.

coco.- Figura con que se quiere meter miedo a los niños.

cocoroneta.- Coronilla de la cabeza. También, *cocoronilla*.

cocorucho.- Cucurucho, capirote.

cocotazo.- Golpe dado en el cogote o *cocote*.

cocote.- Cogote. También, colodrillo. Parte posterior de la cabeza.

codal.- Codo de la raíz de la cepa o vid al plantarla en el hoyo.

códice.- Código. Colección ordenada de leyes. También, libro manuscrito antiguo.

codicilo.- Documento que, antes de promulgarse el Código Civil Español, equivalía a testamento. Disposición de última voluntad, no como institución de herederos, sino como adición al testamento ya otorgado.

codillo.- Jugada de mayor interés y cuantía en el juego del tresillo.

codo.- Medida de longitud que equivalía a la distancia entre el codo y la extremidad de la mano. El codo común medía lo que hoy son 418

milímetros, y se llamaba también codo geométrico. El codo real era de 574 milímetros.

- Por analogía a la forma del codo humano como articulación, se llama también así al acodamiento que se hace a una planta de vid y a otros plantones de frutales, al colocarse en el hoyo para que arraigue mejor.

codobón.- Así se llama corrientemente al pájaro alcaudón, bastante pequeño pero cruel.

- Figuradamente, se aplica llamando así al niño de corta estatura, vivaracho y revoltoso y algo pendenciero.

cofadría.- Alteración popular de cofradía. (Ver cofradía).

cofín.- Especie de esportilla o serijo de esparto donde se solían conservar higos y pasas secos.

cofradía.- Asociación devota de personas para un fin religioso, como rendir culto a un santo patrón o atender determinados servicios de culto.

-Antiguamente era una especie de hermandad o agrupación gremial de artesanos o mercaderes; también, gremio, mayordomía, etc. Vulgar y popularmente **cofadría**.

cofrade.- Persona que pertenece a una cofradía.

coger.- Cuando se usa este verbo por caber.

cognado.- Pariente por cognación. Parentesco entre dos personas por línea femenina. Cuñado. Voz arcaica.

cohete.- Vulgar y localmente, **cobete**. Artificio pirotécnico, como un cartucho lleno de pólvora, con una varilla para sostenerlo, que se lanza a lo alto pegándole fuego por una mecha que tiene en la parte posterior, y explosionando a cierta altura. Este es el llamado cohete volador pero hay otros, llamados «carretillas», «ratapiés» y «rateros», que explotan tras un recorrido con varias paradas a ras del suelo.

cohonestar.- Concordar criterios y opiniones; acción que recaía generalmente en un mediador u hombre bueno entre las partes litigantes o enfrentadas.

coima.- Mujer concubina o abarraganada. La «querida» o amante.

cojeños.- Los naturales de Los Cojos, aldea de Requena.

cojez.- Cojera. Accidente que impide andar bien a personas o animales.

cojitranco.- Cojo, renco; dicho en tono humorístico.

cojón.- Así se nombra, generalmente, al testículo; más propia y generalmente en plural: los cojones, los testículos del hombre, y de los

animales machos.

cojonazos.- Hombre cachazudo y sumamente tranquilo.

cojudo.- Macho cabrío y morueco. Sementales de la cabra y la oveja.

cola.- Fila de personas que guardan turno para algo. También rabo de un animal.

colación.- Refacción. Comida ligera. Se aplica particularmente a las comidas de los conventos, y también a la comida corta que se suele hacer los días de ayuno.

- Antiguamente se llamaba así a cada parroquia o a cada barrio de una villa o ciudad.

colada.- Operación de blanquear la ropa lavada, con lejía obtenida colando ceniza. Por extensión, la misma operación con cualquier otro producto. Lavado semanal de la ropa de casa.

colarse.- Meterse o introducirse una persona en cierto lugar, sin respetar ni guardar el turno establecido en una cola o fila formada para guardar el orden correspondiente.

colativa.- Beneficio eclesiástico; cierta clase de capellanía.

colcha.- Colchado o cobertor de cama, generalmente con adornos.

colchonero/a.- Persona que hacía y vendía colchones de lana o borra.

cólera.- También «morbo». Enfermedad epidémica que castigó en varias ocasiones a nuestra comarca durante los pasados siglos.

coletiar.- Colear; coletear. Mover la cola un animal repetidamente.

coleto.- Adverbio de lugar: hacia adentro; mi coleto: mis adentros.

colfas.- Corfas. Cáscaras, peladuras o mondas de algunos frutos.

colgaeras.- Clase de uvas para colgar y conservar cierto tiempo.

colgajo.- Cosa colgante o trozo de algo que cuelga. Racimos colgados.

- Pedazo de piel que cuelga de una herida.

- Andrajo o jirón de ropa.

colgandero.- Algo que cuelga o es fácil de colgar, por ejemplo los racimos.

colillero.- Cenicero para las colillas de los cigarros.

coliquina.- Cólico prolongado; indigestión con vómitos y diarrea.

colla.- Cuadrilla. Grupo de trabajadores que hacen igual faena.

collazo.- Antiguamente, hermano de leche.

colleja.- Hierba silvestre que se cría en los sembrados cuando están pequeños. Es muy apreciada como verdura para ser comida, a modo de espinacas y, generalmente, en tortilla.

- Tortazo, bofetada.

collejones.- Son las collejas bastante crecidas.

collera.- Collar con relleno de paja, borra, etc. que se les pone a las caba-
llerías para sujetar los arreos.

collerón.- Es una collera de lujo, o también, collera mayor de lo normal.

colmar.- Saciarse. Llenar totalmente algo, haciendo colmo.

- Rebasar, tanto de elogios como de insultos.

colmena.- Caja de corcho o de madera, antiguamente en forma cilíndrica
(vaso de colmena) que sirve de habitación a las abejas y donde fa-
brican y depositan la miel y la cera formando panales de celdillas
poligonales.

colmenar.- Lugar en el campo donde se colocan alineadas las colmenas.

colmenero.- Apicultor. Hombre que se dedica a la explotación de colmenas.
Oficio e industria antiguamente extendida y en cierto modo lucra-
tiva, a que se dedicaban numerosos vecinos agrupados en gremio,
especialmente en Requena y en Utiel. Después abundó en Venta del
Moro y sus aldeas.

colodro.- Cuerno hueco para llevar aceite, pólvora, y otros menesteres;
también, usado como vaso para beber agua.

coloformo.- Cloroformo.

colomato.- Forma muy vulgar de decir economato: tienda económica para
socios de una comunidad o sindicato.

colorao.- Colorado; de color rojo; encarnado.

colorín.- Pájaro llamado así por su plumaje multicolor, en algunos lugares
se llama así al jilguero.

columbrar.- Adivinar una cosa, intuir algo. Atisbar una cosa lejana; ver
algo en la lejanía.

cólume.- Vulgarismo que significa: grande, colosal; el mayor y mejor de
un oficio. El colmo, el no va más.

comadre.- Comadrona. Comadre de parir.

- La madrina con respecto a la madre, al padre o al padrino. También
se suelen tratar de comadres las mujeres del mismo pueblo y aldea,
sobre todo las vecinas de una misma calle.

comadrero.- Hombre que gusta de entrar en la tertulia de mujeres.

comba.- Juego de niñas. Cuerda para saltar a la comba. Saltador.

combao.- Combado. Alguna cosa encorvada o doblegada. Torcido.

combrío.- Cohombro o especie de pepino largo y delgado. Vulgarmente

es llamado también en algunos lugares, *cachumbo*.

comediante.- Persona que recitaba o representaba comedias en los teatros. Actor o actriz, cómico.

- Figuradamente, persona farsante, que simula y disimula con mucha frecuencia.

comedio.- Adverbio de lugar; encomedio, por la mitad, por en medio de una cosa.

comenencia.- Conveniencia. También, *convenencia*.

comenenciero.- Persona que se aviene a todo. También, *comenencioso*.

comercio.- En sentido irónico, la comida; como igualmente se decía de la bebida, el *bebercio*.

comesación.- Conversación o plática entre dos o más personas.

comezón.- Picazón u otra molestia física semejante, que no deja estar quieto. Desazón.

- Figuradamente, intranquilidad producida por el deseo vehemente de algo, impaciencia, resentimiento o remordimiento de conciencia.

- Agrícolamente, enraizamiento de una planta con otra, que no deja crecer a la planta principal o más útil.

comicante/a.- Persona que finge cuando trata de engañar a alguien con zalemas o arrumacos. Comediante.

cómico/a.- Comediantes. Actores de comedias en teatros o en lugares públicos. Antiguamente, «cómicos de la legua»: a modo de actores que hacían y representaban obras teatrales, títeres y otros espectáculos en los pueblos y aldeas, habilitando algún lugar ancho, como la plaza pública.

cominero.- Chinchorrero o quisquilloso; que da demasiada importancia a pequeñeces, se queja por ellas o pierde el tiempo en ellas. Se deriva de comino.

comino.- Semilla muy pequeña empleada como condimento. Es el símbolo de la pequeñez, cuando se comparan cosas diminutas.

comistraje.- Comida mal hecha y mal preparada; bazofia.

cómoda.- Mueble ya casi en desuso, propio del dormitorio conyugal, a manera de mesa alta con amplios cajones para guardar la ropa de las camas, trajes, ropa interior, etc. Hoy ha sido sustituida por el armario ropero.

comodín.- Cómoda pequeña para uso particular de la esposa.

- También se llama así a la carta o naipe que suple en algunos juegos a la carta principal.

- También, comodín, la persona que sirve para suplir la falta de otras en determinados asuntos.

compaña.- Compañía; acompañamiento de personas.

comparanza.- Comparación; semejanza o parecido entre personas.

comparsa.- Reunión de personas que van en grupo por la calle para divertirse en carnaval. Grupo de máscaras con trajes parecidos.

componedor.- Apañador o remendador de enseres y vasijas. Lañador.

comprometido/a.- Prometido o prometida en futuro matrimonio.

común.- La comunidad. El «común de vecinos». Específicamente, la municipalidad o municipio en su conjunto.

comunales.- Cosas o bienes propios del «común de vecinos», llamados también, «bienes de propios», para uso y dominio del vecindario.

comunero.- Partidario de las Comunidades de Castilla; hombre que luchó a favor de las Comunidades; seguidor o simpatizante de las mismas.

- Hoy, comunero, se refiere a persona amable, sociable.

comunidad.- Conjunto del «común de vecinos» o municipio.

- Particularmente, asociación de vecinos en gremios, sindicatos, comunidades de regantes, asociaciones religiosas, etc.

comuñas.- Arcaísmo. Antigualmente, aparcería de ganados.

con mí.- Así se decía de vez en cuando, por decir conmigo.

concejo.- Ayuntamiento, municipio. Antigualmente, Junta de la Justicia y Regidores que gobernaban lo tocante al público de alguna ciudad y villa o lugar.

- «Concejo abierto»: era la junta que se hacía a son de campana en un pueblo para tratar de cosas de mucha importancia; de esta forma nadie podía alegar ignorancia de lo tratado.

- Concejil: propio del Concejo.

- Concejiles: milicias de gente de guerra enviadas por un pueblo o Concejo para ayudar al Rey.

- Concejal: actual edil o miembro de un Ayuntamiento.

concencia.- Conciencia. Conocimiento interno de los propios méritos y faltas.

Concención.- Por, Concepción, nombre de mujer. También, para llamar a la Purísima, se solía decir por gentes iletradas, la «Purisma Concención» de María.

conchabarse.- Ponerse de acuerdo varias personas para cometer un acto delictivo o para perjudicar a otra persona, tomando acuerdos decisivos antes de tratar el asunto.

concidir.- Coincidir en algún lugar o apreciación.

concordia.- Acuerdo, armonía, paz o unión. Documento legal en que se contiene un acuerdo. Fueron famosas las concordias llevadas a efecto entre Requena y otros pueblos vecinos, tales como Utiel, Chelva, Mira, Iniesta, y otros, sobre aguas, lindes, pastos, etc.

condumio.- Comida que se toma con el pan. Actualmente, comida, sustento, o conjunto de cosas comestibles dispuestas para ser consumidas.

coneja.- Imagen que resulta al reflejar un rayo de sol sobre un espejo. También, *rata*.

confite.- Cualquier golosina de tamaño pequeño hecha con azúcar,

confitería.- Establecimiento donde se venden confites y, por extensión, confituras de toda clase, pasteles, caramelos, etc.

confitero.- Quien despacha en la confitería.

conformación.- Resignación o conformidad.

congrua.- Renta que debía percibir el clérigo para su mantenimiento con cierta dignidad. Hoy se aplica a la cantidad supletoria que se paga a algunos funcionarios que cobran de particulares, hasta alcanzar un mínimo establecido.

conjuro.- Exorcismo. Fórmula para conjurar los malos espíritus. Fórmula mágica para realizar hechicerías. Conminación a que se retiren de alguien los espíritus malignos.

conocencia.- Conocimiento; conocerse entre personas.

conopeo.- Cortina con que se cubre el sagrario en los templos católicos.

conorga.- Por conozca; del verbo conocer. *Conorgo*: conozco.

conos.- Recipientes troncocónicos para vino. Nombre que también se suele dar a los bocoyes, toneles y pipas.

conseja.- Fábula o leyenda. Narración de un hecho o suceso fantástico que se refiere como sucedido en tiempos lejanos. Leyendas y cuentos que los ancianos cuentan a los niños.

- También se llama así a la persona que acompaña y aconseja a otra: consejera o «conseja».

consentido/a.- Persona mimada; generalmente vocablo aplicado a niños.

consiente.- Persona que conoce algo malo que le afecta, y sin embargo, quizás por evitar males mayores, lo consiente; también, a veces, es

consiente por motivos económicos.

consiliario.- Se aplica a veces a un consejero nombrado en un organismo o corporación para aconsejar o asesorar a la junta directiva. En Requena se nombraba consiliario del Arte Mayor de la Seda el 9 de octubre de cada año, y recaía en un miembro de la junta directiva saliente. También, consiliario eclesiástico.

consistorio.- Ayuntamiento reunido en sesión. Casa Consistorial: es la Casa Ayuntamiento; también, Casa de la Villa o Casa de la Ciudad según los casos y poblaciones.

consueta.- La persona que apunta en el teatro los parlamentos de los actores. Apuntador del teatro, que hace su oficio desde un pequeño aposento, debajo de las candilejas del escenario llamado «concha».

consumero.- Así se llamaba popularmente al cobrador del impuesto de Consumos.

consumos.- Impuesto municipal sobre los comestibles y otros artículos que se introducen en una población para ser consumidos en ella. Se pagaba este derecho en una especie de caseta a la entrada de la ciudad, llamada «fielato».

- También se llamaba así, popularmente, al impuesto que oficialmente era el de «utilidades» vigente hasta no hace muchos años, que vino a sustituir al de «cabezón» o encabezamiento. La historia de la implantación, el reparto y la cobranza de «los consumos» en los pueblos comarcanos, está llena de cacicadas y arbitrariedades, hasta tal punto, que lo hicieron muy impopular y, a veces, motivo de alborotos hasta su desaparición.

contador.- Cargo de un hombre que, en los gremios y hermandades, llevaba las cuentas y la contabilidad, con obligación de rendirlas al final de su gestión anual.

contao, al.- Al contado. Pagar algo con dinero contante y sonante en el mismo momento de la compraventa.

contender.- Aparte de su acepción de luchar, particularmente significa aguantar la carga de otra u otras personas que, voluntaria u obligatoriamente tiene a sus expensas.

contienda.- Lucha. Acción de contender. Guerra. Riña entre dos o varias personas. Disputa y altercado con armas. En Requena, paraje famoso - La Contienda - por una batalla librada en el mismo, cerca del límite con Siete Aguas.

continamente.- Continuamente, de continuo. Ir muchas veces seguidas a un mismo sitio.

contino (de).- De continuo; continuamente. *Continamente*.

contingente.- Término usado con frecuencia en la administración municipal. Designa reparto o cuota que corresponde a un vecino en el pago colectivo. También, cantidad que pagaba cada pueblo para mantener la cárcel del partido judicial: «contingente carcelario».

- También era el cupo de mozos que componía la quinta de cada año para el sorteo de los soldados.

- **Asímismo** se llamaba contingente provincial a la cantidad que cada ayuntamiento presupuestaba para ayudar a la Diputación.

contorcerse.- Torcerse, retorcerse o dislocarse algún miembro una persona.

contorná.- Contornada, contorno. Pequeña zona a la redonda en una comarca. Los alrededores.

contra más.- Cuanto más, en frases ponderativas y comparaciones.

contradijiente.- Contradictor; el que contradice.

contrapicarse.- Disputarse algo entre dos o más personas. También, enemistarse.

contraste.- Acción de contrastar o comprobar.

- El llamado «fiel contrasten» era la comprobación de las pesas y medidas que se usaban en tiendas y comercios con las que oficialmente obraban en el Concejo o Ayuntamiento, y que en toda esta comarca se atenían al «marco de Avila».

contribución.- Impuesto sobre fincas rústicas y urbanas.

convecinos.- Personas que tienen vecindad en el mismo pueblo.

convencible.- Persona fácil de convencer, que se convence enseguida.

convenencia.- Palabra anticuada. Conveniencia; hacer algo porque conviene.

convenenciero.- Persona que sólo atiende a sus conveniencias, sin preocuparse de los demás.

convite.- Acción de convidar. Banquete, comida o fiesta con cosas para comer y beber, en que hay personas invitadas. Banquete de bodas, bautizos, comuniones, etc.

conzorrear.- Conversar, charlar. *Conzorrio*: conversación.

coñá, la.- El coñac o brandy dicho en femenino por la costumbre comarcana.

coñazo.- Expresión moderna de latazo, lata, rollo, tabarra.

- También, persona pesada y latosa.

¡coñis!.- Expresión femenina, antigua. Como igualmente se decía: ¡Odis!

¡coño!.- Exclamación de asombro con la rotunda palabra que comúnmente designa al órgano sexual de la mujer.

copete.- Tupé, mechón de pelo, a veces rizado, que se yergue sobre la frente; también, moño y moñete.

- Figuradamente, persona «de alto copete»: de clase alta, de alta categoría, encumbrada, encopetada, según se venía clasificando hasta no hace mucho a las gentes.

coplas.- Cantares de los quintos a las mozas para refrendar los «mayos». También, cantares humorísticos que se cantan ante todo el pueblo.

coplero.- Persona que vendía coplas, romances, etc.- También era y es la persona que compone coplas, versos y cantares.

- Humorísticamente, persona cuentista, cuentera, zalamera.

corá.- Corada; asadura de una res muerta y despedazada para el consumo; conjunto que forman el corazón, el hígado y el liviano o pulmones de la res. Más común y popularmente, en plural: *las corás*.

corambre.- Conjunto de pieles o cueros. Pellejo, odre o piel preparada para transportar vino, aceite u otros líquidos.

corbato.- Se suele llamar por los pajareros así, al gorrión macho.

corbella.- Hoz; herramienta para segar cereales, alfalfa o forrajes.

corbellote.- Hoz pequeña con la que se segaba la hierba, o se resegabá el forraje en verde, ya en el propio establo, para recortarlo y echarlo en el pesebre como pienso.

corbetera.- Corrupción de la palabra cobertera. Tapadera del puchero, la olla o la cazuela que antiguamente era de barro cocido, como sus correspondientes cacharros.

corbetero, a.- Persona alcahueta.

corbetor.- Cobertor o colcha de la cama.

corbo.- Cuévano en forma de canasto, que se cargaba en una caballería transportando frutos, cargando uno o dos a cada lado de la albarda para igualar y nivelar la carga.

corca.- Carcoma, polilla. Insectos que hacen agujeritos en la madera, llegando a destruir muebles, puertas, etc.

corcarse.- Llenarse de corca o carcoma cualquier cosa u objeto de madera.

corcha.- Corteza de pinos cortados y desbastados. También, *choza*.

corchete.- En otros tiempos, funcionariode justicia encargado de apresar a los delincuentes. Alguacil.

- También, especie de hebilla pequeña que sirve ara abrochar algunas

prendas de vestir: chaleco, pantalón, etc.

corcho.- Corteza del alcornoque.

- Particularmente en esta comarca, se solía llamar así a la colmena ya que el llamado vaso de colmena estaba totalmente hecho de corcho de una sola pieza.

corciol.- Cociol; especie de lebrillo grande, de forma redonda y abombada, de barro, que servía para hacer la colada, con agua y ceniza; de aquí su nombre: cociol o cocedor.

corcusilla.- Curcusilla o rabadilla. Coxis.

corcusir.- Recoser, remendar.

-*Corcusío* y *corcusido*: recosido o remendado. También, vulgar y popularmente, *curcusío*.

cordel.- Cuerda o sogas hecha de cáñamo o esparto.

- En ganadería, era la vereda o camino ganadero, más estrecho que la vereda real, y era una derivación hacia las dehesas y abrevaderos.

cordelero.- Persona que hacía cordeles, sogas y enseres de cáñamo o esparto.

cordellate.- Tela antigua y basta, hecha de lana, cuya trama formaba una especie de cordoncillo.

cordeta.- Cuerda de esparto sin picar, que sirve para atar garbas, gavillas y haces de sarmientos, fornilla, ramaje, etc. En muchos lugares comarcanos se le llama *jareta*.

cordión.- Acordeón. La *cordión*. Instrumento musical de fuelle y teclado con que se amenizaban los bailes de, hasta no hace medio siglo, pueblos y aldeas.

corfa.- También «colfa» o «colfas». Corteza de algunos frutos, peladuras, mondaduras o carfolla; especialmente de las almendras y nueces.

cormas.- Especie de grillete o esposas para apresar y sujetar a los delincuentes atándoles las manos o los pies. Hoy completamente en desuso.

cornado.- También, coronado. Moneda de plata y cobre antigua, de valor variable, desde un cuarto y un maravedí - los más antiguos - hasta menos de la mitad de su valor en los últimos que se acuñaron. Fue moneda muy corriente en el siglo XIV.

cornaleros.- Los ganchos de madera que hacen de asas en las portaderas o *alportaderas* para transportar las uvas.

cornero.- Esquina. Borde de un objeto que hace ángulo o punta: cornero de la mesa, del pan, de un campo, etc.

cornicabra.- Variedad de aceitunas, largas y puntiagudas.

cornijal.- Cornero de un campo; trozo de terreno cultivado, que hace esquina o ángulo.

cornudillas.- Antiguamente, así se solía llamar a las cabras con cuernos.

coroneta.- Más propiamente, coronilla. Tonsura del sacerdote, obligatoria hasta hace menos de medio siglo. Especie de círculo afeitado que, como señal de su ministerio, llevaban los clérigos en el cogote o parte superior de la cabeza.

coronilla.- Tonsura (Véase «coroneta»).

coroque.- Creo que.

corpiño.- Prenda femenina de vestir, que cubre el cuerpo hasta la cintura, ajustada y sin mangas. Parte del traje típico femenino de casi toda esta Comarca.

corral.- Sitio cercado y descubierto generalmente adosado a una casa campesina donde se crían y tienen los animales domésticos; en muchos de ellos hay un porche para cobijo.

corraleños.- Los naturales de Corrales de Utiel, aldea de Utiel.

corraliza.- Llamada también corral de ganado, es un cercado de tapias, mayor que el corral casero, donde se albergan los rebaños. En algunos lugares, fuera de esta zona, se le llama paridera, y también, majada, aprisco, redil.

correa (la).- Juego de muchachos, a modo de esconder la correa o cinturón.

correachel.- Correcher, guarnicionero. Oficio en que se arreglan arreos y guarniciones de caballerías, en especial de correa y cuero, y también ciertos aperos de carga, silla, labranza o carruajes de tracción animal.

correcher.- (Véase *correachel*).

corredera.- Así se llamaba también a la piedra volandera que rodaba sobre la solera de los antiguos molinos de cereales.

corredor.- Persona o animal que corren mucho.

- Pasillo largo y cubierto en una casa, donde van a dar las habitaciones.

- Particularmente, vendedor público de mercancías sirviendo de intermediario entre el productor y el detallista; antiguamente recibía en pago de su gestión «un dinero» por cada maravedí de las cosas que vendía por encargo de sus dueños.

corregidor.- Antiguamente cierto magistrado de justicia.

- Cargo semejante al de Alcalde en los antiguos municipios, llamados Corregimientos, por designación superior o real. Regía y gobernaba ciudades, villas y pueblos de la jurisdicción real, representando en el Concejo o Ayuntamiento y todo su territorio al propio Rey.

Corregimiento.- Jurisdicción del Corregidor, Alcalde y Juez al mismo tiempo.

corregüela.- Hierba rastrera muy común en nuestras tierras de labor.

correjitiar.- Correjetear. Callejear. Andar de un lado para otro.

correncia.- Diarrea. Desarreglo del intestino consistente en la evacuación repetida de excrementos líquidos o fluidos.

correndilla.- También *correntilla*. Carrerilla; correntía. Modo y manera de ir a un lugar aprisa o de hacer una cosa con cierta rapidez.

correntón.- Persona inquieta; que no puede estar en un sitio sin hacer nada.

correntona.- Mujer corrida y poco segura.

correo.- Así le decían en pueblos y aldeas al autobús de viajeros que también llevaba la correspondencia.

correpiña.- Juego de niños. Común y popularmente, el juego del pillar. También se suele decir, jugar al *correquetepillo*.

correprisa.- Urgencia para hacer algo. Se dice de la persona que hace las cosas sin meditar y las suele terminar mal; todo lo hace «a la correprisa».

correría.- Andanza. Viajes por distintos sitios sin detenerse mucho en ellos. Antiguamente, acción de recorrer el territorio enemigo destrozando y saqueando lo que venía al paso.

correrse.- Cuando cierne o grana la uva, correrse es quedar ralas en el racimo, muy sueltas, por lo que el racimo no se aprieta.

- También se dice así al momento de la eyaculación seminal en el hombre en el acto sexual o en la masturbación.

corrido.- Vals rápido o pieza musicalailable que cerraba la sesión de tarde o noche en nuestros pueblos y aldeas, al son del acordeón o grupo musical, que amenizaba los bailes agarrados y festeros.

corriente.- Persona que lleva partes y recados. Correveidile.

corrimiento.- Desplazamiento de mojones en los límites de dos municipios, hecho maliciosamente para aprovecharse de ello.

corrochirimbolo.- Juego de niñas.

corrocloco.- Persona desocupada, dispuesta a hacer corro o corrillo.

corrupia.- Animal fabuloso, sinónimo de fiereza, para asustar a los niños cuando se quería callarlos, amenazándoles con la aparición de «la fiera corrupia».

corrusco.- Mendrugo de pan que ya está muy seco y duro.

corsé.- Justillo o jubón apretado con cintas y hebillas sobre el pecho de las mujeres, desde la cintura hacia arriba.

cortá.- Rajadura, corte o herida producida por el cuchillo u otro instrumento.

- Cortada o rebanada de pan.

cortao.- Cortadura o escarpa de una montaña. Barranquera.

cortapichas.- Nombre vulgar y corriente del insecto llamado tijereta. En otros lugares se le llama «cortapicos».

cortar.- Entre sus varias acepciones : cortar las colmenas es sacarles parte de la miel.

corva.- Concavidad o curva de la pierna en la parte opuesta a la rodilla.

corvillo.- Se llamaba popular y familiarmente así al «miércoles de ceniza» o primer día de Cuaresma, por motivos de «encorvar» la cabeza para recibir la ceniza penitencial de manos del sacerdote.

corvo.- Cada uno de los cuatro departamentos de las aguaderas; cada cujón o cesto cilíndrico en que se dividía la carga de una caballería sujeta sobre la albarda. (Véase, corbo).

- Como voz arcaica, el corvo era: palo que llevaban los perros, en forma de pequeño cayado, colgando del cuello, para obligarles a no correr demasiado.

coscoletas.- Forma de llevar a los niños a horcajadas sobre los hombros.

coscolina.- Coscoja; bellota pequeña y amarga del matujo o carrascón.

- También se solía llamar así a una niña pequeña.

coscorro.- Melón pequeño e inmaduro, con sabor a pepino.

coscoz.- Juego de niños, saltando a la pata coja.

cosederas.- Trenzas finas de esparto para coser las pleitas y hacer serones, esteras, cuévanos y espuestas.

cosín.- Nombre corriente con que se llama al mosquito.

cosque.- Coscorrón, golpe en la cabeza.

costal.- Saco, talego, bolsa grande, generalmente de arpillera, usado para envasar y llevar géneros que suelen portarse a la espalda o al costado, de donde viene su nombre.

costalá.- Costalada. Caída violenta de espaldas o de costado.

costalazo.- Como lo anterior: Costalada o *costalá*.

Costancio, Costantino.- Por, Constancio, Constantino.

costanilla.- Calle o calleja en pendiente o cuesta.

costao.- Costado. Adverbio de lugar: al costado, al lado.

- Costado o costillar del pecho de las personas. Dolor de *costao*: Era simplemente la pulmonía, la pleuresía o la bronconeumonía.

costipao.- Constipado. Resfriado.

costiparse.- Constiparse, resfriarse.

costra.- Superficie del terreno de labor prieta y sin remover; la bina se verifica para remover la costra y airear la tierra,

costralá.- Costalada, costalazo o *costalá*. Caída violenta al suelo.

costrucción.- Construcción.

costura.- Cosido o acción de coser. Costurera: mujer que cose ropas y hace vestidos de mujer.

- Particularmente, hasta tiempos no muy lejanos, la costura era el lugar o escuela donde aprendían las niñas a coser, bordar y las primeras letras, previo pago a una mujer experimentada, aunque sin título oficial de maestra.

costurera.- Mujer que cosía vestidos y ropas femeninas. Tabién, camisera y modista.

costurero.- Especie de cestillo donde las mujeres guardaban encajes, hilos, agujas, ..., para coser y bordar. También, llamado *tabaque* en algunos lugares.

cota.- (Véase cuota).

cotana.- Vulgarmente *cotaná*. Señal que hace la cuerda o goma al apretar mucho la atadura o ligadura.

cotarro.- Muy antiguamente, albergue para vagabundos y peregrinos.

- Después ha venido significando, reunión de gentes alborotadas o alteradas.

coto.- Terreno vedado y acotado.

- Medida de los cuatro dedos de la mano, cerrado el puño. Los cuatro nudillos juntos.

Cotilde.- Por Clotilde.

coyunturas.- Nombre que popularmente se da a las articulaciones móviles de los huesos.

creciente.- Cuarto de la luna, después del novilunio y hasta llegar a la luna plena o plenilunio.

credencia.- Mesa o repisa que se pone inmediata al altar para colocar en ella todo lo necesario para celebrar la Santa Misa.

credencial.- Documento que acredita el nombramiento de un cargo, expedido por la autoridad superior a nombre del designado o elegido para ocuparlo. También, documento que acredita la personalidad del portador ante un superior.

creído.- Hombre presuntuoso y soberbio; que cree saberlo todo. En igual acepción, creída : mujer orgullosa y vanidosa.

cría.- Camada de varios animales domésticos recién paridos.

criadillas.- Testículos de las reses descuartizadas para el consumo. También se las llama *turmas* y «botones».

- En algunos lugares, las criadillas son las patatas.

criango.- (Véase *crianzo*). Niño o niño caprichoso.

crianza.- Cría de animales domésticos. También, conservar los vinos. También se solía decir de un niño, ser de buena o mala crianza, para significar su educación y su *nacencia* o familia.

crianzo.- Despectivamente, niño caprichoso y mal educado. También se le solía decir, *criango* y *criurrio*.

criba.- Cernedor, harnero, tamiz. Utensilio consistente en un aro más o menos profundo, al que va sujeto por uno de los bordes un fondo de tela metálica o cualquier material agujereado, que sirve para separar el grano de la paja y desperdicios. Acción y efecto de cribar.

crillas.- Patatas. También, *crellas*.

crío.- Niño o criatura. Chiquillo, pequeño, parvulillo, el nene. En igual forma, la «cría» es la niña, chiquilla, la nena.

crisma.- Mezcla de aceite y bálsamo que consagran los obispos en Jueves Santo, para ungir a los que se bautizan, se confirman en la fe, o se ordenan en el sacerdocio.

- Figuradamente, cabeza o frente, por ser donde se impone el crisma.

cristianar.- Bautizar a un niño. También *acristianar*.

crónica.- Anales. Historia en que se van exponiendo los acontecimientos por el orden en que han ido ocurriendo.

cronicón.- Crónica breve, generalmente de época antigua.

cronista.- Persona o historiador que escribe las crónicas de un reinado, o de una población. Modernamente, historiador de una ciudad, de un pueblo, o de un territorio.

crujidera.- Especie de uva muy tinta o negra, dulce y más temprana que el bobal. También, vulgarmente, *moravia* y *clujidera*.

¡cuaca!.- Expresión negativa que, exclamativamente, significa: no me gusta, no lo quiero.

cuadra.- Lugar cerrado y cubierto donde están las caballerías. Generalmente cuarto contiguo a la casa de labor o campesina; indispensable en casa de cualquier labrador de no hace muchos años. Establo, caballeriza.

cuadrilla.- Conjunto de cierta clase de personas; conjunto de obreros o trabajadores agrícolas que realizan juntos un trabajo: vendimia, siega, trilla, escarda, etc.

- Banda de ladrones o forajidos; cuadrilla de bandidos.

- Grupo armado antiguo, de la Santa Hermandad, que al ir de cuatro en cuatro persiguiendo a los malhechores, se les llamaba cuadrilleros.

cuajarón.- Coágulo; porción coagulada o cuajada de una sustancia, particularmente de sangre.

cuajo, de.- De raíz. Sacar o arrancar algo que está muy arraigado.

cualo, cuala .- El pronombre cuál, en masculino y femenino.

cualquiá.- Por, cualquiera; pronombre indefinido.

cuarentena.- Espacio de tiempo de cuarenta días. Se aplica a la cuaresma.

- También, «cuarentena» era el tiempo de permanencia de los viajeros en el lazareto, para asegurarse de que no estaban contagiados por cierta epidemia.

cuarta.- Antigua medida de longitud, equivalente a un cuarto de vara. También, un cuarto de kilo de peso.

cuartago.- Caballo o jaca de mediana o poca alzada.

cuartear.- Enganchar al carro una cuarta caballería, cuando las tres que lo llevaban no podían sacarlo de un atolladero.

cuarterón.- Peso equivalente a la cuarta parte de una libra.

- Cualquiera de las partes de una puerta hecha con cuadrados o rectángulos de madera (puerta de cuarterones).

- Antiguo paquete de tabaco picado para liar con papel en cigarrillos.

cuartilla.- Hoja de papel, la cuarta parte de un pliego.

- Medida de capacidad para áridos, la cuarta parte de una fanega, equivalente a 13,87 litros.

- Medida de peso equivalente a la cuarta parte de una arroba.

- Medida de capacidad para vinos: la cuarta parte de una cántara.

cuartillo.- Cuarto pequeño: habitación pequeña para varios usos.

- Medida de capacidad para líquidos, la cuarta parte de un azumbre, equivalente a medio litro. Se usaba para medir vino y leche hasta hace pocos años.

- También era medida de capacidad para áridos: la cuarta parte de un celemin, equivalente a 1,156 litros.

- Más antiguamente, el «cuartillo» era una moneda castellana acuñada por Enrique IV, que era la cuarta parte del real, o sea, ocho maravedises y medio.

cuarto.- Así se suele llamar a cualquier habitación de una casa, bien de dormir, bien para trastos, escritorio, etc.

cuartos.- Usado así siempre en plural: Los cuartos: significando los dineros, o *las perras*; en general, el dinero. Proviene de que, antiguamente el cuarto era la moneda corriente, y valía la cuarta parte del real de vellón.

cuartucho.- Despectivo de cuarto. Habitación oscura y mal preparada.

cuartujo.- Parecido a *cuartucho*. Cuarto o habitación destartada.

cuasi.- Adverbio de cantidad: casi.

cuatrero.- Nombre que se daba al ladrón de caballerías y de ganado.

cuatro esquinas.- Juego de niños.

cuba.- Barril, pipa, tonel. Recipiente formado por dos bases circulares unidas por listones de madera o duelas, con formas abombadas características. Sirve para conservar y transportar vino.

- También es un recipiente de madera, redondo, y de poca altura, donde se conservan las sardinas saladas y prensadas.

cupero.- Persona que tenía por oficio el hacer y arreglar las cubas, pipas y toneles.

cubeta.- Cuba pequeña que utilizaban los aguadores.

- Local y popularmente, un pequeño tonel de bases elípticas, construido como las cubas y pipas, de madera y refuerzo de cellos, que se empleaba para llevar agua al campo cuando los labradores iban para toda la jornada comiendo en el tajo, en el que no había fuentes cercanas.

cubil.- Madriguera de cualquier animal, particularmente de los conejos en el monte.

cubillos.- Se llamaron así en Requena los fortines o torreones menores que, de trecho en trecho, había en sus murallas. Cubos o torres defensivos.

cubos.- Las dos piezas centrales de ambas ruedas del carro, donde se insertan los rayos y aguantan el eje del vehículo.

cubrecama.- Cobertor o colcha para la cama, antes muy bien bordado por las mujeres, y que solían tenerlo hecho como parte del ajuar hasta años antes de casarse.

cubrir.- Aparte de su significado de tapar algo es la acción de montar o preñar el macho a la hembra en los animales domésticos. También, popularmente cubrición.

cucaña.- Palo largo que se impregna de una sustancia pegajosa y deslizante que se coloca verticalmente con alguna cosa en su extremo, que sirve de juego en festejos populares, premiando al que consigue coger el objeto del extremo.

cucar.- Guiñar el ojo. Cerrar o semicerrar cualquier ojo para hacer un guiño o una seña a alguien.

cucarse.- Agusanarse la fruta; particularmente los frutos secos; llenarse de cucos o gorgojos y polillas.

cucas.- Trozos pequeños de cualquier objeto de loza o barro, puchero, cazuela, plato, taza, etc. que se ha roto. Así, genéricamente, se suele llamar a los restos arqueológicos hallados en cualquier poblado primitivo, en lo relativo a la cerámica.

cucharero.- Antiguo utensilio de cocina, a modo de listón, para colocar las cucharas y tenedores.

cuchicheo.- Además de la acción de cuchichear o hablar en voz baja, también se llama así al modo de cantar la perdiz.

cuchichiar.- Cantar la perdiz con su característico sonido.

cuchichis.- Sonidos de reclamo que los cazadores hacen para atraer a las perdices.

cuchimán.- Cuchitril; habitación o vivienda pobre.

cuchipanda.- Reunión de gente para comer y divertirse. Juerga, franchela.

cuchitril.- Pocilga. Habitación o vivienda pequeña y miserable, sucia. Cuartucho; chamizo.

cuco.- El pájaro llamado también cuclillo, que acostumbra a poner sus huevos en cualquier nido, ya que este pájaro jamás hace su propio nido.

- Figuradamente, hombre taimado, astuto, un poco granuja.

cucos.- Los gorgojos y polillas que atacan al trigo y a los demás granos y frutos secos.

cucurucho.- Envoltorio de papel basto en forma cónica en que se despachaban en las tiendas diversos productos secos y legumbres.

- Capirote de los cofrades de Semana Santa.

cuelgo.- Se suele llamar así a la ristra o **rastra** de panojas, ajos, cebollas, etc. También, a las uvas colgadas, y a otros frutos que se cuelgan para secarse y conservarse.

cuentaguijas.- Persona tacaña y demasiado meticulosa.

cuerda.- Aparte de su acepción corriente; era una medida de longitud 8'5 varas, para medir telas, lienzos, sogas, ...

caemos tpaos.- Juego de niños con naipes.

cuero.- Aparte su significación como piel y materia prima; se llama así al pellejo, odre, piel cosida para transportar vino o aceite.

cuerva.- Bebida propia de algunos pueblos comarcanos y serranos, hecha con vino, agua, azúcar, limón y frutas. Localmente se le llama **zurra**.

cuesco.- Ventosidad ruidosa. Pedo.

cuevanero.- Hombre que hacía cuevanos de esparto. Vendimiador que transporta los cuevanos llenos de uvas hasta el carro o vehículo de la vendimia.

cuévano.- Cesto alto y ancho, antiguamente de mimbre o esparto, que servía para portar las uvas desde la viña hasta el vehículo que las lleva a la bodega, hoy suelen ser de goma o plástico.

cuevatos.- Los naturales de Cuevas de Utiel, aldea de Utiel.

cuidiar.- Cuidar.

cuidiao.- Cuidado. ¡*Cuidiao!*! Ten cuidado; exclamación.

cujón.- Más propiamente, cogujón. Cada uno de los lados o huecos de un serón o de las alforjas.

- Punta de un colchón, de una almohada, de un saco, etc.

culá.- Culada. Golpe que se da con el culo, nalgas o posaderas a otra persona. Caída al suelo de culo. En plural, **culás**.

cular.- Algo relativo al culo. Particularmente se llama así a la tripa más gruesa de la res o el cerdo; sirve para embutir morcillas y algún otro embutido casero.

culebrina.- Rayo o relámpago grande y cercano.

culebro.- Despectivo de culebra. En algunos lugares, culebra macho.

- Hombre astuto y solapado.

culera.- Culata, remiendo de los pantalones sobre la parte de las posaderas.

culero.- Pieza que se ponía antes a los niños de pañales, en lugar de la braguita que ahora se usa, y que consistía en una especie de taleguillo sujeto con cintas al vientre.

culo.- Aparte de ano; significa el reverso de una moneda, o la cruz.

culón.- Así se llamaba al pájaro o pollo recién salido del huevo.

- Culón y culona: persona con la parte trasera abultada.

cuna.- Cama para niños, con balancines en los pies para poder mecerla.

- Figuradamente, principio de la vida de una persona, nacimiento, origen, raíz y procedencia.

cundir.- Además de significar propalarse algo con rapidez; se emplea la palabra cundir para decir que se hace una faena con bastante rapidez. Una faena cunde, tanto en el campo como en el taller artesanal, cuando se hace con soltura, pronto y bien.

cunero.- Niño expósito. Persona que se había criado en el hospicio. También se le llamaba «cuno». Eran niños abandonados a los que el Ayuntamiento buscaba nodriza; muchas veces era la propia madre a la que se pagaba 20 ducados. Durante los pasados siglos el Hospital de Cuenca recogía a todos los niños abandonados de esta comarca, y cada ayuntamiento debía pagar por ello 500 reales anuales para su mantenimiento, por cada uno.

cuño.- Troquel con que se imprimen las monedas. Sello para imprimir. Dibujo o escritura que se imprime en él, y que mojado en tinta, se reproduce en cualquier documento.

cuota.- Cantidad de dinero o parte que corresponde pagar a cada uno en un gasto colectivo, la que se paga por un tributo o por ser socio de un sindicato, gremio o partido.

- Soldado de cuota, o, vulgarmente de cota, era el que, pagando cierta cantidad al Estado, se libraba del servicio militar, haciendo sólo el periodo de instrucción, siempre que no se estuviese en tiempo de guerra.

cupo.- Cantidad de dinero, de hombres, etc. con que se contribuye a una obligación.

- También, contingente de quintos que se asignaba a un pueblo para ir, por sorteo, al servicio militar.

- Excedente de cupo: es el soldado o mozo que se libraba de incorporarse a filas por haber «sacado» en el sorteo un número más alto del que correspondía al total del contingente pedido aquel año.

cuquero.- Escondrijo, escondite. La propia casa de alguien, o algún lugar edificado, que puede servir de refugio y albergue.

cuquillo.- Variedad de aceitunas muy pequeñas.

cura.- Sacerdote, clérigo, párroco, cura de almas, ecónomo, vicario.

- Curación de una enfermedad.

curandero.- Persona que, sin tener la carrera de médico, se dedica a curar enfermos generalmente por procedimientos supersticiosos, o sin ningún fundamento científico.

curato.- Cargo de cura párroco. Parroquia. Había tres categorías de curato o parroquia: de entrada, de ascenso, y de término.

curcusilla.- Rabadilla. El hueso coxis, último de la columna vertebral. Se suele decir, «la curcusilla del culo».

curcusío.- Corcusio (Vease Corcusir).

curioso/a.- Muy usado comarcalmente en su acepción de aseado, limpio, cuidadoso, para las personas.

curro.- Hombre ufano. También, pincho, presumido.

curruca.- Vulgarmente, *currucá*. Traílla o jauría de perros dispuestos para salir en una partida de caza o cacería.

custión.- Cuestión.

custrío.- Custrido. Algo que está cubierto de costra, endurecido.

cuzarriar.- Obstinarse en algo.

- Cazurrear o jugar con cazurros y botes viejos.

cuzo.- Dícese de la persona terca, obstinada, socarrona y poco razonable.

- D -

dación.- Acto de dar algo a alguien. Donación.

- Dación de cuentas: presentación por el tesorero de una entidad, de las cuentas y el balance del año. Dador: donante.

dador.- Recadero en propia mano de cartas o noticias escritas.

daleao.- Ladeado.

dalla.- Guadaña. Instrumento de siega para henos y forrajes.

dalmática.- Una de las vestiduras eclesiásticas, con faldones y mangas anchas que forman cruz. Es una de las piezas del terno de ornamentos sagrados, junto a la casulla y la capa pluvial.

damasco.- Tela de seda de un solo color con dibujos brillantes sobre un fondo mate, formados por contrastes del ligamento. También, tejido de algodón que se emplea para mantelerías y telas de colchón con dos colores.

damo.- Mozo o muchacho que acompaña a una dama de honor o a la reina en festejo popular o en fiestas mayores de los pueblos.

danza.- Acción de danzar. Baile popular. Escena o espectáculo de personas que danzan. En Requena y su comarca son tradicionales las siguientes danzas: la jota, la jotilla, las seguidillas, las «torrás», el fandango, etc.

danzante.- Persona, hombre o mujer que danza e interviene en el conjunto de la danza popular.

danzarín.- Persona que danza muy bien.

- Persona entrometida y ligera de juicio.

darrea.- Diarrea, cagueta.

dátiles, los.- Por semejanza, popularmente, los dedos de la mano.

davidoso.- Por, dadivoso; persona generosa, dispuesta a dar parte de lo que posee, aficionada a hacer dádivas.

debujo.- Por dibujo. **Debujar** por dibujar.

decarás, las.- Partes de una finca, rústica o urbana, donde suele dar más el sol.

Deceomo.- Por Eccehomo.

decidero.- Algo que se suele decir con mucha frecuencia.

decimar.- Significa también diezmar. Aplicar y cobrar los diezmos. Hacer el reparto de diezmos, en épocas pasadas, entre los vecinos de un lugar.

decodín, **decodán**.- Juego de niños, con un cantarcillo, poniendo alguno o varios dedos sobre la espalda del que se queda, para que adivine.

decomiso.- Incautación de algo, como pena judicial.

decúbito.- Término médico que significa posición del cuerpo humano cuando está tendido horizontalmente. Decúbito supino: cuando está tendido sobre la espalda. Decúbito prono: cuando está tendido sobre el pecho y el vientre.

documentación.- Por, documentación. *Documento*, por documento.

dedá.- Apócope de **dedada**. Cantidad de algo que se da con el dedo, por ejemplo, una **dedada** o dedá de miel.

dedal.- Objeto de metal u otro material duro, que se ponen las mujeres, o el sastre, en la punta del dedo con que empuja la aguja de coser.

dedil.- Funda de cuero u otro material duro, que se pone en los dedos para protegerlos, cubrir una herida, etc.- Particularmente se lo ponían los segadores, sobre algún dedo, para evitar cortes, heridas y pinchazos.

dedo.- Antigua medida de longitud que valía la doceava parte del palmo.

defensa.- Acción de defenderse o defender algo. En Requena fueron famosas sus defensas contra las tropas cristianas en 1219 en tiempo de la dominación mora; la defensa contra los carlinos en 1706; y la defensa contra los carlistas en 1836.

defensas.- Así, en plural: construcción de baluartes, murallas, torreones, adarves, etc.

definidor.- Se llamaba así al que interpretaba o definía cuestiones dudosas. En religión, era cada uno de los miembros del «definitorio» o consejo de una orden monástica, cooperando con el general para el gobierno de toda la orden.

- Definidor general: para todos los conventos y frailes de dicha orden.

- Definidor provincial: el que actuaba en una provincia eclesiástica.

defunto.- Difunto.

degolver.- Devolver, vomitar.

degollaera.- Degolladera; cuchillo grande para degollar cerdos y reses.

degollatina.- Degollina. Matanza; sarracina. Gran destrozo o hecho en un lugar; gran mortandad.

degüello.- Degollación de muchos.

- Entrar a degüello: asaltar una plaza enemiga sin dar cuartel y matando a los ocupantes.
- Tirar a degüello: es, figuradamente, hacer o decir algo procurando causar el mayor daño posible a alguien.
- Matanza de reses en el matadero y en la propia casa.
- Impuesto municipal sobre «degüello de reses en el matadero público», cuyo pago recaía sobre los tablajeros o carniceros que vendían en sus establecimientos.

dehesa.- Campo acotado, generalmente de prados y pastos o monte bajo, para aprovechamiento ganadero. Adehesar, era acotar o señalar dehesas. Las había de estas clases:

- Dehesas comunales: bienes del común de vecinos, para aprovechamiento comunal de los rebaños que poseía todo el vecindario.
- Dehesas concejiles: las acotadas y administradas por el Concejo o Ayuntamiento, cuya subasta o arrendamiento engrosaba el capítulo de ingresos. Concretamente en Requena hubo en estas condiciones las de: Campo Arcís, Ardal, Realame, Sevilluela, Albosa, Cañada Tolluda, Camporrobles, San Antonio, y otras menores. La dehesa Redonda estaba rodeando la población primero, a media legua de radio, y después, a más de una legua.

delantero.- Ir el carro o vehículo con la carga muy delante.

- Pulgar de la vid que va ensanchándose al crecer el sarmiento.

delgaillo.- Delgadillo. La parte de piel más fina y delgada que hay en el animal: la que hay pegada en la paletilla o a los ijares de la res o caballería. Ambas partes se llamaban *los delgaillos*.

delicao.- Delicado, meticuloso, exigente en las comidas.

demanda.- Petición, solicitud de algo.

- Pregunta ante un tribunal sobre cualquiera queja, deseo, querella contra alguien.

demandador.- Antiguamente, persona que pedía limosna en las puertas de las iglesias, con destino a obras pías y de caridad para atender a los pobres de asilos y hospitales, y para los llamados «pobres vergonzante~» que tenían vergüenza y reparos para pedir directamente la limosna. Era costumbre elegir estos «demandadores» entre los cofrades de alguna mayordomía o asociación piadosa.

demandar.- Pedirle relaciones de noviazgo a una moza.

¡demontre!.- Demonio. Interjección que demuestra enfado o disgusto.

dempués.- Después. También se solía decir *dimpués*.

denantes.- Antes. También, *endenantes*.

dende.- Corrientemente usado por la preposición desde.

dengue.- Persona que afecta males y enfermedades. Melindroso, dengoso.

denguno/a.- Antiguamente usado por: ninguno, ninguna.

dental.- Cosa relativa a los dientes.

- Como término agrícola, pieza de madera donde se encaja la reja del arado.

- Dentales son llamadas también las piedras de sílex o las cuchillas que se incrustan en las trillas y trillos para recortar la mies al trillarla en la era.

dentaura.- Dentadura. Conjunto de dientes de una persona.

dentista.- Persona que extrae dientes y muelas enfermos y arregla dentaduras. Antiguamente sacamuelas.

deo.- Dedo. Dicho así, a lo muy vulgar.

dependiente.- Hasta no hace mucho tiempo, empleado de comercio, en cualquier clase de establecimiento, sin ser el dueño.

deputao.- Diputado. Persona elegida para representar a un distrito en la Diputación Provincial o en el Congreso.

derde.- Desde. *Derde luego*: desde luego.

derecho.- Aparte su significado como materia de leyes.

-Equivale a recto; cosa derecha es cosa alta y recta; ir derecho: ir recto hacia un lugar sin desviarse.

derrama.- Operación de repartir entre todos los vecinos de una población una contribución u otra carga tributaria. Contribución temporal o extraordinaria para atender a algún fin específico.

derramador.- Lugar del campo, por donde se derraman o distribuyen las aguas sobrantes del riego en un paraje.

derrengao o derringao.- Derrengado. Muy cansado.

Derrubiada.- Común y popularmente: La *Derrubiá*. Es una gran extensión de tierras de esta comarca, con vertientes hacia el río Cabriel, agreste y abrupta, de tierra rojiza y arcillosa y rocas muy erosionadas; se llama así por la gran cantidad de derrubios existentes en sus barrancos y cárcavas.

derrubio.- Tierra arcillosa procedente de la disgregación y erosión de laderas montañosas arrastrada a otro lugar.

desabrimiento.- Cualidad de desabrido. Actitud desabrida. Pena, disgusto o enfado por algo sucedido.

desabrirse.- Tomar disgusto por algo.

desacordarse.- Desacuerdo o discordancia.

- Olvidarse.

desaflojar.- Aflojar algo que va demasiado sujeto.

desafuero.- Acto cometido contra un fuero. Acto que priva de fuero al que lo tenía. Abuso o atropello cometido por una autoridad o por cualquier persona en contra de la ley o la justicia.

desagerar.- Exagerar, aumentar extremadamente algo. Desageración: exageración.

desagero.- Exageración.

desajenarse.- Dejar de preocuparse por alguien o por algo. Desajenao: hombre ingrato, olvidadizo y extraño.

desaliñado.- Desaliñado, desaliñada. Persona mal arreglada, mal vestida. También, casa mal arreglada y sucia.

desámenes.- Exámenes.

desaminar.- Examinar: hacer un examen de algo o de alguien.

desaminarse.- Examinarse de alguna materia, curso, etc.

desamortización.- Expropiación y venta de los bienes eclesiásticos llamados «de manos muertas» llevados a cabo por los ministros, Mendizábal primero, y Madoz después, en el siglo XIX y reinado de Isabel II. En Requena se subastaron las fincas rústicas, quedando los edificios conventuales exclaustrados, de propiedad municipal. También hubo desamortización de fincas rústicas en Utiel y Venta del Moro.

desamortizar.- Expropiar y poner en venta y pública subasta los bienes amortizados que pertenecían a comunidades religiosas y a otras colectividades.

desanchar.- Ensanchar, crecer, aumentar.

- Los antiguos panaderos, antes de amasar el pan, verificaban la operación que llamaban desanchar, que era la preparación de la levadura con la primera masa para que sirviera de fermento al total amasado después.

desanche.- Ensanche. Lugar más ancho o ensanchado.

desañudar.- Desatar. Desanudar.

desaojar.- Deshacer o quitar el aojamiento, o mal de ojo, a alguien. Generalmente era una mujer, la desaojadora, a quien se le atribuía poder suficiente para ello; y generalmente se valía de prácticas hechiceras. Era creencia muy extendida entre las gentes supersticiosas que siempre abundaron y abundan en nuestra comarca.

desaparcir.- Desapartar. Separar a los que están riñendo.

desaparejar.- Quitar los aparejos o arreos a una caballería. También, desenganchar, desuncir.

desapartar.- Apartar, separar a alguien de algún sitio.

- Separar a las personas que están riñendo.

desapegar.- Despegar lo que está pegado a otra cosa.

desapolicharse.- Quitarse algo molesto de encima; desechar algo que sólo causa molestias.

desapuntarse.- Borrarse de una lista o de cualquier entidad.

desasnar.- Afinar, civilizar, desbastar. Educar y enseñar a alguien, sacándole de la rudeza en que se hallaba.

desatapar.- Destapar, descubrir algo que estaba tapado.

desatrancar.- Abrir la puerta que está cerrada con la tranca.

desavecinado.- Desertor ; persona borrada de un padrón de vecinos.

desbandá.- Desbandada. Deshacerse un grupo echando a correr cada uno por su lado.

desbaratar.- Deshacer algo, romper una fila, desunir conjuntos ordenados de cosas.

desbarrar.- Disparatar. Decir o hacer disparates. Hablar demasiado,

desbrevarse.- Perder su fortaleza una bebida alcohólica, o el gas de una bebida carbónica. Debería decirse : «desbravarse» o perder bravura y fortaleza. También, esbrevarse.

desbrozar.- Limpiar de broza, hierba y maleza, algún camino, acequia o canal. Allanar y facilitar el camino de algo.

descagazar.- Criar animales pequeños para su engorde y crecimiento, tales como ovejas, cerdos, caballerías, etc.

descaminao.- Descaminado; desorientado, fuera del buen camino.

descándalo.- Por, escándalo.- También, descandalizar, por escandalizar.

descepar.- Arrancar de raíz las cepas de una viña, por ser ya viejas o por no producir uvas en varios años seguidos.

descolectar.- Desconectar un enchufe o un contacto de tubería.

descolgajarse.- Descolgarse. Dejarse caer de un lugar situado a mayor altura.

descomulgar.- Excomulgar o expulsar a alguien de una comunidad religiosa. Anatematizar.

descreído.- El que reniega de su fe. Viene del verbo antiguo, descreer.

descuajaringao.- Persona cansada, casi desfallecida, por causas de excesivo trabajo o por enfermedad.

descudia.- Descuida.

descuidiar.- Descuidar. *Descuidiarse*: descuidarse.

- También, *descudiao* por descuidado.

descuidio.- Descuido.

deseguida.- Enseguida; inmediatamente después.

desembolchacar.- Desembolsar. Pagar una deuda a tocateja.

desembolicar.- Desenvolver, destapar o desenrollar algo.

desembuchar.- Echar las aves lo que tienen en el buche.

- Figuradamente, decir alguien, por fin, una cosa que se esforzaba en callar. Declarar todo lo que se sabe.

desemparejar.- Deshacer lo que está parejo y bien puesto.

desención.- Exención. Aducir cualquier causa para quedar exento del ejército.

desenconar.- Desinflamar. Quitar la inflamación o congestión de algún lugar del cuerpo enfermo.

- También, apaciguar los ánimos; quitar el encono o la ira de alguien.

desenganchar.- Soltar una cosa que está enganchada. Particularmente, desuncir, soltar un carro de la bestia de tiro.

desenrunar.- Descombrar. Limpiar la maleza o barro que hay en una acequia. Quitar la *enruna* o cieno.

desenvolcar.- Poner en situación de uso un carro o cualquier vehículo, generalmente de tracción animal, tras haber volcado y desparramado su carga; cosa corriente a causa de los malos caminos.

desespero.- Desesperación; acto de desesperarse,

desestero.- Acto de desesterar o quitar las esteras de las iglesias para limpiarlas.

desfecio.- También, «desficio». Significa : malestar, fastidio.

desficioso.- Desabrido, fastidioso; tener *desfecio*.

desfondar.- En agricultura, labrar **profundamente** la tierra para producir buena labor y, consiguientemente, plantar allí la viña, el arbolado o cualquier cultivo.

desgalichao.- Desgalichado, desaliñado, mal arreglado.

desgalillarse.- Esforzarse uno gritando mucho. *Desgañifar* o desgañitarse.

desgana.- No tener ganas de comer, no tener apetito. También, desmayo, lipotimia, desvanecimiento.

desganao.- Persona anémica, sin apetito.

desgranar.- Separar los granos de un producto. Desgranar maíz. Pelar, sacar los granos de las legumbres de sus vainas, como judías, lentejas, garbanzos, habas, etc.

deshilachar.- Deshilar una tela para hacer «hilas»; que se empleaban, antes de fabricarse el algodón hidrófilo, para limpiar heridas y hacer apósitos a los soldados heridos en combate.

desigencia.- Exigencia. *Desigente*: exigente.

desimío.- Exento de algo, eximido; quedar libre de una obligación o deber, por cualquier causa legal.

desimirse.- Inhibirse o eximirse de alguna cuestión o asunto que, al parecer del sujeto, no marcha bien.

desinforme.- Disforme, descomunal, fenomenal, enorme, colosal, algo que se sale de lo corriente.

desinquietar.- Inquietar; desestabilizar.

desinquietao.- Inquieto. Persona inestable, sin serenidad ni aplomo. Generalmente se les dice a los niños traviesos.

desipela.- Erisipela. Enfermedad parecida al sarampión.

deslapizarse.- *Eslapizarse*. Caer en una flaqueza, desliz, tentación o error. Cometer un desliz.

deslavazao.- Desvalazado. Algo insulso, desordenado o mal hecho.

deslenguao.- Deslenguado. Persona mal hablada, calumniadora o difamadora. Hombre o mujer que despotrican o hablan sin contención, insultando o injuriando.

desligar.- Cortar las ramas de un árbol ya caído, para dejar limpio el tronco maderable.

deslindar.- Delimitar. Señalar los límites o lindes entre dos cosas. Jalonar o amojonar fincas rústicas.

- Antiguamente, señalar los linderos o límites de dos términos municipales especialmente cuando alguna aldea conseguía su independencia y se erigía en municipio soberano, teniendo que adjudicarle su propio territorio. Se verificaba el deslinde por personas peritas en ello. Igualmente se procedía cuando había pleito entre dos pueblos vecinos, por disconformidad con los anteriores límites, o por supuesta usurpación de tierras.

deslunao.- Patio descubierto en medio de un edificio. Patio interior; deslunado.

desmamar.- Destetar. También, *esmamar*. Dejar de darle de mamar al hijo o a la cría.

desmanotao.- Desmanotado, manirroto. Persona torpe con las manos, muy poco hábil en su oficio. También, «manazas».

desmayo.- Así se le llama al árbol sauce llorón. También, a una variedad de almendras.

- Desvanecimiento, lipotimia.

desmedro.- Pérdida de fuerzas y de salud. Estar desmedrado.

desocupar.- Vaciar el vientre pariendo o expeliendo los excrementos.

desocupo.- Desocupado; se dice de la persona que no hace nada, y a veces es entrometida.

desollar.- Degollar una res, y después despellejarla y limpiarla para dejarla preparada para comerse.

desollejar.- Quitar la piel a un animal muerto. Despellejar.

- Figuradamente, hablar mal de una persona ausente.

desollejón.- Pequeña herida superficial en la piel. Más vulgar y popularmente, *sollejón*.

despacete.- Muy despacio. Hacer algo lentamente con cuidado y sin ruido.

despachar.- Vender géneros a la clientela, en cualquier tienda o establecimiento comercial.

despacho.- Acción y lugar de despachar. Oficina. Mostrador de una tienda.

- Despacho real: carta del rey a un Concejo sobre cualquier asunto, tras cuya lectura por el Alcalde - mejor el Corregidor-, era preceptivo fuera besada y colocada sobre la cabeza de quien la había leído ante el Concejo, en señal de respeto y acatamiento.

despagao.- Despagado, persona que queda chasqueada, desengañada, desilusionada o abatida por algo que ha sucedido y en lo que esperaba tener éxito.

despagar.- Dejar descontento o desilusionado a alguien.

despago.- Despagamiento. Sentimiento de quien se queda despagado.

desparcir.- Separar a dos personas que están riñendo. También, *desapartar*.

- Desparcirse, en un matrimonio, es separarse y ya no hacer vida marital.

despechurrao.- Despechurrado. Hombre con el pecho al descubierto, escotado, sin abrocharse.

despeluzarse.- Erizarse el pelo de temor. Ponerse los pelos de punta.

despepitarse.- Perder el seso y la cabeza por algo o alguien.

desperdigar.- Aparte de extraviar o separar mucho alguna cosa, significa popularmente, malgastar los bienes heredados.

desperfollar.- Deshojar las panojas de maíz. Descarfollar o *escarfollar*.

despinte.- Despintarse: ganar medio juego de truke.

- También, quitarse las cartas que estorban, para hacer buena jugada.

despiporre, el.- Significa: el colmo, el total caos o desorden.

despolichar.- Terminar con los restos de una enfermedad.

-Despilfarrar o gastar en demasía.

desposarse.- Casarse; contraer matrimonio.

desposorios.- Contraer matrimonio por palabras de presente.

desque.- Desde que, luego que.

destajar.- Ajustar un trabajo, obra u ocupación a destajo, a diferencia de lo que se hace a jornal. También, atajar y precaver; antiguamente, interrumpir o estorbar la continuación de una cosa.

destarifao.- Persona discutidora y poco seria.

destarifar.- Disparatar; decir tonterías o disparates. En algunos lugares, *tarifar*, reñir o discutir tonta y desafortadamente.

destartalao.- Destartalado. Persona desordenada, sin arreglo.

destral.- Hachuelo o hacha pequeña; hachuela.

destrastaero.- Cuarto trastero.

destravío.- Extravío. También, molestia o perjuicio.

destripagasones.- Destripaterrones. Jornalero rústico.

desuncir.- Desenganchar la caballería del carro o del arado.

desuñarse.- Ocuparse con afán en un trabajo duro y minucioso, hecho a mano. Trabajo, generalmente de mujeres, en casa. Coser y remendar, pelar frutas, sacar la rosa del azafrán; todas, labores para desuñarse, por tener que usar mucho los dedos y las uñas.

desvaído.- Se usa como sinónimo de mareo, desmayo, vértigo y vahído.

desván.- En las casas campesinas se llamaba así al saliente de la campana de la chimenea, donde se colocaban algunos útiles de cocina.

- Terrado o cámara, departamento inmediato debajo del tejado, que sirve de granero, trastero, etc.

desvaneó.- Devaneó. Pensamiento delirante o alocado.

detenenencia.- Dilación o tardanza en hacer algo; detención del tiempo.

devanadera.- Utensilio giratorio en que se coloca una madeja de hilo o de cualquier otra materia textil para devanarla.

devanar.- Desliar una madeja de hilo o cualquier fibra y hacerla un ovillo.

devaneo.- Delirio, embrollo cerebral interno; llevar devaneo es sumirse y distraerse en alguna cosa o pensamiento de poca utilidad.

devantar.- Levantar, alzar o elevar algo que está en tierra.

devantarse.- Levantarse; alzarse de la cama, tras el sueño nocturno o la siesta reparadora.

devativa.- Lavativa o enema.

devertirse.- Divertirse, entretenerse a solas o en reunión.

devocionario.- Libro que contiene varias oraciones, y en el que los fieles ejercitan sus devociones y rezos a Dios, la Virgen María y los Santos.

dezmar.- Diezmar. Pagar de diez uno. Pagar el diezmo a la Iglesia.

diabetis.- Diabetes.

diácono.- Ministro sagrado de grado segundo, inmediatamente inferior al presbítero. En las misas solemnes era quien leía el Evangelio, y podía bautizar y predicar, por comisión del párroco.

diaquilón.- Emplasto muy usado antaño; una especie de ungüento para ablandar tumores y abscesos; se aplicaba muy caliente en un apósito sobre la parte enferma o inflamada. Popularmente, ungüento de canutillo, por su forma de barra fina.

diarrera.- Diarrea, cagalera, cagueta.

dicemos.- Decimos, del verbo decir.

dicharajo.- Dicharacho. Dicho vulgar y poco decente.

dicho.- Refrán o frase popular.

dicir.- Decir.

dieces.- Las cuentas o bolas del rosario más gruesas, para separar las avemarías en cinco grupos.

diezmería.- Demarcación, partida o conjunto de poblaciones, de las varias en que se dividía un pueblo o comarca para recaudar los diezmos y otros tributos.

diezmo.- Significa décimo. Derecho que se pagaba al Rey, a la Iglesia, etc. consistente en la décima parte de los frutos, de las mercancías etc. Un antiguo mandamiento de la Iglesia era: pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios.

diezmero.- Persona encargada de cobrar los diezmos, antiguamente.

difarrar.- Desbarrar, despotricar. Hablar mucho de algo en forma muy apasionada.

diferencia.- Se dice muchas veces, y hasta por personas que se tienen por letradas, en vez de: diferencia.

dijiestes.- Una de las formas verbales que corrientemente se dicen muy incorrectamente, por: dijiste.

dijusto.- Disgusto, pena o aflicción por algo.

diligencia.- Carroza grande de cuatro ruedas, de tracción animal, tirada generalmente por caballos, que hacía el servicio de correos y viajeros entre dos grandes poblaciones, con parada y posta en varios lugares intermedios de la ruta.

- Jurídicamente, investigación escrita, sobre el sumario de una causa.

dimpués.- Usado antes, con mucha frecuencia, por: después.

dinar.- Moneda árabe antigua, de oro, que se acuñó a partir del siglo VII, con peso de algo más de cuatro gramos.

dinero.- Moneda de plata y cobre usada en Castilla durante el siglo XIV, equivalente a dos cornados.

- Actualmente es el conjunto de monedas corrientes en España; genéricamente, ha tomado el nombre «dinero» de aquella antigua moneda.

diñarlas.- Morirse alguien; forma corriente de decirlo.

diputados.- Hoy, miembros del Congreso o Cámara Baja del Parlamento, elegidos por el pueblo en sufragio universal.

- Antiguamente, los gremios nombraban como «diputados» a varios maestros en elección anual: se renovaban cada año y no podían ser reelegidos hasta pasados tres años. El Arte Mayor de la Seda empleó en Requena este procedimiento durante muchos años.

diquia.- Forma familiar y corriente de las gentes de antaño, de decir: hacia o hasta.

- También, más vulgarmente disquia. *Diquialuego*: hasta luego; *disquia* mañana, hasta mañana. *Diquiagora*: hasta ahora.

dir.- Ir. (¡Cerca está Cuenca pa dir por los olíos!)

disierto.- Desierto. Terreno extenso y baldío.

disforme.- Cosa grande, de mayor tamaño que el natural; también, mal hecha o construida, enorme. Muy corrientemente por aquí: desinforme y *desiforme*.

dispensa.- Forma corriente de decir despensa. Alacena.

- Quitar a alguien de cierta obligación.

dispertador.- Despertador; reloj con campanilla para despertar.

dispertar.- Despertar. Avisar la hora para levantarse.

dispierto/a.- Forma para decir despierto o despierta: personas avispadas y hábiles en hacer las cosas.

dispreciar.- Despreciar. Disprecio; desprecio.

dispués.- Después. También, dimpués.

dista.- Usado corrientemente por hasta; dista mañana.

dita.- Deuda, débito; préstamo a devolver con un interés elevado. Tener ditas era sinónimo de poca prosperidad.

divertición.- Diversión, divertimento.

divieso.- Absceso o forúnculo enconado. Tumorcillo.

divisa.- Antigüamente herencia transmitida a descendientes de grado no inmediato.

- Distintivo, emblema, enseña; cualquier cosa que una persona adopta como símbolo suyo, y la ostenta sobre su persona o cosas a modo de escudo y blasón.

- Lazo en colores con que se distinguen los toros de las diferentes ganaderías de reses bravas.

dobla.- Antigua moneda castellana de oro. También, dobleta y doblilla.

doblón.- Moneda antigua de distintos valores, según la época.

- Doblón de ciento: cien doblas de oro. Doblón de ocho: moneda que valía ocho escudos. Doblón de cuatro: cuatro doblas de oro.

doga.- Duela o tabla de tonel, pipa o cuba para el vino.

dogal.- Cabestro. Cuerda que se pone al cuello de las caballerías.

- Cuerda con un nudo corredizo para sujetar fuerte algo.

dogo.- Perro de presa, que, generalmente guardaba casas de campo.

dola.- Pídola. Juego de niños, saltando unos sobre otros.

dolo.- Engaño delictivo cometido en un trato o contrato. Falsedad o fraude.

doloso.- Engañoso, fraudulento.

dominanta.- Se dice así de la mujer mandona; también, «marimandona», que manda en el marido y en quienes la rodean.

dominantona.- Mujer más que dominante; mandona en grado sumo.

dómine.- Antiguo maestro de latinidad. Persona que adopta con pedantería el tono de maestro o tono doctoral.

donadío.- Voz arcaica que significa don o donación. Bienes dados a alguien;

lo que se donaba a una iglesia o monasterio.

doncel.- Adolescente hijo de padres hidalgos o nobles, o joven que, habiendo servido en su niñez al Rey como paje, pasaba a la milicia hasta ser armado caballero.

- Por extensión, generalmente muchacho joven.

- También, especie de **pino** cuyas piñas o frutos dan los sabrosos piñones: pino doncel.

doncella.- Mujer virgen; mujer joven o adolescente.

-También, servidora doméstica dedicada a trabajos fuera de la cocina, como criada y ayudante de una señora principal. Hoy, trabajadora de servicios domésticos.

Donisio.- Dionisio. Donisia: Dionisia. Nombres de persona.

donnadie.- Hombre insignificante en lo moral y en lo intelectual.

donzaina.- Dulzaina, instrumento musical.

dormijón.- Dormilón. Persona que duerme mucho.

dormiscarse.- También *adormiscarse* y *endormiscarse*. Adormecerse, o estar casi dormido.

dornajo.- Recipiente en forma de artesa o cuenco que se emplea para dar de comer a los animales, y también para fregar. Vulgarmente, «tornajo» o «tornaja»

- Era también una pila del abrevadero para animales domésticos, anexa a la fuente pública.

dovemí.- Explicación exhaustiva, generalmente en el contexto de repri-menda. «Cantarle el *dorremí*».

dote.- Bienes o dinero que aportaba la mujer al matrimonio, o de que disponía para hacerlo. También, cantidad que entrega al convento un monje o una monja al profesar.

dotes.- En plural. Significa, aptitudes para algo; virtudes o condiciones favorables para desempeñar un cargo.

dotor/a.- Doctor, doctora. Aparte su significación como persona experta por sus estudios; popular y despectivamente: persona que se ocupa en averiguar lo que hacen otros.

doctrina.- Doctrina, Conjunto de leyes y normas de una ideas y particularmente referido a la doctrina cristiana.

drento.- Alteración de la palabra dentro.

- También, adrento, por adentro.

dril.- Tela fuerte de hilo o algodón en que la urdimbre es más fuerte que

la trama y mucho más espesa, con ligamento de tafetán con sarga, formando cordoncillo diagonal casi imperceptible. Suele ser de color de lino crudo, y se emplea para trajes de verano y para fundas.

drupo.- Vientre, tripa, intestinos.

ducado.- Moneda de oro que se usó en España hasta el siglo XVI.

- Título o categoría de duque, la mayor entre las nobiliarias.

- También, territorio que se asignaba al duque.

- La moneda llamada ducado fue mandada acuñar por los Reyes Católicos, en **1497** en Granada, y valía **375** maravedís de vellón, fabricada con oro de ley de **23** quilates.

ducha.- Banda o faja de tierra en un bancal, que cava o siega cada trabajador.

duda.- Popularmente juego de la taba.

duela.- Tabla de las que forman el cuerpo abombado de un tonel o una cuba. Tiene el mismo significado que «dovela», que es piedra sillar en forma de cuña para cerrar las bóvedas.

dueña.- Ama, esposa. Antiguamente, señora o mujer casada, de familia principal.

- También, mujer de cierta edad, generalmente viuda, que era dama de compañía del ama de casa o de sus hijas.

dula.- Sitio comunal donde se llevaba a pastar el ganado formado por los animales de todos los vecinos del lugar.

dulces.- En plural, toda clase de pastas dulces que las mujeres hacían y hacen para las fiestas y en ocasiones solemnes.

dulero.- Hombre, pastor, encargado de guardar los animales en la dula.

dulzaina.- Instrumento músico de viento, parecido a la chirimía pero más pequeño y de sonido más agudo.

dulzarro.- Dulzarrón. Algo con sabor demasiado dulce.

duqueños.- Los naturales de Los Duques, aldea de Requena.

duricia.- Dureza; porción dura o endurecida en alguna parte del cuerpo.

duro.- Moneda de cinco pesetas. Antiguamente, moneda de plata de unos veinticinco gramos de peso. Era llamado, peso duro.

duros.- Dicho así en plural, sinónimo de riqueza. Tener o valer mucho dinero.

Duviges.- Por, Eduvigis; nombre de mujer.

duz.- Vulgarmente se dice así a lo que es dulce; paliduz o regaliz ; agriduz o de sabor agridulce, etc.

- E -

¡ea!.- Exclamación típica de afirmación y conformidad.

ebrear.- Apalear, pegar a alguien palos. También, *ebriar*.

echaizo.- Se dice de la persona holgazana, que le gusta estar mucho tiempo echada o acostada.

- También, terreno formado por escombros y tierras de relleno, sin solidez, debido a su escasa consistencia.

echarpe.- Prenda femenina a modo de toca.

ecla.- Betún para el calzado.

ecónomo.- Cura que desempeña interinamente una parroquia vacante.

- Eclesiástico que sirve provisionalmente cualquier cargo.

edil.- En la administración romana, magistrado que se ocupaba de las obras públicas. Hoy, concejal o miembro de un Ayuntamiento.

edredón.- Cubierta de una cama, acolchada rellena de plumas, borra, guata, etc. Nombre originario de cierto pato cuya pluma se llama «edredón» y que vive en el N de Europa.

ejarrarse.- Desgarrarse. Hacerse jirones.

ejecutoria.- Título o diploma que expresa la nobleza de una familia.

- Títulos, hechos y circunstancias que dan derecho a una persona a usar o a tener ciertos honores. Méritos.

ejido.- Vulgarmente *ejío*. Terreno contiguo a un pueblo, que se destinaba a eras, y en el que también podían estar y pastar todos los rebaños del pueblo.

eletricidad.- Electricidad.

eletricista.- Electricista.

emancipación.- Segregación o apartamiento de alguna tutela o dominio. Libertar a alguien de la patria potestad, de la tutela o de la servidumbre. Hacerse independiente. Ejemplos de emancipación en esta Comarca fueron la independencia de las antiguas aldeas requenenses para hacerse municipios independientes: Utiel en 1355; Villargordo en 1747; Camporrobles, en 1782; Venta del Moro, Caudete y Fuentorrobles, en 1836.

embabiloniar.- Atontar, aturdir. *Embabiloniao*: persona bobalicona.

embalarse.- Hacer algo con decisión; lanzarse a una marcha acelerada en cualquier actividad.

embanastar.- Meter algo en la banasta.

- Figuradamente, atizar a alguien un golpe.

embarajar.- Barajar las cartas o naipes para cualquier juego.

embargar.- Decomisar o detener bienes, por mandato judicial, para responder de una deuda administrativa.

embargo.- Secuestro y detención de bienes o hacienda hecho por mandato judicial, por débitos contraídos y no pagados, por condena de un juicio, etc. Antiguamente, el no pagar los impuestos municipales o las contribuciones al Estado, eran motivo suficiente para embargar bienes; algunas de estas acciones originaron alborotos entre la gente humilde al creerse perjudicada en el reparto de impuestos.

embarrotar.- Apalancar una cosa con una barra.

- Más comúnmente abarrotar o acorralar al enemigo; tener atrapado a alguien. Se emplea mucho en los juegos de naipes y dominó.

embastar.- Coser ligeramente y de manera provisional, una tela.

embasurar.- Echar estiércol o basura en la tierra cultivable.

embeber.- Enjugar. Disminuirse el jugo de una fruta. Encogerse algo.

embeleco.- Engaño. Particularmente, *zalamería* o halago a alguien para engañarle y conseguir de él lo que se pretende.

embelesao.- Embelesado, embobado. Medio aturdido por algo.

embarnizar.- También, «embarnizar»; barnizar cualquier objeto principalmente cántaros y vasijas.

emblanquinar.- Emblanquecer, blanquear, pintar de blanco.

embocao.- Se dice del vino seco con embocadura de dulce. Criado en barrica.

embocar.- Echar al vino una parte de alcohol para que se enrancie.

- También, pegar a alguien con el puño en la boca.

embocharse.- Irse alguien muy lejos en busca de mejores condiciones de vida.

embogador.- Persona que emboga las sillas con aneas.

embogar.- Tejer las aneas ya retorcidas para hacer bogas y tejerlas entre sí para hacer asientos de sillas.

embolchacar.- Embolsar, meterse algo en el bolsillo.

embolicar.- Embrollar, liar, engañar; complicar o enredar algo.

embolique.- Envoltorio. También es una mezcla de varias cosas dispares.

emboque.- Embocadura. También, buen gusto y paladar de una persona.

emborrachar.- Sin referirnos a la embriaguez; época en que las uvas tintas inician su envero, lo que da un tono o color característico al viñedo.

embotijarse.- Hincharse a causa de alguna enfermedad.

- Figuradamente, enojarse, enfadarse, encolerizarse o indignarse por cualquier cosa, a veces sin razón alguna.

embozarse.- Cubrirse la parte inferior de la cara, tapándose la boca con el embozo de la capa o de la cama.

- También, atascarse u obstruirse alguna cañería o desagüe.

embracilar.- Llevar en brazos a alguien, particularmente a los niños.

embrazar.- Sujetar algo con el brazo; por ejemplos la lanza.

- Meter el brazo por el asa de un escudo.

embuchao.- Embuchado; especie de embutido casero de lomo o de carne magra del cerdo.

embuchar.- Comer y tragar mucho, casi sin masticar. Llenar el buche; llenar el estómago de comida de cualquier clase.

embusantar.- Agusanarse. Llenarse de gusanos las frutas o carnes.

embusao.- Embusado; atascado.

embusar.- Pinchar con objeto punzante a alguien; con lezna, aguja, navaja, etc. Corrupción de enhusar.

embusir.- Embutir. También, tragar.

embutidera.- Máquina o artilugio para embutir o fabricar en la matanza del cerdo los diversos embutidos caseros.

embutir.- Aparte de hacer embutidos; como «embuchar», comer mucho en una sentada.

empaderar.- Emparedar. *Empaderao* : emparedado. .

empapuzar.- Empapar. Calarse por la lluvia. Empaparse.

empar.- Adverbio: al par; ir *empar* significa ir a la par.

empardar.- Empatar; quedar igualados en el truque y en otros juegos de cartas o dominó.

emparedao.- Empanada, empanadilla o pasta rellena con dulce o cualquier otra comida algo amasada.

emparedar.- Vulgarmente *empaderar*. Encerrar u ocultar una cosa entre dos paredes.

- Encerrar a una persona en una habitación o lugar estrecho privándose de comunicación con el exterior.

emparejar.- Localmente, entrar el ganado en una viña después de vendi-

miada, para que se coma las hojas.

emparvar.- Disponer en parva la mies en la era para la trilla.

empastrar.- Estropear, desbaratar una cosa o algún asunto que se está tratando.

empastre.- Suciedad, desbarajuste en algún lugar o de alguna cosa.

empastro.- Emplasto, cataplasma. también *emplastro*.

empatacar.- Encajar, empaquetar algo.

empatillarse.- Quedar parada una persona, impedida momentáneamente, sin poder terminar una faena o una cosa.

empecatao.- Empecatado; persona mala, traviesa y díscola. A veces se dice refiriéndose al carácter : condenado, maldito, endemoniado.

empecinao.- Empecinado. Se deriva de empecinar, o untar alguna cosa con pez.

- Figuradamente, hombre obstinado, terco, incorregible, empeñado en conseguir algo que desea vehementemente.

empedible.- Imperdible, o aguja con horquilla y cierre usado mucho para sujetar las ropas.

empedín.- Erosión o mancha en la piel del rostro haciendo costra. Comúnmente, *impedín*.

empedrao.- Empedrado, adoquinado de una calle o plaza.

empellas.- Entresijos y mantecas de las gallinas gordas.

empentar.- Voz arcaica. Empujar, apoyar. También, *emprentar*.

empeñar.- Dar a alguien una cosa en depósito para obtener un préstamo y de cuya devolución responde la prenda o cosa empeñada.

- También, empeñar o hipotecar una finca o una casa, hasta la devolución del préstamo que se ha concedido, respondiendo, en caso negativo, la propia finca.

empeñarse.- Adquirir muchas deudas.

- También, derivado de empeño, es querer conseguir algo esforzándose en ello; poner mucho empeño en lograr algo.

emperejilar.- Burlesca y despectivamente, acicalar; arreglarse o adornarse mucho una persona o cosa.

emperifollarse.- Ponerse una persona perifollos o adornos superfluos, adornarse demasiado y de una forma chabacana y de mal gusto.

emperrao.- Emperrado. Persona que se cree obstinadamente estar en posesión de la verdad y «no da su brazo a torcer».

emperrarse.- Creerse estar en posesión de la verdad sobre un asunto determinado, sin atender otras razones ni dar su brazo a torcer.

empestar.- Apestar; atufar. Llenar un lugar de olor apestoso.

empiece.- Comienzo de una faena o de una cosa.

empinao.- Empinado, muy alto y derecho; erguido y recto.

empindongarse.- Hacerse un pingo, callejeando y vagando, sin cumplir sus obligaciones.

empingorotao.- Empingorotado. Irónicamente significa encopetado, de elevada alcurnia; y se aplica, particularmente, al que quiere serlo o aparentarlo con actitudes y modales poco sencillos y llanos.

- Figuradamente, persona que se pone demasiado encumbrada para sus pocos méritos.

empizar.- Significa azuzar o «achuchar» a alguien contra otro.

-Apicararse o iniciarse en ciertas picardías menores, propias de enamoramientos.

emplasto.- Preparado de botica, plástico y adhesivo, hecho con materias grasas, resinas, jabón, etc., que se aplica como curativo. Vulgarmente, *emplastro*. También, cataplasma, sinapismo.

emplazar.- Citar a alguien para que comparezca en fecha fija en un sitio, para obligarle a responder de alguna acción.

- Citar a un enjuiciado para que comparezca ante la justicia

empleomanía.- Excesiva burocracia.

empoderarse.- Apoderarse, hacerse con el poder ; hacerse el amo.

emporcar.- Ensuciar, llenar de suciedad o gorrinería algo.

emporcharse.- Meterse bajo un porche o cobertizo.

emporrete.- Acepción corriente para significar que alguien está o va desnudo por completo. Mejor expresado en *porrete*; y también, en *porretas*.

emporretón.- Algo que queda desnudo y sujeto a las inclemencias.

empringar.- Pringar; untar algo con una cosa pringosa; ensuciar mucho con aceite, grasa, sebo, etc.

empulido.- Pulido, limpio. Quedar pulido, hablando metafóricamente, es haber perdido todos sus bienes en un negocio o en el juego, quedar limpio.

enaguas.- Prenda interior de mujer, que se llevaba debajo de la falda y encima de la camisa, solo desde la cintura hacia abajo. Popular y vulgarmente *sinaguas*.

enajaos.- Carne y tocino puestos en adobo, con ajos y sal, especias y agua de hinojo: generalmente después de la matanza del cerdo en casa, y para hacer con todo ello posteriormente la *fritá* o fritada. También, *enajos*.

enajenar.- Vender, empeñar, cambiar o permutar alguna propiedad pública o privada.

- Enloquecer, perder el juicio o razón, quedar enajenado, embobado casi totalmente.

enantes.- Antes; más vulgarmente, *endenantes*.

enarbolar.- Sostener en alto una bandera o estandarte.

encabezamiento.- (Véase amillaramiento).

encabironar.- Trabrar con listones o cabirones de madera, para enlucir después los techos de las habitaciones con cañizo de «cielorraso».

encabriar.- Colocar los cabrios o palos que sostienen el tejado.

encabrillarse.- Cubrirse el cielo de pequeñas nubes como vellones de lana.

encalabiar.- Aturdir a alguien con ruidos prolongados y fuertes.

encalabiarse.- Aturdirse, quedar sin saber lo que se hace.

encalabrinarse.- Forma espontánea de encalabrinar. Empeñarse, emperarse, encapricharse de algo. Concebir un violento deseo o pasión por algo o por alguien.

encalamucharse.- Enamoriscarse de alguien.

encallar.- Encajar. Obrar en algo cuando *encalle* o encaje.

encamisá.- Encamisada. Sorpresa nocturna que ejecutaban antiguamente los soldados encamisados.

- Particular y localmente, mojiganga o fiesta nocturna que se hacía con disfraces y máscaras, alumbrándose con teas, tanto en carnavales como en otros festejos populares.

encanarse.- Mirar directamente y con fijeza una cosa para acertar en el disparo con arma de fuego, o lanzar una pedrada.

- También se llama encanarse al hecho de pasarse los niños en el lloro hasta ponerse amoratados.

encangrenar.- Engangrenar; atacar la gangrena a una lesión ulcerada.

-Figuradamente, enojar o enfadar a alguien.

encanijado.- Persona, hombre o mujer, canija. Desmirriado, enclenque, raquíto, flaco o de aspecto enfermizo. *Encanijao*.

encanijamiento.- Anemia pertinaz.

encantamiento.- Acto o resultado de encantar por arte de magia, o por cualquier práctica supersticiosa. Embelesamiento.

encañar.- Empezar a formarse cañas los tallos de las mieses.

- Colocar trozos de caña o cañas enteras hincadas en tierra al lado de algunas plantas para que trepen por ellas, o para sujetarlas y enderezarlas: judías, tomateras, etc.

encaño.- Es una acequia pequeña o ramal derivado de una grande.

- También, lugar desde donde se toma el agua del canal para formarse la acequia secundaria. Fuente encañada.

encañonar.- Echar cañones o primeras plumas los pájaros y demás aves.

encarar.- Apuntar, dirigir, ir de cara a algo o a alguien.

encare.- Aspecto del rostro de una persona; tener buen o mal encare, significa tener buena o mala cara. Encaraje.

encarruchar.- Encarrilar, dirigir o dirigirse directamente a un sitio o lugar determinado.

encartar.- Llamar a alguien por edictos o pregones. Procesar.

encasquetar.- Dar o vender algo de poco valor haciéndolo pasar por mejor de lo que es.

- También, pegar o golpear.

encerraera.- Por, encerradera. Madriguera de conejos. Término muy usado en las cacerías. Lugar donde se encierran los conejos cuando son acosados y perseguidos por los perros, y en donde los cazadores furtivos suelen meter el hurón para hacerles salir y cazarlos.

encerrinao.- Tozudo, obstinado, empecinado en una idea.

enchichonarse.- Aficionarse alguien a comer excesivamente carne o chicha.

- También acostumbrarse un perro a comerse la caza.

enchilada.- Puesta que hacen los jugadores de tresillo, para que se la lleve el que gane una partida o la doble, en caso de perder.

enchorrilar.- Encarrilar, enfilar en la misma dirección.

enchotarse.- Echarse novia un mozo y aficionarse demasiado en ello.

encimario.- Encimero, gorrón, mirón, o gafe en cualquier juego.

encimero.- Hombre que, sin intervenir en una partida de juego, se arrima a ella para entretenerse viendo a los jugadores como juegan las cartas, el dominó, los dados, etc; con mayor propiedad, "mirón". En algunos pueblos comarcanos encimario; y, si da mala suerte, se le llama «cenizo» y «secante».

encizañar.- Engrescar; enguiscar; indisponer. Provocar enemistad entre varias personas en una colectividad o vecindario.

encocorar.- Crispar, descomponer, exasperar, irritar. Causar a alguien mucha irritación o enfado.

encojonarse.- Enojarse mucho. Ponerse altivo. Abstraerse negativamente a cualquier acción positiva.

encomedio.- Significa, en medio; estar algo por en medio, o por la mitad de una serie o un conjunto de cosas.

encomendador.- Hombre o mujer que, con prácticas supersticiosas o conjuros, decían tener gracia para encontrar ganado perdido, ahuyentar lobos, etc.

encomienda.- Antigüamente, territorio de una Orden Militar.

- Popularmente, encargo, encomendar algo al ordinario.

enconar.- Infectar. Enconarse o infectarse una herida.

- También, causar encono o malestar entre dos personas.

encopetao.- Encopetado. Persona de alto copete; de elevada categoría social en épocas anteriores.

- También persona envanecida por algún cargo, aunque carece de méritos.

encordar.- Hacer de cuerda o cordeta los asientos de las sillas.

encortarse.- Quedarse uno sin decir lo que quiere, por cortedad, temor timidez o vergüenza.

encorujarse.- Encogerse o arrugarse algo.

incrídulo.- Incrédulo. También incrédulo. Persona sin fe ni creencias.

encuando, encuando.- De cuando en cuando.

encuartar.- Poner una caballería de refuerzo a un vehículo de tracción animal: carretas carro, diligencia, etc.

- También, trabarse una bestia o enredarse las patas en el cabestro.

encular.- Aproximar **un** carro a algún sitio por la parte trasera. Volcar el carro hacia atrás para descargar por deslizamiento, elevándolo por la parte delantera.

ende.- Por la preposición desde. Por ende entonces, por desde entonces, etc.

endeluego.- Por desde luego.

endemoniarse.- Encolerizarse o exasperarse.

endenantes.- Por, antes; *enantes*; desde antes.

enderecera.- Camino recto o derecho hacia algún lugar.

- Figuradamente, buena o mala *endrecera* es llevar buen o mal camino, moralmente, en el camino de la vida.

endevido.- Por, individuo. También, *endivido*.

endevinar.- Adivinar.

endición.- Inyección. También, *indición*.

endigestión.- Indigestión.

endilgar.- Enjaretar. Hacer alguna cosa aprisa o de cualquier manera para atender una urgencia. Encajar, largar, endosar algo a alguien.

- Aplicar a alguien un calificativo vejatorio o sambenito.

endino.- Maldito, indigno. Se aplica muchas veces como insulto a una persona traviesa o que causa molestias.

endiñar.- Endilgar o enjaretar algo a alguien.

- También, pegar o golpear.

endolorido.- Dolorido, maltrecho por una paliza o un trabajo pesado.

endonar.- Fastidiar o molestar.

endoquinar.- Adoquinar. Enlosar una calle, acera o patio.

endormiscarse.- Adormecerse o aletargarse.

eneldo.- Planta o hierba alta, muy parecida al hinojo.

enfadarse.- Hartarse de comida o bebida,

enfiteusis.- Cesión perpetua o por largo tiempo del dominio útil de una finca mediante el pago anual de un canon. Procedimiento parecido a la aparcería o arrendamiento para explotar tierras agrícolas antes sin cultivar, dando el cultivador al dueño parte del beneficio, quedando al fin de propiedad definitiva del cultivador.

enforcado.- Voz arcaica. Ahorcado; persona ahorcada.

enforguinar.- Ensuciar algo con pintura o con algún líquido sucio de cualquier cosa o materia.

enfurruñarse.- Enfadarse, molestarse por algo.

enfurruscarse.- Obstinar en algo, mantener su opinión con ofuscación.

j enga !.- ¡ Venga !

engaluchar.- Tener absorbida la atención por algo. También, se suele decir *engrillotarse*.

enganchar.- Uncir una o varias caballerías al carro.

- Coger o asir a alguien haciendo gancho con la mano.

engañapastores.- Nombre que se da a un pájaro pequeño que va saltando por los caminos y sendas. También, «nevero» o aguzanieves.

engarabitar.- Trepar. Encaramarse. Subirse a un árbol o a cualquier lugar que parecía inaccesible; más vulgarmente, *engargolarse* o engarbarse.

engarafitar.- Engarabitar. Subirse a un sitio alto y difícil.

engarbarse.- Subirse a lo alto de una garbera. Trepar alto.

engargolar.- Subirse a una tapia o barda.

engarrofar.- Subir a un árbol. Engarabitar sobre algo alto.

engarrunchar.- Enligarse los perros, macho y hembra tras la cópula sexual.

engatusar.- Engañar a alguien con zalamerías y promesas de algo, que luego no se va a cumplir.

enginas.- Anginas, amigdalitis.

engolfarse.- Golfear. Hacer el golfo. Hacer el gándul.

engolletarse.- Atragantarse; atiborrarse.

- Figuradamente, envanecerse o engrairse demasiado.

engolondrinarse.- Engrairse y no guardar respeto a los demás.

engolosinar.- Convencer a alguien con engaño para que haga alguna cosa.

engolver.- Por, envolver. Empaquetar. Hacer envoltorios.

engorrinar.- Manchar, emporcar o ensuciar algo.

engorro.- Estorbo, pesadez, fastidio, molestia.

engrillotarse.- Atolondrarse: Enamorarse aturdidamente.

enguerrar.- Encizañar. Instigar para que haya riña y pelea.

enguiesar.- Enyesar o cubrir de yeso cualquier cosa u obra.

enguiscar.- Azuzar, malquistar a dos personas para que riñan.

engusanao.- (Véase *agusanao*).

engusanarse.- Agusarse la fruta o cualquier otro alimento.

enhilar.- Enhebrar la aguja para coser cualquier ropa.

enjalbegar.- Encalar, enlucir. Blanquear las paredes de una casa o de un corral con «enjalbiegue» o *jalbiegue*, que es una lechada de yeso y cal.

enjalma.- Albarda de cierta forma para la caballería de carga.

enjalmar.- Hacer enjalmas, cosiendo las jalmas o pleitas con unas agujas especiales: agujas jalmeras.

enjambrrar.- Multiplicarse tanto las abejas de una colmena, que están en situación de separarse para ir a formar otra. Los colmeneros lo hacen de dos formas: o encerrando en una nueva colmena las abejas de un enjambre que ya anda suelto; o sacando de una ya muy poblada, el nuevo enjambre dispuesto a seguir a su reina para formar nueva colonia.

enjambre.- Conjunto o reunión de abejas en un lugar donde van formando las celdillas para depositar la miel y la cera, siguiendo a una sola reina.

enjangostao.- Significa estar pesado, harto, empachado.

enjarciar.- Particularmente, hacer enjarcios o arreglos.

enjarcio.- Voz popular que significa: hacer un arreglo momentáneo, poner remedio a una cosa, mediar entre dos partes encontradas; pequeño apaño para arreglar cosas y asuntos.

enjubar.- Enjugar; secar algo o a alguien con la toalla.

enjugascarse.- Enfrascarse o cebarse en el juego o las diversiones; aplicado especialmente a los niños que descuidan sus deberes escolares por jugar demasiado.

enligarse.- Estado en que quedan dos perros, macho y hembra, al terminar la copulación.

enlucir.- Cubrir una pared con una capa de yeso o cemento.

enmadrao.- Enmadrado. Persona, generalmente niño, mimado y consentido.

enmorrinchao.- Amorrinchado. Enfadado, abotijado o abotinflao.

enorecer.- Oxidarse, enroinarse; tomar roña o herrumbre algo. Es una corrupción del verbo enmohecer.

enque.- Por, aunque.

enquivocarse.- Equivocarse. También *entivocarse*.

enraberarse.- Arrimarse un carro a otro por la rabera o parte trasera, para cambiar la carga.

enrabieta.- Causar rabieta o disgusto a alguien.

enramá.- Enramada. Follaje o conjunto de ramas de arbustos o árboles de un lugar.

- Adorno hecho con ramaje verde con motivo de fiestas o recepciones.

- También, adorno que los mozos ponían en la puerta o ventana de sus mozas en noches de ronda o en la noche de «mayos».

enramar.- Adornar con ramaje verde las calles por donde pasaba una procesión.

enrastrar.- Enristrar; hacer ristras o sogas con ajos, cebollas, panojas, etc.

enredante.- Enredaor o enredador; liante.

enredaor.- Enredador, persona enredadora y liante.

enredar.- Liar desordenadamente, emboscar, embrollar o trastornar.

enredijo.- Despectivo de enredo. Particularmente, lío de hilos, pelos o cosas semejantes.

- Lío, maraña, amontonamiento de cosas sin orden ni concierto.

enriedo.- Por, enredo; lío, discusión, embrollo.

enrizar.- Rizar. Hacer ondas y rizos en el cabello.

enrobinarse.- Enmohecerse, oxidarse; cubrirse de roín o moho, algún objeto metálico.. También, *enroinarse*.

enrollarse.- Liarse, hacerse un lío.

- También, participar colectivamente en algo.

enronia.- Odio, quimera; tener mala opinión de alguien.

enroscarse.- Acostarse, irse al *rosque* o cama. También *roscarse*.

enruna.- Suciedad que se deposita en forma de cieno o fango en el fondo de las acequias, balsas, charcos, etc.

enrunar.- Llenar de *enruna* algún lugar. Ensuciar con lodo o cieno.

ensabanarse.- Vestirse de fantasma echándose una sábana por encima.

ensalmo.- Rezo, recitación y, por extensión, cualquier práctica de brujería o hechicería con que los curanderos pretenden curar a los enfermos. Ensalmador: curandero a base de ensalmos.

ensapado.- Fruto agusanado; planta llena de *sapos* o gusanos.

ensaparse.- Llenarse los frutos de *sapos*. Agusanarse.

ensebar.- Untar algo con sebo. Particularmente, untar o engrasar con sebo el eje del carro, en la parte de unión con el rodaje. Recubrir con sebo, para darle más consistencia y duración las pelotas de frontón, botas, balones, etc.

ensogador.- Persona diestra en el oficio de ensogar.

ensogar.- Recubrir con soga de esparto o cáñamo algún objeto o utensilio: garrafas, tinajas, asientos de sillas, etc.

ensoñar.- Soñar; tener sueños o «ensueños».

ensordar.- Asordar. Quedar sordo alguien a causa de muchos ruidos.

ensulto.- Insulto; palabra o frase ofensiva.

- Localmente, desgana, apatía, desmayo.

entapecer.- Tupir. Más comúnmente se usa como: tapar, taponar, obstruir algún conducto.

entaponar.- Taponar, poner tapón en alguna vasija.

entarquinar.- Llenar de cieno o tarquín una calle, acequia, etc.

entavía.- Todavía.

enteco.- Persona débil, raquítica, endeble.- También, tísico.

entelerío.- Encogido por el miedo o por el frío. Aterido. Sobrecogido e inmovilizado a causa del intenso frío.

enteletaor.- Enteletador: Vulgarismo que significa: entrometido, enredador; persona que lo quiere hacer y disponer todo y que, generalmente, lo suele liar y enredar.

enteletar.- Acción del enteletador. Enredar y disponer las cosas a su manera, un poco a la ligera y sin seriedad.

entera.- Dentera. Escalofrío; efecto que se produce al rascar o arañar objetos metálicos, arenosos, etc.

enterragar.- Envolver algo en tierra someramente, como si quisiera esconderlo.

entestinos.- Intestinos.

entina.- Mal olor; olor fuerte y nauseabundo.

entiojos.- Anteojos, gafas o lentes.

entivocarse.- Equivocarse; hacer algo por error o equivocación.

entizonar.- Tiznar o entizar. Manchar con tizne, con un carbón o tizón de leña.

entodavía.- Todavía. También, entavía.

entoldo.- (Véase, toldo)

entorile.- Acto de meter o entrar los toros en los toriles.

entornar.- Empujar la puerta hasta su marco, sin cerrarla del todo.

- También, encerrar, aprisionar, encarcelar.

entraero.- Entradero. Lugar por donde se entra en algún sitio o lugar.

entraparse.- Meterse o caer en una trampa. Empeñarse o contraer muchas deudas sin poder responder de ellas.

entredós.- Tira de bordado o de encaje que se ponía como adorno, cosida por cada uno de sus bordes a una prenda de mujer.

entregador.- Comisionado o alcalde de Mestas para entender sobre asuntos de ganados y veredas.

entregüeltas.- Momento que se dedica a otra cosa, en el descanso del trabajo que se viene realizando.

entremanta.- Especie de collera de manta acolchada para separar el horcate de la caballería y evitarle roces.

entremedias.- Mientras tanto, interín. También, entregüeltas.

entrepán.- Bocadillo para merienda o almuerzo. Bocata.

entrepatar.- Coger y meter a alguien o algo entre las piernas para castigarle o para que no se escape.

- Figuradamente, coger, agarrar, alcanzar a alguien que huye de alguna cuestión, o porque ha cometido algo grave.

entresijo.- Mesenterio. Vísceras o entrañas de una res.

- Generalmente se usa en sentido figurado: reconditez, escondite, recoveco. Sitio oculto o difícil de ver o llegar.

entresudar.- Trasudar.

entretuviendo.- Entreteniendo; gerundio de entretener.

entreverao.- Entreverado. Fruto entre verde y maduro.

entrinca.- Intrinca. Estar algunas personas enemistadas y predispuestas a reñir.

entrincar.- Intrincar. Hacer *entrinca* entre dos o más personas.

entripao.- Antigüamente se decía así del cólico *miserere*, casi siempre mortal.

entufar.- Atufar. Entufarse: atufarse; envenenarse con el gas u óxido de carbono en las malas combustiones o fermentaciones.

envacunar.- Vacunar; poner la vacuna contra alguna enfermedad. Aplicado tanto a personas como a animales domésticos.

envedijao.- Enredado, liado en algo o por algo.

enverao.- Fruto que está entre verde y maduro. Enverado o entreverado. Especialmente se refiere a las uvas.

- Figuradamente, hombre carente de responsabilidad y de maestría. Si es mujer en estas condiciones, se le solía llamar *enverá*.

enveros.- Las uvas cuando empiezan a tomar color de maduración. Enverar: empezar a tener veros o enveros las uvas. Vulgarmente se les llama *veros*.

envitar.- Invitar.

enzarzarse.- Enredarse en alguna discusión o riña.

- Entablar una conversación larga, sin poder terminarla a causa de los líos y enredos que se van descubriendo.

enzurruñarse.- Obstinarse en algo, con más o menos razón. También, *enzurruscarse*.

equilicuá.- Equilicuatro. Afirmación; sí, ciertamente. Voz que proviene del italiano «ecco lì quá»

era.- Terreno o lugar, generalmente en las afueras de la población, en forma circular, bien apisonado, donde se trillan las mieses.

- También, bancal o división hecha en la huerta para dedicarlo a cierto cultivo. En las huertas se suelen hacer varias eras para diversos cultivos.

erial.- Terreno yermo, sin cultivar; baldío o inculto.

ermita.- Iglesia pequeña situada en pequeñas aldeas y caseríos, en donde se celebra culto únicamente el día de la fiesta del santo a quien está dedicada.

ermitaño.- Persona encargada de la ermita, unas veces clérigo y otras seglar. Ermitorio: casa habitación, junto a la ermita, donde vivía el ermitaño.

esbalar.- Resbalar. Esbararse: resbalarse.

esbarón.- Resbalón. Esbaroso: terreno resbaladizo.

esbaratar.- Desbaratar; deshacer algo; desunir.

esbarbar.- Desbarbar. Quitarles a las plantas, y particularmente a las vides, los retallines o raicillas que echan los troncos de las cepas americanas nuevas, después de injertarse.

esbarizarse.- Resbalar o resbalarse.

esbarrillar.- Romperse o dislocarse las mandíbulas o «barras».

esbarrustiar.- Aborrecer los pájaros su nidada.

- Abandonar algo y disgregarse sus componentes.

esbrevarse.- (Vease desbrevarse).

escabel.- Pequeña tarima o banquillo donde se solían apoyar los pies al estar sentados. Especie de taburete pequeño.

escabullirse.- Deslizarse. Escaparse algo o alguien escurriéndose de entre las manos de quien lo sujeta. Marcharse de un sitio muy **disimuladamente**.

escacharrao.- Descacharrado. Descompuesto, roto; aplicado a cualquier objeto o herramienta.

escachiflar.- Romper, reventar, derrengar una cosa, aplastándola con algo. También, escachuflar.

escachuflar.- (Véase escahijlar).

escagarrutirse.- Ponerse desmedrado y enteco. Escagarrutiao : raquítico.

escagazar.- Destetar. Descagazar. Criar animales muy jóvenes.

escalabrar.- Descalabrar. Hacer alguien una herida en la cabeza, generalmente con una pedrada.

escalabraura.- Descalabradura o herida recibida en la cabeza, y también, la cicatriz que queda en ella tras su cura.

escalambrecido.- Estado en que queda alguien que ha sufrido mucho o un golpe fuerte repentino.

escalentao.- Se dice de la persona muy lujuriosa y erótica.

escalerón.- Escalera rústica hecha con un tronco bifurcado y semiabierto, al que se colocan cuatro o cinco travesaños.

escalombrecío.- Raquíutico.

escalón.- Cada uno de los peldaños de una escalera en una casa.

- Peldaño que hay en la entrada de la puerta de algunas casas o viviendas.

escamochar.- Descamochar: quitar las camochas o ramas altas a los árboles o plantas que han crecido demasiado.

escampar.- Terminación de la lluvia; momento en que deja de llover tras una tormenta o chaparrón.

- Vulgarmente, se refiere a esparcir o descampar la simiente o el abono por el campo cultivado.

- Derramar o esparcir algo.

escampiar.- Es la forma más corriente de decir escampar, cuando ha cesado de llover.

escandalera.- Escándalo de bastante consideración. Demasiado bullicio en una reunión o en cualquier disputa.

escandalosa.- Aparte de ser adjetivo peyorativo; nos referimos a una reguina o regañina. (Echar la escandalosa).

escantillar.- Desportillar, arrancar trozos de los bordes o esquinas de una cosa u objeto.

escaña.- Trigo muy basto, propio de tierras pobres. Escanda.

escape (a escape).- Enseguida; va a escape. Estar acabándose algo.

escapulario.- Pieza que forma parte de muchos hábitos, consistente en una tira de tela con agujero por donde pasa la cabeza y cuyos dos extremos cuelgan por delante y por detrás.

- Objeto devoto formado por dos trozos de tela en los que va pintado, bordado o pegado un objeto o una imagen y que se cuelga de los hombros con dos cintas de tela.

escara.- Capa reseca dura que se forma en cada tajo, cortado al pernil, después de unos días.

escaramujo.- Rosal silvestre muy espinoso. También, **caramujo** y **escaramujo**.

escarbaera.- Escarbadera; pata de las gallinas y pollos.

escarcela.- Especie de bolsa que se llevaba pendiente de la cintura. Generalmente se usaba para guardar dinero, cartas o cualquier objeto de valor.

escarcil.- Penca de cardo o alcachofera silvestre. Hojas de estas plantas, que sirven como verdura en la olla y cocido de la tierra. Su nombre exacto: alcaucil y arcacil. Se usa casi siempre en plural: los escarciles.

escarcho.- Materia blanda o podredumbre que sale en los troncos viejos de los árboles y en los tocones.

escardador/a.- Generalmente, mujeres que eran llamadas para las faenas de escarda de siembra de cereales.

escardar.- Arrancar los cardos y todas las malas hierbas de un sembrado o de cualquier campo cultivado. Escarda: operación de escardar. Escardillo: almocafre o azadilla, también azuelo, que se empleaba para escardar.

escarfollaero.- Lugar donde se echa y acumula la *escarfolla*.

escarfollar.- Descarfollar. Descortezar o descascarar frutos.

escarfollijo.- Montón de carfollas o cortezas de frutos.

escarnar.- Descarnar; quitar carne a los trozos grandes del cerdo, o de cualquier res muerta para el consumo; generalmente esos trozos de carnes repelados sirven para hacer los embutidos.

escarpe.- Pendiente; escarpadura. Cuesta o terreno con mucho declive.

- También, herramienta de cantero y albañil.

escarpia.- Clavo grande, puesto en el techo o en alguna pared, para colgar cosas de él, siendo de algún peso o consistencia.

escarramarse.- Abrirse de piernas; esparrancarse o espatarrarse.

escarramblujo.- (Véase escarambujo). Escaramujo.

escarraminar.- Esparcir, tirar las cosas por cualquier parte. Separar, desunir.

escarrapicio.- Pendencia o riña entre varios. También, estropicio.

escarte.- Descarte; operación de descartarse en el juego de naipes para pedir otras cartas que se creen mejores.

- Dar escarte : dar noticia o aclaración de algo que se desconocía.

escarzador.- Persona que limpiba las colmenas quitando los panales delgados y sucios, para que crecieran los demás.

escascorar.- Descascarar; quitar la cáscara a los frutos secos: nueces, almendras, etc. Se llama vulgarmente escascoraero al montón de cáscaras secas de los frutos ya pelados.

escastar.- Descastar. Terminar con una plaga o animales dañinos.

escatufilar.- Romper una cosa en pedazos; reventar, escachiflar.

escavar.- Cavar someramente para quitar la costra y las malas hierbas alrededor de la planta.

esclafaos.- Besos y pedos dados o echados en silencio, sin ruido.

esclafar.- Romper una cosa aplastándola. Estallar.

esclafío.- Esclafido. Estallido o ruido grande que hace una cosa cuando se esclafa o revienta.

esclarecer.- Aclarar; quitar algunas ramas y reviejos a los árboles; viene a ser como una poda sencilla y corta.

- También, es aclararse el tiempo tras una tormenta o lluvia.

escoba.- Utensilio que se hacía con ramas secas viejas, generalmente de palmitos, atadas y sujetas a un palo o caña, que se empleaba para barrer.

escobazo.- Golpe dado con la escoba, arma muy socorrida para uso de las mujeres.

escobero.- Persona que hacía y vendía escobas.

escobón.- Escoba grande para barrer las eras.

escociente.- Escocido. Molesto por algún disgusto. Escarmentado.

escocina.- Escozor o sensación dolorosa en alguna parte del cuerpo, parecido a quemadura.

escodriñar.- Por, escudriñar. Tratar de ver o averiguar algo, buscando y rebuscando por todas partes.

escojonarse.- Descojonarse.

- Trabajar un hombre muy intensamente.

escolante.- Escolar, estudiante.

escolgajarse.- Descolgarse. Apearse.

- Hacerse algo como un colgajo.

escomenzar.- Comenzar

escomerse.- Descomerse. Desgastarse una cosa por el uso, o por los agentes atmosféricos. Erosionarse.

escondorreas.- Juego de niños.

esconder.- Además de su significado verbal ; juego del escondite.

escondicucas.- Ir a escondidas, sin que se entere nadie, a un sitio o por un lugar.

escondite.- Juego de muchachos.

escoñarse.- Romperse o desbaratarse una cosa.

escopetá.- Tiro de escopeta. Escopetazo.

- Una noticia mala, dicha o recibida de sopetón.

escopetero.- El que lleva escopeta. Antiguo miliciano voluntario dotado de escopeta.

escornarse.- Descornarse un animal que lleva astas o cuernos.

- Figuradamente, se dice del que se esfuerza demasiado por hacer algo, ya trabajando manualmente, ya discurrendo.

escorrentía.- Ir de carrera, de correntilla, de correprisa. Diarrea.

escoscar.- Tener mucho miedo.

escostillar.- Maltratar a alguien golpeándole las espaldas.

- Figuradamente, estar escostillao, significa estar agotado por el esfuerzo hecho en un trabajo pesado.

escotar.- Rozar hierbas y ribazos. Limpiar márgenes de acequias.

escribano.- Nombre antiguo del notario. También, nombre que se daba al secretario judicial y al de un Ayuntamiento.

- Amanuense o escribiente de cualquier oficina pública antigua.

escribíos.- Escritos, papeles, periódicos.

escriño.- Cesta o canasta de paja de centeno en la que se colocaba la masa del pan, al amor de la lumbre, para que fomentara y creciera.

escrismar.- Descrismar. Golpear a alguien violentamente en la cabeza. Abrir una brecha en la frente. Romper la «crisma».

- Popularmente se usa metafóricamente y significa: esforzarse una persona en aclarar o solucionar un asunto, sin obtener resultado alguno por mucho que haga.

escuadra.- Aparte sus diversos significados. Local y particularmente, era una división parroquia1 y vecinal; agrupación de las calles y barrios haciendo escuadras a efectos de elecciones; repartición de las calles de una ciudad por parroquias.

escuajao.- Descuajado. Persona que ha quedado atónita o asustada por algo que sucede a su alrededor. Atemorizado.

escuajarse.- Asustarse mucho; quedar paralizado por el miedo.

escuartizar.- Descuartizar. Hacer trozos o cuartos un cerdo o cualquier animal muerto para ser consumido.

escuchetes.- En algunos lugares comarcanos, los cuchicheos en voz baja entre dos o más personas.

escuchichear.- Cuchichear. Hablar en voz baja haciendo corrillo.

escuchicheo.- Cuchichear; lo que se dice al oído en voz baja.

escuchimizado.- Escuchimizado. Desmirriado. Enteco, seco. Persona enfermiza.

escudilla.- Vasija de forma de plato o tazón en que se solían comer las sopas, las gachas, y otras cosas con caldo; generalmente eran de madera.

escudo.- Rodela. Adarga. Arma defensiva que se cogía con el brazo izquierdo para resguardarse mientras se atacaba con la lanza o la espada.

- Blasón en forma de escudo triangular, que representa las armas o la divisa de una nación, un pueblo o una familia.

- Antigua moneda de oro, que valía 37'5 reales. Los doblones de oro eran de 8, 4 y 2'escudos.

- Moneda de plata de los siglos últimos, que valía diez reales de vellón.

escuecina.- Escozor.

escuerzo.- Sapo *samproño*.

- Popularmente se aplica a la persona flaca y débil.

escuidiar.- Descuidar. También, *escuidar*.

escuilla.- Escudilla o plato de madera. Escurridera.

escular.- Golpear y maltratar el culo o parte trasera de algo o de alguien.

esculca.- Junta de ganaderos y pastores que hacían al año para tratar asuntos de sus ganados y de su trabajo.

esculcar.- Voz arcaica. Guardar el ganado, pastorear.

esculimá.- Persona traicionera o traidora.

escullero.- Escurridero. Útil de cocina para escurrir el friegue.

escullirse.- Esconderse o escabullirse.

esculquero.- Pastor que iba de escolta en un rebaño numeroso para vigilarlo y defenderlo.

- También, por extensión, se aplicaba al soldado explorador.

escupiñajo.- Escupitajo o gargajo.

escupitina.- Saliva escupida con cierta intensidad.

escuridad.- Oscuridad.

escuro.- Oscuro.

escurrideras.- Ciertos platos de madera o loza con agujeros, para colocar en ellos la comida o cosas mojadas que deben escurrirse y soltar agua, residuos de algún líquido, que quedan en el recipiente al vaciarlo o beberlo. También, escurridor.

escurriduras.- Restos de los que quedan en una vasija que ha contenido líquidos, tales como aceite, vino, vinagre, etc.

escurriente.- Lugar resbaladizo. Material o cosa que hace resbalar.

escurrizón.- Acción y efecto de escurrirse, resbalar *o esbararse*.

escusabaraja.- Cesta de mimbre con tapa del mismo material.

escusado.- Lugar reservado, oculto o en sitio poco visible. Hasta no hace muchos años, así se llamaba al retrete. Vulgarmente, *el escusao*.

esficaciao.- Quedar con poca eficacia y poca cordura.

esfilachao.- Deshilachado, desfilachado. Ropa o cualquier tela que se va deshaciendo por los bordes y va perdiendo los hilos.

esfogarse.- Desfogarse. Desahogarse. Exteriorizar violentamente una pasión o estado de ánimo, o de mal humor.

esfogue.- Desfogue. Acción y efecto de desfogarse o *esfogarse*.

esgalichao.- Desgalichado, desgarrado, sucio; aplicado a cualquier persona mal vestida y mal presentada.

esgalillarse.- Desgalillarse. Volverse ronco y afónico de tanto gritar. Hiperbólicamente, romperse el galillo.

esgangostarse.- Empacharse, desmadejarse, estar demasiado cansado y pesado.

esganguillar.- Desganguillar, desvencijar, romper algo, desmembrándolo o derrengándolo.

esganguillao.- Esgurrido, débil, desbaratado, desmadejado.

esgañitarse.- Desgañitarse.

esgarramantas.- Desgarramantas. Persona sin entidad ni personalidad; infeliz, desgarrado sin criterio, ni opinión.

esgarrapicios.- Lloros y ayes vocingleros, sin causa ni motivo.

esgarranchar.- Desgarrar. Romperse las ramas o ganchas por un peso excesivo o por tormentas y nevadas.

esgarrar.- Desgarrar. También, *esjarrar*.

esgarrarse.- Desgarrarse; hacerse desgarrones y jirones la ropa y vestiduras.

- También, romperse las ramas de un árbol, desgajándose, por exceso de peso o carga de frutos.

esgarraura.- Desgarrón, jirón, en cualquier prenda de vestir.

esgarrón.- Desgarrón. *Esgarradura*.

esgonzao.- Desgoznado. Desencajado. Persona muy cansada.

esgraciao.- Persona desgraciada, tullida, afectada por alguna tara o enfermedad.

esgranar.- Desgranar; quitar el maíz de las mazorcas o panojas; sacar las legumbres de sus vainas, etc.

eslabón.- Aparte de cada una de las piezas de una cadena; particularmente se llamaba así al trozo de acero -en forma de eslabón- con que se golpeaba el pedernal para sacar chispa y encender algo. Era uno de los utensilios, junto al pedernal y la yesca, del fumador de antaño.

eslamer.- Apartar o quitarse algún mal o maleficio de encima.

eslapizar.- Significa, dilapidar, malgastar una herencia o las riquezas y bienes que se poseen.

eslomao.- Deslomado, muy cansado por el trabajo.

eslomarse.- Trabajar mucho.

esmagrar.- Desmagar; quitar el magro a los trozos del cerdo para hacer longanizas con él.

esmamar.- Desmamar, destetar.

esmancar.- Dejar manco a alguien, romperle un brazo o una mano.

esmanotao.- Desmanotado. Manirroto; persona torpe con las manos.

esmarrinarse.- Desmandarse o equivocarse.

esmarrarse.- Errar en lo que se hace o dice. Marrar.

esme.- En algún lugar comarcano, conocimiento, razón. Perder el *esme* significa perder la razón o enloquecer.

esmirriao.- Desmirriado, raquítico, flojo, muy débil.

esmochar.- Desmochar, despuntar las ramas cimales del árbol.

esmorricar.- Esmorrillar. Desportillar algún útil o herramienta.

esmorrillar.- Desmorrillar, desportillar objetos de loza, y también, cualquier herramienta.

esmotar.- Desmotar.

esmote.- Desmote, limpieza de algo; acción de desmotar o quitar motas y desperdicios de la lana. Clarificación de algo que estaba sucio.

esnucar.- Desnucar; romper las vértebras cervicales. Romper la nuca. *Esnucarse*: romperse uno la nuca por haber caído de cabeza.

esnuclarse.- Desnucarse. Romperse la nuca, por efectos de una caída o de una zambullida en aguas poco profundas. *Esnucarse*.

esollejar.- Desollar, pelar la piel, quitar el pellejo. Deshollejar.

espabilao.- Despabilado. Listo, vivaracho. Persona alegre y bulliciosa.

espabilarse.- Despabilarse, despertarse, andar listo y rápido, con viveza y alegría.

espachar.- Despachar; vender algo en el despacho de una tienda o cualquier clase de comercio.

espachurrao.- Despachurrado, aplastado, cansado, roto.

espaldarazo.- Golpe dado en la espalda de alguien con la espada o la mano de plano. Era una ceremonia que formaba parte de los actos de armar caballero a alguien.

- Modernamente, reconocer a alguien con palabras o escritos, apto para una determinada misión.

espampanante.- Desпамpanante. Dicese de la mujer de trapío y hermosa.

espampanar.- Desпамpanar las cepas o vides.

espantajo.- Cualquier cosa que se pone para espantar o asustar; particularmente, espantapájaros, o figura grotesca que se ponía en sembrados, melonares, etc. para que los pájaros huyeran y no se comieran los frutos.

espantanulos.- Hombre curandero que se atribuía la gracia de deshacer nublados con voces y conjuros. También se le decía al hombre contrahecho y muy feo.

espanzurrao.- Tumbado panza arriba cómodamente.

- También, reventado, abierto por la panza o barriga.

espanzurrarse.- Reventarse, desпамzurrarse algo o alguien.

esparajismo.- Aspaviento. Hacer gestos de asombro ante una cosa o cuestión. Esparajismo: persona que hace muchos aspavientos o *esparajismos*.

esparatrapo.- Por esparadrapo; todavía hay gentes que pronuncian así esta palabra.

esparaván.- Aspaviento. Hacer gestos de mucho asombro; *esparajismo*.

espardeñá.- Vocablo o frase mal dicha, o sin venir a cuento. *Alborgazo*.

esparizar.- Deshacer una cosa que estaba pareja y bien hecha.

- Parirse o desvencijarse un haz de mies o de leña.

esparramar.- Desparramar, tirar la simiente a voleo.

esparramao.- Desparramado, disperso.

esparraminao.- Desparramado, algo tirado sin orden.

esparraminar.- Desparramar cosas, semillas o frutos.

esparrancarse.- Abrir las piernas mucho. Espatarragarse, despatarrarse.

esparteña.- Espardeña, alborga, alpargata. Calzado hecho con suela de esparto o cáñamo, muy usado hasta no hace mucho tiempo por la gente campesina.

espartillo.- Hojas filamentosas de las matas del azafrán, parecidas a esparto tierno, blando y corto, que salen del azafranal después de la recolección de la flor. Era segado para forraje en verde de cabras, ovejas y caballerías.

esparto.- Planta gramínea que se cría en terrenos pobres y secos en forma silvestre, de hojas radicales de unos sesenta centímetros de largas, que parecen filiformes, y con cuya fibra se fabrican sogas, pleitas, esteras, pasta para papel, esportines o capachos etc. El monte o tierras donde se cría el esparto se llama espartizal.

espatarragao.- Despatarrado; abierto de piernas.

espatarrarse.- Despatarrarse; abrirse de piernas una persona.

espaviento.- Aspaviento, gesto extraño.

espechorrao.- Despechorrado. Ir un hombre con el pecho al aire.

espechorrarse.- Despechorrarse. Descubrir el pecho aireándolo.

espedriega.- Pedriega, colofonia, especie de resina. Pez griega.

espellejar.- Despellejar, o quitar la piel a los animales muertos.

- Figuradamente, quitar la fama a alguien que en ese momento está ausente.

espellejón.- Rasguño o pequeña herida en la piel. Despellejón.

espelucar.- Despelucar; figuradamente, dejar sin dinero a alguien por ganárselo en el juego o por fraude.

espeluchar.- Despeluchar; quitarle el pelo a cualquier animal doméstico; acción de ir cambiando el pelo los animales en determinadas épocas.

espelunchao.- Persona de poco pelo; animal al que se le cae pelo.

espeluz.- Raquítico o esmirriado.

espendorrearse.- Airearse alguien, callejeando y holgazaneando.

espentolar.- Airearse. Despendolarse. Ir a sus anchas.

espeñar.- Despeñar. Caer o tirar por una cortadura de montaña.

esperdigarse.- Desperdigarse; irse cada uno por lado distinto.

esperezarse.- Desperezarse.

espertativa.- Expectativa; estar a la espera de algo o alguien.

espertugón.- Susto momentáneo y repentino que sufre alguien al recibir

una impresión, amago o golpe, o llamada inesperada y discordante. También, espertugá.

espetar.- Atravesar alguna cosa con un pincho para asarla.

- También, encajar, endilgar, soltar. Decir algo con cierta brusquedad causando fastidio a alguien.

espetera.- Se llama así vulgarmente al pecho de la mujer.

- También, tabla con ganchos de los que se cuelgan cosas en la cocina.

espiazar.- Despedazar. Hacer pedazos una res muerta.

espigadora.- Mujer que espigaba o recogía, detrás de los segadores, las espigas que se caían. Rebuscadora de espigas sueltas, que quedaron en el campo o rastrojo tras la siega.

espigao.- Espigado. Se dice del muchacho que ha crecido mucho.

espinazarse.- Romperse el espinazo. Dícese, figuradamente, de la persona cansada por el trabajo excesivo, a la que le duele la espalda, y el espinazo o columna vertebral.

espinazo.- Nombre corriente que se da a la columna vertebral, tanto de la persona como de cualquier animal.

esvindargo.- Persona alta y desgarbada. Como espingarda.

espingarda.- Arma de guerra. Escopeta de chispa muy larga.

- Figuradamente, persona alta y desgarbada, dicho en mofa.

espinilla.- Cresta de la tibia o saliente óseo de la pierna por su parte delantera.

espinzas.- Pinzas

espiojar.- Despiojar. Espulgar. Mirar la cabeza de los niños para ver si tienen piojos.

espita.- Agujero con grifo para sacar el vino de la tinaja.

espizcar.- Despizcar. Hacer trozos pequeños el pan, la carne, o cualquier alimento. Hacer pizcas de algo. Desmenuzar.

espizcagasones.- Hombre torpe y poco aventajado en su trabajo.

espliego.- Planta silvestre labiada, de tallos leñosos y flores en espiga azuladas. Se llama también lavanda y alhucema, y es muy usada su esencia en perfumería.

espodazar.- Podar y limpiar de ceporros viejos las viñas.

espolique.- Mozo de espuelas. Mozo que marchaba a pie delante o al lado de la caballería de su señor.

- Juego de niños, en el que uno con el talón da sobre las nalgas del que está encorvado cuando salta sobre él para brincar.

espolón.- Espuela grande.

- Uña defensiva de los gallos.

- También, peñón grande aislado o saliente de una ladera.

espolsador.- Utensilio para espolsar o sacudir el polvo, hecho con tiras de cuero blando o tela fuerte sujetas a un mango.

espolsaguera.- Polvareda o polsaguera.

espolsar.- Sacudir el polvo de los muebles y enseres de una casa.

espolsón.- Espolsador grande. Quitapolvos.

esponsales.- Promesa mutua de casamiento entre hombre y mujer, hecha con ciertas formalidades y, a veces, con cierta ceremonia y fiesta. Era muy frecuente hacerlo, en reunión familiar de ambas partes, en fechas próximas a la boda.

esporgado.- Faena de esporgar la viña. También, esporga o esporgue.

esporgar.- Escamondar. Faena que consiste en quitar los brotes que salen fuera de buen lugar en las cepas, y que suelen estorbar para la formación anual de la vid. Limpiar la cepa de sarmientos inútiles. Vulgar y popularmente se decía: *esforzar*, esborgar.

esporguín.- Sarmientos tiernos o tallos de la vid, que se quitan para que el resto crezca y se desarrolle mejor.

esporrinarse.- Desarrollarse de una vez; crecer de golpe o muy rápidamente, tanto aplicado a la persona como a cualquier animal doméstico.

esportillar.- Desportillar; romper los bordes de un objeto.

esportín.- Etera pequeña redonda, con agujero en medio, que sirve para prensar oliva.

espotricar.- Despotricar; hablar fuerte sobre algo o alguien.

espuerta.- Recipiente hecho de esparto entretejido o pleita, de forma redonda, cóncavo y con dos asas; muy empleado en diversos oficios para transporte de materiales, herramientas, frutos, etc. Esportilla: espuerta pequeña.

espulgar.- Quitarle las pulgas a alguien. Particularmente, escudriñar en la cabeza de las personas, en especial a los niños, para ver si lleva piojos o liendres; era faena casi diaria de las mujeres con sus pequeños en otros tiempos.

espumajo.- Espumarajo. Pequeña cantidad de espuma, producida por la saliva, o por cualquier otro líquido.

espuntar.- Despuntar; quitar las terminaciones de los sarmientos para que las racimos se aprieten y crezcan.

esquero.- Bolsa que llevaban al cinto los campesinos para guardar la yesca y el pedernal para encender lumbre. Yesquero.

esquila.- Campanilla o cencerro pequeño que se cuelga al cuello de las ovejas, cabras, o de cualquier res pequeña.

esquilador.- Hombre que tenía por oficio esquilarse a las ovejas y caballerías.
Esquilaor.

esquilar.- Cortar el pelo a los animales domésticos, generalmente a las caballerías. Cortar y quitar el vellón de lana a las ovejas. Vulgarmente se decía *esquilear*.

esquileo.- Faena de esquilarse animales, sobre todo al ganado lanar. Esquilador: hombre que tenía por oficio el de esquilarse ovejas y otros animales.

esquilmo.- El fruto que se saca de las tierras y ganados. Particularmente sacar de la tierra todo el fruto posible.

- Agotar la fertilidad de los campos por excesivo cultivo, o por el desgaste producido por otras causas.

esquilón.- Esquila grande que lleva el macho cabrío o manso que guía el rebaño.

- También, trasquilón en el corte del pelo, bien de una persona, bien de cualquier animal.

esquinazo.- En algunos lugares, el espinazo o columna vertebral de personas y animales vertebrados.

esquitar.- Desquitar; rebajar el precio en las ventas comerciales.

esrayolar.- Desrayolar, quitar las rayuelos a las cepas para que los sarmientos fuertes crezcan. Los rayuelos son pequeños brotes que nacen entre el sarmiento y las hojas o pámpanos.

esribao.- Forma vulgar de decir derribado.

esriñonarse.- Desriñonarse. Trabajar mucho hasta quedar dolido en extremo de los riñones, a causa del esfuerzo y de andar trabajando encorvado.

estabón.- Caña o tallo de algunas plantas, después de quitarle el fruto y las hojas. Mata seca, sin hojas, de cualquier planta.

estacacina.- Serie de golpes o estacazos.

estadal.- Medida antigua de longitud, que equivalía a tres metros y un tercio (3'333 metros).

estadio.- Medida de longitud equivalente a 125 pasos largos (unos 200 metros, exactamente 201,2 m.) o sea, la octava parte de una milla romana.

- También, lugar donde antiguamente se ejercitaban los caballos y los atletas. Hoy campo de deportes.

estafaor.- Estafador. Persona que estafa con engaño y fraude.

estafarrar.- Gastar o dilapidar el dinero y los bienes o hacienda.

estafermo.- Persona que se queda parada como atontada, sin hacer lo que tiene que hacer, o sin contestar a lo que se le pregunta.

- Antiguamente era un muñeco giratorio con el que se entrenaban las jinetes haciéndole girar al darle con la lanza o con una garrocha larga, corriendo a caballo.

estaizo.- Estadizo : paralizado, quieto.

estajar.- Destajar una faena. Ir a destajo en vez de a jornal.

- Partir un campo o una casa; hacer una partición.

estajo.- Destajo. Sistema de contratación de trabajos que se paga por labor terminada y no por jornal. En muchas faenas agrícolas se solía hacer así, especialmente en recolecciones y plantaciones.

estamento.- Cada uno de los cuerpos legisladores que había en el siglo XIX. Asamblea. Hoy estado o brazo de las Cortes, el Congreso y el Senado.

estameña.- Tela de estambre, mezclada con sarga, de color pardo o negro, que se usa para hábitos eclesiásticos.

estampa.- Cromo para niños. Imágenes religiosas impresas en papel.

estamparse.- Chocar con violencia contra algo causando mucho daño.

estancar.- Convertir una mercancía o producto en monopolio del Estado.

Estando: lugar donde se venden las mercancías estancadas o monopolizadas tal como hoy el tabaco. Rentas estancadas: son los productos de esta clase de monopolios.

- Derivándose de estanque, es detener el agua haciendo estanques o pantanos.

estandarte.- Bandera, insignia, guión de una Corporación. Tela colgada de un asta, que tiene bordado un dibujo con el escudo o leyenda de la corporación que representa. Suele fijarse en una barra horizontal, colgando perpendicularmente.

estandurria.- Ir ligero de vientre. Diarrea. Cagueta.

estangurria.- Antiguamente, enfermedad de la orina. También, estandurria, o diarrea.

estantigua.- Se usa sólo en sentido figurado: persona alta, delgada, desgarbada y mal vestida.

estaquilla.- Sarmiento recién cortado y plantado profundamente para que arraigue y pueda trasplantarse a una nueva viña. El conjunto de muchas estaquillas forman el vivero. También, púas de sarmientos para injertar.

estarísticas.- Las estadísticas, según algunos «sesudos» aldeanos.

estarifao.- Destarificado. Persona bastante alocada y extravagante.

¿estás?.- ¿Sabes?, ¿Te has enterado?, ¿Estás en la cuenta?

estauta.- Estatua

estera.- Tejido grueso de esparto u otra materia semejante, con que se cubre el suelo a modo de alfombra. Esterilla: estera pequeña.

estercolero.- Lugar situado en las afueras de los pueblos, antaño, o de las aldeas y caseríos, donde se amontonaba el estiércol para después echarlo como abono a las plantas. Basurero.

estérico.- Abrimiento de boca. Bostezo. Acidez de estómago, con ciertos vómitos y malestar.

esterín.- Como esportín.

esternudo.- Estornudo. Picor de nariz, interno, síntoma de constipado, con salida estrepitosa de mucosidad.

esteva.- Pieza que lleva el arado en la parte superior de la mancera, donde apoya la mano el labrador, y desde donde guía a las caballerías.

estiércol.- Basura procedente de los excrementos y camadas de los animales domésticos.

estijeras.- Tijeras : de costura, de podar, etc.

estilla.- Astilla, trozo de madera punzante y pequeño.

estirachaquetas.- Persona aduladora, gorrana y servil. Más vulgar y corrientemente «lameculos» y «tiralevitas».

estirafloja.- Juego antiguo de muchachos. Tirafloja.

estiragarrote.- Juego de muchachos para ver quién tiene más fuerza, tirando de un palo agarrado con ambas manos por dos contendientes.

estiralevitas.- Tiralevitas. Persona aduladora con fines interesados.

estirazar.- Estirar.

- Estirazón : tirón o estirón.

estofa.- Cierta tela con dibujos en el tejido, casi siempre de seda; ciertamente muy fabricada en telares requenenses.

estola.- Ornamento en forma de banda de unos dos metros y estrecha, de unos siete centímetros.

estomagante.- Persona inaguantable por sus tonterías y extravagancias. Persona cargante y pesada, nada simpática.

estomaguera.- Fastidio, acidez o pesadez de estómago. Estómago revuelto por indigestión o por fastidio.

estopa.- Lo grueso y basto del cáñamo y del lino que queda en el rastrillo cuando se limpian; sirve para usos de limpieza.

estopero.- Hombre que fabricaba la estopa y la vendía, para efectos de limpieza y para encender el fuego.

estora.- Estera de pleita de esparto, para el suelo.

estornija.- Anillo que se ponía en el pezón del eje del carro entre la rueda y la clavija,

estornillar.- Destornillar; quitar tornos y tornillos con el destornillador.

estozolarse.- Desnucarse: romperse el tozuelo o nuca.

estragar.- Estropear el estómago: con el abuso de comidas fuertes o excitantes. Llegar a insensibilizar el gusto por causas del abuso de comidas y bebidas fuertes.

estraleo.- Discusión o disputa.

estraliar.- Discutir, disputar, reñir.

- Hablar fuerte entre sueños; delirar. También, *estrallar*.

estraperlo.- Chanchullo. Venta clandestina. Modo de compra y venta durante los años de la posguerra civil (1936-1939), sobre todo por la escasez de alimentos básicos: pan, aceite, azúcar, etc.- La década de los años cuarenta fue en la que el estraperlo hizo rica a mucha gente desaprensiva, a costa del sacrificio de las clases populares y humildes.

estraquicera.- Canuto de saúco que sirve a los niños de juguete para disparar tacos de estopa mediante el empuje brusco de un émbolo de madera.

estrasnochar.- Trasnóchar.

estrasteo.- Se dice del arreglo diario de la casa, generalmente por la mujer o ama de casa.

estraza.- Conjunto o montón de trapos y ropa bastante destrozada.

- Clase de papel basto empleado para envolver, hecho a base de trapos y otros materiales de desecho.

estregar.- Como restregar; frotar o pasar con fuerza una cosa sobre otra

para darle calor o limpieza.

estregón.- Restregón. Roce fuerte; también, refregón.

estrella del rabo.- Así se llamó al cometa Halley, creyendo se avecinaba el fin del mundo en 1.910.

estrellero.- Astrólogo, brujo o adivinador por medio de los astros.

estremecerse.- Moverse.

estremera.- Estremecimiento. Jaleo o escándalo grande.

estrenas.- Aguinaldo o presente que se da a principios de año.

estrene.- Estreno de ropa, enseres, funciones de teatro, etc.

estrepuñón.- Retorcimiento de la ropa recién lavada para escurrir el agua que le queda.

estrinque.- Maroma o cuerda gruesa de esparto. También, cadena gruesa usada para desatascar a los carros muy cargados.

estripar.- Destripar, desbarrigar; también, desgarrar algo.

estrocina.- Destrociná. Destrozo grande en una casa o plantación, por hechos fortuitos o provocados.

estronar.- Romper algún objeto o vestido.

estroncar.- Destroncar ; quitar o arrancar troncos.

estroncao.- Se usa figuradamente: hombre muy cansado tras un fuerte trabajo. También, *esriñonao*.

estropajo.- Porción de esparto machacado que se emplea para fregar restregando los objetos.

estropajoso.- Algo que está áspero o fibroso: por ejemplo, la carne difícil de masticar.

- Figuradamente, hombre andrajoso o descuidado.

estropicio.- Estrépito. Ruido grande como de cosas que se caen y se rompen. Rotura o trastorno de cosas, aparatoso, pero de escasa importancia. Jaleo, bullicio.

estropiezo.- Tropezón, dando un mal paso, con la subsiguiente caída.

estroza.- Destroza; destrozo. Destrocina o *estrocina*. Destrozones grandes en una cosa o en un conjunto.

estrozar.- Por destrozar.

estrución.- Instrucción. Tanto la instrucción militar, como la instrucción escolar o educación, según el vocablo de algunas gentes comarcanas antiguas.

estrujón.- Apretón; repretón; apretujón. Acción de apretar algo.

estrumento.- Instrumento; herramienta; instrumento musical.

estufarrar.- Desentufar. Quitar el tufo de depósitos y trullos.

estufido.- Bufido. Contestación brusca y destemplada.

esturriar.- Ahuyentar, expulsar, echar a alguien de un sitio con gestos o palabras ásperas y malsonantes.

esventarse.- Ventearse; airearse; disiparse.

etapa.- Parte de un camino o itinerario, que se solía hacer en un jornada andando.

- Se llama también así a la ración de comida para el camino y marcha que se daba al soldado.

eufemieros.- Los naturales de Casas de Eufemia, aldea de Requena.

exclaustración.- Acto de exclaustrarse un religioso; la llevada a cabo a mediados del siglo XIX a causa de la desamortización de bienes religiosos y otras causas.

exclaustrar.- Permitir u ordenar a un religioso que abandone el claustro o convento por supresión de la Orden a la que pertenece, o por cualquier otro motivo.

exea.- El que sale a descubrir campo para saber si hay seguridad en el campo enemigo. Soldado explorador.

- También, antiguamente, el guía de una recua o jefe de los arrieros.

exonerar.- Librar a alguien de una carga u obligación. Quitar a alguien un empleo o cargo, o un honor, como castigo.

- En Requena y su comarca, durante el auge del Arte Mayor de la Seda, los maestros y oficiales tejedores quedaban «exonerados» o exentos de prestar el servicio militar en reclutamientos y levass.

exorcismo.- Conjuro. Imprecación hecha contra el demonio según fórmulas de la Iglesia.

exorcista.- Eclesiástico con la tercera de las órdenes sagradas menores, con facultad para exorcizar.

explicotiar.- Explicotear, explicar algo minuciosamente.

expósito.- Se aplicaba a los niños abandonados por sus padres, de recién nacidos, y que eran criados en un establecimiento público benéfico llamado hospicio o inclusa. También, por ello, llamados: incluseros, hospicianos, «cunos» y «cuneros».

expresiones, dar.- Enviar saludos, memorias o recuerdos a alguien, mediante un enviado expreso y particular.

-F -

faba.- Haba: legumbre comestible.

- Figurada y despectivamente: hombre bobo, atontado o atolondrado. Hombre o mujer de pocas luces.

facción.- Banda, bandería, parcialidad. Conjunto de gente armada que hace la guerra siguiendo a un cabecilla, que provoca desórdenes, comete violencias o se mantiene en rebeldía.

faccioso.- Nombre que daban los pueblos y gobiernos liberales en el pasado siglo a los voluntarios realistas de Fernando VII, y después a los carlistas, que luchaban contra Isabel II.

- También se llamó así en la guerra civil de 1936-39, en la zona republicana o zona «roja», a los partidarios y seguidores del franquismo; a los que en la zona franquista se llamaba «nacionales».

facendera.- Hacendera. Voz arcaica que significa: trabajo de utilidad pública, prestación personal de algunos días de trabajo en ayuda del pueblo y su gobierno.

fachendoso.- Se dice de la persona que habla o actúa procurando mostrar riquezas e importancia, así como a su actitud y a sus palabras. Fan-toche, presumido. Fachenda: presunción.

facista.- Fascista. Seguidor de la doctrina del fascio italiano. También, por analogías, así era llamado el falangista o seguidor de la Falange Española, fundada por José Antonio Primo de Rivera. Nacional-Sindicalista.

facistol.- Atril grande donde se ponen los libros para el canto de coros en las iglesias, y también para predicar.

faifar.- Jalar, comer con mucho apetito.

faja.- Prenda para ceñir la cintura, dándole varias vueltas.

fajero.- Especie de faja con que se rodeaba la cintura de los niños pequeños.

- Vendedor ambulante de fajas, que iba pregonando su mercancía.

falarisa.- Así se llama corrientemente a cualquier ligero error o equivocación al hablar o escribir.

falca.- Cuña o pieza que se pone como suplemento debajo de la pata de un mueble que cojea, debajo de las ruedas de un carro para falcarlo o mantenerlo inmóvil, etc. Local y popularmente, falca de carro, o pía.

falcar.- Asegurar algo con falcas o cuñas.

faldamentas.- Conjunto de faldas y sayas que se ponían las mujeres.

faldar.- Delantal de las mujeres. Pieza de tela, sujeta con cintas a la cintura que se ponen las mujeres sobre la falda para evitar manchar el vestido. Lleva uno o dos bolsillos.

faldará.- Faldarada : lo que cabe en un faldar cogiéndolo de las puntas y haciendo bolsa.

faldeta.- Falda pequeña de las mujeres.

- Tocino del vientre del cerdo. Panceta.

faldiquera.- Ver faltriquera.

faldón.- Lo que sale de la camisa y asoma fuera de los pantalones.

falefa.- Cosa vana y sin importancia. Pequeñez.

fallanca.- Simulación o engaño; lo que se dice en falso.

falluca.- Persona pusilánime sin valor y sin ánimo. Falluco.

falluto.- Fruto seco al que se ha secado la almendra; cualquier fruto seco con el interior fallido.

falorias.- Tonterías, fanfarronadas. Mentira, cuento o relato, falso, que se cuenta con intención de que sea creído.

falta, la.- En algunos juegos de naipes, jugarse todo a una carta.

faltar.- Con particular significado: perder el respeto, insultar a alguien; ser desconsiderado con los mayores.

falto/a.- Persona enferma mental.

faltón.- Persona que falta al respeto a los demás.

faltriquera.- Vulgar y popularmente, *faldiquera* o *faldriquera*. Bolsa que llevaban las mujeres debajo de la falda, atada a la cintura, para llevar dinero y algunos otros pequeños adminículos.

familión.- Familia con muchos hijos y allegados, viviendo en la misma casa. Familia numerosa.

fandango.- Baile popular. Comarcalmente, baile popular requenense y aldeano, con acompañamiento de canciones.

- Figuradamente, bulla, jaleo, movimiento de gente reunida.

fanega.- Medida de capacidad para granos. Equivale a 55 litros. En peso, una fanega de trigo: 42 kg.; de cebada: 30 kg.

- También, medida agraria, equivalente al terreno de sembradura de una fanega de grano, y mide 6.666 metros cuadrados, es decir, dos almudes, y equivalente a dos tercios de una hectárea.

fanfarria.- Fanfarronería, demasiado orgullo y tontería.

fanfolina.- Follaje demasiado tupido y espeso en árboles y en toda clase de plantas.

fantasma.- Ser no real que alguien cree ver, soñando o despierto. Aparecido. Figura de una persona muerta que se aparece a los vivos.

- Corrientemente, persona que se disfraza de algún modo que causa miedo, por ejemplo con sábanas, para asustar a la gente como si fuera un aparecido, y encubrir así de esa forma alguna acción no muy lícita. En Requena fue famosa la leyenda del fantasma de la Villa; y en todos los pueblos comarcanos ha habido alguna vez algún suceso sobre fantasmas o aparecidos. Vulgarmente, *la pantaasma*.

farándolas.- Faralaes; adornos y volantes en las faldas de algunos vestidos de mujer.

farándula.- Mundillo teatral de antaño; compañía de títeres o comediantes (cómicos de la lengua) que representaban su función por pueblos y aldeas.

farandulero.- Persona, hombre o mujer, que formaba parte de la farándula o compañía ambulante de títeres y cualquier clase de teatro.

farautes.- Antiguamente, mensajeros. Heraldos. También eran los reyes de armas que tenían los señores y nobles.

fardaje.- Carga de fardos en las acémilas o caballerías, que marchaban en recua, bien como transporte de bagajes del ejército, bien en la industriosa arriería y comercio por pueblos y aldeas.

fardel.- Morral. Saco o talego en el que los campesinos y pastores llevaban la merienda del día. Más corrientemente en esta comarca, talego.

farfalar.- Hablar con balbuceos. Farfullar.

farfalla.- Hombre alocado, inestable y de poca seriedad.

farfallear.- Farfalar. Hablar farfulleando. Tartamudear.

farfallosa.- Tartamudo.

farfolla.- También *carfolla*. Envoltura u hojas de las panojas del maíz. Broza u hojarasca.

- Cosa de mucho bulto y de poca sustancia.

fargalla.- Antiguamente, fragua, forja o herrería. Nombre de una puerta de entrada al recinto amurallado de La Villa, en Requena. Ya desaparecida.

fargandán.- También *fardagán*. Hombre desaliñado, mal arreglado y un poco desaprensivo.

fargas.- Productos tartáricos, o posos y sedimentos adheridos al fondo y a las paredes del trullo y de los depósitos que han contenido vino, que se recogen al limpiarlos para su venta y posterior obtención de productos químicos y enológicos.

farguero.- Trabajador y comerciante que limpiaba los trullos o depósitos de vino, obteniendo las «fargas» o posos tartáricos adheridos a las paredes y al fondo.

farmaciáutico.- Farmacéutico o boticario.

farol.- Antiguo utensilio para alumbrarse. Especie de caja de cristal donde se resguarda una luz producida por la mecha metida en un pequeño recipiente interior con aceite. Después se aplicó el sistema de alumbrado por gas acetileno en las poblaciones de importancia.

- Figuradamente, un farol es una fantochada o un acto de presunción.

farolero.- Persona que se encargaba de encender y apagar, a horas determinadas, los faroles del alumbrado en una población.

- Persona metijosa o entrometida.

farra.- Juerga.

farsa.- Comedia representada por compañías de cómicos de la legua o faranduleros ambulantes. Actividad, arte y mundo del teatro.

fartá.- Hartazón, hartazgo.

farustear.- Dilapidar o derrochar el dinero en vicios y lujos excesivos. También, *esbarrustiar*.

fato.- El sentido del olfato. Olor malo y desagradable.

fatura.- Factura o albarán

feandungo/a.- Despectivo de feo o fea.

Feberico.- Por Federico.

fegura.- Corrupción de la palabra figura.

feguración.- A modo de fantasma o aparecido. Figuración.

Feliberto/a.- Por Filiberto, Filiberta.

feligreses.- Personas que pertenecen a una determinada parroquia, respecto a ella.

felipes.- Así se llamaban despectivamente, los piojos o *piejos*, en algunos lugares de esta comarca.

Féliz.- Por, Félix.

felpa.- Tela semejante al terciopelo, pero de pelo más largo; puede ser de seda, lana o de cualquier otra fibra. En Requena se fabricaban de tres clases: lisas, de dos haces, y cuajadas.

fenecer.- Morir, perecer.

fenefa.- Cenefa; orla o zócalo; adornos de pintura en las casas, dibujos, etc.

feria.- Antiguamente, días en que se suspendía el trabajo y se descansaba. Se aplicó después a determinadas fechas en que se celebraba mercado al aire libre en los pueblos. Se aprovechaban para adquirir herramientas, caballerías, aperos, ganado, utensilios y otros productos para todo el año. Fueron, al principio de concesión real, con privilegio de exención de impuestos y otras franquicias.

feriados.- Días feriados: días inhábiles para pleitear, tomar prendas o citar a juicio. En Cuenca y su territorio, eran los domingos, los martes (días de mercado) y otras fiestas religiosas. Además de los citados, también eran feriados en el territorio conquense (y naturalmente la comarca de Requena), los días de estas fiestas: Navidad, Pentecostés, Circuncisión, Aparición, Resurrección, Ascensión, y sus octavas; y también las fechas de la Asunción y San Miguel.

feriante.- Vendedor instalado en cualquier caseta de la feria de un pueblo o ciudad, que vendía juguetes, enseres o cualquier cosa.

feriar.- Comprar algo en la feria.

ferrería.- Voz arcaica. Herrería o taller para herrar, y para forjar útiles de hierro.

ferreruelo.- Capa larga, con sólo cuello, y sin capucha.

férula.- Palmeta. Utensilio de madera que usaban los maestros de las primeras letras para dar golpes en la palma de la mano de los alumnos, como castigo o reprensión.

festear.- Cortejar; ser novios; tener relaciones una pareja, con seriedad y ánimo de contraer matrimonio.

festeo.- Acción y resultado de festear o tener relaciones de noviazgo.

festero/a.- Hombre o mujer amigos de las fiestas populares.

feudo.- Cesión que el rey hacía de un territorio, a cambio de que quien lo recibía se obligase por sí mismo y por sus descendientes a servirle como vasallo, prestarle su ayuda y servicio de armas dirigiendo sus tropas. El feudo era también el territorio recibido; y, señor feudal, quien lo recibía y se obligaba. Requena, Utiel y toda la comarca tuvieron en cierta época señores feudales, tales como el marqués de Villena; y el señorío de Albornoz en Utiel, y el conde de Castrogeriz, en Requena.

fiador.- Persona que sale responsable por otra.

- Fiador de salvo: persona nombrada por las partes enemistadas para garantizar la paz. Esta garantía se llamaba fianza; y también, otor y sobrellevador.

fialdad.- Mejor dicho: fieldad. Seguridad. Despacho que se daba a los recaudadores de impuestos. Fianza.

fiambrera.- También, merendera y tartera. Recipiente de porcelana o aluminio que sirve para llevar el fiambre o la merienda al campo, los agricultores, cuando van para toda la jornada.

fianza.- Cosa, más bien dinero, que se deja depositada como garantía del cumplimiento de una obligación. En caso de incumplimiento, la fianza quedaba de propiedad del depositario. Es práctica corriente en la adjudicación de cualquier subasta propuesta por la administración del Estado o Municipio, para así obligar al rematante a que cumpla los términos de la subasta.

fiao.- Fiado. Modo de compraventa, no muy lejano, en que se fiaba la venta de productos o animales, a pagarse tras el cobro del sueldo o tras recoger las cosechas.

fíbula.- Adorno de hueso o metal con que se aderezaban y prendían las mujeres en tiempos primitivos. Tenía, generalmente, forma de horquilla. También, especie de broche o hebilla que usaban griegos y romanos en la antigüedad.

ficacio.- Eficacia. Validez. Tener buen o mal sentido. Generalmente usado en forma negativa: no tener *ficacio*.

fidegüero.- Persona que hace y vende fideos.

fiel.- Persona que guarda fidelidad y cumple fielmente sus deberes y obligaciones con sus superiores. En plural: fieles; los feligreses que cumplen religiosamente con su parroquia. También, los seguidores de cualquier doctrina o partido político.

- Fiel de fechos: persona que hacía las funciones de notario, escribano y secretario y certificaba la veracidad de un acuerdo, en un lugar donde no había personas tituladas para ello, por ejemplo, en las aldeas.

- Fiel contraste: sistema de pesas y medidas que obraba en poder del Concejo para comprobar las pesas y medidas de las tiendas y comercios de su jurisdicción.

fijosdalgo.- Hijos de hidalgo. Persona con categoría de hidalgos por su estirpe y ascendencia. Personas que se calificaban como de la nobleza en segunda categoría, pero que había que acreditar aportando pruebas y méritos, y limpieza de sangre.

filete.- Bordillo de las aceras.

- También se llama así a la conserva de caballa en aceite.

filfa.-Engaño, mentira, engañifa. Noticia o información falsa.

filigranas, (hacer...).- Hacer algo maravillosamente bien.

florífico.- Corrupción de la palabra frigorífico.

flloxera.- Insecto pequeñísimo que ataca a las vides. Plaga que terminó con los viñedos de muchos lugares ; suele atacar primero las hojas y después a las raíces. Se consiguió atajarla con la plantación de vides híbridas americanas, resistentes e inmunes a la misma.

fin (a la buena..., a la mala...).- Ir con buenas o con malas intenciones a negociar un asunto.

fin del mundo, la.- Creencia supersticiosa que se suele repetir al final de un siglo o cuando aparece un cometa en el cielo.

finao.- Muerto. Persona que acaba de morir. Finado.

finestre.- Guiso mal hecho y desabrido.

finitiva.- Definitiva; definitivamente; la cosa final o definitiva de una cuestión. *A la finitiva:* al final.

finodo.- Burlonamente, se dice de la persona que afecta finura; también se le suele llamar finolis.

finor.- Finura, elegancia, distinción de alguien o algo.

firlacho.- Hilacho, hilo suelto en la tela o la ropa.

fisco.- Conjunto de todos los bienes propiedad del Estado. Erario público. Hacienda pública. Patrimonio del Estado.

físico.- Aparte su significado material y científico; antiguamente, así era llamado el médico de cualquier pueblo.

fístola.- Fístula ; grano o forúnculo en el ano o en otro lugar del cuerpo.

flamá.- Flamada. Llamada grande en una hoguera o incendio.

flamante.- Aparte de su significado de nuevo, brillante; vulgarmente se suele llamar así al hilo bramante: hilo *flamante*.

flatos.- Dolores o molestias en los costados y más frecuentemente en el hipocondrio.

flatoso/a.- Persona con flatos. También persona antojadiza.

flojifuerte.- Perdigón para caza de reclamo de mediana casta; también *fortiflojo*.

flocá.- Flocada. Macollá de collejas, hongos, etc.

flojina.- Flojedad; estar flojo. Actuación débil y casi enfermiza.

florear.- Señalar un campo simétricamente para plantar una nueva viña, marcando con trozos de caña o palos el sitio de cada cepa. Cada una de estas señales se llama «*flor*».

floriar.- Florear. Marcar el terreno para plantar vides.

- También, en muchos lugares comarcanos se dice *pintar* y a cada señal o «*flor*», se le suele llamar *pinta*.

florín.- Moneda florentina marcada con el lirio de las Médicis.

- Moneda antigua castellana y aragonesa, de valor distinto según el lugar y las épocas.

floritaina.- Gran cantidad de flores en un árbol o en una plantación cualquiera. Así se suele decir de la planta que ha florecido mucho en forma de grandes y espesos racimos o inflorescencias.

Flugencio/a.- Por, Fulgencio, Fulgencia.

fogata.- Fuego hecho con leña haciendo mucha llama; puede ser en el propio hogar o en el campo. Hoguera pequeña: fogatina.

fogoná.- Fogonada o fogonazo.

foguel.- Nombre popular que se daba al fogón portátil o anafre. También, los primeros fuegos en las cocinas económicas.

folastero.- Forastero. Persona que visita o se queda en un pueblo, procedente de otro lugar.

fole.- En muchos lugares comarcanos, es uno de los varios nombres que se dan al órgano sexual femenino.

folgar.- Holgar. Descansar después del trabajo.

- Cohabitar sexualmente hombre y mujer.

folla.- Gracia. Casi siempre usado en términos negativos : «tener mala folla», tener poca gracia, tener malas ideas y hasta «mala pata».

follar.- Tener ayuntamiento carnal hombre y mujer. Folgar.

follón.- Antiguamente, pícaro, holgazán y negligente.

- Hoy se aplica como sinónimo de jaleo, ruido, embrollo, lío, juerga.

fomentar.- Aumentar, divulgar y ampliar algo.

- Particularmente, los panaderos de antaño preparaban la levadura con anterioridad a amasar el pan, haciendo una pequeña amasadura que servía para «fomentar» o fermentar.

fon.- Se aplica solamente al fondo o fondos de un tonel.

fondón/a.- Se dice despectivamente de quien ha perdido gallardía y agilidad por haber engordado.

fonfolina.- (Ver *fanfoLina*)

fonsadera.- Prestación personal antigua, para efectos de guerra. Tributo que se pagaba para atender los gastos de una campaña contra los moros o contra cualquier enemigo.

fonsado.- Contribución especial para la guerra. Fonsadera. Arcaísmo.

foranos.- Los forasteros; los que no son nacidos en un pueblo, aunque residan en él o lo visiten con frecuencia. Más propiamente, foráneos.

forcate.- Arado con dos varas para ser tirado por una sola caballería, usado en las faenas de la viña antes de mecanizarse el campo.

- También, especie de collarón de madera, en forma de horquilla, colocado en el cuello de la caballería, para enganchar en él los tiros del carruaje.

forcejón.- Estirón hecho con fuerza para escaparse. Forcejeo.

forinche.- También, *forito*. así se llamaba a aquel primer automovil de la marca Ford.

formalidad.- Por formalidad; honradez, seriedad de alguien.

fornilla.- Conjunto de ramaliza, arbustos y plantas de monte bajo, producto de roturaciones y limpieza del monte, que, hecho garbas o gavillas, servía de combustible en las tejeras y hornos de cerámica, y hornos de pan cocer.

forro.- Careta de cerdo.

- Bolsa o escroto de los testículos.

Fortuoso.- Por Fructuoso.

forzado.- Preso; condenado a trabajos forzados. Localmente se llamaron así los presos que trabajaron en la construcción de la carretera de las Cabrillas, Madrid-Valencia, como mano de obra gratuita.

foso.- Excavación en forma alargada que, particularmente, se hallaba rodeando las fortalezas y sobre el que se bajaba el puente levadizo para poder entrar en el castillo.

fragilón.- Persona bonachona, facilona; que se conmueve enseguida.

fragua.- Antiguo taller de forja y herrería. Fogón donde los herreros calentaban el hierro para trabajarlo después, a base de martillo y yunque, para hacer herraduras y herramientas.

fraile.- Religioso o clérigo regular, sujeto a ciertas reglas monásticas e inserto en una comunidad en el convento o el monasterio. En Requena los hubo de las siguientes órdenes: carmelitas, franciscanos, dominicos y claretianos. En Utiel, franciscanos y escolapios.

- También, vulgarmente, «fraile» se llamaba al frontis o trashoguera de la chimenea en el hogar campesino.

francachela.- Reunión de personas para una juerga o comilona.

francalete.- Brancalete. Correa que une los tiros de una caballería al forcate o collarón.

franquezas.- Franquicias; exenciones de algún tributo.

franquicias.- Privilegios que se concedían a alguien para no pagar ciertos impuestos o no sujetarse a algunas obligaciones.

fregatel.- Friegue. Cantidad de utensilios para ser fregados.

fregona.- Antaño era la criada que servía la cocina y realizaba el friegue. Hoy es el mocho o andalé moderno.

fregue.- Friegue. Conjunto de vajilla o vidriado que está por fregar.

fréndiz.- Juego de muchachos, muy popular antaño, con un redondel hecho en el suelo en donde se colocan unas bolas, estampitas, monedas, etc., y consiste en ir sacándolas del redondel tirando con tejos, champlas, monedas, etc.

fresca, la.- El frescor o refrescor de la primeras horas de la mañana o de las últimas de la tarde, en verano. Se suele decir: tomar la fresca; salir con la fresca.

fréssoles.- Nombre corriente que se da a los guisantes o fríjoles.

fresquilla.- Bresquilla; melocotón en su clase de durazno. Melocotón temprano.

freza.- Excrementos que dejan los animales silvestres en algunos lugares; señales que sirven a los cazadores para saber por donde andan los conejos, liebres, perdices, etc.

frezaero.- Lugar donde los animales silvestres acostumbran a frezar; muy particularmente se refiere a conejos de caza.

friegas.- Frotamientos con pomadas o linimentos.

friolera.- Chuchería o pequeñez. Cosa de poco valor.

- Sensación fuerte de frío; venir el frío sin esperarlo.

frior.- Ambiente frío; tiempo frío.

fritá.- Fritada; fritura. Particularmente la fritura de las tajadas del cerdo, así como del embutido casero hecho en la matanza, a fin de conservarlo todo en orzas, y poder ir gastándolo durante el año. La *fritá* constituía una verdadera fiesta en la casa campesina, ya que aseguraba comida para el invierno, y parte del largo año.

fritanga.- Fritada abundante en grasa: embutido, huevos, etc.

fruta de sartén.- Fritá de dulces a los que se les añade miel.

fucia.- Por furcia; ramera, puta.

fuchina.- Escapatoria. Huir alguien de un sitio.

- También, colorante rojo o fucsina, para tintes y tintas.

fudre.- Pipa o bocoy de vino. Tanque metálico para transporte de líquidos. Antigüamente, pellejo de cabra en forma de odre.

fuelles.- Utensilio de cocina usado para dar aire al fuego para avivarlo. Se usaba en plural, mejor que fuele. Era un dispositivo de dos placas de madera unidas por un cuerpo flexible y que absorbía y expelía el aire por un extremo en forma de tubo.

fuenterrobleños.- Los naturales de Fuenterrobles.

fuero.- Privilegio y exención o ley especial que se concedía a un pueblo como favor por ciertos méritos contraídos. El Fuero de Requena fue concedido en 1265 por Alfonso X el Sabio y dándole las mismas honras y franquezas de que disfrutaba el Fuero de Cuenca.

fulana.- Mujer de vida moralmente equívoca; prostituta.

fulano.- Una persona cualquiera, cuyo nombre se omite o se ignora.

fulero.- Chapucero. Persona de poco mérito y de poca personalidad.

fumarrear.- Fumar mucho y a todas horas.

fumete.- Costumbre o vicio de fumar; dicho con reconvención.

fundación.- Acción de fundar. Establecimiento o institución benéficos. Organización de un legado, o una testamentaria, con fines sociales.

funfurruñar.- Refunfuñar; regañar, renegar, hablar entre dientes cosas de mal carácter.

fúrbol.- Corrupción de la palabra fútbol.

furgá.- Furgada. Punzada. Herida punzante con arma blanca.

furgar.- Hurgar. Pinchar, escarbar con un palo o hierro en un agujero, en una madriguera o con los dedos en las narices.

furtador.- Voz arcaica. Hurtador, ladrón; persona que roba.

fusayola.- Pequeña pieza de barro cocido, redondeada en forma de moneda, con un agujero central, que servía, en los primitivos tiempos en los telares, como peso en cada uno de los hilos que colgaban, a fin de que pudieran urdirse y entramarse con los hilos horizontales. Objetos que corrientemente se hallan en excavaciones de poblados ibéricos.

fustán.- Tela gruesa de algodón, con pelo por una de sus caras.

- G -

gabacho.- Nombre que por estas tierras y por casi toda España se daba, despectivamente, a los franceses durante la guerra de la Independencia.

gabán.- Prenda de abrigo. Especie de capote, de paño fuerte, que se pone sobre los otros vestidos de invierno.

gabelas.- Cualquier gravamen o carga; cualquier pago que hay que hacer al fisco, o contribución.

gabia.- Jaula de listones en las prensas de orujo de uva o de aceite. Gavia.

gabina.- Cabina de coche, tractor, teléfono, cine, etc.

gaceta.- Nombre que antiguamente se daba a cualquier periódico. Especialmente a la Gaceta de Madrid; también Boletín Oficial del Estado, en épocas pasadas.

gachamiga.- Comida a base de harina cocida en agua, y a otros aditamentos, bastante pesada y mala de digerir.

gachapazo.- Caída estrepitosa de alguien al suelo.

gachas.- Papilla. Comida hecha con cualquier clase de harina cocida en agua, de modo que resulte una masa blanda. *Gachulí*.

gachuela.- Pegamento hecho con agua y harina.

gachulí.- También *cachulí* y *cachulito*. Particularmente en esta comarca, gachas de harina de almortas o guijas, con aditamento de grasa de tocino e hígado de cerdo cocido y desmenuzado.

- «Gachulí molondrón»: gachulí limpio, sin hígado, ni otros aditamentos.

gachulitero.- Persona que busca la bulla y la juerga.

gachupe.- Barro blando que se formaba en las calles a causa de la lluvias o cuando se tiraban a la calle las aguas de las casas, sobre todo en pueblos y aldeas donde todavía no existía alcantarillado.

gafarrón.- Así se llama en algunos lugares al pájaro pardillo.

gaita.- Además de instrumento musical; enojo. Estar de mala gaita : estar enfadado.

gaiteo.- Malestar pequeño; melancolía.

gaitoso, a.- Persona enfermiza, taciturna, con alifafes.

gajo.- Parte comestible de algunos frutos: nuez, almendra, etc. y también, cada una de las partes en que se divide una naranja o un limón.

galá.- Galada. En Utiel, bancalá o acto de mecerse en un columpio.

galafate.- Ladrón muy astuto y sagaz, que roba con arte, engaño y simulación.

- También se llamaba así al alguacil, y más antiguamente, al mozo dedicado a llevar cargas a cuestas.

galafatiar.- Galafatear. Rebuscar o recoger frutos del campo después de la recolección.

galán/a.- Palabra cariñosa para llamar a los niños.

galbana.- Pereza, flojedad o desgana que aqueja a una persona.

galbirote.- *Garbilote*. Golpe dado con dos dedos en forma de ballesta sobre la cabeza de otro.

galdropo.- Ver, *galopo*.

galdrufa.- Mujer astuta y sagaz. Mujer lista y difícil de engañar.

galeotes.- Remeros penados a galeras. Antiguo reparto o sorteo en algunos pueblos para llevar hombres a las galeras reales.

galera.- Barco antiguo. También, castigo que se imponía a algunos presos consistente en remar como galeotes.

- También, carruaje, parecido a una tartana, pero con cuatro ruedas, que servía para el transporte de viajeros, a modo de pequeña diligencia.

galga.- Palo atado por sus extremos a la caja del carro, que sirve de freno sujetando el cubo de la rueda. Galguero o galguera: cuerda con que se temple la galga para frenar el carro en las cuestas abajo.

galgo.- Raza de perros. Perro alto, delgado y veloz, apto para cazar liebres. Lebrel. La galga es la hembra del galgo.

galianos.- Nombre que se da en algunos lugares de la comarca a los gazpachos.

galillo.- Garganta. Úvula o campanilla del paladar. Orificio de entrada de la comida desde la boca hacia el esófago.

galípano.- Mote o apodo vulgar y corriente, que se da en Requena a los vecinos de sus aldeas, que se aposentan y residen en la propia ciudad. De una forma algo más despectiva, *gali*. Los *galis* son el conjunto de *galípanos*.

gallego.- Figuradamente y sin ningún motivo, significa : falso o cobarde.

gallinaza.- Excrementos de las gallinas y otras aves de corral.

gallinero. Corral o lugar donde están las gallinas; provisto de palos atravesados en las paredes, para dormir.

- Por analogía, lugar de los teatros, cines y salas de representación, situado en lo más alto, y en donde suelen acomodarse los chicos y gentes de entrada barata.

gallinica ciega.- Cierta clase de pájaro.

- También, juego de muchachos.

gallinos.- En termino genérico, conjunto de gallinas y gallos que hay en un corral.

gallobas.- Bolas de madera que se empleaban para votar y elegir cargos en las antiguas cofradías y gremios. Muy particularmente en la Hermandad de la Vera Cruz requenense.

gallocresta.- Flor grande llamada amaranto y «cresta de gallo».

gallofa.- Comida que se daba antiguamente en los conventos, a los peregrinos viandantes y a los pobres vagabundos.

galлуба.- Persona cobarde, desanimada, apática.

gallubica.- Mariquita: insecto coleóptero, rojo con motas negras.

galluelo.- Gañuelo o gañote. También, *galillo*. Orificio que comunica la boca con el esófago.

galones.- Distintivos de las clases militares, cinta de seda colocada en la bocamanga del uniforme.

galope.- Aparte de cierto modo de correr una caballería. Se trata de un juego de niños, divididos en dos grupos: unos sirven de caballo y otros de jinetes que se van alternando cuando alguno es cazado por el guardián del otro grupo, en un momento en que está apeado.

galopín.- Es un golfillo o un pilluelo.

- Particularmente en esta zona, muchacho que servía para guiar las caballerías que tiraban de la trilla en la era; chico que servía también de pinche para cualquier trajín o faena.

galapo.- Hombre pícaro y bago; galopín. También, *galdropo*.

galuchón.- Zagaluchón. Muchacho alto y desgarbado.

gambiteo.- Juerga o fiesta con bullicio.

gambitero.- Se aplica a persona que va mucho de visita o callejeando, no atendiendo a sus deberes.

gambito.- Sitio de juerga y reunión informal para divertirse. Garito.

gambo.- Corrupción de gamo. Figuradamente, hombre ágil y ligero.

gamella.- Artesa que servía para dar de comer a los cerdos y a otros animales. Tornaja, tornajo.

gamellón.- Artesa o gamella grande; usada para comer los cerdos.

gamones.- Hierbas de largas hojas en forma de espadas, que se recogían y cocían para comida de los cerdos.

gamucha.- Camocha; rama seca empleada para encender el fuego.

gamusinos.- Animalillos imaginarios, con cuyo nombre se gastan ciertas bromas a gentes ignorantes.

gana (tener).-Tener apetito. Tener deseo de algo.

gananciales.- Bienes de familia conseguidos durante el matrimonio y que pertenecen, por igual, a ambos cónyuges.

ganao.- Ganado. Rebaño de ovejas o cabras.

ganapán.- El mozo o trabajador que ganaba su sustento llevando cargas y transportando lo que le mandaban de un lugar a otro. Lo que después se llamó, mozo de cuerda.

gancha.- Una de las ramificaciones del racimo de uvas, el cuál está compuesto de varias ganchas, y éstas, de varias uvas o granos.

ganchá.- Ganchada. Lo que puede coger una persona, o enganchar, con una mano.

ganchar.- Operación de rastrillo de un campo sembrado, para igualarlo y deshacer los gasones o terrones, con unos ganchos sujetos a un rastró.

ganchos.- Biello **u** horma de cinco dientes para amontonar paja y estiércol. Herramienta agrícola, a modo de rastrillo, con varios dientes, para enganchar o rastrillar huertas y azafranales.

gandinga.- Holgazanería, dejadez, apatía. Gandulería total.

gandula.- Asiento de lona, con brazos y pies de madera, que se puede extender como una hamaca o catre.

gandumbas.- Popularmente, gandul, holgazán, perezoso. Hombre sin oficio ni beneficio a causa de su gandulería.

gangalla.- Esquirla de hierro que se desprende de una azada, legón, hacha, etc. o de cualquier otra herramienta.

gangarro.- Cencerro; también, cualquier utensilio de hojalata, hierro o porcelana, roto y en desuso. También, se le suele llamar «gangarra» en algunos lugares.

ganguero/a.- Persona remolona y perezosa.

gansiar.- Gansear. Hacer el ganso; hacer pereza.

gañán.- Mozo de mulas; mozo de labranza. Hombre que servía como criado en una hacienda para hacer distintos trabajos. Jornalero agrícola.

-Antiguamente, pastor rústico que servía a los demás pastores en la

majada o en la manada trashumante.

gañote.- Garganta; garganchón, también, gañuelo y galluelo.

garabito.- Asiento alto, y casilla o tenderete de madera, que usaban las mujeres vendedoras de verduras y frutas en los mercados al aire libre.

garambainas.- Adornos demasiado superfluos en los vestidos o en otras cosas.

- También, los gestos, visajes y ademanes que hace alguien, torciendo el cuerpo y la boca.

garba.- Haz de mieses; gavilla de alfalfa o de cualquier forraje. Gavilla o haz de hierba para pienso del ganado. También, gavilla de sarmientos secos, de la poda de la viña, atada con cordeta (jareta en algunos lugares) o con uno de los sarmientos más largos haciendo moflete en la punta más delgada..

garbanciar.- Garbancear; sacar las yemas los sarmientos en primavera.

garbellar.- Limpiar el grano con una zaranda o arel especial. Garbillar.

-Comarcalmente, limpiar con el garbillo o criba el yeso tras la cocción y molienda de las piedras de yeso, industria bastante usual en algunas aldeas de Requena.

garbeo.- Paseo corto que se da para distraerse.

garbera.- Montón de garbas de sarmientos, debidamente apilado y dispuesto, cubriendo una corraliza o porche hecho con palos, o sobre las bardas y tapias de los corrales.

garbiar.- Garbear. Recoger algo en la rebusca de frutos, tras la recolección.

garbilote.- (Véasegalbirote). Golpe dado, catapultando el dedo índice o el dedo del medio, sobre la frente o la cabeza de alguien, en plan de juego, o como penalización por haber perdido en dicho juego. Cada golpe dado así, es un garbilote o garbilotazo.

garbón.- Garba grande de sarmientos, leña, etc.

garcearse.- Alabearse o doblarse un poco cualquier tablero, puerta, mesa, u objeto de madera. Torcerse las tablas o maderos.

garfá.- Garfada. Zarpazo; movimiento brusco hecho para coger una cosa fuertemente con la mano. También, *garfía*.

gargajo.- Escupitajo o *escupiñajo*.

gargamel.- Garganta.

garganchón.- Parte superior de la tráquea; particularmente llamado así en las reses.

- También, garganta de persona.

gargantilla.- Adorno que se ponen las mujeres al cuello, y, por extensión las cuentas del collar.

gargantudo/a.- Goloso, glotón.

- Persona que quiere y escoge lo mejor.

gárgaras.-Acción de mantener un líquido en la garganta poniendo la boca hacia arriba, y expulsando aire para hacerlo mover, como enjuagatorio. Más propio, gargarismo.

gárgola.- Caño o canal, particularmente si está decorado, por donde vierte al exterior el agua de lluvia de los tejados.

gargolán.- Persona hambrona, que come mucho y con apetito.

garito.- Tugurio. Casa de juego, generalmente prohibido antaño.

- También, habitación sucia y maloliente.

garlito.- Trampa, cepo, red. Sitio donde cae un animal y no puede salir de él.

garlopa.- Herramienta del carpintero, a modo de cepillo, pero con mango, y mucho más largo.

garnacha.- Cierta clase de uvas, bastante productiva, aunque no común en nuestra comarca.

garra.- Pierna de cualquier animal con uñas.

- También, en cualquier juego, es una parte de él, ganada.

garranchá.- Garranchada. Arañazo o herida hecha por un garrancho de árbol.

garranchazo.- Herida recibida de un garrancho o rama rota.

garrancho.- Gancho o resto que queda en un árbol, de una rama cortada o desgajada.

garrapatiar.- Garrapatear. Hacer garabatos.

garrapato.- Garabato. Trazo, dibujo o escritura hechos muy descuidadamente, sin querer representa nada concreto.

garras.- Piernas. «Cagarse en garras» es tener mucho miedo.

garraspear.- Tener carraspera o **garraspera**.

garraspera.- Carraspera en la garganta y en la voz.

garrofa.- Algarroba; fruto del algarrobo. Garrofero: algarrobo.

garrofín.- La pepita o semilla de la garrofa o algarroba.

garrofón.- Variedad de alubias o bajocas grandes.

garrón.- Parte de la pata de una res, contigua a la pezuña, por donde se cuelga después de sacrificada. La canilla, o parte más baja y delgada

de la pierna. Calcañar.

garronera.- Agujero donde se mete el garrón o espiga de una puerta de giro sin bisagras.

garronado.- Hombre o animal con fuertes piernas.

garrotazo.- Golpe dado con un garrote.

garrote.- Bastón, cayado, garrota. Utensilio para apoyarse una persona al andar, hecho de cualquier madera dura y resistente.

- Antiguamente, tormento que se daba a los presos al aplicarles la pena de muerte, atenazándoles la garganta: «garrote vil».

garrotillo.- Nombre que vulgarmente se daba a la difteria o crup; enfermedad antes mortal para los niños; hoy erradicada.

garrotín.- Cierta danza o baile muy popular en el siglo pasado.

garrucha.- Vulgarmente se dice *carrucha*. Polea. Utensilio para sacar agua de los pozos, deslizando por ella una cuerda a la que se sujeta el cubo o pozal.

garulla.- En Camporrobles, la racima o uva pequeña que, a veces, se desecha o desestima para la vendimia. Gancha.

garuña.- Garduña. Alimaña depredadora que solía hacer daño en la caza, y con cuyo nombre se asustaba a los niños: «¡que viene la garuña!».

gasajo.- Agasajo. Acogida agradable a alguna persona.

gasnate.- Por gaznate. Garguero, garganta, garganchón.

gasón.- Terrón. Los gasones son apelonamientos de tierra, bastante grandes, que quedan sin deshacer por el arado, y que se deben romper para que quede buena labor.

gaspachos.- Por gazpachos.

gasporra.- Cachiporra, casporra. A modo de garrote o palo terminado en una redondez abultada. También, maza.

gasporrazo.- Golpe dado con una cachiporra.

gasporro.- Se dice del niño que se cría robusto. También, *gasporrudo*.

gasporrudo.- Ver *gasporro*.

gateao.- Forma de salir corriendo como gato en peligro. Gateado.

gatera.- Agujero que se hacía antiguamente en las puertas o en el umbral, para que pudieran entrar y salir libremente los gatos de casa.

gaterío.- Abundancia de gatos. Conjunto de gatos de una casa o de cualquier lugar.

gatero.- Gatera. También se llamaba así a la cañería de desagüe que va a

parar a la calle.

gatiar.- Gatear. Andar sin ruido y casi a escondidas.

- También, subir algún obstáculo como si fuera un gato.

gatillo.- Inflorescencia del nogal o noguera.

gatomático.- Automático.

gaveta.- Artesa de albañil. Recipiente de cinc o de hierro, mayor que el cubo o pozal, con dos asas, que sirve para fregar la vajilla, dar azulete a la ropa lavada, y varios usos.

gavia.- Jaula de madera para conejos y aves de corral.

- Jaula con listones herrados fuertemente, que rodea la prensa para prensar la pasta de las uvas estrujadas, para exprimir y obtener el último jugo de vino.

gavilán.- Ave rapaz pequeña común en nuestra comarca.

gavilla.- Haz de hierba, mies, sarmientos, etc. También, garba.

gavillero.- Sitio donde se apilan y amontonan las gavillas.

gayato/a.- Cayado o garrote.

gayuba.- Nombre que se da corrientemente al fruto del enebro.

gazapera.- Madriguera de gazapos o conejos. Según el habla popular de los cazadores, *encerraera*.

gaspachá.- Guiso abundante de gaspachos.

gaspachero/a.- Persona encargada de hacer los gaspachos en la casa o en el campo.

gaspachos.- Comida hecha con torta o pan desmenuzado, cocido en agua y aceite, con carne deshuesada, generalmente de conejo o perdiz, plato típico y corriente de esta comarca. En algunos lugares se les llama *galianos*.

- Lo que se conoce con el nombre de gaspacho, o «gaspacho andaluz» como comida refrescante a base de cierto caldo frío no es corriente en esta comarca.

gazuza.- Hambre molesta y vehemente. Gran deseo de comer.

gemecar.- Gimotear, gemir. Lloro, entre dientes, de alguien, y particularmente de los niños y de personas enfermas.

gemeco.- Gemido muy fuerte.

gemecón/a.- Persona que gime con frecuencia.

gentido.- Gentío. Mucha gente reunida.

gentualla.- Gentuza, chusma, gente despreciable.

gentuzo.- Despectivo de gente; con más desprecio que los vocablos: gentuza y gentualla.

gerifalte.- Ave rapaz; especie de halcón grande.

- Figuradamente, persona que sobresale en alguna cosa y valor.

germanía.- Nombre dado a ciertas hermandades en Valencia y su Reino, o asociaciones formadas por gremios, especialmente célebres en la llamada guerra de las Germanías, contra Carlos V. Los agermanados eran los partidarios de las germanías.

gestudo/a.- Res que está bien de carnes, gorda, lutrosa.

getafe.- Arado de una reja simple, para los viñedos.

giboso.- Chepado, jorobado, gibado. Persona con giba.

girarse.- Volverse una persona para mirar hacia atrás.

giratorio.- Arado relativamente moderno, de dos palas, que volteaba la tierra al cambiar, girando, una pala por otra.

gleba.- Terrón que se levanta con el arado. Terreno labrantío.

gobanilla.- Bobanilla; muñeca o carpo de la mano.

gobanillera.- Bobanillera. Tira de cuero o correa con que se rodeaba la muñeca o bobanilla para sujetarla cuando estaba relajada. Mejor dicho: muñequera.

gubernanta.- Mujer mandona; marimandona. También, la mujer encargada del gobierno interior de una casa principal.

gobernar.- Aparte de su lógica acepción de gobierno. Arreglar, proporcionar, limpiar y tener en orden una casa.

gobernarse.- Arreglarse o proporcionarse su apaño o arreglo.

gobina.- Bobina; carrete de hilo o de alambre.

gofetá.- Bofetada, bofetón.

goler.- Oler: ejercitar el olfato.

golfo.- Persona informal, desaprensiva e inmoral.

- Es llamado también así, golfo, el pernio de la puerta.

golilla.- Adorno formado por una tira de tela blanca, estrecha, y almidonada y rizada sobre una tirilla negra, que llevaban en otras épocas los hombres alrededor del cuello, particularmente los curiales. Ahora se usa únicamente en los uniformes, hábitos o sayales de ciertas cofradías, tales como la Vera Cruz requenense.

- Figuradamente, olor, envidia o deseo de algo que huele muy bien y que convida a obtenerlo.

golisca.- Olisca. Olor, generalmente muy desagradable.

golismero, a.- Persona que olisquea, husmea y alcahuetea.

golismiar.- *Olismiar*. Olfatear, husmear u oler algo con insistencia.

-Comer golosinas. Engolosinarse.

gol!lete.- Parte superior de la garganta.

- Cuello de una botella.

gollizno.- Garganta o paso estrecho entre dos montañas; nombre que se da en algún paraje o topónimo comarcano.

golondrino.- Forúnculo en el sobaco, muy doloroso.

golosiniar.- Golosinear ; comer golosinas y otras menudencias con avidez.

golpeadero.- Cuesta pendiente y algo escalonada en los antiguos caminos carreteros llamado así porque golpeaban las ruedas de los carros sobre los hoyos y carriladas de los escaloncillos de la cuesta.

golpetazo.- Golpazo, porrazo, caída con fuerte golpe.

goludo, a.- Persona exigente de paladar (Ver *gargantudo*).

golver.- Volver, regresar, repetir una acción.

gomático.- Neumático o cámara hinchable para ruedas.

gomitar.- Vomitar; devolver algo que he ha comido.

gómito.- Vómito. *Gomitina*: vomitina.

gonce.- Voz anticuada que equivale a gozne; bisagra. Herraje de sujeción y giro de una puerta o de una tapa de madera.

gorda (perra).- Dinero. «No tener una perra gordas: Carecer en absoluto de dinero.

gordaria.- Gordura o espesor de una cosa. Grosor.

gordiflón/a.- Persona regordeta.

gordo.- Tocino del jamón.

gordunflo/a.- Persona gorda o gordinflona.

gorgolita.- Gorgorita.

gorgorán.- Cierta tela de seda que forma cordoncillo, fabricada en Requena en la época de su esplendor textil.

gorgorita.- Burbuja pequeña.

- También, el quiebro de la voz que se hace con la garganta. En plural, gorgoritos.

Gori.- Gregorio.

gorra.- Prenda ya casi desaparecida para cubrirse los hombres la cabeza.

-»Ir de gorra» : acudir a un banquete o festival sin ser invitado.

gorrero/a.- Fabricante artesano y vendedor de gorras.

gorriná.- Gorrinada o gorrinería; cochinería; desperdicio, basura.

gorrindango/a.- Despectivo de gorrino, gorrina.

gorrinera.- Cachera o pocilga de cerdos.

gorrinero.- Vendedor ambulante de cerdos recién destetados.

gorriniar.- Gorrinear, hacer gorrinadas o cochinadas.

- Particularmente, lloviznar poco, sin apenas mojar el suelo.

gorrinillo.- Atún fresco.

- Comúnmente, es el cerdo recién destetado.

gorrino.- Cerdo, puerco, marrano, cochino, chino. Animal doméstico que se engorda para ser sacrificado y comido. Hasta hace pocos años, y en algunos lugares, aún se practica la matanza domiciliaria del cerdo, para obtener comida de reserva durante el invierno. El nombre de gorrino, para este animal, es muy característico de nuestra comarca; así como sus derivados : gorrinillo, gorrinera.

- Figuradamente, se aplica la denominación de gorrino y gorrina a cualquier persona, hombre o mujer, que son sucios y descuidados en el vestir y en su presentación general. Gorrinazo, a: todavía más gorrinos y sucios.

gorriote.- Nombre popular que se da al gorrión en esta comarca.

gorrita.- Gorrinería, suciedad o *cascarria* en los animales.

gorromino.- Hombre tacaño, mezquino, avaro, poco aficionado a hacer favores. También gurrumino.

gorrufalla.- Conjunto de cosas pequeñas e inservibles.

gorrumbás.- Gorrumbadas o borumbadas . Bravatas, bravuconerías.

gorrupéndola.- Oropéndola. Pájaro grande y amarillo, de relativa presencia en nuestra comarca.

gorullo.- Grullo o gurullo; también, grumo. Pella de lana, grasa o engrudo. Porción de comida sin disolverse en la sopa o en el caldo.

gosquete.- Gozquecillo. Perro pequeño.

gota.- Figuradamente, nada. «No ver ni gota», es no ver nada.

gotiniar.- Gotitear. Gotear lloviendo poco y menudo.

gotitiar.- Gotitear, gotear, lloviznar. Llover un poco.

gozos.- Letrillas rimadas en honor y devoción de la Virgen María o de los

Santos Patronos de un lugar.

gozque.- Perro pequeño. Foxterrier. Perro ratero. Gozquecillo.

Grabiel.- Por Gabriel. Igualmente, Grabiela, por Gabriela.

gracia (tener).- Tener especial aptitud o carisma para sanar enfermos, como práctica de curanderismo.

graduado.- Se aplica a la persona que ha obtenido un grado universitario; voz empleada hasta no hace muchos años; lo que hoy es Licenciado o Doctor en cualquier Facultad universitaria.

- La palabra graduado ha tenido vigencia en «graduado escolar», que era el título oficial de la primera enseñanza, o educación general básica.

gragea.- Así se llama popularmente en esta zona al granizo pequeño y a la neviza o aguanieve invernal.

graja, grajilla.- Pájaros córvidos que van en grandes bandadas.

grajo.- Cuervo.

grama.- Hierba muy común, rastrera y de raicillas muy profundas, muy difícil de exterminar en los sitios donde acostumbra a crecer, llamados gramales o gramizales y gamedales. Es mala hierba perjudicial para cualquier cultivo.

gramante.- Hilo bramante. Hilo fuerte de cáñamo para coser aperos y calzado.

gamedal.- Gramizal, o tierra de labor afectada por la grama.

gramil.- Instrumento de carpintería para trazar líneas en la madera.

gramófono.- El primer aparato reproductor del sonido; fonógrafo, tocadiscos.

gramola.- Era **un** gramófono más pequeño y moderno, que ya no necesitaba la bocina que llevaba el primitivo gramófono.

grana.- Antiguo producto tintorero obtenido de las hinchazones de las hojas de carrascones, robles y matujos, producidas por la picadura de ciertos insectos.

- Granazón de trigo, otros cereales y de las uvas.

grandaria.- Grandeza, magnitud, tamaño de alguna cosa. Lo grande que es, en tamaño, cualquier cosa.

grandismo.- Grandísimo. Algo que es muy grande.

grandurrio/a.- Despectivo de grande. Grandullón, grandullona.

granero.- Troje o lugar para guardar el trigo y otros cereales, ubicado casi siempre en el desván o cámara de la casa labradora.

graniciar.- Granizar. Caer granizo, apedrear o pedrisco.

granillo.- Pepitas o simientes de las uvas.

granizo.- Precipitación en forma sólida del agua atmosférica. Meteoro corriente y perjudicial de nuestros campos. Siempre el granizo es malo para cualquier cultivo, pero si es grande se llama «piedra», y, lógicamente, cualquier «pedrisco» es mucho más devastador. Plaga con que la atmósfera sacude y atemoriza al campo y al campesino.

grano.- Forúnculo enconado, en cualquier parte del cuerpo.

granos.- Así se dice comúnmente a las uvas del racimo.

granujerío.- Nombre que se da comarcalmente al conjunto de uvas o granos sueltos que se caen de los racimos al vendimiar.

granzas.- Restos que quedan del trigo o de otras semillas después de trillarlas, aventarlas y cribarlas.

granzones.- Nudos de la paja que quedan en el pesebre, que, por su dureza, no son comidos por las caballerías ni por otro ganado.

grasera.- Vasija o recipiente de hojalata para guardar grasa de cerdo.

graserío.- Mucha grasa o mugre.

greda.- Cierta arcilla esméctica que se empleaba para absorber la grasa. Tierra de batán. Arcilla, usada por las mujeres hasta no hace mucho tiempo, que se humedecía sobre cualquier mancha de grasa de la ropa para que la absorbiera y limpiara.

gremio.- Asociación de artesanos para proteger sus productos y oficios bajo el patronazgo de un santo protector y con estatutos o reglamentos aprobados debidamente. Era una especie de sindicato con tres categorías de asociados; maestros, oficiales y aprendices. En Requena y Utiel tuvieron importancia los de tejedores, tintoreros, torcedores y tundidores; y después los gremios de colmeneros y labradores.

greñas.- Pelos sueltos, cabellera descompuesta y sucia.

gresca.- Ruido, desentono y confusión que resulta de la conversación de mucha gente reunida; también, la que se origina en alguna riña o disputa.

grey.- Antiguamente, el rebaño de ganado menor, como ovejas y cabras.

- Congregación de fieles de una parroquia o una diócesis.

- Por extensión, el pueblo gobernado.

grillao.- Grillado, guillado, trastornado, loco, ido, chiflado; persona que tiene perturbación de facultades.

grillarse.- Echar tallos los granos y frutos en la casa.

grillo.- Insecto ortóptero de color negro rojizo que produce con sus élitros un sonido agudo y monótono; buscado por los muchachos y guardado en una caja o jaulita para que cantara.

grollar.- Comer alguien, mucho y bien en una sentada.

groma.- Broma, chanza, burla.

gromá.- Bromera o espuma de jabón en el friegue o el lavado. *Bromá.*

grosura.- Grosor. Gordura de una cosa o de un animal.

grullo.- Grumo; parte de un liquido que se coagula; posos.

grumo.- Grullo, poso o coágulo.

- Particularmente se da este nombre en la comarca al repollo o col prieta, tierna y blanca, comestible en ensaladas y cocidos.

gruñir.- Chirriar o rechinar algún objeto o maquinaria.

grupa.- Ancas. Parte trasera del lomo de una caballería.

gua.- Juego de canicas. Hoyo hecho en tierra, donde, según unas reglas de juego, los muchachos tienden a meter las bolas.

guacharrería.- Varios muchachos -*guachos* y *guachas*- juntos.

- También la chiquillería.

guachazo.- Batacazo; porrazo. Caída violenta en el suelo por causas fortuitas, o por algún encontronazo con alguien.

guachindango/a.- Muchacho o muchacha más desarrollados de lo que corresponde a su edad. También: presuntuoso.

guacho/a.- Palabra muy particular de esta comarca, y en las colindantes de Cuenca y la Mancha. Significa, niño o niña pequeños, párvulos y a veces, hasta llegar a la adolescencia.

guaimiar.- También guaimar, lloriquear, gimotear; lloro de niño sin mucho ruido.

guaimón.- Llorón. Alguien que *guaíma* o lloriquea.

guaina.- La palabra boina pronunciada con enorme vulgaridad y corrupción; boina, gorra sin visera que se llevaba muy corrientemente en esta comarca; hoy casi en desuso.

guaja.- Persona tunante, granuja. Hombre pícaro y desaprensivo.

gualda.- Planta de la que se obtiene una sustancia amarilla. También se llama reseda.

guano.- Materia de excrementos de aves marinas que se encuentra depositado en grandes cantidades en las costas de Perú y Chile.

- Particularmente, abono artificial fabricado a imitación del guano

natural, a base de nitratos y amoniaco; muy utilizado en esta comarca como complemento del estiércol en muchos cultivos.

guantá.- Guantada, guantazo; bofetada o bofetón.

guapismo/a.- Por guapísimo o guapísima.

guarda.- Guardia de campo o vigilante rural, pagado por el pueblo para guardar los cultivos de robos y rapiñas, y para que los ganados respetaran pastos y cultivos.

guardacantón.- Especie de poste de piedra en forma cónica que se colocaba en las esquinas, a poca altura, para evitar el roce y golpe de los carruajes, y para proteger las paredes.

guardainfante.- Armazón que se ponían antiguamente las mujeres alrededor de la cintura y debajo de la falda para ahuecarla. También, miriñaque y polisón.

guardamontes.- Así se solía llamar al guardia forestal.

guardapelo.- Medallón o dije que puede abrirse, para guardar en su interior un recuerdo: un mechón de pelo, un retrato, etc.

guardapolvo.- A modo de bata o babero para resguardar el traje de hombre o mujer, usado corrientemente en comercios y tiendas, barberías, etc.

guardianía.- Partida o comarca vigilada por un guarda.

guarín.- Significa guarrín o cerdo pequeño, recién nacido. Precisamente el más pequeño de la camada, el que nació el último, y es, generalmente, el menos desarrollado.

guarnicionero.- Correcher. Talabartero. Hombre que arregla arreos, guarniciones, tiros, etc. de caballerías de carga, arrastre, tiro y silla.

guchara.- Cuchara.

guchillo.- Cuchillo.

@eco.- Hueco. Oquedad. (En la misma forma hay que aceptar vulgarismos siguientes: güero, güeso, güevo, güeno, por sus respectivos huero, hueso, huevo, bueno).

güelegateras.- Huelegateras. Persona entrometida y golismiadora.

güelta.- Vuelta.

güeña.- Cierta embutido compuesto con vísceras de cerdo, desperdicios de otros embutidos y especias. Es muy afamado este embutido en nuestra comarca, casi tanto como nuestras famosas morcillas y longanizas.

güérfano.- Huérfano.

güero.- Huero. Huevo empollado, vacío y sin pollo.

güerta.- Huerta, huerto.

güesamenta.- Osamenta.

güesarrón.- Hueso grande. Generalmente referido a animales flacos.

güesarrudo.- Huesarrudo. Persona huesosa y desgarbada.

güesped.- Por huésped; invitado, convidado,

güevera.- Huevera; conjunto de huevecillos o yemas del ovario de las gallinas, que sirven para guisar la sopa de menudillos.

güey.- Buey. Toro viejo y manso.

guijas.- Cierta legumbre, llamada también almortas, con cuya harina se hace el típico gachulío cachulí de esta comarca.

guilindaina.- Persona irascible, de mal genio, que no aguanta bromas.

guillomo.- Arbusto de flores blancas y fruto comestible, del tamaño de un guisante.

guilopo.- Persona astuta, pícara.

güína.- Boina. También guaina.

guindilla.- Pimiento pequeño, alargado y puntiagudo muy picante, que sirve como condimento. También, se le dice cercilla.

guiñoso/a.- Macho o mula resabiados, que se dejan mal enganchar o montar. También, cualquier otra caballería que tira coces y hace corcovas y piruetas al estar resabiada por algo.

guipar.- Ver, observar con malicia; descubrir una cosa después de haber estado vigilando.

guis.- Jaboncillo de sastre; tiza blanquiazulada.

guisa.- Libre acción. Modo o manera de hacer algo. Voz arcaica.

guisandera.- Mujer que se encarga de los guisos y provisiones para varias personas, en reuniones y romerías.

guisao.- Nombre vulgar con el que se conoce cualquier guisado. Particularmente, guiso o guisado de patatas con carne.

guíscano.- Níscalo. Rebollón. Hongo comestible muy apreciado y abundante en nuestras tierras.

guiscar.- Guizcar. Engrescar, encizañar.

guisopo.- Hisopo; especie de recipiente metálico redondo, con agujeros y un mango con el que se aspergia el agua bendita en las bendiciones y ceremonias religiosas.

guisque.- Guizque. Aguijón de las abejas y otros insectos.

guita.- Cuerda delgada de cáñamo, que sirve para muchos usos, como

coser o atar lonas, sacos, esteras, etc.

guitarrón, a.- Persona, hombre o mujer, pícara, astuta y taimada.

güito.- Juego de niños, con huesos de albaricoque, impulsándolos con dos dedos haciendo catapulta.

güitre.- Buitre.

güízaro.- Corrupción de genízaro. Hombre torpe, zaino, obcecado y poco mañoso. También se le suele decir ovejo.

guizcar.- Pinchar, hurgar algo. También guiscar

guizque.- Palo con un gancho en la punta. Más particularmente, el aguijón de las abejas. También, guisque.

Gumesildo.- Por Gumersindo; y también, *Gumesilda*, por Gumersinda.

gurrufalla.- Cantidad de cosas inútiles; los desperdicios que quedan de un montón de cosas o frutos que han sido ya repartidos o vendidos. Gorrufalla.

gurrumino.- Vulgarmente se dice *gorrumino*. Persona ruin, avara mezquina; también, hombre desmedrado y flaco.

gurrupatos.- Garabatos. Trazos de dibujo o escritura muy mal hechos, sin respetar nada en concreto. También, garrapatos.

gurrupera.- El culo o parte trasera de las personas. Así se suele llamar, particularmente, el *culito* de los niños.

gusarapo.- Cualquier bichejo que sirve de cebo a los pescadores.

- H -

haba.- Roncha abultada en la piel, producida por picadura de algún insecto. También, habejón.

habichuela.- Una de las formas de llamar a las judías, bajocas o alubias, legumbre muy común y aprovechada en esta comarca.

habiteles.- En tono de mofa, así se llama a los vestidos de mujer, mal arreglados.

hábito.- Ropa de persona, hombre o mujer, que vive en comunidad religiosa; ropa de frailes y monjas.

- También, ropa de los antiguos caballeros de las Ordenes militares.

hablar.- Festear. Hablarse o festear los novios.

haca.- Caballo pequeño. Jaca o jaco de poca alzada; montura para mujeres.

hacanea.- Caballo algo mayor que el haca, pero sin llegar a la alzada del caballo normal.

hacendera.- Facendera. Trabajo de utilidad común en el que coopera todo el vecindario. Modernamente: «prestación personal».

hacina.- Corrientemente, en esta comarca, «tresnal». Montón de mieses en haces, colocados ordenadamente, en un campo grande, ya segado y se solían hacer hacinas de cien haces.

hacinaero.- Lugar donde se han hecho hacinas o tresnales de las mieses en haces. Restos que quedan de la hacina.

hacinar.- Amontonar. Particularmente disponer mieses en hacinas.

hachazá.- Herramienta que lleva por un lado hacha, y por el opuesto azada. A modo de pico o «azadilla estrecha».

hachero.- Hombre que se dedicaba a cortar y descortezar árboles con el hacha.

hachón.- Vela muy grande y gruesa. Tea o palo de madera resinosa que, al arder, sirve para alumbrar, desprendiendo llama y gran humareda. Viene de «hacha», que, aparte significar herramienta cortante, quiere decir fuego o vela encendida.

hachuelo.- También hachuela. Hacha pequeña que sirve para podar árboles y cortar ceporros viejos. Diminutivo de hacha.

haiga.- Del verbo haber: haya.

¡hala!.- Interjección, a modo de llamada de atención y de ánimo, incitando a caminar o a trabajar.

halcón.- Ave rapaz, enseñada en cautividad para la caza o cetrería.

- Halconero: hombre que cuidaba los halcones o volatería, al servicio del señor feudal; para ir a cazar.

halda.- Falda. Parte de la falda recogida por delante para formar un hueco donde las mujeres solían recoger y llevar algo.

haldonear.- Ir de un lado para otro mal vestido y desarreglado.

hale.- Se solía decir antiguamente: ¡jale! o ¡hala! Era y es una voz interjeccional de aliento y estímulo.

hambriar.- Hambrear. Pasar hambre. Ir exhibiendo su necesidad para mover a compasión.

hambruna.- Hambre muy grande y extensa. *Hambruzá.*

hanegada.- Vulgarmente hanegá. Medida de superficie de tierras de labor, de procedencia valenciana. Fanega de tierra.

hardacho.- Ardacho; lagarto, fardacho.

harinilla.- Cascarilla de trigo o salvado molido.

harnero.- Síncopa de harinero. Cedazo, cernedor, criba para cerner. Si es pequeño, harnerillo o arnerillo.

hartijarse.- Hartarse de comida.

hartizo.- Persona que está harta, ahíta, que ha comido demasiado.

hastial.- Pared lateral de una iglesia o templo.

- Por extensión, pared lateral de cualquier edificio grande.

hatajo.- Hato. Pequeño grupo o rebaño de ganado lanar o cabrío.

hatijar.- Conjunto de aperos para una caballería.

hato.- Envoltorio en que lleva su ajuar alguien que va de un lado a otro viajando.

- También, ganado, rebaño pequeño; cierto número de reses.

- Figuradamente, «hatajo», grupo de gente despreocupada.

- Hatillo: hato o lío de ropa, que se lleva al hombro.

hatos.- Y así en plural: conjunto de ropas de una persona; cuando se cambia o muda con ropa limpia, se llama los mudaos.

haz.- Porción atada de mieses, hierbas, leña u otras cosas semejantes.

haza.- Porción de tierra de labor.

heces.- Desperdicios de líquidos (vino, aceite, vinagre, etc.) que quedan en el fondo de cubas, vasijas y depósitos.

hechizo.- Encanto. Maleficio que se hace a alguien por arte mágica o sortilegio. Acción de hechiceros y nigromantes.

hechura.- Algo que se ha hecho o terminado.

- La faena de un sastre al hacer un traje: las hechuras.

- Particular y comarcilmente, «**hechura**» es la comida que las mujeres hacían para los cerdos.

helor.- Frío intenso invernal; heladas y escarchas; mal tiempo

hembrero.- Hombre o cualquier animal macho con demasiada inclinación a cortejar a las hembras.

henojil.- Atadero para las medias. Vulgarmente, *senojil*.

heñir.- Amasar el pan. Sobar la masa del pan con los puños.

herbajante.- Ganado fijo o establecido en un lugar del que no salía. Condición de los rebaños que no salían de su pueblo o comarca a buscar pastos lejanos en ninguna época del año. También, herbajeante.

herbaje.- Conjunto de hierbas para pastos. Derecho que cobraban los pueblos por el pasto de los ganados forasteros y por el arrendamiento de los pastos de su jurisdicción.

herbero.- Esófago o tragadero del animal rumiante. También, humorísticamente, el esófago de las personas.

herbolario.- Hombre o mujer que practicaba la hechicería a base de hierbas y cocimiento.

- Persona que conoce las hierbas, sus virtudes y propiedades y se dedica a su venta en tiendas y mercados.

heredad.- Finca, hacienda, posesión. propiedad. Conjunto de tierras y casas formando una unidad, y pertenecientes a una persona.

heredamiento.- Herencia. Conjunto de fincas y cosas heredadas.

- Pacto, generalmente en matrimonios, que se estipula para tratar de la herencia.

hermandad.- Antiguamente, unión formada por varias personas para un fin determinado. Agrupación o asociación de personas unidas por una comunidad de trabajo, de propósitos o ideales.

- Cofradía, gremio, congregación.

hermanico.- Diminutivo cariñoso de hermano.

herrá.- Herrada, ladera de monte, apta para roturar y hacer rochas y terrazas para cultivos. - Topónimo comarcano.

herrador.- Hombre que se dedica a herrar las caballerías. Antes, se le llamaba «mariscal» y «albéitar».

herradura.- Hierro de forma curva peculiar para ajustarse al casco de una caballería, para que no se le dañen las pezuñas al marchar, correr y,

sobre todo, al arrastrar carruajes.

herrén.- Voz arcaica. Forraje en verde, de cebada, avena, trigo, centeno, etc. mezclados; comida fresca para bestias y ganados.

herrería.- Fragua o taller del herrero y del herrador.

herrero.- Artesano del hierro en las antiguas herrerías o fraguas, oficio pesado, a base de moldear el hierro a martillazos en el yunque.

herrete.- Remate de metal, a veces decorado, que se pone en los extremos de algunos cordones y cintas, como adorno o como sujeción.

hespital.- Hospital.

hético.- Tuberculoso. Flaco o consumido. Persona endeble y enferma.

hiciendo.- Gerundio del verbo hacer: haciendo.

hidalgo.- Hijodalgo. Se aplicaba a las personas de una clase social que, aunque sin título nobiliario, se distinguían por diversas circunstancias.

- Hidalgo de sangre: por herencia del padre.

- Hidalgo de ejecutoria: por probanzas y litigios sobre antigüedad.

- Hidalgo de bragueta: por haber tenido siete hijos varones sucesivos en legítimo matrimonio.

hidalguía.- Condición de los hidalgos. Moral y socialmente hablando, condición de carácter noble y generoso, caballeresco y magnánimo; siempre dispuesto a defender las causas justas y a amparar al desvalido.

hiedros.- Nombre vulgar de los yeros; leguminosa forrajera.

hierbasanta.- Hierbabuena. Planta muy olorosa que sirve de condimento a algunos guisos.

hierbazal.- Hierbazal. Sitio muy poblado de hierbas. Campo cultivado que tiene muchas hierbas.

hierrecillos.- Instrumento de música a modo de triángulo de metal, que suena como una campana, por percusión de otra barra metálica.

hierro.- Aparte de su significación como metal, el más útil en la historia de la humanidad:

- Lanza, espadas arma punzante y cortante.

- «Hierro caliente: tipo de ordalía o prueba que se usaba en los antiguos «juicios de Dios» para decidir la culpabilidad o la inocencia de los acusados.

higa.- Amuleto con el que se creía librarse del mal de ojo y de otros hechizos, haciendo cierto gesto cerrando el puño y enseñando el dedo pulgar por entre el índice y el dedo medio.

hijá.- Ahijada ; **ahijá.**

- Vara o paleta para separar la tierra pegada al arado.

hijodalgo.- Véase hidalgo.

hijuela.-Cada una de las porciones en que se dividía una herencia.

- Documento en el que se reseña la parte que corresponde a uno de los participantes de la herencia. En la hijuela se relacionan todos y cada uno de los objetos, enseres y bienes que se heredan. El nombre de hijuela se deriva de hijo y se refiere a la parte que corresponde a cada uno.

hila.- Fila, hilera de árboles, olivos, cepas, etc.

hilas.- Eran las hebras sacadas de trozos de tela de hilo que se usaban en medicina y cirugía antes del algodón hidrófilo.

hilaza.- Hilo gordo y desigual. Hilo de coser.

- También, las hilazas eran las plantas textiles de lino y de cáñamo.

himos.- Hemos ; del verbo haber.

hincharse.-Sufrir hinchazón de todo o parte del cuerpo a causa de alguna enfermedad.

- Figuradamente, amostazarse, coger un berrinche.

hinojo.-Hierba umbelífera, alta, abundante en los **ribazos**, cuyo cocimiento sirve de adobo y condimento a ciertas comidas.

hinojos.-Se usa solamente en la expresión «caer de hinojos»: postrarse, caer de rodillas, delante de alguna imagen sagrada y más todavía delante del **Santísimo** Sacramento.

-También, antiguamente, arrodillarse ante una persona de la realeza, para pedir perdón o mercedes.

hinque.-Juego de chicos que consiste en hincar en tierra un palo aguzado u otra cosa puntiaguda, con ciertos movimientos y reglas del juego.

hipocrás.- Bebida hecha con vino, azúcar, canela y otros ingredientes. Bebida refrescante y estimulante.

hirmar.- Afirmar, sujetar, apoyar. Poner firme una cosa.

hisopo.- Vulgarmente **guisopo**. Utensilio que sirve en las iglesias para esparcir el agua bendita, introduciéndolo en el acetre o recipiente donde está el agua, y se saca conteniéndola para arrojarla a todos lados con aspersiones.

historiero.- Historiador. Contador de historias, cuentos, leyendas y fábulas.

hita.- Mojón, hito. Señal de piedra que se pone para marcar los linderos de un terreno o la dirección de un camino.

hitación.- Se dice de la señalización de mojones, dividiendo territorios y deslindándolos. Muy concretamente se aplica a la división eclesiástica de las diócesis españolas hecha por el rey visigodo Wamba. En ella, toda la comarca que abarca nuestro territorio quedaba dentro de la diócesis de Valeria (Cuenca).

hocicar.- Levantar o mover la tierra con el hocico; remover basuras o tierras buscando alimento, como lo hacen los cerdos y los jabalíes. También, hozar.

hocicón/a.- Persona entrometida y metijosa.

hocinar.- Estar pendiente de algo y sin perder detalle.

hociquiar.- Hocicar. Dicho, figuradamente, del afán de algunas personas de husmear u olisquiar por todas partes.

hodinillas.- Persona de mal genio a quien todo le molesta.

hogaño.- Este año. Ahora. Expresión antigua de campesinos y labradores para significar el año actual.

hogaza.- Pan grande. Pan con salvado, amasado y cocido en los caseríos, en la propia casa y horno de cualquier familia rural que tenía cierto nivel económico y acomodo.

hogueril.- Hoguera, fogata, lumbre. Hogar o fogón de la casa.

hoja.- Nos referimos a la pampanera u hojas de las viñas, que servía para alimento del ganado y que solía arrendarse para atender ciertos gastos municipales.

hojalarre.- Hojaldras. Torta de harina y manteca con chichorritas.

hojalatero.- Oficio del que hace objetos y utensilios de hojalata y estaño.

hojallata.- Hojalata.

hojuela.- Masa frita muy exquisita; a modo de torta extendida y delgada, que se come con azúcar y miel. Golosina común en fiestas y días señalados. También, hojaldra.

holguero.- Ancho; que tiene holgura. Vestido o prenda que no oprime.

hollejo.- Piel fina que cubre las uvas y aceitunas.

hollín.- Lo espeso del humo que se pega a las paredes de la chimenea.

hollinazo.- Hollinón. Suciedad y mancha que deja el hollín.

hombre del saco.- Figura que asusta a los niños. También, «el coco».

hombretón.- Hombrón.

hombrón.- Aumentativo de hombre, dicho en tono cariñoso y admirativo.

homecillo.- Muy antiguamente así se llamaba a un homicidio.

hominicaco.- Hombre miedoso, pusilánime, de mala traza. Vulgarmente se le llama monicaco.

honcete.- Derivado y corrupción de «hocete». Hoz pequeña. Instrumento cortante en forma de hocecilla que se empleaba para vendimiar, podar, injertar, y otros usos agrícola. **Oncete.**

honda.- Utensilio formado por una tira de cuero, o por una cuerda con un trozo de cuero en su parte media, que se usa para lanzar piedras; muy corriente y necesaria en los pastores para tirar piedras a las reses que se desmandan, a fin de que acudan al rebaño y no se separen de él.

hondar.- Ahondar, profundizar en tierra; hacer hoyos grandes.

hondaria.- Hondura o profundidad de una cosa.

hondillos.- Se llaman así las partes del pantalón o tela que forma a bragadura, la entrepierna y parte baja de las nalgas. Muy corrientemente, «fondillos».

hontanar.- Sitio húmedo, con aguas someras y charquizales, y mucha vegetación.

hopa.- Especie de vestidura larga a modo de sotana o túnica cerrada.

hopalanda.- Falda o sotana grande y pomposa, usada antiguamente por los estudiantes y por ciertos clérigos.

hopo.- Cola lanuda o peluda, como la de la oveja y la zorra.

horadarse.- Llenarse un enfermo de llagas o úlceras.

horca.- Corrientemente; **patíbulo**, suplicio, cadalso; lugar donde se ejecutaba antiguamente a los reos condenados a muerte.

- Bieldo, o utensilio en forma de tenedor, de cuatro púas generalmente hecho de madera y con una sola rama de árbol. A veces se hace con púas de hierro. Si es de madera, sirve para aventar la mies en la era y darle vuelta para que se trille bien. Si es de púas de hierro, sirve para sacar basuras y camadas de los establos y cacheras.

horcajadas.- Manera de montar a caballo, con una pierna por cada flanco; también manera de sentarse; vulgarmente, a *horcajás*.

horcajaura.- Horcajadura. La entrepierna; parte del cuerpo formada por la bifurcación de las piernas.

horcajo.- Punto de unión de dos montañas. Confluencia de dos ríos. Nombre o topónimo de parajes en que se dan estas circunstancias. Valle entre dos alturas de una cordillera.

horcate.- Arreo de madera que se pone a las caballerías en el cuello, sobre el collarón y al que se sujetan las cuerdas o correas de los tiros. Corrientemente, «forcate».

horco.- Corrientemente se llama así en esta zona a la ristra de ajos o de cebollas.

horcón.- Horca o biello de gran tamaño, que sirve para recoger la paja y echarla al carro para su transporte.

horeja.- Diminutivo de hora, para decir que se ha invertido en algo un tiempo de una hora escasa o corta.

horma.- Molde que se emplea para dar forma a los zapatos.

- Particular y comarcalmente, muro de contención de los bancales o campos cultivados en terrazas, especie de pared hecha con piedras, sin ninguna trabazón de argamasa. También se le suele llamar ribazo.

hormero.- Trabajador del campo, especialista en hacer «hormas» o muros de contención entre bancales de distinto nivel. Muy estimado por su trabajo, que, en ocasiones, era verdadera obra artesana.

hormiguillo.- Enfermedad de los cascos de las caballerías, que los va pudriendo y deshaciendo.

- También, desazón, deseo interior de algo, regusto, etc.

hornazo.- Rosca o torta guarnecida de huevos duros, y a veces de tajadas de pernil o longanizas, que se cuecen juntamente en el horno. Muy corriente, regalo de comida a los niños para los días de Pascua. También, «mona de Pascua».

hornero/a.- Persona que tiene y administra un horno de cocer pan.

hornija.- Ramaliza o leña menuda usada para caldear los antiguos hornos de pan y alfares.

horquilla.- Rama o palo bifurcado por su extremo, que se emplea como puntal o sostén para otros palos y armazones.

- Objeto de alambre, concha, caucho, hierro, en forma de horquilla, que emplean las mujeres para sujetarse el pelo.

horra.- También, «jorra». Nombre que se daba antiguamente a la judería requenense, que convivía con los cristianos y los moros que quisieron quedarse tras la reconquista de la población árabe y su fortaleza, en 1239.

horrería.- Cuentas o rentas del grano repartido por el horrero o encargado de un granero o troje. Tanto «horrería» como «horrero» son voces muy anticuadas y en desuso.

hortelano.- Agricultor o cultivador de parcelas de huerta en regadío.

hortuneros.- Los naturales de Hortunas, aldea de Requena.

¡hospel!.- Interjección usada para ahuyentar a alguien o a algún animal.

hospiciano.- Niño procedente del hospicio, o expósito, que no conoce a sus padres.

hospicio.- Casa destinada a albergar a los pobres de solemnidad; particularmente para acoger a los niños recién nacidos abandonados por sus padres.

hospitalero.- Hombre, generalmente fraile, que cuidaba y dirigía el hospital para pobres, en una pobiación.

¡hosti!.- Exclamación popular comarcana, que expresa asombro. Exclamación de ayer, equivalente a la ¡ostras! de hoy.

hoya.- Concavidad grande de terreno. Llanura extensa rodeada de montañas. Topónimo de muchos parajes comarcanos en que se dan las características dichas.

hoyete.- Hoyuelo que se le hace a algunas personas en la barbilla.

hoyos, hacer.- Trabajo muy duro de antaño, cavando con la azada y haciendo fosos rectangulares para plantar en cada uno una vid. Cada hoyo «de la marca» solía medir 70 x 40 x 40. El hombre que hacía 100 hoyos al día, en buena tierra, era un gran **hoyero**.

hoyuela.- Paraje en forma de hoya pequeña.

hoz.- Angostura de un valle profundo ; cortadura del cauce de un río.

- Corbela o herramienta para segar mieses y hierbas.

hubiendo.- Gerundio del verbo haber: **habiendo**.

huebra.- Extensión del terreno de labor que se labra en un día. También, yugada. Par de mulas y mozo que se alquilaban para labrar un día entero. Voz arcaica y en desuso.

huelgo.- Holgura. Espacio vacío que queda entre dos piezas que deberían ajustarse bien la una a la otra.

huero.- Huevo incubado que no ha producido polluelo. Huevo vacío.

- Figuradamente, persona con poco talento. Güero.

huesa.- Fosa, sepultura, tumba. Enterramiento de una persona.

huesamienta. Osamenta.

huevazos.- Hombre tranquilo, que no se inmuta por nada.

huevoado.- Hombre bragado. También, calmoso, cazachudo.

hule.- Tela recubierta, antiguamente, por uno de sus lados con una capa brillante impermeable y flexible, hecha con pintura al óleo y barniz, actualmente de plástico.

- Figuradamente, hule, significa paliza, palos, golpes, etc.

humaera.- Humareda. Gran cantidad de humo en una hoguera de leña verde, y en cualquier incendio. También «humarrera».

humero.- Cañón de la chimenea por donde sale el humo del hogar. También, parte de la pared en que se encuentra adosado el hogar, y que, a causa de su funcionamiento casi continuo, hasta no hace mucho tiempo, está negra y llena de hollín.

humilladero.- Lugar devoto, generalmente a la entrada de una población, donde hay una cruz o una imagen sagrada, en donde se solían detener los caminantes y vecinos antes de entrar en el lugar, para humillarse y rezar algo.

humisca.- Humareda; humarrera; gran cantidad de humo, que sale de cualquier hoguera.

húngaros.- Generalizando, así se llamaba a las compañías de titiriteros ambulantes, que amenizaban veladas aldeanas o pueblerinas con bailes, panderos y animales amaestrados.

huraño.- Animalejo parecido al ratón, algo más blanco y peludo.

hurgachar.- Mejor y más popularmente, furgachar. Hurgar con insistencia; pinchar o escarbar en un sitio con mucha frecuencia e intensidad.

hurón.- Animal, parecido a la comadreja, muy sanguinario, que se emplea por los cazadores furtivos para sacar los conejos de sus madrigueras, obligándoles a salir corriendo al huir de él.

huronear.- Cazar con el hurón.

- Figuradamente, curiosear, procurar con habilidad enterarse de lo que sucede en un sitio.

husillo.- Tornillo de hierro o madera con que se sube o baja la pieza que comprime en las prensas para vino y aceite; generalmente, hay dos, uno a cada lado de la prensa, que hay que subir y bajar a la vez.

husmar.- Husmear, seguir con el olfato algo.

huso.- Utensilio de madera o hierro en que se va devanando la hebra que se hila en la rueca; es una pieza alargada, de sección redonda, que se va adelgazando en los extremos.

- I -

icir.- Decir.

ideático.-,Maniático,venático. Persona con muchas manías.

ignorao.- Tonto, ignorante.

igualá.- Ajuste o contrata de cierta cosa o de cierto servicio. Particularmente, hasta no hace muchos años, los servicios del médico, del practicante y del veterinario en casi todos los pueblos y aldeas, antes del funcionamiento de la Seguridad Social, se contrataba por el sistema de igualas.

ijar.- También, ijada. Cada uno de los espacios situados entre las falsas costillas y los huesos de la cadera; voz empleada especialmente hablando de los animales, sobre todo de las caballerías.

ilesia.- Iglesia.

impedín.- Empedín. Costra o mancha en la cara.

imperiales.- Variedad de naranjas muy dulces.

imposibles.- Se emplea así en plural, para indicar que una persona ha hecho todo lo que ha podido en cierto asunto.

Inacio.- Por Ignacio.- Igualmente, Inacia, por Ignacia.

inaguas.- Enaguas. Prenda interior de la mujer. También, se le solía decir sinaguas.

inaguración.- Inauguración.

inclusa.- Asilo de niños expósitos. Casa cuna. Torno.

Se le dice inclusero u hospiciano a la persona que se ha criado en la inclusa, sin saber el nombre de sus padres.

incomodo.- Incomodidad, molestia, estorbo por algo.

incomprendible.- Incomprensible.

incrídulo.- Incrédulo; ateo. Persona que nunca se cree lo que le dicen los demás.

íncubo.- Se dice del demonio con figura de hombre, que tiene trato cohabitando con una mujer. Término empleado en prácticas de brujería y hechicería.

inculca.- Inculcación. Acción y efecto de inculcar. Obrar mal por coacción o consejo malo de otros.

incursión.- Adentramiento de la hueste o gente de guerra en territorio enemigo, para distraerle o para saquear haciendas. Era práctica

guerrera fronteriza en la Reconquista.

indición.- Inyección. Inyectable. Medicamento por vía hipodérmica, intramuscular o intravenosa.

indilugencias.- Indulgencias. Remisión de penas y culpas, que dispensaba la Iglesia en ciertas condiciones.

indino.- Indigno. Se aplica muchas veces a los niños, cuando alguien se enfada con ellos, y quiere significar en plan de reprimenda : maldito, condenado, etc. como regañina. También, más vulgarmente, «endino».

indireta.- Indirecta. Algo que se dice a alguien, no muy claramente, pero que suele entenderse.

individo.- Individuo. Cualquier persona, de la que se suele hablar en términos peyorativos.

indiviso.- La hacienda que está sin dividir ni repartir a los herederos.

indo.- Gerundio del verbo ir : yendo.

indulgencias.- Remisión temporal de los pecados, por concesión y gracia de la Iglesia y del papa, a quien cumple ciertas condiciones guardando los preceptos de la Iglesia; gracia y costumbre hoy en recesión en la moderna Iglesia postconciliar.

infantillo.- Niño que canta en el coro de la iglesia. Localmente se llaman así los niños que acompañan al pendón de la Vera Cruz, en Requena, junto a su alférez, en las procesiones de Semana Santa llevando sus borlas y cordones.

infanzón.- Hidalgo de los pertenecientes a cierta clase que tenía limitado el poder sobre ciertos dominios.

infernillo.- También, infiernillo. Utensilio para calentar o guisar, con un fuego procedente de la combustión de alcohol. También se le suele llamar lamparilla y mechero.

infestar.- Causar daños a alguien en sus tierras y ganados.

- Llevar a un sitio una plaga o algo que la constituye, tanto en sentido propio como figurado.

infestao.- Infestado. También, infectado; enfermo a causa de cualquier enfermedad infectocontagiosa.

inficionar.- Antiguamente, infectar, contaminar, comunicar o pegar alguna enfermedad a algún organismo. Corromper, envenenar o emponzoñar una cosa. Contagiar.

inflá.- Bolsa de aire en la boca cerrada que se hace, jugando, hinchando los carrillos, y soltando después, con cierto ruido.

inflao.- Inflado, molesto o incomodo por algo.

infolio.- Libro de tamaño folio, generalmente usado en las iglesias.

infrascrito.- Término usado en escritos, instancias y documentos oficiales para designar, «el que firma **debajo**».

infurción.- Cierta clase de tributo o renta que debía pagarse al señor del territorio por disfrute de la tierra. Si el dominio no era señorial, se pagaba este tributo al rey o al erario público; también, tributo pagado al señor por el solar de las casas.

infurtir.- Batanear o golpear los paños, o apelmazar y apretar algo. Voz arcaica, en desuso.

inginierno.- Ingeniero; persona técnica titulada en ingeniería de cualquier rama.

ingüento.- Ungüento; pomada, crema cutánea.

inorante.- Ignorante.

inorar.- Ignorar. *Inorante, inorancia*; ignorante, ignorancia.

inquina.- Antipatía que provoca en una persona hostilidad o enemistad hacia otra. Odio o aversión a alguien.

inquisición.- Averiguación. Acción y efecto de inquirir. Antiguo tribunal eclesiástico que inquiría y castigaba los delitos que se consideraban atentatorios contra la fe religiosa: réprobos, judaizantes, practicantes de brujería, etc. En Requena ejercía, por delegación del Tribunal de Cuenca, un comisario del Santo Oficio, y algunos llamados familiares, generalmente miembros del cabildo eclesiástico.

irresistible.- Irresistible; que no se puede resistir.

irritación.- Irritación; congestión de alguna parte del cuerpo.

insinia.- Insignia. Señal, medalla o divisa, que suelen llevar algunas personas para demostrar que pertenecen a una determinada organización o asociación.

inteletaor.- También enteletaor. Enredador, liante, entrometido.

inteletar.- Pensar o imaginar algo no muy limpio con ánimo de hacerlo. Inventar algo con enredos.

- Enredar, liar a alguien o algo. Entrometerse.

ínter.- Interín. Instante. Hacer una cosa «en el **inter**» significa hacerlo en ese mismo momento, inmediatamente, de repente.

intérvalo.- Intervalo, entreacto en alguna función teatral.

intríngulis.- Intención solapada o razón oculta que se supone en una persona o acción. Dificultad o complicación que hay en alguna cosa.

intrínque.- Intrinca o entrinca. Efecto de intrincar entre personas, enfrendolas y eneemistándolas.

inventario.- Lista de cosas valorables; por ejemplo, de los bienes legados por alguien al morir, o de los muebles y demás efectos que hay en una casa o finca.

- Documento que se hace para relacionar y enumerar los objetos o bienes de una entidad cuando alguien se hace cargo de su dirección o cuando se cesa en la misma.

invidia.- Envidia.

iriazó.- Erial, ricial o rizal. Más vulgarmente, *airiazó*; es un terreno inculto cercano o alledaño a una casa de labor o alledaño a un pueblo.

irmar.- También, hirmar. Significa arrimar, afirmar, apoyarse en algo.

irrigador.- Aparato que sirve para poner irrigaciones o lavativas, o mejor dicho enemas. Cánula para lavados internos.

isidreños.- Los naturales de Los Isidros, aldea de Requena.

ítem.- Palabra latina que significa: igualmente, además; con ella se inicia cada una de las divisiones de un escrito antiguo, por ejemplo, las cláusulas de un testamento.

itericia.- Ictericia; enfermedad del hígado. (Véase tiricia).

- J -

jabalcones.- Maderos ensamblados oblicuamente con otros verticales para servir de apoyo a otros horizontales, y sostener así el saledizo o alero de los tejados antiguos; también, las habitaciones de los pisos altos con salientes a la calle.

jabalines.- Jabalíes.

jabardo.- Enjambre producido por una colmena como segunda cría. Enjambre pequeño. También, jabardillo.

jabón.- Pasta que resulta de combinar un álcali con ácidos grasos, que por sus propiedades se usa generalmente para lavar.

jaca.- Yegua: hembra del jaco o caballo.

- Mujer hermosa, templada y fuerte.

jácara.- Romance alegre en que, generalmente, se referían cosas de la gente rufianesca.

- Cierta danza popular y su música. Coplas populares. Reunión de gente juerguista.

jacarandoso.- Garboso, desenvuelto.

jacarero.- Persona que iba por las calles cantando jácaras.

jácena.- Viga maestra de cualquier edificio antiguo; de madera.

jaculatoria.- Oración breve y fervorosa que se dice tras el rezo del Rosario u otras oraciones largas; generalmente aparecen escritas tras las estampas de los santos, al objeto de que se repitan pidiendo protección a dicha imagen santa.

jaez.- Arreos; guarnición. Adornos que se ponen a las caballerías.

- Figuradamente, clase o calidad de personas, en tono un tanto despectivo.

jalandria.- Significa, comida; algo de comer en cualquier momento.

jalar.- Comer, tragar; comer en bastante cantidad y con avidez.

jalbregar.- Enjalbregar o encalar.

jalbiegue.- Enjalbiegue. Blanqueo con cal o yeso de las paredes interiores y exteriores de corrales y casas campesinas, como limpieza general e higiene del medio rural.

jalea.- Dulce de frutas de aspecto gelatinoso y transparente, que se le da cociendo también con la fruta la piel y el corazón, o añadiendo cola de pescado.

jalma.- Albarda ligera, hecha con pleita de esparto y rellena de borra o

trapos. También «enjalma».

jalmera.- Clase de aguja larga para hacer jalmas.

jalmero.- Hombre que hacía jalmas o enjalmas.

jamanzo.- (Veáse *zamanzo*). Conjunto de papeles apilados.

jamba.- Cada una de las piezas laterales de las que forman el hueco de una puerta o ventana.

¡jamía!.- ¡Hija mía!

jamona.- Mujer que ha dejado de ser joven, sobre todo si está algo gruesa, aunque todavía de relativo buen ver.

jamugas.- Aparejo para transportar haces de mies, o de leña, a carga de cualquier caballería. A modo de albarda hecha con palos y ciertos atalajes para atar y sostener la carga.

jaquetona.- Mujer muy lozana y hermosa; ya mayor, jamona.

jaragüños.- Los naturales de Jaraguas, aldea de Venta del Moro.

jaraiz.- Lagar pequeño. Sitio donde antiguamente se pisaban las uvas y se obtenía el vino.

jarana.- Juerga, bulla; alegría producida por la comida, la bebida y la mordadidad de los reunidos en juerga.

jareta.- Dobladillo que se hace en el borde de un vestido. Hacer doblez o enjaretar.

Localmente, en muchos lugares comarcanos, soguilla de esparto verde sin picar; especie de cordeta para atar garbas de sarmientos, haces de fornilla o leña, etc.

jarro.- En la zona de Camporrobles, el uvero mayor que se deja en la cepa al podarla.

jaspiar.- Jaspear; dar colores jaspeados a alguna cosa.

játima.- Cabestro, cabezal o jáquima; aparejo para la cabeza de una caballería.

jedrea.- Nombre que se da corrientemente a la ajedrea o morquera, planta pequeña silvestre, muy aromática, que sirve para adobar aceitunas, y como condimento.

jeja.- Clase o variedad de trigo, el más comúnmente cultivado en esta zona. También, trigo rubión, y trigo candeal.

jemal.- De un jeme de longitud. Se aplicaba a la medida de peces, que no se podían pescar si no alcanzaban al menos dicha medida. Longitud comprendida entre el dedo pulgar y el índice, ambos extendidos y abiertos en lo posible.

jeme.- Antigua medida de longitud, equivalente a unos 20 centímetros, como máximo, que se media con los dedos pulgar e índice de la misma mano, totalmente abiertos.

jerga.- Habla chapurreada, con giros raros; habla ininteligible.

jergón.- Colchón relleno de paja, hojas de panoja, esparto o hierbas y hojas secas de cualquier clase.

jerguilla.- Tela delgada de lana, seda o mezcla de ambas, de tejido igual a la sarga; sarguilla. También, «jergueta».

jerigoncia.- Jerigonza; galimatías; jerga o modo de hablar que casi no se entiende.

jeringonza.- Juego entre chicos y chicas para buscar pareja.

jersé.- Jersey; prenda de vestir, de lana o algodón, que suple en el buen tiempo a la chaqueta, o se ponen las mujeres sobre otro vestido cubriendo la parte superior del cuerpo; prenda relativamente moderna.

jeta.- Grifo que llevan las pipas, cubas y toneles de vino, o los depósitos de cualquier líquido en su parte inferior, para darle salida. También, espita.

- Figuradamente, morro, hocico, cara, rostro, o expresión de la cara en general.

jetazo.- Golpe dado con la mano en la «jeta» o cara. Bofetón

jícara.- Tacita pequeña con el fondo muy grueso, que se usaba particularmente para tomar chocolate.

- Aislador de porcelana o cristal en los postes eléctricos, dada su semejanza con la jícara de chocolate,

jijolera.- Persona entrometida y encizañadora.

jijoliar.- Pinchar, azuzar; encizañar a alguien.

jiñar.- Desocupar el vientre, cagar; «hacer de cuerpo», como generalmente se solía decir.

jipiar.- Gritar, quejarse, lamentarse con jipidos o hipidos. Hipar.

joder!.- Exclamación popular de asombro, sin que el vocablo se acepte en su exacto significado al exclamarla.

jodienda.- Fastidio, pesadez monotonía en alguna faena.

- También, por su derivación del verbo correspondiente, viene a significar pornografía.

jofaina.- Palangana. También, vulgarmente «zafa». Utensilio para lavarse las manos y la cara, que generalmente estaba colocado en el aguamanil, o soporte adecuado en forma de aro, con patas.

jolín!.- Interjección un tanto cursi y delicada, parecida al jcaramba!. Se usa también en plural ¡jelines!

joparse.- Irse, marcharse alguien apresuradamente. Escaparse.

jornal.- Estipendio que gana una persona en un día de trabajo.

jornalero.- Persona que trabaja a jornal diario.

jorra.- También, horra. La judería requenense, o barriada, dentro de la vieja Villa, donde solían habitar los judíos.

jotilla.- Baile popular requenense y comarcano, acompañado de música y coplas o canciones. Especie de jota popular comarcal.

joventú.- Juventud.

jovenzano/a.- Moza o mozo adolescente.

jovetón.- Así se dice de cualquier animal joven.

joyas.- Significado propio : alhajas.

- Popular y particularmente, ciertos juegos que consistían en carreras de caballerías en los pueblos, para disputarse los mozos los premios que las mozas otorgaban, casi siempre pañuelos, brazaletes, cintas u otras joyas de gran valor afectivo cuando no material. También, en algunos lugares, carreras pedestres.

juanete.- Sobrehueso en los dedos del pie, que lo deforma y hace dolorosa la andadura.

Juaquín.- Joaquín; en igual forma, *Juaquina* por Joaquina.

jubar.- Muy corrientemente dicho por jugar. También, más vulgarmente, *juegar* y *juar*.

jubete.- Juguete.

jubileo.- Indulgencia plenaria concedida por el Papa en ciertas ocasiones solemnes. Gracia y perdón que alcanzaban los cofrades de hermandades religiosas en algunas celebraciones.

jubón.- Especie de chaleco. Prenda de vestir, con o sin mangas, que cubre desde el cuello hasta la cintura.

judas.- Monigote o pelele hecho de andrajos y paja, que se colgaba la mañana de Pascua del campanario, para después arrojarlo y despanzurrarlo, recordando el ahorcamiento de Judas.

juegar.- Jugar. También, *jubar*.

juegos.- Modos de entretenimiento y pasatiempo de las personas, especialmente de los niños. En esta comarca los había y los hay muy típicos, aunque en general similares a los pueblos castellanos en su mayor parte.

- Juegos de niños:

fréndiz de chichotas, pinto lorito, la ratica, el pilar, el aguamiel, el escondite, el galope, la lumbre, la cimilicerra, sapos credos, el decodín, el chinchimonete, echar el chompo, la tocapeta, el palmo, las chapas, el arrime, la rama (como juegos antiguos y tradicionales); ahora, el fútbol, y toda clase de deportes, y juegos al aire libre, más o menos reglados.

- Juegos de niñas:

la comba, el saltador, el corro, las lumbres, las muñecas, las casutas, las prendas, el correquetepillo, escondite, el cinquillo, el tonto, etc. (como juegos más antiguos); y ahora, otros juegos que acercan y compenetran mas a niños y niñas, sobre todo en aspectos lúdicos comunes y en algunos deportes; aunque siga existiendo diferenciación propia de los sexos.

- Juegos de tertulias y casinos:

Naipes; truque, tute, subastado, burro, julepe, golfo, chirra, monte, brisca, manilla, tresillo, etc. Dominó: chamele, cruceta, garrafina, porra. Parchís, damas, ajedrez; oca, lotería, etc.

- Juegos de mozos y adultos:

antiguos: tirar a la barra, tirar a la bola, el frontón o trinquete, carreras, saltos, bolinche, tångana, etc. Más modernos: todos los deportes, desde el motorismo y ciclismo hasta el fútbol, tanto de entretenimiento como de competición.

jueves lardero.- Jueves anterior al miercoles de ceniza, que se celebra con meriendas al aire libre, en el campo.

juganchín.- Jugador de naipes demasiado enviciado por el juego en cualquier modalidad.

juguesca.- Actitud juguetona. Despectivamente, actitud poco seria o formal.

juicio.- Entre sus varias acepciones, nos referimos al antiguo y caballeresco «juicio de Dios». Era un combate judicial para probar la culpabilidad o la inocencia; el que vencía, era «desretado» en el campo del honor, y «saludado en el Concejo»; es decir, se reconciliaba con el contrario. Era una práctica corriente medieval.

juimos.- Fuimos; del verbo ir.

jujo.- Hombre taimado, astuto, mezquino, quejicón; que, con sagacidad y astucia, consigue sus propósitos. Por supuesto, a la mujer de estas características se le llama «juja».

julepe.- En su verdadera acepción: licor o bebida dulce de confección farmacéutica, hecha con refresco y reconfortante.

- Popular y comarcalmente, juego de naipes, parecido al llamado «burro».

junquera.- Mata espesa de donde nacen muchos juncos.

junquillo.- Nombre popular que antiguamente se daba al esparto.

junta.- Reunión de varias personas para tratar de uno o varios asuntos. Propio de Sociedades, Cofradías, Sindicatos, ...

juntarse.- Convivir hombre y mujer sin estar casados. *Arrejuntarse*.

jupitaina.- Mojadura o calazón producido por la lluvia.

jurados.- «Jurados del Rey»: Alcaldes nombrados directamente por el rey en algunos municipios castellanos.

- «Jurados» nombre que se dio a los soldados españoles desertores que se pasaron a los franceses durante la guerra de la Independencia, por haber jurado como rey legítimo a José Bonaparte.

jurgao.- Juzgado u oficina y despacho del juez.

juro.- «Juro de heredad»: Herencia de ciertos privilegios recaudatorios en el puerto seco o aduana requenense. En general, aplicado al carácter perpetuo de la heredad transmitida de padres a hijos.

- Juro: pensión que se concedía como recompensa de servicios, como merced o como rédito de un capital recibido por la hacienda pública.

justicamente.- Adverbio de modo: equivale a, justamente, precisamente.

justillo.- Corsé que empleaban las mujeres hasta mediados del pasado siglo, a base de dos telas gruesas que contenían en su interior unas láminas flexibles de acero o «ballenas» y que se sujetaba a la cintura y el pecho con lazos y hebillas.

justiprecio.- Apreciación del valor de una cosa, finca, casa, ganado, etc. El precio justo, que fijaban los tasadores, peritos o especialistas, según los casos.

- K -

Kelin.- Poblado ibérico importante en Los Villares, de Caudete de las Fuentes, capitalidad del mundo ibero comarcano.

- L -

labia.- Modo de hablar suave y persuasivo. Tener labia significa hablar convenciendo a los interlocutores sobre cualquier asunto.

labor.- Trabajo. Acción de laborar o trabajar. Laboreo.

- Comarcalmente, finca de alguna extensión en el campo, muchas veces alejada de las aldeas y caseríos; fundamento de los caseríos locales actuales. Más propiamente «*casa de labor*»: terreno de considerable extensión, con cultivos de secano, monte y pastos con alguna casa donde solían vivir los renteros o encargados.

laboreta.- Simiente del anís. Matalauva.

labrantín.- Labrador o campesino de poco caudal; así se le suele llamar particularmente en Utiel.

labraor.- Labrador, campesino, labriego, labrantín, trabajador del campo.

labrar.- Arar la tierra con las diversas clases de arados, hoy con tractores.

Hay varias modalidades de labranza: a tres hilas, a hila, a corte, a lomo, a *cerraera*, a *yunto*, a chamberga, a *cepa* perdía, a lo largo, travesao, al traviés, al *rehilo*, al *trisque*, al *tresbolillo*, *aniergao*, al *contrarrehilo*, al mismo aire y algunas más.

lacena.- Alacena; despensa.

lacero.- Cazador furtivo que coge conejos, perdices y otros animales a lazo. También, alimañero, lobero, zorrero.

lacio.- Estado de frutos y plantas marchitos y ajados.

- Cabello estirado que cae sin formar ondas.

ladija.- Anadía o anadija. Pieza de hierro colocada en la muela de piedra de un molino, para que no se desgastara tanto.

ladilla.- Especie de piojo muy pequeño, que se cría o se adhiere por contagio directo y falta de higiene, en las partes velludas de la persona.

ladriola.- Hucha de barro cocido en los *alfares*, a modo de botijo sin asa y sin pitorro, con una ranura para echar las monedas.

ladronicio.- Latrocinio. Se aplica, cuando se conoce alguna acción fraudulenta, robo o hurto, y la afición de sisar, por parte de alguien, especialmente en el comercio.

laera.- Ladera.

lagaña.- Legañas; humor que sale del ojo y cuaja y se pega a los lagrimales. Lagañoso: legañoso.

lagar.- Lugar donde se pisaba la uva para obtener el mosto del que sale el

vino. Era una especie de habitación cuadrada con tablas en falso piso, y un fondo, para que las uvas pisadas fueran escurriendo el mosto hasta el fondo del depósito, quedando la pasta ya pisada, y después mezclada con el líquido para después separarlo y prensarlo. En esta comarca, al lagar siempre se le llama «el trullo».

lagartón/a.- Persona codiciosa y poco de fiar.

lagrimiar.- Lagrimear. Se dice por lloviznar.

lagrimillas.- Majuelas. Frutos pequeños, redondos y rojos, de cierta clase de espino.

laillos.- Ladillos: cada pieza que resguarda el brazo de una persona cuando va en cualquier carruaje de viajeros.

- También, estera de esparto colocada en los carros haciendo juego con los alabes laterales.

lambrea.- Pez de río; especie de pececillo del Magro. Lamprea.

lambreño.- Hombre o animal delgado, enjuto, de poca grasa. Parece una corrupción de alambreño.

lambrusca.- Variedad silvestre de vid en forma de liana al borde de ríos y arroyos con bayas mucho más pequeñas que las de las uvas cultivadas.

lameculos.- Persona aduladora. También se le llama estirachaquetas o tiralevititas. Persona de escasa o nula personalidad, sin criterio propio. Zalamero en exceso con los demás.

lamía, o.- Relamida, relamido. Persona afectada y demasiado pulcra.

laminería.- Golosinería. Chuchería.

- Adulación con zalamerías.

laminero.- Goloso; también adulador y zalamero en extremo.

lamparilla.- Trozo de mecha atravesando un corcho, que se pone en una vasija de aceite para encenderla en circunstancias fúnebres.

- También, mechero de alcohol o infernillo.

- También, una red enganchada en un aro de hierro, que sirve como retel para pescar cangrejos en los ríos.

lamparón.- Mancha de grasa grande y extendida en la ropa, muy visible.

langosta.- Nombre de varios insectos ortópteros. Saltamontes. Algunas especies fueron plagas terribles para la agricultura en tiempos pasados.

languío, a.- Lánguido, lánguida. Persona flaca, debilucha, mustia.

languirse.- Languidecer. Enflaquecer, enfermar, mustiarse.

lante.- Delante.

lanterna.- Antiguamente, farolillo portátil para alumbrarse de noche.

lanza.- Arma antigua, compuesta de un asta de madera fuerte, terminada en un hierro afilado en punta.

- Particularmente, en términos de labranza, la lanza era el timón del arado.

lanzá.- Lazada o lazo, hecho en cualquier vestido o zapatos, así como en cualquier sogá o atadero.

lanzadera.- Utensilio donde va colocado el carrete de hilo, con que en los telares, se pasa la trama de un lado a otro, por encima y por debajo de los hilos de la urdimbre.

lañaor.- Lañador. Remendador de corcioles, lebrillos, pucheros, cántaros, etc. aplicando lañas a los mismos, faena que solía hacer en la calle, previo pregón ambulante.

lañas.- Piezas de alambre o de hierro, como grapas, con que se sujetan y apañan los trozos de vasija o cacharro que se ha roto.

lapa.- Hierba rastrera muy pegajosa al adherirse al calzado y las piernas de los labradores; llamada así por su analogía de pegarse y adherirse fuertemente como lo hace el marisco del mismo nombre a las rocas.

lapicera.- También, lapicero, nombre vulgar del lápiz.

lapo.- Golpe dado con algo a una persona. Cachete o bofetada.

lar.- Hogar, lumbre. Hoguera en las chimeneas de las casas antiguas, a base de leña de troncos, ramaje y sarmientos.

- En sentido amplio, lar o lares: patria chica o pueblo natal de alguien.

lardero.- Graso, gordo: Debido a su significado, se llama así al jueves anterior al comienzo de la cuaresma en que se acostumbra en algunos pueblos y aldeas a celebrarlo, saliendo los niños al campo de merienda, como un anticipo de la Pascua.

largaria.- Largura o longitud de cualquier cosa.

lastón.- Planta gramínea de tallo fino, lampiño y de pocos nudos, con hojas largas y delgadas, muy abundante en nuestros campos.

lastra.- Trozo de terreno estrecho y muy alargado, situado entre un monte y una ribera.

lata.- Bote, hojalata, recipiente para conservas.

- Figuradamente, pesadez, molestia, atosigamiento, latazo.

- Particularmente, palo largo sin desbastar, y no muy grueso, que, sujeto a unas escarpías, sirve para sostener colgando en él, las ristras de embutidos caseros, racimos y otros frutos, para su posterior aprovechamiento.

látigo.- Fusta. Utensilio consistente en una vara o palo al que se sujeta en un extremo una correa trenzada, que se hace restallar para arrear a las caballerías.

latinidad.- Estudios de lengua latina, muy frecuentes en tiempos pasados entre la gente culta, y especialmente los clérigos. También había escuelas de latinidad y primeras letras en los pueblos importantes.

latizo.- Se aplica a las personas o cosas desproporcionadamente largas.

latoso.- Persona molesta, fastidiosa, pesada; que da la lata o el latazo.

latrofacciosos.- Carlistas que, en grupo o facción, solían cometer algunos desafueros.

lavadero.- Lugar público, de agua corriente, unas veces al aire libre a orillas de un riachuelo, otras veces en cubierto, donde acudían las mujeres para lavar la ropa de sus respectivas casas y familias. Lugar frecuente de chismorreos mujeril.

lavativa.- Enema. Irrigación intestinal con una cánula incrustada en una goma por donde vierte el agua o líquido medicinal colocado en un depósito llamado irrigador, para provocar la defecación, o con otros fines terapéuticos.

lavija.- También, ladija, lavilla o clavija; cuña de hierro que sirve para sujetar el timón al arado; también para sujetar el eje del carro al cubo de la rueda.

lavón.- Lavazón. Lavado concienzudo de persona, animal o cosa.

lay.- Ley. Vulgarismo corriente en muchas aldeas.

lazá.- Lazada. Atado o nudo en forma de lazo, que se hace en los zapatos, la corbata, la cinturilla, etc.

lazareto.- Lugar en que se tenía en observación a las personas sospechosas de transportar una enfermedad contagiosa, antes de permitirle la entrada en un pueblo. También, cuarentena. Se usó mucho durante las epidemias de peste y cólera en toda esta comarca en los pasados siglos.

lazarillo.- Muchacho que iba acompañando a un ciego, para guiarlo y pedir limosna.

lazo.- Trampa para cazar conejos y perdices.

- Cualquier anudamiento de adorno en el pelo o traje de las niñas.

- Soga algo gruesa de esparto, para atar y sujetar cargas de leña o mieses en la caballería, o para llevar el haz a la espalda.

lebrillo.- Barreño o palangana de barro, generalmente barnizado, de diferentes tamaños, para varios usos domésticos; los mayores, para mezclar la masa con que se hacen los embutidos caseros.

lección.- Lección. Clase de lectura para los pequeños escolares, en cartillas o silabarios. También, capítulo o parte didáctica de cualquier materia o asignatura escolar, para ser aprendida. «Dar la lección o tomar la lección» era tarea cotidiana del maestro y alumnos.

lechal.- Ternero, cordero o cabrito que todavía se amamanta con la leche de la madre.

lechar.- Animal que todavía está mamando. Lechal.

lechisterna.- También, *lechinterna* y *lechetrezna*; especie de hierba alta, euforbiácea, de tallo **ramoso**, llamado así porque su tallo vierte un líquido lechoso al partirlo.

lechuzo.- Se llama así al mulo pequeño, antes de destetarlo.

legajo.- Carpeta que contiene documentos de parecida o igual índole en un archivo. Conjunto, generalmente atado, de papeles referentes a un determinado asunto.

legales.- Asuntos vigentes en la ley,

- Particularmente se llamaron así a los milicianos liberales del siglo pasado, reclutados por sorteo entre los vecinos, cuando no había suficientes voluntarios en un pueblo para completar la Milicia Nacional o Urbana.

legón.- Especie de azada grande y en ángulo más agudo que ella, que servía para binar, rozar hierbas, cavar y excavar viñedos y pies de *oliveras* y otros frutales. Su tamaño era variado, llegando algunos legones a pesar hasta más de diez libras.

legoná.- Legonada. Particular y localmente, turno de riego por cantidad de agua facilitada para cada regante por el *acequero*.

- Unidad de agua de riego, según la extensión de la huerta a regar, usada por las Comunidades de Regantes requenenses.

- Tanda de riego. Se llama así porque la herramienta llamada legón servía al acequero para abrir y tapar las compuertas de canales y acequias, dejando salir el agua a golpes de legón.

legua.- Medida antigua de longitud, equivalente a unos seis kilómetros actuales. Era la distancia que un hombre podía andar en una hora de tiempo a buen paso. Cada grado de meridiano medía 175 leguas.

leguis.- Especie de polainas que resguardan las pantorrillas, para cavar y hacer otros trabajos en el campo.

leído/a.- Dicho con cierta burla a quien blasona de ser persona letrada e instruida con pocos méritos. Pedante.

lejíos.- Especie de basurero fuera del pueblo. Los ejidos

lelo.- Hombre alelado, simple, tonto, sin luces naturales.

lendrera.- Peine espeso, de forma rectangular, con púas espesas a ambos lados. Usado, hasta no hace mucho tiempo para peinar a los niños y quitarles las liendres o huevecillos de los piojos.

lengualarga.- Persona lenguaraz ; que no guarda los secretos que se le confían.

lenguaza.- Hierba, también llamada lengua de buey, de hojas en forma de lengua alargada y ancha, de tallo duro, muy abundante en nuestros campos.

lentes.- Las gafas o anteojos.

lentisco.- Mata siempre verde que crece en las zonas cálidas de la comarca.

lenzuelo.- Tela a modo de sábana hecha de lana, para abrigar.

leña.- Conjunto de matas, ramas secas, troncos o madera de cualquier clase, destinados a hacer fuego. Combustible corriente y usual en las casas campesinas y en casi todos los hogares ciudadanos, antes de emplearse el carbón, el gas y la electricidad.

- Figuradamente, leña, significa paliza.

leñador.- Hombre que se dedicaba a podar o talar árboles y arbustos para hacer leña y venderla; era el combustible de antaño para los hogares y lumbres.

leñazo.- Golpe dado a alguien con un palo o leño. Garrotazo.

lerdo.- Palurdo, torpe, obtuso. Se aplica a la persona que comprende con dificultad y lentitud.

- En algunos lugares, listo y vivaz.

lesmes.- Persona enferma, enteca o desmirriada.

lesna.- Lezna; aguja con un agujero en su extremo, usada por los zapateros corrientemente.

letanía.- Cierta rezo en que se invoca a la Santísima Trinidad.

- Rezo en que se dicen una serie de invocaciones o alabanzas a la Virgen María, después del rezo del Rosario.

- Serie abundante de palabras dedicadas o dichas en honor de alguien.

letrao.- Letrado. Se refiere a una persona que presume de instruida sin base ni fundamento, que quiere saber de todo y mete baza en cualquier asunto o discusión.

letras (primeras).- Antigüamente, la primera enseñanza. A los educadores de antaño se les llamaba «maestros de las primeras letras».

letura.- Lectura.

leva.- Reclutamiento de gente para el servicio militar; particularmente la que se hacía en siglos pasados entre gente vaga y maleante, a la fuerza, para cualquier guerra, o, simplemente, para engrosar las filas del ejército.

- También, masa de tierra que se levanta al labrar un campo, o demasiado duro o demasiado húmedo; terrón grande.

levantar.- Aceptación de este verbo, refiriendo a: mover la tierra, levantándola con arado profundo para cultivarla.

leзда.- Tributo o impuesto medieval, que se pagaba por las mercancías.

leзна.- Vulgarmente, *lesna*. Utensilio o herramienta de zapatero remendón y de talabartero o guarnicionero, a manera de punzón muy afilado y agujero casi en la punta, que servía para agujerear la piel y pasar por ellos el hilo del remiendo.

liante.- Persona que lía, o hace meterse a otras personas en líos y enredos, o en asuntos poco claros.

liatón.- Lión : fruto del almez o lionero. Lidón.

liatonero.- Almez, lionero; también, *ligonero*.

libertad.- No nos referimos al valor humano máspreciado, sino a una especie de pastel de merengue, en forma de pirámide truncada, con base de bizcocho y cúmulo de canela.

libra.- Medida de peso que podía dividirse en 16 onzas; su peso aproximado era de medio kilo, exactamente 485 gramos. Una arroba castellana tenía 25 libras: un peso de 11'5 kg.

libreta.- Cuaderno, libro de hojas de papel en blanco, para escribir o anotar cualquier cuenta o asunto.

- También, una pieza de pan alargada, de medio kilo, que recibió este nombre por pesar, al principio, una libra.

librillo.- Conjunto de hojas de papel de fumar colocado en forma de estuche o de librito.

licenciado.- Soldado que ya ha cumplido el servicio militar.

- Persona que ha obtenido en la Universidad la licenciatura en alguna

carrera o estudio.

- El que vestía hábitos largos o traje de estudiante o clérigo, antiguamente.

- También, el sacerdote con licencias de su superior eclesiástico.

licitación.- Acción de licitar o intervenir en la subasta.

licitador.- La persona que ofrecía por una subasta.

licitar.- Tomar parte en una subasta pública, ofreciendo precio, por «pujas a la llana» o por «pliegoescrito», para obtener lo que se subastaba. Era corriente en las subastas de servicios municipales.

licótero.- Helicóptero.

liendre.- Huevecillo de piojo, que se adhiere a los pelos.

liendrecillas.- Mollejillas sabrosas que van junto a las vísceras de las reses.

lienza.- Cuerda fina de cáñamo. También, banda estrecha de tela, que, generalmente, sirve para atar algo.

lienzo.- Tela blanca o morena de algodón; también de lino o de cáñamo; fabricadas en Requena, en el auge de su industria textil, siglos XVII y XVIII, llamándose así cualquier tela de esta industria. Se empleaban las de cáñamo para la taleguería; y los de lino eran de varias clases: jardinas, rodao, menudillo, atarugado, etc.

liga.- Cinta o tira de goma con que se sujetan las medias y los calcetines a la pierna.

- Materia pegajosa, especie de goma semilíquida obtenida con el jugo de ciertas plantas, que se usa para cazar pájaros al untar los espartos o trampas con ella y colocarlos donde las avecillas suelen acudir a beber.

- Históricamente, «liga» era la unión de los vecinos de alguna aldea en compromiso moral y material, juramentándose a veces, para lograr su emancipación e independencia de un municipio. Haciendo «bolsa y liga» obtuvieron su emancipación de Requena, sus aldeas, Villargordo y Camporrobles.

ligítimo.- Legítimo; legal.

ligonero.- Lionero, almez. También liatonero. «Ligones»: los frutos del lionero, o liones.

limón.- Aparte su nombre de cierta fruta cítrica; es uno de los dos maderos que forman la parte lateral de la caja del carro, y está atravesado por el eje; otro madero, llamado contralimón **refuerza** al limón.

limonada.- Gaseosa.

limonero.- Fabricante de limonadas.

limosna.- Dinero u otra cosa que se da por caridad.

limosnero.- Persona inclinada a dar limosnas, y, también, persona encargada de recoger y distribuir las limosnas entre los pobres.

limpiabotas.- Hombre que en la calle y algunos lugares públicos limpiaba botas y zapatos a los señoritos de antes.

linaza.- Semillas de lino; molidas, se emplean para hacer cataplasmas emolientes; también, especie de aceite, extraído de dichas semillas, muy usado en pinturas y barnices.

lindante.- Limítrofe.

lindar.- Limitar o tener lindes comunes.

lindero.- Linde o límite de las fincas rústicas, campos y solares de poca extensión.

lingotazo.- Tragantada de vino u otra bebida alcohólica.

linia.- Línea; raya cualquiera dibujada en cualquier parte.

liniar.- Alinear. Hacer líneas o hileras de cepas, árboles, etc.

- Figuradamente, castigar, pegar y tratar con ello de rectificar costumbres y hábitos de niños.

linón.- Tela de lino, blanca y fuerte, para sábanas y otros usos.

lionero.- Almez con frutos llamados liones. (Veáse *liatonero*).

lisiado.- Lisiado, persona con taras en cualquier miembro.

lisiar.- Estropear algún miembro del cuerpo.

listo.- Estar arreglado, ágil y dispuesto. «Estar listo».

lisura.- Llانة, llانة, lo que está o se dice llانة.

litera.- Especie de caja de coche, con asientos para una o dos personas provista de dos varas a los lados para ser llevada por dos hombres, y a veces por dos caballerías, colocados uno delante y otro detrás, que servía para transportar antiguamente a hombres o señoras de la nobleza.

litigantes.- Las partes en litigio, o personas que litigan.

litigio.- Pleito. Disputa tramitada ante un juez o un tribunal.

liviano.- Los pulmones de cualquier res, ya despedazada para el consumo.

- También, popularmente, los pulmones de la persona.

lladre.- Ladrón.

llaga.- Ulcera en el interior de la boca.

llanda.- Bandeja de hojalata que sirve para meter y cocer en el horno las pastas y dulces caseros.

- Plancha metálica delgada.

llanta.- Cerco de hierro que rodeaba las ruedas de los carros. Aro de hierro, cóncavo, en que se meten los neumáticos de los coches, motocicletas, bicicletas, etc.

llares.- Cadena de hierro pendiente del cañón de la chimenea, para colgar el caldero donde se cocía la comida para los animales domésticos.

llatir.- Ladrado especial que da el perro cuando descubre la pieza de caza y la persigue hasta darle alcance.

llave.- Además de su acepción como instrumento de cierre y apertura de puertas, cajas, etc.; así se llamaba a los primeros interruptores de la luz eléctrica, por extensión del significado de otras llaves de paso; en grifos, *jetas*, gas, etc.

llegar.- Ir a un sitio. «Llegarse a un lugar».

llevar.- Cobrar, costar. «Llevar caro o barato».

llocá.- Llucada. Nidada de la gallina clueca o llueca.

lloquiar.- Cloquear. Voces que emite la gallina clueca.

lloraera.- Lloro continuado largamente por los niños. También se le suele llamar *barraquina* y *barraquera*.

llorisquiar.- Lloriquear. Gimotear; lloro propio de los niños pequeños.

lloro.- Acción de llorar. Por analogía, comarcalmente, la palabra «lloro» significa el líquido que sueltan y despiden los pulgares o sarmientos podados de las cepas, cuando se acerca la época del brote o gemación primaveral.

llovedor.- Se dice del tiempo cuando está lluvioso y presagia más días de lluvia.

llovisnar.- Lloviznar. Caer lluvia fina y en pequeña cantidad.

llueca.- Gallina clueca dispuesta para incubar o empollar los huevos, y sacar la cría de polluelos.

llus.- (Valencianismo) Pescadilla, merluza.

lobanillo.- Lupia. Quiste sebáceo, bulto indoloro que se forma debajo de la piel de cualquier persona, y en cualquier lugar del cuerpo.

lobero.- Alimañero. Hombre que se dedicaba a la caza de lobos, zorros, tejones, etc. y en general, toda clase de alimañas perjudiciales entonces para ganados, *averíos* y cultivos.

lobetanos.- Pueblo beribraco o thobelio, mezcla de celta e ibérico, que

se sitúa en la antigüedad entre los ríos Cabriel y Turia asentando su capital, Lobetum, en la zona en que hoy están Requena y Utiel, aproximadamente.

locario/a.- Persona que no anda bien de la cabeza. Locatis.

logrero.- Usurero. Persona que presta dinero a un interés excesivo.

- Hombre que explota a las personas que dependen de él, y se aprovecha de las circunstancias para medrar y enriquecerse a costa de los demás y de lo que sea.

loma.- Colina. Pequeña elevación alargada de terreno. Ladera.

lombriguera.- Hierba cuyo cocimiento se usaba para matar las lombrices intestinales.

lomera.- Zufra o correa grande que pasa por la silla de la caballería y sujeta las varas del carro.

- También, la parte más alta de una tapia o pared arreglada y terminada en forma de lomo, generalmente en los corrales.

lometón.- Lometa o loma pequeña.

lona.- Tela grande de cáñamo que se ponía en el carro para acarrear las uvas hasta la bodega sin que se perdiera el mosto que desprenden al apretarse. Tela fuerte para toldos y otros usos: recolección de almendras, aceitunas, etc.

loncha.- Lonja. Trozo delgado y de grosor uniforme de alguna cosa de comer.

- Localmente, la franja de tocino que va desde el pescuezo hasta el rabo del cerdo. También, la franja de tocino que va desde la papada hasta la ingle: panceta o vientre.

longaniza.- Nombre de distintas variedades de embutido, en forma delgada y larga. Son famosas las longanizas de toda esta comarca, a base de magro y tocino de cerdo.

longueras.- Porciones de terreno, largas y estrechas: también, lastras.

lorzas.- Pliegues en una tela para cortarla.

- Pliegue adiposo en el cuerpo de una persona o de un animal. «Tajas de lorza»: tajadas de tocino. (No hay que confundir con las «tajás de la orza» que pueden ser de varias clases, todas muy succulentas).

los.- Pronombre personal que se usaba por: os, nos. (Los vamos, los vais; por nos vamos, os vais).

losa.- Tabla con estrías en la parte superior, que usaban las mujeres para lavar la ropa restregándola en ella con agua y jabón.

- También, piedra plana y lisa.

losar.- Monte con pedregales en forma de losas planas y lisas.

losazo.- Golpe dado con una losa o piedra, y también con la losa de lavar que usaban las mujeres.

lucerio.- Conjunto de luces o puntos de luz en las calles de un pueblo.

lucero.- Estrella. Lucero de la mañana: el planeta Venus.

- Popularmente se llamaba así al hombre que arregla las luces o instalaciones eléctricas; hoy, el electricista.

lucir.- Aceptación de este verbo que aquí significa: aprovechar, presumir.

luego a luego.- Locución adverbial de tiempo: enseguida, pronto.

lumbral.- Umbral o dintel de una puerta.

lumbre.- Fogata en el lar u hogar de las casas antiguas. Fuego o llamada.

lumbreira.- Cuerpo que despidе luz. Ventana o claraboya que se construye en lo alto de los techos y paredes para dar luz a casas y lugares subterráneos.

- Figuradamente, hombre que sabe mucho; que con su virtud y sabiduría ilumina y enseña a los demás.

lumbrinaria.- Fogata u hoguera muy grande.

luminaria.- Luces o fuegos que se encendían en los pueblos en acción de gracias por algún beneficio recibido o alguna victoria conseguida, y también, con motivo de fiestas solemnes y otras grandes celebraciones.

lunario.- Calendario antiguo que contaba por lunas.

lunático.- Persona que ofrece algunas muestras de demencia o locura, alternando estas muestras con ratos lúcidos. Se cree, que sigue estos desvaríos según las fases lunares, de donde viene su nombre.

lupia.- Lobanillo. Quiste de sebo que se forma debajo de la piel y, generalmente, en alguna parte de la cara de las personas.

Luterio, a.- Por Eleuterio, Eleuteria; nombres de persona.

luto.- Vestidos negros que se ponían los familiares del difunto en señal de dolor y tristeza. Hoy casi en desuso.

luvia.- Así se llamaba en algunas aldeas al agua de lluvia que se recogía en aljibes.

- M -

maca.- Vocablo peyorativo metafórico que expresa: engaño, fraude, falsedad en un negocio o cuestión ; dicho exclamativamente: ¡maca!

- También, defecto o imperfección en una cosa. Mancha; taca, podredumbre.

macear.- Por analogía, y refiriéndose a los golpes repetidos con una maza en cualquier sitio, se dice por porfiar. Repetir con insistencia una petición. Vulgarmente, *maciar*.

maceta.- Herramienta a modo de martillo, para canteros, picapedreros y albañiles.

- Tiesto donde se plantan flores para adorno de balcones, ventanas, jardines y parques.

machacante.- Decíase del duro o moneda de plata de cinco pesetas.

machina.- Así se llama en algunos lugares a la faena, al trabajo diario.

macho.- En general, animal de sexo masculino. Caballería de la especie mular, llamándose macho al mulo y mula a la hembra. Como es una especie híbrida, se llaman «machos romos» si son hijos de padre caballo y madre burra; y se llaman machos o mulas «yeguatós» si son hijos de burro y yegua. Cuando son pequeños, tanto los machos como las mulas, se llaman *muletos* y *lechuzos*.

machorra.- Oveja estéril. Por extensión se aplica también a la mujer y a cualquier animal hembra que son estériles y no pueden ser madres.

machucho.- Se llama así a la persona que ya no es joven; que es adulta y madura.

macollá.- Macollada. Conjunto de espigas, hierbas o flores, nacidas en un mismo pie de planta, o que se encuentran en un espacio muy reducido.

macuco.- Hombre astuto, cuco, taimado. También, *zamacuco*.

Madalena.- Por Magdalena; nombre de mujer.

madalena.- Magdalena. Dulce elaborado con harina, huevo y azúcar; pequeño bizcocho cubierto de papel.

madejamiento.- Desmadejamiento; debilidad o decaimiento del cuerpo.

maderable.- Pino o árbol cualquiera alto y grueso, útil para dar madera.

madraza.- Madre demasiado bonachona.

- Popularmente la matriz de los animales mamíferos: reses, cerdos,...

- Especie de sobrenata densa que cría el vinagre.

madre.- Aparte su natural significado, título más honroso de cualquier hembra, en esta comarca hay dos variantes, «madreseñora», que es la madrastra; y «madre de leche» o nodriza.

- También se llama «madre» al poso o sedimento, a modo de solera, que queda en depósitos y cubas, y que puede servir de levadura o fermento para formar nueva cantidad de líquido del mismo género.

madrina.- La mujer que sostiene a la criatura en la pila bautismal para que la bauticen; también, la mujer que asiste a otra cuando va a recibir la confirmación, el matrimonio, o el estado religioso.

madrusca.- Mala madre. Despectivo de madre.

maduro/a.- Aparte de su significado de madurez de frutos y personas ; significa persona gandula, inepta o floja.

maestro.- Maestro de las primeras letras. Maestro de escuela. Maestro de latinidad. En femenino, maestra, de las primeras letras, de costura, de labores. Después, maestros de 1ª enseñanza. Profesores de E.G.B (Educación General Básica). Hoy, como antes, maestro.

- También era la categoría mayor en cualquier oficio gremial; el maestro era quien podía examinar a los oficiales, y estaba encargado de la dirección de un telar, un tomo, un tinte, un taller, etc. según las profesiones.

maganto.- Adjetivo que significa: triste, pensativo, descolorido, macilento.

- Peyorativamente, hombre taimado, cuco, reservado y poco de fiar.

magras.- Tajadas de pernil o brazuelo de cerdo, con su corteza. Tienen fama en esta comarca los bollos con magras.

Magro.- Nombre del río que pasa por Utiel, Requena y sus vegas. Recibió este nombre por lo delgado y flaco de su caudal; antiguamente era llamado Oleana, o río de los olivos.

- También, magro, se llama al jamón del cerdo desprovisto de tocino graso, y, en general a la carne de cualquier parte del cerdo que no tenga parte grasa del tocino blanco.

magroso.- Se aplica a la carne o tocino con poca grasa.

maitines.- Hora nocturna, ya hacia la madrugada; hora del rezo del mismo nombre en las comunidades religiosas.

maja.- Manojó o mazo de *vencejos* para atar las mieses.

majá.- Majada. «Hacer majá» : pasar la noche con el ganado.

majada.- Lugar o paraje donde se recoge de noche el ganado y se albergan los pastores.

- También, cabaña ganadera amojonada por parajes y caseríos. Demarcación a efectos de pastos.

majano.- Montoncillo de piedras que se pone en el campo para dividir las fincas y heredades, y para señalar caminos. Mojones de piedras amontonadas.

majar.- Machacar alguna cosa aplastándola; particularmente, el cáñamo y el esparto, para ser usados después como textiles.

- También, picar el esparto con una maza de madera, sobre cualquier piedra o poyo de madera dura.

majencias.- Vestidos elegantes y caros. Majezas.

majismo/a.- Superlativo de majo, majísimo o majísima. Persona de muy buen ver o buena persona.

majo, a.- Guapo, guapa; bonito, bonita. Aplicado a persona, animal o cosa.

majos, los.- Voz popular, en plural, que se aplicaba al conjunto de ropas o trajes nuevos que se compraban en vísperas de las fiestas de los pueblos y aldeas, para estrenarlos precisamente durante ellas; generalmente para los jóvenes y chicos de ambos sexos.

majuelas.- Bayas o frutos rojos, del tamaño de guisantes, del espinillo albar. También, popularmente *lagrimillas*.

majuelo.- Originariamente era la viña recién plantada o viña nueva. Por extensión, se aplica hoy a cualquier campo o parcela plantada de viña. Es voz popular y corriente en esta zona.

mal.- Cualquier enfermedad o daño, catástrofe o sufrimiento que puede padecer la persona humana.

- Particularmente «mal de ojo»: influjo maléfico que se atribuye supersticiosamente a la mirada de algunas personas, sobre todo para dañar a los niños (aojar y aojamiento).

malacate.- Arado muy grande, arrastrado por maromas de acero, que unas caballerías iban enroscando en un tambor o carrete sujeto fijamente en un lugar. Arado para desfondar y producir surcos de casi un metro de profundidad. Hoy superado y arrinconado por tractores y máquinas de desfonde y aplanamiento.

malacatón.- Corrupción de la palabra melocotón.

malacatonero.- Melocotonero.

malacatriz.- Cicatriz

malagana.- Desmayo, desvanecimiento, desfallecimiento, privación de los sentidos, lipotimia.

malaleche.- Persona de mala intención.

¡malamén!.- Expresa disconformidad por algo que no gusta.

malantuso/a.- Persona enfermiza, *malucha* o *malenca*.

malcriao.- Malcriado. Dícese generalmente de los niños mimados y consentidos, faltos de educación y enseñanza, díscolos y desobedientes.

maleante.- Hombre malo, vago, que pervierte y hace daño a los demás con su ejemplo y malos consejos.

maleficio.- Hechizo, daño o perjuicio que se causa por hechicerías y otras causas anormales.

malenco.- Hombre enfermizo y con achaques. Estar «*malucho*».

maleza.- Se dice, entre la gente campesina, de la abundancia de malas hierbas, matas, zarzas, espinos, etc., en algún campo o monte que impiden el paso y suelen ahogar los cultivos.

malfachao.- Desgarbado; persona que tiene mal tipo.

malgastaor/a.- Persona que gasta el dinero en cosas superfluas.

malgrano.- Divieso, furúnculo o tumorcillo maligno.

malino.- Terreno áspero y escabroso, con maleza y sin acondicionar.

- Hombre mal intencionado.

malismo.- Por, malísimo. Igualmente, *malisma*, por malísima.

mallo.- Mazo grande para mallar o moldear el hierro en la fragua o herrería.

malmandao.- Desobediente; particularmentese aplica a los niños díscolos y holgazanes.

malnombre.- Apodo o mote de las personas.

malparir.- Abortar. Parir antes de tiempo. Se aplica igualmente al nacimiento del hijo muerto, tanto a la mujer como a cualquier mamífero doméstico hembra.

malpensao.- Malicioso; que siempre piensa mal de los demás.

malqueda.- Persona que no cumple sus promesas o falta a su deber.

maltraer.- Maltratar, mortificar a alguien, llevarlo a maltraer.

maltrazao.- Persona desgarbada y con mal tipo.

malvavisco.- Especie de malva, cuya raíz es medicinal expectorante.

mamahigos.- Infeliz, simplón, persona con escasas luces naturales. Persona simple y desmañada.

mamantón.- Así se llama, en voz agrícola popular, al tallo que brota y mueve de la vid a ras de tierra, y que hay que extirpar para que no

chupe y se alimente de la cepa.

mamarrón/a.- Mamoso; niño que mama demasiado.

mamarruchar.- Mamijar, mamar poco aunque siempre cogido a la teta.

mamarse.- Tragarse, comerse algo con avidez.

mamella.- Apéndice carnoso que sale y cuelga del cuello de algunas cabras y ovejas.

mameluco.- También, *mamaluco*. Hombre necio, tonto, bobo, insensato, sin ninguna personalidad ni criterio.

mamola.- Cierta postura de la mano debajo de la barba de otra persona, hecha, unas veces con menosprecio, y otras por cariño.

- Figuradamentees tratar de engañar a alguien con halagos y caricias fingidos: «hacerla mamola».

mamoles.- Caricias a los niños, tocándoles la cara o la barbilla.

mamón.- Insulto, dando tono y significado peyorativo al verbo mamar.

mámpara.- Mampara. Tabique movable de separación.

mampescar.- Coger, agarrar. También, *percanzar*.

mampostería.- Obra hecha de piedra, barro y yeso.

mamprender.- Empezar una faena; empezar a hacer algo, cosa o trabajos generalmente largo y meticulouso.

mampuerta.- Compuerta para regular el paso del agua por un caz o acequia.

maná.- Manada. Rebaño grande, conjunto de animales de ganado, que transitaba antiguamente por las veredas ganaderas en plan de transhumancia.

manazas.- Persona poco hábil con las manos en cualquier cosa o trabajo. También, más popularmente, *desmanotao*.

mancarse.- Sufrir manquedad; quedarse manco de algún brazo o mano.

mancebo.- Mozo o joven, desde la pubertad hasta veinte o más años, soltero.

- Mancebo de botica: muchacho que servía de dependiente en las antiguas farmacias.

mancera.- Empuñadura en que termina la esteva del arado, por la que el labrador lo sujeta.

mancheños.- Se llaman así, en esta comarca, a los naturales de La Mancha, que vinieron y vienen a establecerse aquí como jornaleros agrícolas, renteros y encargados de fincas, y que se quedan definitivamente sobre todo en las aldeas. Más propiamente, manchegos.

mancuadra.- Juramento de que no se presentaba una demanda judicial contra alguien, por malquerencia o malicia, sino por motivos justos y verdaderos para ello. Voz arcaica. También se le llamaba: «juramento de calumnian.

manda.- Oferta que se hace de dar a otro alguna cosa. Se toma regularmente por la donación o legado que alguien hace a otra persona en su testamento.

mandadero.- El que lleva algún recado o comisión. Recadero.

mandamás.- Cacique. Persona autoritaria.

- Así se suele llamar, un tanto maliciosamente, a cualquier persona investida de autoridad.

mandanga.- Tranquilidad, calma.

- También, golpe o bofetón.

mandanguero.- Guaja. Camandulón. Persona tunante y granuja.

mandao.- Recado, salir a la compra; «hacer los *mandaos*»: era hacer los encargos que, generalmente, mandan las madres u otras personas mayores a los chicos.

- También, popularmente, un *mandao*, es una bofetada.

mandar razón.- Comunicar a alguien alguna cosa con un enviado.

mandil.- Delantal, faldar.

- También, las mantas o lienzos que servían para envolver la masa del pan recién hecha, para llevarla al horno y hacer y cocer el pan.

mandilón.- Hombre de poco espíritu. Hombre cobarde. Calzonazos.

mandrajero.- Antiguamente, recadero.

- Despectivamente, metijoso, enredador, que le gusta meterse en todas las cosas; que lo quiere saber y hacer todo. En la mujer, *mandrajera* y *marimandrajos*.

mandria.- Hombre de poco espíritu y ánimo, que se acobarda enseguida. Hombre simple y algo embobado.

manduca.- Toda clase de comida. También, *manducatoria*.

manducar.- Comer, cenar, almorzar; comer para alimentarse.

manducatoria.- Comida, ya sea almuerzo, de mediodía, o de la cena.

mandurria.- Bandurria; mandolina; instrumento de cuerda.

manea.- También, maniota y manija. Cuerda o correa para manear o atar las manos o patas delanteras a la caballería para que no se escape.

manear.- Pasar **un** curandero sus manos por las partes doloridas o enfermas

del paciente, para curarle con su «gracia».

mangante.- Sinvergüenza. Persona sin oficio ni beneficio.

manglana.- Granada. También, mangrana; en algún lugar, también se le llama milgrana.

mangoneante.- Persona que mangonea; generalmente referido a la política.

mangoneo.- Resultado y acción de mangonear. Tanto esta palabra como la anterior se derivan de mango y mangonear: «Tener la sartén del mango».

mangoniar.- Hacer el vago, sin saber a qué dedicarse. Más propiamente, querer meter baza en cualquier asunto; manejar a alguien para conseguir lo que se quiere. Mangonear.

mangorrero.- Lo que es común y corriente a todos, que vale poco y va de mano en mano.

mangorronear.- (Véase, mangoniar).

mangranero.- Manglano o granado.

manguilla.- Tubo de hierro, troncocónico, que ajusta y gira la rueda del carro sobre el eje.

-A veces, en las casas humildes, servían estas manguillas como morrillos de la lumbre en el hogar o chimenea.

manguito.- La media manga, ajustada al brazo, que llega desde el codo a la muñeca, y que solían ponerse los comerciantes y dependientes para no ensuciarse las mangas del traje.

- También, manga abierta por ambos lados, de pieles, para abrigarse las manos las mujeres.

maniantal.- Corrupción de la palabra manantial; cualquier fuente que mane naturalmente agua con más o menos abundancia. Fuentecilla.

manil.- Aguamanil; zafa o jofaina, para lavarse las manos.

manilla.- Horquilla de hierro con la que se guía el aro o rulancho.

manío.- Manido, manoseado; objeto ya bastante sobado y ajado.

maniobre.- Ayudante o peón de albañil.

manípulo.- Especie de estola pequeña, ornamento sagrado, que el sacerdote se coloca en el brazo izquierdo, sobre la manga del alba, para celebrar oficios religiosos.

maniso.- Patojo; persona que anda con dificultad por tener defectos en los pies; pies planos.

manos.- Aparte su significado de extremidades superiores de la persona; son, popularmente, las partes en que se divide un juego; cada jugada

de una sesión de juego.

- «Manos **muertas**»: Así se llamaron los bienes comunales o de propios; pero, antes de la desamortización también recibían esta denominación los bienes eclesiásticos.

mansesor.- Albacea, «cabecera» o asesor para cumplir la última voluntad o testamento de un moribundo.

mansurrón/a.- Caballería u otro animal demasiado manso.

manta.- Figuradamente, gandul, perezoso. Ser un *manta* es el colmo de la desidia y la gandulería.

- *A manta*: manera de sembrar el trigo y otros cereales.

mante.- La palabra amante, abreviada; se dice así, cariñosamente, al niño para llamarle, con deseos de tenerlo contento para que no dé mucha guerra.

mantecaos.- Mantecados; dulces hechos con manteca de cerdo.

manteleta.- Mantilla corta que cubre la cabeza de la mujer con el traje típico requenense.

mantellina.- Diminutivo de manto; pequeño manto que cubría menos de medio cuerpo.

manteo.- Capa del sacerdote de tela o bayeta negra.

mantero.- Holgazán. *Manta*.

mantillas.- Algunas piezas de tela, cuadradas, blancas, en que se envolvían y abrigan los niños hasta tener un año o algo más, en que se «acortaban» o vestían de corto.

- En singular, mantilla, es la cobertura de bayeta u otra tela con que las mujeres se cubrían la cabeza, y llegaba hasta más abajo de la cintura.

manto.- Cierta especie de velo o cobertura que usaban las mujeres para salir de casa y que cubría desde la cabeza hasta la cintura.

- Particular y agrícolamente, se decía o llamaba «**día del manto**» a aquél en que la recogida de la rosa del azafrán llegaba a su apogeo, y a partir del cuál iba declinando la cosecha diaria hasta terminar.

mantón.- Manto grande. Mantón de Manila: especie de mantilla grande, de seda, rameado y floreteado, con muchos colores y flecos.

mantuchá.- Conjunto muy abigarrado de muchachos o de cosas. Mucha cantidad de algo, a modo de extensa manta.

mantudo.- Persona o animal febril, aletargada, amodorrada por la fiebre.

mantuvido.- Mantenido. Se decía así del jornalero agrícola al que, además,

se le facilitaba el alimento diario en casa del propietario o terrateniente. También, *mantuvío*.

manzanilla.- Variedad de aceitunas grandes.

- Cierta planta para infusiones.

maña.- Habilidad, astucia, arte y destreza para hacer alguna cosa.

- Localmente, se llama «**maña**» a un manojo de esparto o cáñamo. Un haz de cáñamo solía tener 32 mañas.

mañería.- Voz arcaica. Era un tributo satisfecho al señor por el colono estéril, para poder disponer y transmitir por herencia, a otros familiares o amigos, su derecho a disfrutar el predio y demás bienes que cultivaba, aunque la propiedad seguía siendo del dueño.

mañojo.- Mañoso; persona que tiene maña para hacer algunas cosas y faenas.

maquila.- La medida de grano o harina que el molinero se queda para sí mismo, como cobro de lo que muele para otro. También sucedía en igual forma, con el aceite que se quedaba el dueño de la almazara como cobro de las aceitunas molturadas a cualquier cosechero. Solía oscilar el cobro maquilero entre el 15 y el 20 por ciento del total molido.

maquis.- Palabra francesa con la que se llamó a los guerrilleros que, tras la última guerra civil española, y especialmente entre los años 1945 y 1950, pasaron a España desde Francia para luchar contra el régimen franquista. También se llamó así a los hombres que se echaron al monte para ayudarles y formar parte de las guerrillas.

marándula.- Lío, enredo, embrollo; confusión promovida entre personas o entre cosas.

maravedí.- Moneda española antigua de distintos valores según las épocas, y algunas veces imaginaria: 34 marevedís de los últimamente usados, hacían un real de vellón; los había también de oro y plata; este último, llamado también maravedí alfonsí o blanco. Hace cien años, 4 marevedís eran 3 céntimos de peseta. Su denominación viene de «**morabetí**» o moneda árabe de poco valor. En plural, marevedís, marevedíes y marevedises.

maravilla, por.- Por maravilla: adverbio que significa: rara vez, o casi nunca.

marca.- Señal o marchamo que se coloca en una cosa para indicar su procedencia y título.

- Particularmente, es la talla o alzada de las caballerías, y consistía

en un utensilio para medir dicha altura. Su mayor o menor alzada se expresaba en «dedos»; por ejemplo, «esa mula mide dos dedos sobre la marca».

- Dimensiones que había de tener cada hoyo para plantar la viña: 60 x 40 x 40 cms.

marceño.- Propio del mes de marzo, mes ventoso y, a veces, uno de los peores del año para la agricultura. «Si marzo mayea, mayo **marcea**».

marco.- Antiguamente, el patrón o modelo por el se debían regir los pesos y medidas de un país. En la comarca requenense, concretamente, se regían por el «**marco de Avila**».

- Como medida de peso, era la media libra, y se usaba en el peso del oro y la plata. El marco de oro se dividía en 50 castellanos; cada castellano, en 8 tomines; y cada tomín en 12 granos. El marco de plata tenía 8 onzas, la onza tenía 8 ochavas y cada ochava 75 granos.

marcona.- Variedad de almendra, gruesa y redonda.

mardano.- Carnero padre. También, morueco o **murueco**.

marica.- Ave o pájaro del género de los córvidos, llamada generalmente urraca. También «**maría**».

- Figuradamente hombre afeminado. Su aumentativo, **maricón**; su diminutivo, **mariquita**.

- Juego de niños, saltando con un pie sobre unas rayas o cuadros en tierra.

maricolla.- El juego de la «**marica**» en algunos lugares comarcanos.

maridada.- Mujer casada.

- Malmaridada: mujer malcasada o infiel a su marido.

maridango.- Despectivo de marido.

maridar.- Casarse una mujer; tomar marido.

marimacho.- La mujer que, en su corpulencia, acciones y detalles, parece un hombre. Mujer hombruna. También, mujer estéril.

marimandona.- Mujer mandona y gobernanta; «**sargenta**».

marimandrajos.- Marimandona y entrometida; que suele llevar y traer recados a unos y a otros.

mariquita.- Insecto coleoptero, santanica.

- También, hombre afeminado.

mariquitolo.- Afeminado, mariquita, gay.

marisancho.- Variedad de uva blanca, apretada y de granos pequeños.

mariscal.- Herrador de caballerías. Albéitar, o antiguo veterinario.

marisingustos.- Mujer borruchona, empalagosa y sin gracia.

marizambombo.- Mujer obesa y sin gusto en el vestir.

maroma.- Cuerda gruesa de esparto o cáñamo que sirve para levantar grandes pesos o sujetar cosas grandes; especialmente las usadas en los barcos, de donde viene su nombre: «soga de marinos».

- También, cuerda gruesa trenzada para sujetar la «brisa» u orujo de las uvas en la prensa, para que no se desparrame al prensarse.

maromo.- Así se suele llamar, al hombre afeminado y marica.

marqueños.- Los naturales de Los Marcos, aldea de Venta del Moro.

marraja.- En algunos lugares, así se llama a la garrafa.

marranal.- Terreno agreste y poblado de maleza, donde suelen vivir y hociar los jabalíes.

marraniar.- Marranear; cochinear. Comportarse como un marrano.

marrano.- Cerdo, puerco, cochino, «gorrino».

- Figuradamente, persona sucia y desaliñada, con mucha falta de higiene.

- También se llamaba antiguamente marranos a los judíos y a las personas excomulgadas.

marrar.- Faltar cosas en un conjunto.

- Fallar o errar la puntería.

marras.- Significa tiempo atrás, particularmente del año anterior.

marro.- Juego antiguo de bolos.

- Regate o hurto del cuerpo que se hace para no ser cogido en el juego del pillar.

- También, otro juego infantil entre dos bandos, que se cogen en un terreno neutral para volver a sus respectivas bases.

- Regate que hace un jugador a otro, en el fútbol y en otros juegos de competición.

marrulla.- Infracción o trampa en las reglas del juego, propio del marrullero.

marrullería.- Marrulla.

martín.- Pájaro llamado lavandera blanca.

martinete.- Mazo que es movido por el agua de un molino, para batir y golpear el cobre, el hierro o cualquier otro metal.

- Posiblemente se llamó así a las primeras almazaras o molinos de aceite.

martingala.- Artimaña, asunto; ardid, arte y maña para hacer algo.

martiniega.- Impuesto o contribución que se tenía que pagar el día de San Martín o en fechas mediadas de noviembre.

marujo.- También *marujillo*. Viento frío y desapacible; el que también suele decirse viruje.

marujos.- Morujos. Repretar los *morujos* o *marujos*, es poner a alguien en un aprieto.

maruso.- Hombre afeminado; marica.

marzás.- Marzadas. Cosas que ocurren en el mes de marzo; particularmente los fenómenos atmosféricos, y, en especial, las granizadas con fuerte viento gélido.

marzueco.- Nombre despectivo que se da al mes de marzo, por las malas pasadas que ofrece su mal tiempo, generalmente desapacible.

masar.- Amasar el pan.

mascaor.- Persona regañona, resentida y poco fiable.

mascarar.- Enmascarar, tiznar.

masculo.- Juego de niños que consiste en golpear las posaderas de uno que ha sido cogido y suspendido tumbado en alto por otros dos, a fin de que otro, que está sentado en el suelo, le golpee las nalgas con las plantas de los pies.

maseras.- Lienzos, mandiles o paños para tapar la masa.

- También, las artesas para amasar el pan.

masiau.- Demasiado.

masiaga.- Planta carrizosa cuyas hojas servían para relleno de jergones y albardas.

masijo.- Amasijo.

matacabras.- Viento del noroeste en esta comarca, bastante frío y desapacible.

matacán.- Especie de liebre grande y zancuda, que ya ha sido perseguida por los perros, y a la que es difícil dar alcance.

matachín.- Hombre que se dedicaba a matar y descuartizar los cerdos en las matanzas domiciliarias.

matachino.- La matanza domiciliaria de uno o varios cerdos. Día de fiesta y comilona en casa del labrador de antaño.

mataconejo.- Golpe con el puño cerrado que se da en la nuca de otro.

matadura.- Herida o llaga producida en los lomos de una caballería por el roce del aparejo.

mataero.- Matadero. Lugar donde se sacrifican reses y cerdos.

matalauva.- Matalahuga. Planta y granos de anís, que sirve para ciertos condimentos caseros.

matambre.- Bocado o tentempié ligero. Mata hambres.

matanza.- Acción de matar. Se usa frecuentemente para designar la amatanza familiar del cerdo»: operación que, al llegar el invierno, se hacía en las casas campesinas y aldeanas sacrificando uno o dos cerdos para el sustento familiar, aprovechándose en todas sus partes, ya en fresco, ya en salado, o en embutidos y fritura para su conservación en orzas durante todo el año. Constituyó y todavía constituye en contados hogares una verdadera fiesta familiar.

matapollo.- Planta silvestre de tallos rectos y flexibles, muy florida, de fuerte y desagradable aroma, que se usa para echar sus ramas por encima de los estercoleros, ya que se dice ahuyenta o mata las pulgas; por ello se llama también «matapulgas». Es la planta llamada torvisco. Debido a sus características, en Utiel se acostumbra hacer, con los tallos de «matapulgas» algunas enramadas en la noche de San Juan, por parte de los mozos a las muchachas feas y, sobre todo, a las antipáticas.

matapolvos.- Lluvia escasa que apenas moja el polvo de los campos y de las calles.

matarratas.- Producto venenoso para matar ratas y ratones.

- Figuradamente, así se llama vulgar y corrientemente, al aguardiente de orujo, por su alto contenido alcohólico.

matasuegras.- Tubo enroscado de papel, con un extremo cerrado y el otro en forma de boquilla para soplar y desenrollar haciendo a modo de broma en cualquier juerga o reunión.

material.- Como su nombre indica, cualquier cosa que sirve de materia prima para hacer algo; pero más concretamente se suele llamar así al cuero curtido, la parte más gruesa y fuerte de una piel curtida, y que se usa para hacer las suelas de los zapatos.

matiné.- Especie de batín para mujeres; a modo de salto de cama.

matoja.- También, matorra. Mata grande de coscoja o carrascón, de enebro, sabina, etc. También, matojo y matujo.

- Matojar: sitio poblado de matojos y carrascones.

matraca.- Instrumento de madera con unas aldabas o mazos, con que se hace ruido grande y desapacible, generalmente por los sacristanes para llamar a los fieles, en lugar de hacerlo con las campanas, en

señal de luto, en los oficios del Viernes Santo.

- También servía como juguete para los niños.

matraco.- Hombre pesado, que repite mucho y siempre las mismas cosas.

matuja.- Matojo, matorral; mata parda, carrascón.

matujos.- (Véase, matoja). Matas de encina joven, de carrasca y carrascón. También, mata parda, mata rubia; siempre agrupados en bosquecillo de matorral o monte bajo.

maturranga.- Ramera, puta. Ir de *maturranga*: de claro significado, y solo para hombres.

maula.- Hombre mal pagador, tramposo y poco legal.

- También, engaño y malas artes con que se quiere o pretende burlar a alguien.

maular.- Cansar, fatigar, lastimar.

- Maulado: estar cansado y fatigado en extremo.

mayar.- Maullar los gatos.

mayoral.- El primero y más autorizado de una comunidad. Jefe principal de los pastores de una cabaña o majada de ganado.

- Jefe de una cuadrilla de segadores.

- Jefe o guía de una diligencia con varios caballos de tiro.

- Hombre principal en los gremios textiles, que formaba junta directiva con otros maestros del oficio.

mayorazgo.- Significa el derecho que había antiguamente de sucesión por parte del primogénito, de todos los bienes de los padres, con el fin de que se conservasen perpetuamente en una misma y sola familia, según disposición de su fundador. También, hijo mayor de una familia, o el que poseía y gozaba del mayorazgo.

mayordomía.- Cofradía, hermandad o asociación de carácter religioso.

mayordomo.- Era el jefe primero de los criados de una casa principal, y tenía el cargo de administrar el gobierno económico de la misma.

- Componente de alguna cofradía o mayordomía de tipo religioso.

mayos.- Canciones acompañadas de música de ronda que se cantan a las muchachas en los pueblos, por los mozos la noche del 30 de abril al 1º de mayo, resaltando su belleza y emparejando al final los nombres, chico y chica, de los que se supone están enamorados o sienten mutua simpatía. Es costumbre en algunos pueblos cantar también «los mayos» a la Virgen María en la puerta de la iglesia, interviniendo prácticamente todo el vecindario.

maza.- Instrumento de madera que, según sus dimensiones y forma servía y sirve para muchas cosas: picar esparto majándolo y golpeándolo contra una piedra o tronco, la que sirve en el mortero para picar ajos, desmenuzar especias, etc., como objeto de cocina; la formada por una cepa o raíz de enebro, que, por su redondez, servía para apretar las uvas en las alportaderas; la maza de guerra; etc.

mazacate.- Las cenizas o sosa obtenida de una planta que crece en suelos salitrosos, y servía para hacer la colada.

- Mezcla de cal, arena y casquijo para, antiguamente, rellenar cimientos y paredes gruesas.

mazal.- Se dice del pez que mide un codo de largo, sin contar la cabeza ni la cola; era la marca que se permitía pescar, para guardar la veda y conservar la especie, según el fuero de Cuenca.

mazamorro.- Comida típica requenense y comarcana, a base de patatas cocidas, huevos, bacalao y aceite, todo bien picado y amasado; con el aditamento de algunos ajos, se llama «ajo arriero».

mazo.- Maza de madera o de hierro. Badajo.

- Manojó o haz pequeño de cuerdas o sogas.

meaera.- Lugar o sitio donde se solía mear.

- También, aparato urinario del hombre en su parte externa: pene.

meaero.- Meadero. Lugar donde se suele mear.

meaja.- Moneda antigua castellana y muy menuda, que valía la sexta parte de un maravedí; parece derivarse de migaja. Al principio equivalía a un «pepión», y este era la 18ª parte del «mencal».

meaos.- Meados; la orina; los orines, tanto de persona como de cualquier animal doméstico.

meapilas.- Persoan gazmoña que aparenta ser muy devota.

mearra.- Persona que orina mucho.

mearrá.- Mearrina. Bastante cantidad de orina en una meada.

mearrina.- Expulsión de la orina, en cantidad. Acción de mearse en la cama, defecto de muchos niños.

mearrón/a.- Niño o niña meones; mearrones.

measalves.- Ver meapilas.

¡mecachis!.- Interjección de enfado o contrariedad; también, «¡mecagüen!».

mecanería.- Establecimiento de mecánica para vehículos de toda clase.

mecer.- Acción de mover la cuna de los niños; también, acción de bambolear los mecedores o columpios como juego infantil.

- Particularmente, «**mecer** el trullo»: remover con unos ganchos la pasta de las uvas pisadas que sobrenada en el mosto del trullo o depósito, para mezclar todo ello bien y conseguir el vino tinto con toda su riqueza. Vulgarmente, *mencer* y *mercer* el trullo.

mechero.- Vulgarmente, *menchero* y *chisquero*. Se aplica a diversos utensilios provistos de mecha utilizados para dar luz y calor. Comúnmente, el *chisque* o mechero de los fumadores.

meco.- Persona o animal enteco, debilitado, flaco.

medecina.- Medicina, medicamento.

mediana capa.- Situación de las gentes de la llamada clase media, en el aspecto económico-social.

medianejo.- Menos que mediano.

medianería.- Pared que es límite de dos casas o de cualquier otra construcción. Pared o muro que divide dos posesiones contiguas.

medianil.- Antiguamente era la pared medianera entre dos casas. Actualmente, medianería.

medias, a.- (Véase mediero)

mediarroba.- Media arroba. Medida de capacidad para el vino en esta comarca. La más corriente en los antiguos trullos, equivalente a unos 8 l.

mediero.- Se llamó así al campesino que, por contrato o encargo del dueño de las tierras, plantaba viñas «a medias»; es decir, una vez criada la viña, se *partía* mitad por mitad entre el propietario y el trabajador, quedando cada uno con la propiedad definitiva de su parte, ya en producción.

medros.- Granitos o erupción en la cara de los adolescentes, a modo de espinillas, propios de la edad del crecimiento.

mejunje.- Más propiamente, *menjurge*. Mezcla de diversos ingredientes, mal guisado, en bodrio.

melaos.- Dulces caseros, hechos con harina, miel, piñones, huevos, etc. Melados.

melecina.- Medicina.

melele.- Voz que hace referencias a bebidas alcohólicas. Mezcla de bebida alcohólica. Vocablo muy particular de Utiel.

melencha.- Cabello muy largo y despeinado. También, *mencha* y *menchón*.

melgue.- Melguizo o mellizo.

melguizo.- Mellizo, gemelo. Persona nacida de parto doble.

melicia.- Milicia.

melindres.- Persona delicada, quisquillosa y difícil de contentar.

melitar.- Militar.

méliz.- Expresa la médula o sustancia de una cosa; la parte fundamental o esencia de cualquier producto natural. Jugo.

- Figuradamente, meollo, fundamento de una cuestión.

- También se llama así al jugo, zumo o melosidad de muchas frutas.

mellao.- Mellado. Persona a quién le falta uno o más dientes.

melón del agua.- Sandía.

melona.- Así se le dice a una especie de sandía achatada y larga.

melonera.- Planta o mata de melones.

- Hierba perjudicial que se cría generalmente en el melonar.

meloso.- Alimento jugoso y generalmente dulce. Melosa: cosa jugosa.

melsa.- Así se llama corrientemente en esta comarca al bazo de las reses.

melsudo/a.- Persona tranquila y flemática.

memo.- Bobo, bobalicón, tonto. Persona que, a veces, se hace el tonto para escapar de alguna reprimenda. Persona falta de sensatez.

memoria pía.- Manda o legado dejado en testamento para obras benéficas.

memorial.- Papel escrito a modo de instancia, en el que se pide alguna merced, alegando méritos que uno cree tener. Era, en otros tiempos, la forma escrita de pedir un favor.

mencal.- Moneda muy antigua que equivalía a un sueldo y medio. Cada tres mencales y medio valían un maravedí.

mencedor.- Los ganchos de madera y hierro con que se mecía el trullo o el depósito. Mecedor o columpio.

mencedora.- Mecedora; mueble o sillón que puede balancearse.

mencer.- Mecer. Balancear.

- «Mencer el trullo»: mecer o remover la pasta estrujada de las uvas con su propio mosto para obtener color tinto en el vino.

mencha.- Mecha para el candil, el farol o el mechero.

- También, mechón de pelo, greña de pelo revuelto. Menchas: mechones y pelos mal peinados.

menchar.- Comer.

menchero.- Mechero, encendedor, *chisque*.

mendicante.- Pobre que mendiga o pide limosna de puerta en puerta.

- Frailes mendicantes: pertenecientes a las órdenes religiosas que viven pobremente, por caridad y limosnas, tal como antiguamente, los franciscanos.

méndigo.- Pobre mendicante. Mendigo. Pobre de solemnidad.

mendrugó.- El pedazo de pan que solía darse a los mendigos.

- Trozo de pan que sobra en las comidas y se da a los animales.
- Figuradamente, hombre tosco y torpe. También «tarugo».

menester.- Necesario; ser algo de necesidad.

mengano.- Persona cualquiera, de la que se ignora su nombre. Voz que se emplea después de «fulano». A veces se dice: fulano, mengano, zutano y perengano.

menguante.- Cuarto de la Luna, el más favorable para los cultivos, según los viejos labradores.

mensajero.- Correo que llevaba mensajes, recados y otras cosas a domicilio, bien a pie, en caballería o **vehículo** de tracción; era a modo de lo que después fue el recadero u ordinario.

mentirijillas.- Expresión para engañar por broma. Decir mentiras para embromar a alguien y para jugar.

- Jugar sin apuesta alguna y sin que medie interés alguno en el juego.

mentirolo.- Hombre o mujer mentirosos.

mentres.- También, *mentre* y *mientras*. Adverbio de tiempo : mientras, mientras tanto.

menudencias.- Menudillos o despojos de la res. Vísceras de animales muertos para consumo.

menudillos.- Menudencias o vísceras de animales. En las caballerías parte delgada junto a las cuartillas.

menudo.- Partes interiores del cerdo que se sacan al matarlo; particularmente, el estómago.

menuto.- Minuto.

meota.- Mearrón.

mercachifle.- Comerciante que vende sus géneros llevándolos consigo. Vendedor ambulante. Comerciante de poca monta.

mercado.- Reunión de gente en cierto sitio para comprar y vender ganado, frutos, enseres, etc. Solían celebrarse en las poblaciones en fechas señaladas, y, aunque han perdido mucha importancia, todavía se conserva en muchos lugares.

- «El mercado franco» era un privilegio concedido a algunos pueblos, para celebrar mercado un día a la semana, sin pagar alcabalas

ni impuestos reales; concretamente en Utiel todavía se celebra los miércoles; en Requena fue en principio los jueves, después pasó al domingo, y ahora se celebra los sábados.

mercael.- Mercader, comerciante.

mercao.- Mercado. Algo que se ha comprado. Estado de precios en compraventas.

mercedor.- Mecedor. Columpio.

mercedora.- También *mencedora*. Mecedora. Especie de sillón que se balancea por tener sus dos soportes en forma de arco. En algunas aldeas también se llamaba *vencedora*.

mercer.- Mecer, acunar. También, columpiar.

merchante.- Voz arcaica. Comerciante.

mercurial.- Pomada a base de mercurio, para matar piojos y ladillas. Remedio antiguo, llamado «ungüento del soldado».

Meregildo/a.- Por Hermenegildo, Hermenegilda. También, muy popularmente, *Mereja*.

merendera.- Tartera. Fiambrera. Recipiente de hojalata o cinc y también de aluminio, que sirve para llevar la merienda al campo el labrador o al tajo cualquier obrero.

merendola.- Merienda o pequeña juerga entre amigos, casi siempre entre tarde y noche, haciendo reunión para celebrar algo.

merenjena.- Berenjena.

merguizo.- Melguizo, mellizo, gemelo.

merienda.- La comida preparada o enlatada que se lleva al tajo cualquier obrero del campo o de cualquier otra actividad.

merino.- Juez puesto por el rey en algún territorio, en donde tenía amplia jurisdicción. El cargo de Merino tenía por misión gobernar la administración económica de la villa, y percibir o cobrar las rentas del Concejo.

- Ganado merino: cierta clase de ovejas de especial y fina lana; ovejas merinas. Nunca abundó esta raza lanar en nuestra comarca, donde sí proliferó mucho la raza churra.

- Era llamado merino, también, cierta tela negra, para lutos, hecha, en su mejor calidad, con lana merina.

mesar.- Voz arcaica. Coger los cabellos o barba tirando de ellos y arrancándolos. Era un gravísimo insulto para el ofendido con esta acción, y constituía materia de reto o desafío en «juiciode Dios».

meseguero.- El hombre encargado de guardar las mieses de una finca grande, o de todas las de un pueblo.

mesilla.- Mesa pequeña; mesita de noche.

- Particular y localmente es el lugar, a la entrada de Utiel, en forma de mesa fija de mampostería, cubierta con tejadillo o dosel, que sirve de descansillo a la imagen de la Virgen del Remedio el día 6 de septiembre, trasladada desde su santuario serrano.

mesmamente.- Por mismamente.

mesmo.- Mismo. En igual forma, *mesma* por *misma*.

mesón.- Casa de albergue para forasteros. Posada, venta, fonda. Lugar en que solían hacer parada y fonda los transeúntes, arrieros y trajinantes de toda clase, pernoctando y haciendo descansar a sus caballerías. Muchas veces, en despoblado, y al lado del camino obligado entre dos poblaciones.

mesonero/a.- Persona que era dueño o arrendatario de un mesón, venta o posada y cuidaba de atender a quienes pedían hospedaje para ellos y sus caballerías.

mesta.- Junta que los ganaderos hacían anualmente para tratar asuntos concernientes a sus rebaños y a su gobierno económico. Esta junta la presidía un ministro del Consejo, y se denominaba el Honrado Concejo de la Mesta, institución castellana de gran importancia y renombre para los asuntos ganaderos, desde el siglo XIII hasta el XVIII. Tuvo algún relieve en nuestra comarca por sus veredas reales.

mesturero/a.- Persona que descubre un secreto que se le ha confiado.

- Cizañero o calumniador.

mesurar.- Medir.

metá.- Mitad. La mitad de una cosa. Siempre usado con el artículo delante: la *metá*, por la *metá*, en la *metá*, etc.

metementó.- Metomentodo. Persona demasiado curiosa y entrometida en cualquier asunto.

meter.- Aparte de su significado de introducir algo en un lugar, están las variantes o acepciones populares comarcanas:

- meter broza: incordiar, enguiscar.

- meter en vereda: encauzar o llevar a alguien por buen camino.

- meter moja o entrometerse y meter baza.

- meter la pata: equivocarse, o decir algo inconveniente y fuera de lugar, parecido a la expresión, «meter el remo».

Meterio/a.- Por Emeterio, Emeteria.

metijoso.- Más propiamente, metijón. Persona, hombre o mujer, fisgona y entrometida; que se mete siempre donde no la llaman.

mezclilla.- Tejido hecho con hilos de diversos colores y de poco cuerpo o grosor.

mezquinar.- Mezquinear. Ser mezquino, avaro, tacaño.

mia.- Vocablo que encabeza una expresión de asombro, por ¡mira!. Ejemplos: ¡miatú! o mira tú; «¡mia que pijo!»; «¡mia que chorra!»; «¡mia que leche!» y algunas chabacanerías más, pero como exclamaciones corrientes sin más propósito que expresar el asombro que alguien siente por algo que sucede.

miaja.- Migaja. Cosa pequeña o parte muy pequeña de algo.

miajica, miajilla.- Diminutivos de *miaja* o migaja. Algo pequeñín.

miajitina.- Pequeñez. Más diminutivo de *miajica* o *miajilla*.

mialo.- Quiere decir ¡míralo!. Indicación de algo o alguien que está cerca y a la vista.

miaque.- Mira que ...

miatú.- Mira tú.

micobrio.- Corrupción de la palabra microbio. Más corrientemente, los *micobrios*.

mida.- Es una contracción de medida. Medida de algo, generalmente de líquidos: aceite, vino, leche. Medida de capacidad variable, según los casos y líquidos a medir.

midir.- Medir cualquier magnitud.

miedica.- Persona pusilánime, miedosa, temerosa y bastante cobarde.

mielero.- Melero, colmenero, apicultor.

mielga.- Hierba silvestre, muy abundante en los ribazos. Alfalfa silvestre.

mientres.- Mientras. También, *mentres* y *mentre*.

miera.- Aceite obtenido de las bayas del enebro, que era empleado como sudorífico y depurativo. También los pastores lo usaban contra la «roña» del ganado.

mierdaseca.- Persona de poca valía. Insulto o desprecio.

mierderío.- Gran cantidad de suciedad o porquería en un lugar.

mies.- Cualquier cereal panificable o de pienso, desde que se sazona hasta que se trilla. Conjunto de gramíneas con espigas.

miga.- La parte blanda del pan.

migaja.- La miga desmenuzada.

migajerío.- Conjunto de migajas de pan, que se desprenden del pedazo al comerlo.

migas.- Guiso hecho con pan desmenuzado y frito. También otro guiso corriente en esta comarca, que se hace con gachas de harina de trigo, a veces endulzadas con azúcar o miel, muy trabadas y fritas con poco aceite, añadiéndole **tostones** de pan frito. Si en lugar de cosa dulce, se sazonan simplemente con sal, se llaman *gachamigas*.

- Migas ruleras : guiso de pan mojado con aceite y ajos.

migotes.- Migas de escasa calidad y de pobre sabor.

mijeruela.- Especie de hierba gramínea en espiga, que se adhiere a la ropa del labrador; muy parecida al ballico.

mijeruelo.- Especie de mijo borde; gramínea poco rentable.

mildeo.- Mildíu o mildew. Enfermedad criptogámica de la vid, demasiado corriente en esta zona, constituyendo casi una plaga, a la que se combate con el caldo bordelés o sulfato de cobre disuelto y mezclado con agua de cal; y con otros productos químicos, hoy más eficaces, sobre todo si se trata el viñedo antes de extenderse la enfermedad.

miliciano.- Soldado que pertenece a una Milicia, generalmente en calidad de voluntario.

- «Miliciano nacional»: el paisano que voluntariamente se afiliaba a la milicia nacional o urbana, de signo liberal, en el pasado siglo.

- «Miliciano de guerra»: soldado voluntario que se alistaba en las milicias republicanas durante la última guerra civil española (1936-1939).

milindre.- Melindre; aspaviento.

milla.- Era una medida antigua de caminos; equivalía a la longitud de ocho estadios, o sea, mil pasos geométricos. Hoy, la milla marina tiene 1.852 metros; y la milla terrestre 1.375 m.

millones.- Impuesto al servicio real, situado sobre seis especies o consumos: vino, vinagre, aceite, carne, jabón y velas de sebo. Se llamó así, «impuesto de millones» por la regulación que se hizo para producir al erario real cierta cantidad de millones de ducados.

milopa.- También, «milocha». Cachirulo, cometa. Juego de niños, particularmente en Pascua. Un dispositivo de papel poligonal extendido sobre un armazón de **cañizo** ligero, que, sujeto a una cuerda larga, se echa al viento consiguiendo gran altura.

mincho.- Torta hecha con harina de maíz y algo de aceite.

mineta.- Lamparilla, mariposa para alumbrar.

- También, cohete pequeño.

minga.- Pene. Derivado del latín, mingo, mingere: mear.

mingón.- Hombre con mucha suerte; al que todo le sale bien.

mingorrón.- *Mingón*. Hombre con mucha suerte.

minina.- También, pilila; pene de niño.

- Y por supuesto, si el minino es un gato, la minina es una gata.

ministril.- Instrumento musical de viento, que se solía tocar en las procesiones y en otros festejos públicos: música de ministriles.

- También, músico que tocaba cualquiera de los instrumentos ministriles: chirimía bajo, trompeta, etc.

minso.- Voz local muy popular: persona pícara y avispada.

miquelete.- Soldado carlino de la época de la Guerra de Sucesión partidario del Archiduque Carlos de Austria. Generalmente voluntarios catalanes y valencianos de dichas tropas. También, corrientemente se le llamaba «miguelete» y «maulet».

miración.- Miramiento o consideración con alguien.

mirasol.- Girasol. Planta compuesta, poco cultivada antaño y hoy en abundancia, aunque todavía no se ha intensificado su cultivo en esta zona, para obtener aceite de sus semillas y para comerlas como fruto seco: pipas de girasol.

mireños.- Los naturales de Mira, que siendo aldea perteneció a Requena.

miriñaque.- Armadura de tela almidonada o de aros de metal que, en otras épocas, han llevado las mujeres para ahuecar las faldas por las caderas. También, tontillo, guardainfante.

mirlo.- Aparte su significación como pájaro muy conocido; se llama «mirlo» al animal o caballería macho con un solo testículo.

mirón.- Persona que mira por encima de una partida de juego, sin intervenir en ella. También, *encimero*, *encimario*. Y si da mala suerte «cenizo».

misacantano.- Sacerdote que celebra misa por primera vez. Eclesiástico que tiene las órdenes completas para poder celebrar la Santa Misa.

miserere.- Ceremonia de cánticos piadosos en petición de perdón, que se entona en algunos actos de Semana Santa; práctica usada tradicionalmente en esta comarca.

- También se llamaba así al cólico, casi siempre mortal, producido por indigestiones o apendicitis, entonces casi incurables.

miso.- Gato.

míspero.-Corrupción de la palabra níspero; cierta fruta que viene de tierras valencianas de mejor clima.

mixtos.- Cerillas; en algunos lugares, «velillas».

- También, «mixtos de traca»: especie de petardos pequeños, con los que juegan los niños haciéndolos explotar en forma de traca pequeña; a los antedichos, también se les llama en algunos sitios, «mixtos pedorros».

mixtura.- Bebida o brebaje, a veces medicinal, y, en ocasiones procedente de prácticas curanderiles, o bebedizo. Líquido en forma de jarabe, hecho con varios ingredientes.

mobila.- Cierta clase de madera de pino especial larga y con pocos nudos, apropiada para vigas, puertas y ventanas.

mobilario.- Mobiliario.

mocador.- Vulgarmente, *mocaor*, *mocoser*, *mocaero*. Pañuelo que se usa para limpiarse las narices y sus secreciones.

mocar.- Sonar las narices.

mocarra.- Persona mocosa; que con frecuencia segrega moco nasal, y descuida a veces su limpieza.

mocarrera.- Moco continuado generalmente en los niños; y particularmente cuando se está resfriado o constipado,

mocete.- Jovenzuelo; muchacho que ya va para mozo.

mocha.- Cabra que no tiene cuernos; a diferencia de la cornuda.

mochazo.- Golpe dado con la culata de un arma o con el mocho de la azada u otra herramienta, que es la parte opuesta a la cortante. También, golpe dado con un palo o porra, equivalente a «porrazo».

mochicón.- Golpazo, generalmente en la cabeza, generalmente con el puño bien cerrado y apretado.

mocho.- Animal sin cuernos, aunque debería llevarlos en razón de su especie.

- La parte contraria a la cortante o contundente de una herramienta.

- Particularmente se llama mocho a un haz de ramas secas, colgado sobre una puerta para indicar que allí hay una taberna y se vende vino. (Costumbre ya desaparecida).

- Hoy, el mocho es una fregona.

mochoncho.- Persona baja, rechoncha gorda y desgarbada.

mocillo.- Muchacho que apunta para ser mocete y mozo.

mocitranco/a.- Mozo o moza ya maduros y con desgarbada presencia.

moco de rana.- Algas de río u ova en tollos y remansos.

mocoserero.- (Véase mocador).

modorra.- Somnolencia o sopor profundo. Antiguamente así se llamaba al tifus.

- Enfermedad cerebral de las ovejas.

modorro.- El que padece modorra o pesadez de sueño, que le hace estar aturdido y soñoliento: tener modorrera.

- También se dice del carnero u oveja que, a causa de derrame cerebral, andan como cayéndose y hay que sacrificarlos.

- Metafóricamente, hombre ignorante, abstraído, que parece andar sin conocimiento.

modurria.- Modorrera. Bobería, atontamiento. Actitud propia del que no está en su sano juicio, pero que es muy pacífico. Apatía total de una persona.

mogollón.- Se dice comúnmente de los que se meten a comer a costa de otro. También, entrometido en donde no le llaman y donde no ha sido convidado. «Ir de mogollón», es como «ir de gorra», es decir, ser un gorrón.

- Grupo de gente o de cosas, abigarrado y sin orden.

mogote.- Montículo cónico de punta roma. Parece, a veces, más un mojón grande que un montículo. Peñasco aislado. Cabezo.

mohína.- Enojo o encono contra alguien. Tener tristeza por algo que ha salido mal, por alguna razón más o menos justa.

mojá.- Mojada, o trozo de pan mojado o empapado en salsa, aceite, etc. También, cucharada de algún guiso con caldo.

- Meter mojá es meter baza en un asunto.

mojacá.- Mojada o mojacada, golpe de mojado. Pasada de jalbiegue.

mojaco.- Utensilio de limpieza, a manera de pincel o brocha muy gruesa, hecho con un manojo de mies de centeno una vez desprovistas las espigas del grano, que se colocaba rodeando y atándolo al extremo de un palo o caña fuerte. Servía para enjalbegar o encalar las paredes de las casas y corrales de pueblos, aldeas y caseríos.

mojazón.- Calazón; remojón sufrido a causa de la lluvia.

mojete.- También «moje». Guiso o vianda para poder mojar el pan.

- La salsa de cualquier guiso, que se come mojándola con pan.

mojetero.- Metijoso, entrometido. Persona que anda metiéndose en todos los líos y discusiones sin que le importen.

mojicón.- Especie de dulce seco o bizcocho hecho regularmente de mazapán y azúcar, y cortado en trozos.

- Figuradamente, golpe dado en la cara de alguien con la mano o el puño.

mojiganga.- Fiesta pública que se hace con varios disfraces ridículos, muchas veces enmascaradas las personas con figuras de animales.

- Por alusión también es llamada así cualquier cosa ridícula, con que parece que uno se burla de otro.

mojitiar.- Mojetear ; alcahuetear.

- También, mojar en la salsa o **mojete**.

mojón.- Señal o hito, hecho generalmente de piedra, clavada o apilada en la tierra, que solía blanquearse con cal para marcar mejor el señalamiento de los límites o lindes de un campo con otro.

mojonera.- Sitio donde se colocaban los mojones. Conjunto de mojones que circundaban o rodeaban un término municipal, señalando los límites con los otros pueblos vecinos. Antiguamente, «**moxonera**».

molar.- Aparte su significado derivado de muela o conjunto de muelas en la dentadura de una persona; se llamaba «molar» a la cantera de donde se sacaban las piedras para hacer muelas de molino.

molata.- Topónimo. Muela; altura achatada que divide ancho territorio y divide vertientes.

molienda.- La acción de moler cualquier grano o fruto. También, la porción o cantidad de grano que se muele de una vez. Resultado de moler, cantidad de harina obtenida.

molimiento.- Cansancio o fatiga grande. Estar molido.

moliná.- Cisco que se echaba en los braseros, que eran los residuos de la carbonería.

molinero/a.- Persona encargada de un molino, para cuidar de su funcionamiento y atender a quienes llevaban sus granos para molerlos.

molinico.- Vilano o apéndice filamentoso de algunas semillas adaptadas al vuelo para su mejor propagación. Remolino.

molino.- Casa donde había una maquinaria dispuesta para moler granos y frutos, así como otros productos.

- Molino harinero: para moler trigo con que hacer el pan.

- Molino de piensos: donde se molía la cebada y otros granos para pienso de los animales domésticos.

- Molino de aceite: almazara; donde se molía la aceituna para extraer

el aceite.

- Molino de yeso: donde se machacaban, tras cocerlas, las piedras de este material para la construcción.

- Por su fuerza motriz, los había: de agua; que en ocasiones servían también como **batanes**; de aire, o molinetas, generalmente para sacar agua de un pozo profundo; de tracción animal, con caballerías girando las ruedas.

- Todavía se conservan piedras de molinos ibéricos, una llamada solera o solar, y otra, la volandera, que giraba sobre la anterior que era fija.

molla.- Parte blanda de algún alimento que tiene corteza; la masa interior del pan o de cualquier fruto.

mollar.- Clase de almendras de cáscara blanda y fácil de partir.

molleja.- Estómago de las gallinas, y de cualquier otra ave.

mollera.- La parte más alta del casco de la cabeza, llamada así por ser la parte más blanda y tierna, especialmente de los niños.

- Despectivamente, cabeza dura; «duro de mollera».

molondanga.- Cosa inútil o de poca entidad: lío, enredo, etc.

molondro.- Hombre perezoso, apoltronado, falto de instrucción. Bobalicon, tonto. Molondra: la mujer en iguales circunstancias.

molondrón.- Guiso simple, de una sola cosa, sin aditamentos de clase alguna. «Gachulí molondrón»: gachulí sin tajadas ni hígado picado, simplemente de harina de almortas.

momio.- Palabra ya moderna que significa: negocio claro y fácil.

mona.- Aparte de ser la hembra del mono. Es el panecillo de Pascua, con huevos duros y tajadas. Mona de Pascua.

monacillo.- Dicho popular y corrientemente, *monecillo*. Acólito, monaguillo. El niño que sirve en las iglesias para ayudar a misa y para otros menesteres. También, *monago*.

mondo.- Algo limpio y sin añadiduras. Mondo y lirondo.

mondongo.- Los intestinos y panza del animal o res, especialmente del carnero y del cerdo. Se suele hacer un guiso con salsa picante, con tripas y estómago de res, llamado «callos».

mondongueo.- Movimiento que hace al andar una mujer gorda, inevitablemente moviendo el vientre.

mondonguera.- Es la mujer que se encargaba y se encarga de amasar con la sangre recogida al degollar el cerdo en la matanza casera, la mezcla

que sirve para hacer morcillas, compuesta además de la sangre, de cebollas cocidas, arroz hervido, manteca, tocino y especias.

- También amasa los demás embutidos caseros: longaniza, güeña, chorizos, «perro»o morcón, etc. del cerdo.

mondonguillas.- En algunas aldeas, albondiguillas.

monear.- Hacer monerías o monadas. **Moniar.**

- Desechar comestibles en la mesa, por ser demasiado delicado de paladar.

monecillo.- Monaguillo o acólito.

monfarrina.- Trajín y conjunto de cosas de la matanza del cerdo.

monflorita.- Significa hermafrodita. Aplicado particularmente al hombre afeminado. Travestido, marica, sarasa. Manflorita.

moniato.- Lo mismo que boniato. Planta de tubérculos parecidos a la patata, más dulces y sabrosos, ya cocidos o asados.

monicaco.- Hominicaco. Hombrecillo ignorante y de poco juicio.

monicáncano.- Hombre botarate y poco juicioso. **Monicaco, monicácaro.**

monitos.- Monigotes. Los primeros dibujos de los niños.

monsagato.- Lugar o situación de peligro.

monjeños.- Naturales de Las Monjas, aldea de Venta del Moro.

monserga.- Lenguaje confuso y enredado. Exposición o pretensión de algo dicho fastidiosamente. Parecido a mojiganga.

montar.- Aparte la acción de subir o ascender. Cubrir y preñar el macho a la hembra.

- Establecer, crear, poner o fundar algún establecimiento de comercio o industria.

montazgo.- El tributo que pagaban los ganados por el tránsito de un lugar a otro atravesando montes comunales o concejiles.

monte.- Por extensión de su significado rural, toda tierra de secano.

montera.- Especie de gorro o casquete redondo con una vuelta alrededor para cubrir el cuello y las orejas. Tocado corriente de hombres en tiempos antiguos.

montero.- Así se llamó a quien acompañaba en la caza a sus señores.- Después se llamó así al guarda forestal o guardamontes.

montoná.- Montón grande de algo. Montonera o conjunto de muchas cosas amontonadas.

montones, los.- Juego de naipes de azar, apostando a uno entre varios montones de cartas.

moñaco.- Monicaco. Hombre de poca personalidad.

- Moño grande en una mujer de tiempos pasado.

moñeco.- Muñeco.

moñigos.- Boñigos. Los excrementos de las caballerías: caballos, mulos y asnos.

moñiguero.- Boñiguero. Lugar donde se recogían los boñigos, para servir después de estiércol en el abonado de huertas y viñas.

moño.- El nudo o lazo que las mujeres hacen con el pelo sobre su cabeza o hacia el cogote, para tenerlo recogido; es una clase de tocado y peinado usual hasta no hace muchos años.

moquero.- Mocador, pañuelo, *mocoserero*. Pañuelo para limpiarse la nariz y el moco.

moquete.- Recurso en el juego del frontón o trinquete para dejar pelota muerta y ganar el tanto.

moquillo.- Enfermedad catarral de algunos animales.

moquita.- Moco fluido que se escapa y sale de la nariz.

mora.- Fruto de la zarza silvestre.

moradura.- Equimosis, cardenal, hematoma superficial hecho por cualquier golpe sin herida; se llama así por el color morado que aparece en el hematoma.

moraga.- Manojos de mies de trigo, cebada o centeno, que era trenzado por las espigadoras que iban rebuscando y cogiéndolo que dejaban o se les caía a los segadores.

moragona.- Conjunto de esporguines que rodean el tronco de la cepa.

morapio.- Así se suele llamar en algunos lugares al vino. Tintorro.

moravia.- Clase de uva tinta y dulce parecida a la llamada clujidera o crujidera.

morbo.- Enfermedad. Se decía del cólera, que causó grandes estragos entre la población comarcana durante el pasado siglo.

morciguillo.- Nombre popular que se da al murciélago.

morcilla.- Suculento embutido hecho con sangre de cerdo, arroz, cebollas cocidas, manteca, tocino, piñones y especias. Es un embutido casero de gran fama dentro y fuera de esta comarca, por su sabor especial, no igualado en ninguna otra parte.

morcillón/a.- Persona gorda, obesa y mal fachada.

morcón.- Embutido voluminoso hecho con la tripa gruesa del animal, y con el intestino ciego, que, particularmente es llamado en nuestra

comarca «**perro**». Esta hecho con sangre, vísceras, tocino, pan rallado, especias y algunos desperdicios de la carne del cerdo.

- Figuradamente, persona gruesa y desaliñada; mujer rechoncha y pequeña, que además es sucia y sosa.

mordigoso.- Animal guiñoso y resabiado, que suele morder.

mordisco.- Mordisco.

mordisquiar.- Mordisquear. Ir comiendo las bestias y las reses pequeños bocados de hierba mientras van andando.

morillo.- Caballete de hierro que, formando pareja a uno y otro lado, se ponía en la lumbre u hogar para sostener la leña hueca, a fin de que ardiera con facilidad.

moriscas.- Clase de bajocas o judías de las huertas del Cabriel.

mormaga.- Hierba parecida a la mielga, que a menudo se cría en los troncos de las cepas, pero son pinchosas; más propiamente, se llama uña de gato.

morquera.- Especie de tomillo, más oloroso, llamado ajedrea o jedrea, y tomillo real. Sus hojas y tallos, por ser muy aromáticos, se emplean para el adobo de las aceitunas.

morra, morrón.- Parte final de una montaña. También puntal.

morrá.- Morrada. Golpe recibido en la cara o en la cabeza.

morral.- Saquillo o talego para dar de comer a las bestias en el campo o en campaña.

- Cernacho de los cazadores.

- Figuradamente, insulto o epíteto peyorativo que se da a los niños desobedientes y díscolos.

morrearse.- Besarse en los labios dos personas repetidamente.

morreras.- Labios sucios y toda la parte que rodea la boca. Morro sucio.

morreta.- También, morra. Terreno en un altozano poco elevado.

morrigolosa.- Persona muy golosa. También se aplica a ovejas y otros animales. Si es macho, morrigoloso.

morrinegra.- Nombre vulgar que los cazadores dan a la escopeta.

morrion.- Gorro militar antiguo, alto, y con adornos. Muy usado en el siglo XIX por los soldados de ciertos cuerpos, y por los voluntarios de la milicia nacional y urbana.

morro.- Parte saliente de la careta del cerdo.

- «Bebera morro»: Beber chupando del recipiente del que debe caer a chorro.

- «Tener mucho morro»: Ser un caradura.
- «Caer de morro»: Caer de bruces o de cabeza.

morrongo.- Gato. Particularmente, gato grande.

morros.- Los labios; la parte externa de la boca. También, morro.

- «Estar de morros»: Estar enfadados.

morrudo/a.- Persona o animal con los labios prominentes y gruesos.

morterá.- Morterada. Figuradamente, gran cantidad de algo; generalmente, la cantidad picada en un mortero de una vez.

mortero.- Almirez. Instrumento redondo y hueco, de piedra, madera o metal, que sirve para machacar en él, con una maza, especias, ajos, semillas, frutos secos, etc.

morteruelo.- Guisado a modo de salsa sólida, que se hace con hígado de cerdo cocido, pan tostado y rallado, con especias y piñones, todo machacado y mezclado con grasa hasta llegar a una masa suelta, a modo de migas. Manjar típico y sabroso de toda esta comarca.

morueco.- Vulgarmente, *murueco*. Camero padre; semental para cubrir y preñar a las ovejas.

morujos.- Temores, miedos o amenazas que se meten o dicen a alguien.

moscarda.- Mosca grande que deposita los huevos en la carne, pudriéndola.

mosigar.- Mordisquear, roer o rosigar, generalmente frutos secos.

mosquerío.- Así se dice del conjunto grande de moscas en un lugar, al que acuden insistentemente porque allí hay o ha habido alguna cosa que especialmente las atrae.

mosquero.- Utensilio doméstico hecho con un ramo o pequeño haz de hierbas que, antiguamente servía para espantar las moscas. Después se hizo con tiras de papel sujetas al extremo de una caña, con el mismo objeto.

mosquete.- Escopeta mayor y más ancha que las ordinarias. Era de buen peso, y para dispararlo había que sujetarlo en una horquilla donde se afirmaba.

- Mosquetero: soldado que servía en el ejército llevando como arma el mosquete.

mosquiano.- Así se llama al cordero con manchas rojizas en la cabeza.

mostacho.- Bigote. Generalmente, bigote grande y muy poblado.

mostiguillo.- Así suelen llamar en Utiel al murciélago o *morciguillo*.

mosto.- Jugo de las uvas antes de fermentar. Primer líquido obtenido al

pisar o estrujar los racimos, dulce y sin alcohol.

mostosidá.- Suciedad, mostosidad.

mostoso.- Estado viscoso, sucio y pegajoso de algunas cosas, como si se hubiesen metido en mosto.

mostrenco.- Así se dice de la persona ignorante, zafia, tosca, desarreglada, y casi siempre demasiado gorda.

mostrencos.- En plural. Bienes que no tienen dueño conocido, y, por ello, pertenecen al Estado o al patrimonio nacional.

mostruario.- Muestrario, conjunto de muestras de telas, joyas, etc.

mostruo.- Monstruo.

mote.- Apodo que se da a alguien. Los hay en todos los pueblos y aldeas, con denominaciones pintorescas y variadísimas. Muchas veces se transmiten hasta varias generaciones, y es corriente el conocerse a determinadas familias, más por el mote que por su apellido.

- También, mote, es lema o leyenda para un escudo o linaje; a modo de insignia escrita.

moteao.- Moteado. Enfermedad de algunos árboles frutales.

motete.- Breve composición musical para ser cantada en las iglesias y procesiones.

motorro.- Pelado, trasquilado, motilón. Hombre, no precisamente calvo, que, por cualquier causa, se ha rapado la cabeza.

motosía.- Partícula de polvo o suciedad. Derivado de mota.

movición.- Movimiento; acción de mover o moverse algo o alguien.

movida.- Brote, yema o botón de las cepas al mover en primavera.

- Hoy, movimiento, reunión de muchas personas, generalmente jóvenes, para hacer fiestas, a veces para sustraerse de algunos problemas.

- Vulgarmente, movío y movía (movido, movida) se dicen de los animales, macho y hembra, cuando están en celo.

moyo.- Antigua medida para vino, que equivalía a 8 cántaras. El moyo para áridos equivalió a un celemín.

moyuelo.- El salvado más fino que salía al cerner y apurar la harina de trigo; se usaba para pienso de aves de corral y de cerdos.

moza.- Mujer joven, soltera.

- Criada, sirvienta.

mozangón/a.- Mozo o moza ya viejos. Solterones. También, mozancón, mozancona.

mozo.- Hombre joven, soltero.

- Mozo de labranza: jornalero agrícola que se encargaba de las labores campesinas y del cuidado de las caballerías; también se llamaba «mozo de mulas». Vivía casi siempre en la propia casa del dueño de las fincas, y recibía, además del salario estipulado, la manutención diaria.

mozos.- Son dos palos que van sujetos bajo las varas del carro, por una anilla, y que se sueltan para, al apoyarse en tierra, mantener el carro en su horizontal aunque no haya caballería enganchada.

- Reclutas o quintos antes de incorporarse a filas.

mozoviejo.- Solterón ya entrado en años.

mu.- Adverbio de cantidad usado en lugar de muy.

muchismo.- Por, muchísimo. Mucha cantidad de algo.

mudaos.- Ropa limpia para cambiarse las personas.

mudarse.- Cambiarse la ropa sucia por otra limpia; generalmente se hacía semanalmente entre las gentes campesinas; ponerse «los mudaos» era cambiarse, al menos, de ropa interior.

- También, cambiarse de vivienda o casa, o trasladarse de lugar cambiando de residencia.

muela.- Aparte su significado de pieza dentaria. Piedra de molino.

- Suela del horno o de la chimenea del hogar.

- También, montaña amesetada que suele ser divisoria de dos territorios, y desde donde se divisa gran extensión de terreno.

muermo.- Antiguamente, enfermedad o catarro de las caballerías.

muesa.- Así se llama a la res con las orejas señaladas por un corte o muesca.

mula/o.- Caballería o acémila para labor y transporte.

muladar.- Estercolero, basurero, en las afueras de los pueblos, donde se echan las basuras que salen de todas las casas. Era, en principio, lugar donde se arrojaban las caballerías y demás animales domésticos muertos.

mulatero.- Mozo de mulas; mulero. El encargado de cuidar los mulos.

muleto.- Cría de ganado mular. Mulo pequeño, macho o hembra.

muletón.- Tela gruesa algo afelpada, de lana o algodón.

muncho.- Por, mucho. Voz anticuada. *Munchismo*: muchísimo.

mundearse.- También, *mundiarse*. Traficar y recorrer parte del mundo. No ceñirse a vivir o residir en el lugar de nacimiento. Emigrar en busca de trabajo más cómodo que las penosas faenas campesinas de antaño.

muralla.- Conjunto de paredes gruesas, torreones, fuertes o defensas que rodeaban una población, y que servían para su defensa contra un posible **enemigo**. En nuestra comarca, Utiel y Requena eran recintos amurallados. Particularmente en Requena las murallas rodeaban la vieja villa con paredones, varias torres intermedias, algunos baluartes y el castillo o fortaleza. Esta muralla tenía seis puertas de entrada, que se correspondían con otros tantos accesos en cuesta al enclave roqueño donde se sentaba la primitiva población. Estas seis puertas eran: la de Alcalá, la de Fargalla, la de las Carnicerías o San Julián, la del Castillo, la del Cristo, y la del Santo Angel.

murga.- Música carnavalera o juerguista.

- Cancamusa, latazo, tostón, rollo palabrero.

murgaño.- Musgaño. Animalejo o ratoncillo del campo, con el hocico alargado; parecido al topo.

murria.- Tristeza, melancolía. Aburrimiento.

mustiar.- Marchitar, ajar. Mustiarse o ajarse alguna cosa que estaba lozana. Mustio: marchito.

mut, mutis.- Exclamación o interjección para imponer silencio, generalmente poniendo el dedo índice sobre los labios cerrados: !mutis!

- N -

na.- Nada. Ausencia de algo en un lugar. No haber nada.

nacencia.- Popularmente, nacimiento; origen de una persona.

nación.- Nacimiento. De nación: de nacimiento.

naide.- Nadie. Voz vulgar anticuada.

namás.- Nada más.

nano.- Cosque o golpe en la cabeza.

- También, niño pequeño.

narigal.- Cada una de las ventanas de la nariz.

narria.- Tronco de árbol bifurcado o dispuesto en horcajo, sin desbastar, para transportar piedras con que se hacen hormas, siendo arrastrada por las caballerías enganchadas a ella.

navaja.- Cuchillo que se abre y se cierra sobre unas cachas o mango de madera, cuerno o metal. Instrumento cortante y punzante muy corriente. Famosas las de Albacete.

neciar.- Insistir sobre algo, pedir repetidamente y con pesadez.

necio.- Ignorante, imprudente. Comarcalmente, cabezón, pesado.

negocianta.- Mujer mandona, que quiere negociar y dirigir todo.

negociero/a.- Persona entrometida.

negrera.- Negrura; nubarrones negros que presagian tormenta.

negrilla.- Hongo parásito que vive en los olivos; plaga de los olivares de esta comarca.

nemón.- Varilla de hierro o palo que señala las horas con la sombra en los relojes de sol. Nomon.

nengún.- Ningún.

nenguno.- Ninguno.

nesecidá.- Necesidad. Carecer de algo necesario.

nesecitar.- Necesitar. *Nesecidad*: necesidad.

nevasco.- Nevada, nevasca. Tormenta de nieve.

nevero.- Así se llama, comarcalmente, al pájaro aguanieves o lavandera.

nevisca.- Nevada pequeña, generalmente acompañada de fuerte viento.

nevuchar.- Nevuscar. Comenzar a caer nieve en pequeños copos.

nevusquiar.- Nevuscar; nevar poco; empezar una pequeña nevisca.

nido.- Especie de lecho de las aves. Figuradamente, casa, cama, cuna.

niergo.- Corte en oblicuo que se practica en algunos injertos. Se llama también corte de nervio o de **niervo**, para que el patrón case y se una al sarmiento del terreno.

- También, forma de labrar, al bies o al través.

niervo.- Alteración de la palabra nervio.

niervoso.- Nervioso.

niñato.- Despectivo de niño. Niño grande mal educado, poco reflexivo y bastante orgulloso.

niñeta.- La pupila, la niña del ojo. También, **ñiñeta**.

niterola.- Uno de los pedazos de los menudillos de las reses, aves y conejos, cerca del hígado.

niveleta.- Nivel de agua con burbuja de aire que se suele usar por los albañiles.

nocherniego.- Persona que acostumbra a andar por la noche.

nodriza.- El ama de criar. Madre de leche. Mujer que amamanta al hijo de otra mujer, por un precio o jornal.

noguera.- Nogal. Arbol frondoso, cuyo fruto es la nuez.

nombradía.- Renombre, celebridad, fama; ser muy conocido por todos.

nómina.- Lista o catálogo de personas o cosas puestas por sus nombres.

- Particularmente, en Requena, los Caballeros de la Nómina del Rey, en principio, treinta, que fueron enviados por Alfonso X el Sabio a mitad del siglo XIII para repoblar este territorio tras su reconquista; y que se establecieron con sus familias, escuderos y servidores, gobernándolo con ciertos fueros y privilegios reales dados a Requena, y que se consignan en la Carta Puebla.

nomucho.- No mucho; quizás. Especie de adverbio de duda.

nones.- Números impares.

- Despectivamente, negación; ¡nones!: no.

nonganiza.- Corrupción de la palabra longaniza.

noria.- Mecanismo para sacar agua. Una rueda horizontal, a la que va engranada otra mayor o vertical, que es la que saca el agua de un pozo o depósito, mediante unos cangilones.

novelero/a.- Persona cuentista y charlatana.

novena.- Término de nueve días que se dedican a alguna devoción especial o culto, para alcanzar alguna gracia o favor, por la intercesión del santo a quien va dirigida. Costumbre tradicional dedicada a los santos patronos de los pueblos.

- En plural, novenas, eran unas rentas territoriales en especie, que equivalían a la novena parte de una cosecha.

novensano.- Recién casado, hombre o mujer. Los novensanos.

noviaje.- Noviazgo.

novísimos.- Las postrimerías del hombre según la fe católica: muerte, juicio, infierno o gloria.

nubá.- Nubada; aguacero o granizada de corta duración.

nublenco.- También, nulenco. Nublado; cielo cubierto todo de nubes.

nucla.- Nuca. Parte en que la cabeza se une al cuello por la parte posterior.

nulancón.- Se dice así cuando el cielo aparece ligeramente nublado o amenaza nublarse totalmente.

nulao.- Nublado.

nulo.- Nublado, nublo. Estado malo del tiempo, con cielo cubierto totalmente de nubes que presagian tormenta.

- También, nublado y nulao.

- Con otra acepción, algo falto de valor para obligar a tener efecto; acto o algo que se anula por cualquier motivo.

nusotros.- Nosotros.

nutra.- Nutria; animal llamado comarcalmente «perro de agua».

- Ñ -

ñaclo.- Crío entrometido y molesto. Corrupción de *ñiñaclo*.

ñiña.- Niña; la pupila del ojo.

ñiñeta.- Diminutivo de *ñiña*; la niñeta o pupila del ojo.

ñudo.- Nudo; lazo atado con fuerza en una cuerda, sogá o ropa.

- O -

obispo.- Pastor de una diócesis. Esta comarca siempre perteneció al obispado de Cuenca, hasta 1957 en que pasó a depender del Arzobispado de Valencia.

- Figurada y popularmente, se llama «obispo» a cierto embutido hecho con el intestino grueso o ciego del cerdo, a base de carne picada, sangre, tocino, vísceras y especias. También se le suele llamar, «perro», «morcón» y «obispillo».

obrar.- En su sentido amplio, hacer, operar, construir algo.

- Comarcalmente, se refiere a construir o edificar una casa. Una obra es un edificio en construcción.

- También se llama obrar a la acción y efecto de un purgante con rápidos efectos de hacer deposiciones curativas del empacho o indigestión.

obrectancias.- Voz arcaica. Significa: impedimentos para descubrir algo que se halla encubierto.

ocena.- Docena, o cantidad de doce cosas en un conjunto.

ochavo.- Antigua moneda de cobre. Chavo, cuarto. Tenía un castillo en la cara y un león en el reverso. Octava parte del marco de plata, o peso usado antiguamente para este metal.

ocurrencias.- Antiguamente, sucesos acaecidos.

- Bromas o chistes jocosos, dichos o hechos por persona con chispa de humor.

oder.- Joder, fornicar. Casi siempre se dice exclamativamente: *joder!*, en tono de asombro; como cuando se dice, *jodo!*.

jodo!.- La exclamación de asombro más popularmente dicha en esta comarca. También, en el mismo sentido: *joder!*, *jodis!*; y algunas veces, las mujeres solían decir: *jodeña!*

odre.- Boto, cuero, pellejo. Piel, generalmente de cabra, cosida y pegada, que se utiliza para contener y transportar líquidos, especialmente vino y aceite.

oficial.- Persona que sigue o trabaja en un oficio. En los antiguos gremios, segundo grado de trabajadores industriales manuales. Se pasaba a «oficial de la tabla» como tejedor, tintorero o torcedor, tras cuatro años de aprendiz; y había que estar, al menos, dos años de oficial para poder ser examinado de maestro.

oidor.- Antigüamente, juez, quien sentenciaba después de oír a las partes litigantes.

ojal.- Abertura para abotonar las ropas.

- Vulgarmente y en algunos lugares, se le dice «ojal» al orificio del ano, «ojal» u «ojete» del culo.

¡ójala!.- Vulgarismo dicho en lugar de ¡ojalá!

ojalatero.- Se decía del que en las contiendas civiles se limitaba a desear el triunfo de su partido.

ojalera.- El ano de cualquier persona, y sus alrededores.

ojear.- Particularmente, ahuyentar la caza con voces y gritos, dando palos en los matorrales, para que vaya al sitio donde están esperando los cazadores con sus escopetas dispuestas para disparar.

- En su verdadera acepción, echar un vistazo o recorrer con la vista cualquier cosa.

ojeo.- Operación de ojear la caza.

ojericia.- Ojeriza. Tener hinchazón, inquina, manía o rabia a alguien. Tirria o antipatía hacia alguien.

ojete.- Agujero por donde entra la aguja.

- También, humorísticamente, ano; «ojete del culo».

ojímetro.- Hecho a ojo de buen cubero, sin peso ni medida; a ojo.

ojirris.- Ojos pequeños, pero con cierta gracia y expresividad.

¡ojito!, ¡ojó!.- Voces usadas para advertir que se ponga cuidado en algo.

ojoguija.- Cegato, tuerto, bizco o miope.

ojopollo.- Pequeño callo formado en los dedos del pie.

ojovero.- Cálculo a ojo de alguna cosa.

olcades.- Pueblos ibéricos que fueron absorbiendo a los primitivos pobladores de esta comarca, beribracos y lobetanos, haciéndolos más civilizados.

Oleana.- Nombre que antiguamente se daba al río Magro, debido a la abundancia de olivos en sus riberas; «río de los olivos».

óleo.- Aceite; también, cierta técnica de pintura sobre lienzo o sobre tablas.

¡olete!.- Interjección de extrañeza o asombro, propio de las mujeres de antes, por no decir ¡odo!, que era lo corriente.

olios.- Oleos. Aceite consagrado que se usa en los sacramentos y ceremonias religiosas. Los Santos Oleos, destinados a signar al enfermo en

la extremaunción, y al nuevo sacerdote en la unción sagrada.

olisca.- Olor malo y fuerte que despiden los excrementos y algunas otras cosas y productos.

oliscón/a.- Hombre o mujer que fisgonea, **alcahuetea** y se mete en todas partes.

olisma.- También olisca. Hacer muy mal olor.

olisquiar.- Olisquear, oliscar. También, **olismiar**. Olfatear con movimientos rápidos yendo de un sitio a otro. Curiosear, fisgonear.

olivas.- Aceitunas. Oliva: dicho y contemplado en conjunto, significa la cosecha de aceitunas para producir el aceite de su nombre. Bastante abundante en esta zona.

olivastro.- Acebuche u olivo salvaje o silvestre.

olivera.- Olivo. Arbol productor de las aceitunas.

olla.- Vasija para guisar, alta, abombada y con dos asas.

- También puchero, aunque éste es más bajo y con un asa solamente.

- Especie de cocido o comida típicamente manchega, que se hace cociendo juntos la carne, garbanzos, verdura, tocino, morcilla, patatas, etc.

ollejo.- Hollejo ; piel de las uvas.

ollería.- Alfarería. Particularmente para fabricar ollas, pucheros, botijos, cántaros, orzas, lebrillos y tinajas, y además, ladrillos y tejas.

ollero.- Alfarero que hace ollas, pucheros y otras cosas.

olmeda.- Arboleda de olmos en las riberas de ramblas y ríos.

olmo.- Árbol que era muy corriente en nuestras riberas y hoy casi desaparecido a causa de la enfermedad llamada «**grafiosis**». Casi en todos los pueblos y aldeas, un olmo centenario presidía la plaza pública, bajo el que se reunía la gente.

olorisca.- Olisca, mal olor.

ombria.- Umbría. Sitio o lugar en el campo, donde no da el sol.

ombrigo.- Ombligo.

ompinar.- Empinar, levantar, elevar algo.

oncejo.- Vencejo; pájaro negro parecido a la golondrina, que vive y se traslada en bandadas.

oncete.- (Véase honcete)

onde.- Corrupción del adverbio de lugar donde.

onza.- Medida de peso que era la 16ª parte de una libra, aproximadamente

unos treinta gramos. Todavía no hace mucho tiempo, se pesaba el azafrán en nuestra comarca por onzas y libras.

- Onza de oro: Antigua moneda de oro que pesaba una onza.

opilar.- Significa obstruir. Sin embargo, popularmente tuvo como acepción: empalidecer. Adquirir tono pálido amarillento. Se decía de una moza opilada u *opilá* cuando carecía del flujo menstrual, estaba anémica y enfermiza; padecía clorosis o palidez de las doncellas.

opositorio.- Supositorio.

oraje.- Tiempo muy crudo y desapacible, con viento fuerte, chaparrones y, a veces, tormentas de granizo.

orcejo.- Orzuelo, o granito molesto en el ojo.

ordalías.- Juicio de Dios. En la Edad Media, pruebas a las que era sometido judicialmente el reo para demostrar su inocencia: lucha en campo abierto, prueba de hierro caliente, y alguna otra prueba, insólitas e inaceptables hoy.

ordenanzas.- Disposiciones dictadas por una autoridad para la reglamentación de algo; ahora, aprobadas por juntas y ayuntamientos. Eran las ordenanzas municipales.

- También se llamaban antaño así las normas, reglamentos o mejor dicho, estatutos de las industrias agrupadas en gremios. Por ejemplo: Las Ordenanzas del Arte Mayor de la Seda, de 1725, y nuevas ordenanzas de tejedores, en 1737, en Requena. Ordenanzas de colmeneros y labradores, en Utiel, y otros documentos de parecida índole, en la comarca.

ordinario.- Recadero o cosario; hombre que lleva y trae encargos de la capital a los pueblos, y viceversa.

orégano.- Cierta planta o hierba aromática muy estimada como condimento para guisos y embutidos.

orejera.- Pieza que llevaban algunas gorras a los lados, para poder bajarse y taparse las orejas.

- Cada uno de los palos o barras que lleva el arado metidos oblicuamente a los lados del dental, para ensanchar el surco.

orejetas.- Dulces fritos caseros, típicos de algunos lugares comarcanos, hechos a base de huevo, harina y aguardiente. También, *orejas* y *orelletas*.

orete.- Lugar cercano al fuego; orilla de la lumbre muy cerca de ella, donde se retiraba la olla o puchero para que conservara el calor, después de cocida la comida.

organista.- Sacristán músico encargado de tocar el órgano.

órgano.- Instrumento músico de viento compuesto de tubos sonoros de diverso calibre, con un teclado semejante al piano, con el que se accionan los registros para enviar el aire a los tubos. Instrumento propio de iglesias. En esta comarca, en casi todos los pueblos lo había en su iglesia principal, desapareciendo o siendo destruidos en 1936 al comienzos de la última guerra civil.

orijitieso.- Orejitieso. Atento, alerta a la escucha o espera de algo.

orilla.- Aparte su principal acepción como linde o margen; comarcalmente y popularmente se le dice al estado del tiempo: buena o mala orilla, según aparezca la climatología local.

orín.- Herrumbre, moho que cría el hierro a causa de la humedad.

- Orina de las personas y animales: orines.

orinal.- Recipiente usado en las casas para orinar, particularmente de noche. Más comúnmente, bacín.

orlín.- Empedín, erupción cutánea; también, *oslín*.

- Hongo o afta que ulcerla la lengua y mucosa bucal de los niños.

ormesí.- Tela de seda, casi igual al camelote, aunque más delgada, que hace con la prensa unos visos llamados «aguas».

orón.- Serón o espuerta grande y redonda. También, recipiente hecho de pleita de esparto para contener cereales.

oros.- En algunos lugares, así suele llamarse a las joyas.

¡orrio!.- Exclamación antigua: equivale a *jodo!*

Órsula.- Úrsula; nombre de mujer.

orujera.- Es el montón de orujo, en la bodega o en la almazara.

orujo.- Residuo de la uva, de la aceituna y de otros frutos, después de sacar de ellos el vino, aceite, zumo, etc.

- Orujo de uva: localmente llamado «brisa». Después de sacado el granillo, se emplea para destilarlo y obtener el llamado aguardiente de orujo.

- Orujo de la aceituna: llamado también «**piñote**» y «**hojuela**», sirve para combustible.

orvive.- Persona inquieta.

orza.- Vasija en forma de tinaja, pero más pequeña. Sirve para guardar las partes del cerdo troceadas y fritas, llamadas «**tajás** de la orza», así

como embutidos: longanizas, morcillas, *güeñas*, chorizos, etc. También sirven para tener aceitunas adobadas y otros frutos en igual forma.

orzoyo.- En los antiguos telares de seda, se llamaba así a la hebra preparada para trabajar el terciopelo.

joscual, joscuaneta!.- Exclamaciones populares de asombro.

oscultar.- Auscultar.

oscurina.- Oscuridad, producida por la propia noche, o porque el cielo se ha nublado totalmente.

oservar.- Por observar; ver, mirar, otear, vigilar.

osma.- (Veáse hosma). Pinocha seca. La capa de hojas de pino secas que se encuentra formando mantillo en el suelo de los pinares.

¡ospe!, ¡ospe!.- Exclamación para ahuyentar a los animales domésticos que estorbaban; significa: ¡fuera!. También, hospe.

Ostaquio, a.- Eustaquio, Eustaquia; nombres de persona.

¡ostras!, ¡ostre!.- Exclamaciones de asombro.

Otavio.- Por Octavio. Igualmente, *Otavia*, por Octavia.

oteador.- Antiguo atalayero, avisador o centinela encargado de avisar cuando se acercaba algún peligro. Era una especie de vigilante de día en el ejército o en una fortaleza.

otor.- Persona a la que se señalaba como poseedora o autora de algo, para ser demandada a juicio.

- También, testigo, fiador: el que autoriza o atestigua algo. Voz arcaica judicial.

otoría.- Arcaísmo. Declaraciones que hacía el demandado atribuyendo a otras personas aquello por lo que había sido denunciado.

otre.- Vocablo usado corrientemente, para designar a cualquiera otra persona. Otro, otra.

otrora.- Voz antigua. Significa: en otros tiempos, antiguamente, antes de ahora, antes.

otrosí.- En lenguaje judicial y forense significa: además. Se usa delante de los distintos apartados de un argumento o exposición de hechos, y que siguen al primero o principal.

ovejó.- Calificativo que se da a un hombre, parecido a zaino, zopenco, zamacuco, *amorrinchado*; como si estuviera modorro.

overa.- El ovario de las aves. Particularmente de las gallinas.

ovillo.- Bola formada devanando hilo, lana, cuerda, alambre, y cualquier cosa de mucha longitud.

- P -

pa.- Forma vulgar y corriente de la preposición, para.

pabilo.- Hilo o cuerda de algodón u otra cosa, que se pone a una vela para que, encendida, alumbre. Mecha de vela y de candil.

pacá.- Para acá.

pacedor.- Forma en que se ponía el arado cuando se cargaba de hierbas y tierra húmeda entre la reja y la cama.

pacencia.- Paciencia. Serenidad, resignación.

pachorra.- Flema, tardanza o espera. Tener pachorra es ser demasiado tranquilo en cualquier caso o circunstancia.

pachucho.- Enfermizo, ojeroso. También, pachoso: empachado.

padecimiento.- Sufrimiento o preocupación por algo o por alguien.

pader.- Corrupción de la palabra pared.

padergas.- Voz vulgar, usada casi siempre negativamente: «no *padergas*», por, no padezcas; del verbo padecer.

padilla.- Así se llama en algunos lugares a una sartén pequeña, con patas, y rabo largo.

padrastró.- Padre señor; el que se ha casado con la madre viuda, de alguien.

- Piel que se levanta en la carne cercana a las uñas de las manos, con el estorbo y malestar consiguientes.

padrino.- Hombre que en las ceremonias en que se administra un sacramento a alguien, desempeña el papel de protector y responsable. Padrino de un bautizado, un confirmando, en una boda, o de un nuevo sacerdote. Padrina: lo mismo que madrina

padrón.- Empadronamiento. Lista de habitantes de un municipio.

- También, amillaramiento o catastro, lista de contribuyentes.

paece.- Se habla corrientemente por, parece. «*Me paece que...*»

paecer.- El verbo aparecer, usado sólo en, *paeció* : apareció; y *ha paeció* : ha aparecido.

paer.- Pared. También, vulgarmente, pader.

pagamentas.- Pagos o impuestos. Tributos, contribuciones y prestaciones de cualquier tipo o clase. Usado peyorativamente.

pagano.- El que paga las consecuencias de los abusos cometidos por otro u otros.

pago, **de**.- Escuela privada o particular en la que se pagaba al maestro en dinero o en especie. Escuela no pública.

painar.- Peinar. Acción de peinarse o hacerlo a otro, atusándole y arreglándole el cabello.

paine.- Por peine. Instrumento con púas para peinarse el pelo.

paisanos.- Se suele llamar así a los habitantes y vecinos del mismo pueblo, y por extensión, a los de un mismo territorio cuyos pueblos y aldeas están unidos por idénticas o parecidas raíces y costumbres.

- También, todos los que visten ropas que no son de uniforme.

pajar.- Departamento cubierto, generalmente sobre la cuadra o establo, para almacenar la paja de la trilla, de las mieses, que servirá de pienso y de cama a las caballerías y otros animales.

pajadero.- Hombre que se emplea en cazar, criar o vender pájaros.

pajarilla.- Se llama así, localmente, al bazo del cerdo y de cualquier res.

pájaro.- Además del nombre genérico de aves pequeñas: «pájarode cuenta» o persona que hay que tratar con cuidado.

pajera.- Vulgarmente *pajaera*. Especie de troje donde cae la paja del pajar a través de un orificio ancho; está situada en la propia cuadra de las caballerías, y sirve para almacenar una pequeña cantidad de paja para algunos días de pienso, la cuál se saca y se criba antes de echarla al pesebre para ser comida por las bestias, o caballerías.

pajicaído.- Terreno perdido durante dos años sin sembrar.

pajizo/a.- Persona que tenía mala cara o semblante amarillento o enfermizo.

pajuz .- La paja ya inservible, a medio pudrirse. También, pajuza.

pala.- Además de la del arado, la trilla, la azada, etc., es una herramienta compuesta por un mango largo de madera y una plancha metálica, con muchas aplicaciones; la de hierro para remover la tierra; la de madera para meter y sacar el pan en el horno, etc.

palabra.- Nos referimos a la promesa u oferta formal que se hace anticipadamente para concertar una boda o un trato.

palabros.- Comúnmente se llaman así a los tacos y palabras malsonantes, más o menos chistosas, del lenguaje popular.

palabrucho.- También, *palabrusco*. Taco o dicho indecente y ofensivo.

palafustrana.- También *pelafustrana*. Mujerzuela de vida inmoral y licenciosa. En igual forma, *pelafustrán* es el hombre de vida indecente y holgazana.

palahierro.- Pieza o tejuelo metálico, encajado en la solera del molino, para que gire sobre el el gorrón de la muela.

palancana.- Palangana. Recipiente de hierro esmaltado, redondo, también de loza o porcelana, que se utiliza para lavarse las manos y la cara. Jofaina, zafa, aguamanil.

palanganero.- Soporte de hierro o maderas con un aro, para colocar en él la palangana.

palanque.- Conjunto de trastos y enseres, utilizados en una determinada faena: trilla, vendimia, siega, etc.

palas.- Los dientes incisivos grandes de algunas personas.

palerma.- En tono jocoso, una tanda de palos o paliza.

paleta.- Badil. Era una pala pequeña de hierro con mango largo, para recoger la ceniza del hogar, o llevar paletadas de ascuas al brasero o a la rejilla.

- También, herramienta de albañil, llamada también palustre.

paletilla.- Diminutivo de paleta. Particularmente, brazuelo o pernil delantero del cerdo.

palia.- Lienzo sobre el que se extienden los corporales para decir misa.

- Lienzo que se pone sobre el caliz.

palillero.- Portaplumas. Mango hecho de madera, con un canal de hojalata en el extremo, donde se colocaba la plumilla para escribir, mojándola en la tinta del tintero.

palio.- Dosel de tela rica colocada en cuatro o más barras o varas con las que es transportado por varias personas cubriendo con él al sacerdote que lleva la Eucaristía, o alguna imagen sagrada en las procesiones.

palitroque.- Palo pequeño, tosco, o mal labrado. Trozo de leña pequeño.

palizón.- Paliza grande dada o recibida.

- Trabajo hecho muy duramente y consiguiente cansancio.

palleta.- Una especie de paja, como una cerilla larga hecha con un tallo de cardo seco, terminada con un poco de azufre, para encender el fuego del hogar. Corresponde a la palabra castellana, pajuela.

palmatoria.- Utensilio para sostener la vela o bujía, como un platillo con un receptáculo en medio para colocarla; va provista de un asa para cogerla y llevarla.

palmeta.- Tablilla que usaban los maestros para castigar a los alumnos golpeándoles de plano las palmas de las manos. Antiguamente, férula.

palmetazo.- Golpe de palmeta en la mano de un niño.

palmetiar.- Aplaudir; dar muchas palmadas.

- Golpear el maestro a los alumnos con la palmeta dando en la palma de la mano.

palmicas.- Juego infantil poniendo las manos unas sobre otras.

palmito.- Abanico sin varillas que no puede plegarse.

- Arbusto en forma de palmera, con hojas anchas divididas en tiras, y con las que se hacían las escobas; no es propio de estas tierras, sino de las mediterráneas más cálidas.

- Figuradamente, cara o rostro bonito de una mujer,

palmo.- Medida de longitud que equivale a la distancia que tiene una mano extendida, entre sus dedos pulgar y meñique, todo lo abiertos posible en línea. Suele tener unos 21 cm.

paloduz.- Paliduz. Palo dulce. Regaliz o regalicia. Raíz de orozuz, planta leguminosa, común en las orillas de los ríos, que se usa por los chicos para masticarla.

paloma.- Aparte su significado como ave; vulgarmente, se dice así a cualquier mariposa.

palometa.- Se suele llamar así a la mariposilla del gorgojo.

palomillas.- Perchas.

- También, velillas encendidas en recuerdo de los difuntos.

palorama.- Panorama.

palos.- Aparte de su significado de trozos de leña o madera, se refiere a paliza : dar o recibir cierta cantidad de palos.

palotá.- Palotada. Usada siempre negativamente para expresar que no se ha acertado en palabras u obras adecuadas. «No dar *palotá*»: no contestar o hacerlo negativa y malamente en un examen.

palotes.- Palos pequeños o medianos. Particularmente, en las escuelas las rayas o líneas gruesas que empezaban a hacer los niños para iniciarse en el manejo de la pluma y la escritura.

palpa.- Acto de palpar. Ir a la palpa: ir a tientas.

pálpelas.- Voces o sonidos que hace el cazador como reclamo, para atraer a las perdices.

palustre.- Paleta de albañil; se usan de varias clases y tamaños.

pámpana.- Pámpano. Hoja de la vid.

pampanera.- Antiguo arrendamiento para que los ganados entraran en las viñas tras la vendimia para comer las hojas.

pamplinas.- Zalamerías o carantoñas para quedar bien.

pamplinero/a.- Zalamero, hombre o mujer adúladora.

pan.- Pan dormido : bollo para el desayuno.

- Pan bendito : pan bendecido.

pana.- Tela del mismo aspecto que el terciopelo pero hecha con algodón; por lo tanto más basta y rígida formando bordones más o menos anchos. Es de gran resistencia y ha sido empleada mucho para trajes de faena en el campo y talleres artesanos.

panadero/a.- Persona que hace el pan y lo vende en su propia tienda o panadería.

panal.- Conjunto de celdillas fabricado por las abejas con la cera, y que forma parte de la colmenas depositando en él sus crías y la miel que producen.

pancha.- Panza, barriga, vientre.

pandero.- Instrumento musical de percusión formado por un aro, sobre uno de cuyos bordes va sujeta una piel tensa. También en el borde suele tener algunas ranuras en donde se colocan pares de sonajas o rodajas de metal que, al moverse, producen un tintineo característico. Pandera; pandereta.

pando.- Adjetivo que significa: caído, curvado y flojo. Se dice del tejado con inclinación o curvatura en medio, que no deja correr con facilidad las aguas de lluvia.

pandorga.- Vientre, barriga, panza. Popularmente, andorga.

panera.- Canasto para llevar el pan. Canasto o banasto para sacar las uvas de la viña y llevarlas al carro de transporte; es a manera de un cuévano grande hecho con mimbre.

panereros.- Cuevaneros; los hombres porteadores de paneras.

panes.- Antigüamente, los trigales o campos sembrados de trigo.

pánfilo, **a.-** Pausado, desidioso y lento en el obrar.

paniaguado.- Antigüamente, persona que servía en una casa principal y recibía en ella, habitación, alimento y salario.

- Se dice de la persona favorecida arbitrariamente por alguien, en perjuicio de otros de mayor mérito.

paniego.- Se aplica al terreno que produce mucho trigo; se llama también, «tierra de pan llevar».

- Se dice también de la persona que come y le gusta mucho el pan.

panizo.- Planta gramínea parecida al maíz. Nombre que se da localmente al

propio maíz; en algunos lugares comarcanos, se le llama «araza».

panoja.- Mazorca de maíz. Panocha. Hay una variedad cuyo grano de utiliza para hacer «rosas» o «palomitas», y que por ello se les llama panojas roseras.

panojo.- Hombre bobo, torpe y zafio.

pansa.- Nombre que se da en esta zona a la pasa. *Pansas* : pasas de uva.

pansío.- Pansido; arrugado; fruto muy maduro y casi seco.

- Figuradamente se aplica al hombre triste, seco, decaído, macilento, mustio y flojo.

pansirse.- Mustiarse, resecarse; quedar un fruto casi sin jugo.

pantasma.- Nombre que popularmente se daba al fantasma; mejor en femenino, «la pantasma». Persona que se disfrazaba con amplias y blancas vestiduras para asustar a la gente o para cometer alguna acción inconfesable.

pantorras.- Piernas o pantorrillas, dicho a lo brusco y cariñoso.

panza.- Vientre o tripa de personas y animales.

panzá.- Panzada. Hartazón de comida y bebida.

pañales.- Trozos de tela cuadrados en que se envuelve a los niños muy pequeños, arrollándoselos al cuerpo por debajo de los brazos.

pañó.- Tela con la que se hacen trajes de hombre.

- También, «pañó», es cierta mancha extendida que sale en el rostro especialmente a las mujeres embarazadas.

pañosa.- Capa de paño, usada en tiempos pasados por los hombres con posibilidades económicas y los labradores ricos.

papá, la.- Papada. Se llama así al tocino del cerdo que hay en el cuello, especialmente bajo la cabeza, y que es muy sabroso.

- También, sotabarba de una persona gruesa y cuellicorta.

paparuga.- La comida. «Ganarse la *paparuga*»: ganarse el sustento.

papas.- Cariñosamente se dice así de la papilla cuando se le da a los niños.

- También «papas» son las patatas, particularmente cuando están fritas y crujientes.

papasar.- Cualquier palabra o frase insustancial y absurda, dicha además sin venir a cuento. También, «papasal».

papelá.- Papelada, cucurucho. Comida envuelta en papel.

papeles.- Así se llamaba, por analogía y extensión, a los periódicos, y también al papeleo administrativo y eclesiástico.

papelurrio.- Despectivamente, periódico, escritura, o cualquier papel escrito, que no interesa ni gusta.

papirote.- Golpe que se daban los niños en el papo y en la frente cuando jugaban.

papo.- Hinchazón del cuello. La enfermedad llamada bocio.

par.- Dos cosas semejantes; pareja de objetos; persona de igual condición y fuerza que otra. También, par de mulas, par de bueyes, etc.

- Antiguamente «respondera su **par**» significaba luchar o contender en combate judicial con persona de iguales condiciones físicas y mentales: «responderal reto».

pará.- Parada. Tenderete o puesto de venta en un mercado.

parada.- Acción y efecto de parar o detenerse; parada y fonda en los antiguos mesones y posadas.

- Popularmente, se solía llamar «**pará**» a un tenderete al aire libre a las puertas de las iglesias o en la plaza pública el día de la fiesta del Santo Patrono, para subastar públicamente los objetos donados por los cofrades para sufragar los gastos de la fiesta y otras atenciones.

parador.- Mesón, posada, venta. Lugar donde solían parar para descansar, comer y dormir, los trajinantes, comerciantes, diligencias, etc. haciendo etapa en su camino, y, a veces, para cambiar las bestias de tiro.

parafernales.- Se aplica a los bienes aportados por la mujer al matrimonio, fuera y además de la dote; o adquiridos por ella durante su matrimonio, por donación o herencia.

paragüero.- Composedor de paraguas, que se anunciaba por las calles de viva voz.

parahuso.- Parte del eje del rodezno de un molino de granos. Huso del molino o eje.

- Instrumento usado por cerrajeros y lañadores, que es como una barrena en la que su movimiento giratorio lo hacen las correas que se enroscan y desenroscan alternativamente en la barrena.

parálís.- Parálisis de un miembro o del total del cuerpo de una persona. Hemiplejía o apoplejía.

paranza.- Parada o estancia temporal en un sitio.

parapera.- Señal hecha en el cuerpo de las reses muertas, y que el pastor mostraba al dueño del rebaño para atestiguar que había muerto por enfermedad o accidente durante el pastoreo.

parato.- Aparato. *Parato* de radio: antiguo receptor de radio.

parcelario.- Así se llama al Catastro de fincas rústicas.

parche.- El pegado que se pone a los neumáticos cuando se pinchan.

- Especie de tela adhesiva con algo de emplasto medicinal que se pega a la carne.

parda.- Jugada de empate en cierto juego de naipes: el truque.

pardillo.- Cierta pájaro, que canta parecido al jilguero.

- Paño pardo de lana, basto, que usaban antaño las gentes pobres.
- Figuradamente, persona inocente y novata en algo.

parejo.- Sucio. Llevar todo «parejo», es hacer algo destartaladamente.

parentela.- Conjunto de los parientes de alguien. Parentesco.

paridera.- Corral de ganado, destinado a parir las reses.

parienta, la.- La mujer, respecto al marido; la esposa.

parigual.- Muy parecido. Casi igual a otro. De parecida condición.

parihuelas.- Angarillas. Dispositivo para transportar algo entre dos personas; consiste en dos varas o palos largos, sobre los que se coloca un tablado que sirve para sostener la carga; dos personas, una delante y otra detrás las portean.

parío/a.- Se dice así de la carga o haz que están mal atados, a punto de deshacerse. «Estar *paríos*». Parido/a.

parlanchín.- Muy hablador. Se dice también de la persona que dice indiscretamente lo que debería callar.

párpagos.- Párpados.

parpaguear.- Parpadear. Mover los párpados repetidamente, abriendo y cerrando los ojos. Más vulgarmente, *parpaguiar*.

para.- La vid que se levanta muy alta, y se extiende con muchos sarmientos y follaje, trepando por palos y sombrajos, generalmente en las puertas de algunas casas de labor; también, parral y parriza.

parrampla.- Persona comodona y tranquilona.

parranda.- Juerga nocturna que hacían varios hombres reunidos.

- Particularmente, así se suele llamar al monosabio o mozo, del picador que cuida del caballo en la corrida de toros.

parrandero.- Persona callejera y holgazana, que va de parranda.

parrillas.- Instrumento de cocina para asar carne u otra cosa. Está formado por una rejilla de hierro, con mango, sobre la que se coloca lo que se debe asar, sobre las brasas o el fuego.

parroquia.- Demarcación eclesiástica gobernada por un cura párroco.

Generalmente había una sola en cada pueblo, a excepción de las grandes poblaciones en donde se dividían por barrios, asignándolos a diferentes parroquias. Las había de tres categorías: Parroquia de entrada o de 3ª; parroquia de 2ª o de ascenso; parroquia de 1ª o de término; a esta última, que era la de mayor categoría, se accedía tras haber pasado por las otras dos. Actualmente todas las parroquias tienen igual función y categoría.

- También se suele llamar «parroquia» al conjunto de gente que suele concurrir o frecuentar un determinado establecimiento.

parroquianos.- Los fieles o feligreses de una Parroquia.

- Los clientes habituales de un comercio o cualquier otro establecimiento.

parrús.- Uno de los varios nombres con que, un tanto jocosamente, se suele llamar al órgano sexual femenino.

parte, **el.-** Comunicación diaria, oral o por escrito, de las contingencias de las guerras civiles, en ambos bandos contendientes. A partir de la posguerra (1939) así se quedó la denominación de las noticias que sobre el mediodía daba la radio; y de tal manera se popularizó este término, que en algunas gentes rústicas (y no tan rústicas), que así siguieron llamando al telediario en los comienzos de la televisión.

parteluz.- Columilla que divide las dos ventanas de un ajimez.

partera.- Comadrona; también, la parturienta. La antigua comadre de parir.

partes, sus.- Las partes u órganos genitales de hombre y mujer. Las llamadas partes pudendas.

partición.- Reparto del patrimonio familiar y todos sus muebles y bienes raíces entre los hijos o herederos. Operación que se hacía interviniendo un mediador u hombre bueno, y en calidad de experto un perito o entendido en estos actos.

particionero.- Se llama así a cada uno de los trabajadores que, en grupo, han intervenido en un trabajo o empresa común.

partida.- Demarcación territorial de cada aldea, hecha por el municipio para atender más adecuadamente sus servicios y necesidades, y para mejorar los repartos tributarios.

- Cuadrilla de forajidos y bandoleros.

- También, cada una de las leyes compiladas por Alfonso X el Sabio en su Código de las Siete Partidas,

partidor.- Obra en una acequia para repartir las aguas de riego.

partir.- Además de la verdadera acepción de dividir, repartir o romper algo, nos referimos a: «partir el sol»; es una nominación afortunada que indica la distribución del terreno del combate judicial con respecto a la luz del sol, de manera que ambos contendientes tuvieran igualmente el sol enfrente, a efectos de que no hubiera ventajas para ninguno de ellos.

parva.- La mies extendida en la era para ser trillada en un día o jornada. Solía ser de unos cien haces de cualquier mies.

parvó.- Parvada. Montón o cantidad de cosas o frutos desparramados.

pasá.- Pasada. «Mala *pasá*»: mala pasada.

pasacalle.- Marcha popular de compás muy vivo.

pasaera.- Pasadera. Tener buena *pasaera* o buen pasar, era poseer bastantes posibles o medios de fortuna.

- Vida medianamente pasable en salud y dinero.

pasarse.- Así se decía de los niños que, de tanto llorar, se ponían morados y casi desvanecidos, debiendo sacudirlos con palmadas y movimientos para volverlos en sí.

pasás.- Pasadas. «A todas *pasás*»: tener o heredar algo con plena disposición.

pasavolante.- Usualmente, hacer una cosa o limpiar algo, a la ligera.

pascuero/a.- Mozo que era invitado por una moza el día de correr la «mona», y viceversa.

pasmao.- Pasmado, es la persona que ha quedado sobrecogida y asustada.

pasmar.- Asustar, atemorizar a alguien.

pasmo.- Susto o detención repentina, con asombro y miedo. Enfermedad de efectos rápidos y mortales.

pasmarote.- (Véase estafermo).

paso.- Antigua medida de longitud, equivalente a 5 pies.

pasos.- Procesión o Vía Crucis en Semana Santa.

pasterá.- Pasterada. Capacho o esportin de pasta de aceitunas.

- Cantidad de masa preparada para hacer dulces.

- Cantidad de pasta de cemento y arena para pastón.

pastón.- Capa de tierra apisonada. Modernamente, capa de cemento en un patio o en una calle empastada.

pastor/a.- Persona que tenía por oficio guardar los rebaños y llevarlos a pastar por el campo.

pastos.- Conjunto de dehesas, pastizales, montaneras, rastrojeras y terrenos aptos para el pastoreo, de un pueblo o municipio, y que solían subastarse para obtener algunos ingresos comunales.

pasturar.- Pastar o pastorear. Llevar al pasto los ganados.

pata.- Buena o mala: suerte. Tener buena o mala suerte.

pataca.- Cierta tubérculo comestible, más pequeño que la patata, pero más dulce y sabroso. Su verdadero nombre es aguaturma.

patacón.- Nombre antiguo que se daba al peso duro, o duro de plata, moneda de una onza de peso.

pataletear.- Patalear. Mover mucho las piernas en señal de desagrado, y queriendo escapar, cuando alguien está sujeto.

pataleteo.- Pataleo. Acción de patalear, sin mayor posibilidad de escape.

patán.- Hombre rústico, ignorante, zafio. También, *pataco*.

pataqueta.- Bocadillo. Panecillo alargado que abierto por la mitad a lo largo, se rellena con otra comida para servir de bocadillo o merienda.

patarras.- Hombre alto y de piernas muy largas.

patás.- Patadas o coces de las caballerías. También los puntapiés dados por una persona a alguien o a una pelota.

patata.- Agujero en los calcetines.

- Tubérculo comestible originario de América. Hay varias clases de este tubérculo tan corriente y comestible; se consumen de todas las formas.

patatera.- Cosa de poco valor y escasa utilidad. Hoy «rollopatatero».

patatús.- Desmayo o desvanecimiento intenso, a veces mortal.

patente.- Comarcalmente, especie de contribución o convite que hacían pagar en los pueblos y aldeas, los mozos, al forastero que tenía novia en dicho lugar, como signo de establecer amistad y cierto conformismo por parte de los lugareños, a los que casi nunca les sabía bien que un extraño se llevara a una de sus mozas.

patiaero.- Pateadero. Lugar donde han pateado mucho los animales.

patigüeco.- Patihueco. Persona zamba, que anda con las piernas muy abiertas.

patijaro.- Res que tiene las patas blancas y negras.

patilla, echar **la.-** Adelantarse a alguien. Ser mas listo o diestro.

patitieso.- Hombre muerto; difunto.

- También, figuradamente, persona fuertemente asombrada y paralizada por una mala noticia.

pativoliar.- Hacer caer una res al suelo, patas arriba.

- En una lucha, hacer caer al contrario volteándolo.

patojo.- Se dice de la persona que anda con dificultad por algún defecto o enfermedad en las piernas o los pies, con movimiento bamboleante, como los patos, de donde viene el nombre.

patorras.- Piernas, pantorrillas.

patrón.- Santo titular de una iglesia, una parroquia o una cofradía, entidad o gremio, bajo cuya protección se colocaban. Por ejemplo: San Antón, de los colmeneros y del ganado; San Jerónimo, de los tejedores; Santa Ana, de los tejedores de lino; San Isidro, de los labradores, etc.

patronato.- Consejo formado por varias personas, a cuyo cuidado está una fundación u obra benéfica, generalmente colegios, asilos, hospitales, etc. La misma fundación u obra benéfica. Hoy, casi en desuso al absorber la administración las obras sociales y de beneficencia.

patulea.- Conjunto de gente soez, grosera y mal educada.

pausata.- Antiguamente, era la posada.

- También, acampada, hospedaje, parada de la hueste en una incursión hacia el campamento o el enemigo. Voz arcaica.

pavilela.- Muchacha sosa, poco dispuesta y poco agraciada. Igualmente, pavilelo: el muchacho poco despierto.

pavisas.- Pavesas; cenizas que lleva el aire; materias ligeras que han ardido y son elevadas por el viento.

pavistro.- Despectivo de pavo. Persona pava y alelada.

payuelas.- Viruelas locas. Enfermedad corriente antaño, y hoy casi totalmente erradicada.

peaje.- Pago de impuestos por pasar por un camino particular. Hoy se ha puesto nuevamente de moda en lo que se refiere al pago en las llamadas autopistas de peaje.

peales.- Vulgarmente «piales». Calcetines de paño con botones, que se ponían los cavadores para resguardarse los pies.

peatón.- *Piatón*. Persona que anda o marcha a pie. Antiguamente, cartero que llevaba la correspondencia a pie entre dos pueblos.

pebrera.- Guindilla; cerecilla o picante. Especie de pimienta muy delgado y largo, picante.

pecao.- Familiarmente, órgano sexual femenino.

pechar.- Pagar tributos. Apechugar. Asumir voluntariamente o por la fuerza una obligación, o hacerse cargo de un gasto impuesto para

beneficio de la comunidad.

pechera.- El pecho de una persona; generalmente la ropa o parte del vestido y camisa que está sobre el pecho.

pechero.- Persona obligada a pechar o pagar tributos.

pechito.- Pedazo de paño que se coloca a los niños pequeños al comer para que no se ensucien.

pechos.- Tributo o trabajo manual en prestación personal de un vecino para colaborar en una obra del común o de beneficio público.

- Senos, los dos en su conjunto, de una mujer.

pechugona.- Dicese de la mujer con el pecho recio y prieto.

pécora.- Res lanar.

- Figuradamente y de forma peyorativa, es, persona mala, de malas intenciones, que disfruta haciendo daño.

pecotoso/a.- Hombre o mujer pecosa; con muchas pecas en la cara y en el cuerpo. También, *pecatoso*.

pecuario.- Derivado de pécora, es todo lo relativo al ganado lanar y cabrío.

peculado.- Delito de robo de caudales públicos por quién está a su cuidado o los administra.

peculio.- Bienes o caudal que el padre o señor dejaba al hijo o al criado para su uso y disfrute. Riqueza particular de cada persona. Patrimonio personal en toda clase de bienes.

pecunia.- Moneda, dinero.

- «Pena pecuniaria»: multa pagada en moneda corriente.

pedáneo.- Alcalde o juez, puestos en una aldea por el alcalde de un ayuntamiento para gobernar en su nombre dicha aldea.

pedanía.- Aldea gobernada por el alcalde pedáneo en nombre de la autoridad superior del municipio.

pedazo.- Trozo o parte de algo más grande o extenso

- Comarcal y agrícolamente nos referimos al *piazo* o pequeña extensión de tierra cultivada, generalmente de viña o huerta.

pedernal.- Pedazo de piedra dura que da chispa para encender fuego al ser golpeada con el eslabón. También, piedras de trilla y de *amoladora*.

pedida.- Petición de mano ; pedir en matrimonio de una mujer a sus padres.

pedimenta.- Pedida o petición de mano que hacen los novios y sus padres a los de la novia, para contraer matrimonio.

pedimento.- Solicitud de algo por escrito. Instancia dirigida por alguien a la autoridad solicitando alguna cosa.

pedorrina.- Frecuencia de ventosidades o pedos continuos en una persona propensa a ello. También, pedorrera.

pedorro/a.- Persona que expele con frecuencia y sin reparo alguno, pedos, gases intestinales, con acompañamiento de ruido. También, pedorre-ro, pedorreras, pedorretas.

pedrea.- Lucha que se hace lanzándose piedras los contendientes; generalmente lucha entre chicos o bandas de chicos que se creen rivales.

pedrera.- Cantera o lugar de extracción de piedras de construcción, para fabricar yeso, cemento o cal.

pedrero.- Especie de bombardas o cañón que disparaba bolas de piedra de considerable grosor para romper brecha en los muros y defensas de una población fortificada.

- Hombre que trabaja la piedra; cantero, picapedrero.

pedricar.- Predicar. Decir el sacerdote un sermón u homilía.

- Despotricar, protestar.

pedriche.- Pedroche o pedregal. Campo pedregoso haciendoloma o ladera vertiendo a un vallejo.

pedriegas.- Pez griega. Colofonia. Sustancia que se obtiene de la resina del pino tras la obtención del aguarrás o trementina. Se usaba para hacer antorchas que ardían en rondas nocturnas y también en las procesiones que se hacían de noche.

- Clase de manzanas.

pedrisco.- Tormenta de piedras o granizos gruesos; demasiado frecuentes en esta zonas constituyendo una verdadera plaga para los viñedos y demás cultivos.

pedriza.- Pedregal; terreno inculto a causa de las muchas piedras que tiene.

pedroneros.- Los naturales de Los Pedrones, aldea de Requena.

pegajosa.- Enfermedad contagiosa.

pegote.- Parche o cataplasma.

- Cosa añadida a algo con evidente desacierto. Se aplica a cualquier cosa mal presentada o hecha con chapucerías.

pegujal.- *Peujal* o *piujar*. Era un trozo pequeño de terreno de cultivo o labor, que el dueño de una finca facilitaba al rentero para que lo explotase en aparcería aparte de los cultivos propios de la finca. El rentero en

este caso era llamado peujarero o piujarero, cuyas denominaciones vulgares corresponden a pegujalero.

peinador.- La toalla que se rodea al cuello para peinarse.

- Estuche con peines y espejo que usaban las mujeres para peinarse y acicalarse. Tocador.

peine.- Además de utensilio con púas para peinar o peinarse; era una pieza del telar, con una serie de púas entre las que pasaban los hilos de la urdimbre. Vulgarmente, paine.

peineta.- Utensilio de concha o de un material que la imita, formado por púas, como un peine encorvado, que se colocan las mujeres en el peinado para adornarlo. La peineta de «teja», bastante mayor que la ordinaria, es usada para sujetar la mantilla española sobre la cabeza.

pelailla.- Peladilla; almendra confitada con azúcar blanco.

pelaje.- Aspecto de una persona; por ejemplo, por el vestido, que denota su categoría. Su significado real es pelambre y pelambrera, o sea, abundancia de pelo revuelto.

pelajera.- Cepa de viña cuyas uvas maduran antes que el bobal y sirven para uva de mesa. Como clases diferentes de estas uvas, tenemos: moscatel, planta nova, botón de gallo, teta de vaca, crujidera o moravia, royal, etc.- Además de uva de postre, estacional, servía para colgar, conservándose bastante tiempo y llegando a postre invernal.

pelambrera.- Pelo abundante y mal arreglado en un hombre.

pelandusca.- Mujer prostituta, ramera.

pelarza.- Pelaza. Riña entre mujeres, cogiéndose del pelo.

- Por extensión, cualquier riña entre personas.

pelaura.- Peladura o piel de las patatas, o de cualquier fruto.

palavivos.- Así se solía llamar al usurero y al avaro.

peldamio.- Peldaño de una escalera.

pelechar.- Echar o criar pelo los animales, renovando el viejo, que, poco a poco, va cayendo, saliendo en su lugar el nuevo.

- En sentido figurado, morir una persona o un animal.

pelegrino.- Peregrino; romero. Caminante hacia un lugar donde se venera una imagen santa.

pelegrinos.- Rayos y centellas. «Caer pelegrinos de punta».

pelejero.- Pellejero. Oficio de trabajar la piel confeccionando odres y pellejos para portear vino o aceite.

pelendengues.- Adornos excesivos y de mal gusto, que se colocan algunas personas para llamar la atención.

pelera.- Pelambreira; cantidad en abundancia de pelo, casi siempre revuelto y desaliñado, en una persona.

pelfa.- Carfolla y peladura de alguna fruta.

- También, paliza que se le da a alguien.

pelgar.- Hombre o mujer sin habilidad y sin gusto. Pelagatos.

pelifustrán.- Pelafustán. Pelagatos. Hombre o mujer insignificante.

pelincao.- Hombre con el pelo fuerte y erizado.

pelindango/a.- Holgazán, juerguista, lascivo.

- Así se llama en Fuentesrobles al «judas» de paja que se cuelga la mañana de Pascua.

peliponerse.- Asearse, arreglarse esmeradamente y con gusto.

pelipuesto.- Hombre o mujer bien aseados, vestidos y arreglados.

pella.- Porción de yeso amasado o de argamasa, para tapar un agujero. También se llama así a una porción de barro del alfarero.

pellas.- Las mantecas del cerdo, reses y gallinas cebadas.

pelleja.- Piel de oveja o carnero curtida con su lana.

- Se aplica también, a la mujer prostituta.

-Antaño se llamaba «pelleja», «pellejo» y «mala piel», a la mujer o al hombre de mala fama y de malos hechos, no solamente en el aspecto lujurioso, sino también en cualquier otro aspecto de la vida cotidiana en los pueblos.

pellejero.- El hombre que confeccionaba los pellejos; también, botero.

pellejo.- Piel, odre, cuero, bota. Utensilio hecho con una piel entera y cosida, generalmente de cabra, para transportar vino vinagre, aceite, etc.

pellisco.- Pellizco dado a alguien o recibido por alguien; más vulgarmente *repizco*.

pelliza.- Prenda de abrigo para hombres, hecha con tela fuerte y forro de badana o lana, y vuelta del cuello de piel con pelo o lana, que llega hasta cerca de las rodillas. Prenda equivalente a la antigua zamarra de piel.

pelma.- Persona pesada, latosa, cargante. Pelmazo: más que pelma.

pelo.- Aparte de su natural acepción de cabello o vello; por estos lugares se llama así a una especie de mal o enfermedad que aqueja a la mujer que está amamantando. Se le llama también: coger «un mal aire».

pelochó.- Persona pobre y sin posibles. Pelado, pelada.

- Persona o animal con poco pelo.

pelotas.- Testiculos, referido generalmente al hombre.

- En cocina, albóndigas grandes para añadir al potaje o la olla manchega y, a veces, al cocido.

pelucona.- Nombre que se daba a la onza de oro, a causa de la efigie de los reyes borbónicos, con peluca, que llevaban en su cara.

peluchona.- Mujer desgreñada; También, astuta, raspa, zorróna.

peludo.- Aparte su significado de persona o animal con mucho pelo; así suele llamarse a la estera de esparto fino y cardado que se colocaba como alfombra en el dormitorio. Felpudo.

pelufa.- Peladura o carfolla de algunos frutos; particularmente la del bulbo o cebolleta del azafrán.

- Pelusa o pelusilla que se desprende de algunas ropas.

pelunchón.- Hombre peludo, con pelo despeinado; también, mechón de pelo desordenado.

pena, dar.- Estorbar, molestar a alguien en algún sitio.

- También, causar lástima por algún daño sufrido.

penas.- Castigos o multas por cualquier falta o delito que se comete. Particularmente aquí nos referimos a dos clases de penas, en el aspecto histórico y judicial comarcano :

- «Penas de cámara»: Eran multas recaudadas por la Junta de comercio y moneda, y cuyo importe se distribuía en tres partes: una para la propia Junta, otra para el Juez, y la tercera para el común de vecinos. Estas multas eran pagadas por los infractores de cualquier ordenanza municipal, en materia de pastos, dehesas, montes, arbolado, fuentes, veredas, etc. Se registraban en un libro especial: Libro de Penas de Cámara.

- «Penas pecuniarias»: Eran multas que se imponían por el Juez a los que cometían una falta o delito, y que debían pagarse por terceras partes: una en ropas, otra en ganado, y la tercera en dinero contante y sonante.

penças.- Tallos de las alcachoferas. Cardo. Hojas de alcachofera. Parte inferior o tallo de hortalizas, casi siempre comestibles.

penchajo.- Algo que queda colgado o penchado de un lugar. Colgajo.

pencharse.- Quedar alguien colgado o penchado de algún lugar alto; ello por causas fortuitas o por su propia voluntad.

penco.- Persona desarreglada torpe, con escasas luces naturales.

- También. caballería vieja o de mala estampa.

pendis, la.- También apendis. Apéndice del intestino ciego.

pendocha.- Pendón.

péndola.- Péñola, pluma de ave con que antiguamente se escribía.

pendola.- Pídola, juego de niños.

pendón.- Bandera o estandarte, rematado en dos puntas, que se lleva generalmente en las procesiones. Suele llevar bordado o pintado el escudo o imagen de la cofradía que representa.

- Figurada y peyorativamente, persona ligera de cascos, y, también, mujer demasiado alta y desgarbada.

pendorreo.- Juerga de hombres y mujeres. Pendoneo.

penícula.- Así se solía llamar por las gentes incultas a la película de cine, especialmente en sus principios.

penseque.- Error o equivocación por falta de meditación.

pentol.- En algunas aldeas, significa nada; ni un pequeño resto. «No ha dejado ni *pentol*».

peñacina.- Apedrearse los muchachos entre sí. También pedrisco.

peñazo.- Pedrada. Golpe que se da a alguien tirándole una piedra o guijarro. También «cantazo», si se tira con un «canto».

peñeros.- Así se llaman y se les llama a los vecinos del barrio de Las Peñas, en Requena.

peñón.- Monte, peñasco. Peña grande destacada en un monte.

peñuelas.- Terreno pedregoso; monte o terreno con peñas pequeñas.

peón.- Jornalero.

peoná.- Peonada. Jornada laboral de un peón o jornalero agrícola, antiguamente de sol a sol.

- En algunos lugares, la peoná era una especie de medida agraria, que equivalía a lo que hoy son 3,8 áreas.

peonía.- Voz arcaica. Peonada. Porción de tierra que, después de conquistado un país o territorio, se asignaba a un soldado de a pie.

pepión.- Moneda de poco valor que se usaba en Castilla en el siglo XIII, y que Alfonso X fijó en la 18ª parte de un **mencal**.

pepitas.- Simientes o semillas de las uvas y de cualquier fruta; también se llama «granillo».

pequeñete/a.- Diminutivo de pequeño, a. Pequeñito, pequeñita.

pera.- Aparte su significación como fruta exquisita; por semejanza, siempre se ha llamado «pera» en esta comarca, a la bombilla eléctrica.

- También, al adminículo de goma que sirve para poner lavativas, enemas y enjuagues, por delante y por detrás.

peraille.- Cardador de paños. Oficio extendido en Requena y Utiel en los pasados siglos, junto a tejedores y tintoreros. También, «peraire y «pelaire».

percanzar.- Atrapar, conseguir alcanzar una cosa de provecho.

percaver.- Precaver, o prever algo que posiblemente sucederá.

percha.- Utensilio con varias puntas para colgar ropas y cosas.

- También, lazo para cazar perdices furtivamente. Trampa.

perchar.- Prosperar; tener bien estar.

- Vestir bien y con lucimiento de su perchero personal.

perchón.- Tirar de algo violentamente. Tirón que hacían las caballerías para sacar el carro de un atolladero. Movimiento fuerte para arrastrar o levantar algo.

percurar.- Procurar, prever, hacer previsión de algo.

perdigán.- Hombre disoluto, bigardo, perdulario.

perdigón.- (Véase «perdigote»)

perdigoná.- Perdigonada. Herida o tiro de escopeta con perdigones .

perdigote.- Perdiz macho. También, «perdigón». Se emplea como reclamo para la caza prohibida de esta especie.

perdío.- Perdido, arruinado. Hombre desgraciado o desesperado a quien todo le importa igual.

perdis.- Hombre holgazán, perdido o entrampado, gandul.

perdulario.- Hombre que pierde con frecuencia. Se aplica al hombre vicioso o disipado; al que descuida o administra mal sus bienes. Descuidado, desarreglado; vulgarmente perdío.

perejila.- Cierta juego de naipes, de entretenimiento para mujeres, generalmente, en el que el siete de oros es el comodín.

perengano.- Alude a persona cuyo nombre se ignora (comofulano, zutano, mengano).

perengeño.- Mal aspecto externo, tanto en el vestido como en el aseo de cualquier hombre o mujer.

pereto.- Especie de chompa, trompo o peonza, que es pequeño y muy rebailador.

perfetamente.- Perfectamente.

Perfeto/a.- Perfecto, Perfecta, nombres de hombre y de mujer.

perfolla.- Carfolla. Espata u hojas de maíz que envuelven las panojas, y que antiguamente, secas, servían para rellenar jergones.

pericón.- Abanico muy grande que antiguamente usaban las mujeres o señoritas que se decían de elevada clase social.

perifollo.- Despectivo de adorno superfluo. Emperifollarse: Adornarse las mujeres con demasiados cintajos y otros abalorios.

perigollás.- Empujones hechos adrede contra alguien.

perillán.- También *periñán*. Hombre bribón, granuja, pícaro, pillo. Se aplica como insulto no muy malévolo a una persona lista y traviesa; particularmente a los niños.

perinola.- Peonza o trompo pequeño, con su apéndice en la parte opuesta a la punta; se le hace bailar haciendo girar este apéndice entre los dedos y soltándolo para que siga girando en el suelo con el impulso adquirido. También, *pirindola* y *pirinola*.

periñán.- Perillán.

perito.- Usado así, en esdrújula, vulgarismo corriente, por perito, o persona práctica y entendida en alguna cuestión u oficio.

pernil.- Jamón de cerdo, el de las patas traseras. Los perniles delanteros se llaman brazuelos o paletillas.

perol.- Vasija para guisar, de forma serniesférica. También, perola y caldero. Despectiva y figuradamente, cabeza poco inteligente.

perolá.- Perolada. Cantidad de comida hecha en el perol o perola.

peronanero.- Arbusto manzanero que se suele cultivar en los ribazos de algunas viñas y bancales.

peronano.- También «perote». Cierta fruta pequeña, manzana de arbusto o manzana de árbol enano.

perote.- Véase *peronano*. Pera pequeña, llamada sanjuanera.

perrangáno/a.- Se dice de la persona gandula y lenta en el trabajo.

perras.- Figuradamente, dinero. Monedas de cobre antiguas de 5 y 10 céntimos; las de 10 céntimos se llamaban «perras gordas» y las de 5 céntimos, «perras chicas» y «perrillas». Y a ambas, «chavos».

- En sentido amplio, cantidad de dinero

- También se suelen llamar «perras» a las pupas o costras que salen en los labios o en la comisura de la boca.

perrería.- Mala pasada hecha a alguien. Mala jugada o jugarreta. Hablar

mal de alguien es decirle «perrerías».

- También, gandería, holgazanería en cualquier persona.

perrero.- Hombre encargado por el Ayuntamiento para recoger a los perros que vagaban por el pueblo.

perrillos.- Morillos o hierros que sostenían la leña en la lumbre.

- Gatillos percutores de pistolas y escopetas viejas.

perro.- Además de ser el animal doméstico y el mejor amigo del hombre; se llama así a cierto embutido casero hecho en una tripa gorda, a base de sangre, tocino, vísceras de cerdo y especias.

- Hombre gander. Perrería: insulto dicho a alguien; acción mala. Gandería.

personero.- Procurador de los tribunales que intervenía e interviene en algún asunto por encargo o representación.

pesas.- Conjunto de pesas de hierro o latón que se usaban para pesar en las antiguas balanzas, romanas y básculas.

pescao.- Bacalao.

pescatería.- Pescadería.

pescatero.- Pescadero o vendedor de pescado.

pescozón.- Cachete dado en el pescuezo alguien.

pescuño.- Cuña con que se aprieta la esteva contra la reja y el dental de un arado.

pesebre.- Comedor o cajón hecho de albañilería alargado y adosado a una pared de la cuadra o establo, a la altura de las cabezas de las caballerías, en donde se le pone el pienso.

peseta.- Moneda que hasta el año 2002 fue la unidad monetaria de España y estuvo en uso durante **134** años, (desde **1868**). Se suprimió para dar paso al euro (€), unidad monetaria de Europa.

pesetero/a.- Persona ruin, avara, tacaña.

peso.- Aparte de la acción y resultado de pesar las cosas; se refiere concretamente al «**peso duro**»: moneda castellana que valía ocho reales de plata hacia el siglo XVIII, y veinte reales de vellón. Anteriormente valía 15 reales de vellón.

pesombre.- Pesadumbre; disgusto, rabieta que se toma por cualquier asunto que sale mal.

pesquera.- Deporte de la pesca; acción y resultado de pescar.

pesquisidor.- Juez encargado de hacer ciertas averiguaciones sobre un caso.

pestillera.- También, pestillo. Cerrojo o pasador plano y pequeño, con que se asegura cerrada una puerta.

pestillo.- Cerrojo. *Pestillera*.

pesuña.- Pezuña. Pie de la vaca y de algunos otros animales, los rumiantes, los suidos y los solípedos.

petaca.- Estuche para llevar tabaco; generalmente de cuero. También, tabaquera y pitillera.

petate.- Lío de ropas y objetos de uso personal que se usaba antes de inventarse la maleta.

- También, estera que sirve para dormir.

- Despectivamente: hombre insignificante, mentiroso y ruin.

petrolio.- Petróleo. Más vulgarmente, petolio.

peucos.- Vulgar y popularmente piucos. Calcetines de lana gruesa, que hacían las mujeres para abrigar los pies de los niños y de los ancianos. Se usaban, para ir a dormir abrigándose los pies.

peuquera.- Mujer que hacía peucos o piucos, punto de media y calceta o calcetines.

pez.- Aparte su natural significación como animal acuático; usado en femenino «la pez», es una sustancia negra que resulta de la destilación del alquitrán. También, por semejanza, era un montón de mies, alargado, que ya se había trillado y recortado, y que se recogía en mitad de la era para proceder a aventarse y separar el grano de la paja.

pezón.- Pedúnculo o rabito del racimo que se une al sarmiento.

- Botón de la areola del pecho de la mujer, o de la ubre de cualquier mamífero hembra.

pezuelo.- Especie de fleco en cuyos hilos se atan los de la urdimbre para empezar a tejer una tela.

pía.- Localmente se llama pía al calzo para las ruedas; piedra o madera que se coloca tras las ruedas del carro parado, para que no se deslicen en ningún sentido; y especialmente cuando están parados en cuesta o pendiente.

piales.- Peales o polainas de los campesinos, de piel, lona, o de otro tejido fuerte.

piar.- Aparte su significado de lenguaje, grito o canto de las aves; se empleaba este verbo para el acto de poner pías o calzos a un carro parado en sus ruedas para que no se moviera ni deslizará.

piara.- Manada de cerdos; manada de jabalíes.

pías.- En plural; concretamente, «obras pías»; mandas, legados o memorias dejadas en beneficio de necesitados.

piazo.- Pedazo, o trozo de tierra cultivada de viña o de huerta.

- También, cualquier trozo de algo, por ejemplo: «un *piazo* de pan».

picacera.- Picazón; desazón a causa de alguna picadura o sarpullido. También, *picacina*.

picadilla.- «Ir de picadilla» es, zaherirse dos o más personas con burlas; competir varios para ver quiten termina antes un trabajo.

picaera.- Picadera; un tronco de cualquier árbol, mejor de carrasca, colocado verticalmente, que servía para picar y majar el esparto, a fin de poder usarlo con mayor facilidad y apretamiento; la operación se hacia golpeándolo con una maza de madera fuerte.

picailla.- Picadilla. Enfrentamiento o apuesta entre dos o más trabajadores para ver quien terminaba antes y mejor una determinada faena.

picao.- Picado. Así se dice del vino que empieza a avinagrarse.

picapedrero.- Hombre que trabaja la piedra, haciendo sillares para obras de fábrica, y también labrándola para hacer estatuas, figuras, relieves, etc. También, pedrero y cantero.

picaportazo.- Golpe dado en la puerta con el picaporte.

picaporte.- Dispositivo que sirve para mantener cerrada una puerta, con una manivela por delante y un cierre o pasador por detrás. También, aldaba, aldabón, pestillo.

picar.- Además de sus varias acepciones; moler y machacar en el mortero, frutos secos, ajos, especias, etc.

picaraza.- Nombre vulgar que se le da a la urraca o marica; ave del género de los córvidos, negra y blanca, abundante en esta zona.

picarcha.- Zapapico. Herramienta para picar tierras duras.

picarse.- Avinagrarse el vino.

picatostes.- Pan frito o tostado, hecho en trozos, para la sopa, para mojar en la leche y en el chocolate.

picazo.- Picotazo de pájaro o ave en cualquier sitio.

picha.- Pene de hombre; también, pijo, chorra, minina, etc.

pichiblanca.- Pájaro pequeño de plumaje negro y pechera blanca. Revi-blanca.

pichicato.- Persona mezquina y de poca valía.

pichiflojo.- Vulgarmente, hombre que no da la talla en el acto carnal.

pichilindrín.- Juego de naipes para niños; en donde no se juega nada de

valor, sino en broma y entretenimiento.

picchina.- Pechina; valva de almeja, clóchina o mejillón.

picia.- Pifia, error; falta cometida en algún asunto.

picola.- Piqueta de albañil. También, ***picoleta.***

picorrelincho.- También, picarrelincho, picabarrenos, y más comúnmente, el pájaro llamado pico carpintero.

picoso/a.- Picante al gusto, algo o alguna cosa que tiene demasiadas especias picantes. Comida picosa.

picota.- Columna o pilón a la entrada de los pueblos, en dónde se exponían los reos a la vergüenza pública, para ejemplo de los demás.

picote.- Cierta tela de seda muy lustrosa, de la que hacían vestidos de lujo.

- Campana o cencerro que se cuelga al cuello de una res para que, con su tintineo, señale la situación del rebaño.

picotero.- Persona que tiene mucha palabrería. Tiene mucho «pico».

picotiar.- Picotear, picar. Tomar pequeñas porciones de un manjar o cosa comestible.

pidir.- Pedir. El oficio de pedir o ***pidir*** era propio de mendicantes y ***pedigüeños***. Significaba mucha pobreza.

pie.- Aparte su significación como extremidad del cuerpo humano Como expresiones arcaicas, «darel pie», «entregar el pie» y «meter el pie», en poder del juez, significaba responder en prendas en su propia prisión, y ello para demostrar la seguridad de su inocencia.

- También, el pie era una medida de longitud antigua, que era la longitud del pie de un hombre normal.

- También, pie, es la cantidad de pasta de uvas pisadas o de aceitunas trituradas, que se prensaba en una sola vez, en una sola prensada para obtener vino o aceite.

pie (de altar).- Emolumentos que se daban a los curas por los oficios, además de la congrua o renta que tenían por prebendas o beneficios. Pobre recurso del cura de pueblo o aldea.

piedra.- Trozo de mineral roquizo.

- Particularmente se refiere al granizo gordo, del tamaño de piedras desiguales, con que las frecuentes tormentas azotan esta comarca y sus cultivos.

piejo.- Piojo. Insecto abundante, en otros tiempos, en la cabeza de los niños y personas sucias. Vulgarmente, además de piejo, se les llamaba

cáncanos, celipes, etc.

piejoso,/a.- Persona que llevaba piojos. Piojoso.

piejuelo.- Piojuelo. Piojo de las aves.

pielero.- Comprador ambulante de pieles de reses, conejos y liebres que se anunciaba por las calles de viva voz.

pielgo.- Parte más floja de la piel de un animal que sirve para hacer zaques u odres pequeños.

pienso.- Comida de las caballerías y animales domésticos estabulados. Pasto en verde o forraje, y pasto seco de grano y paja.

- Por extensión y despectivamente, comida de las personas.

pierde.- Aparte su forma verbal de perder; significa, pérdida. No tener pierde, es no tener pérdida, no extraviarse.

pies.- Por analogía, árboles, especialmente carrascas y pinos de nuestros montes.

Pifanio/a.- Epifanio. Epifanía.

¡pijo!.- Exclamación típica de Albacete y de esta comarca lindante con la Mancha. Aunque aludiendo al órgano masculino, expresa únicamente asombro. Parecido a ¡chorra! ¡odo!, etc.

pijuncio.- Hombre simple, bobalicón.

pijorro.- Pene de cualquier animal macho: cerdo, toro, morueco, etc.

pijotero.- Se dice de la persona molesta, engorrosa, fastidiosa.

pila.- Depósito para el agua, fregadero o lavadero. Pilón de cualquier fuente pública o abrevadero.

- Pila bautismal: el baptisterio de las iglesias.

- Nombre de pila: el que se impone a cualquier criatura al ser bautizada.

- Sacar de pila: apadrinar a un niño en su bautismo.

- También, pila, es un montón grande de cosas apiladas.

pilila.- Pene de hombre; generalmente se dice así en los niños.

pillar.- Coger algo. Coger a alguien que quiere escapar.

- Juego de niños que consiste en correr y atrapar a alguno antes de llegar a salvo.

- También, encontrarse uno en un lugar, o situación, más o menos cercana.

pilmas.- Parches medicinales, cataplasma.

pilón.- Pila grande. Abrevadero de animales, al lado de la fuente.

- Particularmente, «pilón de la vergüenza» en Requena: columnilla donde se ataba al delincuente para exponerlo a la vergüenza pública como escarmiento.

- También, pilón, es el peso grande de una báscula o romana para pesar cosas grandes.

pilongas.- Castañas peladas y secas.

piltra.- Camastro o catre. Humorísticamente el *rosque*; la cama.

pimpollo.- Pino pequeño, que ya empieza a crecer sin llegar a formar árbol ya hecho, y que suele tener mucho ramaje.

- Por analogía, así se dice de la moza o mozo bien parecidos.

pina.- Se llama así al madero que sirve como radio o «rayo» en la rueda del carro de labor. Las «pinas» son todos los radios.

- También, especie de pino, o rama de uno de ellos, con el follaje muy denso.

pincha.- Popularmente se llama a la espina o pincho que, procedente de cualquier cosa, a modo de astilla finísima, se clava en la carne de cualquier persona.

pinchar.- El acto de mezclar la pasta pisada de las uvas, con el mosto, usando el *mencedor*. En Utiel, bazuquear.

- Extraer una muestra de uva, a su llegada a la bodega, para ver su grado de azúcar.

pinche.- Persona que presta servicios auxiliares en una cocina, fábrica u obra pública. Ayudante jornalero, para recados o servicios menores en cualquier empresa.

pincho.- Objeto punzante, pincha o espina.

- Así se suele llamar, figuradamente, al mozo presumido y vanidoso.

píndolas.- Píldoras.

pindongo.- Hombre dado a la juerga.

pindonguear.- Callejear. Andar de un lado a otro ociosamente.

pindongueo.- Acción y efecto de pindonguear.

pindorro.- Pindongo, pindonga. Persona callejera y de poca utilidad.

pínfano.- Se dice de lo que es grande y desproporcionado en su especie.

Un vaso muy grande de vino: **pínfano** de vino.

pingajo.- Trapo, ropa hecha pedazos; trozo desgarrado que cuelga de una cosa; harapo.

pingo.- Se dice así a la persona desenvuelta, coqueta y poco aprensiva.

pingoleta.- Voltereta, pirueta; vuelta ligera dada en el aire, voluntariamente o no. Piruleta.

pingoneo.- Acción de pingonear: callejear, husmear, alcahuetear.

pinreles.- Pies.

pinta.- Cariz o signo hereditario externo, que caracteriza a una familia y por el que se suele reconocer.

- También, tener buen o mal aspecto, es tener «buena o mala pinta».

- Cada una de las marcas o señales en un terreno *floreado* y preparado para plantar viña.

pintar.- Aparte de limpiar y enjalbegar con colores y dibujos, y de su acepción de pintura como obra de arte, comarcalmente es: marcar un terreno con señales para plantar vides.

- Empezar a tomar color la uva u otros frutos.

- Florear o preparar un terreno marcándolo con pintas (paloso cañas) para hacer los hoyos de las vides.

pintarazao.- Pintarrajeado. Pintado malamente con chafarrinones.

pintaviruelas.- Persona que lleva en la cara muchas señales de haber sufrido la enfermedad de la viruela.

piña.- Fruto del pino.

piñón.- Simiente del pino.

piñoneo.- Castaño del macho de la perdiz cuando esta en celo.

piñonera.- Variedad de aceituna pequeña, ovalada y picuda.

piñonero.- Pino que cría piñas de piñones comestibles.

- Se dice así al pájaro llamado pinzón real, o piñonero, porque se alimenta casi exclusivamente de piñones.

piñote.- Pasta u orujo de la aceituna, después de prensada y extraído todo el aceite; servía de combustible, y, en ocasiones, de alimento para animales domésticos. También, piñuelo; y en algunos lugares, hojuela, porque salía de los esportines de la prensada, en forma de hojas o planchas delgadas,

piñuelo.- En algunos lugares, piñote o pasta de orujo de aceitunas.

pior.- Peor.

pipa.- Se llama así a un tonel grande, de 20 y de 40 arrobas, para vino; las de menor tamaño, pero de igual forma, eran llamadas pipetas y cubetas.

- También, semilla del girasol.

- Utensilio para fumar tabaco suelto.

pipá.- Pipada; absorción o calada que el fumador da cada vez al cigarro encendido, o a la pipa.

pipirigallo.- Planta forrajera, llamada esparceta. Sirve para forraje en verde y en seco, para el ganado y las caballerías.

pipiripanda.- Gente en pandilla para divertirse.

pipiritaje.- Desmayo, pérdida del conocimiento, desvanecimiento a causa de un sofocón o por otras causas.

piquera.- Orificio hecho en la parte inferior de una caja o vaso de colmenas para que puedan entrar y salir las abejas.

piqueta.- Herramienta a modo de pico, para albañiles y picapedreros. Pícola, picoleta.

- Vino de mala calidad que se obtiene del reprensado y heces del orujo, y a base de ir decantándose en una batería de pilas de agua. Se emplea para obtener alcohol únicamente.

pirádime.- Corrupción de la palabra pirámide.

pirindola.- Perinola, peonza, *chompo*.

pirraca.- Adjetivo que se aplica a la mujer viciosa y holgazana.

pirrarse.- Emborracharse y embriagarse con alguna bebida.

- Enamorarse de alguien; beber los vientos por una persona de sexo contrario.

pirri.- Nombre que se da al lazo que se coloca a las niñas en la cabeza para sujetar el pelo o un mechón, para adorno.

piruleta.- Pirueta; voltereta; también **pingoleta**.

pirulí.- Caramelo en forma cónica muy alargado. Chupón de caramelo, sostenido por un palito, del que se agarra para ir chupando derri-tiéndolo en la boca.

pisadores.- Hombres que pisaban los racimos en el lagar o trullo para obtener el mosto y el vino.

pisazo.- Pisotón, Poner el pie fuertemente sobre algo o sobre alguien, sin intención de hacer daño.

pisca.- Por, pizca; cosa pequeña, porción de algo, muy menudo.

pisebre.- Pesebre. Comedero de los animales de pienso o estabulados.

pisto.- Guiso hecho con trozos revueltos de diversas hortalizas: tomate y pimiento, berenjena, cebolla, calabaza, etc. fritos.

- Figuradamente, lío o jaleo entre varias personas.

pistolo.- Pequeña barrena de acero, puntiaguda, que, a golpes de mazo, se hincan o clavan en las piedras para romperlas.

pistraque.- Pisto mal hecho; bazofia.

- Figuradamente, lío y jaleo.

pita.- Pequeña flauta de caña. En algún lugar comarcano, así se llama a la dulzaina.

- Particular y metafóricamente, adjetivo que se aplica a la mujer que, a pesar de su avanzada edad, camina tiesa y su estado aparente es de excelente salud.

- También se llama pita a cualquier trozo de cuerda.

pitanza.- Comida; ración de comida que se distribuía a los pobres.

- También, la ración de comida de cada persona que vive en comunidad.

- Comida que se toma en cada sentada.

pitarroso, a.- Persona con los ojos rojizos, enfermos y legañosos.

pítima.- Borrachera, embriaguez; curda, melopea, etc.

pititieso.- Persona arreglada y esbelta, con andares erguidos.

pito.- Silbato pequeño.

- También, canto rodado o piedra de río.

- Figuradamente, «estar pito», es ver a un anciano erguido, sano, lozano, tieso.

pitoche.- Cosa que no vale casi nada, o nada en absoluto.

pitoniar.- Pitonear; apuntar. Se aplica a las cepas de viña, cuando empiezan a abultar sus yemas, al brotar en primavera.

pitorro.- Parte de los botijos y porrones, y de otras vasijas semejantes, que sobresale de su cuerpo en forma cónica, y tiene un agujero por donde sale el líquido en chorro fino para beber.

pitorrosos.- Los ojos, cuando están enfermos, rojizos y legañosos.

pitote.- Jaleo, bulla o embrollo entre personas reunidas.

piucos.- Peucos, o calcetines de lana gorda, para abrigarse los pies al irse a dormir.

piujar.- Pegujal; pequeño terreno de cultivo cercano a la casa del labrador o campesino.

piujarero.- Pegujalero. Rentero, campesino que cultiva su pegujal o *piujar* dentro de las tierras del dueño de la finca, y por cesión del propietario, en aparcería.

pizarra.- Encerado para escribir en él con tiza o clarión en las escuelas. También, trozo rectangular del mineral de pizarra pulimentado, usado manualmente en las escuelas para escribir en ella con el pizarrín.

pizarrín.- Barrita de lápiz o de pizarra muy dura, para escribir en la pizarra del mismo material.

pizca.- Vulgarmente, *pisca*. Porción pequeñísima de una cosa.

pizcote.- Popularmente, pedazo o trozo de terreno de labor muy pequeño; una parcela muy pequeña.

pizorral.- Campo cultivado o trozo de terreno, con muchos cantos rodados. Pedregal.

placeta.- Plaza pequeña en los pueblos y aldeas. Todavía más pequeña, se llama placetilla. Algunas placetas y placetillas se han hecho famosas en Requena y Utiel.

plantel.- Terreno en donde se crían plantas para trasplantar a otro lugar como cultivo definitivo. Es corriente hacerlo con plantas de tomates, pimientos, cebollas, coles, etc. y también con vides y frutales; en, estos dos últimos casos forman un vivero.

platerá.- Plato muy lleno de comida, hasta el mismo borde.

plática.- Diálogo o conversación. Era muy corriente entre vecinos, en las tertulias de las trasnochadas, sobre motivos campesinos, estado del tiempo, etc.

- Breve sermón u homilía religiosa..

plazo.- Voz con diversos significados, aunque comunes:

- Lapso de tiempo. Sesión de un tribunal para sustanciar un pleito.

- Periodo de tiempo concedido para el pago de alguna multa o de contribuciones e impuestos. Pago fraccionado en varios periodos, de una compraventa.

plegaria.- Oración; súplica hecha a Dios, la Virgen o los Santos, en petición de ayuda y favor.

plegue.- Pliegue o doblez de la ropa.

pleita.- Tejido de esparto hecho en tiras o bandas largas y de anchura variada, que sirve para confeccionar espuelas, serones, cuévanos, alabes, esteras, etc.

pleitesía.- Muestra de acatamiento a alguien. Se empleaba con el verbo rendir: «rendir pleitesía». Pleito-homenaje: acto de cortesía ante una autoridad. También, particularmente, muestra de cortesía a una dama.

pleitista.- Hombre que se dedicaba a hacer pleita y a confeccionar enseres con ella.

- Amigo de pleitear o suscitar pleito judicial por cualquier asunto.

pleito.- Juicio entre dos personas en litigio por algo: el demandante y el demandado, que se sustancia en un juzgado en 1ª instancia, o en una audiencia territorial en casos de mayor importancia.

pliego.- Hoja de papel doblada por la mitad.

- Pliego de condiciones: Se llama así al escrito en el que se proponen las condiciones de ejecución de una subasta pública así como su remate.

- Pliego de cordel: obra popular escrita, novelillas por entregas, romances, etc.

- Pliego de cargos: exposición de los cargos que se hace a un empleado al formarle expediente de sanción.

plomo.- La plumada que usan los albañiles.

- Hoy se llama plomo a la persona pesada y latosa.

pluma.- Revestimiento del cuerpo de las aves.

- Instrumento que servía para escribir; en principio era una pluma de ave (de donde viene su nombre) recortada y afilada en bisel en su base, que, al mojarse en tinta, escribía en papel o en pergamino; después se inventó la plumilla de acero, que se colocaba en un mango o palillero, mojándose en la tinta del tintero para ir escribiendo. Posteriormente llegó la pluma estilográfica, cargada de tinta para un cierto tiempo según su uso; hoy, sustituida por el bolígrafo.

plumazo.- También, plumada. Firma y rúbrica de una persona investida de autoridad en cualquier documento público o privado.

poblema.- Problema. Problema matemático. Cualquier asunto que requiere cálculo y atención para resolverlo adecuadamente.

pobre.- Persona que carece de medios económicos suficientes para llevar una vida en cierto modo digna.

- Pobres mendicantes: mendigos; las personas que solían, y todavía hoy, pedir limosna por calles y de casa en casa.

- Pobres vergonzantes: Los que no pedían limosnas por vergüenza, y a los que socorrían algunas asociaciones piadosas.

- Pobres de solemnidad: los acogidos benéficamente en las listas que al efecto hacían los Ayuntamientos.

pobretería.- Las gentes necesitadas, llamadas así antaño por los pudientes con cierto desdén o desprecio.

pocachicha.- Persona de pocas carnes.

pocarropa.- Pobre. Persona que siempre suele pagar las consecuencias de algo que no ha cometido.

pocero.- Hombre cuyo oficio era hacer pozos, generalmente para obtener agua potable en las casas o en el campo y casa de labor para riego y para abrevadero de ganados.

pocha, la.- Juego de niños tirando tejos a un bote.

pócima.- Medicamento amargo y malo de tomar.

- Jarabe, y cualquier medicamento líquido.

podaera.- Es una herramienta parecida al podón, pero con dos filos, a uno y otro lado de la hoja.

podaeras.- Podaderas. Así se llaman corrientemente las tijeras de podar viñas. De igual forma, otras más pequeñas, para podar arbustos y jardinería.

podaor.- El podador; el hombre que se dedica especialmente a podar viña, y lo hace con maestría y dedicación esmerada viendo y sabiendo en cada cepa lo que debe podar.

podenco.- Clase de perro muy apto para la caza de conejos.

podón.- Herramienta cortante, con mango corto y hoja ancha y algo curvada, propia para la poda de árboles frutales y olivos.

podre.- La podredumbre de carnes y vegetales.

policero.- También, *pulicero*. Policía municipal.

polígano.- Polígono. En el catastro de fincas rústicas, conjunto de parcelas, generalmente en un mismo paraje.

polisón.- Miriñaque. Armazón o almohadilla que se ponían las mujeres sujeto a la cintura para ahuecar la falda por detrás.

Polo.- Leopoldo. *Polete* y *Poli*: diminutivos cariñosos de *Polo*.

polsaguera.- Polvareda levantada por el aire, o al barrer algún lugar donde había mucho polvo.

poltrona.- Sillón grande. Apoltronarse significa, sentarse muy ancha y cómodamente en el sillón.

- También, apoltronarse, significa caer enfermo, sin poder moverse.

polvaera.- Como *polsaguera* o polvareda. Gran cantidad de polvo que se levanta en el aire por cualquier causa. *Polvisca*.

polvillo.- se llama así comarcalmente a la «cenicilla», u oidium de la vid. Enfermedad criptogámica que se combate con azufre.

polvisca.- Polvareda.

- polvorera.-** Polvera o caja de polvos para la cara de las mujeres.
- pollango.-** Muchacho adolescente, ya tan corpulento como los mayores.
- pollastre.-** Pollo ; generalmente dicho en tono peyorativo.
- pollera.-** Especie de embudo grande hecho con alambre, ancho por abajo, para colocarlo sobre el brasero, evitando así las quemaduras.
- pollete.-** Pollo pequeño. Así suele llamarse a un muchacho que ya empieza a chulear y presumir. Ya mayor, «pollo».
- pollo.-** Animal doméstico. Gallo o gallina, pequeños.
- Mozo presumido; hoy «guaperas». Un poco «chuleta».
- Con vulgaridad y asco, significa escupitajo o gargajo.
- poncho/a.-** Persona mansa, floja, perezosa o enfermiza.
- ponedor.-** Ponedero o nidal para las gallinas.
- pontazgo.-** Derecho que se pagaba al pasar un puente, con caballería o transporte de mercancías al guardián del mismo, en la Edad Media.
- pontejí.-** Clase de trigo, claro, parecido a la jeja o candeal.
- pontoneros.-** Los naturales del Pontón, aldea de Requena.
- poquete.-** Diminutivo popular de poco. También, poquito, poquitin.
- por.-** Miedo. Tener por es tener miedo.
- porche.-** Soportal. Particularmente, cobertizo de un corral para que se guarezca el ganado y demás animales domésticos.
- pordiosero.-** Mendigo que pedía limosna «por Dios».
- porlan.-** Así se llamaba primeramente al cemento, por su fabricación en Portland (Inglaterra).
- porrate.-** Voz popular y local: nombre que se da al reparto de frutos, chucherías y golosinas a la puerta de una ermita al término de la fiesta de misa y procesión al santo que allí se venera.
- porrazo.-** Golpe producido por una caída violenta. Batacazo.
- porreta.-** También, porreto. Ir completamente desnuda una persona.
- porrín.-** Vástago muy tierno que sacan las matas de ajos cuando están creciendo; suelen comerse fritos y en tortilla.
- porrón.-** Barral. Vasija de vidrio de forma casi cónica, ancha, baja, con un cuello largo y un pitorro, empleada para el vino, y que permite beberlo directamente de él por el chorro fino que echa el pitón o pitorro.
- porronera.-** En Utiel y otros lugares, tinaja pequeña.
- portada.-** Fachada principal de una iglesia o monumento.
- Página situada al principio de los libros impresos.

- Frontispicio o frente de cualquier cosa.

- También, cada conjunto de hilos de los que se ponían en la urdimbre de los tejidos de seda.

portal.- Estancia situada en la misma entrada de una casa antigua, que servía de recibidor o vestíbulo También, zaguán.

- Era también, a modo de plazuela situada ante las puertas de entrada de una población amurallada, como el caso de Requena con su Portal ante la subida y cuesta del Castillo

portalejo.- Pasillo que da al corral desde la casa. Portal pequeño.

portante.- Marcha, camino. Tomar el portante; marchar a otro lugar.

portás.- Portadas. Puertas o portones grandes traseras de una casa, formadas por dos módulos, generalmente de madera.

portazgo.- Derecho o impuesto que se pagaba por pasar géneros de un sitio a otro, llamado así por tener que pagarse ante las puertas de entrada a una villa o ciudad, en donde se habilitaba un local a modo de aduana.

portazo.- Golpe fuerte que se da al cerrar la puerta. Vulgarmente, «portalazo».

portereros.- Pertenecientes a La Portera, aldea de Requena.

portera.- Compuerta de una acequia, que al levantarse da riego a otras regueras menores que conducen a la huerta.

portillo.- Puerta pequeña en un muro fortificado,

- Brecha, mella, abierta en un muro, pared u horma.

pos.- La conjunción pues.

posada.- Mesón, venta, parador, fonda. Lugar de albergue de forasteros en un pueblo, previo pago, en donde se hospedaban, sirviéndoles comida y cama, así como pienso y cuadra a las caballerías.

posadero/a.- Amo o ama encargados del mesón o posada; también se llamaban venteros, mesoneros.

posdata.- Dicho vulgarmente, por próstata.

¡pos hijo!, **¡pos** hija!.- Exclamación de asombro ante alguien, como si se dijera con retintín.

pósito.- Casa comunal para almacén de trigo y también de algunos otros productos propiedad del Concejo, que se destinaba a casos de necesidad de la población. También, «casa del peso de la harina».

posta.- Correo a caballo. Cierta número de caballerías que estaban apostadas de trecho en trecho en las carreteras o caminos para renovar

las del correo, o el tiro de las diligencias para viajeros. Local donde estaban resguardadas las caballerías.

- También, postas, son perdigones gruesos con que se tira a los jabalíes y, en general, a la caza mayor.

postema.- Pupa. Absceso que *supura*, o boca por donde *supura* un tumor. Úlcera con pus.

postes.- Palos o maderos enhiestos colocados de trecho en trecho para sostener los cables de la electricidad, teléfono y telégrafo.

postigo.- Puerta pequeña que hay en una muralla o en un edificio, además de la puerta principal.

- Puerta pequeña abierta en otra mayor. Cada una de las hojas de puerta, ventanas y balcones.

postillón.- Hombre que conducía el primer caballo del correo. Eran tres los que intervenían: el postillón, el valijero y conductor.

- Jinete que corría delante para servir de guía a los correos. También, mozo que iba sobre una de las caballerías delanteras del tiro de una diligencia.

postinero/a.- Persona, hombre o mujer, vanidosa y presumida.

postiniar.- Postinear, presumir.

postrimero.- Postrero o último momento de la vida de una persona.

potaje.- Guiso hecho mezclando legumbres secas con alguna verdura y patatas. Propio de los días de abstinencia añadiéndole bacalao y albóndigas de pescado.

potingue.- Mezcla de alimentos, licores, cremas, etc.

potinguero, a.- Persona que hace potingues, brebajes, cocimientos y comidas o bebidas raras.

potras.- Pupas que se forman en las ramas tiernas de los olivos, cuando son heridas por el granizo.

poya.- Panes que se pagan al dueño de un horno de pan cocer, como maquila estipulada de antemano, en pago de una cocedura, en vez de pagar el servicio con dinero.

poyaura.- Poyadura; significa, la plenitud de la madre lactante; leche materna muy espesa y abundante.

poyal.- Repisa o anaquel colocado en la cocina, para poner los cacharros y vajillas.

poyato.- Poyo grande, asiento, banco de piedras generalmente a la entrada de una casa, sobre la pared, junto a la puerta.

poyo.- Asiento largo hecho lateralmente sobre la pared de una cocina campesina, con piedras y yeso, que servía de asiento y también para echar la siesta sobre una estera colocada sobre él.

pozal.- Cubo con asa, con que se saca agua del pozo, mediante una cuerda que corre por una polea o garrucha sujeta encima.

pozar.- Sacar agua del pozo con un pozal atado a una soga.

pozo.- Abertura redonda y profunda en tierra para obtener agua del subsuelo.

- Pozo de la nieve: En algunas poblaciones, lugar donde se almacenaba antiguamente la nieve invernal para ser aprovechada en verano y para atender enfermedades en que era necesaria.

prao.- Prado. Lugar de pasto en humedales. Los praos: parajes con abundancia de prados y pastizales.

perfectamente.- Perfectamente. Dicho con mucha vulgaridad.

pregón.- Bando público o edicto, proclamado de viva voz, dicho por un alguacil o pregonero en determinados sitios de un pueblo, los más frecuentados por el vecindario.

- También, llamamiento o publicación de ciertas fiestas solemnes, a cargo de un pregonero o persona letrada y apta para discursos.

pregonao.- Hombre proscrito, desterrado por malhechor.

pregonero.- El agente público o alguacil que pregonaba los bandos o edictos del Ayuntamiento. El «voz pública».

premática.- Arcaísmo. Pragmática. Decreto Real sobre cualquier asunto importante, que era comunicado a los Concejos o Ayuntamientos para su cumplimiento y difusión vecinal en pueblos y aldeas.

premía.- Arcaísmo. Significa: apremio, coacción, necesidad.

prencipal.- Principal.

prencipiante/a.- Principiante. Novato o novata en su oficio.

prencipiar.- Principiar; comenzar, iniciar algo.

prendas.- Garantía o fianza que debía hacer el reo o parte demandada en un juicio, para responder de las costas y perjuicios ocasionados a otros. Las prendas podían ser en dinero o en especie, siempre que respondiesen a lo que se ventilaba en el juicio.

prensa.- Utensilio, antiguamente todo de madera, y después de hierro, provisto de un huso central o dos laterales, un soporte circular sobre el que se colocaba la pasta de las uvas pisadas y escurridas, sostenida por una maroma que la iba rodeando en espiral; y sobre la que caía

otra pieza plana y circular para ir oprimiéndola pasta, al ser prensada por las **tuercas** que bajan por los husos, el líquido desprendido se recogía en la base por un canalillo circular que **vertía** en un depósito o recipiente llamado «**trascol**».

preñá.- Preñada. Hembra gestante. Mujer encinta o embarazada.

- Cualquier animal mamífero hembra en dichas circunstancias.

prepósito.- También preboste. Era el jefe o presidente del gremio de zapateros. También, jefe de cualquier organización profesional antigua.

presbítero.- Sacerdote. Persona que ha recibido las órdenes sagradas y licencias para decir misa y administrar los Sacramentos. Cura de almas.

presente.- Obsequio o regalo de alguien, de carne de cerdo y embutidos de la propia matanza.

presidio.- Cárcel, penal, prisión. Particularmentese llama así en Requena al destacamento alojado forzosamente en el convento de San Francisco, en La Loma, compuesto por penados y prisioneros, y que sirvieron de mano de obra en la construcción de la carretera general Madrid-Valencia.

presinarse.- *Persignarse.* Hacer las tres señales de la cruz, signo del cristiano, en la frente, en la boca y en el pecho, terminando con la cruz total de santiguarse.

presona.- Persona. Dicho muy vulgarmente.

prestamera.- Pensión que se pagaba a los que estudiaban para sacerdote, y que después se convirtió en un beneficio eclesiástico con cargo a fondos parroquiales.

prestamero.- Eclesiásticoque disfrutaba de una pensión o beneficio llamado prestamera; a modo de beca para estudios religiosos.

pretar.- Apretar.

pretender.- Se usaba como cortejar a una mujer con la pretensión de formalizar noviazgo y casarse.

pretil.- Antepecho o muro protector de un camino sobre un puente, a ambos lados del mismo.

- También, muro o pared que servía de fortificación resguardando las vías de entrada a una población.

preto.- Prieto. Alguna cosa que está apretada y compacta.

- Persona tacaña.

pretolio.- Corrupción de la palabra petróleo.

Pretonila.- Por Petronila; nombre de mujer.

primal.- Cordero o cabra que pasa de un año y no llega a dos. Si es hembra, se le suele decir **primala**.

primerenco.- Primerizo.

primeriza.- Primípara. Se aplica a la hembra que pare por primera vez, dando a luz a su primer hijo.

- Por analogía, primerizo o primeriza, es persona poco experta en una cosa; inexperta, novata, principiante.

primicias.- Eran llamados así los primeros frutos y los mejores del campo y de los ganados, que se destinaban al sostenimiento de la Iglesia y de sus ministros.

principiante.- Persona que comienza un oficio, y todavía es inexperta en el mismo. Vulgar e impropriamente se le suele llamar «**principianta**» si es mujer la que se inicia en cualquier actividad, más o menos moral y lucrativa.

pringar.- Ensuciar.

pringarla.- Echar a perder o estropear una cosa, o figuradamente, cualquier asunto.

pringue.- Grasa que suelta el tocino o cualquier parte de carne al asarla o freírla.

- Cosa que se pega y ensucia,

prior.- Superior de un convento de frailes. Priora: superiora en un convento de monjas.

privilegio.- Merced o concesión real en los fueros que daba a alguna población. consistente en determinado favor; generalmente, la exención de tributos, poder realizar ferias y mercados francos, concesión de franquicias, etc.

probabilidad.- Probabilidad. Cosa que sucederá probablemente.

probanza.- Prueba de hidalguía o pureza de sangre aducida por alguien que solicitaba se le reconociese clase de hijodalgo.

probatina.- Tentativa, prueba, ensayo de algo, acción de probar.

probatura.- Ver probatina.

probe.- Pobre. Persona sin recursos.

probocar.- Vomitar. Igualmente, provocar, en el mismo sentido.

procurador.- Representante de un municipio ante las autoridades y servicios de la Corte o la capital de jurisdicción. También, solicitador. Hoy Gestor Administrativo y Procurador de los Tribunales.

prohombre.- Nombre dado en los antiguos gremios de artesanos a los maestros que, por su demostrada honradez y conocimientos, se elegían para regirlos. Alguna vez, en tono socarrón, se les llamaba *pronombres*.

pronombres.- Prohombres. Los mandamases o personas investidas de autoridad. Las fuerzas vivas o representantes de un pueblo.

propio.- Así era llamado el enviado como correo o emisario especial, para entregar mensajes en propia mano del destinatario.

propios.- Se llamaba así, «bienes de propios» a los bienes comunales, del común de vecinos o municipales, tanto inmuebles como dehesas, montes, cultivos y ganados.

prosupuesto.- Presupuesto.

protocolo.- Hoja que se pegaba a un documento para darle autenticidad.

- Conjunto de los originales de las escrituras y otros documentos que se custodia en casa del notario.

- Acta relativa a un acuerdo de cualquier entidad oficial.

provisión.- Antiguamente, decreto real, llamada también providencia o despacho, expedido por el rey o por un tribunal proveyendo o disponiendo algo.

pucherazo.- Trampa o fraude que los caciques de un pueblo solían hacer para ganar unas elecciones, cuando no tenían seguro el éxito.

pucherero.- Alfarero que fabricaba pucheros y ollas. Ollero.

puchero.- Vasiya de guisar, de barro cocido o de otro material, más alto que la olla y con una sola asa.

puches.- Especie de papilla hecha con harina de trigo con azúcar, propia para niños.

pue.- Puede. «*Pue que*» : puede que.

puerto seco.- Se refiere concretamente al llamado Puerto Seco de Requena, o especie de aduana donde se cobraba el portazgo o impuesto por pasar géneros de Castilla a Valencia y viceversa; por ser esta población fronteriza.

puga.- Púa de sarmiento para injertar vides americanas; también, injerto de frutales con un vástago en púa.

- Púa o púas del peine.

- Muy particularmente se decía así a la punta metálica de la peonza o *chompo* sobre la que gira al tirarlo al suelo con una cuerda que lo rodea.

pujamante.- Pujavante. Instrumento para cortar el casco o pezuña de las caballerías arreglándolo para ser herrado. Operación que se hace y hacía por herradores especialistas y por veterinarios o albéitares.

pujas.- Ofertas que se hacen en una subasta, que, al verificarse de viva voz, se llaman «**pujas a la llana**». Costumbre de pujar en algunos pueblos para llevar las andas del santo patrón en la procesión, con cuyo dinero se sufragaban los gastos de la fiesta.

pujos.- Enfermedad consistente en tener continuos deseos de evacuar el vientre, con acompañamiento de grandes dolores.

pulgada.- Medida de longitud antigua, que era la 12ª parte del pie, y equivalente a unos 23 milímetros.

pulgar.- Por su similitud con el dedo gordo o pulgar de la mano, se llama así al trozo de sarmiento que se deja en la cepa al podarla, y que servirá para que broten de él los nuevos sarmientos. Al pulgar más largo que se deja en la cepa, de los varios dejados, se le llama «**uvero**».

puliceros.- Nombre que vulgarmente se da a los policías municipales en Utiel.

pulicia.- Policía.

púlpito.- Lugar elevado en una iglesia, al que se sube por una escalerilla, y está sostenido por una o varias columnillas, situado a un lado del presbiterio, desde donde el sacerdote solía predicar sus sermones y homilías. Hoy casi ha desaparecido de las iglesias.

pumar.- Ciruelo.

pumas.- Comarcalmente, ciruelas, especialmente las alargadas.

puncha.- Cualquier clavo o punta de acero, de cualquier dimensión, para clavar maderas o algo en las paredes. Púa.

punchoso.- Punzante, espinoso o pinchoso.

punta.- Extremo puntiagudo de algún objeto.

- Se llama «**punta**» a un pequeño rebaño de ganado lanar, que se ha separado del rebaño mayor. Punta de ganado

puntal.- Palo grueso para apuntalar.

- Terreno prominente, en alto.

puntarraco.- Puntada de aguja mal hecha y mal cosida.

puntera.- Reja de arado terminada de afilar y forjar, después que se hubo desgastado por el uso.

puntero.- Palo largo terminado en punta afilada que sirve para señalar algo; por ejemplo, el que suele usarse en algunas escuelas para señalar

lugares en los mapas o en los carteles **murales**.

- También, puntero, era la bestia o caballería que iba delante de las demás en un enganche de tiro en un carro o en una carreta o diligencia.

punteta.- Puntillas.

-Andar de *puntetas* o de puntillas, es caminar sobre las puntas de los pies.

puntilla.- Encaje con los bordes en forma de puntas u ondas, particularmente el que se hace con los bolillos, o a ganchillo.

punto gancho.- Puntilla hecha con el ganchillo o aguja de gancho.

puñá.- Puñada, puñetazo, golpe dado con el puño.

puñaico.- Puñado pequeño de golosinas o frutos secos.

puñado.- Puñado; lo que cabe en una mano, de semilla, frutas, flores, tierra, arena, etc.

puñé.- Juego de varios amigos, con tres monedas cada uno, gana el que acierta el total.

puñetero.- Dícese de la persona que lleva siempre la contraria a todo lo que se dice o se propone en cualquier asunto o conversación.

puñetón.- Puñetazo o golpe dado con el puño: igual que *puñá*.

puñico.- Juego infantil. Mano cerrada de modo que se junten las yemas de los cinco dedos.

- Otro juego, colocando puño sobre puño.

pupa.- Úlcera o pústula; particularmente las de los labios a causa de la fiebre. En lenguaje infantil, «hacero tener pupa», es cualquier mal o enfermedad que puede aquejar a los niños.

pupilaje.- Parroquianos o clientes de posadas y mesones o fondas, que solían alojarse durante cierto tiempo.

- Cobro o pago de este alojamiento.

purga.- Medicina purgante o laxante; que provoca evacuaciones intestinales extraordinarias para limpiar el vientre.

purgaciones.- Blenorragia. Flujo producido por la inflamación de la uretra. Enfermedad venérea.

purgar.- Sangrar un trullo o depósito de vino sacando una parte de él.

purico/a.- Niño o niña de pocos meses, cuyos rasgos se parecen al padre o la madre. «Purico padre ..., purica madre».

purisma.- Purísima. Hasta no hace muchos años era corriente decir: «Ave María Purisma», por Purísima,

purriela.- Lo que queda de cualquier cosa después de haberse elegido y repartido o vendido todo lo mejor.

pus.- Secreción maloliente y espesa de heridas infectadas.

pusiendo.- Gerundio del verbo poner, poniendo.

putarraca.- Insulto a una mujer.

putero.- Hombre dado a mujeres prostitutas.

putiar.- Putear. Molestar a alguien reiteradamente.

puto.- Calificativo que denigra : « ir de puto culo».

- Homosexual.

- Q -

quebrá.- Quebrada. Persona herniada.

- Terreno desigual, con altibajos.

- Grieta, rendija, quebradura en una montaña.

quebrao.- Quebrado. Herniado; persona que tiene una hernia.

quebrarse.- Romperse algo. Particularmente, herniarse; sufrir una quebradura o hernia.

queda.- Toque de campanas para avisar que se cerraban las puertas de una población amurallada, y para que se retiraran los habitantes a sus casas, en tiempos de guerra o con ocasión de algún peligro.

quejica.- Quejicón, quejón o quejicoso.

quejón.- Quejicón. Hombre o mujer acostumbrados a quejarse de cualquier cosa, por costumbre,

quemazo.- Quemadura; herida producida por el fuego.

quemesió.- Expresión de ignorancia o duda: ¡qué me sé yo!, y también, ¡qué sé YO!.

querella.- Queja, lamento.

querencia.- Acción de amar o querer bien. Tendencia a la afectuosidad.

querencioso.- Amable, enamorado. Persona que quiere y se hace querer por todos.

querido/a.- Amante, hombre o mujer.

- También, en forma de admiración, forma de llamar la atención a alguien.

¡quia!.- Interjección negativa: significa, no.

quienquiera.- Quienquiera.

quijar.- Quijada, mandíbula con sus muelas. Como acepción popular y local, un **quijar** puede ser una muela sola. También, **quijal**.

Quilino/a.- Por Aquilino, Aquilina; nombres de persona.

quilovás.- Así llamaban los aldeanos a la electricidad consumida en sus casas, medida en kilovatios.

quimera.- Fantasía o engaño; armar riña o pelea,

- Aversión o enojo contra una determinada persona.

quinal.- Máquina compuesta por varias poleas, para levantar grandes pesos.

quincalla.- Baratijas. Objetos de poco valor de adorno o caprichos como collares y pulseras; otros útiles, como peines, peinetas, dedales, agujas, etc. que se vendían generalmente por ambulantes o en puestos callejeros.

quincha.- Localmente significa: campo o terreno, generalmente de secano, de forma alargada y poca anchura, en la ladera de una montaña. También, lastra.

quinchón.- Una quincha muy alargada y estrecha.

quinqué.- Lámpara de petróleo con un depósito de porcelana, y el tubo de vidrio que protege la llama. Utensilio muy empleado para alumbrarse, antes de la implantación de la luz eléctrica.

quinquillero.- Quincallero. Vendedor ambulante de quincalla. La mujer de este oficio, quinquillera o quincallera.

- Despectivamente, quinkis, personas de mal vivir y faltos de escrúpulos.

quintal.- Medida antigua de peso, que equivalía a cien libras, o sea, cuatro arrobas. En Castilla había otra clase de quintal para pesar yeso, áridos, sal, etc. que equivalía a 46 kilos (4 arrobas justas). Hoy, el quintal métrico es un peso de cien kilogramos.

quintas.- Sacar por sorteo la quinta parte de los mozos del contingente total de un reemplazo, para servir en el ejército: para «servir al Rey», como, hasta no hace mucho se solía decir. Hasta hace unos años era el conjunto de actividades que llevaba el reclutamiento, reemplazo y sorteo de «quintos» para prestar el servicio militar obligatorio, que fue suprimido sobre el año 1999.

quintero.- Antigüamente, mozo de mulas, yuntero o mozo de labranza.

quinto.- Recluta, mozo alistado útil para el servicio. Soldado.

quiñón.- Porción de heredad obtenida en un reparto entre vecinos, generalmente de tierras incultas, para proceder a roturarlas y cultivarlas.

quiquiricosa.- A modo de adivinanza: «una cosa quiquiricosa ...».

quisiendo.- Gerundio del verbo querer: queriendo.

quisque.- «Cada quisque»: cada uno, cada cuál.

quisquillones.- Casquiñones. Dulces hechos con harina, almendras y huevos.

quitación.- Rentas y beneficios de un territorio dado en señorío. Es vocablo y concepto antiguo.

quitaipón.- Prenda de vestir que sustituye a otra, sin tener más prendas o ropa de esta clase.

quita.- Quitado; con esta acepción popular : excepto.

quitapellejo.- Trabajar afanosamente y sin apenas descanso.

quiticlera.- Tembladera; ataque de nervios, telele.

quito.- Voz arcaica. Libre o exento de cualquier pago a servicio.

- R -

rabadán.- Mayoral o pastor que hace de jefe en una cabaña entera de ganado. También, pastor a las órdenes del mayoral.

rabal.- Arrabal; barrio aledaño a la ciudad.

rabaniza.- Hojas del rábano, del nabo o de cualquier raíz comestible.

rabera.- Así se llama a la parte trasera del carro de labor.

rabiculiao.- Rabiculado. Cosa, vehículo, o cualquier objeto o artefacto colocado del revés.

rabinoso/a.- Persona de genio pronto, que suele rectificar enseguida.

rabogato.- Planta medicinal silvestre, parecida al tomillo.

rabosa.- Raposa, zorra, animal astuto o alimaña, de raza cánida.

raboso/a.- Se dice del niño de carácter áspero y poco simpático.

rabotá.- También rabotía. Figuradamente, grosería, desaire, desprecio, dicho o hecho por alguien con enfado.

rabote.- Cualquier animal doméstico, o salvaje, mamífero, con poco o ningún rabo.

rabudilla.- Hierba rastrera, algo pinchosa y molesta.

rácano.- Adjetivo que significa: tacaño, avaro, codicioso, insolidario.

racha/á.- Temporada más o menos larga. Buena o mala suerte duradera.

racima.- Pequeño racimo de uvas que aparece en la parte alta del sarmiento después de los racimos grandes, y que suele madurar muy mal, por lo que a veces se desprecia en la vendimia cuando todavía está muy verde.

racimar.- Operación de recolectar, que hacían algunas familias económicamente débiles, rebuscando las racimas una vez acabada la vendimia.

racimo.- Cada porción de uvas o granos que produce la vid, colgando de los sarmientos.

racionamiento.- Durante la postguerra, en la década de los cuarenta, los alimentos básicos tuvieron que racionarse en España, y los Ayuntamientos, por medio de su delegado de Abastos, los traía y repartía a las familias, previo pago y entrega de cupones insertos en una Cartilla de Racionamiento; así se hacía con la harina panificable, el arroz, el aceite de oliva, el tabaco, el azúcar, y algunas legumbres.

- Cada entrega de víveres se llamaba corrientemente, la ración.

radiolo.- Forma vulgar de decir gladiolo: flor y planta iridácea.

raedera.- Rasera; palo o regla de madera para rasar las medidas de áridos. Rasero.

raicerío.- Conjunto de raíces, generalmente pequeñas, de algunas plantas, especialmente de las herbáceas y de la vid.

raidera.- La placenta de cualquier madre, mujer o animal mamífero, que se expulsa tras el parto.

raíces.- Antiguamente bienes de una familia.

- Abolengo, antigüedad, valores materiales, morales y culturales de un pueblo.

raina.- Reina.

rainar.- Reinar.

raja.- Cortada o rebanada. Porción de grosor uniforme cortada de una cosa; también, cortada en forma de cuña, como en el melón.

rajarse.- Acobardarse. Volverse atrás en un asunto o acto decisivo.

rajear.- También, *rajiar*. Labrar a surco separado un campo.

rajuela.- También, rejilla. Caja de hojalata con agujeros arriba, que se llenaba de ascuas.

rama.- Cada uno de los cimales que nacen del tronco o tallo de un árbol o arbusto. Comarcalmente, una rama de pino o de olivo puesta sobre el dintel de la puerta de una casa, indicaba que allí se vendía vino.

ramal.- Correa o cuerda que, atada al cabezal, sirve para llevar a la caballería.

ramalá.- Ramalazo.

ramalear.- Seguir dócilmente una bestia al que la lleva conduciendo cogida del ramal.

ramaleras.- También, ramales. Cuerdas de cáñamo, esparto o tiras de cuero, que se enganchan al cabezal de la caballería uncida al carro, para dirigirla desde arriba.

ramales.- Ramal. Ramaleras. Las riendas con que se sujeta y dirige a un caballo o cualquier otra bestia de carrera, de carga o de tiro.

ramaliza.- Ramaje de los pinos y otros árboles o matas, que, en forma de haces, o en carretadas, sirve para alimentar la calefacción de los hornos de pan y los de las alfarerías. Es lo que se conoce con el valencianismo *forquilla*. Concretamente en Utiel y algún otro pueblo, *ramariza*.

rambla.- Depresión en forma de río o riachuelo, unas veces con corriente

de agua y otras en seco, muy características de toda esta zona.

ramblizo.- Rambla, torrentera, barranco, por donde discurren las aguas de lluvia. Algunos ramblizos comarcanos o ramblas llevan agua todo el año, siendo ya verdaderos arroyos.

ramear.- Rozar con algo, generalmente con ramas o ramaje. *Ramiar.*

ramo.- Aparte su natural significado como manojo de flores; así se llama a un arte de cazar pájaros con liga.

- Cada una de las partes en que se consideraba dividida una ciencia, arte o industria. Por ejemplo "ramo de ultramarinos", "ramo de la construcción", ...

remos.- En sentido figurado, así se suele decir de las piernas.

rampla.- Rampa; cuesta con deslizamiento.

ramuchas.- Camochas. Ramas viejas. Puntas de ramas de pino.

rancear.- Ranciar. Enranciar el vino o cualquier comestible.

rancho.- Comida de la tropa en el ejército.

-Espacio existente al rededor de alguien. Hacer rancho significa dejar espacio libre.

rancio.- Se dice del vino y los comestibles grasientos que adquieren sabor y olor más fuerte, pudiendo mejorar o echarse a perder.

ranclas.- Secuelas que dejan algunas enfermedades y que suelen durar mucho tiempo. Se le dice también: *ranras*.

ranilla.- La parte central y blanda del casco o pezuña de las caballerías, hacia el pulpejo trasero.

ranras.- También, ranclas. Secuelas que dejan algunas enfermedades.

ranrear.- Trabajar con pereza y desidia.

rapaculo.- Así se llama corrientemente en algunos lugares comarcanos al insecto llamado tijereta. También, *cortapichas*.

rape.- Resultado de rapar la cabeza. Corte de pelo total, quedando la cabeza pelada, sin casi conocerse el nacimiento del pelo.

rapo.- Uno de los nombres con que vulgar y popularmente se conoce el órgano sexual femenino.

raposa.- También, rabosa. Zorra.

rapullá.- Variante de tirarse a nadar en un estanque o piscina, desde una altura o trampolín.

rasar.- Arrasar, asolar.

rascaera.- Rascadera. Chapa dentada para limpiar las caballerías.

rasclela.- (Vease rasera). Especie de paleta rascadora o rebañadora.

rascuñazo.- Rasguño o pequeño corte hecho con las uñas o cualquier instrumento cortante o punzante. Arañazo.

rasera.- Paleta para limpiar la harina y la masa de la artesa. También, raedera.

rasmazo.- Arañazo o rasguño producido por alguna rama seca.

raso.- Tela de seda de superficie lisa y brillante; se fabricaba en cantidad y calidad en los telares de Requena.

- Estado del tiempo en que el cielo aparece completamente despejado y sin nube alguna.

raspa.- Espina de pescado.

- Filamento áspero de la espiga de los cereales.

- Herramienta a modo de lima, que usan los carpinteros y aperadores para raspar y suavizar la madera.

- Mujer astuta.

raspajo.- Lo que queda del racimo de uvas cuando se han quitado todos los granos; es la raspa del racimo. También, escobajo.

raspiar - Raspear. Rozar ligeramente dos cuerpos; pasar una cosa sobre otra con roce suave.

raspión.- Rozamiento o raspeo suave de una cosa sobre otra.

rasposo/a.- Persona de mal genio y de carácter difícil.

rastra.- Rastro. Consecuencia que traerá algo desagradable.

- Ristra de ajos, cebollas, pimientos, etc., enristrados.

rastrillo.- Tabla con muchos dientes de hierro, a manera de carda, para arrastrar hierbajos y terrones en el campo.

rastro.- Además de huellas dejadas por persona o animal, antiguamente se llamaba rastro al matadero público.

rastrajera.- Mujer que llevaba la comida a los segadores al mismo tajo o campo.

- También, el conjunto de los rastrojos que sirven de pasto al ganado y que en muchos pueblos se solían subastar por el Ayuntamiento o por asociaciones ganaderas y de labradores.

rastrojo.- Parte baja de los tallos de mies que quedan en los campos ya segados. Vulgarmente se llama *restrojo*.

ratejo.- Diminutivo amistoso de rato. Pasar un buen rato.

raterra.- Planta o hierba que crece a ras de la tierra.

- Cohete ratero o carretilla.

ratolín.- Se dice así del niño simpático, locuaz y vivaracho.

- Organo sexual de las niñas.

ratón.- Organo sexual femenino.

ratonería.- Acción ruin, vileza. Robo pequeño, trampa.

ray.- Rey. Vulgarismo corriente en nuestra comarca.

raya.- Metafóricamente, linde o límite de un territorio, de un municipio o de un país.

- Tierra sembrada de unos 18 surcos.

rayón.- Jabato; jabalí de menos de seis meses.

rayos.- Los radios de la rueda del carro, bicicleta, ...

rayuelo.- Brotes de la vid que salen entre las hojas y los sarmientos y que deben quitarse en la faena llamada esrayolar, para que los racimos se hagan mayores y más lozanos.

razón.- Recado, mensaje. Dar razón.

reacio.- Persona negativa, que siempre pone excusas, y no se decide por nada.

real.- Moneda de plata que alcanzó diferentes valores según las épocas, hoy ya en desuso. Real de a ocho: valía ocho reales de plata vieja. Real de vellón: equivalía a 34 maravedís. Realecillo o realejillo, que equivalía a 25 céntimos de peseta. Doble realejilloera de 50 céntimos de peseta (este último, de plata).

realejos.- Despectivamente, reales, dineros, caudal monetario.

realengo.- Popularmente realenco. Bienes reales, propiedad del Estado; patrimonio real; patrimonio nacional. Finca, lugar o sitio perteneciente al Rey.

realistas.- Así se llamaban los voluntarios de la milicia ciudadana creada por Fernando VII para defender su absolutismo.

reaños.- Arresto, valor, redaños.

reata.- Cuerda o correa con que se sujeta a dos o más caballerías para que marchen en fila. Caballerías que se ponen delante de la que va entre las varas del carro para ayudarle en el tiro y arrastrarlo cuando éste lleva mucha carga.

reatillo.- Riachuelo, regatillo o río pequeño. También, riatillo.

rebadán.- (Véase rabadán).

rebailar.- Girar el trompo o *chompo*, como por aquí se llama. Dar vueltas como una peonza o una perinola; hacer bailar a estos juguetes.

rebailleto.- Nombre que se da a la perinola en algunos pueblos.

rebajar.- Hacer rebaja de precios. Particularmente, rebajar algún líquido es añadirle agua para que tenga menos fuerza o para obtener más ganancia.

rebaje.- Rebajado o escotado parte de un terreno para hacerlo todo más horizontal y cultivable.

rebaná.- Rebanada, bien de pan o de cualquier otro alimento que se corta en rodajas o en trozos lisos y finos. Cortada o raja.

rebato.- Toque de campanas avisando al vecindario de algún peligro, incendio o hecho grave, para que acudiera a poner remedio y conjurarlo solidariamente; especialmente para llamar a la defensa de un pueblo ante la súbita incursión enemiga.

rebolicar.- Revolver, hacer lío, un montón o revoltijo desordenado de las cosas. Desordenar algo.

rebollar.- Campo con abundantes rebollos. Dio nombre a una de nuestras aldeas.

rebolleros.- Los naturales del Rebollar, aldea de Requena.

rebollo.- Árbol de unos veinte metros de altura, parecido al roble, en otros tiempos abundante en nuestra comarca.

rebollón.- Hongo comestible que se cría bajo los pinos y matorrales. Seta de monte muy apreciada; también, niscaló.

rebomborio.- Ruido que suena estrepitosamente.

- Rumor grande y *retronío* al acercarse una tormenta.

- Mucho jaleo, bombo y griterío en un acto o acontecimiento.

rebordecer.- Bastardear. Volver a ser más borde, malicioso, de peores intenciones y modos de los que se tenían.

rebordujo.- Abultamiento de la ropa.

rebrotar.- Retoñar.

rebrotín.- Retoño o brote de las plantas. También, *retallín*.

rebullir.- Volver a hervir.

- Manifestarse algo con vida y movimiento.

rebús.- Significa, lo que sobra; todo lo que queda de desecho tras ir apartando las frutos, granos, semillas, etc., mejores y más aprovechables de cualquier conjunto o montón. También se dice en algunos lugares *rebuche*.

rebusca.- Acción de rebuscar y recoger lo que queda.

rebuscar.- Recoger el fruto que queda en los campos después de haberse

hecho la recolección.

recadero.- Ordinario; cosario. Persona que da y trae recados.

recalcarse.- Sentir dolor producido por el recalque.

recalce.- El efecto de **recalzar** cualquier plantación.

recalcón.- Recalque.

recalque.- Dolor que se siente en las espaldas o riñones, tras un trabajo pesado o esfuerzo grande.

recalzar.- Operación de acercar la tierra a los pies de una planta cualquiera, rodeando el tronco con tierra nueva, para favorecer su crecimiento y cuidado.

recao.- Recado o mandado; también, *mandao*. Encargo, generalmente de palabra, que se hace a través de un intermediario.

- También, mensaje, aviso, recomendación, etc.

recental.- Cordero o cabritillo que mama de la madre; que todavía no ha salido a pastar con el rebaño.

rechinar.- Contestar, protestar por algo.

rechivaero.- Corrientemente, exceso de calor en un lugar expuesto al sol canicular. Lugar donde hace mucho calor.

rechola.- Rejola; ladrillo o adobe delgado. También, *rachola*.

recibidor.- Portal o sala de recibimiento en las casas grandes.

reciera.- Carácter o temperamento fuerte y recio.

recima.- Racima; pequeño racimo de uvas que queda en la parte superior del sarmiento y suele madurar mal.

recimar.- Racimar o recoger la racima.

recín.- Recién. Adverbio de tiempo, usado por el adjetivo reciente. *Recín* venido; *recín* llegado, etc.

recincho.- Pleita de esparto estrecha, de unos dos dedos de anchura, que sirve para varios usos, cordelería, esteras, etc.

recio.- Fuerte, robusto. De recio: llover o hacer viento con violencia.

recogerse.- Se usa, comarcalinente, como sinónimo de casarse, unirse en matrimonio y formar una familia.

recolao.- Recolado. Receloso, temeroso ante un asunto no muy claro.

reconcomio.- Rencor sordo y persistente. También, recelo, sospecha, especie de odio pertinaz sin excesiva virulencia.

recosquijo.- Rescoldo o reconcomio moral, o aversión contra algo o contra alguien.

recovera.- Persona que indiscretamente se mete en todas partes.

recovero.- Hombre que se dedicaba a comprar por las aldeas y caseríos los huevos de gallina, para transportarlos a las ciudades para revenderlos.

recríó.- Dedicarse a **recrutar** animales domésticos, para su venta posterior, tras su cuidado y engorde.

recua.- Expedición pacífica de comerciantes, con mulos y burros de carga, a otras tierras de moros y cristianos, para vender sus mercancía.

- Reata o fila de asnos o mulos cargados.

- Despectivamente, **grupo** de niños.

recudir.- Acudir, concurrir. Asistir o recurrir.

recular.- Retroceder el carro o la caballería, caminando hacia atrás. Andar a reculones empujando hacia atrás. Sagar.

reculás, ir de.- Recular la caballería andando hacia atrás.

- Abrirse paso a *reculás* en una muchedumbre.

reculón.- Golpe dado hacia atrás con las posaderas.

rede.- Red o malla, de cualquier clase, y para cualquier cosa. Red para pescar, para cazar pájaros, redecilla del pelo, etc.

redención.- Operación de rescate de un cautivo o de un siervo. Manumisión de algún hombre que vivía trabajando para otro. Por antonomasia, la Redención del género humano por Jesucristo, según la doctrina cristiana.

redil.- Establo de ganados o aprisco.

- Comarcalmente se llama *redil* a un depósito o vasija grande, de hojalata, a modo de tinaja, donde se guarda el aceite de oliva de la cosecha propia familiar.

redonda.- Cosa circular. Particularmente, deslinde de todo un término municipal; territorio comprendido entre dos lindes. Se llamaba así porque terminaba el deslinde donde había comenzado, tras haber rodeado y amojonado todo el territorio en redondo.

- También, dehesas o terreno acotado para pastos, que comprendía media legua todo alrededor del poblado.

redondiar.- Redondear. Prescindir de la fracción monetaria en una cuenta o en el precio de una cosa.

redor.- También, reidor. Palo para rasar la media fanega colmada de grano en la era cuando finalizaba la trilla cada día.

redores.- Alrededores.

- Partes bajas de cualquier pared.

refajo.- Falda de tela gruesa que usaban antiguamente las mujeres en algunos pueblos, como prenda interior de abrigo. Se usa particularmente al vestirse con el traje **típico** de esta comarca, ya que es una de sus prendas más representativas.

refallar.- Contrafallar. Jugada de naipes en el **tute** y la brisca.

refardar.- Revocar una tapia o pared rústica con piedra y barro.

refeno.- Voz arcaica. Rehén o cautivo para redimir; cautivo que quedaba en rehén, tras la reconquista de una plaza mora.

refitolear.- Curiosear, husmear. También, *olisquear*.

refocilorio.- Regocijo, regodeo de varias personas reunidas con alegría.

refrán.- Cualquier sentencia o dicho popular repetido tradicionalmente de forma invariable. Muy comunes los usados con referencia al campo y sus faenas en las varias épocas del año.

refrega.- Refriega; lucha, pelea, combate entre adversarios.

refregar.- Restregar algo por la ropa o la cara de alguien.

- Figuradamente, echar en cara algún acto pasado del que se tuvo cierta culpabilidad o responsabilidad.

refriao.- Resfriado; constipado.

refriarse.- Resfriarse, constiparse. Coger frío en el cuerpo.

refrior.- Resfrior. Empezar a volver a hacer frío y mal tiempo.

regaera.- Reguera, regadera.

regajo.- Regato. Arroyo pequeño por donde discurre el agua sobrante de los manantiales, que no ha sido recogida por las acequias para el riego.

regalar.- Dar, obsequiar, donar algo a alguien. Hacer un regalo.

- Derretir, algo a base de calor.

regalarsé.- Derretirse un producto sólido con mucha agua o grasa en su composición, como manteca, sebo, hielo, etc.

regalía.- Prerrogativa de las que, como acuñar moneda, corresponden o correspondían al soberano de un país. Nombre dado a ciertos privilegios que el Papa concedía al Rey en cuestiones de disciplina eclesiástica.

- También, gaje o suplemento que disfrutaba un empleado sobre su sueldo.

regalicia.- Orozuz, **paloduz**, regaliz.

regancharse.- Reengancharse. Repetir un servicio, o continuarlo previo compromiso estipulado; particularmente en lo que se refiere a la milicia.

reganche.- Reenganche. Acción y efecto de reengancharse un hombre en cierto servicio, particularmente en el militar.

- Acto de repetir un plato de comida, cuando había sobras.

regaor.- Regador. hombre encargado de distribuir el agua de riego, y de regar las huertas o campos que le encomienden según su tanda.

regartija.- Lagartija. También *relantija*.

regata.- En épocas pasadas, rendija o descosido en el pantalón de los chiquillos para que pudieran hacer sus necesidades sin tener que bajarlo.

- También, popular y socarronamente, órgano genital externo femenino.

regatón/a.- Persona que revendía al por menor frutas y comestibles. También se le llamaba zabarcero. Voces arcaicas.

regidor.- Antiguamente concejal; miembro que formaba parte de un Concejo o Ayuntamiento. Regidor perpetuo: era un Alcalde honorario y vitalicio, cargo que el Rey daba a personas notables de los pueblos, por edad y servicios prestados a la Corona.

regiduría.- Cargo de regidor, bien perpetuo o bien anual.

regle.- Regla de albañil para dejar planos los suelos y paredes.

regoldar.- Eructar o echar regüeldos.

regoldón, a.- Persona que eructa o **regüelda** con frecuencia.

regolfar.- Cambiar bruscamente la dirección del viento, formando polvaredas, ventiscas y remolinos.

regolver.- Revolver alguna cosa.

rególver.- Revólver o pistola de cilindro.

regomeyo.- Reconcomio. Descontento contenido que va royendo el alma.

regostarse.- *Arregostarse*. Aficionarse o engolosinarse, tomar gusto a una cosa repitiendo insistentemente.

regüeldo.- Acto de regoldar o eructar. Eructo.

regüelta.- Revuelta. Vuelta o curva en una calle o camino.

reguera.- Cauce pequeño por el que se lleva el agua de riego desde el canal o acequia hasta los bancales.

reguero.- Lugar natural o ramblizo por donde suele discurrir agua.

reguerón.- Especie de reguera ancha, dentro de una era de cultivos, para facilitar mejor su riego.

reguiños.- Muecas o gestos de los ojos; guiños.

reguiñoso/a.- Persona fastidiosa, molesta, y de mal carácter. También, caballería resabiada, guiñosa, que suele dar coces.

rehala.- Rebaño lanar, de varios dueños, con un solo pastor.

reíl.- Raíl. Riel. Los raíles del ferrocarril y del tranvía.

reilor.- Temblor por efecto del frío.

Reimundo/a.- Por Raimundo, Raimunda: nombres de persona.

reinar.- Dar en pensar algo malo con obstinada reiteración enfermiza.

reíz.- Raíz.

reja.- Parte del arado, la más importante, de hierro y acero, que se introduce en la tierra para removerla, ararla y voltearla. En el primitivo arado romano era de madera fuerte.

- Conjunto de barrotes o varillas de hierro, sujetos paralelamente o entrecruzándose, que se usa para aislar del exterior las ventanas y balcones.

rejilla.- Aparte un enrejado de hierro usado como trampilla en las calles, para desagüe de la lluvia; era una especie de caja de hojalata con tapa llena de agujeros donde las niñas llevaban ascuas para calentarse los pies en invierno cuando iban a la escuela o costura. Rajuela.

rejodío.- Persona retorcida y difícil de tratar. Se aplica a los niños díscolos.

relaciones.- Discursos en verso que hacían los **botargas** en las comparsas festivas de algunos pueblos y aldeas comarcanas, en festejos de moros y cristianos, relatando ante todo el público sus luchas y victorias, en ocasiones chistosas y alegres.

- Relaciones amorosas: las que solicitaba el mozo a la moza para «festear» o hacerse novios «en formalidad»; hoy, esta costumbre ha sido sustituida por el «ligue».

relampaguiar.- Relampaguear. Tormenta con relámpagos y truenos.

relampaguina.- Acción de relampaguear mucho, como anuncio de tormenta o ya en medio de ella.

relampampijo.- Relámpago.

relantija.- Lagartija. También, regartija.

relator.- Cargo jurídico y administrativo de una Chancillería, que ejercía también como inspector y de fiscal al hacer relación de sus actuaciones

en un determinado asunto.

¡releche!.- Exclamación de asombro, equivalente a ¡puñeta!

releje.- Rebaba o mancha que aparece en la unión de algunos materiales.

relente.- Humedad que se nota en la atmósfera al refrescarse ésta en las noches serenas.

relicario.- Lugar o receptáculo en que se guardan reliquias de santos, y en parecida forma, también se llama relicario a un estuche en forma de medallón que se lleva colgado, con un recuerdo de una persona querida.

reliquia.- Cosa muy antigua, testigo de alguna civilización.

- Concreta y particularmente, pedazo pequeño de algún objeto sagrado o huesecillo de alguna persona reconocida como santa por la Iglesia, que pertenecen a una Parroquia por donación papal.

rellatir.- Ladrar mucho los perros, contestando a otros ladridos.

relleno.- Especie de albóndiga para el potaje y otros guisos, hecho con harina, huevo, carne o pescado.

reloj.- Aparato para medir el tiempo. Aquí nos referimos al reloj público, generalmente colocado en la fachada del campanario o torre, de cuya conservación se dedicaba el propio Ayuntamiento.

relojero.- Hombre que arreglaba y vendía relojes de varias clases.

relojiar.- Relojear. Mirar con curiosidad algo; husmear o vislumbrar alguna cosa un poco escondida.

relucir.- Brillar algo. Particularmente se dice del aspecto reluciente y brillante de la siembra cuando ha brotado ya de la tierra y aparece como una alfombra verde.

reluzángano.- Luciérnaga, o gusano de luz., a causa de la luz que despide de noche.

reluzor.- Brillo de algo que reluce.

remanecerse.- Aparecer alguien en un lugar, sin ser esperado.

remanso.- Parte del cauce de un río o rambla, donde el agua parece pararse ensanchándose. También, tollo.

rematante.- Persona que se queda una subasta por haber ofertado más que los demás licitantes.

rematar.- Terminar algo; finalizar un trabajo o una faena.

- También subastar algo, oficial o particularmente.

remate (al).- Al fin, por fin.

remate.- Valor final en que quedaba una subasta de cualquier arbitrio o

servicio municipal.

- Terminación de algo; resultado final de haberse terminado algo con éxito. Particularmente, un remate era la celebración del cierre de un trato o contrato

- Remate de bodas: era celebrar ambas familias el concierto de una boda entre sus hijos y se solía hacer unas semanas antes de la celebración de la boda en la iglesia.

remates (de).- Final de algún trabajo.

remenear.- Menear. Hacer movimientos rápidos y continuos en algo.

- Remover y mezclar bien en el mortero ciertas comidas.

remendón.- Hombre cuyo oficio era remendar botas y zapatos (zapatero remendón).

remichón.- Trozo o porción pequeña de una cosa; resto que queda de algo. Si es de lana, revedijón.

remiendo.- Trozo de tela que las mujeres ponían en otra prenda de vestir, para cubrir roturas, desgarrones o partes muy desgastadas, sobre todo en pantalones y chaquetas de faena campesina o artesanal.

- Un remiendo es un añadido que se hace en cualquier cosa para enmendarla o para alargar su duración.

remojón.- Acción y efecto de remojar.

remoliniarse.- Remolinearse. Juntarse varias personas desordenadamente en grupos.

remolino.- Juguete de papel que gira sobre un palito. También, vilano.

remormor.- Murmullo del agua al correr mansamente. Rumor prolongado.

- Figuradamente, notar cierto dolorcillo o malestar interno.

rempujar.- Empujar ; hacer que se mueva algo para que haya espacio.

rempujón.- Empujón. Golpe dado a alguien en el cuerpo para obligarle a caer o a hacer sitio y espacio.

remusguillo.- Airecillo frío y molesto, aunque no muy desagraciado.

renachar.- Jugar con el agua de los charcos y riachuelos.

renchir.- Operación que consiste en rellenar de vino u otro licor una pipa o tonel, del que se ha sacado parte anteriormente, o que ha disminuido por evaporación u otra causa.

rendajo.- Arrendajo. También, **arrandrajo.** Pájaro de los corvidos.

rendija.- Resclija. Hendidura entre dos cosas que debieran estar unidas. También, **rescliza.**

renegao.- Renegado; persona que reniega de su fe, cualquiera que sea.

renegar.- Abjurar de la fe y creencia en que fue instruida una persona.

- Particular y comarcalmente, renegar, significa regañar.

renegón/a.- Persona, hombre o mujer, regañona, gruñona, a la que todo le parece mal, siempre propensa a «renegar».

reneguina.- Regañina.

reniegos.- Regañinas. Reprensiones que se hacen, especialmente a los niños, para advertirles que deben obedecer, o para significar enfado por algo que han hecho mal y que deben corregir.

renquiar.- Cojear como lo hace un renco o cojo, por lesión en la cadera. Renquear.

rentero.- Arrendatario, aparcero o colono de una finca rústica. Encargado general de una casa de labor, que cultiva las tierras del dueño, al que paga rentos en dinero o en aparcería.

rento.- Casa de labor que, generalmente, está en medio de una gran finca rústica, gobernada por el encargado o rentero. La propia finca, también suele llamarse «rento».

- Renta en dinero o en especie pagada por el arrendatario de cualquier tierra cultivada, al dueño de la finca.

renuncio.- Falta que se comete en algunos juegos de naipes.

- Mentira o contradicción en que se pilla a alguien.

repalpe.- Acción repetida de palpar, tocar o tentar a alguien.

repanocha.- Se dice de alguien por algo que se sale de lo corriente para bien o para mal. Ser la repanocha.

repantigarse.- Arrellanarse o acomodarse en un asiento, muy apoltronada y cómodamente.

repartidor.- Hombre que repartía por las casas y comercios los encargos que había traído el ordinario.

repartimiento.- Repartición. Particularmente, reparto de un tributo carga entre los contribuyentes. Lista del reparto.

repasar.- Entre otras acepciones, como repaso de cuentas, vigilancia y constatación de algo, nos referimos, coloquialmente, a volver a hablar o conversar sobre algún tema.

repasón.- Dar un repaso por algún sitio para que no quede suciedad o para poner orden en las cosas.

repechar.- Subir un repecho o cuesta del camino, generalmente, con el carro cargado y tirado con fuerza por las caballerías.

repecho.- Cuesta o pendiente bastante empinada, aunque corta, en un camino, difícil de salvar por el carro con una sola bestia de tiro.

repelá.- Pieza de pan con agujero en el centro. Rollo o rosca de pan

repelar.- Arrebañar o rebañar un plato o vasija para que no quede ningún resto de comida. También, limpiar con los dientes los restos de carne que quedan pegados al hueso.

repelea.- Tirar al aire un conjunto de cosas o chucherías, monedas, confites, etc., para que los cojan los niños que suelen curiosear en una boda, bautizo o fiesta popular.

repelón.- Refilón, rozadura. También, trasquilón de pelo.

repelús.- Repeluzno; a modo de espertugón o de asco que alguien hace ante una cosa, a su entender, asquerosa.

repellar.- Recubrir con pellas de yeso o cal una pared deteriorada o que está en construcción.

repeso.- Así se llamaba la colección de pesas y medidas legales que se usaban para vigilar los comercios e inspeccionarlos.

repicapunta.- Estado de enemistad y prevención entre dos personas o vecinos.

repicar.- Sonar insistentemente las campanas, particularmente con toque vivo que expresa alegría y júbilo en fiestas o en solemnidades religiosas y ciudadanas.

repisco.- Repizco o pellizco.

repiso.- Pesaroso, arrepentido de algo. «Ir a *repiso*», es ir forzosamente y sin ganas, con alguien, a un sitio determinado. Parece ser una corrupción de remisos.

repizcar.- Pellizcar. Coger y apretar la carne de alguien, en cualquier parte de su cuerpo, con dos dedos, haciendo un daño y dolor pequeño.

repizco.- Pellizco; acción y efecto de pellizcar o *repizcar*.

replaceta.- Plazuéla, placeta, placetilla. Plaza pequeña en cualquier pueblo o aldea.

replano.- Rellano. Descansillo en cada tramo de una larga escalera.

- También, meseta pequeña sobre un monte.

replantar.- Volver a plantar árboles o vides en el lugar donde antes había alguna planta de la misma clase, y que se perdió por cualquier causa.

replegar.- Recoger las cosas que están dispersas y extendidas. Cosechar.

- También, retroceder.

repoblación.- Población o poblamiento de caballeros, escuderos y hombres de cualquier clase enviados por el rey a un territorio recién conquistado a los moros. Concretamente nos referimos a Requena, donde Alfonso X con la Carta Puebla, envió los Treinta Caballeros de la Nómima, mandando que repoblaran la recién conquistada plaza.

repoyo.- Vivir a costa de alguien, a sus expensas; «a repoyo» de algún familiar o amigo.

repreñar.- Operación de volver a prensar lo ya prensado; particularmente se hace con el orujo de las uvas, que todavía está húmedo, para sacarle totalmente el jugo que le queda. Vino *repreñao*: es el que procede del reprensado del orujo, y que, lógicamente, es de malísima calidad y sólo sirve para destilarlo y extraerle el alcohol.

repretarse.- Apretarse. Repletarse.

repreto.- Repleto.

repretón.- Acción de repretar o empujar oprimiendo a alguien.

repreturas.- Estado de la gente en un sitio o local, cuando es casi imposible moverse a causa de la angostura del lugar, o de la gran cantidad de gente que hay.

repropiar.- Rechazar un obsequio. Reprobar. Rechazar algo o a alguien

repropio.- Reparó, duda, inconveniente. Impresión desagradable o asco.

repulgo.- Doblado que se hace a la orilla de la tela, como remate de la misma, y que suele y debe quedar fuerte.

repullo.- Respingo. Muestra de sorpresa haciendo un movimiento rápido con el cuerpo al verse uno sorprendido por algo.

repuntarse.- Empezar a picarse o a acidarse el vino.

requenarios.- Nombre que, en alguna ocasión, y siempre por gente forastera, se ha dado a los requenenses.

requenenses.- Los naturales de Requena.

requenista.- Persona que, sin ser natural o vecino de Requena, habla o escribe encomiando todo lo concerniente a esta ciudad y su territorio.

requenudo.- Requenense, con referencia a su carácter.

requetebién.- Superlativo de bien; muy bien.

requilorios.- Requisitos y formalidades para pedir y lograr algún asunto.

requiñeces.- Pequeñas rencillas y envidias, sin motivo fundamental, y que pueden ser fácilmente superadas.

requirir.- Prestar algo. Voz arcaica.

resabido/a.- Persona que se cree instruida. Pedante. Sabihondo.

resclija.- Rendija. Hendidura entre dos maderos o cosas que debían estar bien acopladas. También, rescliza; y, concretamente en Utiel, *reclija*.

rescoldar.- Atizar o remover la lumbre.

rescoldina.- Rescoldo grande; ardor. También, rescaldina.

rescoldo.- Fuego de brasa que se conserva bajo la ceniza.

resecor.- Resecación; aspecto que presentan algunas frutas o plantas, y otras cosas, con falta de humedad y de agua.

reseda.- Planta llamada gualda, a causa de la sustancia amarilla que deja.

resegar.- Acción de cortar el forraje verde en trozos más pequeños ya en la misma cuadra, para echarlo de comida en el pesebre de las caballerías.

resegón.- Especie de corbellote grande u hoja empotrada en la pared o en una puerta del establo, para *resegar* forrajes.

resfrior.- Vulgarmente *refrior*. Frío bastante intenso, aunque sin ser muy riguroso. Generalmente suele aparecer al caer la tarde, o cuando el tiempo amenaza tempestad.

resiembro.- Siembra que se hace al año siguiente de haber estado un bancal sembrado de trigo o cebada, para dejarlo ya en barbecho al año siguiente.

- También, como segunda cosecha, sembrar algo en la huerta después de haber cogido la primera cosecha.

resobarse.- Restregarse contra algo o contra alguien.

resobinarse.- Resobarse con poca fuerza e insistencia.

resobón/a.- Persona, hombre o mujer, pegajosa, acostumbrados a resobarse a la primera ocasión favorable para ello.

resolí.- Bebida típica de Cuenca y otros pueblos, a base de aguardiente, café, azúcar, canela y esencia de naranja.

resollar.- Respirar, resoplar. Respirar haciendo ruido por efectos del cansancio u otras causas.

resopón.- Comida a altas horas de la noche; propia de gente que está de juerga o de fiesta popular.

responsar.- Responsear, sermonear. Echar responsos: regañar, advertir sobre algo para evitar algún daño o problema.

respulero.- Respondón.

respuso.- Repuso, respondió, contestó.

- resquitar.-** Desquitar o desquitarse de algo perdido. *Resquitarse.*
- resquite.-** Desquite. Resultado de *resquitarse* o desquitarse de alguna pérdida en el juego o en un negocio.
- restor.-** Resto. Lo que queda de algo que había en abundancia.
- restregón.-** Acción de restregar o de restregarse; como si se estuviera rascando contra algo. También, *estregón.*
- restriñir.-** Estreñir. *Restriñío* : estreñido, tener estreñimiento.
- restrojo.-** (Vease rastrojo).
- retruque.-** Envite que se da al «truque» en dicho juego de cartas.
- resudaero.-** Lugar donde mana el agua someramente en poca cantidad. Humedal.
- resuello.-** Acción de resollar.
- resugón.-** Rosigón; mendrugo de pan que sobra en las comidas y que suele echarse al pienso de las aves de corral y otros animales domésticos. En algunos lugares comarcanos se le llama *rugón.*
- retablillo.-** Cuadro, generalmente de azulejería, representando alguna imagen sagrada, que se coloca en las paredes que dan a la calle para su contemplación por los transeúntes.
- retaco.-** Hombre rechoncho y bajo de estatura.
- retafalla.-** También, *retualla.* Conjunto de personas de poco fiar. A veces se usa familiarmente: *retafalla* o *retualla* de hijos, cuando estos son muchos y todavía pequeños. En Utiel y en otros lugares, *retufalla.*
- retajaura.-** Retajadura. Pequeño retazo de tela que casi siempre está en forma de cinta, sobrante del corte de un traje o de un vestido.
- retalejo.-** Retal pequeño de cualquier tela. El retal era el pedazo de tela sobrante al confeccionar un traje o vestido.
- retallín.-** Tallos de la raíz de la vid americana después de injertada que hay que quitar para que no estorbe el crecimiento del injerto. También, *retallos* inútiles que salen del bajo tronco de los olivos y otros frutales. Retallines.
- reteces.-** Suciedad, mugre, roñas que generalmente queda en alguna parte del cuerpo, así como en la ropa sucia.
- retejar.-** Arreglar el tejado de una casa cambiando las tejas rotas por otras nuevas, para quitar y evitar goteras.
- retentar.-** Repetirse un un dolor o enfermedad que se creía curada.
- retentiva.-** Mucha memoria; facultad y aptitud para aprender y recordar cualquier enseñanza e instrucción.

reteñir.- Resonar algo con demasiado ruido.

retestín.- Capa de roña o restos adheridos a una sartén, cazo, cacerola, etc., quemados por el fuego, y que hay que rascar para poder quitarla.

retestinao.- Objeto que tiene retestin.

retestinar.- Poner sucia una cosa de tal modo, que ya es muy difícil volverla a limpiar totalmente; especialmente las cacerolas y sartenes que, al quemarse el guiso que están cociendo, quedan con una capa de roña o retestín, difícil de quitar.

retintín.- Modo de hablar socarrón y subido de tono, como queriendo zaherir al interlocutor.

retizar.- Avivar la lumbre atizando la leña que está a medio quemar.

reto.- Desafío. «Serretado», y «responder al reto»: ambas expresiones para indicar que, en determinadas circunstancias, se resolvían los pleitos entre dos hombres en lid o combate judicial, llamado por ello «juicio de Dios». Palabras y frases arcaicas, y costumbres en total desuso.

retórica.- Retórica. Figuradamente, palabras vanas y evasivas.

retorcijón.- Retortijón; dolor de vientre.

retorcío/a.- Retorcido. Persona, hombre o mujer, brusca y de mal genio.

retortero.- Figuradamente, cerco o mancha que rodea una cosa, sobre todo en las heridas y abscesos infectados.

retostines.- Tostones, pedazos de pan frito.

retozar.- Juguetear o saltar de alegría repetida y bulliciosamente; generalmente en los juegos y escarceos de los animales.

retozos.- Saltos y muestras de alegría.

retranca.- Vulgar y popularmente, *arritrancas*. Correas o *atarre* que llevan las caballerías cuando van *uncidas* al carro, y que sirven para freno y sujeción.

retratoero.- Persona a quién le gusta le hagan fotos o retratos.

retratista.- Fotógrafo que hacía y hace retratos de personas, a solas o en grupo familiar. También, pintor especialista en retratos.

retrete.- Escusado o servicio para hacer aguas mayores y menores.

retrillaero.- Lugar en que se han revolcado los animales, y ha quedado sucio y revuelto. También, lugar desordenado, sucio, polvoriento, con restos de comida y cama de los animales.

retronío.- Ruido sordo y continuo de truenos en una tormenta que se aproxima, y que suele causar temor por sus posibles consecuencias de vendavales, avenidas y pedriscos.

- retruque.-** Envite que se da al «truque» en dicho juego de cartas.
- retualla.-** Conjunto de personas poco respetables.
- retufalla.-** Hojarasca; conjunto de cosas pequeñas y sin valor.
- rétulo.-** Rótulo; letrero colocado como anuncio de algo, sobre la puerta de los establecimientos, en las calles, etc.
- retusar.-** Recortar, regatear o rehusar el pago de alguna cosa.
- reúmas.-** Dicho en plural: reumatismo o reúma. Enfermedad de los huesos, en las articulaciones. También reuma y reumas (sin acento).
- revedijón.-** Empujón o avalancha sobre alguien. Repretón.
- revejío.-** Persona envejecida.
- revenías.-** Revenidas. Lluvias o vendavales que pasan, y vuelven a venir repetidamente en no mucho tiempo.
- revenirse.-** Ablandarse y ponerse blandos algunos frutos que ya estaban resecos.
- reventarse.-** Se aplica a la nariz cuando sangra.
- reviblanca.-** Pájaro pequeño, saltarín y corriente en los barbechos.
- reviejido.-** Persona envejecida. Animal doméstico ya viejo.
- Árbol o ramas casi secos, llamados *reviejos*.
- reviejo.-** Rama reseca e inútil de un árbol. Ramas viejas ya secas.
- revientaconejos.-** Hierba muy abundante en esta zona, propia de sembrados y viñedos, y que no sirve para alimentar a ningún animal herbívoro domestico.
- revolcaero.-** Revolcadero. También, *retrillaero*. Lugar donde acostumbran a revolcarse por el suelo, los animales.
- revolica.-** Revuelta, confusión, lío. Riña entre varias personas. Alzamiento revolucionario de la gente contra algo o contra alguien.
- revolique.-** Desorden, revoltijo; varias cosas juntas y revueltas.
- Amotinamiento de gente en desorden. *Revolica*.
- revoliquiar.-** (Véase *rebolicar*). Revoliquear. Revolver cosas.
- revoltaza.-** Mezcolanza. Cantidad de cosas de varias clases, todo entremezclado y revuelto.
- revoltón.-** Palo de pino desbastado que sostiene la bovedilla de los pisos altos, colocando varios de ellos paralelos para sostener entre cada dos su respectiva bovedilla en las construcciones antiguas.
- revolver.-** Comarcalmente en labores agrícolas, dar la vuelta a la tierra.
- revueltas, a.-** En compañía; en medio de varias personas o cosas.

rezo.- Oración, acción de gracias, o petición de favor a Dios, a la Virgen y a los Santos. Acción de rezar. Particular y comarcadamente, «iral rezo» era costumbre muy arraigada, que consistía en velar y acompañar a la familia de un difunto, estando éste de cuerpo presente, en la noche del velatorio, para rezar colectivamente el rosario y otras jaculatorias por el alma del finado.

rezongón.- Persona gruñona y refunfuñante. Persona enfadada.

rezotear.- Murmurar en voz baja ; hablar entre dientes, con enfado.

riá.- Riada o avenida de un río.

riacheros.- Se les llamaba así a los habitantes de los caseríos ribereños del Cabriel, pertenecientes a esta comarca.

rial, -es.- Real, reales ; monedas de 25 céntimos ; 4ª parte de la peseta.

rianos.- Se les llama así a los habitantes o moradores de la aldea de Casas del Río.

riata.- Reata de caballerías enganchadas una tras otra.

ribacero.- Antigüamente, persona que solía vagar, dormitar, o enredar por los ribazos de las huertas, sola o en compañía.

ribazo.- Terreno en declive. Horma o pared de piedra y tierra, **apelmaza**-da con herbazal y césped, que sirve de separación a los bancales o terrazas cultivadas en escalonamiento.

riblar.- Doblar por el borde o corte una herramienta u otra cosa.

ricahembra.- Así era llamada la mujer de alto linaje.

richoncha.- Jugada de cartas que queda en tablas o invalidada.

ricial.- Terreno en que después de segada la mies en verde, vuelve a retoñar.

ricohombre.- Antigüamente, hombre de la alta nobleza. «**Ricos homes**».

ricura.- Cosa exquisita. Halago que se dice a los niños.

ridera.- (Véase raidera).

rifa.- Sorteo. Lugar o aparato en que se rifaba en las ferias algunas cosas o chucherías, mediante previo pago pequeño.

rifero.- Así se llamaba al hombre que llevaba y manejaba la rifa o ruleta de la suerte por ferias y festejos.

rifirrafe.- Gresca. Bulla o pendencia entre dos o más personas.

rijarse.- Echar rijos o brotes los frutos ya viejos, tales como patatas, ajos, cebollas, ...

rijo.- Tallo o renuevo.

rilar.- Verbo que se dice casi siempre negativamente: «no rila», y da a entender que una persona no está en ese momento en sus cabales.

- También, rilar, es estar dispuestas las cepas de la viña adecuadamente en filas, hilas o *rileras*.

rilear.- Estado del viñedo cuando ya han nacido los brotes, viéndose ya las hileras con algo de verdor. Antes de ello, las cepas han garbanceado; después de rilear vendrá el relucir.

rilera.- Hilera, fila, hila, línea recta. Disposición del viñedo y otros cultivos de arbolado, y cualquier clase de plantas.

rime.- Arrime :Juego de niños con tejos o monedas.

rimero.- Montón de cosas. Conjunto de cosas que hay que ordenar, clasificar y poner bien. Significa lógicamente, arrimadero.

rinchoná.- Perchón o tirón desigual. Ir a rinchonás es andar irregularmente; como a perchones.

rincón.- Aparte su significado de esquina o lugar semiescondido, antiguamente era llamado así el lugar del hogar, al amor de la luz y de la lumbre, que se guardaba para los abuelos.

ringarse.- Derrengarse. Caer exhausto y derrengado por cualquier gran esfuerzo, o bajo el peso de una carga que no se puede soportar o sostener.

ringlera.- Fila. Hilera de cosas o personas.

ringorrango.- Rasgo de pluma exagerado en la escritura.

- Adorno extravagante y superfluo en tocado y vestidos.

rin-ran.- Mezcla de aceite y vinagre con tomate y bacalao, para mojar con el pan y comerlo.

riñonera.- Dolor de riñones por haber estado inclinado algún tiempo en un trabajo, tal como la siega, la poda, la vendimia, etc.

riola.- Vuelta de baile.

ríos.- Canaleras de los tejados.

ripiar.- Robar, hurtar, sisar cosas pequeñas y de escaso valor.

- También, colocar ripios en las hormas y paredes.

ripiazo.- Golpe dado con un ripio; peñazo, cantazo.

ripio.- Desperdicio de algo. Cascajo, cascote. Conjunto de trozos de ladrillo, piedra menuda, casquijo, etc. que sirve de relleno en paredes, hormas y ribazos, etc.

risca.- Peña grande y escarpada, de corte vertical. Risco.

risión.- Lo que produce risa por su fealdad o por otra causa. Ser la risión;

ser el hazmerreír, objeto de burla y risa por cualquier motivo.

ristra.- Sarta. Vulgarmente *rastra*. Conjunto de ajos o cebollas enristrados uno tras otro al trenzar sus tallos en sogas. Serie de embutidos unidos entre ellos.

riza.- Destrozo, estrago en alguna cosa.

- También, restos de paja del pienso de las caballerías.

rizal.- También, *raizar*, *raizal* o *ricial*. Terreno cercano a la casa de labor en donde se suele sembrar forraje, como pienso alternativo de las caballerías.

rizo.- Tela de seda, clase de terciopelo, pero dejada sin cortar y en que las lazadas están retorcidas formando caracolillos.

- Como acepción apropiada, mechón de cabellos rizados y ondulados.

robín.- Roín, herrumbre, oxidación del metal.

robinarse.- Oxidarse o cubrirse de *roín* algo. *Enrobinarse*.

robinoso.- Cualquier objeto de hierro enmohecido por óxido, herrumbre o *robín*.

roblón.- Clavija o clavo grande de hierro, con remache, propia de aperadores para hacer carros.

rocha.- Terreno que se ha roturado y limpiado de pimpollos y matorral, para sembrarlo o para plantarlo de viña; generalmente en una ladera a falda montañosa no muy pronunciada.

rochabajo.- Ir mal, ir a la quiebra.

rochón.- Una rocha de gran extensión y algo más pendiente.

rocín.- Cualquier clase de caballería, generalmente de silla o albarda, pero ya vieja y un tanto desgarrada.

rodá.- Ronda entre bebedores.

- Vuelta de varias partidas en el juego hasta que participen todos los jugadores de la mesa.

rodado.- Concretamente nos referimos al «privilegio rodado», documento muy historiado y dibujado, que era la carta de privilegios de un rey a una villa o ciudad, y que se llama así por tener una rueda central a modo de sello real, y en donde figura la confirmación del privilegio por los prelados y ricos hombres de la Corte.

rodal.- Pedazo de tierra pequeño; una era o bancalillo, que servía para sembrar hortalizas para la propia casa campesina.

rodalá.- Comarca o rodalada. Popularmente, *alredorá*.

rodeabrazo.- Tirar piedras u otros objetos dándole vuelta al brazo. Forma de tirar piedras los pastores al ganado para que se agrupe y no se desmande.

rodeadedos.- Panadizo o absceso doloroso y purulento en cualquier dedo de la mano.

rodeno.- Clase de pino. También, *rodesno*.

- Terreno de tierra rojiza.

rodeo.- Camino que no va directo a un lugar; lo contrario que el atajo.

rodero.- Bandolero campestre. Hombre que se marchaba al monte porque era perseguido a causa de algún delito, y que, después, para subsistir, cometía atropellos y robos en despoblados.

rodete.- Máquina, en un telar, para devanar el llamado «pelo» de seda.

- Objeto de forma de rosca o rueda que se emplea para diversos usos: el de tela almohadillada, para ponerlo sobre la cabeza y transportar sobre él los cántaros, canastas, etc.; el rodete de esparto, llamado también «serijo», para colocar sobre él la sartén o la cazuela con el almuerzo para toda la familia, etc.

rodezno.- Rodeno o rueda de molino; piedra dura de arenisca y color rojo.

rodillón.- Rodilla o paño grande de cocina.

rogativas.- Ceremonias religiosas sacando en procesión alguna imagen sagrada, tenuta por milagrosa en el pueblo, a petición del pueblo, para impetrar la ayuda celestial contra alguna plaga o, generalmente, para pedir la lluvia bienhechora cuando había una sequía pertinaz.

rojiar.- Rociar; mojar con rocío o agua fina.

rojío.- Rocío. El rocío mañanero.

rojos.- Así se llamaron a los combatientes del ejército republicano en la Guerra Civil Española (1936-1939); también llamado Ejército Rojo, comúnmente, por uno y otro bando contendiente.

rolde.- También, ronde, redondel. Círculo que hacen los niños en el suelo con una cuca para jugar al fréndiz.

rollete.- Rollo de pan o de dulce de pasta, propio de las fiestas, al igual que otros dulces y *meláos*, como magdalenas, tortillas, mantecados, etc.

rollo.- Columna de piedra, como señal o mojón principal. Casi siempre a la entrada de las poblaciones.

- También, pan en forma arrollada.

- Rodete, rodillo.

romagón.- Persona perezosa, morosa, que siempre va a rémora de los demás. Su verdadero nombre: remolón.

romana.- Utensilio para pesar. Una barra de hierro graduada, sobre la que se coloca la pesa y en el otro extremo con un gancho se sostiene lo que se quiere pesar, recorriendo la pesa por la barra hasta alcanzar el nivel o fiel horizontal; era cierto género de balanza muy usada hasta no hace mucho.

romance.- Composición poética muy popular, que forma parte del folklore español. Los hay populares: recitaciones, a veces con música, de historias, leyendas y milagros; también los llamados romances de ciegos en que un ciego recitaba y cantaba, acompañado de un chiquillo que iba mostrando unos carteles ilustrativos del tema, generalmente sobre sucesos sangrientos acaecidos en los pueblos.

romancero.- Persona que decía romances.

- En sentido peyorativo, persona pesada, que **romancea** demasiado, que dice tonterías, etc.

- También, literariamente, conjunto de romances de todas las clases y épocas.

romanciar.- Romancear. Bachillear, excusarse. Decir palabras vanas y tontas, casi siempre del mismo tema, con pesadez.

romanos.- Los naturales de Roma, aldea de Requena.

romería.- Peregrinación. Viaje hecho a pie para visitar un lugar santo. Fiesta popular en que la gente acude a alguna ermita o santuario, y, además de asistir a los actos devotos, se divierte en meriendas, bailes, juegos, etc. Son frecuentes en esta comarca las romerías de la Virgen de Tejeda, en Garaballa; de la Virgen del Remedio, en su ermita serrana de Utiel; del Cristo de la Vida, en Villa de Ves; de la Virgen de Consolación, en Iniesta; de San Blas, en su ermita cercana a Requena.

romero.- Arbusto o mata silvestre muy común en nuestros montes, y del que se pueden extraer esencias aromáticas.

romín.- Así se llamaba antiguamente al cártamo o azafrán bastardo.

romo.- Caballería, mulo o mula hijos de padre caballo y madre burra.

- También, cosa u objeto sin punta.

- Hombre torpe y de pocas luces.

rompesacos.- Cierta hierba alta con falsa espiga, que suele crecer con el trigo y el centeno.

ron.- Juego de muchachos, poniéndose encorvados para que otros salten

sobre sus espaldas.

roncha.- Hinchazón producido por picadura de algún insecto.

ronchero.- Bronchero. Agujero o roto en la ropa.

- También, herida abierta en la cabeza.

ronda.- Vuelta de vigilancia nocturna por toda la población. que se hacia antiguamente por autoridades y alguaciles, para comprobar y asegurar la tranquilidad de un lugar.

- Ronda de mozos: reunión de mozos en serenata nocturna, para cantar y requebrar a las mozas en algunos día señalados: el de la noche de Mayos; ronda de Quintos, etc.

rondalla.- Grupo o ronda de mozos.

- Grupo de música de cuerda.

rondar.- Cantar los mozos a las mozas en ronda por la noche.

-Cortejar y galantear el mozo a la moza que pretende para novia.

ronde.- Rolde, redondel y *fréndiz*. Juego de niños haciendo un círculo en el suelo y tirando chapas, monedas, tejos, estampitas, etc.. También, corro de niños y niñas jugando en círculo.

rónigo.- Rónigamente; únicamente. Recibir rónigo, es recibir solamente una cosa; así como roñosamente.

ronzal.- Ramal para atar las caballerías en algún lugar.

roña.- Suciedad. Costra de la piel en las personas que no se lavan con frecuencia; especialmente en las manos y piernas de los niños.

roñica.- Persona tacaña, avara.

roñosería.- Roñería, avaricia, mezquindad.

roñoso/a.- Persona sucia.

- Figuradamente, tacaño, avaro, roñica.

roquetar.- Vocablo usado popularmente para **significar** la merienda. Comer algo a media tarde, merendar, particularmente los niños. La roqueta, es la merienda de la tarde.

roquete.- Sobrepelliz de mangas cortas, vestidura sacerdotal que le llega algo más abajo de la cintura, y que se ponía para bautizar y para algunas otras ceremonias.

rosa.- Particularmente, la rosa del azafrán: flor y cosecha, antes muy abundante e importante en esta comarca, de cuyos estambres sale el azafrán, condimento y materia tintorera y medicinal muy apreciados. Su plantación en bulbos o cebolletas, su recogida de madrugada en la época otoñal y la faena de «sacarrosa» en las casas, eran objeto de

una dedicación agrícola extendida, hoy casi desaparecida.

rosao.- Rosado. Vino clarete.

rosas.- Nombre dado popularmente en esta comarca a las palomitas de maíz, que, con sal o con miel, han sido siempre golosina de los niños y entretenimiento para todos.

rosca.- Pan en forma de rollo o rosquilla.

roscachán.- Hombre gallardo, altivo, bien plantado. Hoy, el llamado «guaperas».

roscas.- Roscado. Se dice del hombre y del animal doméstico con buena planta, astucia y aptitud; generalmente con apostura y buena apariencia externa.

roscar.- Aféresis de enroscar o atornillar.

roscarse.- Acostarse; echarse en el *rosque*; echarse a dormir.

rosero/a.- Persona, hombre o mujer, que trabaja en la recolección de la rosa del azafrán. Generalmente solían ser las mujeres o «*roseras*» quienes la cogían al amanecer para evitar que se abrieran y deshojaran y, después, en las casas, sobre una gran mesa, iban sacando los estambres.

rosigao.- Roído, rosigado.

rosigar.- Roer cualquier cosa por vicio o costumbre: tela, uñas, etc.

rosigón.- (Veáse resugón).

rosigonero.- Persona que comía rosigones de pan.

- Pobre mendicante, al que se daban rosigones de limosna.

rosque.- Cama o refugio, bajo un matorral, de un animal de monte: liebre, conejo, perdiz, etc.

- Metafóricamente, cama, camastro o catre, de las personas.

rosquilleta.- Rosquilla de pan; pan alargado y fino.

rota.- Antigüamente, derrota. También, rotura o hundimiento.

roturar.- Arar o labrar para dedicarlas al cultivo, tierras que siempre habían sido de monte. También, *arromper*.

roya.- Enfermedad de la vid y de otras plantas.

royal.- Variedad de uva rojiza o rosada.

royo.- Rojo, rubio; pelirrojo o demasiado rubio.

rozar.- Agrícolamente, limpiar de malas hierbas los campos y ribazos.

ruán.- Tejido de terciopelo con el que se solían hacer las túnicas de algunas cofradías de Semana Santa, como la Vera Cruz.

ruana.- Manta antigua hecha de lana, no muy tupida y de buen abrigo.

rubial.- Tierra arcillosa, rojiza y dura, poco apta para cultivos a causa de su casi impermeabilidad.

rubión.- Clase de trigo rubio, llamado también jeja.

rúbricas.- Capítulos de un código, ordenanza o reglamento legal.

- Se llama rúbrica, al grafismo particular de cada persona cuando firma.

rucas.- Malas hierbas. Planta crucífera de flores blancas, abundante en estas tierras y perjudiciales para los cultivos.

ruchiquear.- (Veáse ruchiqueo).

ruchiqueo.- Así se llama en algunos lugares comarcanos, al brote de algunas plantas en primavera.

ruda.- Cierta mata silvestre, de sabor amargo, con la que se produce un aceite medicinal para el dolor de oídos.

rueca.- Utensilio que se usaba antiguamente para hilar, con una varilla y una pieza en la parte superior, donde se colocaba el copo.

ruga.- Arruga de la cara o del vestido. Rugarse: arrugarse.

rugón.- Rosigón o resugón de pan.

ruiceños.- Los naturales de Los Ruices, aldea de Requena.

ruidina.- Fuerte ruido, escándalo, vocerío.

rulaja.- Rodaja, loncha redonda, trozo delgado cortado de un embutido cualquiera.

rulancho.- Se llama así, **comarcamente**, al aro de hierro o de madera y que sirve de juguete a los niños.

rular.- Rodar; girar dar vueltas a algún objeto.

- Figuradamente, funcionar marchar, cualquier negocio.

rulas.- Clase de judías o bajocas pintas.

rulé.- Canción típica comarcana, que se canta mientras que los acompañantes van bebiendo vino del porrón o la bota.

rulear.- Rular la era con el rulo para apisonarla antes de la trilla.

ruleras.- Migas de pastor: migas ruleras, migas sueltas, hechas con harina, grasa o sebo del cerdo o de las reses.

rulero.- Escarabajo pelotero.

rullarse.- Rizarse el pelo una persona; hacerse rulos en el pelo.

rullo.- Hombre o mujer con el pelo rizado o ensortijado.

rulo.- Piedra grande, de una sola pieza, en forma troncocónica, con dos

vástagos de hierro en sus bases, para ser tirado y **rulado** por una caballería para apisonar la era de trillar.

ruma.- Reuma. Enfermedad corriente en las personas mayores.

rumí.- Nombre que los moros daban a los cristianos que convivían con ellos en sus pueblos y ciudades.

rumiento.- Cosa u objeto de hierro, oxidado y enmohecido.

- Figuradamente, persona raquítica, endeble, con poca salud.

runa.- Suciedad o mugre.

runrún.- Murmuración, murmullo o *remurmurio*. Conversación casi silenciosa y generalmente maliciosa sobre algún suceso.

ruszá.- Arado de vertedera que suele ser tirado por dos caballerías, para hacer surcos profundos y buenas labores.

rustir.- (Veáse *rustrir*).

rustrir.- Engullir. Comer con avidez, sobre todo, cuando se comen frutos secos: almendras, avellanas, cacahuetes, papas, etc.

rustiseco.- (Veáse *rustriseco*).

rustriseco.- Vegetal que empieza a consumirse y a secarse, después de arrancado o cortado. También, fruto que carece de jugo y se va secando totalmente.

- S -

sabandija.- Bicho. Animalillo pequeño.

- Figuradamente, persona poco apreciable, física y moralmente.

saballón.- Sabañón. Nombre de cierta inflamación rojiza que se produce en invierno, en las manos, los pies y las orejas, con mucho picor, producido por el frío y la humedad.

sabanazas.- Persona perezosa, gandula y dormilona.

sabiendas, a.- Locución adverbial de modo: deliberadamente.

sabina.- Cierta árbol de madera dura y hojas parecidas al enebro.

sabuco.- Sahúco o saúco; arbusto grande, de tallos con médula blanda, flores en racimo y muy ramoso, con propiedades medicinales en sus flores. También, «sabuquera» o sahuquero.

saca.- Saco grande, a modo de talega, que servía a veces de cama para los carreteros y trajinantes, rellena de paja o de carfollas de maíz.

- Acción de sacar, exportar y transportar géneros de un país a otro; solían hacerse sacas por mandato real de géneros y víveres hacia países en que España sostenía guerras.

- Hoy operación de sacar el tabaco de los almacenes de la Tabacalera, para llevarlo a expender en los estancos.

sacalina.- Se dice popularmente del conjunto de impuestos, contribuciones y tributos que paga una familia o una persona. Socarronamente, se suelen llamar: pagamentas.

sacamantecas.- Criminal que abre el cuerpo de sus víctimas. Con esto se solía intimidar y asustar a los niños, como si se tratara de un ogro. En Utiel, se decía «sacasebos».

sacamuelas.- Persona charlatana, o vendedor ambulante que practica la charlatanería para vender sus productos, generalmente de escaso valor. Se dice así, porque los antiguos dentistas o «sacamuelas» eran, por lo general, muy parlanchines y hacían apología de su oficio en la plaza pública y practicándolo al aire libre.

saco, hombre del .- El «coco» ; figura con que se asusta a los niños.

sacramentar.- Así se decía al acto de administrar el sacramento de la extremaunción a los enfermos de mucha gravedad.

sacristán.- Hombre empleado en las iglesias, que tiene a su cargo ayudar, a veces, al sacerdote en el altar, y cuidar de los vasos sagrados y los ornamentos en la sacristía, así como de tener limpia la iglesia.

sagar.- Hacer retroceder el carro o la caballería, marchando hacia atrás.

sagato.- Fogata, hoguera, rescoldo abundante.

sagudir.- Sacudir. Limpiar de polvo las ropas y esteras golpeándolas.

- También, metafóricamente, golpear a alguien.

sais.- Se dice, corrientemente, por seis.

sajaderas.- Cadenas que sujetan las arritrancas de la caballería al carro.

sajar.- Cortar la carne de un tumor, divieso o forúnculo, con fines curativos, para que salga el pus y se limpie.

sajaura.- Sajadura, corte largo producido por arma blanca, en cualquier parte del cuerpo de la persona o de un animal.

sala.- Pieza principal de una casa.

- Por extensión, se solía llamar así a la Casa Consistorial o Casa Ayuntamiento : «La Sala». También, a la «sala» del Juzgado; en casi todos los pueblos comarcanos.

saledizo.- Alero de madera que sobresale hacia la calle, bajo el tejado de muchas casas antiguas.

salero.- Pequeño recipiente para tener sal.

- Particularmente, «Cuartosalero», cuarto o casa donde se almacenaba la sal, cuando era producto y renta estancada, para su reparto a los comercios que se encargaban de su venta a la menuda. También se llamó alfolí.

salía.- Salida. También «salidona». Se dice de la hembra que está en celo.

salicor.- Arbusto de terrenos salobres cuyas cenizas daban la llamada «barrilla», o sosa, para la colada.

salirá.- Saldrá. En igual forma todo el futuro imperfecto de indicativo del verbo salir.

salitre.- Poso que queda al freír la carne.

salmorra.- Salmuera. Agua con toda la sal que pueda admitir, para conservar algunos comestibles.

salobre.- Se dice del terreno que contiene sal. Más propiamente, el agua de algunos pozos, mala de beber a causa de su gran contenido de sal.

salón.- Aparte su significado de sala grande de una casa o palacio; por su derivación de sal, se llama así a un animal o res muerto y abierto en canal extendido, adobado en forma de cecina o tasajo.

salsofón.- Saxofón.

saltaero.- Saltadero. Especie de cascada en una rambla o torrentera de las

que abundan en la comarca. Pequeño salto de agua.

salú.- Salud.

saludador.- Curandero que, con prácticas supersticiosas, pretendía curar la rabia y otras enfermedades.

salvadera.- Pequeño recipiente con la tapa agujereada, que se empleaba para echar los polvos secantes sobre un escrito, nada más terminar de escribir, para evitar borrones de tinta.

salvao.- Salvado. La cascarilla de los cereales, especialmente del trigo y centeno, usado como pienso para animales.

salvoconducto.- También, salvaconducto. Documento que las autoridades, en determinadas épocas, entregaban a alguien para que pudiera viajar libremente por ciertos sitios. Lo que hoy es el documento de identidad y el pasaporte.

sampenco.- Sapenco. Zopenco. Caracol grande de huerta.

sampoño.- (Veáse *samproño*).

samproño.- Se conoce con este nombre, «sapo *samproño*» en algunos lugares comarcanos al sapo común; anfibio insectívoro beneficioso, aunque de aspecto feo y repulsivo.

sampuñoso.- Ponzoñoso.

samugas.- Jamugas; a modo de silla de tijera para montar a mujeriegas sobre una caballería.

samugo.- También, samarugo. Persona que siempre está callada y obstinada con apariencias de torpe, cabizbajo y poco sociable.

sanantoneros.- Los naturales de San Antonio, aldea de Requena. (San Antón de la Vega).

sancristán.- Sacristán. (Un nuevo santo, según el habla de algunos viejos aldeanos de antes: San Cristán.)

sangrar.- Remedio médico antiguo, haciendo sangrías al enfermo, en algunas dolencias, con una lanceta que abría la vena del brazo.

sangría.- Pequeña herida en la vena del brazo para sangrar a un enfermo.

- También, vino fresco preparado con azúcar y limón, usado en verano como bebida refrescante, así como también en juergas y reuniones.

sangrigordo.- Embutido casero hecho con sangre, tocino y vísceras de cerdo. «Perro».

sanguijuela.- Gusano anélido de boca chupadora en forma de ventosa; que se adhiere fijamente a la carne de cualquier persona o animal,

que vive en las aguas estancadas, y se empleaba para extraer sangre del enfermo, a modo de sangría.

sanjuaneras.- Clase de manzanas y peras tempranas.

sanjuaneros.- Los naturales de San Juan, aldea de Requena.

sanseacabó.- Expresión popular para decir que algo se ha terminado.

santanica.- Popularmente, la mariquita ; insecto coleóptero pequeño y de élitros rojos moteados, con el que a veces juegan los niños, cantándole para que vuele.

santero.- Sacristán o guarda de alguna ermita en la que se venera alguna imagen a la que se acude en romerías.

santiojos (los).- Las anteojos; las gafas o lentes.

santos (los).- Aparte las imágenes de las personas santas que veneramos en las iglesias; nos referimos a las series de estampitas, cromos, tapas de cajas de cerillas, cartetas y cartoncillos que servían a los niños para jugar a diversos juegos : el fréndiz, la tocayeta, las chapas, etc.

¡sape!.- Zape. Voz para espantar a los gatos cuando molestan.

sapete.- Sapillo. Cualquier clase de insecto o «sapos».

sapirujo.- Cualquier insecto o gusano feo y repulsivo.

sapos.- Sapetes; sapillos. En general, insectos perjudiciales a la agricultura.

- También se aplica a los gusanos y otros parásitos del hombre y de los animales domésticos.

saque.- Agujero en el trullo para sacar el vino.

- «Tener buen saque» : Tener buen apetito y comer mucho.

sarampión.- Enfermedad de niños, ya erradicada, que con fuertes calenturas llenaba la cara y el cuerpo de pintas rojas.

sardineta.- La sardina fresca, que era vendida en pueblos y aldeas bien conservada con hielo. Dicho en diminutivo sardineta para diferenciarla de las sardinas que se vendían y se venden saladas, aplastadas en cubas.

sarga.- Tela de seda cuyo tejido forma líneas diagonales.

- Arbusto parecido al mimbre, que se suele pelar para hacer cestas y banastas.

sargueta.- Tejido parecido a la sarga, pero de menor consistencia. Tanto la sarga como la sargueta se fabricaron mucho en los telares comarcanos.

sarita.- Niña muy despierta y de carácter vivaracho.

sarmentar.- Recoger los sarmientos que se cortan al podar.

sarmentaor.- Sarmentador ; hombre que hace la sarmentera.

sarmentera.- Acción y faena de sarmentar.

sarmiento.- Tallo de la vid, largo y delgado, con nudos.

sarpullío.- Sarpullido. Erupción cutánea por intoxicación u otra enfermedad.

- Agrícolamente: profusión de brotes o esporguines en la cepa, y que hay que quitar para que crezca mejor la planta.

sarraceno.- Aparte de moro o musulmán; clase de trigo más basto y pobre que la jeja o candeal.

sarracina.- Riña, mortandad, gran destrozo en vidas y haciendas.

sarria.- Red de grande agujeros en que se transporta la paja en los carros después de la trilla.

sarrieta.- Especie de espuerta honda y alargada en que se da la comida a las caballerías cuando no están en la cuadra.

sarro.- Aspereza en la lengua y dientes por indisgestión o por tener mucha sed.

sartenero.- vendedor ambulante de sartenes y calderos, que anunciaba su oficio tintineando la mercancía.

sastifacer.- Satisfacer; agradar.

sastifación.- Satisfacción.

sastifecho.- Corrupción muy corriente de la palabra satisfecho. Persona que queda contenta y feliz por cualquier causa.

sastre/a.- Persona que confecciona trajes de hombre generalmente.

sastresa.- Sastra. La mujer del sastre.

Saturlino/a.- Saturnino, Saturnina; nombres de persona.

saya.- Vestido de la cintura hacia abajo que siempre han usado las mujeres. Falda con pliegues.

sayeles.- Despectivamente, sayas, sayales; faldas burdas y de poco gusto.

sayo.- Prenda de vestir holgada, sin botones, que cubría hasta las rodillas.

sayón.- Antiguamente, alguacil. Pregonero. Verdugo. Solía recibir en pago de sus servicios 20 **mencales** al año, en el siglo XIII, a poco de la repoblación cristiana de la comarca.

sazón.- Estado conveniente de la tierra, y tiempo oportuno para sem-

brar. También, estado de madurez de los frutos para hacer su recolección.

- Buena ocasión o coyuntura para hacer algo.

sebo.- Grasa sólida y dura de las reses, con la que se suelen hacer velas y jabón. Gordura de las reses de lanar y cabrío.

seca.- Inflamación o flemón que sale en la ingle y en el sobaco.

secano.- Tierras cultivables o de labor, que no son de regadío, y dependen de las lluvias para sazonarse y fertilizarlas.

secante.- Clase de papel grueso y poroso que servía para secar la tinta en un escrito reciente.

- Hombre mirón, secativo y gafe, que observa el juego.

secarudo.- Sequerudo; persona o animal de pocas carnes.

secativo.- Secante; gafe, **encimero** o **encimario**. Persona que se coloca junto a otra que está jugando en una mesa, a cualquier juego de interés, y de la que se dice da mala suerte.

- Adjetivo aplicado al terreno muy seco.

secayó.- Juego de naipes.

securrio, a.- Persona seca, delgada y enteca. Despectivo de seco.

segaor.- Segador. Persona que segaba las mieses.

segón.- Acción de segar un campo de forraje o herrén para pienso.

segríes.- Clase de tela de seda labrada, que se usaba mucho para vestidos de mujer.

seguida.- Profesión o empleo fijo. Tener una «seguida»: tener una ocupación fija.

seguidillas.- Baile popular con canciones, uno de los típicos de la comarca. Coplas de origen manchego, que, con letra y música particulares, se cantan y bailan en esta zona.

segur.- Nombre que antiguamente se daba a un hacha grande.

sellar.- Operación de «sellado» que los vendedores del gremio de tejedores hacían a las telas que se fabricaban en Requena y Utiel para testimoniar y certificar que eran legítimas y estaban en condiciones de ser usadas.

semar.- Gafar, fastidiar o quitar la suerte a una persona.

sembrador.- Hombre que sembraba (a voleo, a chorrillo o a golpe) los cereales, algunas legumbres y forrajes en el campo ya preparado para ello.

sementera.- Sembrar cereales. Temporada en que se hace la siembra. Es-

parcir las semillas en la tierra empleando métodos distintos según la especie. Localmente, simienza.

semis.- Moneda fraccionaria acuñada en Kelin (Los Villares, de Caudete de las Fuentes). Equivalió después al semis romano, igual a medio as.

sernos. - Somos; del verbo ser.

sempiterna.- Tela muy basta de lana que usaba para vestir, por su larga duración, la gente humilde y pobre en recursos.

senarero.- Labrador o arrendatario de las tierras que pertenecían al Concejo; que tenía tierras concejiles o comunales en arriendo.

senda.- Sendero. Camino más estrecho que la vereda para transitar peatones y ganado menor.

sendicato.- Sindicato. Asociación formada para la defensa de intereses económicos, sociales y políticos comunes a todos los asociados.

sendil.- Senda estrecha o sendero en terreno abrupto y áspero.

senojil.- Cinta, cuerda o liga, que se ponían las mujeres en las piernas para sujetarse las medias y calcetas.

sentir.- Verbo que, muy corrientemente se confunde con el verbo oír, expresándose con el mismo significado.

seña.- Gesto o señal; guiño de ojos, mueca, etc., que es lenguaje mímico usado frecuentemente entre amigos y jugadores de cartas en ciertos juegos, como el truco.

señalero.- Alferez o abanderado, portador de la enseña o bandera de una tropa o hueste en una incursión o en un combate.

señorito.- Tratamiento dado a ciertos señores, generalmente a los jóvenes de la casa, por los criados y servidores hasta no hace muchos años. Clase que abundó en Requena y su comarca, que solía vivir sin hacer nada de provecho, únicamente de las rentas y del antiguo prestigio de la casa patrimonial.

sequía.- Tiempo seco de larga duración, tan malo para los cultivos como la peor plaga.

sequillo.- Tortilla dulce casera, en forma de torta o rosquilla.

ser (tener).- Sed. Tener sed, estar sediento.

sereno.- Vigilante nocturno, provisto de un farol y una lanza o chuzo, que iba cantando las horas de la noche, y añadiendo el estado del tiempo, sereno o nublado, según era a aquella hora. Vigilaba los pueblos por la noche y prestaba sus servicios a quienes los necesitaban, y avisaba a los que tenían que madrugar despertándoles.

- Relente o rocío mañanero.

serijo.- Sera o capacho pequeño que se empleaba para envasar pasas e higos secos.

- Comarcalmente, era un asiento de esparto, en forma cilíndrica, que servía para posar en él la sartén o cazuela, donde toda la familia almorzaba a su alrededor. También, rodete y bonete.

sermoná.- Sermón, sermonada ; reprimenda a alguien.

serna.- Impuesto medieval por ciertas tierras de sembradura. Arcaísmo.

serón.- Especie de sera grande y alargada, hecho de pleita de esparto que se coloca sobre la albarda de la caballería para transportar alguna carga, colocada sobre cada uno de los dos cujones o cogujones que caen de uno y otro lado.

serrana.- Caracol de monte. Vaqueta.

serratilla.- Diminutivo de sierra. Cadena de montañas de poca elevación; topónimo corriente en toda la comarca.

- También, pieza de hierro, dentada, que se pone a las caballerías bajo el labio inferior, para, apretándola, poder dominarlas.

serretín.- Serreta o serratilla que se pone a la caballería bajo la barba.

serval.- Arbol frutal silvestre, que echa frutos comestibles pequeños y agridulces.

servidumbre.- Acto de servir, y, por extensión, conjunto de criados de una casa.

servir.- Aparte sus variadas acepciones verbales, se citan:

- Servir al Rey: servir a la Patria en el ejército con su quinta, como soldado; también, como voluntario.

- Entrar una persona, antiguamente, como servidor doméstico en una casa: entrar como criado o, criada. Hoy, simplemente empleados de hogar.

sesma.- Antigua medida de longitud equivalente a 1/6 de vara, unos 14 cm.

seso.- Aparte el seso o sesos, el cerebro; así se llamaba a una pequeña pieza de hierro que servía para sujetar o calzar el puchero en el hogar, para que no se volcara. También, sesero.

sesteo.- Acción de sestar o dormir la siesta. Descansar tras la comida del mediodía, especialmente en verano.

sestero.- Arbol frondoso, casi siempre pino u olmo, bajo el que echaban la siesta los trabajadores del campo en verano, cuando tenían

que permanecer todo el día en el tajo. Igualmente, árbol frondoso y solitario bajo el que se agrupaban las reses del rebaño cuando apretaba el sol.

setero.- Se llama así al cardo que suele criar setas a su alrededor.

sexmo.- Antigua división territorial que asociaba varios pueblos para fines comunes.

Sidro.- Comúnmente dicho por Isidro. Los **Sidros:** Los Isidros.

siega.- Operación de segar las mieses o hacer su recolección. Hasta más de mediado de este siglo, se hacía manualmente por una cuadrilla de hombres usando la hoz o corbela. Hoy la hacen las máquinas, que además trillan la mies en el propio lugar.

siembra, la.- El sembrado; la sementera; la simienza.

sierpe.- En la viña nueva, brotes que nacen al lado del tronco de las cepas, y que hay que arrancar para favorecer el crecimiento de la vid.
- También, culebra o serpiente.

silabario.- Cartel, cartilla o catón para enseñar 'las letras y formar sílabas y palabras en las escuelas.

sillar.- Piedra labrada de las que se emplean en la construcción, arreglada por las caras exteriores por los canteros o picapedreros.

sillero.- Vendedor y componedor de sillas, anunciando por las calles su oficio y mercancía.

silleta.- Silla que se pone a las caballerías; especie de albarda de cuero y relleno, para sostener con una correa las varas del carro o del arado.
- También, silletin. Así se llamaba, también, al asiento de tijera que las mujeres llevaban a la iglesia para sentarse durante la misa o en cualquier otro culto o devoción.

simienza.- Sementera. Acto de realizar la siembra de los cereales.

similisilla.- Juego infantil de naipes, con premios y castigos, según las cartas que se iban cogiendo, por turno, del montón o mazo de naipes.

sinaguas.- Muy corrientemente, por enaguas. Prenda de mujer.

sinarqueños.- Los naturales de Sinarcas.

síndico.- Regidor o procurador. A modo de concejal de los antiguos Ayuntamientos o Concejos, encargado de atender a los necesitados y de otras funciones; elegido por la comunidad popular para que la represente y defienda sus intereses. En la Edad Media eran los representantes del pueblo en las Cortes.

sin en cambio.- En algunos lugares rurales, por sin embargo.

sintir.- Sentir, Oír.

sinvergonzón.- Aumentativo de sinvergüenza, usado en lenguaje informal y coloquial, no en sentido peyorativo, sino benévolo. *Sinvergüenzón.*

¡sio!.- Voz del carretero o labrador para hacer parar a la caballería, También, ¡so!

sinfinidá.- Infinidad. Muchas cosas juntas.

siquiá.- Siquiera. *Tan siquiá* : tan siquiera.

sirle.- Estiercol del ganado lanar y cabrío, de gran riqueza fertilizante.

sisá.- Arbitrio municipal consistente en el pago de un azumbre de vino por cada arroba que se vendía. Antiguo tributo: que se cobraba sobre los comestibles, acortando las pesas y medidas. Viene su nombre de «sisar»o quitar algo, de la medida usual.

- También, ranura que tienen junto a la boca las medidas de hojalata para envasar o vender el vino a granel.

- Comarcalmente, la hucha o alcancía, para ir ahorrando.

sobao.- Sobado. Pan cuya masa está muy ñeñida y cargada de harina.

sobaquera.- Sobaco. Pieza de tela que cubre el sobaco.

sobaquillo.- Golpe que se da a la pelota en el frontón dándole media vuelta al brazo.

- Merienda en bocadillo que se suele llevar bajo el brazo.

sobaquina.- Olor desagradable del sobaco cuando se suda.

sobar.- Pegar, cansar.

- Amasar el pan con mucha harina.

- Palpar o tocar a las mujeres.

sobarbá.- Sobarbada, regañina, sofocón o disgusto.

sobeo.- Acción de sobar o palpar reiteradamente.

soberbio.- Soberbio ; demasiado orgulloso e iracundo.

sobo.- Trabajo duro.

sobón.- Hombre que trata, en cuanto puede o tiene ocasión, de sobar o palpar a alguien.

sobreasada.- Ver *sobresada*.

sobrecarta.- Provisión real, hecha por segunda vez y a consecuencia de no haberse cumplido a la primera. Mandamiento del Concejo recordando el cumplimiento de un acto ya recordado anteriormente.

sobrehuesa.- Antiguamente, toque de difuntos. Toque triste de la campana

cuando en el pueblo se ha muerto un vecino.

sobreparto.- Situación de la mujer tras el parto ; antes peligroso y a veces mortal a causa de infecciones.

sobrepelliz.- Vestidura blanca que usaban los sacerdotes sobre la sotana, para algunas funciones de iglesia y sacramentos.

sobresada.- Sobrasada. Embutido casero de carne picada y pimentón. *Sobreasada.*

sobrestante.- Encargado o jefe de un telar y que debía pertenecer a la clase de maestros tejedores.

- Capataz o encargado de cualquier obra en construcción.

socarrá.- Socarrón.

socarrao.- Chamuscado, quemado.

socarrar.- Quemar la pelambreira de la piel del cerdo, cuando ya está muerto en la mesa de la matanza, para limpiarlo bien antes de **descuartizarlo**, operación que se solía hacer con aliagas ardiendo. También, chamuscar.

socarrín.- Cosa chamuscada, socarrada o quemada ligeramente.

socio/a.- Aparte su significado de asociado a cualquier sindicato, cooperativa o sociedad organizada, se solía decir adjetivando a personas de malas acciones.

sofocón.- Enfado casi congestivo a causa de algún disgusto.

sofoquina.- Sofoco, disgusto, acaloramiento; también, angustia a causa de un calor excesivo, tras haber hecho una carrera, o después de un trabajo pesado.

soga.- Cuerda de esparto trenzada y retorcida.

sogueta.- Cordeta o soguilla fina empleada para atar gavillas y otros menesteres.

soguilla.- Soga pequeña y fina.

- Particularmente, trenza hecha con el cabello de las mujeres en cierto peinado.

solá.- Solada. Cantidad de fruta caída del árbol al suelo, o por excesiva madurez, o a causa de una tormenta o vendaval.

sol a sol, de.- Jornada de trabajo antigua para el campesinado.

solaje.- Conjunto de posos o materias precipitadas en el fondo de un líquido; la suciedad o posos que quedan en el fondo tras haber consumido un líquido.

solana.- Terreno donde da mucho el sol.

solanera.- Efecto producido por el viento solano cuando viene fuerte al atardecer por esta comarca.

solanillo.- Diminutivo de solano. Vientecillo fino y húmedo.

solano.- Viento del SE; bastante perjudicial para las plantas, en esta comarca, a causa de su excesiva humedad.

solera.- Piedra de molino antiguo, la que está fija en el suelo o en un soporte y sobre ella gira la otra piedra llamada volandera, para moler el grano entrambas.

- También, «madre» o levadura del vino y algunos licores.

soletilla.- Especie de bizcocho parecido a una suela pequeña.

solfa.- Aparte su significado musical; popularmente, paliza o zurra.

solfarrero.- Persona golosa, catacaldos, chismosa.

solimán.- Sublimado corrosivo; cloruro **mercúrico**. Veneno muy activo que, a veces, disuelto en agua, se usaba como desinfectante. Era producto frecuente entre hechiceros y saludadores.

sollamar.- Socarrar, chamuscar ligeramente algo con la llama de la lumbré.

sollapa.- Torta de pan sin levadura. Pan cenceño.

sollejo.- Hollejo, piel o pellejo de las uvas y otros frutos.

sollejón.- Levantamiento superficial de la piel en una herida leve.

soltizo.- Elemento que queda suelto de un conjunto. Ir suelto.

somanta.- Tunda de palos, azotaina. Paliza dada a alguien.

somarrar.- Asar tostándolo algo al fuego, generalmente carne de cerdo, y particularmente, el morro y el forro de la cabeza

somarro.- Morro del cerdo, generalmente el del labio inferior

- Figuradamente, persona taimada, necia, vulgar y poco de fiar.

sombrajo.- Resguardo en el campo hecho con ramas, esteras, etc., para hacer sombra.

somera/o.- Cosa que está poco profunda en el suelo, casi a flor de tierra.

- Cosa fácil de llevar; senda lisa y llana.

somiel.- Somier de cualquier cama. Armazón de madera o hierro, con muelles, para sostener el colchón y la ropa de la cama.

sompesar.- Sopesar. Levantar alguna cosa para tantear el peso que tiene o para reconocerla.

sonador.- Uno de los nombres que se da al pañuelo o *mocosero* para sonarse las narices.

sonaja.- Utensilio para uso de los niños pequeños, consistente en algo que entrechoque piezas metálicas o suene tintineando.

sonajero.- Es una sonaja, en juguete ya más perfeccionado.

sonsacar.- Obtener algo de alguien con habilidad e insistencia.

sonsegar.- Sosegar, pacificar, calmar.

- También, sonsacar; averiguar algo con astucia.

soñarrera.- Sueño pesado. Soñarrina, ensoñación.

soñarrina.- Sueño pesado; propensión al sueño.

soñisca.- Parecido a la soñarrina en cuanto a sueño pesado e intenso. También, ensoñación.

sopanvino.- Pedazos de pan mojados en vino. Merienda corriente de algunas gentes en épocas pasadas.

sopar.- Comer o cenar.

- Remojar en la sopa otros alimentos.

- Figuradamente, «tener mal sopar» : tener mal genio.

sope.- «Sope arriba, sope abajo» : ir hacia arriba, o hacia abajo. Significa dirección hacia un lugar determinado.

sopista.- Antigüamente, persona que iba a tomar la sopa a un convento o a una casa particular, por caridad.

- También era el estudiante pobre, que tenía que servir a los demás para ganar su sustento.

soplacandiles.- Vulgar y corrientemente, la libélula.

soplamocos.- Sopapo, cachete, bofetada dada a alguien.

soplillo.- Utensilio de esparto que se empleaba para avivar el fuego haciéndole aire; era palmeado, y con un mango.

soponcio.- Congoja, aflicción de ánimo.

- Intenso y silencioso lloriqueo acompañado de hipo.

sorbitón.- Sorbo, buche de agua u otro líquido, o de sopa clara.

sorche.- Familiarmente era llamado así al soldado o recluta bisoño recién incorporado al ejército.

sorrascador.- Hierro de la lumbré que sirve para remover y sorrascar el fuego.

sorrascar.- Remover, avivar y extender las ascuas de una lumbré.

sorrastrar.- Verbo que indica, usado siempre negativamente, odiar o querer mal a alguien por cualquier motivo.

sorrilás.- Surcos o rodadas de un carro o un arado en terreno blando ;

también, sorrilón o sorrilada.

sosmayarse.- Desmayarse. Pasarse de sazón. Pansirse.

sostrillas.- Persona liante y enredadora.

sota.- Por comparación con la sota o dama de los naipes, se llama así a la mujer descarada o desvergonzada.

sotana.- Vestidura talar negra, usada, hasta no hace muchos años, por los sacerdotes católicos obligatoriamente, cubriéndoles desde el cuello hasta los pies.

soterraña.- Subterránea. Nos referimos a la imagen de la Virgen de la Soterraña, antigua Patrona de Requena, desde el siglo XIII al XVIII, y parte del XIX, Llamada así por su hallazgo, según la tradición, enterrada en el Monte Carmelo.

sudá.- Sudada. *Sudaera*. Mucho sudor, por el mucho calor o a causa de un trabajo pesado y excesivo.

sudaera.- Sudadera. Acopio de sudor tras un trabajo fuerte, o por efectos del mucho calor.

sueldo.- Antiguamente, moneda de muy poco valor; en el siglo XVIII valía medio real de plata. El «sueldomenor», llamado también «ochosén», valía un dinero y dos meajas, en total ocho meajas.

- Estipendio o paga de un soldado. Por extensión, hoy cualquier paga mensual o anual.

sufragáneo.- Cura o ermitorio dependientes de una parroquia más importante.

- Persona o entidad dependiente de otra.

sufrido.- Aparte de participio de sufrir; es un color oscuro en ropas y enseres que disimula bastante la suciedad.

sulfataera.- Sulfatadora o aparato para sulfatar y pulverizar; pulverizador de mochila, manga y boquilla.

sulfatar.- Echar sulfato a las vides pulverizándolas.

sulfato.- Cualquier sal del ácido sulfúrico; pero, particularmente el sulfato de cobre, que se empleaba en viticultura como preventivo anticriptogámico; mezclado con agua de cal se disuelve formando el «caldo bordelés» con el que se pulverizan las viñas para evitar el mildú. Hoy hay otros productos todavía más eficaces para esta plaga.

sunsío.- Sursío, equivale a marchito, ajado.

sunsirse.- Marchitarse una flor o una fruta al perder parte o casi todo su jugo. También, sulsirse.

supiendo.- Gerundio del verbo saber, sabiendo.

suplifaltas.- También suplefaltas. Persona suplente, a la que se da cierta misión cuando falta o falla otra más cualificada.

surco.- Cada una de las hendiduras que se hacían en la tierra de labor con el arado. Surquear, arar, labrar, etc.

surquiar.- Surquear. Operación que se hace después de labrado un barbecho, para prepararlo para la siembra.

sursío.- Ver *sunsío*.

surtir.- Crepitar o saltar gotas de aceite cuando se calienta en la sartén. También, dispersarse en surtidor cualquier líquido, saltando gotas a cualquier lado.

sus.- Pronombre personal, os. *Sus* venís o *sus* quedáis.

susilio.- Subsidio.

suso.- Significa «de arriba», como «yuso» significa «de abajo». Arcaísmo. Por ejemplo: el «suso dicho», el dicho antes, arriba.

suspiros.- Dulces caseros hechos con harina, huevos y almendras.

suterráneo.- Subterráneo o sótano.

- T -

taba.- Hueso astrágalo, generalmente el de cerdo.

- Juego que los niños practican con ese hueso, tirándolo al aire para ver en qué posición cae al suelo.

taballacos.- Clase de higos muy dulces, de color amoratado.

tabaniar.- Tabanear; golpear o pegar no muy fuerte, generalmente a los niños cuando son en exceso revoltosos.

tábano.- Insecto o mosca grande que chupa la sangre de los animales domésticos.

tabanque.- Rueda de madera que mueven los alfareros con el pie para hacer girar el torno con que moldean las piezas.

tabaque.- Canastillo. Cesto, generalmente de mimbre o caña fina, que usaban las mujeres como costurero, y también como cestilla para el pan.

tabardillo.- Enfermedad producida por la insolación; antiguamente también se llamaba así al tifus.

tabardo.- Prenda de abrigo, ancha y larga, de paño tosco, que se usaba por los campesinos en tiempo frío. **Después,** pelliza.

tabarra.- Persona o cosa molestas por su pesadez.

tabarrera.- Pesadez insistente de algunas personas.

tabe.- Así se dice en Requena y otros lugares comarcanos, al sopapo, cachete o bofetada, dados a tiempo.

tabla.- Aparte su significado de madera plana y **alisada** para hacer enseres caseros, se refiere a una repisa de los **vasares** y la despensa, para colocar objetos de cocina; comunes en todas las casas más o menos antiguas, de nuestros pueblos.

-Tabla o tabajería: carnicería o tienda de vender carne.

- Porción de terreno; también, «tablar».

tablajería.- Carnicería o tienda de vender carne.

tablajero.- Carnicero. Tendero que vende carne de cualquier clase de res o ganado.

tablar.- Cada una de las porciones en que se divide una huerta. También, parte de la huerta entre dos márgenes o ribazos. Si es en secano, se suele llamar **bancal** y también «**tabla**».

tabliar.- Tablear. Pasar un tablón por encima de la tierra labrada, para

deshacer los terrones o gasones.

taburleque.- Persona informal y poco fiable.

tabusco.- Tormenta grande que se aproxima con acompañamiento eléctrico y oscuridad. También, *tormentucho*.

taca.- Podredumbre en los frutos.

tacá.- Golpe o *tacada*. *De una taca* hacer varias cosas a la vez, de un golpe o en un momento.

- También se dice de la fruta podrida: *está tacá*.

tacao.- Tacado. Persona enfermiza

- Fruta podrida o *tacada*.

tacarse.- Empezar a pudrirse la fruta por excesiva madurez o por ser atacada por los insectos.

tacatá.- Andador infantil; artefacto con ruedas, para aprender a andar los niños pequeños.

tachón.- Borrón o tachadura en un escrito.

taco.- Trozo de madera, de leña, *tarugo*, o de cualquier cosa.

- Palabrota, blasfemia.

tafetán.- Tela de seda, muy tupida y de lustre apagado; corrientemente se fabricaba en los telares requenenses.

tahona.- Molino de harina. Horno de pan cocer. Panadería.

tahúlla.- Medida agraria requenense y comarcana muy usada generalmente para medir terrenos de regadío o huerta. Equivale a 1.118 metros cuadrados. También se le llama «*taula*». Se suele pronunciar *taulla*.

taina.- En Villargordo, refugio o corral para el ganado en el campo.

taire.- Golpe, bofetada, cachete. También «*tabe*».

tajador.- Objeto plano de madera, donde se corta la carne.

tajaroz.- Tejaroz. Tejadillo puesto como remate de puertas y ventanas nobles, de madera y teja, a dos aguas, para protegerlas.

tajás.- Mejor dicho, tajadas. Pedazos de tocino y magro de cerdo hechos en ronchas, tanto en fresco como de pernil ya seco y curado. Popularmente, «*magras*».

tajo.- Lugar o sitio donde se queda la faena agrícola, generalmente en cualquier recolección en un campo no terminado de cosechar cuando termina la jornada y hay que volver al día siguiente para continuar o terminarla.

- También, corte o herida.

tajo parejo.- Adverbio dicho cuando se hacen o llevan las cosas por igual y sin distinguos.

tajón.- Tronco de madera sobre el que los carniceros cortan la carne para venderla.

tajuelo.- Taburete o silleta de madera, sin respaldo.

talabarcazo.- Batacazo, porrazo; caída violenta o costalada.

talao.- Talado. Hombre desidioso, abandonado de sus quehaceres que va siempre sucio y mal presentado.

talcual.- Adverbio de modo que significa : cerca y pronto.

talega.- Saco hecho con tejido de cáñamo que se usaba para transportar trigo y harina. Costal.

talegá.- Caída fuerte al suelo. (Veáse talegazo).

talegazo.- Costalazo, caída de costado o espaldas. Vulgarmentese le llama: talegá y talabarcazo.

talego.- Especie de saquito de cualquier tela o tejido, que sirve para llevar la merienda al campo como provisión para el día; también suele tener otros usos caseros. En algunos lares lindantes con La Mancha, fardel.

talleras.- Hierba alta, muy talluda, con hojas pequeñas, que, al romperse destila un líquido lechoso. Su raíz produce una goma o resina con la que se hacía la liga para cazar pájaros.

talmente.- Adverbio de modo dicho popularmente ; significa : exactamente como; igualmente que.

talonera.- Parte del calzado, calcetín o media, que cubre el calcañar.

támara.- Rama de árbol. Leña delgada o ramaliza.

tamarilla.- Hierba muy abundante, alta y de raíces profundas, perjudicial para los sembrados. Especie de **ruca** con flores amarillas.

tamboril.- Tambor pequeño que acompañado por la pita o dulzaina se usa en las danzas populares.

tamborilazo.- Golpe fuerte dado en la cabeza con algo fuerte.

tamién.- También.

tamo.- (Véase bálago).

tanda.- Turno de riego que distribuye la comunidad de regantes por horas; así como la legoná es medida de riego por cantidad.

- También, serie de cosas o de acciones.

tángana.- Canuto o bolinche, y también cualquier bote o cosa cilíndrica que se coloca vertical para que los chicos jueguen con él, tirándole

tejos o piedras hasta volcarlo.

tanganazo.- Un buen vaso o trago grande de vino u otro licor.

tanganillo.- Palitroque que se ponía a los perros en el cuello para evitar que corrieran demasiado. Antiguamente, «corvo».

tángano.- Vaso grande o cualquier recipiente para vino.

tanimientras.- Mientras tanto: adverbio de tiempo.

Tanislao.- Estanislao, nombre de persona.

tapabocas.- Bufanda o bufandilla para abrigar el cuello y la cara.

tapacería.- Trapacería; contrabando con nocturnidad.

tapaculo.- Escaramujo; rosal silvestre. Planta espinosa con pequeños frutos redondos y rojos, llamados «lagrimillas».

taparujos.- Tapujos.

- Embustes o rodeos para disimular algo feo.

tapete.- Mantel para la mesa de comer.

- También, alfombra.

tapia.- Pared de poca altura y no muy consistente ni fuerte, que rodea un corral, un jardín o un huerto, hecha generalmente de piedra y barro. Tapial.

tapido.- Tupido; cubierto su aspecto externo.

tapón.- Aparte su significado de cierre o tapa de botellas; figuradamente se dice de la persona pequeña y rechoncha.

tapujar.- Entapujar o enredar con tapujos; ocultar algo con evasivas.

tarabilla.- Palito que se colocaba sobre la piedra de molino harinero para que la tolva fuera depidiendo poco a poco el grano.

tarambao.- Tablado o tablao, tarima.

tarantela.- Así se suele llamar a la araña o tarántula venenosa.

tarascá.- Tarascada. Mordedura o mordisco de un perro.

tardana.- Variedad de uva blanca, algo tardía, para consumo de mesa.

tarifar.- Destarifar. Reñir o discutir dos personas por poca cosa. Enfadarse y discutir acaloradamente.

tarín marín.- Expresión popular que significa: poco más o menos, así así, etc.

tarja.- Listón o caña en donde se señalaban con muescas las compras que se hacían de fiado, para comprobar después su pago.

tarquín.- Cieno, barro; posos que deja el vino en los depósitos.

tarros.- Botes y recipientes de loza, porcelana, metal o cristal, para contener

cosas, tales como la miel, legumbres, azúcar, etc. en las alacenas o despensas de las casas.

- También, botes de farmacia o botica.

tarta.- Tartaja. Apocope de tartamudo.

tartana.- Carro ligero con toldo, tirado por una sola caballería, para transportar algún viajero; se tenía en casa de labradores acomodados para su propio servicio y recreo.

tártaro.- Sedimento o poso que se adhiere al fondo y a las paredes de los depósitos que han contenido vino, y que hay que limpiar para poder atender la próxima cosecha. Este producto, que abunda en sales tartáricas, se vende para usos químicos y enológicos,

tarugo.- Trozo de madera o de leña serrada o cortada ; combustible para las estufas de leña.

- Figuradamente, persona torpe y de escasas luces naturales.

tarumba.- Atontado, alocado ; estar medio loco.

tarusa.- Significa corrientemente, paliza, tunda de palos.

tasao.- Expresa, lo justo; cantidad de algo que apenas puede llegar a lo justo o estipulado para cumplir con exactitud.

tasón.- Tejón. Animal plantigrado salvaje, o alimaña, pero que suele alimentarse de animalillos, raíces, bulbos, etc.

tástana.- Costra en el campo; costra en un líquido sucio, o en una sartén o cacerola vieja y poco limpia; en una herida sin terminar de sanar, etc.

tastar.- (Valencianismo).Gustar con el paladar las cosas o guisos. Catar, gustar, probar.

tataratas.- Enfermedad de los ojos. Cataratas.

tate.- Golpe o cachete.

¡tate ahí!.- ¡Estate ahí!.

taula.- Tahúlla. Medida agraria local, equivalente a un pedazo de tierra de regadío o huerta de 50 x 55 pasos aproximadamente, y según la clase de terrenos. Vease, tahúlla. Vulgarmente, taulla.

tazmía.- Censo o repartimiento de diezmos para la Iglesia.

teatrero/a.- Persona que «hace mucho teatro».

teatro (hacer).- Exagerar cualquier cosa para darle más importancia de lo real.

techao.- Techado. Conjunto de la estructura y elementos de un techo.

- También lugar o corral con techumbre. Porche.

tecloso/a.- Persona muy remilgada.

teda.- Tea. Madera o leña que arde con mucha facilidad por la gran cantidad de resina que contiene. En Utiel y algunos otros lugares, tedilla o tedillo.

tejar.- Taller de alfarería, para fabricar tejas. Tejería.

tejaroz.- Alero o saliente del tejado, fuera del muro.

tejavana.- Cubierta o cobertizo de cualquier porche, hecho simplemente con las tejas puestas sobre el cañizo de la cubierta.

tejedor.- Aparte de operario de un telar ; insecto **hemiptero** que anda ligero sobre el agua.

tejemaneje.- Afán, destreza o actividad constante de alguien.

tejería.- Lugar donde se fabrican tejas y ladrillos. Tejar.

tejero.- Hombre que fabrica tejas en la tejería. También fabricaba ollas y cazuelas, cántaros y botijos; se llamaban también ollero y alfarero; por ello la tejería era conocida como ollería y alfarería o alfar.

tejo.- Montaña o pico elevado al Este de Requena (Pico del Tejo), llamado así por que en otros tiempos era abundante allí el árbol de este nombre, hoy en vías de extinción.

- Trozo de teja o cascote plano y redondeado usado por los niños para jugar a los tejos.

tejos.- Juego de niños, con pedazos de tejas o de ladrillos redondeados; consiste en tirar con ellos sobre otras cosas, para sacarlas de un rondel o pasar una línea hecha en el suelo.

telégrama.- Telegrama. Dicho impropiaemente con esdrújula.

telele.- Ataque de nervios, seguido generalmente de desmayo.

telera.- Cabezal o madero delantero de un carro; a diferencia del posterior, que se llama rabera. Travesaños del carro.

teletón.- Tejido de seda muy parecido al tafetán.

telo.- Telilla. Túnica en algunos frutos, tras la cáscara.

- También, flor o nata que forman algunos líquidos en su superficie

- Vulgarmente se llama **telo** a las **meninges**.

temblaera.- Tembladera, tembleque o temblor.

tembleque.- Escalofríos que presagian alguna enfermedad.

temblonas.- Chichorritas pequeñas de tocino, fritas en la matanza.

témido/a.- Tímido o tímida; persona temerosa o medrosa.

tempero.- Buen estado de humedad de la tierra para hacer la siembra o cualquier otro plantío. Sazón de la tierra.

templao.- Hombre agradable, sano y simpático. Templado.

temporá.- Temporada; conjunto de días de una recolección o época de una estación del año.

témporas.- Tiempo de ayuno en el comienzo de cada una de las cuatro estaciones del año.

temporero/a.- Se dice de la persona que ejerce un trabajo sólomente en ciertas temporadas, especialmente en las cosechas.

tenacillas.- Diferentes tipos de tenazas pequeñas para diversos usos, desde dar vuelta a la carne cuando se está asando, hasta las que sirven para el rizado del pelo.

tenaja.- Tinaja.

tenazas.- Herramienta que sirve para sujetar cosas y tirar fuertemente de ellas. Antigüamente, en el hogar, servían para coger las brasas y tizones y para atizar el fuego.

tendalina.- Tendalera; conjunto de cosas tendidas o extendidas por el suelo en total desorden.

tendero/a.- Abacero, dueño o dependiente de una tienda o comercio.

tendido.- Trozo largo de tela basta, para cubrir la masa de los panes, a fin de que revengan antes de entrarlos al horno.

tendral.- Variedad de melón y de pera.

teneres.- Conjunto de bienes de fortuna de una persona o familia.

tenguerengues.- Estado o situación de algo o alguien, no encontrándose muy seguro, peligrando su equilibrio y postura.

tentebonete.- También *tentemonete*. Dar palos a ciegas, o sea, a troche y moche.

tenteporrillo.- Conjunto de cosas en abundancia, a porrillo.

tercianaos.- Personas que adolecían de tercianas o paludismo.

tercianas.- Fiebres palúdicas. Paludismo. Fiebres intermitentes que se repiten cada tres días, a diferencia de las fiebres cuartanas (en la misma enfermedad) que lo hacen cada cuatro días.

tercias.- Concretamente «tercias reales»: la tercera parte de los impuestos o contribuciones que se cobraban en un pueblo y que debían pasar a engrosar el tesoro.

terillo.- Tabla que sirve de base al tejado, colocada sobre los cabrios y en la que se apoyan directamente las tejas.

- Especie de madera muy seca y resinosa. En Utiel, *tedillo*.

terliz.- Tela de algodón asargada que se empleaba para hacer los sacos de

las almohadas.

ternejón.- Persona que se enternece con facilidad. *Tiernajón*.

terno.- Conjunto de tres ornamentos o vestiduras sacerdotales para ceremonias religiosas: casulla, dalmática y capa pluvial. Es famoso en Requena el antiguo y valioso terno de San Nicolás.

terraquero.- Montón de tierra. Montoncillo que se formaba en las eras con las barreduras de la parva o trilla.

terrao.- Terrado. Cámara en el último piso de una casa de labor o de cualquier casa rural, inmediata debajo del tejado, donde se guardaba el grano, los aperos, trastos, etc.

terrazguero.- Labrador aparcerero que pagaba de la cosecha al dueño o amo de la tierra (terrazgo) que cultivaba.

terreno.- Generalizando, la tierra en que se nace. Comarca, terruño.

terrero.- Lugar del que sacan la tierra los olleros, **tejeros**, etc., con la que fabrican sus pucheros, ollas, tejas, ladrillos, adobes, etc.

terruño.- Tierra de labor. Por extensión, la tierra o patria chica.

testerola.- Cabeza, testa; así se dice de la cabeza de la persona testaruda, torpe y de escasa inteligencia.

teta.- Ubre de los mamíferos hembras.

- Niño de teta: el que se está amamantando de la madre.

tetona.- Una de las clases de tetas clasificadas por cierto profesor en clave humorística: **téticas**, **antitécas**, **tetónicas**, **antitetónicas**, **tetórricas** y **antitetórricas**.

tetorras.- Tetas grandes de mujer.

thobelios.- Tribus primitivas que poblaron esta comarca, descendientes de los beribracos, y algo más civilizadas.

¡ticas!.- Voz que se usa y usaba para llamar a las gallinas.

tie.- Del verbo tener. Tiene. *¡Mia que tie huevos la cosa!*

tiebles.- Trébedes. Utensilio empleado en las cocinas antiguas para colocarlo sobre la lumbre, para sostener la sartén o cazuela donde se freía o guisaba la comida; era un aro o un triángulo de hierro con tres patas.

tienda.- Establecimiento comercial de comestibles, ropas u otros efectos.

tiento.- Del verbo tentar, se usa más como seguridad, firmeza.

- Popularmente, trago de vino de una bota o botella.

tierra.- Materia inorgánica desmenuzable de que se forman los terrenos de cultivo.

- Tierra campa: apta para siembra de cereales.
- Tierra de pan llevar: terreno sembrado de trigo.
- Tierra de batán: especie de greda.

ties.- Tienes.

tiesto.- Pedazo de cualquier vasija de barro. Maceta.

tijereta.- Insecto llamado también, *cortapichas*.

tildar.- Borrar a alguien del padrón de vecinos o de alguna hermandad o gremio.

- Acusar a alguien de algo ilícito o deshonesto.

timón.- Localmente, palo largo del arado, que se sujeta a la cama o reja, para ser enganchado y arrastrado por las dos caballerías **uncidas** en el yugo o *ubio*.

tina.- Montón de leña bien apilada y colocada.

- Barreño grande en forma de media cuba. También, *trascor*.

tinaja.- Recipiente grande, abombado, de fondo y boca estrechos, que servía para almacenar y guardar el vino y el aceite de una o varias cosechas. Muy abundantes en toda la comarca requenense que aún siguen conservándose en las bodegas de la Villa en Requena, en Utiel y otros pueblos. La mayor parte de ellas se fabricaban, en los últimos siglos en Utiel.

tiniente.- Teniente, oficial de tropa.

- Comarcadamente, duro de oído, algo sordo.

tinta.- Líquido negro (a veces de otros colores vivos) empleado para escribir sobre el papel mojando la pluma o plumilla en el tintero; la forma más corriente de escribir -también con pluma estilográfica- antes de inventarse el bolígrafo, ya a mediados del siglo XX.

tinte.- Pila para tinter, teñir o colorear las telas.

tintero.- Pequeña vasija, ancha en las paredes y fondo, y estrecha por la boca, para contener la tinta negra con que antiguamente se escribía, mojando en ella la pluma.

tinto.- El vino de esta comarca, hecho con la uva **bobal** y dejando cierto tiempo la pasta de las uvas mezclada con el mosto para que el conjunto líquido adquiera el color característico. Es un vino fuerte, recio, de cierto sabor asperillo y muy apreciado para dar color a otros vinos, especialmente el llamado tinto de doble pasta.

tintorera.- Variedad de uva negra, dulce y temprana, parecida a la moravia o crujidera.

tintorero.- Persona que ejercía el oficio de tinter o teñir las telas que los

tejedores iban produciendo. Oficio artesano y gremial de Requena y su comarca, junto a otras del ramo textil, en los pasados siglos.

tintorro.- Vino tinto de mala calidad, que ya no se produce. Peleón.

tiña.- Cierta enfermedad de la piel muy extendida antiguamente a causa de la falta de higiene.

- Cierta enfermedad en el ganado lanar.

tío/a.- Además de su significado de parentesco, en nuestros pueblos y aldeas se suele llamar así a cualquier vecino o vecina ya mayores, anteponiéndolo al nombre propio, pero diptongandolos, así: «el tío Pedro, ... la tía Juana...»

- También se solía llamar **tío** y **tía** al suegro y a la suegra.

Tiodoro/a.- Teodoro, Teodora; nombres de persona.

tiparraco.- Hombre de malas trazas, tanto físicas como morales.

tipitarra.- Popularmente, persona que ha quedado harta de comer y de beber y está como adormecido por ello.

tiple.- Triple o triplo; tres veces más de cierta cantidad de cosas.

tira.- Muchas cosas juntas en una serie sucesiva (cromos, mixtos, etc.).

tirachinas.- También, tiragomas. Juguete de niños, consistente en una horquilla de madera o hierro, a cuyos extremos se sujeta una goma que, al estirarse con una mano y soltarla puede tirar a distancia piedrecitas o bolas.

tirador.- Vertedero. Lugar en las afueras de una población, en donde se tiraban las basuras de la comunidad.

tiragomas.- Ver tirachinas.

tirajo.- Una tira o loncha estrecha, de cualquier cosa fea y en cierto modo asquerosa.

tirao.- Tirado. Dícese de la persona despreciable por inmoral.

tiricia.- Ictericia. Enfermedad del hígado, reconocible por la amarillez que aparece en el rostro de la persona.

tirillas.- Así se dice a la persona flaca y seca.

tiritaina.- Temblor intenso producido por el frío o por la fiebre de cualquier enfermedad. También, **tiricias**.

tirititero.- Véase, titiritero.

tirria.- Asco, odio, mala disposición hacia determinada persona.

tísico/a.- Enfermo de tisis o tuberculosis, muy frecuente hasta no hace muchos años, y hoy casi erradicada. Ofrecía este enfermo un aspecto endeble, pálido, macilento, y una tos pertinaz.

títeres.- Actuaciones públicas de cómicos y titiriteros, en las plazas de los pueblos y aldeas, de diferentes géneros de comedias, dramas, payasadas, canciones y bailes, etc., y especie de circo ambulante, que pregonaban sus funciones y las cobraban de los espectadores según su voluntad y disponibilidad económica.

titiritero.- Persona ambulante que, formando parte de una compañía poco numerosa, hacía títeres, funciones y payasadas en pueblos y aldeas.

titos.- Eran las canicas de barro o cristal con las que jugaban los chicos y muy especialmente las niñas.

- También, **titos**, **titas**, eran los gallos y gallinas de un corral, a los que las mujeres llamaban así cuando les echaban la comida desparramándola por el suelo.

tiznao.- Tiznado, manchado de tizne.

tizón.- Palo o leño a medio quemar en la lumbre del hogar.

- También, cierta enfermedad del maíz y de otros cereales.

to.- Dicho así, corrientemente, por: todo.

toa.- Toda. Toa la vida; toa la noche, etc.

toba.- Concreción caliza en forma de roca blanda. De ella está formada la roca requenense donde se sentó su primitivo emplazamiento, la Villa, y que por su facilidad de trabajo ha dado origen a multitud de bodegas y cavas en su subsuelo.

- También, la toba es una especie de trompa de ronco sonido, hecha con el tallo del cardo borriquero al ahuecarlo quitándole la médula.

toballa.- También, toalla; paño alargado para secarse tras el lavado de las manos y la cara, o tras el baño.

toca.- Especie de mantilla de lana, hecha de punto, que se colocaban las mujeres sobre los hombros para salir de casa, como prenda de abrigo; antiguamente, cubría también la cabeza.

tocao.- Tocado; se refiere a la persona enferma.

- Fruto podrido o agusanado.

tocar.- Repicar las campanas para avisar o llamar al vecindario.

tocata.- Vulgarmente expresa tunda de palos; paliza dada a alguien.

tocayeta.- Juego de niños, con estampitas, cromos o «santos», dejándolos caer a cierta altura, pared abajo, para ver si se montaban, ganando el que acertaba a tocar al del contrario.

tocha.- Atocha, mata de esparto.

tochar.- Espartizal.

tocón.- La parte del tronco de un pino u otro árbol que, con las raíces, queda hincado en tierra tras haber sido cortado.

tocote.- Piedra o lugar de salvación en el juego del escondite.

toesa.- Medida antigua de longitud, de unos dos metros.

toldo.- Vulgarmente, *entoldo*. Cubierta de lona sobre un varillaje encorvado, que se ponía sobre el carro para resguardarse de las inclemencias del tiempo el carretero.

tollaga.- Especie de aliaga muy tupida y espinosa.

tollina.- Carne de atún salada; atún en salmuera, para aperitivos. Toñina.
- Metafóricamente, paliza o tunda de palos a alguien.

tollo.- En un río o arroyo, es el hoyo donde el agua alcanza bastante profundidad; remanso profundo en cualquier río.

- Comarcalmente, nombre de un altozano, en Utiel, donde se dio una famosa batalla contra los franceses en 1812. que, por ello se llama, Batalla del Tollo.

tolva.- Cajón abierto por debajo, donde se echa el grano para molerlo en un molino harinero o las uvas en la bodega para triturarlas.

tolvaneras.- Remolinos de viento y polvaredas.

tomatar.- Tomatal o tierra plantada de tomateras.

tómbola.- Templete o pabellón que servía para tocar la fanfarria o música del pueblo en las fiestas populares.

- Hoy una rifa, generalmente benéfica de cara al público

tomillo.- Mata pequeña silvestre, muy aromática.

tonel.- Cuba de madera y aros de hierro, para recibir vino.

tonelero.- Hombre que hacía toneles y cubas. Cubero.

tongá.- Tongada; de una tongada: de una vez.

- Cada una de las capas en que están dispuestas las sardinas saladas de cuba, los higos secos en su capacete, etc.

tonsura.- Señal en coronilla que llevaban los curas en la cabeza, tras afeitárles un pequeño círculo de pelo. Coroneta o coronilla.

tontaina.- Tontorrón, bobo. Hombre simple, sin ninguna picardía; falto de gracia y de discreción. También, tontarra.

tontarra.- Tontorrón, tontilán.

tontiar.- Tontear. Hacer el tonto; hacerse el bobo sin serlo.

tontifacio.- Hombre tonto, bobo, tontorrón. También, tontilán.

tontilán.- Tontifacio, bobo, tontarra o *tontina*.

tontillo.- Pieza armada que llevaban las mujeres debajo de la falda. También, miriñaque, guardainfante.

tontin, tontiendo.- Modo o manera de obrar, simple y sencilla, como quién no hace nada; como el que no quiere la cosa.

tonto.- En algunas aldeas, vaso de colmena de corcho.

tontochorra.- Tontorrón o bobalicón.

tontorrón/a.- Persona sin gracia ni salero. También, tontilán y tontifacio.

tontorrullona.- Mujer boba, sin picardía.

tontuna.- Tontería. Atontamiento.

- Barrunto o capricho de hacer o tener algo muy deseado.

toña.- Higo seco, con el que, abriéndolo, se hace una *merendeta* al rellenarlo con cacahuets o almendras.

topera.- Madriguera para topos; abundantes en los cultivos del azafrán, por el gusto de los topos hacia los bulbos o cebollas de la planta, combatiéndolos echando humo por la entrada para obligarles a salir.

toposo.- Animal o res aficionado a topar o topetear con los cuernos o con la testuz.

toque.- Figuradamente, humor, genio, índole. Estar de buen o mal toque.

- Tañido de campanas.

toquiteo.- Manoseo o sobo y palpamiento repetido.

toquitiar.- Tocar, manosear o palpar. Tocar repetidamente algo.

torcaza.- Paloma silvestre o torcaz. También, torcazo.

torcedor.- Antiguo oficio de torcer la seda en el torno para poder tejerla después en el telar. Trabajador de uno de los gremios del ramo textil en nuestra comarca.

torcía.- Torcida. Mecha para el candil o el farol de aceite formada por un conjunto de hilos retorcidos que, al impregnarse en el depósito de aceite del candil, arde con facilidad, produciendo llama y luz.

tordencha.- Pájaro parecido al tordo, algo mayor, con plumaje rojizo y claro, y manchas grises en la pechuga.

tórdiga.- Tira de cuero con la que se hacen las albarcas.

- Figuradamente, trozo largo y recto de una carretera o un camino.

tordo.- Cierta pájaro de color negro, abundante en esta zona; también, el mirlo.

- Caballería de pelo mezclado de negro y blanco.

torero.- Aparte significar, diestro en el arte de la tauromaquia, popularmente, en esta comarca, así se llamaba a un surco largo y muy recto que se hacía con el arado para marcar el comienzo de la labranza de un campo extenso.

tormillo.- Tormo pequeño. Peñasco elevado sobre una pequeña meseta.

tormo.- Pequeña mesa o meseta elevada de terreno. También, tormillo.

tornaboda.- Pequeña fiesta, al día siguiente de la boda, sólo para la familia de los contrayentes.

tornaja.- Recipiente donde comen los cerdos. Tornajo; dornajo.

- Recipiente para salar el tocino y perniles del cerdo.

tornajo.- (Veáse *tornaja*).

tornas.- Devolver algo con parecido valor a lo que se ha recibido.

A tornas: significa estar empatados, en cualquier juego y hay que empezar de nuevo para ver quien gana.

torno.- Aparato para torcer la seda en un telar antes de tejerla; debía medir 8 pasos y tener 240 husos.

- Ventana, con una especie de torno de madera dentro, en los conventos y en los antiguos hospicios, donde se dejan las encargas sin tener que romper la clausura, y, donde algunas veces se dejaban los niños recién nacidos abandonados por los padres.

toronjina.- Paliza.

- Borrachera.

- Cansancio.

- Resfriado.

torozón.- Antiguamente, dolor de tripas o cólico de las caballerías.

torrá.- Asado de chuletas o embutidos en cantidad, en la lumbre de ascuas.

torraera.- Sueño o modorrera persistente.

torrar.- Asar; tostar. Especialmente carne y pan.

torrás.- Torradas, tostadas, o rebanadas de pan frito.

- Ciertos bailes populares de algunas aldeas comarcanas, como una variante de las seguidillas.

torratero.- Vendedor de torrates, cacahuets, chufas y otras chucherías.

tomates.- Garbanzos tostados o torrados: los torraos; chuchería propia de jóvenes, junto a las chufas, tramosos y cacahuets.

torrejones.- Torreznos; tostones, picatostes. Chicha o pan fritos.

torreños.- Los naturales de La Torre de Utiel.

torta.- Pan delgado y redondo, sin levadura, muy fino y extendido propio para desmenuzar y hacer con ellos gazpachos manchegos o de nuestra tierra.

tortazo.- Golpe dado con la mano en la cara de otro.

tortero.- Caja o cesta para guardar y conservar las tortas.

torteruelo.- Hierba perjudicial que crece en viñas y sembrados.

tortillas.- Sequillos. Dulces caseros que se hacen en fiestas.

tortulia.- Por tertulia ; reunión y conversación de varios amigos.

Torubio.- Así se decía, por algunos, el nombre de Toribio,

tos.- Aparte de su significado como síntoma de constipado; vulgarmente, todos.

Tosantos.- En voz popular comarcana, el día de Todos los Santos, el 1º de Noviembre, cuando solían vencer los plazos de la mula comprada, de las contribuciones, de los préstamos, y de los arrendamientos; para algunos, día de fiesta, y para muchos, en épocas pasadas, por las causas citadas, día de preocupaciones.

tosca.- Piedra ancha y lisa, que servía para enlosar o embaldosar algunos patios y aceras en épocas pasadas. También, losa.

toscacina.- Zurra, pelea a toscazo limpio; pedrea de chicos rivales.

toscazo.- Golpe dado con una tosca o piedra dura.

tosiguera.- Tosarrera, tosarrina. Tos fuerte y prolongada.

tostar.- Asar sobre las ascuas. Aquí nos referimos a la faena de tostar el azafrán, desecándolo sobre un cedazo colocado sobre un rescoldo de brasas. Labor delicada para dejarlo en su punto.

tostás.- Pan frito en rebanadas. Torrijas (mejor con miel).

tostones.- Pedazos de pan frito que, a veces se mezclaban con la gachamiga y las migas dulces; también para mojar chocolate.

totanera.- Clase de calabazas, grandes y dulces, que se comen asadas.

totarro.- Hueso grande y saliente del cuerpo de un animal, en especial los huesos de las caderas; huesarrón.

totovía.- Pájaro corriente en esta zona; cogujada o alondra moñuda. En Utiel, *tutuavía*.

tozuelo.- Pescuezo de cerdo; tocino del cuello, sobre la cabeza.

traba.- Cuerda para atar las patas de los animales para que no puedan

escaparse.

trabao.- Trabado. Guiso espeso, con caldo casi gelatinoso y mucha sustancia.

trabina.- Especie de sabina más corpulenta; árbol ya casi desaparecido.

trabucarse.- Equivocarse, embarullarse, cuando se dice o hace alguna cosa que requiere cierta destreza.

trabuco.- Arma de fuego antigua; era más corto que una escopeta, y con la boca ancha; propia de bandoleros y contrabandistas en los pasados siglos.

traca.- Aparte su significado como fuego artificial ruidoso; así se llama alguna vez a la persona muy parlanchina y bastante molesta.

tracalear.- Trampear; engañar. Trapacear o ir por la vida trampeando.

tracaleo.- Acción y efecto de tracalear. Engañaifa.

tracamundear.- Trapichear, enredar y comerciar con algo, y generalmente de un lado a otro, con fines lucrativos.

tráfago.- Trajín. Ruido que se hace de llevar cosas de un lado a otro. Hoy, tráfico, trato, comercio, hechos con movimiento.

trafuscar.- Trastornar, confundir las ideas.

tragantá.- Tragantada. Bocanada o *bocaná* de algún líquido.

traibola.- Huronera. Caja donde el cazador guarda y cuida al hurón.

trairé.- Traeré, traerás,...

trajinante.- Viajante, comerciante, arriero; hombre que se dedicaba a comprar y vender por los pueblos; buhonero, y, más popularmente, quincallero o *quinquillero*.

tralla.- Cuerda, correa a tira hecha de tirillas de cuero, que se ata al extremo de una vara para formar el látigo con el que se arrea a las caballerías para animar su marcha.

trallazo.- Golpe restallante dado con la tralla del látigo para arrear a las caballerías. Latigazo.

trallear.- Hacer sonar la tralla del látigo.

- Corrupción de estralear o estraliar; soñar hablando ininteligiblemente.

tramá.- Tramo, tramada, trecho o espacio de tierra separado de otros espacios similares.

tramilla.- Se llama así popularmente a la flor de los olivos.

trampalamora.- Especie de voltereta en el suelo.

trampulla.- Así se suele decir a cualquier trampa, fraude o engaño.

tramusero.- Vendedor ambulante de tramosos; muchas veces mujer: la *tramusera*.

tramosos.- Nombre que popularmente se da a los altramuces. Legumbre de gusto amargo, que se hace comestible teniéndola en remojo mucho tiempo. Postre y entremés muy socorrido entre las gentes humildes de tiempos pasados.

tranca.- Palo, garrote gordo. Palo para atrancar las puertas que carecen de cerradura, y también, además de ella.

trancazo.- Golpe dado a alguien con una tranca.

- Nombre vulgar que se daba a la gripe.

tranco.- Umbral; escalón o parte del suelo que constituye el lado inferior del hueco rectangular de una puerta.

- Juego de niños haciendo saltar un palo tirándole otro palo.

transío.- Transido, pasado, fatigado, agotado, debilitado y enteco.

transuante.- Corrupción de la palabra transeúnte. Persona que va de camino y pasa por un pueblo, sin detenerse apenas en él.

trapacería.- Trampa, lío, embuste, chisme o enredo, promovido por alguien.

- También, contrabando de algún artículo.

trápala.- Persona que habla mucho, de cosas insustanciales.

trapero.- Persona que iba por las calles comprando trapos viejos, cambiándolos muchas veces por cerillas.

trapatiesta.- Zapatiesta, alboroto, desorden ruidoso.

trapichear.- Hacer trapicheos o tratos poco serios.

trapicheo.- Enredo, manejo, tejemaneje, trapisonda. Cambalache; trato o actividad de alguien, cuyos asuntos no están muy claros.

trapisondeo.- Trampas políticas y electorales, propias de caciques.

trapujo.- Despectivo de trapo. Trapo viejo, sucio, feo y roto.

trápula.- Trampa, mentira, embuste. Trápala.

trapulero.- Tramposo, embustero, trapacero.

traqueteo.- Movimiento continuado, con ruido de cosas que se van golpeando y chocando al ser transportadas.

traquío.- Tiro o disparo de escopeta, muy fuerte y ruidoso.

trascamundiar.- Desordenar, cambiar las cosas de sitio, alterar algo que ya estaba arreglado.

trascocina.- Pequeño departamento anejo a la cocina campesina, donde se suelen guardar trastos y enseres domésticos.

trascol.- Herrada o tina grande, en forma de media pipa, para recoger el vino que sale de la prensa.

- También, embudo grande que se usa para trasegar vino.

trascolaera.- Trascol o embudo grande.

trascolar.- Trasegar el vino de un depósito a otro, mejor dicho, de una pipa a otra, con la trascolaera y el *trascol*.

trasconejarse.- Se dice del hurón que no sale de la madriguera tras degollar al conejo.

trasegar.- Trasvasar el vino de un recipiente limpiándolo de posos. También, trascolar.

trasiego.- Acción y efecto de trasegar.

trashoguera.- Frontis de la chimenea, detrás de la lumbre del hogar.

traslao.- Aclaración o explicación. «No dar *traslao*» : No dar explicación.

trasmallo.- Red para pescar peces y cangrejos de río.

trasmano.- Situación de una cosa que está apartada o fuera de lugar frecuentado.

trasnocha.- Trasnogada. Velada o tertulia tras la cena, al calor del hogar, en pueblos y aldeas, para comentar cosas campesinas y otros hechos y sucesos.

traspalar.- Aventar ya el grano separado de la paja, con una pala de madera, para limpiarlo bien, terminando así la trilla.

traspantojo.- Trampantojo. Espantajo, espantapájaros; monigote que se pone en los sembrados para ahuyentar a los pájaros.

traspellao.- Persona flaca y hambrienta; desgalichada y macilenta a causa del hambre y las privaciones.

traspíes.- Tropezón; resbalón.

trasplantar.- Cambiar una planta de una tierra a otra.

traspol.- En algunos lugares, traspón. Piso de yeso en una casa antigua de campesinos faltos de recursos; piso sin enladrillar o embaldosar.

transportao.- Transportado; semidormido, adormilado a causa del excesivo cansancio o de alguna enfermedad.

traspuesto.- Persona medio dormida o adormecida; como amodorrada.

trasquilar.- Esquilar. Cortar el pelo al raso o al «rape».

- Operación de quitar el vellón de lana a las ovejas. También, esquilar y esquileo.

trasquilón.- Desigualdad en el corte de pelo de algunas personas. Pelo mal recortado en algún lugar de la cabeza.

trastaero.- Lugar en la casa para guardar o almacenar trastos viejos.

trastiar.- Trastear. Andar revolviéndolo todo.

trastienda.- Lugar de almacén tras la estantería; mostrador de las tiendas; también la rebotica.

- Figuradamente, alboroto, jaleo, desorden entre la gente.

trastor.- Aún hay personas que dicen trastor por tractor.

trastorista.- Tractorista.

trastornao.- Persona loca, demente, ida, que tiene trastornadas sus facultades mentales.

trastos- Cosas u objetos, unos que sirven y otros inservibles, nuevos o viejos, que hay en las casas, como utensilios de cocina, enseres varios etc. con dicha denominación genérica.

- También, trasto, persona enredadora, liante, inquieta, y en general, de poca sensatez.

tratante.- Hombre que se dedica al trato o compraventa de caballerías y ganado; vendiendo en las ferias a los labradores los animales que necesitaban, generalmente radicaba en un pueblo o ciudad grande, desde donde se trasladaba a los lugares pequeños de vez en cuando, para verificar sus ventas, que hacía casi siempre a plazos.

trato.- Negocio de compraventa de fincas, caballerías y ganados. Oficio de tratantes y chalanés.

travesaña.- Palo o madero que sirve para sujetar los varales del carro, tanto en la telera como en la rabera. Travesaño.

travesao.- Persona traviesa; atravesado. También referido a animales de varios cruces, castas o razas.

travesar.- Atravesar.

traviés.- De través; al través.

- Cierta forma de labrar.

traza.- Aspecto externo de una persona, animal o cosa. Tener alguien o algo buena o mala traza, buen o mal aspecto.

trébedes.- Tiebles ; utensilio de tres pies para guisar en la lumbre.

trellao.- Trillado. Camino o terreno con muchas pisadas y huellas.

tremendón/a.- Persona alta y gruesa.

tremolina.- Lío, disgusto, enfado, cisco entre dos o más personas; y ello originado por incumplimiento de palabra, por escaseces y malas

cosechas y por causas muy variadas.

trenta.- Por treinta.

tresbolillo.- Manera de plantar algunas viñas o árboles en filas, de tal forma, que cada planta quede enfrente de un hueco de la siguiente fila.

tresillo.- Juego de naipes, propio de tertulias y de reboticas.

tresnal.- Hacina de mieses. Montón ordenado de haces segados y atados. Regularmente se hacían por «casillas» de diez en diez haces **enfilados** y adosados, para mejor contarlos, y dispuestos de manera que, en caso de lluvia, pudiera discurrir el agua sobre ellos sin causar deterioro ni podredumbre.

tría.- Señal que deja la caza, o huellas de la misma.

-Señal que deja un carro sobre el camino, o el paso de alguien por una senda.

- Conjunto de señales y rastros que deja un rebaño a su paso.

triar.- Escoger, elegir, rebuscar.

Tribucio.- Tiburcio, nombre de hombre.

trifino.- Mojón que se colocó donde convergían los límites entre Requena, Chera y Siete Aguas.

trifulca.- Lucha, riña, contienda entre dos o más personas; también, vulgarmente, *trifusca*.

trigarral.- Trigal grande y de hermoso y lozano aspecto.

trillao.- Camino viejo por el que se nota han pasado carros, caballerías, ganados o personas con frecuencia.

trillar.- Operación por la que la mies extendida en una era se cortaba y recortaba por el trillo o trilla, separando también el grano de la espiga, para después aventarla y obtener el grano limpio de polvo y paja, mediante otras operaciones subsiguientes.

trillo.- También, trilla. Utensilio hecho a base de unos tablones unidos en rectángulo, con unas piedras de pedernal cortante (y en las trillas más modernas, algunas sierrecillas) puestas en la parte de abajo, que al ser arrastrado sobre la mies extendida en la era por dos caballerías enganchadas, la iba cortando y desmenuzando hasta hacer que los granos se desprendieran, quedando la paja muy recortada.

trinca.- Vulgarmente *intrinca* o *entrinca*. Apuesta o pelea entre dos mozos que se disputan algo, o para ver cuál de los dos tiene más fuerza, destreza, maña o habilidad.

trincar.- Voz moderna que significa, robar o hurtar algo.

trinche.- Cintura o cinturón. Pretina o trabilla para sujetar la ropa a la cintura.

trinquete.- Frontón. Lugar donde se juega a la pelota, Deporte muy arraigado en épocas pasadas en esta comarca, contando casi todos los pueblos y aldeas con su trinquete. Hoy se sigue jugando y compitiendo, pero con menos intensidad que antes.

tripa.- Así se llama, corrientemente, al vientre, al abdomen.

tripá.- Tripada. Golpe dado con el vientre. Caída al suelo de vientre fuertemente. También, dar con el vientre en el agua de una piscina o estanque al tirarse al baño.

tripas.- Intestinos, tanto humanos como de cualquier animal. Particularmente nos referimos a las tripas de las reses y del cerdo, que, tras una minuciosa operación de limpieza, sirven para hacer embutidos.

tripero/a.- Vendedor callejero de tripas y mondongos de reses.

- Persona con mucha tripa.

triquimiqui.- Insustancial, botarate.

triquitraina.- Juego de cartas, muy parecido a la perejila.

triquitraque.- Golpeteo repetido y monótono de un palo sobre algo duro.

- Así se llamaba a la tarabilla del molino.

trisque.- Corte de algo a contrapelo o de repelón; generalmente el cabello. También, forma de esquilar a las caballerías.

trisquepedrisque.- Discusión violenta con bulla, que puede acabar en riña.

tristor.- Tristeza, melancolía.

tristrás.- Persona apocada y sin personalidad; «don tristrás».

trizas.- Cosas pequeñas resultantes de un objeto roto; ropas hechas jirones pequeños.

trocha.- Senda o camino estrecho, empinado y escabroso, que sirve para atajar distancia entre dos lugares.

troje.- Granero o lugar donde se guarda el trigo, cebada, centeno, etc. Vulgar y localmente «atroje».

trolas.- Engaños, mentiras; también *bolos* y *bulos*, que dice o propala alguien por vicio u otra causa.

trompatalegas.- Movimientos, tirones y golpes, con que se trata desconsideradamente a una persona.

trompellote.- Máquina antigua para molturar las aceitunas.

trompezar.- Tropezar alguien con algo o contra otra persona.

trompezón.- Tropezón. Igualmente, tropiezo. Más corrientemente, trompición.

trompicar.- Tropezar repetidamente, estando a punto de caer al suelo.

troncá.- Troncada. Conjunto de troncos de árboles cortados.

troncho.- Sarmiento tierno de la vid, cuyas puntas son comestibles.

- También, tallo más o menos tierno de algunas hortalizas.

tronera.- Agujeros o ventanillas dispuestos en una fortificación o muralla, para poder disparar desde allí en defensa de la posición; también, saetera.

- Figuradamente, hombre alocado, de genio vivo, despistado.

tronisca.- Tormenta con muchos truenos y relámpagos.

trope.- Tropel, tropilla o tropa de gente. También, trupe.

trópicas.- Se dice de las cartas o naipes cuando no vienen bien para el jugador; significando estar cambiadas o alteradas.

trote.- Forma de caminar entre el paso normal y la carrera; propio de caballerías. Trotar es caminar aprisa y casi corriendo.

trujal.- Antigua prensa de aceitunas para extraer el aceite.

truje.- Del pretérito indefinido del verbo traer: yo traje ; de igual forma: él *trujo*, por él *trajo*.

trujilla.- Pala grande de hierro para arrastrar tierras, tirada por una o dos caballerías.

trujillar.- Arrastrar tierras de un campo o terreno de un lugar a otro para allanarlo y cultivarlo.

trulleta.- Pequeño depósito dentro del trullo, para decantar el mosto.

trullo.- Donde se pisaban las uvas, y donde se obtenía el mosto y el vino. Era una especie de depósito con tablado superior, por cuyas juntas caía el mosto al fondo al pisar los racimos. Más antiguamente se llamó jaraiz.

trunfar.- Triunfar. Tener éxito en algún negocio u operación.

trunfo.- Por triunfo. También se llama así a la carta o naipе que cae por suerte o por elección como muestra de valer más que los otros palos de la baraja, en aquella determinada jugada o partida.

truque.- Juego de cartas muy popular, que se presta a la broma y a la diversión. Se juega generalmente, dos personas contra otras dos. Y según la comarca, y hasta pueblos, tiene variaciones típicas: truque

blanco o valenciano, truque de las tres piezas, el de las cinco piezas, el truque de las puntas, etc.

tuerce.- Torcedura. Efecto de torcerse o retorcerse algo. Lo que se llama *retuerce* es a modo de retorcimiento.

tuerto.- Además de su significado de falta de un ojo en alguien; antiguamente significaba: entuerto agravio, ofensa, etc.

tufarrá.- (Véase *tufarrera*).

tufarrera.- Mal olor, tufo penetrante; también gran humareda en un local casi cerrado, casi imposible de resistir; su verdadero nombre es tufarada. *Tufarrá, tufarrina.*

tufarrina.- *Tufarrá. Tufarrera.*

tufo.- Emanación de gases que se produce en la combustión imperfecta del brasero, también, en las fermentaciones, por lo que la limpieza de depósitos de vino y de pozos es peligrosa, y se debe comprobar antes la existencia o no de gases tóxicos. El tufo es un gas venenoso y letal.

tullío.- Baldado, tullido, impedido, imposibilitado de moverse totalmente o de mover algún miembro en particular.

tullir.- Dejar tullido a alguien.

tumbona.- Hamaca; gandula.

tunda.- Paliza o apaleamiento de alguien; golpes dados con un palo.

tundidor.- Hombre que tundía los paños; que los golpeaba para dejarlos lisos; además cortaba e igualaba con las tijeras el pelo de los paños.

tundir.- Oficio artesano de tundidor; quitar o rebajar el pelo de las pieles.

tuntún.- Adverbio de modo; hacer algo sin reflexión, sin previsión alguna; ir al buen tuntún.

turmas.- Criadillas o testículos de cualquier res.

turronero.- Fabricante de turrón. Vendedor ambulante de este producto por los pueblos, en las ferias y fiestas señaladas. Montando su tenderete al aire libre, al mismo tiempo vendía otras golosinas, alajú, confites, caramelos, pirulís, peladillas, etc. Vulgarmente, *turrunero.*

turulato.- Estado en que queda alguien, que recibe una mala noticia o un fuerte golpe material o moral.

turuta.- Corneta, trompeta. Músico que toca dichos instrumentos.

¡tuso!.- Voz exclamativa o interjección que se usa para echar a los perros de un sitio o lugar donde están estorbando,

tute.- Juego de naipes, ganando el que reúne los cuatro reyes o los cuatro caballos. Pero hay muchas variantes del mismo: **tute** arrastrado, **tute** subastado, etc. Es un juego muy popular en esta comarca, sobre todo el subastado.

tutubiar.- Titubear; expresarse con titubeos, no yendo directamente a la cuestión.

tuviendo.- Gerundio del verbo tener: teniendo.

tuvo/a.- Tenido, tenida ; participio del verbo tener.

- Adjetivo que significa : mantenido, mantenida.

- U -

ubiá.- Ubiada, yugada o *uviá*. Faena de labranza de un par de mulas en un día o jornada de trabajo, casi siempre, de sol a sol.

ubio.- Forma corriente de llamar en esta comarca al yugo, o aparato de madera y cuero que se colocaba conjuntamente sobre el cuello de dos caballerías para que tirasen a la vez del arado o del carro. También *ubio*.

ubre.- Cada teta de la vaca, la oveja o la cabra. Mamas de cualquier animal mamífero.

ubrera.- Inflamación de la ubre de las ovejas cuando amamantan, a la que curan los pastores con *miera* o aceite de enebro.

Ufemio/a.- Eufemio, Eufemia; nombres de persona.

Ufrasio/a.- Eufrasio, Eufrasia ; nombres de persona.

Ugenio/a.- Eugenio, Eugenia; nombres de persona.

Ulalio/a.- Eulalio, Eulalia; nombres de persona.

Ulogio/a.- Eulogio, Eulogia; nombres de persona.

ultramarinos.- Géneros comestibles traídos del otro lado del mar, y en general los comestibles que se pueden conservar sin que se alteren fácilmente.

uncidera.- Pieza que unce la collera de la caballería por debajo.

uncir.- Enganchar las caballerías al carro o al arado.

undular.- Ondular o rizar el pelo.

ungüento.- Pomada o crema medicinal. Vulgarmente *ingüento*.

unidor/a.- Persona que une o trata de avenir a los que están enemistados.

Untamiento.- El Ayuntamiento o Casa Consistorial, dicho así por palabras de antiguos montaraces y rústicos paisanos.

untar.- Engrasar o ensebar; también, ensuciar con crema, tinta, pintura o grasa alguna cosa.

unto.- Cualquier clase de ungüento que se aplica al enfermo; mixtura hecha a base de vaselina o lanolina con algunos otros ingredientes curativos; producto farmacéutico, aunque, a veces, hecho y usado por curanderos. También, pomada.

uñas.- Partes córneas que nacen en las extremidades de los dedos.

- Estar de uñas : estar enemistados.

- Ir cada uno a sus uñas : ir cada uno por su cuenta.

uñate.- Se dice de la faena hecha con mucha meticulosidad con las manos, generalmente por las mujeres, empleando mucho los dedos y hasta las uñas; también, las recolecciones hechas forzosamente con las manos, se dice que están hechas «a uñate».

uñero.- Malestar, erosión y dolor en el nacimiento de la uña.

urdimbre.- Conjunto de hilos paralelos, colocados en el telar para pasar por ellos la trama y formar así el tejido. Los hilos de la urdimbre van en sentido longitudinal a lo largo de la tela, contrapuestos a los de la trama, que lo hacen en sentido de lo ancho.

Urelío/a.- Aurelio, Aurelia; nombres de personas.

urnia.- Urna, o recipiente a manera de caja acristalada, a excepción del fondo; sirve para depositar los votos de las elecciones, para guardar reliquias y objetos de valor que se exponen al público y para otros varios usos.

usanza.- Uso, costumbre, práctica o moda. Antigua o nueva usanza: son modos antiguos o modernos de hacer las cosas.

usao.- Traje, aparato o cualquier objeto de segunda mano, aunque en buen uso.

uséase.- O sea; es decir. Usado, coloquialmente, para explicar o detallar algo que ya se ha dicho o escrito antes.

Usebio/a.- Eusebio, Eusebia; nombres de persona.

usía.- Contracción de «vuestra señoría». Tratamiento que se daba a una persona investida de autoridad.

usté/s.- Usted. Ustedes.

usufructo.- Disfrute de bienes con carácter vitalicio, que a la muerte del usufructuario deben pasar a la raíz familiar del primer testador.

utielanía.- Modo acendrado de manifestarse los utielanos en favor de su pueblo y sus costumbres.

utielanos.- Los naturales de Utiel.

utilidades.- Se llamó así oficialmente, al impuesto de Consumos; arbitrio municipal de tiempos pasados, y no muy lejanos, ciertamente muy impopular, ya que su reparto se prestaba a cacicadas y arbitrariedades con los consiguientes alborotos y enconos vecinales.

uvas.- Son los granos de un racimo. Fruto que es la base económica agrícola comarcal, para extraer el mosto, estrujándolas y obtener el vino. La variedad dominante para nuestros vinos rosados y tintos es el bobal,

aunque cada vez hay más plantaciones de otras variedades: cencibel, garnacha, etc.

uvero.- Se llama así al sarmiento que, al podar la cepa, se deja algo más largo, por su fortaleza, para que produzca más racimos.

uvio.- Ubio o yugo para uncir un par de bestias al arado o al carro.

- V -

vacear.- Vaciar. Descargar el carro o una carga cualquiera, de cualquier producto líquido o sólido, en un lugar determinado.

vacio.- Dicho con diptongo. Así llamaban a la excavación profunda que se hacía para construir las antiguas bodegas. Hoyo rectangular, grande.

vacos.- Así se solía llamar, en general, al ganado vacuno.

vado.- Lugar de un río o cualquier cauce de agua, por donde se puede pasar y atravesar a pie.

vagación.- Vagancia. Vacación casi diaria, propia del **vagante**.

vagamundo.- Vagabundo; pobre pedigüeño que recorría pueblos y aldeas pidiendo limosna.

vagante.- Situación del que está ocioso, sin querer hacer nada de provecho; que quiere vivir del cuento. Vago.

vahor.- Vapor que sale del puchero al cocerse algo. Vaho y vahos.

vaina.- Cubierta o cápsula de cualquier fruto leguminoso.

- En sentido figurado, hombre sinvergüenza y desaprensivo.

vainica.- Labor de costura, de adorno, que hacen las mujeres para sujetar los dobladillos de un vestido, sacando hilos y sujetando los que quedan por grupos homogéneos.

vainte.- Se dice corrientemente, por veinte.

vallejo.- Cañada no muy ancha entre dos cerros; generalmente cultivada en tablas o terrazas.

vallejuelo.- Es un vallejo pequeño y más estrecho.

vallico.- Cizaña, mala hierba. También, ballico.

valona.- Cuello de encaje, grande y blanco, vuelto sobre la espalda, los hombros y el pecho, que solamente se usa ahora en ciertos hábitos y uniformes de las cofradías de Semana Santa.

vaquetas.- Variedad de caracoles de monte. También, serranas.

vara.- Medida de longitud que se ha venido empleando para medir telas, y equivalía a **836** milímetros.

- En plural, «las varas», son los palos de las andas que llevan en procesión una imagen sagrada, y se necesitan al menos cuatro personas para llevarlas.

- También, varas del carro: palos en la parte delantera del carro, entre las que se **unce** la caballería.

- Especie de bastón de mando, con adornos y borlas, signo de autoridad. Vara del Alcalde y del Juez.

varales.- Los dos palos largos donde encajan los travesaños que forman los costados de los carros de labor y de transporte, tirados por caballerías.

vardasca.- Verdasca. Vara grande y flexible, generalmente verde, de donde viene su nombre.

vardascazo.- Verdascazo. Golpe fuerte dado con la verdasca.

varear.- Derribar a golpes de vara las almendras, nueces, aceitunas, y algunos otros frutos secos para recolectarlas.

- El verbo variar, en expresiones como: «Así, la cosa ya *varea*».

vareta.- Pan muy alargado al que se daban cortes en el horno para anotar y contabilizar los panes que entregaban a cuenta de la harina recibida.

varietés.- Palabra francesa que se usaba para anunciar un espectáculo o función de variedades.

varraco.- Verraco. Cerdo padre o semental en cualquier piara o granja.

vasar.- Estante hecho generalmente de albañilería en las cocinas y despensas, para poner la vajilla y otros útiles.

vaso.- Aparte su acepción como recipiente para beber. Nombre que se da corrientemente al casco o pezuña de las caballerías.

- También, así se llamaba la colmena cilíndrica de corcho, vaso de colmena.

vedao.- Gaznate; glotis; dicho con frecuencia cuando, al tragar algo, se va, o quiere ir, por el otro conducto.

vedijas.- Mechones de pelo largo y descuidado.

vedriao.- Vidriado. Conjunto de vasos y loza de una casa. El conjunto de enseres de vidrio y de loza de la cocina y el comedor.

veedor.- Artesano perteneciente a la directiva de un gremio, encargado de vigilar los productos confeccionados para ver si se ajustaban a las medidas, peso, confección y calidad adecuados según las ordenanzas; inspector de un gremio. En Requena era el vigilante o inspector de los tejidos de seda.

vega, la.- La huerta, en sentido general.

vegada.- Arcaísmo, Significa: vez. Una **vegada**: una vez o una ocasión.

veganos.- También «vegueros». Habitantes de las aldeas de Requena situadas en la ribera del Magro.

veintén.- Moneda de oro de 20 reales, (s. XVIII).

vejancón/a.- Mozo o moza viejos, ya entrados en años. Solterón.

vejiga.- Ampolla o herida en la mano, bajo la piel, con serosidad, hecha por algún golpe, rozadura o quemadura.

- Vejiga de la orina: Particularmente la del cerdo muerto, llamada vulgarmente «botija», para juego de niños y para hacer parches de zambombas para la Navidad.

vela.- Pieza de cera cilíndrica, con una mecha en su interior, para que arda y alumbre, a falta de otra luz, o para colocar, o llevar ante alguna imagen en las iglesias y en las procesiones.

- Militarmente, vigilante de noche, centinela nocturno, antiguamente llamado «guaita».

velá.- Velada o velatorio de difuntos.

velaciones.- Rito o ceremonia de velar o cubrir con un velo o paño a los novios o desposados, después de haberse celebrado su matrimonio, y durante la misa que sigue al casamiento en el rito católico.

velada.- Reunión de vecinos, al amor de la lumbre, después de la cena, modo de tertulia, donde se contaban cosas y hechos más o menos serios y jocosos. También, velatorio de difuntos.

velas.- Mocós que cuelgan de la nariz de los niños.

veleta.- Aparato giratorio que se coloca en lo alto de una torre, para señalar la dirección del viento.

- Figuradamente, persona casquivana, veleidosa y mudable.

velilla.- Corrientemente se llama así a la cerilla para encender el fuego, por su semejanza con una vela, en pequeño.

vellón.- Cantidad de lana que sale de una oveja al esquilarla.

- Aleación de plata y cobre con que se hacía antiguamente la moneda.

- Moneda de cobre que se fabricó en sustitución de la de plata; por ejemplo: el real de vellón.

velludillo.- Tela usada por las mujeres para hacer faldas o sayas. Especie de felpa de algodón, a modo de terciopelo, de pelo muy corto.

velo.- Especie de mantilla sencilla, de color negro, generalmente de seda o hilo fino casi transparente, que se ponían hasta no hace muchos años las mujeres en la cabeza, cubriéndola cuando entraban en la iglesia, y en señal de respeto; también solían llevarlo cuando guardaban luto reciente.

- Nacer con velo : Buen augurio, supersticioso, para que el recién nacido tenga, de mayor, suerte y «gracia» para sí y para los que acudan a él.

velonero.- Persona cuyo oficio es de hacer velas, cirios y velones de cera.

venao.- Que tiene vena de loco y hace extravagancias. Lunático.

vencejo.- Cuerda trenzada, de esparto picado, que sirve para atar los haces de mies después de su siega. Vulgarmente **ataero**.

- También, especie de pájaro negro, parecido a la golondrina.

vencía.- Vencida. Vuelco favorable hacia la ultimación de una faena o de una apuesta.

vendimia.- Recolección de las uvas. Faena de hombres y mujeres, cortando y transportando los racimos a los vehículos que los llevan después a las bodegas para su estrujado y su proceso elaborador del vino. Faena agrícola, la más común e importante de nuestra comarca en los tiempos actuales.

- También, fiesta: la Fiesta de la Vendimia, que se celebra en Requena con mayor antigüedad que ninguna en España, desde 1948. Y, como máxima expresión de esta palabra, se alza también en Requena, el Monumento Universal a la Vendimia.

vendimiaor/a.- Así se llama corrientemente al vendimiador y a la vendimiadora; hombre y mujer que hacen la vendimia ; genéricamente los vendimiadores.

venemos.- Venimos; del verbo venir.

venero.- Pocillo que se hace junto a la orilla del arroyo, para beber agua filtrada. También, fuentequilla o resudadero.

venida.- Avenida o riada.

venta.- Posada, mesón o parador, para trajinantes y arrieros, situada a orillas de un camino o carretera, en donde se solía hacer parada al objeto de descansar y reponer fuerzas.

ventamorinos.- Los naturales de Venta del Moro. Venturreños.

ventaneo.- Afición y entretenimiento de algunos mozos, de ir a escuchar tras las ventanas de una casa, lo que pasa y lo que se dice entre los matrimonios por la noche.

ventano.- Ventana pequeña, o ventanilla, que sirve de tragaluz.

ventero/a.- Persona, hombre o mujer, encargada o dueña de una venta.

ventisca.- Rachas de viento y nieve, pero bruscas. También, vellisca o cellisca

veintiuno, *ventidos*,....- Veintiuno, veintidós, ...

ventolera.- Tiempo muy ventoso, con ventiscas y rachas de aire bastante fuertes.

ventorro.- Venta pequeña; también, ventilla.

ventregás.- Significa, dar o entregar algo en tandas, en varias entregas, en varias veces.

venturreños.- Los naturales de Venta del Moro. Ventamorinos.

verá.- Verada. Temporada o época de cualquier recolección.

veranillo.- Tiempo en que suele hacer calor en el otoño.

veras, de.- De verdad.

verdá.- Verdad.

verdás, de.- De verdad.

verdasca.- Popularmente bardasca. Vara verde y grande; rama de un árbol o un arbusto.

verde.- Cebada, yeros, etc., en verde para pienso de caballerías.

verdecillo.- Pájaro pequeño, de color casi totalmente verde, muy corriente en nuestra comarca. Verderón.

verderol.- Pájaro verderón, llamado también *verdecillo*.

verdín.- Color verde claro de las plantas recién brotadas. Conjunto de verdor que hace en un lugar algo húmedo, el brote de musgo y otras hierbas. Herbazal muy tupido.

vereda.- Camino de ganados trashumantes que el Concejo de la Mesta señalaba y vigilaba. Debía tener noventa varas de anchura cuando se trataba de una vereda real.

veredaría.- Cadena de **90** varas que llevaban pastores trashumantes para medir lo ancho de la vereda real.

veredero.- Correo a pie para avisar y transmitir órdenes del Concejo a las aldeas y caseríos de una jurisdicción, o demarcación municipal o judicial.

vergeles.- Macetas con diversas hierbas altas que habían germinado y crecido en la oscuridad por lo que ofrecían un aspecto blanco amarillento, y que se empleaban para adornar los Monumentos de Semana Santa.

vergonzantes.- Pobres de solemnidad que, por vergüenza, no pedían, ni piden limosna públicamente, y a los que ciertas asociaciones piadosas, y los propios ayuntamientos, solían y suelen socorrer. Pobres inscritos en el padrón municipal de Beneficencia.

vergüenzas.- Las partes genitales del hombre y la mujer.

vernete.- (Véase bernete). Cierta clase de arado.

veros.- Enveros. Uvas que empiezan a madurar y tomar color.

- Imperativo del verbo ir. Véase, *viros*.

vertedera.- Pieza del arado, al costado de la reja, en forma de lámina de acero curvada, mediante la cuál se va dando vueltas a la tierra removida y arrancada en el surco.

vesita.- Visita.

Vesitación.- Visitación.

vesitar.- Visitar.

veste.- Vete. Imperativo del verbo ir.

vestimienta.- Vestimenta. Indumentaria, traje o vestido de una persona; modo de vestir.

veta.- También, beta. Cinta de algodón, hebra de hilo, etc.

veta.- Estrato de terreno largo y estrecho.

vétima.- Dicho, antiguamente, por víctima.

vez, la.- Turno. Coger o dar la vez : coger o dar el turno al siguiente en una cola de gente.

veza.- Arveja, algarroba en forraje.

viático.- Eucaristía que el sacerdote administra a los moribundos católico-creyentes.

víbora.- Culebra muy venenosa que existe en nuestras tierras.

- También se suele llamar así a la persona maldiciente y lenguaraz que insulta o acusa a alguien con mentiras.

vicario.- En algunos lugares, el cura o sacerdote del pueblo; en las parroquias mayores, es el cura ayudante o coadjutor.

vicio.- Así se llama al lugar frondoso y lozano en demasía, por tener demasiado abono, humedad y estiércol.

vicioso.- (Ver vicio).

vid.- Cepa de viña; planta del viñedo.

vide.- Vi. Primera persona del singular del pretérito indefinido del verbo ver. Vulgarismo muy corriente en esta comarca.

vidorra.- Buena y descansada vida de alguien.

viejarrón/a.- Viejo, vieja. Envejecido. También vejancón.

viejas (hacer las).- Broma entre chicos ensuciándole a uno de ellos sus partes genitales.

viento.-Aire en movimiento. También, cuerda que sujeta la choza o tienda al suelo.

- Se aplica «tener vientos» al olfato del perro de caza.

viestes.- Se suele decir en lugar de viste ; del verbo ver.

viga.- Madero largo y grueso que sostiene los techos de las casas, en las construcciones antiguas.

- Pino largo y grueso que se cuidaba para usarlo de viga, para cuando se construyera.

vigilia.- Vela que se hace por devoción cristiana.

- Día de abstinencia por tradición católica (Miércoles de Ceniza y Viernes de Cuaresma).

vigüela.- (Véase vihuela).

vihuela.- Especie de guitarra con la que solían hacer ronda los mozos del pueblo, cantando al son de la música, coplas a las mozas casaderas.

villa.- Categoría o título de una población que empezó como caserío, después fue aldea, luego lugar y después villa independiente o pueblo con término municipal y Ayuntamiento.

villardolmeros.- Los naturales de Villar de Olmos, aldea de Requena.

villargordeños.- Los naturales de Villargordo del Cabriel.

villazgo.- Categoría o calidad de Villa, dada a una población independiente y con municipio propio. La escala era, en orden ascendente: caserío, aldea, lugar, pueblo, villa y ciudad.

- También, tributo o impuesto que se imponía a las villas.

villeros.- Así se dice a los moradores y vecinos del barrio de La Villa, en Requena.

vinagrera.- acidez de estómago.

- Recipiente para el vinagre.

vinagres.- Apodo con que en algunos lugares comarcanos se conocía a los naturales y vecinos de Requena.

vinajeras.- Los dos jarrillos para el vino y el agua, que sirven para la misa.

vinatero/a.- Comarca, pueblo o terreno donde se produce abundante vino.

- Persona que trafica con el vino.

vinaza.- Resto del vino y agua que sale de las heces y posos del vino, particularmente, tras la transformación del azúcar del mosto en alcohol.

vínculo.- Lazo de unión. Se aplica al parentesco de dos o más personas.

- También, sujeción de una propiedad, por disposición de su dueño, a ser transmitida a determinados herederos, y para alguna finalidad específica.

vino.- Producto de las uvas de la vid y el viñedo, Riqueza agrícola, la más abundante y representativa de esta Comarca, en sus dos principales clases: tinto y rosado o clarete. También se producen algunos vinos blancos, y unos excelentes cavas. Todos ellos incluidos en la Denominación de Origen «Utiel-Requena».

viña.- Plantación de vides. Viñedo. Majuelo.

vira.- Franja o tira de distinto color que se pone en un vestido.

virojo.- Persona o animal bizco o bisojo; que bizquea de un ojo.

virolé.- Tontería, descuido, torpeza al hacer algo. También, virulé.

¡viros!.- Así se solía decir en algún lugar, la forma del imperativo del verbo ir: idos, marchaos. También, *veros*.

viruelas.- Enfermedad, ya erradicada, que atacaba a los niños y les dejaba muchas huellas en forma de hoyos en la cara.

viruje.- Aire frío, cortante, seco y fuerte. Cierzo casi helado.

virulo.- Hombre garrulo, rústico, palurdo.

visajes.- Muecas y miradas propias de una persona enferma o alocada.

visera.- Parte delantera de la gorra para resguardar la frente del sol. Parte anterior del toldo de un carro de paseo o viaje, con la misma finalidad que en la gorra.

viso.- Prenda interior de vestir las mujeres. Combinación.

- Lugar alto desde donde se divisa una gran extensión de terreno.

vísperas.- Días que anteceden a los festivos, o a uno en que se celebra alguna conmemoración o acontecimiento notable.

vistas.- Encuentros o reuniones de varios Concejos, presididos por una autoridad superior, para resolver asuntos comunes. Entrevistas.

Vitor.- Víctor, nombre de hombre.

Vitorio, a.- Victorio, Victoria; nombres de persona.

vitualas.- Víveres. Abundancia de comida. Abastecimiento.

vivalavirgen.- Persona vividora y desaprensiva. Como también, vivales y cantamañanas.

vivales.- Persona aprovechada y vividora. Hombre listo para cualquier negocio.

vivor.- Viveza, alegría.

voceras.- Hombre fanfarrón, charlatán y bravucón.

vocero.- Portavoz. Hombre que habla en nombre de otro o de otros. Antigüamente se solía llamar así al abogado.

vociar.- Vocear; dar voces; hablar fuerte; llamar a voces a alguien.

volaizo.- Voladizo o saledizo de un edificio.

vollandera.- Piedra de molino que giraba sobre otra fija llamada solera, para moler entre ambas el grano.

vollandero.- Se dice del pájaro que, aunque todavía en el nido, ya tiene plumaje apto para emprender el vuelo.

vollantinerolal.- Persona voluble; hombre poco serio.

- Mujer coqueta.

voleo.- Forma de arrojar la simiente o grano de cualquier cereal efectuando la siembra de un campo ya preparado esparciendo puñados de semilla tirados al aire.

volltelela.- Voltereta. Vuelta dada en el aire apoyando las manos en el suelo.

volltiar.- Voltrear. Dar la vuelta completa a las campanas o a otros objetos pesados.

- Repicar fuertemente las campanas al voltrearlas.

vollmitina.- Vomitona.

vollar.- Emitir el voto en unas elecciones de cualquier clase,

- Vulgarmente, significa: blasfemar ; decir «votos» o blasfemias.

voto.- El derecho de cada persona mayor de edad, para elegir, emitiendo este voto, al candidato que sea de su preferencia en unas elecciones convocadas legalmente.

- Hacer un voto: hacer una promesa formal de cumplir algo.

- Decir un voto: es proferir una blasfemia; según el lenguaje vulgar en muchos lugares comarcanos.

voll pública.- Antigüamente, era el pregonero; persona a las órdenes del Concejo o Ayuntamiento para pregonar de viva voz los bandos o edictos que había que publicar para general conocimiento del vecindario.

vollotros/as.- Vosotros, vosotras.

- Y -

yacija.- Camastro, lecho, catre o cama pobre.

yantar.- Comer; tomar alimento, generalmente al mediodía.

yaya.- Abuela. También, aya o ama. Niñera.

yayo.- Abuelo. Antiguamente, ayo o preceptor de niños en una casa de alcurnia, o que contaba con riquezas.

yedros.- Yeros, arveja. Leguminosa forrajera.

yeguato.- Mulo que es hijo de padre asno y de madre yegua. Se diferencian los mulos **yeguatos** de los romos (éstos, de padre caballo y madre burra) por su mayor corpulencia y poder, aunque son menos pacíficos y sufridos.

yegüerizo.- Terreno donde antiguamente se criaba ganado caballar; muy especialmente en la vega del Magro.

yema.- Además de su significado como parte principal del huevo; se llama así el brote de las plantas o gemación inicial en primavera.

- También, cierto dulce o pasta muy sabroso.

yerba.- Hierba.

yerma.- Terreno inculto y pobre, que está abandonado, por su pobreza o por incapacidad de poder cultivarse.

yernarse.- Herniarse, producirse una hernia a causa de un gran esfuerzo.

yeros.- Planta leguminosa para forraje en verde, y para comida de animales, en grano; legumbre muy nutritiva para el ganado.

yesaire.- El trabajador que va enluciendo paredes y techos con yeso.

yesar.- Fábrica de yeso. Molino donde se pulverizan las piedras del yeso. Terreno o cantera de donde se extraen estas piedras; bastante abundantes en algunos lugares comarcanos.

yesca.- Especie de hilazas secas de estopa o madera carcomida que arde bien, y que se arrimaban al pedernal para que se prendieran fuego al golpearlo con el eslabón, dando chispa.

- También, cierto juego de niños, que corrían perseguidos por otro y que les golpeaba la espalda con una rama; era el juego de la «yesca burrera cascabelera».

yesero.- Hombre que extrae y fabrica el yeso. En esta comarca, hasta no hace muchos años, era también el propio vendedor o comerciante, tanto en la propia yesería como por venta ambulante y directa con su propio carro de transporte.

yeso.- Material de construcción; sulfato de cal; que, pulverizado, se amasa con agua haciendo una pasta para repellar y enlucir paredes.

yugo.- Aperio de labranza para uncir un par de caballerías. Corriente y popularmente «ubio».

yuguero.- Antiguamente, segador, trillador y aventador al servicio de un propietario de fincas; también era el encargado de la yunta de mulas o de bueyes. Yuntero.

yunque.- Pieza de hierro sobre la que se martillan los metales en la herrería, para forjar herraduras y herramientas.

yunta.- Par de mulas o de bueyes que se **uncen** juntos al yugo, para tirar del arado o del carro.

yuntero.- Hombre encargado de cuidar y conducir la yunta.

yunto.- Junto. Se decía de la siembra muy junta y espesa.

yuso.- Significa «de abajo»; igual que «suso» significa «de arriba». Arcaísmos.

yuvero.- Como yuntero o yuguero. Mozo de mulas y de labranza.

- Z -

zabarcero.- Persona que vendía frutas y otros comestibles al por menor, a lo menudo. Ver regatón.

zaco.- Trozo grande de pan. También, *zaque*.

zafa.- Popularmente, la palangana o jofaina; aguamanil.

zafareche.- Pila donde se hacía el friegue de la vajilla.

zafia.- Vasija grandes cónica, para guardar el aceite.

zafrán.- Azafrán. Estambres secos de la «rosa» del azafrán.

zafranar.- Azafranal o azafranar. Pedazo de tierra sembrado de bulbos o cebolletas del azafrán; cultivo de relativa importancia en esta comarca, en tiempos no muy lejanos.

zaga.- Retaguardia de una hueste o ejército en marcha.

-Parte trasera de cualquier cosa, vehículo o equipo de juego.

zagal.- Muchacho. Antiguamente, pastor joven que estaba a las órdenes del mayoral de un rebaño.

zagalejo.- Refajo o falda ancha que llevaban las mujeres, debajo de la ropa que está a la vista.

zagalón.- Muchacho alto y robusto; aumentativo de zagal. *Zagaluchón*.

zagaluchón.- También zagalón. Muchacho alto y robusto.

zaguán.- El portal de una casa; especie de recibidor o entrada, antes del comedor y demás dependencias. Vestíbulo o pieza inmediata a la puerta de la calle.

zaguera.- La zaga o parte trasera del carro o de cualquier objeto.

zagüero.- El último de un grupo, cuadrilla o reata; el último de un conjunto enfilado y ordenado, persona o animal.

zahora.- Comilona o merienda de amigos, con bulla y diversión; generalmente por la noche, a una hora avanzada. Se hacía particularmente en la noche de vísperas de alguna fiesta, y, en algunos pueblos, en la Nochebuena.

zahorra.- Mezcla de grava y arena para apisonar suelos sin asfaltar.

zaino.- Falso o traidor. Hombre necio y de poco fiar. Se aplicaba también a las caballerías falsas, guiñosas y con resabios.

- Animal de color negro brillante.

zalamantá.- Mucha cantidad de algo, que se da o se recibe de una vez.

zalamero.- Persona aduladora y demasiado lisonjera.

zalema.- Agasajo o muestra de lisonja y adulación.

zamacuco.- Cazurro. Persona que, callándose o haciéndose el torpe, consigue siempre lo que quiere o lo que le conviene.

zamanzo.- También *jamanzo*. Conjunto de papeles, apilados en cantidad, a modo de resma grande, de papel, billetes, etc.

zamarra.- Prenda de vestir en forma de chaleco hecha con pieles conservando su pelo, propia de pastores y campesinos.

zamarrá.- Gran cantidad de lluvia caída en poco tiempo.

zamarrazo.- Golpetazo dado en una caída al suelo.

zamarro.- Prenda de abrigo de piel.

- Figuradamente, persona soez e inculta; pesada y tosca.

zamarujero.- Antiguamente, quincallero; vendedor ambulante de beta, hilos, puntillas, agujas, vendas, etc.

zamaturgo.- Zamacuco. Persona poco razonable y necia.

zambomba.- Juguete e instrumento musical navideño consistente en una pequeña orza en cuya boca, tapada con una piel o pergamino tirante, hay un mástil que, al pulsarlo de arriba a abajo, produce un sonido ronco y retumbante.

- También, zambomba, era un carro dispuesto de forma que podía transportar una pipa o tonel de vino de 40 arrobas.

zambombazo.- Explosión o porrazo. Golpe dado con la zambomba.

zambombo.- Tonto o zancasdil.

zambra.- Ruido o bulla en una juerga o reunión de gente.

zampalacenas.- Gran comedor. Glotón en exceso.

zampar.- Comer desmedidamente, con avidez y mucha envidia.

zampenco.- También y corrientemente, *zopenco*. Especie de caracol, bastante grande, que se cría en los ribazos de las huertas, y es comestible, aunque de carne poco apreciada.

zamugo.- También *samugo*. Persona gruesa y torpe; persona vergonzosa y poco comunicativa.

zancá.- Zancada. Paso largo de las personas, como de salto.

zancajear.- Zancajear. Ir de un lado a otro apresuradamente.

zancajo.- También, zancarrón. Talón del pie humano.

- Hueso de la pierna de res al que ya no queda apenas carne adherida.

zangamingón.- Hombre grandullón y gandul.

zangarriana.-Gandulería, pesadez, dejadez, cansinez, apatía.

zanguango.- Hombre gandul, indolente, perezoso. Tambiéng zángano: hombre gandul, que no hace nada de provecho. Adolescente alto y desgalichado.

zanguiluchón.- Mozo grandullón y desgarbado.

zanoria.- Zanahoria.

zanorio.- Persona corpulenta, lerda, pesada y torpe.

zapata.- Taco de madera y goma que frena al carro, apretándose con fuerza.

zapatazo.-Golpe dado con el zapato. Por extensión, cualquier golpe, dado contra algo o contra alguien, produciendo ruido.

zapateras.- Se aplica al estado en que quedan las legumbres, patatas y otros comestibles, cuando, al cocerse o guisarse, quedan duras y tienen mal gusto o sabor.

zapatero.- Hombre cuyo oficio era hacer zapatos, botas y otros calzados. Era zapatero remendón cuando sólo hacía remiendos y arreglos en el calzado.

zapatiar.- Zapatear. Golpear algo con fuerza.

zapatiesta.- Trapatiesta. Jaleo muy ruidoso o pelea.

zape.- El último al que le toca jugar en algunos juegos de casino.

- También, interjección para ahuyentar a los gatos: !zape!

zaque.- Odre pequeño, aunque mayor que la bota del vino corriente, que sirve para llevar esta bebida y beber de él.

- También, zaco o zoquete de pan, como mendrugo.

zaquilá.- Cantidad grande de algo, echada en un saco. Saquilada.

zaquilote.- Cantidad pequeña de algo contenida en un saquito. Saquilote.

zarabanda.- Griterío y ruido estrepitoso, prolongado por varios chicos cuando juegan o riñen.

zarabil.- Pedazo grande de pan o de otra cosa, del que se pueden hacer trozos más pequeños.

zaragata.- Bullicio, discusión, pelea. También, bulla y jaleo producido por gentes'quese mueven mucho y ríen o hablan fuerte.

zaragatero.- Persona que arma o mueve zaragatas. Persona jaleosa, muy vivaz, que a veces va zascandileando por doquier.

zaragozano.- Almanaque que solía venderse a las gentes campesinas por buhoneros y quincalleros. Se titulaba «Almanaque Zaragozano de

Mariano Castillo». Casi siempre acertaba, sobre todo en lo de «hielos en enero y calores en agosto».

zarajo.- Trenza hecha de tripas de cordero, asada al horno.

zaranda.- Arel o criba grande, a veces de forma rectangular, con una tela metálica, para cerner gravas, arena y tierra.

zarandear.- Coger a alguien de la ropa y darle movimientos de vaivén a modo de amenaza o advertencia, por algún enojoso asunto en que hay motivos de malestar.

zarangollo.- Fritura de calabaza, cebolla y tomate. Pisto o *pistraque*.

zarar.- Azarar. Acelerarse o equivocarse al hablar con reparo y cortedad.

zaraza.- Tela de algodón, ancha, fina y casi siempre estampada.

zariego.- El último de una fila; el zagüero.

- Uno de los sarmientos que se dejan al podar la cepa; al otro, se llama delantero.

- Se dice así del carro o vehículo que lleva la carga con más peso en la parte trasera, y que es preciso nivelar para transportarla mejor.

zarpa.- Mano grande, de persona basta y fuerte; mano de grandullón.

zarpá.- Zarpada o zarpazo. Manotazo de una persona mayor, con cierta fuerza, para agarrar o golpear algo.

zarpalagreña.- También *zampalagreña*. Riña de mujeres tirándose del pelo, lo que es corriente las más de las veces.

zarpiar.- Zarpear, manotear; tratar de agarrarse a algo dando zarpadas o manotadas.

zarrapastroso.- Cosa mal hecha y pegajosa.

zarrapito.- Nada. Se emplea para señalar la carencia total de algo. No quedar ni zarrapito: no quedar nada de nada.

zarzal.- Arbusto espinoso que produce las zarzamoras, o moras negras y dulces, muy sabrosas con vino y azúcar.

zarzaniar.- Enredar, rebuscar, hurgar entre muchas cosas juntas, tratando de encontrar algo, o simplemente entretenerse.

zarzo.- Lío, enredo; asunto peliagudo.

Zequiél/a.- Ezequiel, Ezequiela; nombres de persona.

zoca.- También, *zonca*. Parte más gorda del rabo del cerdo, más próxima al espinazo.

- Parte trasera y más gorda de cualquier cosa que es alargada.

zocato.- Persona que es zurda; que maneja la mano izquierda con más

facilidad que la diestra.

zocote.- Pedazo de pan o de carne para comerse enseguida.

zofra.- Azufra o correa que sujeta las varas del carro a la silla del animal.

zofre.- Localmente se dice así, por azufre; producto que se echa a la viña y a otras plantas para combatir el oidium o cenicilla.

zompo.- Hombre tosco, torpe y casi atontado.

zonca.- Vulgarmente, zoca. Parte trasera de algo que es alargado.

zonga.- En algunos lugares, juerga colectiva popular. Lo que en Requena se llama «zurra».

zopenco.- Tonto, bruto.

- Variedad de caracol de huerta.

zopetero.- Porción de tierra en declive, a modo de ribacera, entre dos campos cultivados.

zoqueta.- Especie de resguardo de madera para meter los dedos de la mano izquierda, excepto el pulgar y el índice en la siega con la hoz o corbella, facilitando también así una mayor arcada de mies; resguarda los dedos de posibles cortes y pinchazos.

zoquete.- También, **zoque** y **zaco**. Pedazo grande de pan.

- En sentido figurado, persona torpe y de pocas luces naturales.

zoril.- Zahorí. Adivinador o radiestesista de aguas subterráneas en determinados lugares, valiéndose de un péndulo **o** de unas simples varillas de ramaje.

zorongo.- Moño ancho y aplastado, que usaban antes algunas mujeres.

zorra.- Animal salvaje dañino, parecido al perro. Zorro hembra.

- También se llamaba zorra a la bolsa del carro, de gran dimensión, cuando transportaba paja, basuras, etc.

- Figuradamente, mujer de mala nota; prostituta.

zorrera.- Guarida de zorros. Cueva donde suelen criar las zorras.

- También, gran cantidad de humo, principalmente cuando se está dentro de un recinto cerrado y hay lumbre de leña verde.

zorrero.- Alimañero. Hombre que cazaba zorras para vender sus pieles.

zorritonto/a.- Persona simple, tontorróna.

zotal.- Insecticida y desinfectante de corrales y cuadras.

zubilla.- *Chompo* pequeño.

zuclería.- Azucarería, confitería, pastelería. Tienda donde se venden dulces, caramelos y golosinas.

zuclero.- Azucarero.

- Dueño de la *zuclería*.

zufra.- Más propiamente azofra y zofra. Correa ancha y fuerte colocada sobre la silla de la caballería y enganchada a las varas del carro.

zumaque.- Arbusto del que se sacaba materia curtiente para arreglar las pieles.

- Vulgarmente también se llama así al vino de mala calidad.

zumbanillo.- Campana pequeña; la más pequeña de un campanario; la que tiene sonido más agudo y cantarino, que suele voltearse en fiestas y actos religiosos en que intervienen niños.

zumbar.- Aparte de producir zumbidos; particularmente suele significar, pegar algún azote o dar algún estacazo a alguien.

zumbir.- Tirar, arrojar algo que no gusta o es molesto.

- También, zumbar. Corrientemente, tirar airadamente una cosa que no vale para nada.

zupias.- Posos de vino malo. Vino turbio revuelto con los posos. Zurrapas.

zupio.- Restos de excrementos humanos adheridos a las paredes de los antiguos retretes.

zuro.- Corazón o raspa de la panoja de maíz, una vez desgranada.

zurra.- Paliza. Dar o recibir fuerte paliza o tanda de palos.

- En nuestra comarca, también se llama zurra a la sangría o bebida refrescante hecha a base de vino con azúcar, algo de aguardiente u otros licores afines, y pedazos de fruta del tiempo.

- En Requena, la noche de la 'zurra' es un festejo popular nocturno, al principio de la Fiesta de la Vendimia, recorriendo la gente moza las calles y barrios, animados por las charangas y esta clase de bebida «la zurran, en plan de juerga. También esta bebida se emplea en casi todos los pueblos y aldeas de la comarca (unas veces se llama zurra, y otras se llama «cuerva») cuando hay reuniones de gente alegre y juerguista, celebrando festejos populares o circunstancias de alegría y conmemoraciones.

zurraco.- Así se llamaba al pañal de los niños pequeños.

zurrador.- Oficio del hombre que zurraba o golpeaba las pieles.

zurrapas.- Posos, residuos o sedimentos que quedan en un recipiente después de decantado un líquido, generalmente vino.

zurrapillo.- El hijo pequeño de la familia.

zurrarse.- Tener mucho miedo ; vulgarmente, cagarse de miedo.

- Pegarse una paliza.

zurremelaminga.- Persona zafia, sin valor ni crédito alguno.

zurriagazo.- Golpe, trancazo, trompazo dado o recibido con bastante fuerza. Golpe de zurriago o tralla.

zurribanda.- Zarabanda ; riña o disputa entre varias personas.

zurribulles.- Se llama así a la persona inquieta y nerviosa, que no para en ningún sitio.

zurrir.- Zurrar o pegar.

zurrón.- Bolsa hecha con pellejo, propia de pastores, para llevar la merienda y algunos pequeños utensilios.

zuruto.- Excremento duro, pequeño, en forma de bolo.

zuruzanga.- Juerga con comilona. También *zahora*. Ir de zuruzanga.

zuscarse.- Asustarse, *azuscarse*; tener mucho miedo a algo o a alguien; temblar de miedo o pavor por alguna causa.

zutano.- Vale como fulano y perengano. Una persona indeterminada.

-5-

**Repertorio de frases y
dichos populares de uso corriente
en esta Comarca**

REPERTORIO DE FRASES Y DICHOS POPULARES DE USO CORRIENTE EN ESTA COMARCA

Es sabido que la filosofía popular, maestra en experiencia y en formas de vida, ha puesto muchas veces su saber en la invención de frases y dichos, a modo de refranes y sentencias, que han quedado grabados en la cultura del pueblo, y de las que se ha hecho - y todavía se hace en muchas ocasiones - un uso muy corriente y generalizado.

La mayoría de estos dichos deben entenderse en sentido figurado, aunque aludiendo a situaciones y hechos frecuentes en la vida cotidiana de nuestros antepasados.

Y no es que hoy no se siga inventando en igual sentido.- Lo que sucede, es que se viene haciendo con otras palabras y vocablos de moda. Lo que antes eran **vulgarismos** y alteraciones del lenguaje **culto** o simplemente normal, hoy son palabras basadas en neologismos y tecnicismos, pero que, realmente, vienen a incorporar nuevas frases propias del lenguaje juvenil. Hoy, el afán de «snobismo» y el taco acuñado e institucionalizado suplen a la vieja experiencia de la sabiduría popular, quizás con el mismo deseo de comunicación sencilla, directa y chispeante. Algo hay que agradecer a las nuevas generaciones en este aspecto, yendo por lo escueto y directo en su forma de hablar.

Pero lo cierto es que no debe dejarse perder aquel léxico de nuestros mayores y que todavía conserva sus reminiscencias en pueblos y aldeas como poso y sedimento dignos de airearse, o, al menos, tratar de resucitar para que sea conocido y reconocido por todos, mayores y jóvenes, con una única finalidad: que no se nos pierda.

Tras esta justificación, se exponen algunas notas para la mejor comprensión de este repertorio de frases recogido en este trabajo:

Se han coleccionado y comentado brevemente unas mil ciento cincuenta frases o dichos populares, que hemos oído frecuentemente en los pueblos y aldeas de esta dilatada Comarca de Requena-Utiel.

Esta recopilación no pretende ser exhaustiva; soy consciente de que habrá muchas otras frases que, por olvido o ignorancia, se han escapado de nuestro trabajo, y que quizás sean tanto o más representativas o generalizadas en el modo peculiar de hablar de las gentes de esta comarca en pasadas épocas no muy lejanas.

Es cierto también que algunas de estas frases no son única y exclusivamente de nuestro patrimonio popular; posiblemente se digan o se hayan dicho en algunas otras zonas o comarcas, especialmente en las que se usa el lenguaje popular castellano-serrano-manchego, que, en definitiva es muy similar al nuestro por sus orígenes y afinidades; aunque también es cierto que a nuestra manera de hablar se han incorporado algunos giros, vocablos y frases de claro origen valenciano.

Se ha huido de consignar frases, refranes, adagios y proverbios que son comunes -sabidos y conocidos en toda la comunidad hispánica- y forman parte del refranero clásico. Sin embargo, quizás se haya incluido en este repertorio alguno de ellos por su mayor incidencia en nuestra Comarca. Mi pretensión ha sido consignar solamente lo que en el habla popular era consustancial a nuestro modo de ser, de sentir y de expresarnos desde épocas antiguas.

Sin embargo, para hacer mayor distinción entre lo nuestro más peculiar y el refranero castellano, así como otras frases y locuciones familiares más generalizadas, seguidamente, y aparte de este repertorio se relacionan -a modo de apéndices- los **refrañes** y las frases más corrientes de esta zona y que todavía pueden oírse por estos territorios.

En este repertorio de dichos comarcanos se ha querido respetar en ocasiones la ortografía rural, la particular construcción o sintaxis y la forma habitual de expresión, tal y como se han venido pronunciando por el pueblo. Por ello abundan algunas incorrecciones, alejándose del castellano lenguaje normalizado y corriente. Hay, por lo tanto, algunas alteraciones y vicios de lenguaje, así como vulgarismos en frases irónicas y humorísticas y en sentencias populares.

Pero es que lo hemos hecho así, a propósito, colocándonos a la altura de los que antaño inventaron estos dichos, **dimes** y **diretes** propios de

aquella innata inclinación a calificar, increpar, denostar y hasta mofarse de todo lo habido y por haber, con el gracejo de quienes muchas veces no tenían otra cosa que hacer en sus tertulias, veladas y ratos de descanso, tras la penosa faena campesina que no daba más que para «hambrear» en lo económico, pero que sugería la chispa del humor hasta en situaciones difíciles.

Y, por último, debo dejar constancia de que se ha querido eludir y desterrar el «taco», lo chabacano y lo irreverente, pero no se ha podido lograr totalmente, ya que al hacerlo se hubiera desvirtuado el sentido exacto de la frase popular ; y he preferido ser fiel a la naturalidad para respetar a veces estos malsonantes vocablos que, ni quisieron ser entonces, ni lo quieren ser ahora, atentatorios contra la moral, la religión y las buenas costumbres, en el concepto que siempre hemos tenido de estos valores.

Que nadie se escandalice, pues todo se ha hecho en aras de una mayor claridad y fidelidad al lenguaje de nuestras gentes.

E A. Yeves Descalzo

NOTA:

El siguiente repertorio ha sido redactado y relacionado siguiendo el criterio del orden alfabético de la palabra clave del contexto de cada frase, según su categoría gramatical y semántica: sustantivo, verbo, adjetivo..., lo que facilita su búsqueda y comprensión.

REPERTORIO DE FRASES Y DICHOS POPULARES CORRIENTES EN EL HABLA DE LA COMARCA «REQUENA-UTIEL»

«¡**No** tenemos para pan y compramos abanicos!».- Dicho cuando se atiende a lo superfluo descuidando obligaciones mayores.

«Eres un abanto».- Se refiere a una persona desordenada, descuidada y perezosa.

«**Es** abogao de secano».- Explica la escasa valía de quien se cree saberlo todo.

«Sólo soy abogao de putas pobres».- Exclamación del que se siente un poco frustrado porque sus negocios son de poca monta.

«¡**Ya** estamos con que la abuela fuma!».- Expresa la pesadez de alguien que con insistencia remacha su opinión.

«**No** cabíamos en casa y parió la abuela».- Aplícase cuando a un problema se suma otro, agravando la situación.

«¡**Si** lo que tiene mi abuelo lo tuviera mi abuela ...!».- Se alude a personas de diferente genio o carácter.

«¡**Estamos** en las *acabanzas*!».- Dicho cuando una faena está finalizando. También cuando de puro viejo se espera el final con resignación.

«Esto es el acabóse».- Así se expresa cuando ya no se puede aguantar algo que está sucediendo.

«Cuanto más te acachas, más te se ve».- Dice que, cuanto más paciencia y humildad se tiene, más se suele abusar de uno.

«Esto es como la acción de la tía **Clementa**».- Alude a un remiendo que no logró tapar el agujero o roto.

«**Eso** deja más que aceite de la tienda».- Habla socarronamente de un asunto que suele dejar ganancias abundantes e ilícitas.

«Como el que le echa aceite al candil».- Se dice del que encuentra el remedio que más necesitaba.

«¡**Nos** están achicharrando!».- Expresa que a alguien se le está haciendo la vida imposible a causa de gravámenes e impuestos.

«¡**Adiós** Madrid, que te quedas sin gente!».- A modo de una alegre despedida, pero con ciertas añoranzas.

«Adivina, adivineta, **¿que** tiene el rey en la bragueta? -**Dos** balas y una escopeta».- Dicho generalizado, a modo de adivinanza y juego popular.

«Agarrarsea las ancas».- Encomendarse a lo más querido, en malos trances. Como «agarrarsea un clavo ardiendo».

«**¡Agarrate a Poveda!**».- Acción de riesgo, dicho en tono de humor.

«**¡Agarrate**, que viene curval!».- Para indicar que hay peligro.

«**¡Se** acabó el Agosto en Cuenca!».- Frase dicha para dar por terminada alguna cuestión o para finalizar un reparto gratuito.

«**¡Aún** estás en agraz !».- Refiriéndose a la persona inexperta en cualquier oficio o profesión.

«**El** agua clara refresca tripas y cara «.- Expresa lo bueno de la claridad, tanto en la limpieza externa como en lo interior.

«**¡A** beber agua, a la fuente!».- Indica la conveniencia de enterarse con exactitud de algún suceso, bueno o malo, yendo directamente a su origen.

«**¡Escríbelo** en el agua!».- Habla irónicamente de la decisión de no pagar o saldar una deuda, generalmente pequeña.

«**Se** va a cerrar la noche en agua».- Avisa de algún peligro cercano, a manera de tormenta nocturna, con visos de temor o miedo.

«**Lo** bautizaron con agua de **zaque** «.- Así se dice del niño fuerte y robusto.

«;Agua, Virgen del Remedio ... y piedra pa los de **Requena!**».- Exclamación poco piadosa de algún utielano de antaño, casi siempre dicha sin intención de herir a nadie.

«**San** Juan cayó en viernes y agua nevaba».- Dicho popular recordando, por lo insólito del caso, lo que en verdad sucedió en Requena el año 1845.

«**De** todas maneras, aguaderas».- Dícese, con indiferencia, cuando se espera un resultado ya previsto, generalmente desfavorable.

«**¡Vas** a echar más viajes que un **aguatero!**».- Se le dice a quién repite insistentemente sus visitas para lograr, a fuerza de pesadez, un favor o solucionar algo favorablemente.

«Hasta San Antón **aguilandos** son».- Dicho en tono jocoso cuando se pide algo con cierto retraso e inoportunidad.

«**Al** llegar al agujero, media arroba».-Expresa el límite de la pacien-

cia de alguien, o el de cierta medida.

«¡**Paece** que le ha **dao** un aire!».- Se dice del que parece estar embozado en una tertulia o conversación sin seguir el hilo.

«¡**Ajo**, agua y resina ...!».- Dicho sarcásticamente para tratar de consolar a quien le van mal las cosas que antes le fueron bien. (Aunque aparentemente estas palabras no significan nada, así pronunciadas parecen decir eufemísticamente: A joderse, a aguantarse y ha resinarsen (resignarse).

«Estaban **metíos** en el ajo».- Expresa que algunos sabían bastante de un asunto sucio, porque quizás participaban en él.

«¡**Está** tocao del ala!».- Se dice de quien está enfermo o loco. También: «*está falto*».

«¡**Estoy alampao!**».- Exclamación de quien está sediento en extremo.

«**El** que no mira **alante**, atrás se queda».- Recomendación a los pusilánimes para afrontar el futuro con buen ánimo.

«¡**Serás** buen albañil, pero a mí no me trabajas!».- Denota la poca confianza que se tiene en alguien que presume de profesionalidad sin haberlo demostrado.

«Esto es como poner silla sobre albarda».- Expresa lo inútil de una cosa cuando no se puede mejorar aunque se intente algo.

«¡**Buen alborgazo** has **soltao!**».- Se mofa de quien ha dicho frases o palabras incultas, o algo inconveniente en una conversación.

«**Si** se muere el perro del alcalde, vete al entierro; si se muere el alcalde, que vaya el perro».- Aconseja cubrir las apariencias y estar siempre en situación amistosa con todos.

«Alcalde de aldea, quien quiera, que lo sea».- Refrán que habla por la certeza de sus muchos inconvenientes.

«**Ese** es muy echao **p'alante**».- Se dice de la persona atrevida y osada, a quien no le acobarda nada.

«¡**Pronto** se acaba la alegría en casa del pobre!».- Donde no abundan los medios, suele durar poco cualquier remedio.

«Para esto no se necesitan alforjas».- Dicho con cierta desilusión al recibir algo de escaso valor, o cuando se obtiene un resultado demasiado pobre.

«¡**No** eres más que un **alforjero!**».- Dicho a manera de reconvención a quien, con pocos méritos, es descuidado y manirroto en su oficio.

«Pinta menos que un alguacil en la Audiencia».- Es decir, que no pinta nada, que carece de influencia alguna.

«**Lo** que tú tienes no son más que **alifafes**».- Se dirige a la persona quejicona de dolencias sin importancia.

«¡**Menudo** alipende estás hecho!».- Expresa que cierta persona es de bastante cuidado, algo granuja y aprovechada, que suele obrar siempre con picardía.

«**El** que más y el que menos tiene su alma en su armario».- Significa que cada cuál tiene su propia dignidad, a la que hay que respetar.

«¡**Ya** estáis haciendo almanaques!».- Frase vulgar dirigida a quienes hacen falsas conjeturas sobre cualquier asunto o expresan opiniones sin venir a cuento.

«**No** verás altar con tantas **luces**».- Consejo para que alguien aproveche cierta oportunidad.

«**Ese** ya está más allá que acá».- Se refiere a algún moribundo; al enfermo que ya está en las últimas.

«¡**Nos** van a sacar el ámago del cuerpo!».- Exclamación de queja al sentirse exprimido por impuestos o contribuciones excesivos.

«Haces más **amaguces** que una zorra comiendo agraz».- Se le dice a quien habla gesticulando demasiado o se ve afectado por algún tic nervioso al expresarse.

«Amarsin ser amado es como limpiarse el culo sin haber cagado».- Frase chabacana importada a nuestra comarca, que demuestra la necesidad de un acto inútil.

«**No** por mucho atempernar, amanece más madrugo».- El mismo refrán alterado, dicho jocosamente y con intención festiva.

«¡**Ya** les han puesto las amonestaciones!».- En tono de alegría y felicitación, así se decía de la pareja de novios a la que la Parroquia había anunciado su próximo matrimonio durante tres días festivos consecutivos en la Misa mayor.

«**Me** he quedao más ancho que largo».- Lo manifiesta quien se siente satisfecho tras la buena solución de sus asuntos, o tras haber tenido una buena y opípara comida.

«¡**Me** voy a esos anchos!».- Antiguamente, ante la falta de servicios higiénicos en las casas campesinas, así lo decían los hombres cuando iban a hacer sus necesidades en el ancho campo.

«Pelé, Melé y el rabo del **andalé**».- Se refiere a personas de poca estima y consideración social y moral.

«¡**El** andar de la madre lleva la hija: siempre salen los cascós a las botijas!».- Alude a las costumbres que se adquieren dentro de una familia. Como «de tal palo, tal astilla».

«**A** ése lo llevan en andas».- Dícese de la persona que es tratada con demasiada consideración para sus escasos méritos.

«¡**Ya** hemos llenao la andorga!».- Expresión alegre y feliz de quienes han llenado el estómago con abundante comida.

«¡**No** me vengas con **andróminas**!».- Significa, poco más o menos: «No me vengas con cuentos, ni embustes».

«¡**Angelicos** al cielo!».- Así se solía decir cuando moría algún niño.

«**Se** escumó como una anguila».- Dicho de quién fue muy habilidoso y listo en una situación difícil.

«Esto viene como anillo al dedo».- Se dice al haber hallado la solución exacta y acertada en cualquier asunto o negocio.

«¡**No** te se caen los anillos por eso!».- Manifiesta a alguien que debe obrar con sencillez en algo que no ofrece dificultades y en lo que no hay nada de deshonroso.

«¡**Eres** un animal de pienso!».- Se le suele decir a quien piensa o medita algo empleando demasiado tiempo.

«¡**Ánimo**, a las gachas!».- Frase de ánimo para resolver algo con rapidez y efectividad.

«¡**Está** de buen año!».- Dícese de quien está gordo y lustroso y que parece gozar de buena salud.

«¡Mejor sea el año!».- Frase cachazuda y en broma, dicha ante cualquier personaje algo desaprensivo.

«**Año** de cardos, año de pinchas».- Una cosa es consecuencia de la otra.

«**El** año del cólera, a quien no le daba se libraba».- Frase corriente entre jugadores, cuando a alguno de ellos no «le da», no tiene suerte en dicho juego ese día.

«¡**Pos** estamos apañaos!».- Así se exclama cuando se espera un mal general inminente o cuando ya está sucediendo algo malo.

«**Se** le ha calentao el aparejo».- Expresa enfado o irritación ante la pesadez o inconveniencia ajenas.

«Estuvimos allí, en aquello ...».- Indica un lugar indeterminado que se supone conocido.

«**Es** más bruto que un **arao**».- Como alguna otra variación, viene a significar la necedad y obcecación de alguien.

«¡Fuera de la araza, que viene **Gori!**».- Así se dice para huir de alguna tentación o peligro.

«**Ése** va peor que el ardacho de **Tejeda**».- Se dice del muy desastrado o andrajoso.

«¡**Así** se le volvieron **arraclanes!**».- Dícese de quien en el juego u otro asunto, se adueña de dinero ajeno.

«Cuando quiero, digo **jarrel**, y cuando quiero digo **¡so!**».- Dice de la libertad de acción de quien quiere ser independiente y sin ataduras de ninguna clase.

«**Le** ha **dao** un **arrechuz**».- Para expresar que a alguien le ha acometido un mal repentino.

«¡**No** arregosto!».- Quiere decir, ¡no escarmiento!, manifestado por quien ha vuelto a recaer en algo que antes le fue mal.

«**Arrieros** semos ... y en el camino nos encontraremos».- A modo de aviso de represalia, como quien guarda la ocasión de pagar con la misma moneda.

«**Ya** no estamos para arroces y **cimiliceras**».- Expresa que, por vejez o enfermedad, ya no se pueden hacer extraordinarios en comidas y otras cosas.

«¡**Que** si quieres arroz Catalina!».- Frase generalizada, para expresar que, tras rogar y rogar, no se consigue mover la voluntad de los demás.

«¡**Como** te vas a poner de arroz y choto!».- Antiguamente, frase de broma dirigida a los recién casados.

«¡**Se** ha **jugao** hasta las ascuas!».- Refiriéndose al jugador empedernido que ha llegado a perder, jugando, todas sus propiedades.

«Ases y **treses** y sotas para levantar».- Lo mejor para ir a la contra en el juego del **tute** arrastrado o subastado.

«**Es** más asno que un guardacantón».- Frase que retrata al hombre taimado y necio.

«¡**Algún** día vas a perder hasta el **atarrel!**».- Se le dice a quien descuida mucho su indumentaria y su aspecto físico.

«**¡Buen** atélite está hecho!».- Se dice -en vez de satélite- de la persona gorrón y sinvergüenza; del hombre poco recomendable.

«**¡El** que venga atrás, que arree!».- Denota la despreocupación y el individualismo egoísta en cualquier situación apurada.

«**Ave** que vuela, a la cazuela».- Frase corriente de los cazadores, quienes a falta de buenas presas, disparan sobre cualquier pajarillo.

«Cuando yo diga **¡bacín!**, di tú **¡presente!**».- Para amonestar a alguien por entrometido o por hablar sin fundamento.

«**Os** van a **zurrir** la badana!».- Advertencia a quienes corren peligro de recibir paliza si no cambian de conducta.

«**¡Otro** que bien baila!».- Dícese de quien se suma a un grupo o reunión de personas, todas ellas de mala catadura.

«**¡Eso** dijo Tamarón bailando en el Campo **Arcís!**».- Frase popular comarcana, para expresar la simpleza de cualquier comentario u opinión intrascendente.

«**¡Que** le quiten lo **bailao!**».- Frase muy generalizada, comentando que alguien que está en las últimas ha disfrutado mucho durante su vida en goces y bienes.

«**¡Siempre** me toca bailar con la más fea!».- Dicho por quien está ya harto de sufrir contrariedades y siempre apechuga con lo peor.

«**Ese** es de los que bailaron en Belén».- Aludiendo a alguien que demuestra viveza y picardía, bien por experiencia o por su natural inteligencia y disposición.

«**La** vida es un baile, y cada uno baila cuando le toca».- Significa que cada cual debe afrontar sus problemas.

«**¡Esto** va a acabar como el baile de **Cofrentes!**».- Se anuncia que algo va a terminar mal, quizás con discusiones y riñas.

«**¡No** la echarán del baile!».- Solían decir así los hombres, al contemplar a una muchacha con abundante espetera.

«**Yo** me entiendo y bailo solo».- Dicho por quien quiere hacer las cosas a su modo, sin injerencias ni intervención de nadie.

«**¿Coja**, bailo bien o me quito?».- El colmo de la simpleza, expresado irónicamente cuando hay algo que se está haciendo bien o mal.

«**Es** más falso que la ballueca».- Se dice de quien es poco de fiar, aludiendo a la falsedad de la ballueca o avena loca, que suele carecer de grano.

«O jugamos todos o se rompe la baraja».- Se suele decir para pedir participación en un asunto que debe ser común y beneficioso para todos.

«**Ese** tiene buena barra».- Se dice de la persona muy comedora y a la que todo lo que come le sienta bien.

«**¡Que** barra tienes!».- Se le dice al demasiado atrevido y poco escrupuloso.

«De mal barro, malos pitos».- Frase semejante a «de tal palo tal astilla», aunque no siempre sucede así.

«**¡No** vas malo de barro...!».- Dícese irónicamente de alguien que está equivocado en su opinión sobre el asunto que se está tratando.»

¡...y **tú**, de cieno!».- (Contestación a la frase anterior).

«**Es** más basto que unas bragas de esparto».- Ya no se puede ser más basto.

«**¡Eres** más basto que la paja de **Aragón!**».- Parece ser que no se recortaba bien la paja cuando se trillaba por aquellas tierras, a lo que se alude para decirle a alguien que tiene poca finura.

«**Ha** *cargao* enseguida con el baúl».- Así se solía decir cuando una mujer quedaba preñada a la primera.

«Nadie bebe más que sed tiene».- Afea los excesos de todo orden.

«**¡Cuánto** te quiero, que por besarte te muerdo!».- Así se suele decir al demasiado zalamero, que pretende conseguir algo, aunque con ello cause daño o perjuicio.

«**Se** puede perdonar el beso por el coscorrón».- Dicho a quien es zalamero e hipócrita al pretender algún favor con zalemas.

«Besos y abrazos no hacen muchachos..., pero tocan a vísperas».- Advierte a las parejas de las consecuencias si se traspasa cierto límite en materia sexual.

«**¡Esto** es la Biblia en verso!».- Indica la extensión y dificultad que entraña una obra.

«**Lo** bien hecho, bien parece».- Dice claramente lo útil y bueno de las cosas bien terminadas.

«**San** Blas de Huet, que por salvar a uno, ahogó a siete».- Significa que a veces, es peor el remedio que la enfermedad.

«**¡Cómo** si te hubiá hecho la boca un fraile!».- Frase de reconvención al pedigüño pertinaz.

«**Mi boca, un *candao!***».- Se expresa para prometer total y absoluto secreto y silencio en cualquier asunto complicado.

«El que tiene boca se equivoca».- Frase corriente con la que se asegura que nadie está en posesión de la verdad, y que errar es propio de la condición humana.

«**¡Bocao comío, cuidao *quita!***».- Dicho por quien soluciona o quita de enmedio un asunto sin demorarlo, para su tranquilidad.

«**¡Qué boda sin doña Elvira!**».- Expresión mordaz que habla de quien es aficionado a estar siempre en todas partes y acontecimientos.

«**La boda de Luis Majuela:** que se casó con la hija, con la madre y con la abuela «.- Dicho con cierto sarcasmo compadeciéndose del hombre que, al casarse, carga con otros familiares de la novia, intuyendo las dificultades que se le avecinan.

«**Ha** venío como la bofetá de la tonta: no ha faltao cara ni sobrao mano».- Se aplica a lo que resulta justo y cabal.

«**Siempre** tira con bolas de arroba».- Dícese del que presume mucho y fanfarronea de todo y por todo.

«**Le** cayó la cosa de bolín , bolán ...».- Para decir que a alguien le llegó el beneficio por suerte o por casualidad.

«**Está de bolo**».- Se dice de quién, por esperar mucho tiempo, ha de aguardar en postura fija y quieta. También de quién, en una reunión no dice nada: «está de bulto o de poste».

«**Pos** estaría ***bonico!***».- Expresión que anticipa la desaprobación de un hecho futuro.

«**Ya** está dando las ***boquiás!***».- Se refiere a alguien que se está muriendo por momentos.

«**Siempre** habla de boquilla».- Así suele decirse del fanfarrón.

«**Es** más borde que la grama».- Se aplica al testarudo, quién se aferra a lo suyo sin ceder a razones;

«**Hay** quien está siempre mamando de la borrega».- Corrientemente se dice de quien vive del presupuesto, sin servir apenas de nada a la administración; es el clásico chupóptero o paniaguado.

«**Hemos** echao la siesta del borrego».- Es echar la siesta antes de comer a mediodía.

«**Es** más querencioso que una ***borregueta*** blanca».- Expresa el colmo de la bondad y amabilidad de una persona.

«**¡Pa esmamar el borrucho**, matar la madre!».- Explica expeditivamente, que para solucionar un asunto hay que hacerlo de raíz.

"Cuando el arriero da **la** bota, o sabe a pez o está rota'".- Advierte de la poca generosidad de la gente que solamente suele dar lo que ya no sirve para nada.

«**Hay** de todo, como en botica».-Expresa variedad de gentes y cosas de diversa índole en un lugar o pueblo.

«**¡Está** hecho un botijo!».-Manifiesta que alguien está muy enfadado y molesto por cualquier causa.

«**¡Eres** un abrasador de botijos!».- Se dice del gran sediento; al que lo «**abrasa**» la sed y bebe con avidez sin pensar que sus acompañantes también necesitan beber para apagar su tremenda sed.

«**¡Estás** más serio que bragueta de estudiante!».- Se dice a quien, por carecer de algo necesario, siempre anda mohíno y serio.

«**En** asuntos de bragueta, no te metas».-Aunque de una forma clara y directa, como dice el dicho, por extensión aconseja no meterse uno donde no le importa.

«**¡Está** la tarde **brórrega!**».- Dícese cuando algún asunto ofrece mal cariz y dificultad para resolverse.

«**¡Ya** no queda ni un brusco!».- Se refiere a que, tras un reparto o distribución, no queda ni la más mínima traza de lo repartido.

«**¡Bueno** estaba ... y se murió!».- Frase de asombro cuando sucede algo que viene a agravar una situación embarazosa.

«**¡Ya** esta bueno pa matar!».- También, **¡está** de buen año!, refiriéndose a una persona gorda y lustrosa.

«**Es** bueno en plaza y malo en casa».-Dícese de quien aparentemente y en sociedad se muestra afable, y en su vida privada y en sus interioridades hay defectos que lo descalifican.

«Esto es la bufa la gamba».- Algo de poco valor; o que no tiene solución.

«**Más** caga un buey que cien **golondrinos**».- Expresión generalizada que habla de lo bueno que es lo mucho de una vez, en contraposición a lo que se espera obtener en muchas veces.

«Siempre hay bulas pa difuntos».-Da ánimo pensando que siempre hay alguna solución a cualquier problema, aunque sea pobre y circunstancial.

«**Por** ese precio ato la burra donde quiero».- Opción de hacer uno lo que desee, aunque le cueste pequeño contratiempo.

«¡**Mala** burra hemos **compraol**!».- Expresa disgusto o pesar ante una solución que no es precisamente la que se esperaba.

«¡**Menos** mal, que se perdió la burra y apareció el ramal!».- Dicho ante una situación de mal menor y de conformidad forzosa.

«**Tarín**, tarón ; si has visto la burra, ya has visto el serón».- Quiere decir que según el aspecto del novio, poco más o menos será la novia o viceversa.

«A la burra que no conozcas, no le tientes el rabo».- Dice que no se deben gastar bromas con quién no tengas confianza. También es igual decir: «A animal que no conozcas no le mires el diente.

«¡**Así** llevaras un burro en brazos!».- Humorísticamente se le dice al que tiene mucha suerte en el juego, deseándole la quiebra de su buena racha.

«Cambió un burro por un asno».- Expresa un trabajo o tarea sin beneficio alguno.

«¡**Malo**, burro y dar!».- Se refiere a que a un mal le sucede otro o se le superpone. Alude al juego del «**burro**», cuando, además de pagar, se tiene que repartir cartas para la jugada siguiente.

«A burro muerto, la cebá al rabo».- Frase generalizada que habla cuando una solución llega demasiado tarde para el problema.

«¡**Qué** sabe el burro lo que es **cebá!**».- Es el comentario irónico sobre alguien que apenas sabe nada de nada.

«¡**Ya** está otra vez el burro en las coles!».- Dícese cuando alguien reincide en una falta o reitera una opinión que no viene a resolver nada de lo que se trata.

«Burro adornado, busca mercado».- Siempre se asea y enmascara lo que se pretende vender.

«¡**Vamos** a salir de aquí como el burro del tío **Molinerete!**».- Se dice cuando alguien no sabe salir de un lugar en donde todo anda revuelto, lleno de trastos y con mucho lío.

«Vaya el burro delante para que no se espante».- Se suele decir al que quiere anticiparse, de palabra y de obra ... «Yo y tú ...».

«**Ca** uno es ca uno».- Cada cual es cada cual; cada persona tiene su propia personalidad.

«Mientras hayan burros iremos a caballo».- Así dicen los que se aprovechan de la debilidad ajena.

«Tiene cosas de la rueda de los caballetes».- Manifiesta que alguien no piensa ni dice más que tonterías aludiendo al tiovivo de las ferias.

«Tiene arrancá de caballo y pará de burro».- Comentario sobre quien inicia un asunto con demasiado ímpetu y espectacularidad, para abandonarlo ante la menor contrariedad.

«¡**Tras** de eso van los de a caballo!.- Es propiamente una evasiva, cuando ve que la cosa carece de importancia.

«¿Siempre dejáis a los pies de los caballos!».- Dicho por quien se encuentra en grave situación debido al abandono de sus compañeros.

«¡**Qué** cabeza más despejá se le ha *quedao*!».- Mofándose de quien ha hecho o inventado algún despropósito.

«Vamos a dar la *cabezá*».- Significa el gesto de inclinar la cabeza, cuando, en un entierro, se da el pésame a la familia del difunto.

«**Con** esa persona no se pueden atar cabos».- Comentario sobre la persona descuidada, poco ecuánime muy variable en sus juicios.

«Cabra coja no quiere siesta».- Advierte que la persona poco dotada para algo, debe trabajar para no fracasar.

«Siempre quedan cabras cojas».- Dicho cuando en una recaudación quedan algunos recibos incobrables.

«**Te** digo cabrito ..., por quitarte años».- Aunque dicho en broma y evidentemente mal gusto, es un eufemismo de cabrón.

«¡**Siempre** caes de pie;».- Dícese de quien siempre tiene excusas ante cualquier acto desagradable o difícil.

«**Es** como aquel que se caga en la olla y se bebe el caldo».- También «*mearse en el charco y beberse el agua*». Se le dice al tonto de remate.

«Siempre va buscando la cagá del lagarto, que es buena pa la vista».- Se aplica a quien busca beneficio en cualquier situación y sin exponer nada en ello.

«**Ese** ya se caga hasta en lo más *barrío*».- Así se suele decir de quien protesta con razón cuando ya no tiene otro remedio.

«**No** come por no cagar».- Es el colmo de la avaricia de alguien.

«¡**Me** voy a cagar en mi parte de sopas!».- Exclamación de enfado por algún suceso que causa mucho disgusto.

«¡**Ya** das ganas de cagar!».- Reconvención a persona *latosa*, pesada e impertinente.

«¡... Como si te cagas en un **bobal!**».- Contestación inmediata a quién ha proferido un exabrupto o indecencia, sin razón ni justificación alguna.

«¡**Donde** cagas te dejas la mierda!».- Expresa la desidia y el desorden total de una determinada persona.

«**Te** casaste ..., la **cagaste**».- Pues ya se sabe, aviso para solteros o solteras.

«¡**Me** cago en la piel del bombo!».- A modo de imprecación, evitando la blasfemia, ante algo inesperado.

«¡**Ya** nos han **calaol!**».- Frase de alguien, dirigida a un compañero generalmente de juego, para avisarle de que ya están fichados como pertinaces «viciosos» con los naipes.

«¡**Carne** en calceta ... pa el que la metal!».- Dicho por quienes no estiman ni quieren los embutidos que no han sido fabricados en la propia casa.

«Caldero volcao no trae agua».- Lo decían los labradores de antaño cuando se veía la luna en los primeros días de cuarto creciente-que parece formar un caldero boca abajo-, creyendo era señal de sequía futura.

«**Si** no quies caldo,...¡cuatro tazas y media!».- Habla de que cuando se pretende rehuir un problema, aparecen otros que agravan el caso.

«**Me** voy más caliente que el rabo de un cazo».- Así suele reaccionar el que pierde más de la cuenta en el juego.

«¡**Hace** una calor forastera!».- Significa y expresa que hace un calor excesivo para el tiempo o época del año en que se vive.

«¡**Hace** una calor que mete miedo!».- Dicho cuando el calor es agobiante.

«Estamos al cabo de la calle».- Significa estar enterados de un determinado asunto sobre el que se está hablando.

«Arremángate el camal y verás que **polsaguera**».- También, «arremángate el camal, que vengo de vendimiar». Frase procaz y desenfadada ante el alboroto creado por alguien.

«**Por** este camino no vamos a ninguna parte».- Dicho cuándo se lía o enreda una conversación o asunto, complicándose la solución de lo que se trata.

«**Ningún** mal camino lleva a buen pueblo».- Aunque el dicho es antiguo y así solía resultar, figuradamente expresa que ningún vicio conduce al bienestar y al éxito.

«**No** te metas en camisas de once varas».-Advertencia para que nadie se meta donde no le importa ni le llaman, para evitar disgustos.

«Siempre habla como la campana de **Toledo**: para mal».-Comentario negativo de quien habla demasiado, fuera de traste y errando constantemente en sus apreciaciones.

«Hemos oído **campanás**».- Quiere significar haber oído rumores sobre algún suceso imprevisto acaecido hace poco tiempo.

«¡**Hay** mucho campaneo!».- Así comentaba el pueblo cuando moría alguna persona rica o ilustre.

«**Me** voy a cambiar el agua al canario».- Así, y con otras variantes, solían hablar algunos hombres para ir a mear.

«¡**No** me vengas con **cancamusas**!».- Se pide a alguien que no cuente embustes ni diga tonterías.

«¡**Por** ahí están atizando candela!».- Avisa de que muy cerca hay jaleo o riña entre varias personas.

«**Uno** sabe en su casa donde cuelga el candil».-Manifiesta que cada cuál sabe, por experiencia, lo que a él le concierne.

«**Van** buscando a moco de candil».- Se dice cuando se busca algo o a alguien muy meticulosamente porque conviene a la comunidad; es la persona adecuada para un cierto cargo o dirección.

«¡**No** es más que un **cantamañanas**!».- Se refiere a persona que no es de fiar, poco seria y reclamante en exceso de sus derechos olvidando sus deberes.

«¡**Eso** es otro cantar!».- Dicho cuando se opina de otro asunto diferente al que inicialmente se estaba tratando y comentando.

«Tiene el cántaro **agarrao** por el asa».- Como si se dijera: «tener la sartén por el mango», o estar en la situación gobernante.

«¡**Échale** cañamones, que cante claro!».- Expresión irónica de asombro ante alguien que habla sin ton ni son.

«Aquello fue un **cañarete**».- Refiriéndose a cómo se desarrolló cierta junta o reunión, con el consiguiente chismorreo general.

«¡**Esto** ya va de capa **caída**!».- Se dice cuando está finalizando un trabajo o asamblea; y también cuando los ancianos ya atisban su próximo fin.

«¡**Aquí**, el que más chifle, **capaor**!».- Frase que explica que parece tener más razón quien más vocifera, aunque sea al revés.

«¡**Por** un punto caparon a mi abuela!».- Se dice en ocasión de que, por causas pequeñas y sin importancia, se origina algo grave.

«¡**Que** te damos capote!».- Dícese a quien llega tarde a comer y cuando la comida ya va de remate.

«Tienemás cara que un saco de perras».- Ser un caradura, y, en cierto modo, algo sinvergüenza. También se suele decir por estas tierras: «tienes la cara más dura que la chorra de un novio».

«Esto es la caraba en bicicleta».- Expresa confusión o caos en un asunto de poca entidad y en cuestiones fútiles.

«Caracol, col, col...».- saca los cuernos y ponte al sol».- Es un cantarillo de los niños jugando con un caracol al que conminaban a caminar. También: «saca el rijo...».

«Caracoles de abril para mí; los de mayo para mi hermano; los de junio para ninguno».- Advertencia para cuando se deben buscar los caracoles: a su debido tiempo, para comerlos más sabrosos.

«¡**Ese** va a carajo **encendíolo**!».- Se dice del hombre excesivamente rijo, que va salío o caliente, buscando hembra.

«¡**Se** acabó el carbón en la provincia de Cuenca!».- Frase que significa haberse terminado las subsistencias y recursos. También, para dar por terminada una discusión o cuestión.

«Cuando no hay cardos se siega más aprisa».- Se triunfa antes, si hay más y mejores posibilidades, cuando no hay dificultades.

«¡Siembre hay que sacarte a **cargaero**!».- Reconvención a quien se muestra remolón y siempre espera la ayuda de los demás.

«**Siempre** va **cargao**».- Expresa que alguien siempre va borracho.

«¡**Ya** se ha **caricoliao** todo!».- Manifiesta que cierta persona ha acabado con toda la comida que había.

«¡**Yo** soy la carne, y tú el **guchillo: cuerta** por ande quieras!».- Sometimiento a la palabra dada por el vendedor o el comprador, antañones, tras el forcejeo de un trato. Dicho con la noble rusticidad del campesino.

«¡**Me** vas a salir más caro que un hijo tonto!».- Con poco respeto a los minusválidos, expresa hartura de hacer el primo.

«A carrera larga, galgos de fuerza».- **Habla** previsoramente para poder vencer cualquier obstáculo, preparando los elementos necesarios.

«Está hecho una carraca».- Es decir, que alguien está enfermo además de viejo. «Está hecho un carcamal» o «Está hecho un carral».

«**¡Ya** vamos a la carrera!».- Puede significar que ya se está acabando una faena, pero frecuentemente dicho por quien se siente enfermo y espera resignado el final.

«**¡Te** se ha volcao el carro!».- Para significar que alguien anda equivocado en su vida o en sus negocios.

«**Con** una rueda sola no puede andar el carro».- Se suele decir cuando se recibe en obsequio un solo ejemplar, y, en tono humorístico, se reclama otro.

«**¡Nos** van a leer la cartilla!».- Viene a expresar que alguien nos va a instruir o advertir sobre nuestras obligaciones, amenazando con castigo si no las cumplimos.

«**Se** han *casao* por detrás de la iglesia».- Así se decía, antes, de los que vivían *amontonaos*.

«**Se** ahoga en el casco de las gallinas».- Dícese así del tímido en exceso, de quien se apura demasiado por cualquier cosa.

«**¡No** me calientes los cascos!».- Así se habla a quien es pesado y viene dando la tabarra por algo.

«**Me** han dicho que te casas en los Antones: **¡Ya** vas aviado, por los c... (talones)!».- Sin claro significado, parece ser un cantar jocoso, aludiendo quizás a la soledad y lejanía de aquel caserío.

«**¡Vamos** a ver con quién casó **Cañabate** a su hija!».- Se dice ante la incertidumbre del resultado de un negocio o asunto que se está tratando de resolver.

«**¡Lo** verás, pero no lo catarás!».- Expresa muy significativamente una negativa rotunda a quien desea con anhelo una cosa.

«**Es un/a catacaldos**».- Dícese de la persona alcahueta, que se mete en todas partes. También de quien comienza muchas cosas y nunca las termina.

«**¡Aún** no se ha *dao* a cató!».- Significa que alguien todavía no se ha enterado de un asunto que se está comentando, o que no ha visto o no ha querido ver lo que está pasando en aquel momento.

«**A** razón de catorce, siete la media».- Dicho cuando se quiere recalcar una verdad que no necesita demostrarse.

«Cazador de perro y hurón ... ! no reñirán los hijos por la partición!».- Habla del cazador empedernido que descuida sus obligaciones.

«Cazador que al tiempo teme, otra cosa le entretiene».- Habla de la futilidad de cualquier excusa, cuando hay que dejar un asunto por otro de mayor importancia y urgencia.

«**Siempre** está dentro de la cazuela».- Dícese de quien está siempre con la camarilla de los que gobiernan y mandan, **cambiando** de chaqueta según las circunstancias.

«¡**Ese** va a cepa perdía!».- Así se habla de la persona que va sin rumbo fijo, sin ilusión alguna, perdedor en cuanto trata.

«**Es** más negro que el cerote».- Refiriéndose a persona muy morena, comparándola con el cerote del zapatero remendón.

«**Es** más cerraio que pata de muleto».- Se dice de la persona torpe y palurda, aludiendo a lo cerril de un mulo joven.

«Gasta menos que un ciego en **tebeos**».- Dicho, con mucha ironía, de quien es demasiado tacaño o avaro.

«¡**Ya** veremos...!, dijo el ciego».-Sarcásticamente, dicho cuando no se ve claridad en un asunto, o cuando se pospone la solución del problema para más tarde.

«¡**Me** voy al cine...de las sábanas blancas!».- Contestación ya antigua a cualquier invitación (aludiendo al cine mudo) para excusarse y marchar a la cama a descansar.

«¡**No** me hagas **cirigoncias**!».- Reprende a quien dice o hace cosas raras para pedir algo.

«¡**Estoy** hecho cisco!».- Es estar sumamente cansado o agobiado por cualquier trabajo, pesadumbre o enfermedad.

«**Paece** que tie una **clavellinera** en la espalda».-Se decia de quien andaba muy tieso por costumbre o por dárseles de guapo y bien plantado.

«¡**Que** salte o **cluja**!».- Expresa una acción expeditiva sin prever las consecuencias; ir por las malas a resolver algo que no se ha podido conseguir a las buenas.

«**Nos** van a repretar las **clujas**».- Dicho cuando se espera un atosigamiento, ataque o embestida para que cumplamos lo convenido.

«¡**Cobarde**, la casa te arde!».- Frase usada para instigar, animar o levantar el espíritu y a renovar esfuerzos para lograr algo.

«Cobra y no pagues, que somos mortales».- Advierte, con cierta ironía, que hay que vivir al día, sin más complicaciones.

«Está más duro que el cocote de San Pedro».-El colmo de la dureza, dicho en tono jocoso aunque algo irreverente.

«¡**Esto** se está **cochiniando**!».- Dícese cuando las cosas van tomando mal cariz en cualquier negocio o asunto.

«**¡Eres** más borde que un **codobón!**».- Se dice a alguien extremadamente obtuso, necio y tacaño, aludiendo al pájaro llamado codobón o alcaudón, que es pequeño pero muy cruel.

«**Ese** es de los de cogí y **comí!**».- Se dice así de los que viven al día.

«**A** cojón visto, macho seguro».- Algo que es evidente a simple vista; lo que está a la vista no necesita demostración.

«**¡Qué** tienen que ver los cojones pa comer trigo!».- Frase dicha en ocasión de que alguien, conversando o polemizando, se pasa de un asunto a otro distinto.

«**¡Mia** si tengo cojones, que me acuesto sin cenar!».- Expresión humorística de quien toma una decisión repentina, sin medir las consecuencias, generalmente de escasa relevancia o gravedad.

«**El** que es desgraciao hasta con sus cojones tropieza».-A modo de exclamación de quien se siente atosigado por el colmo de la desgracia en todos los asuntos que trata.

«**¡Pues** no tengo yo mala cola pa **burraca!**».- Como queriendo decir que no se tiene paciencia, o no hay recursos para enfrentarse a una situación difícil.

«**El** que quiera la col, ha de querer las hojas de alrededor».- Así se solía decir a quien cargaba, además de la mujer, a sus suegros y a algún que otro pariente de la esposa.

«**¡Discurres** menos que la punta de un colchón!».- Frase atribuida a cierto profesor que denostaba así a los discípulos poco aventajados en el discurso y en el entendimiento.

«**Llegas** siempre como Pablo a las colmenas».-Expresa la falta de puntualidad de alguien que acude tarde a todos los sitios.

«**Quien** ha hecho el **combrio** que lo lleve al hombro».- Dícese para que cada cuál sea responsable de sus actos, y apechugue con sus consecuencias.

«**A ése** no hay que darle por su comer».-Se habla de la persona a la que hay que sujetar porque es muy impulsiva o porque suele abusar de la confianza que se le da.

«**¡Quitándomelo** de mi comer!».- Se suele decir cuando se presta o se da algo a quien parece necesitarlo: dicho con cierta hipocresía para que se lo agradezcan.

«**El** comer es de mucho alimento».- Popularmente habla esta frase por sí misma, referida especialmente a épocas de hambre y escasez.

«Vale más comprarle un traje que invitarlo a comer».- Se decía, en tono festivo, de la persona muy comedora y tragona.

«¡**Échale** hilo a la cometa!».- Se dice a quien va dando largas a un asunto, divagando sobre ello.

«¿Cuándohemos comio juntos?».-Pregunta enfadosa a quien se ha tomado demasiadas confianzas.

«**To** lo tie completo mi Maria Antonia: alcahueta, gorrina, puta y golosa».- Motejando, como colmo de la desdicha, a cualquier persona a causa de su dejadez e ineptitud.

«**Ha** salido buena **coneja**».- Así se habla de la mujer muy pro-lífica.

«**Le** llega el conocimiento para pasar **justico** el día».- Se moteja así a la persona escasa de juicio.

«**Mal** de muchos, consuelo de tontos».- Manifiesta la conformidad forzada por las circunstancias cuando no se puede evitar cierta situación de malestar general.

«Eres más contrahecho que los garrotes de **Cilanco**».- Frase humorística que se dice de la persona retorcida, disconforme, poco amable y nada asequible.

«**Voy** como la contribución, ... al trimestre».- Así decía algún viejo, a quien la actividad sexual ya le subía cuesta arriba y, en broma, comentaba lo que hacía de tarde en tarde.

«**Pa** lo que me queda estar en el convento, me cago dentro».- Dicho por quien, al ir finalizando un mandato a su cargo, le importa poco el quedar bien o mal.

«**Más** vale llegar a tiempo que ser **convidao**».- Se habla así de quien aprovecha la ocasión de ir a punto o anticipadamente a todas partes.

«Está echando las **corás**».- Se dice de quien está vomitando mucho.

«Corazón sin trampa, malacatón sin hueso».- Frase que alude a lo raro de la inocencia en personas mayores.

«¡**Este** le abre el corazón a una lechuga!».- Se dice cuando alguien se queja indebidamente y con aspavientos.

«**Me** das pan, me llevas al corral, ... ¡joderme quieres!».- Dice que no debe fiarse uno de nadie que le halague demasiado, ya que puede hacerlo por egoísmo o por un interés determinado.

«Aquí, el que no corre vuela».- Alude a la listeza y vivacidad de las gentes de un lugar, que muestran ingenio para todo.

«La correa del cazador vuelve al perro la olor».- Señala que algunas veces es bueno reprender o castigar a alguien para que vuelva al buen camino.

«Corredor será, pero trazas no tiene».- Aunque las apariencias pueden engañar, se dice así de quien muestra su inutilidad y su dejadez ostensiblemente.

«¡Te van a correr la tierra!».- Advertencia al incauto de que van a mofarse y burlarse de él.

«Tienes unas cosas... que colgadas parecen bolsas».- Frase popular de no muy clara intencionalidad; se suele decir jocosamente para rebatir algún argumento no muy convincente.

«El mayor cosechero siempre es el amo».- Entre otros, así lo dijo cierto hombre a quien engañaba su mujer. Además, solía añadir que «más quería un pastel para dos, que una mierda para uno solo».

«¡Ya se ha alborotao el **cotarrol**!».- Reconviene el alboroto o la polémica agria y desordenada en cualquier reunión o asamblea.

«Menuda cría la de aquel **bodorrio**, con la novia **tullía** y cojitranco el novio».- Pronostica la probabilidad de que una pareja con ciertas taras procrea vástagos de la misma índole.

«Le ha salido la criada **respondona**».- Figuradamente dice que se ha encontrado alguien con una dificultad inesperada.

«No sabe si meter criada o ponerse a servir».- Dilema y problema del que está indeciso y no sabe qué camino tomar en un negocio.

«¡Te vas a romper la crisma!».- Advierte de un peligro próximo, aludiendo a la gravedad de tal accidente, a veces mortal.

«¡Esto no me **cuaca**!».- Se refiere a algún asunto que no gusta por no estar claro.

«Ese sabe las de **Cuaco**».- Dícese de la persona avispada y que se las sabe todas.

«Cada cual con su cada cuala y yo con mi **Pascuala**».- Advierte que cada uno lleva o debe llevar su propia marcha e inclinación en sus asuntos, sin injerencias.

«A partir de los cuarenta, de la ilusión no hagas cuenta».- Refranillo antiguo con alusiones ciertas.

«Tiene más cuartos que la letra menuda».- Así se decía antiguamente de la persona rica, pero iletrada, que quería aparentar educación, sin conseguirlo.

«**¡Más** se perdió en Cuba!».- Frase consoladora ante cualquier pérdida de poca monta comparándola con los desastres coloniales.

«**¡Os** habéis pasao de cucos!».- Para denotar a quienes han pretendido ser demasiado pillos en un asunto serio.

«Cuchicheos en reunión, falta de educación».- Insinúa que no se deben hacer comentarios entre dos personas cuando se hallan en tertulia con más personas.

«**Lo** mismo da lo que cuelga que lo que arrastra».- Es la expresión de aquél a quien todo le da igual, suceda lo que suceda.

«**¿Estás** en la cuenta?».- Pregunta repetitiva, atribuida a un comerciante escrupuloso para que nunca hubiera trabacuentas.

«**Te** voy a ajustar las cuentas».- Una amenaza a alguien que ha hecho algo mal.

«**Más** negro que es el cuervo no pueden ser las alas».- Lo dice quien se ve en grave dificultad y ya casi no le importa lo que de mayores males pueda sobrevenirle.

«**El** cuervo, a los cien años es pollo».- Manifiesta que aunque se tenga mucha edad, siempre hay algo que aprender.

«**¡Ya** revolotean los cuervos alrededor!».- Dicho cuando los parientes se presentan en casa del moribundo.

«**Lo** mismo da a cuestras que al hombro».- Se dice ante la casi igualdad de dos o más opciones.

«A las cuestras abajo la mierda **rula**, y a las cuestras arriba no hay quién la suba».- Frase que expresa lo difícil o lo fácil de una situación, según los inconvenientes que presente.

«Echa por la boca sapos y culebras».- Así se dice del blasfemo y lenguaraz.

«**¡Arrastro!**... Sí, el culo por un zarzal!».- Frase corriente en los jugadores de naipes, especialmente al **tute** arrastrado, tanto en el jugador que «arrastra» como en la contestación del contrario.

«Arrearle a culo pajarero».- Frase generalizada que significa azotar o pegar a alguien dejándole el culo al aire.

«Eres culo de mal asiento».- Se dice a la persona demasiado inquieta, que no puede estar en un sitio fijo durante mucho tiempo.

«**¿Qué** tiene que ver el culo con las témporas?».-Incongruencia de una comparación imposible; salirse de una polémica hablando cosas distintas de las que se están tratando.

«**Va** a durar más que el culo de mortero en un cebadal».-Se dice de la persona vieja y acartonada que, a pesar de sus achaques, aguanta sin que se atisbe su final.

«Según come el mulo, así caga el culo».- Refleja la concordancia entre todas las partes de la persona, pues debe corresponderse toda acción con quien la ejecuta.

«Quien no se vio el culo y se lo ve, todo el día se lo está mirando».- Se aplica a los nuevos ricos, que, al rodearse de comodidades, a veces superfluas, suelen hacer el ridículo con su tacañería y otros actos.

«**Hay** que saber hacer **culo**».- Hay que tener paciencia y constancia, aunque sea contra su voluntad, para lograr algo positivo.

«**¡Qué** culo si no **cagara!**».- Exclamación chistosa ante la contemplación de unas grandes y movibles posaderas.

«**¡Nos** vamos a **cuquero**!».- Quiere decir: nos vamos a casa, al retiro o a lugar seguro, porque es tarde o hay amago de tormenta.

«...;Cómo me puso el cura!».- Respuesta de algún niño avisado, pero mal educado, cuando algún mayor le pregunta por su nombre. (Y es que a veces el nombre de pila era de los que había que buscar con lupa en el santoral).

«Pintas menos que **Chafachowas** en Madrid».- Se apostrofa así a quien carece de personalidad ni criterio propio, ni influye para nada en cualquier lugar o situación,

«Eres más corto que las mangas de un chaleco».- Se dice de la persona apocada, inepta y poco dispuesta para el trabajo o negocio.

«Ningún **chepao** se ve su chepa».- Se dice del que solo ve defectos en los demás.

«**¿Dónde** tiene mi chico lo feo, que no se lo veo?».- Al igual que para los padres no hay hijo feo, las personas no ven sus propios defectos ni sus acciones molestas.

«Esto no es chicha ni **limoná**».- Dícese de algo que es ambiguo, poco claro en sentido propio, que no sirve para una cosa ni otra.

«Tú te crees que **na** más llegar, **¡chicha!**».- Frase dirigida a quien pretende solucionar algo favorablemente al primer intento.

«**No he visto chimenea que eche más humo**».-Viene a significar el no ver mayor desfachatez ni tontería en una determinada persona.

«**Si se nos muere el chino, luto p'al intestino**».-El dicho y la cuestión están claros. Eso solía pasar en las casas o familias pobres, de antes, donde el cerdo y su matanza eran casi media vida.

«**¡Buenos chinos matan en la Vega,... pero ellos se los comen!**».- Frase antañona en Requena sobre el bienestar económico de los aldeanos campesinos de la vega del Magro.

«**¡Esetiene mala chirinola!**».- Dicho sobre la persona alocada, que tiene mala cabeza y poco discernimiento.

«**¡Choca esos cinco!**».-Saludo amistoso y afectuoso que algunos solían decir al estrecharse la mano.

«**¿Qué quieres, chocolate o tajá?: -Dame chocotajá**».- Significa el egoísmo y la avaricia de quien lo quiere todo para sí mismo.

«**¡Búscales la puga al chompo!**».- Se dice en ocasiones en que un asunto no está muy claro, advirtiendo la casi imposibilidad de hallar sus causas o motivos.

«**¡Buenamadera tie el chompo pa que no baile!**».- Manifiesta la aptitud y capacidad de alguien para realizar su trabajo, debido muchas veces a la fama de laboriosidad de sus progenitores.

«**¡Mia que chorra!**» (También: **¡mia que pijo!**).- Expresiones chabacanas muy populares en esta zona que vienen a significar asombro por algo con lo que no se contaba.

«**¡Eres un tonto chorra!**».- Especie de insulto chabacano y grosero, aunque de menor cuantía e intencionalidad, dicho a alguien con enfado por algo mal hecho.

«**¡Todo lo hacéis a la chorramandusca!**».- Dirigido a quienes suelen hacer las cosas mal, sin orden ni concierto y a destiempo.

«**¡Eres más agarrao que un chotis!**».- Se tacha así a alguien de avaro, roñoso y aprovechado.

«**¡Te has puesto como choto' dedos madres!**».- Se dice generalmente al niño que se ha atiborrado mucho y aparece sucio, con restos de comida en la cara y en la ropa.

«**Estose va como el choto de la Florentina... ¡en catauras!**».- Dícese socarronamente cuando de un conjunto de cosas se van sustrayendo pequeñas cantidades, continuamente, sin dejar nada.

«**De** dar no se ha hecho nadie rico».- Respuesta de quien es poco aficionado a dar o prestar sin interés o ganancia alguna.

«**Paece** que le debas y no le pagues».- Expresa el hallar desprecio o desvío en alguna persona demasiado orgullosa.

«¡**Lo** han puesto como un **deceomo!**».- Por comparación con la triste imagen del Eccehomo, se dice de quien ha recibido heridas en la cabeza y la cara demasiado aparatosas.

«**Nos** tiran a degüello con tantas **pagamentas**».- Dicho por quienes se sienten agobiados por impuestos y tributos.

«**Lo** que va delante, va delante».- Expresa la ventaja de quien se anticipa, consiguiendo éxitos ya desde un principio.

«**Por** delante **t'asas** y por detrás **t'helas**».- Alguien lo decía así cuando se arrimaba a una gran hoguera en invierno.

«¡**Ties** más delito que el Chepa!».- Se dice exageradamente de cualquier fallo o falta cometidos por alguien.

«**En** delitos de bragueta, ni la justicia se meta».- Alude a la dificultad de juzgar en los oscuros dominios del sexo.

«¡**Es** más desgraciao que el Pupa!».- Comentario sobre alguien a quien suelen acometerle todas las desgracias.

«**Es** más desgraciao que las **portás** de la Tuerta, donde se meaban todos los perros del pueblo».- Frasecilla que alude al colmo de las desdichas de cierta persona.

«¡**Es** más desgraciao que el barro de hacer bacines!».- Se aplica a la persona tan desgraciada, que parece el rigor de todas las desdichas.

«¡**Buen** día para destetar hijos de puta!».- Desahogo de mal humor por algún asunto que ha salido adverso.

«¡**Que** no desunces...!».- Expresa llamada de atención a quien parece ignorarlo todo.

«¡**El** que venga detrás, que arree!».- Lo dice quien, egoístamente, no le importa lo que hagan quienes le sucedan en su cargo o en su trabajo.

«**De** día no puedo, y de noche me rasco».- Expresa la pereza de quien no encuentra la hora de empezar o continuar su tarea.

«**De** día no veo, y de noche me **espulgo**».- Son alegatos contra quien pretende hacer algo superior a sus fuerzas.

«Días de mucho, vísperas de **na**».- Significa lo malo que resulta la falta de previsión cuando se gasta demasiado sin pensar en el mañana.

«¡**Buenos días pòr las mañanas!**!». Saludo jovial y alegre, mañanero, deseando extenderlo a todo el día.

«**El que pronto dienta, pronto *emparienta***». - Así suele decirse irónicamente cuando a un niño le salen pronto los dientes.

«¡**Me cago en diez ... duros falsos!**!». - Expresión popular de quien no quiere blasfemar y pretende dar salida a sus exabruptos.

«**Esto hay que tomarlo a pequeñas** diócesis». - Frase del sabihondo que adultera la palabra «dosis», y cuando se trata de comidas o bebidas fuertes; también de lecturas con ciertas dificultades.

«**Don sin din, corral sin barda**». - Así se manifiesta que los honores y grandezas valen muy poco en la vida cotidiana si no van acompañados de alguna compensación económica.

«¡**Que venga Dios y lo vea!**!». - Se usa para maravillarse de algo que no se comprende.

«**Disgustos, darlos, pero no tomarlos**». - Frase aplicada al despreocupado, que no tiene nada que perder. Egoístamente es más deseable el mal ajeno antes que el propio.

«**Pa quien es don Juan, con doña María basta**». - Viene a adjudicar algo a alguien según sus merecimientos; generalmente, dando poca cosa a quien también merece poco.

«**No hay dos sin tres**». - Dicho cuando se espera otro suceso añadido.

«**Se le duerme el corazón**». - Manera de decir que alguien es sonámbulo con relativa frecuencia y no es dueño de los actos cometidos en ese estado.

«¡**Lo que faltaba pa'l duro!**!». - Exclamación proferida ante la acumulación de una desdicha sobre otras anteriores.

«¡**Pa ti el duro!**!». - Dicho cuando, por no agriar una discusión, se le da la razón a alguien aunque no la tenga.

«¡**Pa vosotros el duro!**!». - Advirtiéndolo a algunos que se les da la razón sólo por su tozudez, aunque se tenga la convicción de que no están en lo cierto.

«**Está más duro que la maza de picar esparto**». - Para reforzar la condición de dureza extrema de una cosa.

«¡**No es lo mismo echar que aparar!**!». - Dicho al reprobar a alguien su falta de caridad o solidaridad, diferenciando el hecho de dar algo, del hecho de recibirlo.

«**¡Te tengo embarrotao!**».- Significa, en cualquier juego, tener cogido o sujeto al contrario como en una encerrona.

«**¡No me vengas con embelecos!**».- Es una de las varias expresiones que significan no admitir embustes, bulos ni tonterías.

«**¡Esto es lo que más me endona!**».- Significa: esto es lo que más me molesta o fastidia.

«**Al enemigo, de cara**».- Conviene afrontar las situaciones difíciles con valor y atacando, si se puede.

«**En enero no hay galgo lebrero**».- Viene a expresar la inclemencia del enero invernal hasta para los animales en estas tierras.

«**De enero a enero, las perras pa'l casinero**».- Significa que, de cualquier, forma, el dinero del jugador se quedará en el casino.

«**¿De qué enfermedad ha muerto tu marido? De repente, hija mia, de repente**».- Extraño mal (sin nombre) definido así en el antiguo lenguaje comarcano.

«**Agarrarse a un enlucío**».- Significa agarrarse donde se pueda en caso de peligro.

«**¡Esto, como si se hubiá enterrao!**».- Para comprometerse a guardar un secreto o para olvidar un asunto polémico entre dos o más personas. Como «borrón y cuenta nueva» o también, «echar cruz y raya» a una discusión enojosa.

«**¡Es capaz de comerse un entierro cabildo!**».- Es el colmo del apetito o ganas de comer de cierta persona.

«**¡Tú solo te estás entornando!**».- Se le suele decir a quien no cesa de hablar y actuar, agudizando más la difícil situación en que se encuentra.

«**En aquellas entre medias ...**».- En aquel intervalo ... ocurrió.

«**Todo lo llevamos errado menos el macho**».- Juego de palabras, entre lo que son errores propios y el herraje de la caballería de carga y labor.

«**¡Y venga erre que erre!**».- Locución generalizada aplicada a quien sigue sosteniendo una desconsiderada opinión repitiendo siempre los mismos argumentos.

«**Uno es el escalabrao, y otro el que se pone la telaraña!**».- Dicho de alguien que se atribuye haber recibido daños, cuando en realidad ha sido otro el perjudicado.

«**¡Ahora escampia!**».- Expresión de asombro ante la suma de un suceso desagradable a otro de mayor intensidad. También referido a cuando llueve aumentando más su intensidad.

«¡**Nos** van a echar la escandalosa!».- Dicho cuando se espera una fuerte regañina o reprimenda por algo mal hecho.

«**Con** buena escoba bien se barre».- (También: con buena pluma, bien se escribe..., y otras varias) Explica en cualquier caso que, con buenos medios todo se puede hacer perfecta y eficazmente.

«¡**Pa** qué te quiero, escopeta!».- Exclamación de desánimo o desencanto cuando no se puede conseguir lo que uno desea.

«¡**Es** una escopeta **amartillá!**».- Se dice de la persona de genio muy vivo, siempre dispuesta a la pelea y a la discusión.

«**El** mejor escribano echa un borrón».- Locución generalizada con algunas otras variantes, significando que, aunque muy diestra en su oficio, cualquier persona puede equivocarse alguna vez.

«¡**Eso** no está en los escribíos!».- Frase de asombro, cuando sucede algo imprevisto e increíble.

«¡**Escrímate** a sacar cantares!».- Se dice cuando, a pesar de haberse intentado hacer comprender algo, no se ha podido lograr éxito, dada la tozudez e incomprensión ajenas.

«¡**Estamos escuaajaos!**».- Manifiesta un miedo o temor colectivo ante una situación de emergencia o se adivina una catástrofe.

«¡**Mia** tú éste: como si hubiá ido a escuela de pago!».- Se aplica en ciertos comentarios a quien se muestra orgulloso y fanfarrón.

«Esasson escusas de mal pagador».- Reconviniendo a alguien, tanto en sentido propio como en cualquier tema de interés, quien siempre alega causas para no hacer lo que debe.

«¡**Qué esmote** llevamos!».- Comentario sobre la mala racha de muertes o desdichas en el seno de una familia o de una comunidad.

"Lo que hay en España es de los españoles"^w.- Frase generalizada para manifestar demasiada liberalidad, al pretender conseguir algo que no le pertenece, aunque sea de poca monta.

«¡**Ya** hemos puestas los **espartillos!**».- Previniendo algo o preparando cierto plan; aludiendo a los espartillos que, mojados en liga, servían para caza de pájaros al ir a beber agua.

«La esperaza me sostiene; la marina me espera; la carlota me repite».- Así decían jocosa y amigablemente, en cierta ocasión, tres vecinos de mi pueblo. (Hablaban de sus esposas).

«Cuando no se puede segar, se espiga».- Habla de la utilidad de cualquier resultado parcial beneficioso, aunque no se pueda alcanzar el éxito total deseado.

«Esposa te doy, y no cierva».- Alteración humorística de la epístola de San Pablo leída en el acto del matrimonio, generalmente dicho por los amigos al recién marido: «... y no sierva».

«¡**Lágrimas** de estaño que **fueran!**».- Dícese a alguien que continuamente se está quejando y suele dolerse hipócritamente.

«¡**Ese** debería estar siete **estaos** bajo tierra!».- Especie de maldición contra alguien de mala conducta.

«¡**Esto** ya va tomando excremento!».- Expresa el entusiasmo de alguien al que le van saliendo bien las cosas, tomando jocosamente la palabra excremento por incremento.

«¡**Así** cayera un estrónomo de las Islas Incendies!».- Imprecación de cierto carretero que no quería votar en un atasco de su carro, cuando además tronaba, relampagueaba y caía la lluvia a manta.

«Todo esto no es más que **falefa**».- Refiriéndose a la pobreza de cualquier resultado en un negocio o en una pobre recolección.

«**No** está fallo a ningún palo».- Se dice del jugador empedernido que conoce todos los juegos y es hábil en ellos.

«¡**Alante** con los faroles!».- Dicho muy generalizado, como incitación de ánimo para evitar el desaliento ante la dificultad de un negocio.

«**Es** más feo que **Picio**».- Frase generalizada, de origen oscuro, que retrata extrema fealdad.

«**Eso** no tiene ningún **ficacio**».- Dicho cuando se habla de alguna cuestión sin importancia ni fundamento razonable.

«¡**Más** pasó Quico, que pasó a su suegra por el **fielato!**».- Lo mismo puede ser Quico que otro cualquiera. Se dice del quejicón de algo que le pasó u ocurrió, sin motivos ni trascendencia alguna.

«**Las fiestas** pasan y el trabajo queda».- Frase que anima a aprovechar bien el tiempo.

«Todo lo hace a la buena **fin**».- Se dice de quien tiene buenas intenciones en lo que hace, aunque a veces fracase o perjudique.

«La fortuna de la fea, la bonita la desea».- Antigua frasecilla de la moza casadera, a la que no le faltaban pretendientes aunque fuera más fea que Picio.

«**Hombre** gordo y fraile flaco, no cumplen con su trabajo».- Refrán que se refiere a la persona poco trabajadora.

«**¡Ese** ya está haciendo los frailes!».- Significa que alguien ya está en las últimas; aludiendo a la recomendación del alma que los frailes requenenses hacían antiguamente a los moribundos.

«Nada hay más frío que hocico de perro, manos de barbero y culo de mujer».- Para mejor entender todo ello, comprobarlo.

«**¡Hale**, que la función va a **escomenzar!**».- Llamada a una opípara comida, pronunciada así, hecha a los comensales invitados por cierta antañona y arquitecta dama y ama de casa, que quedó en la historia ciudadana como humorística e iletrada invitación.

«**¡Eres** más pesao que la **gachamiga!**».- Por alusión a una comida algo pesada e indigesta, se dice a quien es molesto y recalcitrante en sus opiniones y consejos.

«**¡Échale** un galgo...!».- Dicho de aquel al que es imposible dar alcance, lo mismo en carrera que en cualquier otra actividad.

«**En** cama de galgos viejos no vayas a buscar **resugones**».- No hay que buscar nada donde hay hambre, o donde la experiencia de otros ya ha buscado a conciencia.

«**Le** va a criar pelos el galillo».- Alude al hambre que padece el pobre indigente. También se dice de quien se gasta su patrimonio en cosas de poca utilidad, presagiando hambre futura.

«**La** gallina vieja hace buen caldo».- Significa las excelencias de la mujer madura y experta, sin vanas ilusiones, para ser una buena esposa y madre.

«**Eso** será cuando **meen** las gallinas».- Como si se dijera que nunca se logrará el objetivo que alguien se propone utópicamente.

«**¡Vamos** a cazar **gamusinos!**».- Frase que se le espeta al ignorante, que no está al tanto de lo que se trata.

«Tienes ganas de **ganeta**».- Como si se dijera : tienes ganas de in-cordiar.

«**¡Que** Dios le conserve las ganas de comer, pero que no se las aumente!».- Se decía del joven con buen apetito, pero perteneciente a un familión de casa pobre.

«Donde no hay ganancias, todo son pérdidas».- Expresa la escasa o nula rentabilidad de un negocio que debe abandonarse enseguida.

«**¡No** le arriendo las ganancias!».- Se comenta de aquel que fracasa en sus negocios porque los administra mal, o de quien acomete una empresa sin preparación para ello.

«**Al** gandul y al pobre todo les cuesta doble».- Habla de que, ante la dificultad de pagar al contado, se suelen agravar las demoras con réditos mucho mayores.

«**Es** más gandul que la chaqueta de un guardia».- Expresa humorísticamente, y por alusiones no siempre ciertas, la pereza y holgazanería de determinada persona.

«**Es** gandul de naturaleza y gracia».- Ser gandul total.

«**Por** un garbanzo no se descompone una olla».- Manifiesta que una opinión aislada o disconforme no altera ni rebate un acuerdo adoptado por la mayoría.

«**Ese** garbanzo no se ha cocido en tu puchero».- Significa que alguien se ha apropiado de una idea que es de otra persona.

«**¡Ahora** le pegas patás a los **gasones!**».- Se dice de alguien al que le acude la rabieta o se sulfura porque le han salido mal las cosas que consideraba fáciles.

«**¡Le** ha salido gata!».- Para dejar constancia de que las cosas le han salido contrarias a alguien por haberse confiado demasiado.

«**¡Alguna** vez te vas a dejar los pelos en la gatera!».- Advertencia a quien suele obrar siempre maliciosamente repitiendo barrabasadas, ya que una vez u otra puede caer en su propia trampa.

«**¡Tiene** más malicia que un gato en las uñas!».- Se suele decir de quien obra con malicia y crueldad en ciertas ocasiones.

«**¡Cierra,** que se escapa el gato!».- Exclamación dirigida a quien dejaba la puerta abierta al pasar a una habitación ya caldeada, para que no se enfriara con el aire.

«**El** que más pueda, que se lleve el gato al agua».- Expresión que da libertad en algún asunto para que cada cual obre a su criterio, por su cuenta y razón.

«**El** gato ladrón juega con el ratón».- Se aplica al que siempre lleva ventaja por su poder económico, aprovechándose de la debilidad ajena.

«**¡Ya** está el gato en la talega!».- Exclamación de contento al ver lograda la solución de un asunto. También se dice cuando se ha cogido «infraganti» a alguien.

«**Se** defendió como gato panza arriba».- Forma de valorar en alto grado la legítima defensa, tanto en el aspecto moral como en el material.

«¡**No** habrá patás *pa'l* gato!».- Así se dice a quien es afortunado en el juego, o ha tenido éxito en un asunto.

«**De** padres gatos, hijos *michos*».- Como si se dijera : «De tal palo, tal astilla».

«Hastalos gatos quieren zapatos».- Dicese cuando alguien pretende lo que no le corresponde.

«¡**Buena** gentecilla lleva mi carro: dos putas, un tonto y un boticario!».- Expresa con humor la escasa solvencia de la gente reunida en tertulia o juerguecilla. (La verdad es que ignoramos qué papel desempeñaba allí el expresado facultativo).

«**Si** quieres ver un gitano trabajar, mételo en tu pajar».- Dada la fama gitana, verás como se afana al darle algo gratis.

«**Yo**, como dicen los gitanos, no quiero ver a mis hijos con buenos principios».- Se dice cuando algo comienza bien, pero sin base sólida, temiéndose futuros reveses.

«**Le** parece al gorrinillo de San **Antón**».- Se dice de alguien que anda muy a su capricho, perdiendo el tiempo callejeando sin ton ni son.

«**No** hay ningún gorrino que no sea aprensivo».- Alude a los remilgos de la gente ante algo desagradable, cuando su imagen y sus actos dejan mucho que desear.

«Matargorrino temprano, buen invierno y mal verano».- Frase que solía acertar, ya que la matanza debe hacerse para que dure todo el año.

«Dondese cree que hay gorrino, no hay ni siquiera estaca».- Comenta la opinión de no existir riquezas o cosas agradables en un determinado lugar, aunque sus apariencias sean favorables.

«¡**Siempre** estoy como gorrino en estaca!».- Frase con la que se queja abiertamente quien se siente demasiado sujeto por su faena o por su género de vida, sin libertad y sin poder expansionarse.

«Hace más males que un gorrino suelto».- Dicese de alguien que es revoltoso en exceso y suele hacer fechorías.

«**De** los pájaros que vuelan, el mejor es el gorrino».- Frase absurda que quiere señalar las excelencias del cerdo para una casa campesina, por el aprovechamiento de todas sus partes.

«¡**Buen gorriote** de canalera está hecho!».- Se dice de la persona sagaz, avispada y pícara, por alusión a los gorriones que anidan en nuestros tejados.

«¡**Que** par de gorriotes han caído al ramo!».- Dicho ante la llegada de una pareja de individuos de algún cuidado, compañeros avispadados y no siempre de buena reputación.

«**Ha** muerto de rabia como los **gorriotes**».- Dicho, sin piedad, de quien ha muerto sujeto o aprisionado.

«¡**Ya** han **dao** los gorriotes en el tresnal!».- Amonesta a quien pretende aprovecharse de alguna cosa que se deseaba ocultar.

«**Eso** está ande Cristo perdió el gorro».- Frase irreverente aunque carente de maliciosidad, para explicar una gran lejanía con respecto a los circunstancias.

«¡**Ya** os han llenao el gorro de guijas!».- Dícese a quienes han sido inculcados en tonterías y bulos de forma maliciosa y artera, para que obren contra algo o contra alguien.

«**Más** vale un mozo que un gozo».- Las mujeres de antaño decían que, entre otras cosas estimables, se ha de preferir lo que se hace antes.

«**Ése** tiene más grados que el alcohol».- Retrata el no va más de la tontería o la idiotez de cierta persona.

«**Lo** más grande: Acostarse con la hija y amanecer con la madre».- Dicho con asombro ante algo que sucede inesperadamente.

«Está más **grillao** que las patatas en el mes de mayo».- Se dice del alocado y de poco sentido.

«Está más raso que el ojo de un grillo».- Está el cielo raso total, sin el menor celaje.

«Aquello era un olla de grillos».- Expresa una situación de caos y confusión.

«¿**Cómo** vas a la guerra sin fusil?».- Advirtiéndole a alguien que se ha olvidado de la herramienta o útiles de trabajo, reconviniéndole por su despiste.

«**Hay** quien le cuenta las guijas a su padre».- Manifiesta una envidia enorme y una codicia total, exigiendo a todos las cuentas de lo que hacen.

«Tú te lo guisas, tú te lo comes».- A modo de reprobación a quien quiere hacerlo todo por sí mismo, sin dar participación ni oportunidad a nadie.

«¡Voy a matar el gusanillo!». - Dicho por el que acostumbra a beber, de mañana, alguna copa de aguardiente.

«Hablar bien no cuesta un pito «.- Aunque a veces se diga **chabacana**mente con otra palabra parecida, todo viene a significar humorísticamente la necesidad de hablar con propiedad.

«**Hay** que hablar y dejar **hablao**». - Hay que ser más claro y explícito en lo que se trata.

«**Aún** vive el **aca** aunque flaca». - Mientras hay vida , hay esperanza.

«**Es** extendedor de harina y recogedor de **salvao**». - Se refiere a quien siempre es perdedor en asuntos o negocios.

«¡**Nos** van a sobar el hato!». - Como si se dijera que nos van a castigar con alguna reprimenda si no cumplimos nuestro deber.

«¡**Ahora** se enciende el hato!». - Dicho cuando aparece algo que no se espera y que viene a embarullar una situación.

«**Todo** se pega, menos la hermosura». - Expresa que casi todo lo malo se contagia fácilmente; pero lo feo siempre será feo, por muchos arreglos y adornos que se le hagan.

«¡**Qué** hermosura, padre cura!». - Irónicamente se dice ante algún fachendoso o alguna engreída, que blasona de guapeza sin mucho mérito para ello.

«¡**Ése** le quita las herraduras a un caballo corriendo!». - Para significar la gran habilidad del ladrón, maestro en picardías.

«¡**Hay** que herrar o quitar el banco!». - Se dice ante la indecisión de alguien sobre lo que hay que hacer, recomendando una solución rápida y definitiva.

«**Es** como el herrero que, mallando, se le olvidó el oficio». - Apreciación sobre cualquier profesional no muy aventajado, ni muy diestro en su faena.

«Hasta segar, todo es hierba». - Expresa que no es prudente hablar del resultado de una cosa o asunto hasta que no concluya.

«¡**Yo** que me mame los higos, y más que me se vea!». - Dicho por la mujer aficionada al beneficio, aunque éste sea de procedencia no muy clara y justa.

«¡**Toma** higos, Pepa, que se **engusanan!**». - Frase, algo estrafalaria, para animar a alguien, alegremente, en una reunión donde hay juerga y bulla.

«**Al** higuí, al higuí; con la mano no, con la boca sí».- Juego carnave-
lero, incitando a los muchachos a que cojan con la boca un higo seco que
una comparsa lleva y exhibe colgado de una vara.

«**Con** una hija sola no se puede tener varios yernos».- Quiere decir
lo bueno de tener hijas casadas, cuantas más, mejor.

«Estoy como la hija del comandante: jodida por detrás y por delan-
te».- Respuesta del quien se siente viejo y enfermo con achaques y alifafes
casi continuos.

«Hijas casás, yernos a la puerta».- Expresa la ventaja de tener hijas,
para que te atiendan en la vejez, ya que por lo general parece que las hijas
atienden más a los padres.

«¡**Eres** el hijo de la polla rosa!».- Se le decía a quien tenía buena
suerte y además gozaba de medios económicos para satisfacer todos sus
caprichos.

«¡**Me** vas a costar más que un hijo tonto!».- Expresa cansancio ante
repetidos dispendios en favor de alguien que suele pedir demasiadas
veces.

«¡**Qué** se diría de los hijos de **Requena!**».- Frase histórica del que
no quiso rebajarse a ser mozo de estación para anunciar de viva voz la
subida de viajeros al tren. Por extensión, significa y habla del desmedido
orgullo de ciertas personas.

«Esto es como miel sobre hojuelas».- Alegre expresión al ver que a
un éxito se le suma otro.

«Hombre cerdo y mujer gorrina, que coman en la cachera y no
empuerquen la cocina».- Cantar popular comarcano criticando a los
cónyuges sucios y despreocupados.

«Hombre pequeñín , embustero y bailarín».- Quizás no sea todo
cierto, pero muchas veces se aproxima a la verdad.

«**Hay** hombres, hombrecillos y *cagamandurrias*».- Así se dice de los
que actúan de diferente manera: trabajando, ganduleando o no haciendo
nada de provecho.

«¡**No** te creas que en cada romero hay un hongo!».- Para aclarar que
la buena suerte no se repite con frecuencia.

«¡**A** buena hora, mangas verdes!».- Dícese con reticencia a quien
llega tarde a un asunto o negocio que ya ha sido resuelto.

«¡**Ese** no da ni la hora!».- Aplicable a la persona tacaña en exceso,
incapaz de dar gratis ni aún lo que no le cuesta nada.

«**Vosotros sois de última hora**».- Se dice a quienes suelen llegar siempre tarde, pero que tienen suerte en el último momento.

«**El que come horas, caga relojes**».- Lo suele decir quien no tiene ni respeta horario fijo para comer, y lo hace cuando simplemente tiene apetito.

«**¡Que tengas una horica corta!**».- Se solía decir así a la mujer embarazada que ya salía de cuentas en su preñez y esperaba el parto.

«**Hace como las hormigas, poquitete a poquitete**».- Habla de la persona ahorrativa y previsora. Y es que un grano no hace granero, pero ayuda al compañero.

«**Es un hormiguilla**».- Así se dice del ahorrador y codicioso.

«**¡Estemos hechos la hosma !**».- Dicho a las claras con irreverencia, denota malestar, angustia o desasosiego; expresión del que se siente enfermo o desgraciado.

«**¡Mia que tie huevos la cosa!**».- Exclamación de asombro ante algo que no se esperaba, y cuyo asunto adquiere magnitud considerable.

«**¡Si tienes huevos, sal a la estación!**».- Parece una bravata de chulo, pero era el encargo que hacía cierto recovero a alguno de sus proveedores de huevos en Requena y Utiel para vender en Valencia.

«**¡Va a haber hule!**».- Llamada de atención cuando se espera alguna lucha o reyerta generalizada.

«**Más vale humo que escarcha**».- Significa que es preferible un mal menor a otro mayor ; o una pequeña incomodidad a un gran malestar.

«**¡Está hecho un hurón !**».- Se dice de la persona retraída e insociable.

«**¡Como icemos luego...!**».- Dicho vulgar y corriente de antaño, que equivale a: «Cómo decimos luego ; cómo se suele decir ... ».

«**¡Parece que está ignoraol!**».- Dícese de quien, aparentemente, no escucha ni atiende a lo que se le dice o lo que se le pregunta.

«**Igual me importa tres que treinta y tres**».- Lo dice alguien a quien todo le da igual, por enfado o por conformidad.

«**¡S'icen, qu'izan, ...:en no fuendo!**».- Frase de las gentes campesinas analfabetas de antaño, para expresar la tranquilidad de conciencia ante cualquier maledicencia achacándoles algo delictivo que no habían cometido.

«**S'icen, qu'izan; más son ellos**».- Defensa para salvaguardar su honradez, achacando a otros su mayor cupabilidad.

«**Siempre** que ocurre igual, sucede lo mismo».- Frase inequívoca del chispeante y jocosos hablar de antaño.

«¡**Eres** más incociente que los garbanzos de Chera!».- Por alusión no muy certera, juego de palabras entre el *incociente* y el inconsciente; hablando a personas simples y de escaso juicio.

«¡**A** los indios, que vienen los caballos!».- Frase humorística y trastocada, para inducir a hacer algo sin demora.

«**Ha** muerto en el *ínter*».- Aclara que la muerte de alguien ha ocurrido en un momento rápido, instantáneamente.

«¡**No t'irmes** en la pader, que te vas a emporcar la *gobanilla*!».- Recomendación de los padres a un muchacho, dicha muy vulgarmente, pero que se entiende perfectamente.

«Igual da jabón que hilo negro....¡ to es pa la ropa!».- Quiere explicar que cualquier solución es buena y aceptable, tratándose de remedios parecidos en cualquier caso.

«**Si** llega a ser jarra, le da en el asa».- Expresa que todos los palos se los lleva la parte más débil.

«**A** jaula nueva, pájaro muerto».- Habla de que la mejoría de la vivienda y de las condiciones de vida llegan muchas veces demasiado tarde para que las disfruten sus ya maduros ocupantes.

«¡**No** jodas, Paca, que tú ves!».- Frase utielana, de asombro y reproche por algo que salta a la vista.

«Está uno tan acostumbrado a perder, que ganar le **jode**».- Sorpresa e indiferencia del que siempre es perdedor ante algo que, por casualidad, le ha salido bien.

«**La** jodienda no tiene enmienda».- Claramente manifiesta lo natural y normal de las relaciones sexuales entre hombre y mujer.

«**La** jodimos con vistas a la calle».- Para significar que se ha incurrido en un error manifiesto.

«Cuando el amo está jodedor, hasta los criados **culean**».- Por comparación un tanto chabacana y sucia, significa que cuando se está de suerte o desgracia, cualquier cosa ayuda la situación.

«¡**Siempre** estás jodiendo la marrana!».- Frase corriente dicha a quien siempre está estorbando o «metiendo la *pata*» en un asunto.

«¡**Estoy** más jodío que el tío de la *beta*!».- Se suele decir por quien está muy harto, cansado y excitado por varios problemas.

«Jornal que pierdes, potaje que retrasas».- Dicho popular antiguo que expresaba la necesidad de no demorar las tareas, en aras de recoger y disfrutar sus beneficios.

«**Ése** ya no está para joyas».- Se dice del enfermo o viejo que ya no está para muchos trotes.

«¡**Este** no es mi Juan, que me lo han **cambiao!**».- Se habla con sorpresa, ante la presencia de algún conocido que ha sufrido cambios en su físico, mejorando generalmente de aspecto.

«¡**Juego** raso ... y patá en la ceja!».- Consigna futbolística de algún equipo comarcano, en tono alegre y jocoso ..., pero advirtiendo.

«Estos se juntan a sacar rosa y a estirar la oreja a Jorge».- Así se decía de quienes solían hacer mesa de juego con naipes, con mucho vicio y con mucha frecuencia.

«**Juntáronse** dos delantales y no quedó vecina sin señales».- Refrán antiguo afeando las murmuraciones vecinales de mujerío. Entretenimiento también común entre los hombres desocupados.

«Huyendo de la justicia me metí en el gallinero».- Expresa que por eludir un obstáculo, se viene a tropezar con otro mayor.

«Justo y justo del bolinche».- Para explicar que las cosas han venido bien y exactamente para resolver el caso.

«¡**Por** un lado quisiera, pero por el otro no!».- Con doble sentido: o expresa duda o es el cuento de aquella mujer que, «culo en pompa» esperaba la lavativa que le iban a administrar.

«¡**Es** más ladrón que Jeta!».- No sabemos si alude a algún ladrón de este mote, o si compara al amigo de lo ajeno con la «jeta» o grifo de la taberna, que siempre sisaba lo que podía.

«¡**Esto** es un **ladroncio!**».- Exclamación de queja ante los abusos de índole económica a que se ve sometida una familia.

«**Lo** que no va en lágrimas va en suspiros».- Da a entender que unas cosas se compensan con otras.

«Poca lana ... y tendida en zarzas».- Manifiesta la escasez o ausencia de recursos, señalando además que lo poco que queda está en malas condiciones.

«Laña echá, cuartillo **caído**».- Viene a decir que, tras el trabajo realizado, viene el premio de la comida y la bebida, sin aguardar la remuneración para más tarde.

«Vale más lápiz pequeño, que memoria larga».- Advierte de la precaución de anotar todo y no fiar mucho de la memoria.

«**Es** más largo que un día sin pan».- Dícese de un asunto que se alarga en demasía, y que, por ello, es difícilmente soportable.

«**Es** más borde que la leche de los hurones».- Expresa poca generosidad en alguien; que la persona es antipática y poco sociable.

«**¡Ese** es capaz de sacar leche de un burro **capao!**».- Manifiesta la habilidad y picardía de cierta persona para obtener beneficios y ganancias en cualquier ocasión que se le presente.

«Tiene peor leche que pavo al trote».- Se dice de la persona de mal genio, que se escapa de todo razonamiento.

«**¡Se** fue cagando leches!».- Para manifestar que alguien se escapó o huyó de prisa y corriendo.

«**No** se muerde la lengua».- Significa hablar claro, sin subterfugios, miedos ni tapujos.

«Esto son lentejas : si las quieres las tomas y si no, las dejas».- Expresa no haber opción ni elección en un asunto; únicamente el dilema de aceptarlo o no, con libre voluntad para hacerlo.

«**No** hay más leña que la que arde».- Habla de que los recursos se están acabando y no hay posibilidad de adquirir más, de momento.

«**¡Ya** están repartiendo leña!».- Avisa de que, en algún lugar no muy lejano, están riñendo o golpeando a la gente. También, «repartirestopa».

«A leña verde, buen **brazao**».- Significa que, gran cantidad de algo, viene a sustituir algo que es mejor.

«**El** que va al monte por leña verde, cuanto más anda más pierde».- Significa que, para obtener pobres resultados, no hay que hacer grandes esfuerzos ni sacrificios.

«**Sin** levadura no se puede amasar».- Habla metafóricamente, que no se puede acometer empresa o negocio alguno, sin base, principios o fundamentos.

«**No** levanta ni un esparto del **suelo**».- Alude a alguien que es gándul en demasía.

«Tiene más leyes que un **menistro**».- Se dice de la persona que pone excusas e impedimentos para hacer algo, u opina de cualquier cosa creyendo siempre tener razón.

«Está más **liao** que gato con menudo».- Expresa que alguien lleva tantas cosas entre manos, a la vez, que no es capaz de desenvolverse.

«**¡Eso** lo habrás aprendido en el libro **zambombo**!». - Habla en tono de mofa de que algún iletrado ha expresado una opinión sobre cualquier asunto, de una manera contraria o falsa.

«Después que se ha ido la liebre, palos a la cama». - Dice lo inoportuno de llegar tarde a solucionar algo, cuando ya está hecho.

«Donde se ha perdido la liebre hay que buscarla». - Manifiesta lo útil y conveniente de insistir para conseguir algo, yendo directamente a la fuente.

«**Ese** duerme como las liebres». - Es decir, tiene el sueño muy ligero; duerme «con un ojo abierto».

«Está más limpio que el respaldo de un violín». - Se dice de quien ha gastado toda su fortuna y está en situación precaria.

«**Lo** han dejao más limpio que a **Carracuca**». - Dicho sobre alguien que ha perdido sus bienes y fortuna en o cualquier empresa, robo o por habérselos jugado

«**Es** más listo que el hambre». - La necesidad enseña mucho y aviva la inteligencia y la picardía. Se refiere a una persona vivaracha, simpática y locuaz.

«**¡Vas** a echar el **liviano**!». - Así se dice al que trabaja sin descanso en tareas pesadas, aconsejándole en cierto modo que no se esfuerce tanto.

«Tiene menos luces que el camino de la Torrecilla». - Aludiendo al paraje requenense de este nombre, muy mal alumbrado en otros tiempos, se moteja la falta de discernimiento.

«Luego dicen que si fue que si vino; que si tal que si cual». - Expresando la mala opinión sobre comentarios, habladurías y murmuraciones sin fundamento.

«Viva el lujo y quien lo **trujo**». - Exclamación alegrándose de la buena vida.

«**De** lunes a martes no te apartes». - Para comparar dos cosas o seres que son muy parecidos o casi semejantes.

«**El** que la lleva la entiende». - Significa que cada cual sabe lo que le atañe y le conviene.

«**Va** a llover más que cuando enterraron a Zafra». - Vaticinio de temporales de lluvia de gran intensidad; ignorando el origen de la alusión al apellido dicho.

«**Se** ha quedao como quien oye **llover**». - Habla sobre el poco caso que alguien ha hecho sobre un suceso; referente a persona demasiado tranquila.

«**¡Ya** se ha ido los **llovedores!**».- Frase que se suele decir al cesar de llover en pequeña cantidad, cuando más falta hacía.

«Está **llueco**, mantudo y **torció...**».- Se dice del hombre muy enfermo, «**que** ha cogido una mala vuelta».

«**¡Es** que ya llueve sobre **mojao!**».- Dicho con enfado porque se van acumulando trabajos y fatigas sobre otros anteriores.

«**Siempre** llueve cuando no hay escuela».- Frase muy generalizada que viene a decir lo inconveniente de un hecho inesperado y surgido a destiempo.

«**¡Estoy** más limpio que un **llus!**».- Refleja exactamente estar completamente arruinado, sin dinero y sin crédito.

«**¡Maca**, lucera!».- Expresión de índole negativa ante algo que se ve con dificultades en su ejecución. (También se suele decir : «Maca, mala», en igual sentido).

«**¡No** toques la lumbré, que te vas a mear en la cama!».- Llamada de atención a los niños, pues antiguamente se creía en tal patraña, ... o se les hacía creer para que no tontearan con el fuego.

«**¡Luego a luego!**».- Quiere decir: en otro momento, sin prisas.

«**¡Qué** bien va ése en el **machito!**».- Comentario sobre quien está encumbrado gracias al apoyo y recomendaciones de otros.

«**¡Ahora** nada el macho!».- Frase de asombro al ver que un problema se **agudiza** con dificultades en lugar de resolverse.

«**¡Este** macho nos mata!».- Llamada de atención para aliarse amistosamente contra otro que suele tener más suerte en cualquier juego de interés.

«**¡Hay** que dejar al macho mear!».- Así se dice contra los que se impacientan demasiado en un asunto y desean realizarlo o resolverlo por la vía rápida.

«**El** mejor macho, en varas».- Lo mejor siempre debe ser para los comienzos.

«**Si** eres macho, **tente** cacho; si eres hembra, revolotea».- Así dicen los niños al pajarillo cazado, cogiéndolo del pico.

«**Lo** mismo puede ser macho que hembra».- Se habla así sobre algo que es ambiguo, que puede dar resultados diferentes, como si fuera echado a suertes.

«**¡A** éste le paren hasta los machos!».- Comentario irónico sobre alguien que tiene mucha suerte en todo cuanto toca.

«¡**Ay** madre, ... el drama padre!».- Frase teatral que expresa, en clave de humor, una situación de escasa gravedad, agrandándola con cierta sorna.

«**No** hay mal que cien años dure, ... ¡**ni** cuerpo que lo resista!».- Lo dice Cantinflas en «El Padrecito», y yo lo repito porque es muy cierto.

«**Si** te curas con malvas, mal vas».- Juego de palabras para demostrar la poca eficacia de algunos remedios caseros.

«¡**No** hagáis tanto la mamola!».- Se refiere a personas adulatoras o «estiralevitás», que acostumbran a alabar a los gobernantes para pedir después sus favores.

«¿**Aquí** quién manda, Nicolás o la **Fernanda**?».- Es la pregunta del indeciso, que no sabe qué camino tomar o a quién hacer caso.

«**No** se puede estirar el brazo más de lo que es la manga».- Aconseja que se debe obrar con arreglo a las propias posibilidades y limitaciones, no haciendo gastos superfluos.

«Todo va manga por hombro».- Locución generalizada, que manifiesta haber un total desorden y abandono en cierto negocio.

«Cuesta más el mango que la **azá**».- Vale más lo accesorio que lo principal. (Azá: azada)

«**La** mano puede al pie».- Dicho entre jugadores de naipes o dominó cuando el empate siempre favorece al que es mano. También: «la mano gana al pie».

«**Se** ha quedao con una mano **alante** y la otra atrás».- Significa haber ido alguien a la ruina.

«¡**Tienes** las manos muy largas!».- Reconvención a quien siempre está dispuesto a la riña o a castigar a chicos y grandes.

«Vayan las mansas por las que topan».- Dicho cuando se alternan hechos o sucesos malos con los buenos y viceversa. Como cuando se dice: «vaya lo uno por lo otro», en una especie de ley de compensación.

«¡**Paece** manso, pero **topa**!».- Se dice de la persona con apariencia bonachona, pero que en ocasiones saca su genio violentamente.

«¡**Ya** se ha Ziao la manta a la cabeza!».- Dice que alguien va ya a la desesperada, importándole poco lo que vaya a suceder.

«**Es** como manta **ruana**... con más piejos que lana».- Alude a la fealdad y suciedad de los vestidos andrajosos de antaño.

«**Eso** no se le ocurrió ni al que asó la manteca».- Contra las ocurrencias que a nada conducen. También se suele añadir: «... en parrillas».

«**Aún estás en mantillas**».- Se habla así al que todavía es algo inexperto en su oficio.

«**Ese nació con manto**».- Dice de la buena suerte y de las especiales dotes de alguien. Siempre se dijo que la persona nacida «con manto» tenía gracia para sanar enfermos.

«**¡Le pegamos fuego al mapa, y en paz!**».- Frase humorística usada para contrarrestar la opinión de alguien que quiere resolver un asunto expeditivamente.

«**Las tres marías: la caca, la mierda y la porquería**».- Se refiere a alguien, generalmente a tres personas a quienes se desprecia.

«**A marido blando, mujer enverá**».- Por la ley de la compensación, sugiere que para el equilibrio matrimonial, ante la blandura del esposo, debe haber mujer de carácter agri dulce.

«**¡Ya está aquí la marimandrajos!**».- Aplícase este dicho ante el afán de protagonismo de la mujer marimandona y metijosa.

«**Mariquita, mariquita, ponte el manto y veste a misa**».- Cantarcillo de niños jugando con el pequeño coleóptero llamado así (en algunos lugares, gallubica), para que vuele desde la mano hasta otro cualquiera.

«**Aquí, el que más puso, más perdió**».- Se dice para igualar, sin hacer prorrato, a las personas que han gastado más o menos en un ágape o reunión.

«**Ni más ni menos, ni menos ni más**».- Con esta forma de hablar se suele dar finiquito a una cuestión, sin más complicaciones.

«**¡No eres más que un mascaor!**».- Dirigido a quien no hace más que refunfuñar, haciendo de mala gana su trabajo.

«**¿Notas algo al mascar?**».- Frase que quedó como histórica en los llamados «años del hambre» cuando, rodeando, cierta familia, una mesa vacía de víveres, un hijo chusco quiso bromear con su iracundo padre, enjaretándole la pregunta citada y que, por cierto, le costó un garrotazo.

«**Las mata callando**».- Se dice de quien actúa en silencio y a escondidas, con efectividad manifiesta.

«**Es más infeliz que una mata de habas**».- Dice el colmo de la simpleza y la bonachonería de una persona.

«**La mata no da para más**».- Advierte de la escasez de juicio y de la torpeza de alguien. Cuando no se puede sacar más provecho de algo.

«**¡Aquí, el que no la mata la espelucha!**».- Se refiere a las gentes de un lugar, siempre avispadas y sagaces para todo.

«**Lo** que no mata engorda».-Dicho por quien no anda con remilgos ni es delicado para las comidas: todo le está bueno.

«¡**Nos** ha jodío mayo con sus flores!».- Exclamación de disgusto o asombro cuando algo ha salido mal; alude a lo traidor que se presenta dicho mes con sus tardías heladas.

«**Lo** mayor priva lo menor».-Quiere resaltar la prioridad de las cosas de mayor importancia y urgencia, sobre las pequeñas.

«Discurre menos que la maza del mortero».-Es el colmo de la necesidad de una persona.

«**Le** pasa como a la tía Gabina, que no sabe cuando mea o cuando orina».-Dicho para agrandar la torpeza de alguien.

«**El** que no sepa mear, ¡**que** no beba!».- Así se dice a los borrachos empedernidos, que suelen embriagarse con gran facilidad.

«Estoes para mear y no echar gota».- Exageradamente expresa gran asombro ante un hecho inesperado, o ante la imposibilidad de realizar algo a causa de imprevistos.

«**A** tenor del santo, así son las medallas».-Se dice comparando los hechos con las personas que los realizan. También las apariencias y los atributos externos.

«¡**Ése** usa la medida del tío Picaporte!».- Dicho de quien acostumbra a sisar en demasía con sus pesas y medidas, aludiendo a un famoso y desaprensivo tendero.

«¡**En** aumento va la mejoría!».- Expresión burlona, al ver que a los problemas originales se suman otros de mayor cuantía.

«**Al** que quiere saber, mentiras con él».- Se le suele decir al demasiado curioso, que quiere enterarse de todo.

«¡**Anda**, ves y **échatelo** de merienda!».- Se dice con referencia a alguien poco recomendable a causa de su mala fama.

«**El** que madruga mucho, lleva poca merienda».- Habla de la poca solvencia económica de quien, por lo general, tiene que madrugar mucho para ir a su trabajo cotidiano.

«¡**Qué** metal de voz tienes, hijo mío!».- Popularmente dicho de quien desentona en un grupo porque habla gritando mucho.

«¡**Ya** me la han **metío**!».- Expecie de exabrupto de quien comprueba, con estupor y rabia, que lo acaban de engañar en algo.

«**La** muchacha le dio el mico».- Es igual que decir que le dio calabazas o no atendió las pretensiones del mozo.

«Tiene más miedo que cera bendita».- Por alusión a la soledad de los cirios encendidos en las iglesias.

«Pinta menos que una mierda en un lindero».- Para expresar que alguien carece totalmente de influencia y personalidad.

«**¡Pues** no es mierda de tanto olor!».- Dicho para aminorar la fama o importancia de algo o de alguien, a los que se concedió anticipadamente demasiada solvencia.

«Lleva más mierda que el palo de un gallinero».- Es el colmo de la suciedad en cierta persona.

«**¡Se** va el dinero como mierda escocía!».- Advierte que las riquezas se van con mucha mayor rapidez que cuando se adquirieron.

«Al que se hace de mierda, las gallinas se lo comen».- Aconseja que nadie debe apocarse y minusvalorizarse en exceso.

«**¡Esa** mierda ya me la llevaba yo *tragá!*».- Expresa que ya se sospechaba algo de lo que iba a suceder y sucedió en efecto.

«**¡Anda**, que la cosa es minina!».- Frase que quiere demostrar lo enorme y complicado que es cierto asunto.

«**¡Pues** no es minso el hombre!».- Explica lo habilidosa y sagaz que es una persona, que siempre se muestra lista y eficaz.

«El que más mira, menos ve».- Expresa que no se deben tener excesivos miramientos en la consecución de algo favorable.

«**¡Ni** Mira ni **Camporrobles!**».- Expresión comarcana de quien no admite se le contrarie con excusas o inconvenientes cuando se le advierte comenzando así :»mira que ...».

«**Los mirones**, de mármol y dan tabaco».- Para amonestar a los que rodean mirando una mesa de jugadores advirtiéndoles, que se callen y no hagan gesto alguno.

«**Lo** que digo, va a Misa».- Expresado para resaltar la certeza y veracidad de algo, poniendo por testigo lo más sagrado.

'Lo mismo me da que me da lo mismo'.- Francamente dicho por alguien indeciso sobre la materia que se está tratando.

«**¡Es** más caliente que un chavo de mixtos!».- Así suele decirse de la mujer casquivana, aludiendo a los antiguos mixtos para encender el fuego.

«Unos mocos son **sorbíos** y otros mocos son sonaos».- Comenta la desigualdad de trato a dos personas que solicitan lo mismo, y a los que no se atiende justa y equitativamente.

«**Nos** dan mocha por cornuda».- Para significar que nos han dado una cosa por otra, como si dijéramos: gato por liebre.

«¡**Cada** mochuelo a su olivo!».- Locución generalizada indicando que cada cuál debe marchar a su casa o a sus obligaciones.

«¡**No** dejas meter **mojá**».- Se dice a quien no deja hablar a nadie en una conversación generalizada.

«**De** molinero cambiarás, pero de ladrón no te escaparás».- Frase de mofa y sarcasmo ante cualquier situación de cambio, aludiendo a la fama de los antiguos molineros.

«Molino parao, no gana **maquila**».- Aludiendo al cobro en especie de el antiguo molinero, afea la pereza y el abandono.

«Ni mío el molino, ni mía la muela, ... ¡**que** muela quien quiera!».- Habla, con desenfado, de algo que no atañe ni preocupa.

«¡**Eres** muy duro de mollera!».- Así se suele decir a la persona necia y torpe, sin instrucción y con escasas entendederas.

«¡**Tengo** monos en la cara?».- Se dice ante la mirada fija y descarada de alguien, que parece inquirir en el fondo de la persona.

«¡**Te** vas a ver en las de **monsagato**!».- Advertencia a quien seguramente va a pasarlas mal en algún asunto que ofrece dificultades.

«Cuando el Pico Tejo tie montera, lloverá (aunque) cuando Dios quiera».- Según se expresa, es un dicho popular irreverente pero humorístico, referido al aviso de lluvias cuando hay niebla en el Pico del Tejo. También se dice : «Cuando el Pico se encapota, llueve o no cae gota».

«Apretando se hacen las morcillas».- Habla de la necesidad de insistir para lograr efectos beneficiosos en cierto juego o asunto.

«¡**Antes** morir que perder la vida!».- En tono humorístico manifiesta el gran aprecio en que algo se tiene.

«¡**Es** que quieres el oro y el moro!».- Reconviene a quien lo quiere todo para sí, sin importarle las necesidades ajenas.

«¡**Ahora** viene el moro y la abraza!».- Frase de asombro y contrariedad al ver crecer las dificultades en algo de mala solución.

«¡**Que** ganen los moros alguna vez!».- Alegría y sorpresa cuando se vence a la mala suerte.

«**¡Cuidao**, que hay moros en la costa!».- También: «... hay ropa tendida». Eufemismo para advertir que hay niños cerca y no se puede hablar de cosas escandalosas o para advertir que no conviene hablar de algo que pueda molestar a alguien que está escuchando cerca.

«A quien poco come y mucho trabaja, que le preparen la mortaja».- Habla de la perentoria necesidad del alimento necesario para poder llevar a cabo el trabajo cotidiano.

«**¡Le** han **metío** los morujos en el cuerpo!».- Vulgarmente dicho, cuando se mete miedo o se atemoriza fuertemente a alguien.

«**Es** más pegajoso que mosca de **burro**».- Dícese de la persona demasiado molesta.

«**Le** dan la ración en moscas y se le escapan».- Así se dice del niño desmedrado y raquítico.

«**Es** más difícil emparejar moza **correntona** que pasar un duro falso».- Expresa la dificultad de casarse, según costumbres y prejuicios de antaño, de una moza algo ligera de cascos.

«**Moza** revejía: candil sin aceite».- Puede significar la probable esterilidad y la escasa gracia natural de la moza solterona de avanzada edad.

"Mozo viejo, y no te casas ..., pues tú sin carne no pasas"^w. - Con el eufemismo de "la carne" en vivo o de memoria, resulta casi obvio este refranillo popular.

«**¡La** muchacha desnuda ... y San Juan encima!».- Con alguna irreverencia no maliciosa alude a las fiestas patronales ya próximas, advirtiendo que a la chica hay que comprarle vestidos nuevos.

«Muchacha novelera, borrilla en los rincones; cájala prontico pa que otro la dome».- Habla de la conveniencia de sujetar en el matrimonio a la moza con muchos pájaros en la cabeza.

«**Lo** mismo puede ser muchacho que muchacha».- Manifiesta duda entre dos o más opciones.

"El que mucho saca y poco mete, mucho mengua y poco crece"^w. - Buen consejo, invitando a ahorrar y a no gastar más que lo necesario.

«**¡Ya** está! ... como dijo la muda».- Expresión usada para dar remate a una faena o a la solución de un asunto difícil.

«**¡Espera**, que te voy a arreglar los mudaos!».- A modo de amenaza a quien ha cometido una falta y, por ello, tiende a huir de la reprimenda o castigo.

«¡Si estás mudo, revientas!».- Se dice a alguien que se apresura a publicar cierto asunto o noticia que acaba de conocer.

«Lo mismo se muere la oveja que el cordero».- Se solía decir ante lo fugaz de la vida y lo igualatorio de la muerte.

«Ésa es como la tía Caliente, que sólo se lo negó a los muertos y a los que tenían que nacer».- Ya no puede significar mayor calentura en la mujer casquivana y viciosa.

«¡Mí mujer ha malparío ... trabajo perdío!».- Expresa cierta conformidad forzada, ante un suceso que no se ha podido evitar.

«Mujer huera, sonará cuando tenga suegra».- Explica que aún la mujer más callada, quizás alterará su compostura cuando tenga que convivir con la suegra, aludiendo a su proverbial antagonismo.

«¡Cásate Antón con mujer pizarra: aunque sea un andalé, barrera para casa!».- Habla de la conveniencia de buscar mujer hacendosa, aunque sus gracias físicas personales sean escasas.

«Mujer ranchera, ratones y goteras».- Significa la mala reputación de la mujer que descuida sus labores hogareñas.

«La mujer del alcalde de La Gineta...», cuando no tiene pujos, tiene cagueta».- Se suele decir de la persona quejicona, malhumorada o hipcondríaca, a quien parecen aquejar todos los males.

«Ese tiene mujer y media, y parte de otra».- Así se dice del hombre casado con mujer de gran corpulencia y estatura.

«Mujeres que mucho madrugan, guisan, cosen, barren, rezan...: dice mi *agüela* que tienen buena mano pa echar *lluecas*».- Expresa este cantar o dicho popular las excelencias de la mujer hacendosa.

«Es como cambiar de mula y quedarse sólo con el cabezal».- Muy a pesar y con ironía se dice cuando en un trato, alguien sale perdedor casi total.

«¡Paece que se quie comer el mundo!».- Comentarios sobre el hombre presuntuoso y fanfarrón, demasiado orgulloso en porte y atuendo.

«Está uno en el mundo para que haya de todo».- Manifiesta la pequeñez e insignificancia de cierta persona.

«¡Mutis, callosa!».- Manda callar de inmediato a alguien.

«¡Esto y na, to es *na*!».- (Esto y nada, todo es nada). Expresa que lo que se ha recibido es de poca monta en calidad y cantidad.

«¡Ya está el nabo *cocío*!».- Se suele decir en ocasiones en que un asunto ya ha sido resuelto favorablemente.

«**¡Naide** nace **enseñaol!**».- Significando, ante cualquier fracaso inicial, que la experiencia dará maestría a quien persevera.

«**Yo** no digo nada; si no, todo se sabe».- Refranillo para ocultar algo que no está claro y no se debe prejuzgar.

«A nadie le amarga un dulce».- Corrientemente dicho cuando se recibe cualquier obsequio, aunque sea de escaso valor.

«**¡No somos** naide ni **denguno!**».- Frase vulgar que expresa lo fugaz de la vida, generalmente dicha en entierros de gente que alcanzó éxitos y prestigio, y acaba como todos acabaremos.

«**Ya** tengo cincuenta navidades y ninguna nochebuena».- Dicho en tono quejicón por quien siempre se siente desgraciado.

«**Se** ha visto más negro que el que se tragó las **tiebles**».- Es el colmo de haberse visto en apuros, pues eso es imposible.

«**Está** como si **s'hubiá caído** del nido!».- Expresa la ingenuidad de alguien, que se comporta como ignorante de lo que va sucediendo.

«Nieblas en el Cabriel, llover o no llover».- Dicho con humor ante la incertidumbre del tiempo.

«Cuando nieva en Madrid, a los tres días aquí».- Es una predicción meteorológica comarcana.

«**Ya** no vamos a ninguna parte».- La vejez impide realizaciones que antes pudieron efectuarse: ya no hay tiempo.

«**¡Te** da más que a un niño sin **minga!**».- Así suele decirse al jugador con mucha suerte y que casi siempre gana la partida.

«Quien con niños se acuesta, cagao se levanta».- No se puede confiar mucho en ayudas juveniles inexpertas; muchas veces salen mal las cosas.

«**¡Mala** noche para buscar burros mohínos!».- Comentario del labrador de antes sobre el aspecto de una noche muy oscura y negra (alude a burros completamente de pelo negro).

«Novio asno y novia mula, a la cuadra o a la **dula**».- Comparación peyorativa entre el matrimonio desaliñado, con sus respectivos congéneres de carga y tiro.

«**El** novio era viejo, la novia era joven; toda la gente dice: **¡pobrecico hombre!**».- Habla de los peligros del matrimonio por conveniencia entre marido ya de edad y moza joven y guapa.

«**Siempre** va delante del nulo con la pandereta!».- Así se dice de quien parece anunciar con anticipo alguna desgracia o calamidad y le gusta siempre predecir las cosas malas.

«¡**Le** tengo más miedo que a un **nublao!**».- Así se decía temerosamente, ante amenaza o peligro, aludiendo al temor del campesino a los nublados y tormentas.

«¡**Estás** como una nutra!».- Se refiere a lo lustrosa y gorda de la nutria, para decirlo a cualquier persona robusta y sana.

«**Lo** mismo me da ocho que **ochenta**».- Exclamación de quien se ve en apuros y a quien todo le da igual al no hallar solución a sus acuciantes problemas.

«¡**Ése** sólo llora con un ojo!».- Se dice de quien girnotea o se desespera sin motivo ni causa alguna.

«¡**Mia** si el ojo el culo!».- Respuesta desdeñosa de las mozas en Fuenterrobles, si no les ha caído el «mayo» a gusto.

«¡**Buen** ojo tiene para echar **lluecas!**».- Comentando la mala suerte, o la ignorancia de alguien, para llevar asuntos a buen final.

«¡**Engáñate** por tu ojo!».- Se suele decir así, mostrando algo evidente, para que se compruebe lo dicho.

«¡**Cómo** se le va a poner el ojo a la gata!».- Expresa que se avecina algún mal o daño para alguien, o alguna dificultad penosa que impedirá se solucione algo.

«¡**No** te se pue decir, ese ojo **ties** negro!».- Especie de regañina a quién se enfada o molesta por un broma inofensiva.

«**No** era nada lo del ojo, y lo llevaba en la mano».- Frase corriente que pondera la gravedad e importancia de un caso, al que en principio se daba escasa consideración.

«¡**Pero** qué ven mis ojos!».- Saludo empalagoso, y a veces insincero, queriendo exagerar la alegría.

«Pone los ojos como borrega **degollá**».- Se dice de quién quiere aparentar mucha tristeza.

«**Se** le ponen los ojos **tiernos**».- Dicho de quien se entornece con frecuencia y tiene las lágrimas fáciles.

«¡**Pos**, oler...!».- Exclamación popular de asombro, y hasta un tanto despectiva, ante cualquier actitud de soberbia y orgullo.

«¡**Cerca** está Cuenca pa dir por los **olios!**».- Frase comarcana cuando surgía alguna complicación particular u oficial, aludiendo a la lejanía del Obispado.

«**¿Qué** olisca se ha *desatascao!*».- La misma expresión lo explica claramente: salir o venir muy mal olor de procedencia extraña y sin que se esperara.

«**Mi** olla, mi misa y mi doña Luisa».- Las tres cosas que un hombre cabal de antaño apetecía como bienestar.

«**Lo** olvidao, ni *agradeció* ni *pagao*».- Expresa la conveniencia de no olvidar las deudas o préstamos, por pequeños que sean.

«**¿No** se le encoge el ombligo!».- Significa que una persona no se asusta por nada, y que tiene labia y desparpajo para presentarse ante quien sea.

«**¿Once** onces envido!».- En el juego del truque, es jugarse toda la partida en una carta.

«**Ha** perdido el *oremus*».- Significa que alguien esta desorientado y no sabe qué marcha o camino elegir.

«**No** me disgusta la orina... *¡y* meaba sangre!».- Frase atribuida a cierto antiguo médico, significando su *supina* ignorancia. También suele aplicarse a quien dice y cree saberlo todo.

«**¿En** ca la Mona echan el oro!».- Voz que corría entre los mozuelos de Requena -en tiempos no muy lejanos- porque en cierta casa de mala nota, la vieja ama solía reunir un cortejo de desaprensivos y, repartiendo las cartas de una baraja, agraciaba con un beneficio al que le caía el as deoros.

«Oros, copas, espadas y bastos, son instrumentos que sacan los cuartos».- Dicho popular para vituperar el nefasto vicio del juego, debido a las malas consecuencias que deriva.

«**¿Tienes** manos de orza!».- Dícese a quien carece de maña y habilidad, y que, generalmente, rompe todo cuanto tocan sus manos.

«**Ése** es un *ovejo*».- Para decir que alguien es persona triste, necia y taciturna.

«**¿Buena** raza tiene: está entre pachón y gorrino!».- Dicho humorísticamente de algún animal y hasta de algunas personas de poca relevancia y de ineficacia demostrada.

«**¿Entre** el día y la noche no hay *pader!*».- Frase vulgar de quien piensa realizar un trabajo de jornada continua prolongándola hasta la madrugada.

«**¿Habrá** que poner pies en *pader!*».- Se dice para asegurarse o afirmarse bien en la solución de un asunto importante.

«¡**Ya** está otra vez el padre como anoche!».- Exclamación de quien ve repetirse un hecho inconveniente por demasiado pesado o porque ha originado molestias.

«¡**Es** más fea que pegarle a un padre!».- Es el colmo de la mujer fea y desgarrada; ya no se puede ser más.

«¡**Ni** se muere el padre, ni cenamos!».- El colmo de la impaciencia y de las antiguas hambrunas. Figuradamente se aplica ante una duda o dilema.

«**Su** padre y mi padre, dos **padresnuestros**».- Irónicamente, cuando se alaban o recuerdan parentescos lejanos y de diferente estrato social.

«Cuando seas padre comerás huevos».- Ciertos beneficios sólo se le reservaban a los mayores.

«**En** lo tocante al bolsillo, ya no hay padres para hijos».- Dice rotundamente lo que es capaz de desunir el dinero y el excesivo interés por las riquezas y las cosas materiales.

«**Se** ha quedao como un **pajarillo**».- Expresa que alguien ha muerto de una manera dulce y sin agonía.

«Tiene muchos pajarillos en la cabeza».- Se dice del demasiado iluso y esperanzado.

«Tiene palabras de Jueves Santo y hechos de Carnaval».- Así se decía de la persona hipócrita y falsa.

«**Actuar** a pajera abierta».- Obrar en un acto sin freno ni control.

«¡**Te** crees que los pájaros maman!, ... eso era antes; ¡**Ahora** chupan!».- Frases que muestran la enorme ingenuidad de ciertas personas.

«¡**Tiene** un Santo Cristo en el paladar!».- Dicho con irreverencia de quién tiene mucha suerte o fortuna.

«Cadapalo que aguante su vela».- Locución generalizada, significando que cada cual debe cumplir su misión y afrontar su responsabilidad.

«¡Cuanto más se hinca un palo en tierra, menos se ve».- Es la famosa «ley de la estaca» inventada por un profesor requenense humorísticamente, explicando las proporciones inversas.

«¡**Aquí** no hay palo mal **dao**!».- Dícese de algo o alguien a quien no le afecta mucho cualquier pago o cualquier pérdida material.

«¡**Ha** mudao de palomar!».- Se dice de alguien que se ha trasladado de casa o domicilio.

«¡**Dame** pan y dime tonto!».- Se atribuye a quien siempre obtiene beneficio aunque le tachen de pedigüeño o le menosprecien.

«Pan, sogá y raza, al tercer día caza».- Expresa los cuidados que hay que observar para criar un buen perro de caza.

«¡**Ya** te han **cogío** el pan bajo el sobaco!».- Expresa exceso de confianza en algunos, y que generalmente deriva en abuso.

«¡**Echa** pan, y moja!».- Manifiesta sorpresa e ignorancia sobre cualquier pregunta indiscreta dicho a manera de evasiva.

«¡**Se** ha puesto el pan a dos libras!».- Quiere significar la gravedad o mal cariz que ha tomado cierto asunto importante.

«**Se** ha juntao el pan con las ganas de comer».- Se dice cuando, a una cosa o a un acto se une algo que lo **refuerza** y anima.

«¡**Ya** se come el pan con corteza!».- Hablando sobre gente joven, a la que se supone ya con cierta experiencia y picardía, y a efectos de que asuma sus responsabilidades.

«¡**No** durará mucho el pan de la boda!».- Anunciando que tras cierta bonanza podrán surgir disgustos.

«¡**Eso** es pan **comío**!».- Dicho para expresar que algo es fácil de hacer o resolver. Hoy se suele decir: ¡eso está chupao!

«**Pan** con pan, comida de tontos».- Significa la inconveniencia de repetir comidas, juegos u otras cosas, considerando que en la variedad está el gusto.

«**Ese** ha comido pan de muchos hornos».- Se dice de las personas mayores que han recorrido mucho mundo y se basan en la experiencia.

«**Has** hecho un pan como unas hostias».- Significa haber malogrado un asunto.

«¡**Me** quitas el pan y te cagas en el morral!».- Regañando a alguien que, no contento con hacer una fechoría, reincide con otra mayor.

«¿**De** qué pan hacemos sopas?».- Expresa duda cuando en una situación no se sabe qué camino tomar.

«¡**Me** voy a tirar los pantalones!».- Antiguamente, y a falta de servicios en casa lo decían los hombres que iban a hacer sus necesidades en el ancho campo u al amparo de algún matorral.

«Está el cielo como panza de burra».- Aspecto del cielo cuando barrunta nevada.

«Siempre lleva mocos quien no tiene pañuelo para sonarse».- Indica que muchas veces sucede algo bueno a quien no lo merece, o que no ha hecho nada práctico para obtenerlo.

«¡**El mundo es un pañuelo!**».- Se manifiesta con alegría cuando, de improviso, se encuentra a alguien con un paisano en un lugar lejano de su pueblo o patria chica.

«¡**No me vengas con ese *papasar!***».- Como algunas otras frases parecidas, significa: no me vengas con excusas para no hacer lo que tienes que hacer.

«**A la mujer y al papel, hasta el culo le has de *ver***».- Advertencia para que antes de firmar, se lea hasta la última letra de cualquier documento.

«!Que en par descanse!».- Dicho alguna vez, sin darse cuenta, cambiando la palabra «paz» por «par», al dar un pésame a la familia del difunto.

«Hombre parao malos pensamientos».- Hace notar lo bueno del trabajo u ocupación en algo, olvidando lo malo.

«¡**Ya** hemos jodío el parche!».- Exclamación chabacana, dicha cuando ocurre algo con lo que no se contaba, o cuando alguien deshace un trato o asunto que estaba próximo a lograrse.

«¡**Ahora** vamos a ver lo que pare Pepa!».- Expresa incertidumbre ante algo que debe suceder u ocurrir enseguida.

«¡**Esto** paece una **paridera** de gatos!».- Significa el desorden y la falta de limpieza de un determinado lugar o de una casa.

«Parientes y trastos viejos, pocos y lejos».- Refrán con claro significado, considerando despectivamente a todo lo que estorba.

«¡**La** madre que lo parió!».- Asombro, indignación o alegría ante la acción extraordinaria de alguno.

«Aquí el que **parpaguea**, pierde».- Significa que no debe dejarse de hacer lo que el momento reclama ni distraerse en una faena comunitaria donde intervienen varios.

«**Hay** que llevar la parva limpia».- Habla de ir apartando las dificultades en cualquier asunto y modos de vida.

«**Pascua** enmarzá, hambre y mortandad».- Refrán de mal agüero para los años de temprana Pascua.

«**Más** vale un **pasivamos** que un **quiénpensara**».- Aconsejan mucha prudencia en cualquier caso.

«**Va** a durar menos que un pastel en la puerta de una escuela».- Se dice de algo que despierta la golosina de la gente, y que, por su escasa cantidad, durará poco.

«**Reunión** de pastores, oveja muerta».- Siempre se dijo así al ver cualquier reunión o junta, anticipando un poco irónicamente resoluciones desfavorables para alguien o para la comunidad.

«¡**Le ha *dao*** una patá al **gamellón!**».- Expresa que alguien ha hecho el ridículo con alguna palabra o frase soez, o con algún acto improcedente, en una reunión.

«**A** agricultor tonto, patatas gordas».- Habla de que, a veces, la suerte y el éxito no son para el más inteligente sino para el más afortunado.

«¡**Hay** que hacerle pagar la patente!».- Resume la antigua costumbre por la que a un mozo forastero en un lugar se le obligaba a pagar un convite a los mozos del pueblo, cuando se echaba novia en dicha población.

«¡**Se** fue con **Patetas!**».- Así solía decir alguien cuando moría alguna persona de mala fama y acciones.

«**Dos** mujeres y un pato, ***mercao***».- Alude a la charlatanería y codicia de algunas mujeres.

«¡**Le** gusta más que a los pavos la mierda!».- Se dice de alguien muy goloso para un determinado manjar del que se está hablando.

«¡**Aquí** paz y allá gloria!».- Dice de la conformidad con los acontecimientos terminando así una cuestión o una discusión.

«¡**Se** le ha **escapao** un **pedete!**».- Habla burlonamente de cierto error cometido por algún circunstante o interlocutor aunque no se considera de gravedad ni mucho menos.

«¡**Ojo**, que la están peinando!».- Toque de atención a los circunstancias, ante un hecho que requiere cuidados y atenciones delicadas.

«Esto está a pedo de llueca».- Significa que algo está tan barato que no merece la pena.

«¡**Esto** dura menos que un pedo en la mano!».- Dicho para expresar el colmo de la poca consistencia de algo.

«**Siempre** tiene el pedo ***travesao***».- Significa ser o estar indeciso y no atreverse a nada en concreto.

«**Las** cinco partes de un pedo adulto son: infla, desinfla, **aparta-pelos**., música y olor».- Ya no se puede definir con más propiedad una ventosidad.

«¡**Ya** apareció el peine!».- Exclamación irónica cuando se soluciona un asunto con la aparición clara de la cosa o de la persona causantes del problema que se cuestionaba.

«¡**Así** cayeran **pelegrinos** de punta!».- Especie de imprecación del campesino que está sufriendo los estragos de una tormenta, viendo con desespero su indefensión ante la calamidad.

«**La madrugada** del pelejero: que le daba el sol en el culo y creía que era un lucero».- Frase burlona contra el perezoso y remiso en abandonar la cama.

«¡**Le** hafaltao un **pelímetro**!».- Medida, entre un pelo y un milímetro, inventada por un requenense cuando no pudo resolver un asunto por muy poco.

«**Le** ha **dao** un pelo».- Así se decía de la madre que, estando a amamantando a sus retoños, cogía una enfermedad que le impedía seguir dando teta. Como coger un «mal aire».

«**Lo** mismo hace a pelo que a lana».- Se dice del negociante que lleva muchos asuntos en juego al mismo tiempo.

«¡Siempre vas como las pelotas de los perros!».- Se dice a quien va siempre a rémora de los demás, el último y siempre tarde.

«**Las** pelotas del tío Paco, que suben y bajan y dan **pelotazos**».- Cancioncilla picaresca del hombre que en antiguas ferias iba vendiendo pelotas de trapo forradas de badana, tiradas y atraídas por una larga gomilla muy elástica.

«Ante la duda, la más peluda».- En un dilema, o entre varias opciones, hay que elegir lo que se cree mejor.

«**Lo** principal es salvar la pelleja».- Dicho por quienes, al estar en peligro, atienden primordialmente a su propia vida.

«¡**Gente** pará, malos pensamientos!».- Se suele decir para estimular a alguien para que trabaje y sacuda su vagancia.

«¡**En** eso estaba pensando yo!».- Forma de negarse uno a hacer algo que no le gusta o no le acomoda.

«**El** penseque y el **coroque**, son síntomas de alcornoque».- Significa que quién duda mucho es un ignorante.

«Perdigón hembra, de seguro carnicero».- Refrán de cazadores alabando las buenas condiciones de un perdigón de reclamo.

«¡**Ningún** **perdío** va a menos!».- Lo suele decir quien está amargado o atribulado y ya no le importa que la situación se agrave más.

«¡**Está** más **perdío** que Ochando en la rocha!».- Resaltando la pobreza y calamitosa situación de alguien.

«**De** lo perdío, la mitad **recogío**».- Hay que aprovecharse de lo poco que se puede obtener cuando se consideraba perdido casi en su totalidad.

«¡**De perdíos** al río!».- Exclamación de quien toma una decisión extrema para tratar de vencer expeditivamente un mal.

«¡**Ojalá** te siente como a la perdiz el plomo!».- Maldición un tanto jocosa que se dice al jugador que siempre gana con suerte. También se le suele decir: ¡Ojalá te lo gastes en boticas!

«**Nos** está poniendo como hoja de perejil».- Como si se dijera: ¡Nos están poniendo verdes!.- Algunos se encargan de sacar a relucir nuestros trapos sucios con murmuraciones no siempre ciertas.

«¡**No** estás hecho mal **perriñán**!».- Regañina un tanto benévola a un tunante travieso y pícaro.

«¡**No** tiene mal **perengeño**!».- Dicho refiriéndose al mal aspecto físico y al desaliño de la figura y trazas de una persona.

«¡**Anda**, que cuando da la **perreta** en la matuja ... !».- Expresa sucesivas repeticiones sobre un mismo tema ; que a un mal asunto, suele suceder alguno igual o peor.

«¡**Esto** paece una perrilla de to revuelto!».- Así suele decirse ante la incuria y el desorden de las cosas de una habitación.

«¡**Le** paece a la perrilla del tío Tarás, que aún gruñía cuando se la estaban metiendo!».- Frase popular comarcana, motejando al gruñón que siempre está renegando y refunfuñando por todo.

«**Va** siempre como el perro que ha perdío al amo».- Se refiere a quien anda despistado, descentrado y desorientado en su trabajo y en su forma habitual de vida.

«¡**No** duermas sin perro!».- A modo de prevención humorística dirigida a alguien que se muestra timorato y medroso.

«**A** perro que huye, buen **peñazo**».- Como si dijéramos: «a enemigo que huye, puente de plata». Alude a la cobardía de algunos, que se muestran valientes cuando ya no hay ningún peligro.

«¡**Cada** perro que se lama su **pijol**!».- Expresa vulgar y chabacanamente, que cada cuál debe atender sus obligaciones y apechugar con las responsabilidades que se derivan de sus actos.

«Cada perro espanta su liebre».- Significa que cada uno se arregla como puede en sus cosas.

«**El** perro del tío Pelao, que se ponía a cagar cuando saltaba la liebre».- Es el colmo de la ineptitud, aplicado a la apatía y desinterés de alguien.

«**¡No** te creas que aquí atan los perros con longanizas!».- Frase muy corriente para decir que no todo son facilidades en un lugar, para lograr éxitos y triunfos a las primeras de cambio.

«**¡Paece** que no llevas pescao fresco!».- Así se suele decir al demasiado remiso y tranquilón.

«Volvió con las orejas como dos **pescás**».- Se dice del que vuelve decepcionado de algún lugar.

«**Es** más malo que la carne de pescuezo».- Alude a la peor carne de una res para denostar a alguien.

«**¡Está** cambiando la peseta!».- Así se dice de quien está vomitando mucho.

«**¡No** le pegues al muchacho, que ha paecío la petaca!».- Frase popular no muy significativa; a veces se emplea para desenfadar a algún amigo quitando importancia a su enojo.

«Siempre hay un mal pial para una mala albarca».- Expresa que todo tiene solución, aunque sea mala.

«**¡No** haces más que levantar picaportes!».- Reconviniendo a quien es demasiado aficionado a pedir favores para sí y para otros.

«Cada uno se rasca cuando le pica».- Dice claramente que cada uno debe afrontar sus propios problemas, sin esperar ayuda ajena.

«**¡Se** ha ido de picos pardos!».- Dicho cuando alguien ha ido de juerga, no precisamente muy sana y moral.

«**¡Siempre** caes de pie!».- Se dice a quien contesta a todo con excusas y evasivas para justificar sus obras, buenas o malas.

«**El** que metió el pie en el potaje».- Frase que se aplica a la persona necia; tozuda y torpe en sus actos y reflejos.

«**¡No** da pie con bola!».- Dice que alguien no da una a derechas; que yerra o se equivoca repetidamente.

«**¡Lo** niega a pie juntillas y lo da a piernas abiertas!».- Así solía decirse, muy socarronamente, de la mujer poco segura.

«**¡Menudo** pie de altar ha **lograo**!».- Expresa que alguien ha conseguido un buen empleo.

«**Eso** no tiene ni pies ni cabeza».- Frase generalizada para expresar que una cuestión propuesta por alguien, es totalmente inaceptable por carecer de lógica.

«¡**Ya** la habrá pasao por la piedra!».- Comentario un tanto erótico entre hombres, refiriéndose al novio que mantiene largo tiempo relaciones formales con la novia.

«¡**Estamos** como *piejo* en costura!».- Significa estar muy apretados en un lugar, casi sin poder hacer movimiento alguno.

«¡**Me** voy a estirar el *pielgo*!».- Forma vulgar de algunos aldeanos viejos, para decir que se van a la cama.

«¡**Vamos** a buscar el pienso!».- Quiere decirse: irse a casa a comer o a cenar.

«¡**No** va a poner los pies en el suelo!».- Dicho en forma de regañina o reprimenda por falta de seriedad o porque se ha cometido alguna imprudencia.

«¡**Vaya** tres pies pa un banco!».- Exclamación burlona y peyorativa ante la presencia de tres individuos de no muy buena fama, dicho generalmente en tono socarrón y de broma.

«¡**Lo** han *pillao* entre puertas!».- Manifiesta que alguien ha sido cogido *infraganti* en la comisión de un delito o falta.

«¡Adiós pimpollo, que cuando **meas** haces hoyo!».- Piropo o requiebro, un tanto escabroso, a una mujer hermosa y templada, cuando pasa moviéndose mucho.

«¡**Ese** ni pincha ni corta!».- Se dice de alguien con poca personalidad y de nula *influencia* en cualquier caso.

«¡**Ya** hemos hecho *pingarra*!».- Como si se dijera: «**ya** la hemos cagao»; cuando se advierte haber metido la pata en cierto asunto.

«¡**Ya** ha encontrao pino donde ahorcarse!».- Referido a hombre o mujer, de edad madura, que ha hallado parigual pareja para casarse.

«**Lo** he sacao por la pinta».- Se suele decir cuando se ha reconocido a alguien por algún matiz o aspecto característico de una determinada familia.

«Según te quiero te pinto».- Habla de la diferencia de opinión sobre cualquier personaje, según si se es partidario y amigo o todo lo contrario.

«**Se** da mucho pisto».- Se dice de la persona muy orgullosa, *fachendosa* y fatua.

«**Eso** le pega menos que a un Santo Cristo un par de pistolas».- Se dice, en comparación irreverente, para significar que algo no encaja o no corresponde ética o estéticamente con lo comparado.

«¡**Siempre** estás detrás de la **pitera!**».- Así se habla a quien permanece a cubierto, siempre a la espera y caza de algo, sin dar la cara, como a traición.

«**Ese** estudia la carrera del **piuco**».- Así se decía del mal estudiante, que nunca acababa su carrera.

«¡**Ese** recula en cuanto ve el pleito mal **paraol!**».- Alude a quien huye del peligro en cuanto observa la mínima sospecha de riesgo.

«¡**Con** buena pluma, bien se escribe!».- Locución ya comentada en su semejante ; con buena escoba, bien se barre!. Alude a lo fácil que es hacer algo cuando se cuenta con medios extraordinarios.

«¡**Que** te se ve el plumero!».- Frase corriente que denota las intenciones de alguien, así como la doblez y falsedad de sus apreciaciones.

«¡**Al** pobre, todo le hace!».- Dicho socarronamente por el avaro o codicioso, que siempre busca cosas aunque sean de poco valor.

«¡**A** ese no se le ha muerto ningún pobre en la **pajera!**».- Para explicar que alguien es poco generoso y caritativo. Alude a la costumbre de los labradores de dar cobijo, aunque fuera en el pajar o pajera, a los pobres indigentes.

«¡**Buena** hora es pa echar pobres a la calle!».- Se dice al aproximarse la hora de la comida, o el momento de hacer algo habitual, cuando surge algo que causa demora o tardanza.

«¡**A** pagar siempre **Pocarropa!**».- Manifiesta que casi siempre suele pagar las consecuencias de algún suceso la gente más desvalida.

«**El** que poco tiene, pronto lo guisa».- Semejante a «el que poco sabe, pronto lo reza». Expresa la penuria y escasez de recursos de alguien.

«¡**Eso** le faltaba a la **podenquilla!**».- Dicho con asombro ante la aparición de algo que viene a agravar el problema o asunto que se está resolviendo.

«**El** que no quiera polvo, que no vaya a la era».- Aconseja no meterse en líos, para lo cual es preferible evitarlos.

«**Ése** tira con pólvora del rey».- Se dice de quien es demasiado dispendioso y gasta sin tino porque no lo hace con su dinero, sino que va a gastos pagados.

«**¡Ponte** con quien lo ha hecho!».- Se dice ante la adversidad, siendo imposible la lucha contra lo inevitable.

«**Le** gusta ir de powate en **porrate**».- Dicho sobre quien acostumbra a estar en todas las juergas y festejos donde se reparte gratuitamente algo.

«**Al** tío Porsiacaso nunca le pasó nada malo».- Dicho con un refrán castellano: Quien evita la ocasión evita el peligro. Es decir, hay que huir de las tentaciones peligrosas y tener prudencia.

«**Más** vale un porsiacaso que un quién lo pensara».- Dice la conveniencia de tomar precauciones a tiempo.

«**Ya** puedes tomar el **portante**!».- Dicho en tono despectivo, mandando a alguien que se marche de un lugar donde está estorbando.

«**¡Cómo** está el potaje!».- También, ¡ cómo está el patio !. Significa que cierto asunto está grave, que va de mal en peor.

«**A** fuerza de domar potros, se casó con una potranca».- Se dice aludiendo al hombre que, tras algunos escarceos y noviazgos, va a casarse quizás con la mujer que menos le convenía.

«**¡Pregúntaselo** a Poveda, que es padre de almas!».- Contestación evasiva a quien hace preguntas sobre algún rumor, cuando se desconoce si lo que se rumorea es cierto o falso.

«**¡Pregúntaselo** al cura del Carmen!».- Frasecilla corriente en Requena, como respuesta a la ambigüedad de una pregunta.

«**¡Esto** es como **pedricar** en **disierto**!».- Habla muy vulgarmente de la imposibilidad de que alguien nos comprenda, dado su escaso entendimiento y nula predisposición a querer aprender.

«**¡Cuando** mate, que no me envíe el presente!».- Explica que se prefiere ignorar a alguien aunque se muestre obsequioso, porque se sospecha doblez, o interés encubierto. Alude a la antigua costumbre de obsequiar al vecino con una pequeña parte del cerdo de la matanza y que se llamaba «presente».

«**Lo** primero y principal, oír misa y almorzar; si hay prisa, almorzar antes de misa».- A modo de refranillo en el que priva y se sobrepone lo que más interesa de inmediato.

«**Por** dentro va la procesión».- Dicho disimulando algún agobio o pesadumbre.

«**Hoy** no tengo prisa ni quien me la meta».- Lo dijo una tontorróna inocente, sin caer en la cuenta del doble sentido erótico de la frase.

«**El** que puede, caga y **pede**».- Quien tiene poder, hace lo que le da la gana en cada momento.

«**Esa** no cabe por la puerta de la iglesia».- Se dice al mentiroso que nos ha contado una enorme trola.

«¡**Búscales** las pulgas al perro!».- Dicho ante la dificultad de descubrir al autor de una fechoría.

«¡**Buen** punto **filipino** estás hecho ... no vas fallo a ningún palo!».- Dicho al jugador empedernido, siempre dispuesto a participar en cualquier partida de juego, sea **cual** sea.

«¡**Paece** que eres de la Virgen del Puño!».- Motejando a alguien de avaro, tacaño y codicioso; alude al puño cerrado o prieto, difícil de abrirse para dar algo, en el avaro.

«¡**Eres** más **delicao** que pupa de culo!».- Se le suele decir a la persona ñoña, que a todo hace ascos y que siempre se siente enfermo de cualquier achaque. Es el clásico «mírame y no me **toques**».

«¡**Comes** más que una pupa mala!».- Así se dice a la persona glotona; por alusión a pupas malignas que se van extendiendo a su alrededor.

«Encima de pupa, **brujón**!».- Significa estar incrementándose cierto mal recibido, con otras malas consecuencias añadidas.

«¡**Le** ha obrao como la purga de Benito!».- Dicho cuando algo se hace o se sufre con mucha rapidez; y es que, según se dice, a Benito le obró la purga antes de tomarla.

«¡**Ir** pusiendo ande no haiga **na**!».- Invitación en la que no cabe mayor ridiculez verbal, de cierto presidente de una sociedad aldeana, en un banquete de homenaje.

«¡**Encima** de puta, poner la cama!».- Viene a significar que, **además** de conceder alguien algún favor, se le suele abrumar después con otras nuevas pretensiones gratuitas.

«¡**Putas** en ventana, mala mañana!».- Frase un tanto descarnada, que fustiga la holgazanería de los desocupados y alcahuetes.

«Eres puta y cagas negro».- Con mucha mala baba y suciedad, se le dice a alguien que es poco de fiar.

«Decirle a una: puta y con quien».- Significa aclararlo todo y hasta con sus mínimos detalles.

«¡**Me** lleváis como a puta por rastrojo!».- Lamentación de quien se ve atosigado por varios trabajos a la vez y tiene que ir de un lugar a otro para poder atenderlos todos.

«¡**A** la mejor puta se le va un pedo!».- Significa igual que: «el mejor escribano echa un borrón», pero dicho groseramente. Es decir: que el más diestro puede cometer errores.

«**Pa** ser puta y no ganar na, mejor mujer honra».-Significa que, entre dos cosas u opciones, hay que elegir la mejor.

«**Le** ha mordido al queso del cura». Se decía al chico o chica que estaba mellado al perder alguno de los primeros dientes. Alguno de ellos, más despabilado, solía contestar: ¡y tú al rabo de mi burra!

¡**Que** si quieres, se le dice a los muertos!».- No hay que hacer ascos a cualquier cosa que te den, aunque sea de poco valor.

«¡**No** quiero, no quiero, ... pero échemelo en el sombrero!».- Expresión modosa de rechazar algún obsequio, deseando recibirlo.

«¡**Eso** está en el quinto p... pino!».- Expresa que el lugar del que se está hablando está muy lejos.

«**En** la lucha entre *Rapoleón* y Mingalaterra no venció ninguno y ganaron los dos».- Expresión chabacana y chistosa, de tema sexual, empleando eufemismos, tal como suele llamarse popularmente a los órganos sexuales: femenino, «*rapo*» y masculino, «*minga*».

«¡**Hacer** rancho, que viene **Franchol**!».- Llamamiento para que se deje lugar libre o para ensanchar un corro en juegos infantiles.

«**Es** una raspa de moño tieso».- Define a la mujer difícil de gobernar por su genio vivaz y su perspicacia.

«**Los** que se cubren con la misma sábana, se hacen de la misma opinión».- Con el goze carnal se acercan hasta las ideas más dispares.

«¡**Ha salío** como rata por tirante!».- Se dice de quien escapa o huye de un lugar con mucha rapidez.

«¡**Eso** es de color sombra de pozo!».- Ya se puede suponer: es el colmo de la mayor negrura.

«¡**Buen** rato me importa a mí!».- Como el que dice tajantemente: «me importa un rábano» cierto tema o cuestión.

«**Más** vale un rato colorao que to el año amarillo».-Significa que lo que hay que pasar, que sea pronto; y si es algo malo, que no dure mucho.

«¡**Sabe** más que los ratones *coloraos*!».- Dícese de quien es muy despierto e inteligente y es muy difícil de engañar.

«¡**Echa** raya y *enjalbiega*!».- Dicho con escepticismo a quien es remiso para tomar una de decisión en cualquier asunto que se trate.

«Llevas la raya del pelo como la carretera de **Chera**».- Comparación chusca que denota la poca rectitud en la raya del peinado a dos bandas.

«¡**Ya** os habéis pasao de la raya!».- Supone haber pasado de lo legal y correcto a lo ilícito en un asunto; es a modo de reprimenda a los contraventores de la ley y la norma.

«¡**Y** los rayos en los pinos!».- A modo de maldición o deseo de venganza contra alguien, pero dicho en tono desenfadado y en asunto de menor cuantía.

«¡**Tienes** razón pero no es eso!».- Frase de filosofía popular y cachazuda, que expresa no estar totalmente convencido de ciertos argumentos.

«¡**Ya** vendrá el tío Paco con la rebaja!».- Augurando que ya vendrán tiempos peores, por lo que nadie debe quejarse de su situación.

«¡**Has dao** de culo en lo **regao**!».- Significa haber caído en la trampa o haber sido detenido por un obstáculo insalvable, en cualquier negocio o asunto.

«**Siempre** siembra en lo **regao**».- Se dice de quien busca provecho propio en lo más fácil.

«¡**Llevas** el reloj con la esquina del matadero!».- Expresa que alguien va siempre con retraso y fuera de hora a todas partes.

«**Por** la **Cruz**, la viña **reluz**».- Refrán comarcano que habla del estado del viñedo a comienzos de mayo.

«**No** se puede repicar y estar en la procesión».- Indica la imposibilidad de realizar dos o más cosas al mismo tiempo.

«**Ese** vive a repoyo».- Significa vivir a costa de otro, a expensas de los demás.

«¡**Hubo** un lleno repugnante!».- Alguien lo dijo así, y así ha quedado popularmente, al comentar cierta función de teatro, pronunciando la palabra «repugnante» por rebosante.

«¡**No** se ha de ir por el repulgo !».- Quiere decir que no se escapará; que ha quedado una cosa fuerte y asegurada y no se romperá por la costura.

«**En** resumidas cuentas ...».- En lenguaje coloquial, aclarar una cuestión, dejándola acabada y resuelta. Algunos comerciantes de antaño, al cobrar una cuenta y había que devolver calderilla, solían puntualizar: ¿éstas en la cuenta?

«¡**Al** revés te lo digo pa que me entiendas!».- Se dice cuando, en una conversación o polémica, toma alguien una explicación por otra.

«Aquí nos ha **dejao** la **riá**».- Dicho por la gente que queda en un lugar, sin orden y sin ninguna faena.

«Enfermedad de rico; poco mal y mucho **trapico**».- Se dice cuando alguien, con escaso o mal daño, lleva aparatoso vendaje.

«Para saber quien riega, cortarle el **agua**».- Método expeditivo, como tirar por el atajo, para aclarar algo enseguida.

«¡**Ese** ya no **rila**!».- Dícese de quien ya no coordina las ideas; de quien por vejez o enfermedad está algo trastornado.

«¡**Haceros** a la zaga y **ponersus** en **rilera**!».- Para ordenar la colocación de una fila de muchachos. Dicho humorísticamente y rompiendo todas las normas idiomáticas, recordando la frase de un aldeano de Villar de Olmos que dijo así: «*Haceros a zaga, ponersus en rilera, y no brinquéis la cieca dista que yo sus diga: ¡agora va !*».

«**Son** cosas que se pegan al riñón».- Habla de comidas sabrosas y con mucha sustancia.

«;Siempre has de ser la **risión**!».- Se apostrofa así a algún amigo o familiar para advertirle que no haga más tonterías, pues es siempre el hazmerreir de todos.

«Gran ganancia sin robanza, ni aquí ni en Francia».- Dice lo difícil de hacerse rico sin robar.

«**Cunde** más el robar que el hilar».- Refranillo significando que del trabajo diario poca gente se hizo rica, a no ser que sisara o robara bastante.

«¡**Me** has **dao** en el rodal del gusto!».- Expresa satisfacción al recibir algo que no se esperaba.

«Estoy bien, a **rodales**».- Dice no estar completamente bien de salud; que aún sigue teniendo algunos alifafes.

«Es como las romanas de Madrigueras, que siempre caían a favor del amo».- Dícese cuando en asuntos de poca monta, quien dirige el juego o un reparto, tiende a quedarse algo más que los demás.

«;Siempre estás con los mismos romances!».- También se dice: ¡No seas romancero!. Reconviene a quien es pesado repitiendo casi siempre lo mismo.

«¡**No** me voy a quedar en los primeros romeros!».- Expresa el deseo de llegar a las últimas consecuencias de un asunto. También, el no querer quedar en lugar incómodo y sin lucimiento.

«¡**Cuidiao**, que hay ropa tendía!».- Advirtiendo a las personas mayores que tengan cuidado de no escandalizar a los niños con alguna procacidad al hablar de temas escabrosos.

«¡**Aquí** hay que ir con más cuidao que cogiendo rosa!».- Para significar que debemos tener cuidado al actuar o al hablar cuando hay gente suspicaz a la que parece molestarle todo. Es una alusión al cuidado con que se debía recoger la rosa del azafrán para que no se deshojara.

«¡**No** me gustas pa **rosero**!».- Con cierto tono bromista, se le dice a alguien que no es muy de fiar.

«¡**Hemos** hecho un roto, **cosío**!».- Dice que se ha logrado, en cierto modo, remediar un daño o una molestia.

«¡**Igual** vale pa un roto que pa un **descosío**!».- Se dice de la persona que es apta para todo, y a todo da solución y apaño.

«**Ese** ha pisao la **ruca**!».- Dícese de quien tiene mala suerte y todo le sale mal, o ha caído en desgracia.

«**No** sabe dónde quita, ni donde pone».- Manifiesta la **supina** ignorancia o necedad de una persona; está medio boba.

«**El** que poco sabe, pronto lo reza».- Manifiesta, que ante la escasez, pronto se acaba la comida.

«¿**Sabes** lo que te digo?... ¡**que** las pasas no son higos!».- Contestación a una pregunta necia, o para responder a quien no ha querido atender antes.

«**De** donde no hay, no se puede sacar».- Irónicamente manifiesta que difícilmente se puede obtener beneficio de algo que no es rentable; también se aplica a la persona necia de la que no se puede recibir consejo ni opinión alguna.

«Sacarlos pies de las aguaderas y mear fuera de tiesto».- Significa ser descomedido e inoportuno en el hablar. Meter la pata.

«¡**Eres** sacristán de amén!».- Dirigido a quien siempre asiente a todo y se conforma con cualquier solución que se le proponga, por carecer de criterio propio.

«**Ya** están pensando en la sal de la boda».- Se decía de los novios que parecían embobados y hacían alguna tontería sin percatarse de que había alguien cerca.

«**¡No** hay más salida que la claraboya!».- Lo decía Dick Turpin, héroe de algunas novelas policiacas; y se sigue diciendo, con humor, cuando un jugador se siente acosado y juega a la desesperada.

«**¡Ni** sale ni **salirá!**».- Respuesta atribuida a una mujer medio loca, que se negaba a dejar escapar lo que tenía entre manos.

«**¡Vale** más la salsa que los caracoles!».- Dicho cuando el gasto es mayor que los beneficios, en cualquier asunto.

«**¡De salú** sirva!».- A modo de saludo y deseo de que aproveche la comida. Como decir: ¡buen provecho!

«**¡Que** mueran y vivamos y con salud que los enterremos!».- Frase cachazuda y conformista de los que se van haciendo viejos y acaban de acompañar el entierro de algún convecino.

«**San** para mí, que los santos no comen».- Se suele decir del egoísta total.

«**Si** no hay sangre, no se pueden hacer morcillas».- Se aplica a la falta de discernimiento y educación en alguien. Como al decir: «dedonde no hay no se puede sacar».

«**¡Qué** bien habla el sano con el enfermo!».- Explica lo difícil que es el consolar los sufrimientos ajenos.

«**¡Esto** es como la mano de un santo!».- Alabanza de algún remedio o medicamento casero popular, para curar alguna enfermedad.

«**¿A** santo de qué viene todo esto?».- Dícese con extrañeza del porqué de un suceso inesperado, o de algún comentario que no viene a cuento.

«**To** el santo día está así».- Se dice de quien es muy pesado y está continuamente dando la tabarra.

«**A** tenor del santo, así es la peana».- También: «según es el santo, así son las medallas». Es consecuencia y concordancia entre una persona y sus atributos morales.

«**¿Que** lo de atrás no es del Santo?».- Llamamiento de cierto alcalde pedáneo, que al subastar las cuatro varas de las andas del santo patrón, para sacarlo en procesión, veía que las delanteras se cotizaban muy bien, mientras que las traseras no las quería nadie.

«**Siempre** tiene el santo de espaldas».- Se dice de alguien, a quien le salen mal todas las cosas y negocios.

«**¡El** santo encima y la manga sin pegar!».- Dicho irónicamente ante la inminencia de los festejos patronales, y la falta de tiempo para hacer todos los preparativos. También, cuando se debe terminar algo urgentemente y falta mucho por acabar.

«¡**No** ha hecho más que llegar y besar el santo!».- Comentario sobre alguien que tiene mucha suerte y que ha conseguido éxito al primer intento y sin mucho esfuerzo.

«¡**O** salta el santo o la tabla!».- Dicho por quien está dispuesto a todo para solucionar un asunto complicado.

«Todos los santos tienen su octava».- Dicho cuando se felicita o expresa algo tardíamente.

«¡Santos contra nos,...volvámonos!».- Frase histórica requenense que se dice fue pronunciada por las huestes del Conde de Castrojeriz, en medio de la lucha que los requenenses sostuvieron contra él el día de San Julián -7 enero 1.468- para recuperar su independencia como Villa soberana y real.

«¡**Ha** tirao los sapos!».- Expresa que alguien se ha curado de cierta enfermedad y recobrado su salud y buen aspecto físico.

«Sapos credos, aquí me quedo con la tortilla y el caramelo».- Cantarcillo de niños jugando y haciendo círculos, sin cogerse de la mano, saltando de un lugar a otro previamente señalados, huyendo de otro que queda dentro del círculo con los ojos tapados. A la gallina ciega.

«Tiene buen **saque**».- Dícese de quien come mucho, con buen apetito y en cualquier momento.

«**Es** la última sardina de la banasta».- Quiere decir que es el último en todo.

«**En** Cuenca éramos los amos y en Valencia la última sardina del banasto». Expresión corriente de bastantes vecinos comarcanos, al comprobar que eran mayores los impuestos en Valencia que cuando, hasta 1.851, se pertenecía a Cuenca.

«¡**Ese** no necesita sardinas pa beber vino!».- Se habla así de quien no necesita ser animado para realizar una cosa, ya que, por naturaleza, es vivo y rápido en todo y para todo.

«**Sarna** a gusto no pica».- Resume conformidad con lo que, para bien o para mal, se ha escogido voluntariamente y sin coacción.

«**A** ese no le falta más que sarna para rascarse».- Así se habla de alguien que goza de buena salud física y mejor salud económica.

«**Sartenes** con brillo, suelo reluciente, el ama de casa no tiene parientes».- Habla en favor de la mujer limpia y hacendosa, poco cotillera y bien dispuesta para todo.

«**El** sastre del Campillo, coser de balde y poner el hilo».- Frase muy generalizada y que es, en verdad, el colmo de la simpleza.

«**De** lunes a martes, poco se llevan los sastres».- Manifiesta la poca diferencia entre dos personas o entre dos asuntos casi semejantes.

«¡**Eso** será lo que tasen los sastres!».- Se refiere a que un asunto debe ser discutido muy bien antes de tomar decisiones concretas sobre el mismo.

«**Es** más cumplido que las sayas de antes».- Para significar lo bien educada y **remirada** en sus modales que es cierta persona.

«¡**La** gran seca, la gran **remoja**!».- Dicho cuando a demasiada escasez sucede mucha abundancia; a una sequía prolongada suceden grandes lluvias.

«¡**Eres** más secativo que la **Derrubia** de abajo!».- Se usa para decirle gafe a un espectador de una partida de juego; también se le suele decir «secante» y «encimario» porque se cree da mala suerte al jugador que está a su lado.

«**Y** ocurrió, seco y sin llover».- Algo que pasó sin ninguna preparación ni aviso.

«Esto es el secreto del serón».- Manifestación de lo que ya es un secreto a voces.

«**Ese** no da ni una sed de agua».- Se motejaba con ello a la persona tacaña y avara en extremo.

«¡**A Segura** llevan preso!».- Advierte el peligro a quien se cree estar en lugar seguro o presume de estar bien asegurado.

«**Es** menos seguro que el agua en un harnero».- Se dice de la persona que es poco de fiar.

«**Hoy** sernos, mañana no sernos, pasao estauta y al otro **fegura**».- La filosofía popular aldeana, aunque con un vocabulario desastroso, pone de manifiesto lo fugaz de la vida y los insondables misterios de la muerte.

«**De** ser tuyas, a ser mías, ... **¿cuántas** te comerías?».- Dice que muchas veces alguien se muestra generoso cuando se trata de dar o repartir algo que no es suyo; y que quizás se mostrara muy tacaño si de lo suyo se tratara.

«¡**Ya** hemos cagao la **sermoná**!».- Expresión que implica la certeza de haber cometido imprudencia o de haber hecho algo incorrecto.

«¡Menos sermones y más tajás como catecismos!».- Frase histórica reclamando menos palabras y más hechos concretos en favor del pueblo.

«Tú siega, que yo **ataré**».- Dicho por quien, en un trabajo, elige la faena más fácil y menos pesada. Figuradamente, lo dice un jugador a su compañero para que le ayude en los **envites**.

«¡**Hasta** la siega del tocino!».- Despedida jocosa hasta el día de la matanza del gorrino.

«!Toma.... pa ti pa siempre!».- Dicho con vehemencia y descarga de enojo, al pagar una deuda que le ha sido reclamada con insistencia.

"Si aun siendo, no sería, ... **¿conque**, sin ser, voy a ser?.- Expresión de un cherano inocente para defender su inocencia en algo indecente que se le achacaba.

«**No** siento que enfermó, sino el genio que le quedó».- Así se dice de quien se muestra exigente e impertinente, tras pasar enfermedad y convalecencia.

«**Hay** quien corre las siete estaciones».- Alude a quien pasa la mayor parte del día yendo de un lado para otro, perdiendo el tiempo.

«**¿De** qué os sirve el estetuto pa decir **regaera?**».- Frase achacable a un viejo labrador que así se burlaba de sus nietos estudiantes.

«¡**Buena** sobaquera nos van a poner!».- Habla con temor de que, en un suceso que se considera inevitable y próximo, ocurra algo desagradable para los circunstantes.

«¡Igual da Sobes, que **Sebastián!**».- Expresa la indiferencia de quien todo le da igual en la vida. Es la filosofía de la desesperanza.

«**Que** ni sobre ni falte, ni haya bastante».- Frase imprecisa que denota conformidad con todo, con tal de arreglar una cuestión.

«**Voy** con la soga al cuello y el bocao en la boca».- Expresión de quien siempre va de correprisas y le parece que va a llegar tarde a un acto anunciado en cierto lugar.

«;Siempre se rompe la soga por lo más flojo!».- Frase generalizada, manifestando que siempre le afectan las desgracias a los más pobres y desvalidos, quienes, por su debilidad económica, han de sufrir más las consecuencias.

«A quien primero carga, no le faltan sogas».- Advierte sobre la conveniencia de ser de los primeros en cualquier ocasión.

«¡**Ese** siempre está al sol que más calienta!».- Alude a quien suele cambiar de chaqueta con frecuencia, según las situaciones y circunstancias.

«**¡Toma ...** pa que te vayas con los **soldaos!**».- Frase irónica y un tanto carente de sentido, que suele usarse al obsequiar con algo de poco valor o chuchería, generalmente a los niños.

«**¡Ojalá** te sirva de **solimán!**».- Vehemente deseo, dicho con fuerza, de que algo le siente mal a alguien, porque se cree lo ha adquirido con malas artes.

«**¡Lo** que sea, sonará! (... y sonó un **gangarro** viejo)».- Confianza en algo que se espera con ansiedad ha de resolverse bien. A veces resulta la desilusión a que alude la coletilla de la frase.

«**¡Nosotros**, ya, ... sopanvino y al rincón!».- Lo suelen decir los ancianos o incapacitados para el trabajo, en tono triste, aunque de conformidad con la situación a que se ha llegado.

«**¡Pues** ese tiene buen **sopar!**».- Se dice de la persona con mal genio y que siempre está regañando y refunfuñando.

«**¡Lo** que quieres es sopas y sorber, y después mojar en el caldo!».- Así se habla al egoísta, al que lo quiere todo para sí, sin pensar en las necesidades de los demás.

«**Ese** da sopas con honda a cualquiera».- Dice que alguien es muy experto en su oficio y puede dar lecciones al más diestro de sus colegas de profesión.

«**¡No** lo puedo **sorrastrar!**».- Apóstrofe o expresión de odio y antipatía hacia cierta persona a la que no se puede aguantar, por razones más o menos justas.

«**Suegras** y nueras, perros y gatos: al salir del convite se tiran los trastos».- Dicho popular que refleja la consabida inquina entre el matrimonio y los suegros respectivos.

«**¡Al** suelo vamos, Remedietes!».- Expresa un temor ante lo que se avecina.

«**¡Llevamos** el sueño cambiao, como los chiquillos!».- Dicho cuando se llega a destiempo, o cuando afectan cambios de vida distintos a lo que era habitual.

«**¡No** ha hubido suerte!».- Expresión mal dicha, pero que hay que tomar en sentido propio y exacto.

«**A** cada uno lo suyo, ... **¡y** a robar lo que se pueda!».- Dicho humorísticamente ante cualquier reparto o distribución de algo.

«**Lo** ha hecho un tabaco».- Algo ha quedado reducido a polvo en accidente o suceso imprevisto

«Hemos **caído** como pera en **tabaque**».- Viene a significar que se ha encontrado acomodo bueno y práctico en un lugar.

«**No** sirve ni para tacos de escopeta».- Se dice de la persona inepta para toda clase de trabajos que necesitan esmero.

«¡**No** lleva menuda **tajá!**».- Se dice del que va borracho perdido.

«**Hay** quien saca las tajás de la orza sin quitar la tapa».- Se dice de quien es muy listo y avisado.

«**Paece** que mira al pringue y mira a las **tajás**».- Se dice de quien obra o mira con disimulo. También, de la persona bizca y de quien mira de soslayo.

«¡**Lo** lleva todo a tajo parejo!».- Significa hacer las cosas sin reflexión o inconscientemente.

«**Van** a tambor callao».- Manifiesta que algunos hacen las cosas a la chita callando, sin ruidos ni aspavientos y sobre seguro.

«¿**Qué** el tambor no es tropa?».- Referente a cuando alguien se siente postergado o eliminado en algún reparto benéfico. Es una llamada de atención reclamando derechos.

«¡**Aquí** se nos hacen las tantas!».- Quiere decir que, por cualquier causa, se hace demasiado tarde en una reunión o en un espectáculo.

«**El** que llega tarde, ni oye misa ni come carne».- Expresa claramente la necesidad de ser puntual en todos los asuntos y ocasiones.

«¡**Siempre** llegas tarde, mal y nunca!».- Expresa la falta de seriedad y puntualidad de una persona.

«¡**Buenas** tardes se han **quedao!**».- Signo de inconformidad o desconfianza ante algo que tiende a agravarse.

«Tiene más teclas que un órgano».- Para definir a una persona enferma o achaquenta, además de tener alguna tara también en lo moral.

«Donde hay tejas, hay pellejas».- Significa que, en cualquier sociedad o comunidad, siempre hay gentes que desentonan y no cumplen con sus obligaciones.

«Criará telarañas en el garganchón».- Significa que se acabará muriendo de hambre.

«¡**Estoy** en **tenguerengues!**».- Viene a explicar que uno está inseguro, pendiente de cualquier contingencia adversa.

«**Es** más terco que las mulas de **Villar** de Olmos».- El colmo de la terquedad pues, por lo general, eran de desecho y de mala traza.

«;Estás más seco que un **terillo!**».- Dicho a alguien muy flaco y extremadamente enjuto y enteco. También se aplica a cosas muy secas.

"Tiran más dos tetas que dos carretas"^w.- Lo que viene a significar el ascendiente femenino sobre cualquier hombre muy comprometido en lo mujeriego.

«¡Tú te perderías pocas tetas de pequeño!».- Se le dice al quejicón y codicioso, que quiere sacar partido de cualquier cosa u ocasión.

«Cuando el tiempo está jodedor, hasta los tomillos se corren».- Se dice cuando persiste el mal tiempo y perjudica las labores campesinas. Juega el dicho con palabras un tanto escabrosas.

«¡Esta más tieso que una llave!».- Significa estar alguien aterido y casi helado.

«**Son** buenas tijeras».- Así se dice de los que comen mucho en una sentada.

«¡Ese va buscando tierra **mojá!**».- Se dice de quien busca facilidades para su vida y para su trabajo.

«¡La mejor tinaja sin **renchir!**».- Dícese cuando, por olvido o por error, se omite a alguien en una invitación. También, cuando en una distribución gratuita se olvida a quien lo merece tanto como otros.

«Tenía un tío en Granada, que no era tío ni era nada».- Dícese de quien mucho presume, sin razón para ello.

«¡No me la pude tirar!».- Frases de doble sentido: o deshacerse de una carta o ficha mala, en el juego, o aludiendo, un hombre, a la negativa de alguna mujer.

«¡Le ha salido el tiro por la culata!».- Frase muy corriente, que significa haber obtenido un resultado contrario del que se esperaba obtener.

«¡**Aquí** siempre toca: cuando no un pito, una pelota!».- Cantarcillo de algunos feriantes y ríferos ambulantes, para atraer a compradores entre el mocerío y los muchachos.

«**El** que toca la guitarra, no paga en la juerga».- Habla de la conveniencia de no exigir a quien trabaja de balde.

«¡**Qué** tocinera tiene este chino!».- Aplicase ante la negrura, dificultad o más aspereza de una situación; aludiendo al cerdo que, al matarlo, tiene excesiva grasa.

«¡No creáis que el tocinillo es de oveja!».- Se dice para encomiar algo con largueza, o se pondera un hecho exagerándolo.

«Enseguida ha cogido el tole».- Para decir que alguien ha salido aprisa y corriendo sin encomendarse a nadie ni avisar.

«¡**Demasiado** tomate pa un par de huevos!».- Expresión admirativa de un hombre ante la presencia de una mujer monumental.

«¡**Toma** tomate, que te lo da tu tía!».- Frase repetitiva que abunda en dádivas y obsequios de poca monta.

«**No** son lo mismo los tomates que los dátiles».- Dice, jugando con las palabras (tomates / tomar; dátiles / dar) que no es igual recibir o tomar que dar algo. Generalmente se le dice al egoísta quien siempre está dispuesto a recibir y nunca a colaborar.

«Como dijo la tonta: ¡**Entre** mal y mal, más vale joder que **sarmen-tar!**».- Bastante procazmente expresado, dice que entre dos o más opciones no muy buenas, hay que elegir la menos mala.

«**Es** más tonto que Abundio; que fue a vendimiar y se llevó uvas de postre».- Viene a expresar (con alguna otra variante) el colmo de la simpleza y la bobería.

«¡Aquí, el más tonto hace relojes!».- Advertencia que se suele hacer a los forasteros, para que sepan lo difícil que es el engañar a los naturales de cierto lugar.

«**Más** vale ser tonto que estar en duda».- Manifiesta lo bueno de la certeza y seguridad y lo malo de la incertidumbre, en cualquier caso y aspecto.

«**Es** mejor ser tonto que alcalde».-Y aún sigue así: ... porque alcalde se es generalmente por poco tiempo, y tonto se es para toda la vida. Claramente alude a la temporalidad de los cargos públicos y a la dificultad de saber gobernar a los pueblos.

«¡Dicen que es tonto,...**pues**, métele el dedo en la boca!».- Viene a advertir que no hay que fiarse de las apariencias.

«**Es** más tonto que hecho de encargo».- El colmo de la tontería.

«**No** hay ningún tonto que tire piedras a su **teja**».- Significa que la bobería de ciertas personas no llega a tanto como para perjudicarse a sí mismas a sabiendas.

«Cuando el tonto sigue la linde, la linde se acaba, pero el tonto sigue».- Habla de la necedad e insensatez del tonto de remate, que no da su brazo a torcer.

«¡**Hoy** es día de tontos!».- Habla de la buena suerte de algunos que no la merecen.

«**El** mal de tontos no tiene cura».- Para decir que no hay remedio si se cae y **recae** en el mismo defecto.

«**A** todos los tontos les da por lo mismo!».- Se suele decir en ocasiones en que algún tarado mental comete falta o delito, irresponsablemente, pero casi siempre con malicia hacia otros.

«**¡Ya** está aquí la topera!».- Dícese del fumador empedernido que siempre va echando abundante humo por su cigarro o su pipa. Alude a la madriguera de topos que el labrador humeaba mucho para obligarles a salir y exterminarlos.

«**¡Estamos** a tornas!».- Dice estar empatados o igualados en cierto juego, por lo que hay que repetir la jugada. También se suele decir: «**estar** a vueltas».

«**Es** peor que un toro de Palha ...y **fogueao**».- Para motejar a alguien de mala persona, o refiriéndose a chicos muy traviosos. Alude a una famosa corrida de toros en Utiel, en que los toros de **Palha** casi limpiaron la plaza de toreros y caballos.

«**¡Todos** tenemos tos y ninguno **tosferina**!».- Para significar que generalmente todos tenemos cosas buenas y malas, virtudes y vicios; generalmente más de lo segundo que de lo primero.

«**Eso** es como el que tiene **tos** y se rasca la oreja».- Con mucho humor, dícese de cualquier remedio casero, que suele ser a veces contraproducente, o totalmente inocuo para la enfermedad.

«**Va** como las totovías: de gasón en **gasón**».- Se dice de la persona oliscona y callejera.

«**¡Que** tragos para una madre: tres hijas putas y un **hijo** fraile!».- (Vaya problemas que se le presentaban a aquella mujer con su progenie).

«Trasnochary madrugar no caben en el mismo costal».- Expresa la inconveniencia e imposibilidad de hacer dos cosas a la vez.

«**¡Me** he quedao **transportao**!».- También: *me he quedao traspuesto*. Significa haberse quedado dormido sin estar en la cama.

«**Siempre** hay un trapo para un agujero».- Suele decirse aclarando que siempre hay un remedio para un asunto que se está resolviendo, aunque sea un remedio o solución provisional.

«**¡Nos** están dando trapos por **garrofas**!».- Se dice con asombro, al comprobar que nos están engañando, dándonos, como también se suele decir, gato por liebre.

«¡Y parecía que no tenía trazas la cosa!».- Exclamación ante la magnitud de un suceso acaecido, y que se pensaba sería de menor importancia.

«¡No tiene trece ni catorce!».- Así se dice de la persona insensata, carente de gracia y de inteligencia natural.

«¡Esto no es trigo que se *escabeza*!».- Significa que el asunto que se está tratando no es urgente y no requiere una solución rápida y drástica.

«¡Buena tripa saca un perro con un *peñazo*!».- Con cierta ironía, se habla de la disconformidad del que recibe algo que no llega a solucionarle el problema porque es contraproducente.

«Es como la tripa de Jorge, que se estira y se encoge».- Se dice a propósito de algo que cambia de tamaño con facilidad.

«¡Vamos a echar las tripas en ca *Masiá*!».- Frase atribuida a las mujeres de cierta aldea, cuando venían a Requena a comprar tripas y especias para la matanza del cerdo y solían hacerlo en la tienda de Paco Masiá.

«Esto va a estilo de tropa: cada uno se jode cuando le toca».- Significa que hay que repartir las molestias entra todos, por riguroso turno.

«El que de joven no corre, de viejo trota».- Manifiesta que si cuando se puede no se progresa y afana, espera vejez mala.

«¡Pierde los trotes por la muchacha!».- Así se comenta del mozo perdidamente enamorado de una moza y que, a veces, suele hacer el ridículo con sus modos.

«Tras de trotera, *santera*».- Expresa el mal contraste de haber sido primero alcahueta para acabar de beata, contraste que puede hallarse en otros oficios y situaciones.

«Si te *escuidas* un poco te da el trueno en la mano».- Se le dice a quien acostumbra a anticiparse en cualquier situación, y, también a quien suele obrar con demasiada rapidez.

«¡Tú y yo somos dos, y un saco de paja, tres!».- Manifiesta haber poca diferencia y cierta escasez de recursos y de formación entre dos personas.

«¡Hay que desatracar el tubo!».- Suele decirse por las mañanas cuando se bebe aguardiente o algo similar. Como también: «*matar* el gusanillo» «limpiar el gaznate de telarañas».

«¡Me parece que comes tú mucho turrón de alegría!».- Se le dice al demasiado optimista o ilusionado por algo bastante difícil de conseguir.

«**De** ser tuyos a ser **mios**, **¿cuántos** te comerías?».- Regañina ante los deseos de disfrutar lo ajeno, reservándose lo propio.

«**¡Es** bastante largo de uñas!».- Se dice para tildar a alguien de ladronzuelo, o que tiene la manía de sisar y hurtar.

«**¡Aquí**, cada uno a sus uñas!».- Expresa que cada cuál debe hacer su trabajo, individualmente, y sin esperar la ayuda de los demás.

«**Las** uñas le parecen huéspedes».- Se dice del envidioso, del tacaño, de quien cree ver contrarios en todas partes.

«**Pa** la Virgen de Agosto pintan las uvas y pa la Septiembre ya **están** maduras».- Así suele suceder.

«Como la vagonetas de Buñol ..., iban y venían».- Se decía ante la continua sucesión de jugadas o hechos de fáciles éxitos.

«**¡Es** un vaina!».- Se suele decir del hombre aprovechado, desaprensivo y algo sinvergüenza.

«**¡A** lo que vamos, Tuerta!».- Llamada de atención para quien, en algún trabajo comunitario se distrae con más frecuencia de la debida, haciéndose el remolón.

«**¡A** veces, las **nogueras** echan nueces!».- Expresión irónica, cuando algo sucede por casualidad o azar.

«**¿Vamos** o **venemos?**».- Interrogante de quien está dudoso o indeciso ante cualquier situación algo problemática.

«Donde hubo, retuvo y quedó pa la vejez».- Parecido al refrán: «genio y figura hasta la sepultura»; y viene a significar la estabilidad del carácter de una persona durante toda su vida.

«**¡Estamos** a dos velas!».- Declara estar sin dinero ni crédito; como cuando se dice: *estamos limpios o estamos sin blanca*.

«**¡Que** te se van los **vencejos!**».- Cierta advertencia a quien habla demasiado, diciendo lo que no debe. Es un consejo para que refrene la lengua y las acciones impulsivas.

«**¡Ha cogío** la vencia!».- Significa haber tomado aspecto favorable para concluir un trabajo o asunto.

«**A** la tercera va la vencia».- Dicho cuando dos contendientes en cualquier juego están empatados, y hay que resolver la cuestión en un tercer juego.

«**¿Y** aún te pones tú la venda?».- Para echar en cara a alguien que se siente ofendido, cuando en realidad el ofendido es su oponente u otra persona. Parecido al dicho: «Uno es el escalabro y el otro es quien se pone la telaraña».

«**¡No** sabe pa quién vendimia!».- Expresa duda e incertidumbre en alguna persona que anda como despistada.

«Venteros y ladrones,...¡ hermanos de leche!».- Habla rotundamente sobre los afanes gananciosos de posaderos y venteros.

«**Paece** como si os hubiá dejao la venida».- Dicho cuando se prolonga mucho la permanencia de alguien en un lugar.

«**¡Le** falta un verano!».- Se suele decir de la persona embobada y de poca madurez y entendimiento.

«**¡Ves** con Dios!».- Saludo corriente entre vecinos, deseando salud y buenos días; aunque estaría mejor dicho: ¡ve con Dios!

«**¡Le** paece que ves y busca!».- Dicho sobre alguien que se muestra orgulloso, altivo y fanfarrón, sin deber enorgullecerse por nada.

«**Se** ha quedao para vestir santos».- Así se decía de la moza que no había podido o querido casarse.

«Tiene más vicio que el tacón de la Coja».- Para motejar a alguien de excesivos vicios y defectos.

«**¡Estás** como la vieja **chirrinchona!**».- Dícese a quien está impaciente por conocer algún secreto o el resultado de un asunto, y no hace más que preguntar sobre el caso.

«**Más** viejo es San Antón y todos los años le dicen su función».- Frasecilla de quien ya es viejo pero todavía se siente con fuerzas para aguantar algunos años más.

«**¡Cuanto** más viejo, más pellejo!».- Manifiesta que, cuando llega la vejez en algunos hombres, parecen exacerbarse sus deseos carnales; dicho con burla y sarcasmo.

«**Lo** que no corre el viejo, lo corre el tejo».- Habla de la experiencia e influencia de la edad sobre muchas cosas.

«**¡Se** me está haciendo la masa un vinagre!».- Dicho cuando se tiene mucha prisa para hacer algo que conviene, y se quiere realizar antes de que se anticipen otros.

«**¡Eso** le faltaba al vinillo,... unos **malacatones!**».- Exclamación para ponderar y alabar algo a lo que se ha añadido otro estimulante.

«Vino mezclado, vino endiablado».- Asegura que la mezcla de dos o más vinos siempre resulta mal.

«¡**Ya** estoy harto de beber vino en el **barral!**».- Expresión de cansancio de hacer siempre las mismas cosas.

«Para el pepino vino, y para el tomate, que no falte».- Llamada a lo bueno del vino para cualquier comida.

«¡**Es** más **desgraciao** que las viñas del Viso!».- Significa el colmo de la desventura. Alude a que aquellas viñas se apedreaban casi todos los años, hasta que las tuvieron que arrancar.

«¡**Todo** lo hacéis a la **virolé!**».- Especie de regañina a quienes hacen su trabajo con poca seriedad, de prisa y descuidadamente.

«**Lo** que está a la vista no ha menester candil».- Observación manifiesta de claridad en un lugar o en un acontecimiento definitivo.

«¡Santa Lucía te conserve la vista!».- Mofándose de alguien que ha cometido error, equivocándose en lo que ha visto.

«¡**Si** te he visto, no me acuerdo!».- Expresa el desprecio a una persona de la que no se quiere saber nada, **ni** para bien **ni** para mal.

«Esto, visto y traspuesto».- Dicho de lo que aparece y desaparece rápidamente, casi sin darnos cuenta.

«**Ese** es como los pájaros de la Vega, que ya están hechos a las voces».- Así se suele decir de quien ya no hace caso de nada ni de nadie; de quien por tozudez, no atiende consejos.

«¿**Quién** vive?... El que pesa y mide».- Alude claramente a los comerciantes que siempre tuvieron mala fama, por mucha honradez que demostraran.

«¡**Es** más alto que la voluntad del Señor!».- Frase hiperbólica, señalando las proporciones de una persona de gran altura.

«**Ha** cogido mala vuelta».- Significa que ha enfermado de repente.

«**A** la vuelta lo venden tinto».- Frase generalizada, como a manera de esquivar un asunto, desviándolo o dándolo por terminado.

«¡**Lo** han puesto de vuelta y media!».- También: lo han puesto como hoja de perejil. Explica que se ha dicho a alguien la verdad, afeándole su mala conducta y sus fechorías.

«¡**A** ver si te yemas!».- Debería decirse: ¡a ver si te hernias! En tono de mofa se dirige a quien parece esforzarse mucho en un trabajo que es sencillo y no ofrece dificultades.

«**¡Aviso** a los fumadores: se vende yesca!».- Frase rótulo en alguna tienda de antaño, para proveer de yesca a los chisqueros de pedernal y eslabón. Se solía decir también, con ironía, cuando se adivinaba la proximidad de alguna paliza o riña.

«Yescaburrera, cascabelera, dile a Perico que te corte el pico».- Juego de muchachos, sacudiendo uno de ellos golpes a los demás con una rama o camocha de pino, sin hacer daño. (También, en algunos lugares, juego de la rama o de la yesca).

«**¡Siempre** estáis a la zampa la greña!».- Reconviendo a ciertos matrimonios o a algunos compañeros, cuando discuten airadamente entre sí.

«**Taconea** más que la tía **Zapatitos**».- Se alude, medio en broma, a cierta señora que llamaba la atención taconeando aprisa, pero llevando las medias revueltas y medio caídas, suscitando alguna risa entre el vecindario de ambos sexos.

«**¡No** ha quedao ni **zarrapito**!».- Significa que no ha sobrado nada en un banquete o de un conjunto de cosas que se han repartido.

«**¡Siempre** estás metido en el zarzo!».- Reconviendo a quien siempre se mete en todos los líos.

«**Es** como las zorras viejas ..., que pierden el rabo, pero no las malas costumbres».- Expresión poco caritativa a algunas **mujeres**.

«**Reunión** de zorras, perdición de gallinas».- Suele decirse, irónicamente, al encontrarse o sorprender a varias personas reunidas, ignorando los propósitos de dicha reunión.

«**¡Aquello** era una **zorrera**!».- Significa haber mucho humo, aludiendo a la antigua forma de cazar zorras.

«**De** todo esto vas a sacar lo que sacó el zorro de la rambla: las pelotas llenas de cieno».- Significa que de un asunto no muy claro, solamente se pueden obtener perjuicios y disgustos.

«**¡Buen zuro** le han **metío**!».- Se dice de quien se supone ha sido engañado en un trato determinado.

«**¡Al** primer tapón, **zurrapas**!».- Dícese cuando, a las primeras de cambio, vienen las cosas mal dadas; cuando los comienzos de un negocio son malos.

«¡Eres un **zurribulle!**».- Así se habla a quien no hace más que andar de un sitio para otro, sin oficio ni beneficio, zascandileando y alcahueteando casi a diario.

« Cuando veas salir humo
de las casas del Pontón,
no creas que son **tajás**
que es **gachulí** molondrón».

Cantarcillo antiguo, con su réplica:

Quien nísperos come, y bebe cerveza,
espárragos chupa, y besa a una vieja,
ni come ni bebe, ni chupa ni besa.

Si el níspero es dulce, negra la cerveza,
blanco es el espárrago, y madre la vieja,
,se come, se bebe, se chupa y se besa.

Anónimo castellano.

NOTA.-

Debemos aclarar que del repertorio de frases y dichos populares anterior, que inserta cerca de 1.200, en más de un 90 por ciento son propias del habla coloquial de nuestra comarca. solamente un centenar aproximado de ellas -lo que constituye menos de un diez por ciento- pueden hallarse generalizadas y **comunmente** **habladas** o escritas en otras regiones de habla castellana o en obras del tipo y tema que nos ocupa.

- 6 -

**Selección de frases y locuciones
familiares del idioma castellano,
más corrientes en esta Comarca**

SELECCIÓN DE FRASES Y LOCUCIONES FAMILIARES DEL IDIOMA CASTELLANO, MÁS CORRIENTES EN ESTA COMARCA

La lengua castellana es un verdadero tesoro (aparte del gran caudal de refranes y proverbios) de modos de decir, de expresiones irónicas ponderativas, comparativas,... propias del tono familiar al que comunican soltura, vivacidad y un donaire especial. Casi siempre son frases metafóricas y en ocasiones rozan con el absurdo o carecen de sentido, pero en todo caso confieren al lenguaje popular una riqueza extraordinaria en gracejo y en soltura.

Se han seleccionado las que, - aun siendo patrimonio de todo el pueblo español en su diversidad regional - son de uso más generalizado y corriente en esta comarca. Y ello, separadamente de las frases y dichos populares comarcanos, que ya han sido expuestos y comentados en el apartado anterior.

Estar abintestato.

Como mi abuela.

Ser cosa de nunca acabar.

Agarrarse a un clavo ardiendo.

Hacer el agosto.

Ahí me las den todas.

Ahorcar los hábitos.

No ahorrarse con nadie.

Estar con un pie en el aire.

Bueno está el ajo.

Alma de cántaro.

Alzar la cabeza.

Alzarse con el santo y las limosnas.

Allá se las compongan.

Tan amigo como de antes.

En amor y compañía.

Todo se andará.

Andar a tres menos cuartillo.

Andar de Herodes a Pilatos.

Andar el diablo suelto.

Entrar por el aro.

Estar en autos de alguna cosa.

Costar Dios y ayuda.

Es un azogue.

Estar en Babia.

Bajar las orejas.

Como una bala.

Ser un bala perdida.

Como una balsa de aceite.

No dejar meter baza.

Sin comerlo ni beberlo.

Es un bendito.

Meterse en algún berenjenal.

Por arte de birlibirloque.

No tener blanca.

La boca hace el juego.

Estar de bote en bote.

Como pedrada en ojo de boticario.

Dejar a alguno a las buenas noches.

Buscar cinco pies al gato.

Buscar una aguja en un pajar.

Tener mala cabeza.

Jugarse las cabras.

Caer de su burro.

Caer en gracia.

Caerse de sueño.

Caérsele a uno la cara de vergüenza.

Dar calabazas.

Hacer calendarios.

Calentar las orejas a alguno.

Alborotar la calle.

Dejar a uno sin camisa.

No llegarle la camisa al cuerpo.
Volver a la misma canción.
Hacer de su capa un sayo.
Dar capote.
Como la carabina de Ambrosio.
Saber una cosa de carretilla.
No estar en la cartilla.
Ser de la cáscara amarga.
Calentar los cascos a alguno.
Meterse entre ceja y ceja.
Irse por los cerros de Úbeda.
Más claro que el agua.
Apretarle a uno las clavijas.
Levantar el codo.
Coger a uno con las manos en la masa.
Coger entre dos puertas.
Saber de que pie cojea.
Aquí te cojo y aquí te mato.
Poner a alguno colorado.
Un color se le iba y otro se le venía.
Comer de mogollón.
Comer como un sabañón.
No valer un comino.
Quien no te conoce que te compre.
Conocerlo como si lo hubiera parido.
Consultar con la almohada.
Me lo decía el corazón.
Esa es la madre del cordero.
Tener correa.
Cortarle a uno un traje.
No ser cosa del otro jueves.
Tener malas cosquillas.
Eso es harina de otro costal.
Costar la torta un pan.

Secársele a alguno los sesos.
Dios los cría y ellos se juntan.
Hubo la de Dios es Cristo.
Echar un chafarrinón.
Oler a chamusquina.
Cantar la chicharra.
Ser cosa de chicha y nabo.
Morir como chinches.
Echar chispas.
Tener cabeza de chorlito.
Chuparse los dedos.
Dale que dale.
Dar con la puerta en los hocicos.
Dar de cabeza.
Dar tiempo al tiempo.
Dar mala espina.
No dar una sed de agua.
Decir cuántas son cinco y cinco.
Dejarlo para el año que viene.
Ser un demonio.
Como un descosido.
Descubrir el pastel.
Predicar en desierto.
Desnudar a un santo para vestir a otro.
Dejar a uno con la miel en los labios.
Dejar a uno en la calle.
Dejarse alguna cosa en el tintero.
Dejarse de cuentos.
Despedirse a la francesa.
Más días hay que longanizas.
A la buena de Dios.
Dorar la píldora.
Dormir a pierna suelta.
Echar aceite en la lumbre.

Echar el ojo a una cosa.
Echar el resto.
Echarlo todo a rodar.
Bien empleado le está.
Escarmentar en cabeza ajena.
Tirar la piedra y esconder la mano.
Quedarse en la espina.
Estar a matar.
Estar como el pez en el agua.
Estar como el perro y el gato.
Estar con el alma en un hilo.
Estar entre la espada y la pared.
Estar como uña y carne.
No estar para fiestas.
No tener frenillo.
Ánimo a las gachas.
Caer en el garlito.
Aquí hay gato encerrado.
Como el gato panza arriba.
No caber en sí de gozo.
Ir al grano.
Haber visto las orejas al lobo.
Hablar a bulto.
Hablar a tontas y a locas.
Hablar por boca de ganso.
Hablar por los codos.
Hacer castillos en el aire.
Hacer de tripas corazón.
Hacer el caldo gordo.
Hacer por hacer.
Ser un hacha.
Hallar la horma de su zapato.
Echar los hígados.
Hacer hincapié.

A otro perro con ese hueso.
Ser hombre de su palabra.
Ir de infantería.
Ir por lana y volver trasquilado.
Jugar la última carta.
Jugarse el todo por el todo.
Ni que lo juren frailes descalzos.
Hablar largo y tendido.
Lavar la cara a alguno.
Lavarse las manos como **Pilatos**.
Tener la lengua como un hacha.
Levantarse con las estrellas.
Hecha la ley, hecha la trampa.
Limpio de polvo y paja.
Loco de atar.
Estar loco de contento.
Quedarse a la luna de Valencia.
Llamarse andana.
Machacar en hierro frío.
Tener mala madera.
Del mal el menos.
De mal en peor.
Ser una malva.
Hacer de mangas capirotas.
Tener la sartén por el mango.
No saber uno cuál es su mano derecha.
Tirar de la manta.
A macha martillo.
No morderse la lengua.
¿**Qué** mosca le ha picado?
Con la música a otra parte.
Nacer de pie.
Como quien no dice nada.
Nadar entre dos aguas.

Pasar la noche en blanco.
Más es el ruido que las nueces.
Coger la ocasión por los pelos.
Como a las niñas de sus ojos.
Entrar por una oreja y salir por la otra.
Pagar en la misma moneda.
Pecar por carta de más o de menos.
Pedir peras al olmo.
Pegársele a uno las sábanas.
Peinar canas.
No caber en el pellejo.
Pensar en las musarañas.
No perder ripio.
Venir de perillas.
La perra le **parirá** conejos.
Poner en pico.
Irse de picos pardos.
No tener pies ni cabeza una cosa.
Como la copa de un pino.
Poner de vuelta y media.
Dar un cuarto al pregonero.
Tener malas pulgas.
Quedar con un palmo de narices.
Quemarse las cejas.
Por quítame allá esas pajas.
Quitarle el pellejo a alguno.
Quitárselo de la boca.
Andarse por las ramas.
Revolvérsele las tripas.
No saber de la misa la media.
No saber lo que se pesca.
Sacar a relucir.
Salir con los pies adelante.
Salir de mal año.

Salirse de sus casillas.
Salva sea la parte.
Ser más viejo que la sarna.
Ser el secreto a voces.
Sacudir el polvo.
Ni sobró, ni faltó, ni hubo bastante.
Quedarse al son de las buenas noches.
Estar harto de sopas.
Ser sordo como una tapia.
Sudar la gota gorda.
Echarse en el surco.
Tener buenas tragaderas.
Sentarle como un tiro.
No tener pelos en la lengua.
Tenérselas tiesas con alguno.
Saber algo de buena tinta.
Quedarse alguna cosa en el tintero.
Tirar al codillo.
Ser más tonto que Pichote.
No quedar **títtere** con cabeza.
Tomar el rábano por las hojas.
Tomar viento en la **farola**.
Ver los toros desde la barrera.
Volverse la tortilla.
Traer a alguno entre dientes.
Pasar la vida a tragos.
Poner como un trapo.
Untar el carro.
Ser uña y carne.
Valer un ojo de la cara.
Vender gato por liebre.
Venirse el cielo abajo.
Ver las estrellas.
Verse las caras.

F. A. Yeves Descalzo

No ver tres en un burro.

Tener siete vidas como los gatos.

Tener un pedazo de pan.

Volver en sí.

Voló el pájaro.

Mala yerba nunca muere.

Como tres en un zapato.

-7-

**Apéndice de refranes, proverbios
y adagios que forman parte
del Refranero Español, y que por su
mayor uso se incorporan
a este trabajo sobre
el habla popular de esta Comarca**

APÉNDICE DE REFRANES, PROVERBIOS Y ADAGIOS QUE FORMAN PARTE DEL REFRANERO ESPAÑOL, Y QUE POR SU MAYOR USO SE INCORPORAN A ESTE TRABAJO SOBRE EL HABLA POPULAR DE ESTA COMARCA

- Como canta el abad responde el sacristán.
- Quien mucho abarca, poco aprieta.
- En abril, las aguas mil.
- Abril y Mayo, llave de todo el año.
- Criado de abuelo, nunca bueno.
- De la abundancia del corazón habla la boca.
- Se acabó lo que se daba.
- Más vale un por si acaso que un ; quién lo pensara !
- Aceituna una, y si es buena, una docena.
- Más vale acial que fuerza de oficial.
- El que aconseja no paga.
- De los adelantados es el reino de los cielos.
- El que adelante no mira, atrás se queda.
- De los adelantados salen los avisados.
- Administrador que administra y enfermo que se enjuaga, algo traga.
- Adonde fueres, haz lo que vieres.
- Agosto, frío en rostro.
- Agua corriente no mata la gente.
- Agua que no has de beber, déjala correr.
- Agua pasada no muele molino.
- Agua que no corre, mala es de beber.
- Agua fría y pan caliente, nunca hicieron buen vientre.
- Agua de mayo, pan para todo el año,
- Agua de agosto, azafrán, miel y mosto.
- Agua por San Juan, quita vino y no da pan.
- Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me libro yo.
- Del agua vertida, la mitad recogida.
- Nadie diga de esta agua no beberé.

- Algo tendrá el agua cuando la bendicen.
- Al enfermo que es de vida, el agua le es medicina.
- Quien echa agua en la garrafa de golpe, más derrama que ella coge.
- Eso es como buscar una aguja en un pajar.
- Donde se perdió la aguja, allí hay que encontrarla.
- Al loco y al aire, darle calle.
- Cuando Dios quiere, de todos los aires llueve.
- Ajo crudo y vino puro pasan el puerto seguro.
- Quien se pica, ajos come.
- Más vale mal ajuste que buen pleito.
- Quien no se alaba, de ruin se muere.
- Quien algo quiere, algo le cuesta.
- Eso es como descalabrar al alguacil y acogerse al corregidor.
- Amigo viejo, tocino y vino añejo.
- Al amigo y al caballo no cansarlos.
- Amigo que no presta y cuchillo que no corta, que se pierdan, poco importa.
- Más vale un amigo que pariente ni primo.
- Amistad de yerno, sol en invierno.
- Amor con amor se paga.
- Amor de madre, que todo lo otro es aire.
- El amor y el vino sacan al hombre de tino.
- Amor loco, yo por vos y vos por otro.
- Amor trompetero, cuantas veo tantas quiero.
- Se van los amores y quedan los dolores.
- Ancha es Castilla.
- Quien mal anda, mal acaba.
- El que no pueda andar, que corra.
- Ande yo caliente, y ríase la gente.
- Cuando te den el anillo pon el dedillo.
- Año bisiesto, ni viña ni huerto.
- Año de brevas, nunca lo veas.
- Año de nieves, año de bienes.
- No digas mal del año hasta que sea pasado.

- Lo que no pasa en un año pasa en un rato.
- Poda tardío, siembra temprano, si yerras un año acertarás cuatro.
- Para aprender perder.
- Del árbol caído todos hacen leña.
- Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
- En arca de avariento, el diablo yace dentro.
- Arreboles al oriente, agua amaneciente.
- Arrieros somos y en el camino nos encontraremos.
- El arroz, el pez y el pepino, nacen en agua y mueren en vino.
- Quien tiene arte va por toda parte.
- Todas las artesas no hacen la misma masa.
- Aún no asamos y ya empringamos.
- Cada cuál arrima el ascua a su sardina.
- Bien sabe el asno en qué casa rebuzna.
- Más quiero asno que me lleve, que caballo que me derrengue.
- No se hizo la miel para boca de asno.
- Quien bien ata, bien desata.
- No hay atajo sin trabajo.
- La avaricia rompe el saco.
- Piensa el avariento que gasta por uno, y gasta por ciento.
- El que avisa no es traidor.
- Ayúdate y te ayudaré.
- Te conozco, bacalao, aunque vayas disfrazáo.
- Hay que bailar al son que tocan.
- No hay cosa más barata que la que se compra.
- Lo barato siempre es caro.
- Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, echa las tuyas a remojar.
- El bien y el mal a la cara salen.
- No hay barbaridad que no esté apadrinada por algún sabio.
- Del bien al mal no hay un canto de real.
- El bien no es conocido hasta que es perdido.
- Haz bien y no mires a quién.
- No hay bien ni mal que cien años dure.
- Quien bien tiene y mal escoge, de lo que le venga no se enoje.

- Bienes de campana los da Dios, y el diablo los derrama.
- Dime de lo que blasonas y te **diré** de lo que careces.
- En boca cerrada no entran moscas.
- Quien tiene boca se equivoca.
- No hay boda sin doña Toda.
- En la boda, quien menos come es la novia.
- Ni boda pobre ni mortuorio rico.
- El que compra y miente, su bolsa lo siente.
- Quien tiene cuatro y gasta cinco, no ha menester bolsillo.
- Para muestra, un botón basta.
- Al que no está hecho a bragas, las costuras le hacen llagas.
- No caerá esa breva.
- Con las brevas, vino bebas.
- No basta ser bueno, sino parecerlo.
- Júntate con los buenos y serás uno de ellos.
- El buey suelto, bien se lame.
- Habló el buey y dijo mú.
- Cuanto menos bulto, más claridad.
- Burla burlando se va el lobo al asno.
- Burla con daño no cumple el año.
- El que burro va a Roma, burro se toma.
- Donde va el burro va la albarda.
- Vaya el burro delante para que no se espante.
- Burro esquilado, a los tres días igualado.
- A caballo regalado no le mires el diente.
- Caballo grandes ande o no ande.
- El que no tiene cabeza ha de tener pies.
- Cabeza loca no quiere toca.
- Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.
- La cabra siempre tira al monte.
- Dar una de cal y otra de arena.
- Quien calla, otorga.
- Al buen callar llaman Sancho.
- Hay que echar por la calle de **enmedio**.

- A quien de ajeno se viste, en la calle lo desnudan.
- A mala cama, colchón de vino.
- Camarón que duerme, se lo lleva la corriente.
- Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano.
- Por mal camino no se va a buen lugar.
- Cuando fueres de camino, no hables mal de tu enemigo.
- Camisa y toca negra no sacan al ánima de pena.
- Echar las campanas al vuelo antes de tiempo.
- Cuando no lo dan los campos, no lo dan los santos.
- Si quieres que te siga el can, dale pan.
- A canas honradas no hay puertas cerradas.
- ¿De qué aprovecha el candil si le falta la torcida?
- Quien canta su mal espanta.
- Cántaro nuevo hace el agua fresca.
- Tantas veces va el cántaro a la fuente, que al fin se rompe.
- Las cañas se vuelven lanzas.
- Cada cuál puede hacer de su capa un sayo.
- Debajo de una mala capa hay un buen bebedor.
- Donde se perdió la capa, allí hay que encontrarla.
- Como el capitán Araña, que embarca a la tropa y él se queda en tierra.
- De carbonero mudarás, pero de ladrón no saldrás.
- Carne que crece no puede estar quieta.
- Quien coma la carne, que roa el hueso.
- No firmes carta que no leas ni bebas agua que no veas.
- Más vale quedar por carta de más que por carta de menos.
- Casa en la que vivas, viña de la que bebas y **tierras** las que veas.
- Cada uno en su casa y Dios en la de todos.
- De fuera vendrá quien de casa nos echará.
- En cada casa cuecen habas y en la nuestra a calderadas.
- En casa de mujer rica, ella manda y ella grita.
- Cada casa es un mundo.
- Unos por otros, la casa sin barrer.
- En casa del ahorcado no hay que nombrar la soga.
- En casa del herrero, cuchillo de palo.

- En casa del pobre, poco dura la alegría.
- En casa llena, presto se guisa la cena.
- En casa vieja, todo son goteras.
- Tres cosas echan de su casa al hombre: el humo, la gotera y la mujer vocinglera.
- Casamiento y mortaja, del cielo baja.
- Quien lejos va a casar, o va engañado o va a engañar.
- Antes de que te cases, mira lo que haces.
- ¿Quién ha de ponerle el cascabel al gato?.
- Unos levantan la caza y otros la matan.
- Más mató la cena que sanó Avicena.
- Al que has de dar de cenar no le quites la merienda.
- No hay más cera que la que arde.
- Quien hace un cesto, hace ciento.
- Alábate, cesto, que venderte quiero.
- Soñaba el ciego que veía, y soñaba lo que quería.
- Si quieres que el ciego cante, vaya la paga delante.
- En tierra de ciegos, el tuerto es el rey.
- Cielo aborregado, suelo mojado.
- El que al cielo escupe, en la cara le cae.
- Un clavo saca otro clavo.
- Eso es como dar coces contra el aguijón.
- El que fue cocinero antes que fraile, sabe lo que pasa en la cocina.
- El que no cojea, renquea.
- Daba una en el clavo y cien en la herradura.
- No da una en el clavo.
- Entre col y col, lechuga.
- Menea la cola el can, no por ti, sino por el pan.
- No hay que comprar el collar antes que el perro.
- A buen comer o mal comer, tres veces beber.
- El comer y el rascar, todo es empezar.
- Comer bien y cagar fuerte, y no haber miedo a la muerte.
- Comer poco y beber menos, a lujuria pone frenos.
- La comida reposada y la cena **paseada**.

- Lo comido por lo servido.
- Quien no te conozca, que te compre.
- Poco a poco hilaba la vieja el copo.
- Encima de cornudo, apaleado.
- El que no la corre de joven, la corre de viejo.
- Quien mucho corre, pronto para.
- Es como corrida de caballo y parada de burro.
- Lo cortés no quita a lo valiente.
- Una cosa es decirlo y otra verlo.
- Cosa mala nunca muere.
- Cada cosa en su tiempo, y los nabos en adviento.
- Las cosas claras y el chocolate espeso.
- Las cosas de palacio van despacio.
- Esto es coser y cantar.
- A mala costumbre, quebrarle la pierna.
- La costumbre hace ley.
- Detrás de la cruz está el diablo.
- La cruz en los pechos y el diablo en los hechos.
- A quien cuece y amasa, de todo le pasa.
- Del cuero salen las correas.
- Dijo la graja al cuervo: -¡ Quítate allá, negro!
- Cría cuervos y te sacaran los ojos.
- Lo mismo es a cuestras que al hombro.
- Tú que no puedes, llévame a cuestras.
- Lo que se aprende en la cuna, siempre dura.
- No hay peor cuña que la de la misma madera.
- De cuarenta para arriba, no te mojes la barriga.
- Dádivas quebrantan peñas.
- Lo mejor de los dados es no jugarlos.
- Donde las dan las toman.
- El poco daño espanta, y el mucho amansa.
- Más vale un toma que dos te daré.
- Darle un dedo y tomarse la mano.
- Desdichas y caminos hacen amigos.

- Para los desdichados todos los días son martes.
- Para los desgraciados se hizo la horca.
- Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano.
- Vísteme despacio, que tengo prisa.
- Despacio y buena letra.
- Quien destaja no baraja.
- Quién fía o promete, en deuda se mete.
- Más sabe el diablo por viejo que por diablo.
- Cuando el diablo reza, engañarte quiere.
- Cuando el diablo no tiene nada que hacer, con el rabo mata moscas.
- Hay más días que longanizas.
- Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere.
- Nunca es tarde si la dicha es buena.
- Del dicho al hecho hay mucho trecho.
- Antes son mis dientes que mis parientes.
- Más cura la dieta que la lenceta.
- A las diez en la cama estés.
- Dime con quién andas y te diré quién eres.
- Dinero llama dinero.
- Por dinero baila el perro y por pan si se lo dan.
- De enero a enero, el dinero para el banquero.
- De dineros y bondad, la mitad de la mitad.
- Dios los cría y ellos se juntan.
- Dios aprieta pero no ahoga.
- A Dios rogando y con el mazo dando.
- A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.
- A quien Dios no dio hijos, el diablo le dio sobrinos.
- A quien madruga, Dios le ayuda.
- Cuando Dios amanece, para todos amanece.
- Cuando Dios no quiere, santos no pueden.
- Dios da mocos a quien no tiene pañuelo.
- De menos nos hizo Dios.
- Dios da el frío conforme la ropa.
- Más puede Dios que el diablo.

- No hiere Dios con dos manos.
- Quien de los suyos se aleja, Dios le deja.
- Lo que es de Dios, a su casa vuelve.
- Más discurre un hambriento que cien letrados.
- Don sin din, corral sin puerta.
- Dormir y guardar la era, no hay manera.
- El que no duda, no sabe cosa alguna.
- Al que le duele, le duele.
- Los duelos con pan son menos.
- Quien mucho duerme, poco aprende.
- El que está a las duras, está a las maduras.
- La ley del embudo: para mí lo ancho, para ti, lo agudo.
- Lo que no se empieza no se acaba.
- Juzgan los enamorados que todos tienen los ojos vendados.
- Quien pronto endentece, pronto hermanece.
- A enemigo que huye, puente de plata.
- ¿Quién es tu enemigo?.- El de tu mismo oficio.
- En Enero busca la sombra el perro.
- Aún no ensillamos y ya cabalgamos.
- La ensalada bien salada, poco vinagre y bien oleada.
- A buen entendedor, con pocas palabras basta.
- Yo me entiendo y bailo solo.
- Más vale que nos tengan envidia que no lástima.
- Si la envidia fuera tiña, ¡cuántos tiñosos habría!
- De los escarmentados salen los avisados.
- No hay mejor espejo que el amigo viejo.
- Quien espera desespera.
- La esperanza era verde y se la comió un burro.
- No está bien el fuego junto a la estopa.
- Unos nacen con estrella y otros nacen estrellados.
- No hay regla sin excepción.
- La experiencia es la madre de la ciencia.
- Cobra buena fama y échate a dormir.
- Unos tienen la fama y otros cardan la lana.

- Ni fea que espante, ni hermosa que mate.
- Febrerillo el corto, un día peor que otro.
- Flor de febrero no va al frutero.
- Cada uno cuenta de la feria según le va en ella.
- Ni fíes ni porfíes, ni apuestes ni desafíes.
- Hasta el fin nadie es dichoso.
- La fortuna de las feas las bonitas la desean.
- Fortuna te de Dios, que el saber, poco te basta.
- Fraile que pide por Dios, pide para dos.
- Fray Modesto nunca fue prior.
- Al freír será el reír, y al pagar será el llorar.
- De casta le viene al galgo el ser rabilargo.
- Acostarse con las gallinas.
- Viva la gallina y viva con su pepita.
- Ese gallo que no canta, algo tiene en la garganta.
- Como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando.
- Cada gallo canta en su gallinero.
- Otro gallo le cantara, si buen consejo tomara.
- Entre ruin ganado poco hay que escoger.
- Donde no hay ganancias, todo son pérdidas.
- Gato con guantes no caza ratones.
- El gato escaldado, del agua fría huye.
- De noche todos los gatos son pardos.
- Genio y figura, hasta la sepultura.
- Mucha gente junta, algo barrunta.
- Adiós, Madrid, que te quedas sin gente.
- Con las glorias se olvidan las memorias.
- Una golondrina no hace verano.
- Gorrino fiado, buen invierno y mal verano.
- Gota a gota se horada la piedra.
- Mi gozo en un pozo.
- Más vale caer en gracia que ser gracioso.
- Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero.
- El que guarda, halla.

- Buena es la guerra para el que no va a ella.
- Sobre gustos no hay nada escrito.
- El hábito no hace al monje.
- Más hace el que quiere que el que puede.
- Quien hace lo que puede, no estaba obligado a más.
- El que mucho habla, mucho yerra.
- Mire quién habló, que la casa honró.
- Haced lo que os digo y no hagáis lo que yo hago.
- Haces ciento y no haces una, como sí no hubieras hecho ninguna.
- Hacienda, tu amo te vea, y si no, que no te tenga.
- Quien da su hacienda antes de la muerte, merece que le den con un mazo en la frente.
- No la hagas y no la temas.
- A buen hambre no hay pan duro.
- Quien tiene hambre sueña rollos.
- Donde no hay harina, todo es mohína.
- Eso es harina de otro costal.
- Muera Marta y muera harta.
- A mal hecho, ruego y pecho.
- A lo hecho, pecho.
- Quien te dio la hiel, te dará la miel.
- Quien a hierro mata, a hierro muere.
- Lo que es bueno para el hígado es malo para el bazo.
- Cada uno es hijo de sus obras.
- Por el hilo se saca el ovillo.
- Quien se mete debajo de hoja, dos veces se moja.
- Hombre apercebido, vale por dos.
- De hombre a hombre no va nada.
- El hombre valiente, tras comer, frío siente.
- El hombre propone y Dios dispone.
- El hombre y el oso, cuanto más feo más hermoso.
- El hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla.
- De hombres es errar; de bestias, perseverar en el error.
- Honra y provecho no caben en un saco.

- No se ganó **Zamora** en una hora.
- No está el horno para bollos.
- Hacer un hoyo para tapar otro.
- No es por el huevo, sino por el fuero.
- Humo y mala cara, sacan a la gente de casa.
- Por el humo se sabe dónde está el fuego.
- De bien intencionados está el infierno lleno.
- Si la Candelaria llora, el invierno está fuera.
- Quien de joven no trabaja, de viejo dormirá en la paja.
- Mucho gana quien no juega.
- Afortunado en el juego, desgraciado en amores.
- Juegos de manos, juegos de villanos.
- Justicia, mas no por mi casa.
- Siempre pagan justos por pecadores.
- Labrador de capa negra, poco medra.
- Piensa el ladrón que todos son de su condición.
- El que roba a un ladrón, tiene cien años de perdón.
- Más se saca lamiendo que mordiendo.
- Ir por lana y salir trasquilado.
- Quien lengua tiene, a Roma va.
- No es tan fiero el **león** como lo pintan.
- La letra, con sangre entra.
- Hecha la ley, hecha la trampa.
- Allá van leyes do quieren reyes.
- Donde menos se piensa salta la liebre.
- Lobos de la misma cama no se muerden.
- El loco por la pena es cuerdo.
- Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.
- Un loco hace ciento.
- Cuando no tengo lomo, de todo como.
- El llanto sobre el difunto.
- El que primero llega, ese la calza.
- Más vale llegar a tiempo que ser convidado.
- El que no llora no mama.

- Nunca llueve a gusto de todos.
- Cuando llueve y hace sol, se ríe Nuestro Señor.
- Cuando llueve y hace luna, se ríe la Virgen Pura.
- Cuando llueve y hace viento, cierra la puerta y **estáte** dentro.
- Madrastra, el nombre le basta.
- Ahí está la madre del cordero.
- A quien madruga, Dios le ayuda.
- No por mucho madrugar amanece más temprano.
- Cada maestrillo tiene su librillo.
- Buenos majuelos dan buenas uvas y buenos yernos.
- Bien vengas, mal, si vienes solo.
- Cuando el mal viene por **Almansa**, a todos alcanza.
- Del mal, el menos.
- El mal entra a brazadas y sale a pulgaradas.
- En mal de muerte no hay médico que acierte.
- El que hace mal, su parte saca.
- Quien canta, su mal espanta.
- A grandes males, grandes remedios.
- Más vale malo conocido que bueno por conocer.
- Mal de muchos, consuelo de tontos.
- Malo vendrá que bueno me hará.
- La mancha de la mora con otra verde se quita.
- Tiró el diablo de la manta y se descubrió el pastel.
- Quien manda, manda, y cartuchera en el cañón.
- Más vale maña que fuerza.
- Mañanitas de niebla, tardes de paseo.
- De la mar el mero y de la tierra el camero.
- En martes, ni te cases ni te embarques.
- Marzo ventoso y Abril lluvioso, traen a Mayo florido y hermoso.
- Truenos en Marzo, prepara el clavo y el mazo.
- Cuando Marzo mayea, Mayo marcea.
- Mayo hortelano, mucha paja y poco grano.
- Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo.
- Antes se coge a un mentiroso que a un cojo.

- Las mentiras tienen las patas muy cortas.
- El melón y el casamiento han de ser acertamiento.
- Dichoso mes, que entra con Todos los Santos y acaba con San Andrés.
- En la mesa y en el juego, la educación se ve luego.
- Quien viene a mesa puesta, no sabe lo que cuesta.
- Quien come y deja, dos veces pone la mesa.
- El miedo guarda la viña.
- Caza más la miel que la hiel.
- No se ha hecho la miel para la boca del asno.
- Quien miel se hace, las moscas se lo comen.
- Hágase el milagro, y sea como sea.
- El que más mira, menos ve.
- Quien se levanta tarde, ni oye misa ni come carne.
- Por oír misa y dar cebada, nunca se perdió jornada.
- Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.
- Entre dos muelas molares nunca metas los pulgares.
- Muerte no venga que achaque no tenga.
- El muerto al hoyo, y el vivo al bollo.
- El amor de la mujer, en la ropa del marido se echa de ver.
- A la mujer y a la viña, el hombre la hace garrida.
- Con la mujer y el dinero, no te burles, compañero.
- Si te manda tu mujer arrojarle de un tejado, niégala que sea bajo.
- La primera mujer, escoba; y la segunda, señora.
- La música para quien la entienda.
- No donde naces, sino donde paces.
- Más vale algo que nada.
- Hay que nadar y guardar la ropa.
- Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que oye tronar.
- Nadie se muere hasta que Dios no quiere.
- Más vale ser necio que porfiado.
- Los niños y los locos dicen las verdades.
- Las malas noticias siempre son ciertas.
- Lo nuevo place, y lo viejo satisface.
- Antes es la obligación que la devoción.

- Obras son amores, que no buenas razones.
- Quien quita la ocasión, quita el peligro.
- La ocasión la pintan calva.
- La ocasión hace al ladrón.
- La ociosidad es madre de todos los vicios.
- Oficial de mucho, maestro de nada.
- Dale que dale; por un oído le entra y por el otro le sale.
- Oír, ver y callar, buenas cosas son de obrar.
- Ve la paja en ojo ajeno y no ve la viga en el suyo.
- El ojo del amo engorda el caballo.
- ¡Ojo, que la vista engaña!.
- Ojos que no ven, corazón que no siente.
- Más ven cuatro ojos que dos.
- Lo olvidado, ni agradecido ni pagado.
- No hay olla sin tocino.
- El **onceno**, no estorbar.
- No todo el monte es orégano.
- No es oro todo lo que reluce,
- Oveja que bala, bocado que pierde.
- Cada oveja con su pareja.
- Junta de pastores, perdición de ovejas.
- Con paciencia se gana el cielo.
- Estar sin padre ni madre, ni perro que le ladre.
- Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre.
- Al que tiene padrinos, lo bautizan.
- Al buen pagador no le duelen prendas.
- Del mal pagador, aunque sea en paja.
- Cada pájaro a su nido.
- Más vale pájaro en mano que ciento volando.
- Pájaro viejo no entra en jaula.
- Pájaro triguero, no entres en mi granero.
- Palabra y piedra suelta no tienen vuelta.
- Palabras y plumas el viento las lleva.
- A palabras necias, oídos sordos.

- De tal palo, tal astilla.
- A falta de pan, buenas son tortas.
- A pan duro diente agudo.
- Con su pan se lo coman.
- Pan que sobre, carne que baste y vino que no falte.
- Con pan y vino se anda el camino.
- Contigo pan y cebolla.
- Al pan, pan, y al vino, vino.
- Por mucho pan nunca es mal año.
- Pan para hoy, hambre para mañana.
- Quien da pan a perro ajeno pierde el pan y pierde el perro.
- El pan comido, y la compañía deshecha.
- Más vale pan con amor que gallina con dolor.
- En buenas manos está el pandero.
- El buen paño en el arca se vende.
- Es buen sastre el que conoce el paño.
- Las paredes oyen.
- Quien parte y reparte, se queda la mejor parte.
- Donde hay patrón no manda marinero.
- En el pecado lleva la penitencia.
- Cada uno meta la mano en su pecho.
- Quien quiera peces, que se moje el culo.
- Pedro de Urdemalas, o todo el monte o nada.
- **Aún** está la pelota en el tejado.
- Pescador que pesca un pez, pescador es.
- Peso y medida quitan al hombre fatiga.
- ¡Pícame Pedro, que picarte quiero!
- Perro ladrador, poco mordedor.
- A otro perro con ese hueso.
- Muerto el perro, se acabó la rabia.
- Por un perro que maté, mataperros me llamaron.
- Al perro flaco, todo son pulgas.
- En cojera de perro y en llanto de mujer, no hay que creer.
- El perro del hortelano, que **ni** come las berzas **ni** las deja comer.

- Son los mismos perros con diferentes collares.
- Pescador de caña, más come que gana.
- El pez grande se come al chico.
- Por la boca muere el pez.
- Bien se ve de qué pie cojea.
- Menos da una piedra.
- Tirar la piedra y esconder la mano.
- Piensa mal y acertarás.
- Ni pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió.
- Cuando pitos, flautas; cuando flautas, pitos.
- Los placeres son por onzas y los males por arrobas.
- No hay plazo que no llegue ni deuda que no se pague.
- Pleitos tengas y los ganes.
- Pobre importuno, saca mendrugo.
- Lo poco espanta, lo **mucho** amansa.
- Muchos pocos hacen un mucho.
- De aquellos polvos vienen estos **lodos**.
- Bien predica quien bien vive.
- Predícame, padre; que por un oído me entra y por otro me sale.
- Una cosa es predicar, y otra dar trigo.
- Predicar en desierto, sermón perdido.
- Preso por mil, preso por mil quinientos.
- Quien da primero, da dos veces.
- Principio quieren las cosas.
- No se puede repicar y andar en la procesión.
- Lo que puedas hacer hoy no lo dejes para mañana.
- **A** cada puerco le llega su San Martín.
- **A** puerta cerrada, el diablo se vuelve.
- Cuando una puerta se cierra, otra se abre.
- Casa con dos puertas, mala es de guardar.
- Cada uno tiene su modo de matar pulgas.
- Lo que no quieras para ti., no lo quieras para otro.
- Dondequiera que fueres, haz lo que vieres.
- Como quien no quiere la cosa.

- Más hace el que quiere que el que puede.
- Quien bien te quiere, te hará llorar.
- Quien todo lo quiere, todo lo pierde.
- De rabia mató la perra.
- Cada uno se rasca cuando le pica.
- Quien recibe, a dar se obliga.
- Todo tiene remedio, menos la muerte.
- No hay mejor remiendo que el del mismo paño.
- Para San Andrés mata tu res, grande, chica o como es.
- No es más rico el que más tiene.
- El que está delante, riega primero.
- Riñas de enamorados, amores doblados.
- Cuando el río suena, agua lleva.
- A río revuelto, ganancia de pescadores.
- A rey muerto, rey puesto.
- Quien va al monte y no coge romero, no tiene amor verdadero.
- El rosario al cuello, y el diablo en el cuerpo.
- Peor es lo roto que lo descosido.
- Es más el ruido que las nueces.
- En nombrando al **ruin** de Roma, enseguida asoma.
- No hay sábado sin sol, ni doncella sin amor, ni vieja sin dolor.
- Los dineros del sacristán, cantando vienen, cantando se van.
- No se acuerda el sacristán de cuando fue monaguillo.
- ¿Quién querría la salud mejor que el enfermo?
- La sangre se hereda y el vicio se pega.
- Entre santa y santo pared de calicanto.
- Alzarse con el santo y la limosna.
- Desnudar a un santo para vestir a otro.
- Sarna a gusto, no pica.
- Dijo la sartén al cazo: -! Quita allá, que me tiznas!
- No es mal sastre el que conoce el paño.
- Nunca segundas partes fueron buenas.
- A gran sequía, gran remojada.
- A tal, señor, tal honor.

- Dios me guarde este señor, no me venga otro peor.
- Por Septiembre, quien tenga trigo que siembre.
- Quien bien siembra, bien recoge.
- Si quieres ser bien servido, sítvete a ti mismo.
- El dar y el tener, seso ha menester.
- Quien fue a Sevilla perdió su silla.
- Ni es para silla ni para albarda.
- Allá va la sogá tras el caldero.
- **Aún** da el sol en las bardas.
- Más vale solo que mal acompañado.
- No quiero, no quiero, pero échamelo en el sombrero.
- Sopa en vino no emborracha, pero agacha.
- Lo que sea sonará.
- Soplar y sorber no puede junto ser.
- No hay peor sordo que el que no quiere oír.
- La suerte no es para quien la busca.
- Tabaco, vino y mujer, echan al hombre a perder.
- No está la Magdalena para tafetanes.
- Tajada que se lleva el gato, tarde o nunca vuelve al plato.
- Tanto es lo de más como lo de menos.
- Más vale tarde que nunca.
- Quien tiene tejado de vidrio, no tire piedras a su vecino.
- Cada loco con su tema.
- Vale más tener que desear.
- A su tiempo maduran las uvas.
- A la corta a la larga, el tiempo todo lo alcanza.
- Al mal tiempo, buena cara.
- El tiempo, todo lo cura y todo lo muda.
- Quien más tiene, más quiere.
- Todo se andará, si la sogá no se rompe.
- Entre todos la mataron, y ella sola se murió.
- Ciertos son los toros.
- Le costó la torta un pan.
- Todo se pega, menos lo bonito.

- Por mucho trigo, nunca es mal año.
- Tripas llevan pies.
- Una no es ninguna.
- Vaya lo uno por lo otro.
- Cuando uno no quiere, dos no riñen.
- Están como uña y carne.
- Al vecino hay que darle, no quitarle.
- Con la ayuda del vecino, mata el cura su gorrino.
- ¿Dónde va Vicente? - Donde va la gente.
- Lo que mucho vale, mucho cuesta.
- Más vale un toma que dos te daré.
- Tanto vales cuanto tienes.
- La vejez es más negra que la pez.
- A la vejez, viruelas.
- Nadie te ha dado vela en este entierro.
- Cuando el verano es invierno y el invierno verano, nunca buen año.
- Quien tiene vergüenza, ni come ni almuerza .
- Más vale vergüenza en cara que dolor de corazón.
- Las verdades amargan.
- Media vida es la candela, pan y vino la otra media.
- El viejo que se cura, cien años dura.
- No hay mal que por bien no venga.
- El viejo miente en su tierra, y el mozo en la ajena.
- Al bancal y al viejo hay que sacarles provecho.
- Pan caliente y vino fuerte, muerte.
- Si quieres tener viña moza, pódala con hoja.
- De todo hay en la viña del Señor: uvas, pámpanos y agraz.
- Por las vísperas se conocen las fiestas.
- Viuda que no duerme, casarse quiere.
- Como se vive se muere.
- Bueno es vivir para ver.
- Para lo que está a la vista, no es menester anteojos.
- Contra el vicio de pedir, está la virtud de no dar.
- Para ese viaje no se necesitan alforjas.

- Cuando tú vienes, ya estoy yo de vuelta.
- Quien siembra vientos, recoge tempestades.
- Mala yerba, nunca muere.
- Los yerros del médico, la tierra los cubre.
- ¡Zapatero, a tus zapatos!.
- Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.
- Estar como chico con zapatos nuevos.
- Si doy, a la ruina voy. Si fío, aventuro lo que es mío. Si presto, al pagarme hacen mal gesto. Para evitar esto, **ni** doy, **ni** fío, **ni** presto.

-8-

Los apodos y motes comarcanos

LOS APODOS Y MOTES COMARCANOS

El apodo, mote o alias, pues de cualquiera de estas formas se denomina, es el sobrenombre que reciben muchas personas, especialmente en los pueblos pequeños y rurales, motivado por diversas circunstancias o características personales, y que suele transmitirse de padres a hijos y hasta más generaciones en muchas ocasiones. Es una costumbre popular muy antigua que no supone desprecio o menosprecio para nadie y que generalmente es aceptada tanto por quienes lo reciben como por sus allegados y vecinos, nombrándose muchas veces a quienes lo ostentan por su correspondiente mote y hasta ignorándose en ocasiones su verdadero nombre que queda casi en el anonimato. La ironía popular ha ido colgando estas etiquetas apelativas sobre la mayoría del vecindario, sin que nadie lo tome a ofensa, aunque en ocasiones sea el apodo de bastante mal gusto.

Rara es la casa o la familia que no es poseedora de alguno de estos apelativos, ¿Y cuál es o ha sido el origen de estos sobrenombres? Especiales circunstancias en la **tipología** o en el carácter, bien en el aspecto físico o en el moral de su primer adjudicatario, originaron tales denominaciones, que, aunque se hayan ido borrando a través de los tiempos, consiguieron permanecer hasta la desaparición de sucesores.

Es muy curiosa la clasificación que puede realizarse para agrupar similares o parecidas denominaciones, siendo las más importantes las siguientes:

a) Los apodos que se refieren al aspecto físico o color, así como a defectos de todo tipo: Moreno, Rojo, Blanquillo, Rubio, Colorao, Mellao, Manco, Renco, Zurdo, Cojo, Chepa, ...

b) Apodos de carácter geográfico o primitivo origen gentilicio : Requenario, Utielano, Calvestra, Aliaguillero, Monjero, Manchego, Serrano, Cheranillo, Polaco

c) Los derivados de nombres de personas y apellidos: Angelón, Miguelón, Colache, Quilino, **Perote**, Aguado, Masías, Bodegas

d) Los derivados de oficios y profesiones: Carbonero, Aperador, Molinerete, Botero, Curita, Ciacero

e) Los de origen valenciano: Tramuso, Chugue, Corbella, ...

f) Los de origen mineral: Pucherete, Vaso, Peña, Caleras

g) Los de origen vegetal: Bajoco, Bajoquilla, Manzana, Pepino, Carfollas, Pataca, Bobal... ..

h) Los de origen animal, recorriendo casi toda la fauna: Mono, Cuervo, Gallina, Caracol, Pardillo, Hurón, Zorra, Lobo, ...

i) Los que se refieren a objetos diversos: Tablero, Corneta, Cigarro, Chavo, Catres, Maza, Tijeras, ...

j) Los aumentativos, diminutivos y despectivos: **Marcazo**, Chabarro, Chavolo, Casillas, Tirillas, Picón, ...

k) Los que se refieren a circunstancias personales del primero que ostentó el mote: Bollao, Chulo, Fortuna, Largo, Roncas, Ronquera, Risicas, Morretes, Cuelgues, Patojo,... ..

l) Los que se refieren a comestibles: Morcilla, Magras, Torrate, Aceite, Vinagre, Gazpacho,... ..

m) Los apodos compuestos: Matafrailes, Juanrabo, Gachamiga, **Perragorda**, Meapilas, Pinchaburras... ..

n) Los indefinidos y de denominación arbitraria: Polele, Chapeo, Pedrisco, Maturras, Matuta, Cagarruta, Cuculaco,... ..

ñ) Los desagradables, malolientes y despectivos en grado sumo: **Malcumple**, Cagandando, Pelavivos, ...

Como tanto el estudio de las diferentes clases, como su origen y circunstancias de aplicación y adjudicación de estos motes se escapan del motivo que nos induce a su recopilación escueta y simple, dejamos para posteriores investigaciones tales objetivos, y nos limitamos a consignar su repertorio por núcleos de población en nuestra Comarca, atendiendo exclusivamente y sin más a su relación por orden alfabético.

APODOS DE CAMPORROBLES:

Abrasanoches, Aguatero, Albarquillas, Aplica, Arruza, Barrunta, **Botacha**, Bolas, Cacharrero, **Café**, Cagapozales, Cagarra, Caín, Cajés, Cajillas, **Calata**, Calderillas, Caldojas, Calzones, Campos, Canijas, Canónigo, Capas, Caracola, **Cardete**, Carlista, Cebolla, Celemín, Centella, Cerendengas, Chamari, Chaparro, Chato, Cheroni, Chili, Chitarre, Chocolatito, Chuli, Churros, Cochona, Colmero, Copas, Cotoño, **Cucala**, Culera, Curilla, **Currito**, Francho, Gabisa, Gallinera, Gallo, Garrofin, Gazpachera, Gisobono, Gorriás, Gorriote, Grilleras, Horneras, Jalisco, Javeas, Lobos, **Macoque**, Manazas, Melgues, Metralla, Mieles, Minches, Mireño, Mochales, Moras, **Morcillo**, Morrionas, Morrongo, Mosquitos, Moyero, Nano, Negreras,

Padas, Palillos, Parrera, Patas, Patatillas, Patatas, Patatos, Pedriscos, Peliblanco, Penete, Penzas, Petenero, Peusa, Picaraza, Pichón, Pierna, Pifao, Pijón, Pincharratas, Pincho, Piñonero, Pión, Pipón, Pipones, Piscas, Piti, Platanito, Pocabarba, Pochola, Pocholín, Polillas, Pollas, Polvorilla, Portugués, Potaje, Princesa, Puchero, Pulida, Putiti, Que te-que te, Quisobonos, Ralín, Recortón, Rochas, Rojete, Rollero, Romperriscas, Roques, Rubio, Rullo, Saleri, Sanmartinero, Sopas, Sorolla, Sota, Taratatís, Tarra, Tasona, Tonate, Topete, Torrates, Turrón, Valeros, Venaca, Zapateros, Zozolate. (*Relación incompleta*).

APODOS DE CAUDETE DE LAS FUENTES:

Alborgas, Alegrías, Alirulo, Almendrita, Anclo, Aperador, Arenero, Argenta, Bachocas, Bartolo, Barrigueras, Baturro, Bemba, Bestia, Bigotes, Bola, Bólido, Bomba, Boñigo, Borrega, Botarga, Bote, Bruno, Cabiscol, Cabo, Cabrero, Cabuchas, Cacota, Cacholas, Cagarruta, Cagudín, Cagueta, Caimán, Cajilla, Calatra, Callosa, Calzones, Cambres, Campillano, Campi, Cananas, Canejeras, Canuto, Cañamón, Cañero, Cañote, Capaor, Capitano, Caraluna, Carfollas, Carpanta, Carruchas, Cascarrona, Casillas, Castaña, Castelar, Catalán, Catalinete, Catato, Cazorro, Ceborra, Cepa, Cerecero, Cestero, Chafarromeros, Chato, Chaval, Chavo, Cherano, Cheroni, Chicón, Chiflotes, Chimeneas, Chiquet, Chirrichis, Chistas, Chita, Choa, Chocolate, Chona, Chuán, Chulo, Chupona, Ciriaco, Cocas, Cojo, Comeuñas, Conejete, Coqueta, Cordobés, Coto, Cotorra, Criminal, Crispulo, Cucurita, Curilla, Currín, Dormijón, Duce, Duende, Dulce, Enero, Escobero, Fadrín, Faico, Falconetti, Feíto, Felipón, Fierecilla, Fileas, Flamenco, Fornas, Fortuna, Francés, Fuelles, Galerías, Galo, Garapa, Gavira, Gilillo, Goloso, Gordo, Gorrete, Grajo, Grillo, Guayo, Hale-Hale, Hongo, Ica, Indio, Judillas, Jujo, Kanfort, Limonero, Lindo, Lorolo, Lucero, Llargues, Maillo, Manchego, Manquillas, Maño, Mármoras, Marqueño, Maseras, Matarratas, Melguizo, Menolia, Mielero, Miñón, Mireño, Moco, Molinero, Monaguillo, Monjeño, Montero, Moracho, Moralas, Morenete, Moreno, Morito, Morritos, Morromúsico, Mudo, Naranjas, Negro, Nichi, Noí, Qazos, Qetes, Ollero, Pajalarga, Pajarón, Palón, Pampanón, Pancha, Pángel, Parralo, Pasiego, Patablanca, Patata, Pataverde, Patetas, Paticas, Paranga, Pelavivos, Pelma, Pelotas, Peludo, Peor, Pepón, Perales, Perchas, Perdío, Perdiz, Pericás, Perlacia, Perniles, Perullo, Pesca, Petrolín, Pianista, Picaraceño, Picarilla, Pichín, Pichón, Piculo, Pielero, Pimiento, Pimpo, Pirata, Piroña, Piti, Pola, Portillo, Posturas, Pota, Potaja, Pucherete, Pulgueta, Punto, Querido, Rada, Ramoní, Rata, Realista, Resinas, Retor, Retumbos, Rinzón, Robahuevos, Rojo, Roscata, Rosita, Rullo, Sabas, Sabino, Sacristán, Sacha, Sagata, Salá,

Santera, Santos, Sastre, Sastrecillo, Tachín, Talega, Tangarino, Taním Tarás, Tieso, Tirillas, Titola, Tobarrilla, Toribia, Tormillano, Torrate, Traga, Trama-taira, Trote, Truman, Tuerto, Turras, Urbanillo, Vaquero, Valterra, Veneno, Verete, Zamarrilla, Zorrillas, Zurdo.

APODOS DE FUENTERROBLES:

Agonías, Aguatero, Alaete, Altiflojo, Aliaguillero, Andaluz, Angustias, Aragón, Armenia, Arreburro, Arrozybajocones, Atila, Balsay, Balzán, Baretta, Bergante, Berni, Betoldo, Bigotes, Bilimata, Birules, Blanco, Blanquito, Boato, Bobal, Boligrafito, Bolo, Bomba, Boni, Botija, Botijo, Brazohierro, Brujas, Bizco, Baldomero, Buchito, Cabañas, Cabezahierro, Cachán, Cacharro, Cadillo, Cagueta, Calata, Calavera, Calcetas, Calvos, Camioneto, Campanarios, Camporruteño, Canillas, Cañamares, Cañón, Capitán, Capullo, Carabinero, Carabonita, Caracardo, Cardosa, Careto, Carletes, Carlingas, Carrería, Carrero, Carreteros, Cartucho, Caseño, Casinero, Casitadepapel, Castelar, Castos, Catalán, Cavalcanti, Cebolleta, Cencio, Cepas, Certibalas, Chato, Chatobirolas, Chele, Cherano, Chicho, Chicha, Chimola, Chimpún, Chiquito, Chiruzza, Chistas, Choga, Chome, Chule, Chulo, Chupachups, Churrero, Cíbor, Civilón, Codín, Cojo-Laones, Coleta, Colín, Colorao, Comepezuñas, Conde, Coneja, Correcher, Coscón, Crisantas, Crujidera, Cuelgues, Cuelloduro, Cuellolargo, Culerón, Duce, Falta, Fanegas, Farruca, Faustillo, Felin, Feriqui, Fidencia, Fofó, Foro, Frasco, Frioleras, Fuelles, Galucha, Gallinazas, Gallinica, Gallo, Game-lón, Gaona, Garlingas, Gasporrete, Gato, Gavilán, Gazpachos, General, Gonzalas, Gordinches, Goris, Guagua, Guari, Guerra, Guerruta, Hueve, Into, Isabelonga, Janduco, Jarana, Jarramantas, Jaco, Jesusillo, Joseliteras, Joseón, Juanicote, Jubencias, Jota, Largo, Lalanda, Leo, Literas, Litri, Lobo, Lorcajeño, Lorta, Lobete, Luquillas, Macoque, Machaco, Madrileña, Magüe, Maillo, Majico, Mamarras, Mamota, Manco, Mantecón, Manzanilla, Maña, Mariandreas, Marinote, Marqués, Marrulero, Mata, Matapollos, Matutano, Mediaoreja, Melenta, Melitones, Mengue, Mentirolas, Menudo, Metán, Michicán, Mieles, Migueletes, Miguelones, Milhombres, Millonario, Moderna, Molleja, Monjeta, Monsergas, Monsutes, Mora, Moreno, Morito, Morri blanco, Morros, Nane, Nanete, Nadie, Narizón, Negros, Nenas Negre-ras, Niñodelgarrote, Ojetes, Pajarillo, Pajarito, Pajarona, Palomo, Pancha, Panchos, Panchute, Panocha, Panojo, Parda, Pardillo, Pasionaria, Pataco, Patojo, Pecotoso, Pelerín, Pelitos, Pelusa, Peor, Perales, Perea, Peri-Peri, Perote, Perrete, Perrillas, Picante, Picaraza, Pila, Pilonas, Pilonga, Pilló, Pichules, Pincho, Pinjorrete, Pino, Pirata, Pirulín, Piscón, Pitoso, Pocapena, Poleo, Polilla, Polis, Polleras, Pollo, Popó, Poshija, Potajo, Pujate, Quientos,

Quijote, Quinito, Quiquín, Rabillo, Rabote, Ralla, Ramales, Rata, Rebadán, Rebuscalfileres, Redoma, Resti, Reverte, Rey, Risicas, Rochas, Rojillo, Rojo, Rompe, Ronco, Roscao, Rosquillica, Roto, Rullo, Rumbón, Sabata, Sabuco, Sacristán, Saleri, Sartenera, Sartenillas, Sebeque, Siso, Socarrilla, Sudaeras, Sueco, Tacún, Taire, Tajamosca, Tano, Tarin, Tati, Tarzán, Tecan-
sas, Templao, Tila, Torantes, Titola, Tiritero, Toco-^{to}, Toloto, Tomate, Toné,
Topo, Toribiete, Torrate, Traca, Turro, Upianito, Valenciano, Veintinueve,
Veleteras, Vera, Verduras, Veterinarias, Viejo, Zacapitis, Zapaterín, Zarra,
Zumbe, Zurdillo.

APODOS DE SINARCAS:

Abuelito, Adoro, Agustinilla, Alborgas, Arranca, Barbazul, Barracas,
Barracha, Barrilete, Bartolillo, Baturro, Berruguilla, Binza, Bobal, Bolos,
Bollo, Braguillas, Budocajo, Burriñas, Burronegro, Cabezo, Cachenas,
Cachorro, Cagarnera, Cagarruta, Caíco, Callejas, Camurras, Candelario,
Cantarilla, Canuta, Cañota, Capote, Caracol, Caragüela, Carlota, Carmelo,
Carpanta, Carteras, Carrazo, Cascoduro, Catalino, Cateto, Catola, Catón,
Ceciliaco, Clavijo, Cojillo, Colorao, Collejas, Concho, Conejo, Copete,
Cristo, Cuculaco, Cuellotorció, Culi, Chamolo, Chaqueta, Charles, Chato,
Chauchau, Chavero, Checa, Chicharra, Chino, Chiquillo, Chiri, Chivo,
Chochona, Chola, Choterías, Chugán, Chupa, Churrillo, Churro, Curilla,
Cusco, Falasiata, Felipona, Fideos, Filoxera, Foroso, Fortuna, Franchó,
Galán, Gallina, Gato, Gayarri, Gildo, Ginito, Gorrete, Grillo, Guapo,
Guindalero, Güiqui, Higos, Isa, Jalmero, Jaro, Jorjo, Joséón, Judas, Lega-
ña, Libertiao, Liebre, Litrí, Mabula, Majito, Malcasá, Mamellas, Manco,
Mandola, Manileta, Manolón, Manonegra, Manrubio, Mantequilla, Maño,
Marciano, Marianico, Mariapera, Marica, Mariquico, Mataperros, Mateillo,
Mearra, Merejo, Miajas, Migotes, Miguelón. Minín, Minuto, Mirrillo, Mís-
ter, Mixto, Mona, Moniato, Mono, Monsú, Moraga, Morcilla, Morconcha,
Morenete, Morri, Morruda, Mosquito, Mucho, Mulas, Musías, Nano, Nas-
tasio, Negre, Negus, Ojoeguija, Ono, Oriente, Pablito, Paganini, Paisanica,
Pajarillo, Pajarita, Panduro, Pansa, Pascualón, Patachula, Patán, Patilla,
Patojo, Pechuguilla, Pedroles, Peinao, Pelao, Pepino, Pepón, Peporra,
Pepote, Pequeño, Pera, Perdiz, Pericazo, Perico, Perote, Perrero, Perro,
Petenero, Picarazo, Pichanana, Pichi, Pichón, Piso, Poncho, Porcellano,
Potita, Puchereta, Punzo, Quico, Quintín, Quiquito, Rabete, Raca, Raches,
Rana, Rancio, Rata, Renuncio, Resalao, Riberilla, Rico, Ritas, Rochinas,
Rojo, Roli, Romera, Rompe, Rompefuentes, Rondín, Rullo, Sabó, Salerenas,
Sandiós, Sanisidro, Sanpedro, Sansón, Sardineta, Sartenilla, Sento, Serio,
Sordete, Sordo, Soso, Sotadeoros, Tacitadeplata, Talega, Tani, Tati, Tente,

Tilín, Tintín, Tomasillo, Tonete, Tono, Toño, Toperas, Trapas, Tripas, Troncá, Tronera, Tuerto, Vaca, Vicentona, Vil, Vinagre, Viruto, Visera, Willan, Yanqui, Zamarreta, Zorro, Zurdo.

APODOS DE VENTA DEL MORO Y SUS ALDEAS:

Abogao, Aceite, Agüelo, Ahorcaliebres, Alborguillas, Alcalde, Aleja, Anciano, Andorro, Angelucho, Aperador, Areli, Azaña, Baboso, Balbino, Barajas, Barello, Barracas, Beato, Bocatorcía, Bola, Bolinches, Bomba, Boñiga, Borrega, Borrucho, Botargas, Brunillo, Burrillas, Cabezón, Cabrera, Cabrito, Cabuchas, Cacharro, Cacho, Cadillo, Cagandando, Cagarreta, Cagueta, Calo, Campana, Campos, Calzonazos, Canillas, Canole, Cantares, Cañamón, Cañote, Capaor, Capillas, Caracol, Caracolero, Carapalote, Carbonero, Carcelillo, Carfollas, Carfollo, Carioca, Carras, Carrasquilla, Casillas, Castañuelas, Cazurro, Cebolletas, Cerecero, Chacón. Chafao, Chaleco, Chambo, Chas, Chasquitos, Chato, Chavolo, Chele, Chepe, Chicharras, Chichipán, Chichón, Chinche, Chipi, Chipirito, Chiquitín, Chirri, Chitas, Chole, Choque, Chorlucha, Chulo, Ciacerro, Ciernepedos, Cigarrillo, Claret, Clavellinas, Cohete, Cojitranco, Cojo, Colache, Colero, Colilla, Colmenas, Colorao, Colorín, Collado, Cómico, Conde, Conejo, Conejillo, Consu, Coracero, Corciolera, Coronas, Corzo, Crieite, Cubero, Cubil, Cuelgues, Cuco, Cuellotorcío, Cuernos, Cuervo, Curita, Curro, Demonio, Dentista, Deportes, Diablo, Dios, Domingón, Espantanulos, Facote, Facundín, Faíco, Foguerillas, Fortuna, Francha, Francho, Frascuelo, Gachas, Gafas, Gallina, Gallo, Gangarra, Garbancito, Garrofa, Garrofilla, Garza, Gasporra, Gato, Gavilán, Gilito, Gilo, Gordo, Grillo, Hornero, Hospicio, Hurón, Ico, Indio, Jandri, Japonés, Jara, Jaragüello, Javelico, Jetafe, Juanapatatas, Juanaranga, Juaniquita, Juancuernos, Juanrabo, Judillas, Julianazo, Justi, Largo, León, Limonero, Litrí, Lobo, Lucero, Lugarero, Maciste, Madre, Madroño, Maduro, Malabarista, Málaga, Maleno, Manco, Maneques, Manquillo, Marculeta, Mariajuana, Marica, Marichanza, Mata, Maza, Mariscal, Melguizo, Melitona, Mellao, Menchas, Meneos, Menudo, Mepo, Mielero, Miguelacho, Milhombres, Miserias, Mocete, Molina, Molinero, Monillo, Mono, Monseguer, Moquita, Morci, Morciguillo, Morcón, Moreno, Mores, Mormaga, Morrete, Morretes, Mosca, Mosco, Moyeta, Mudete, Mudí, Mundete, Mundi, Musiquilla, Negreta, Ojetes, Olega, Ollero, Palomo, Panderas, Panojita, Papás, Paquillos, Pardillo, Parra, Parreño, Pasiego, Pasmahigueras, Pataco, Patalán, Patillas, Patatas, Patojo, Pedorro, Pelao, Pelavivos, Pelfa, Peloticas, Peluca, Penana, Penchas, Peña, Perico, Periquín, Pernaes, Perrengue, Perrillo, Perro, Perroposao, Pesquera, Picolín, Picoso, Picota, Picoteta, Pichina, Pichuli, Pijín, Pinchampón, Pinturero, Pirulo, Pitorrito, Pleitista, Polaco, Polete, Poli, Polinar, Polonia, Potaje, Propietario, Pucherero, Puchero, Puma, Quico, Quicorro,

Quilibios, Quilino, Radios, Rana, Rápido, Rata, Ratilla, Rebadán, Rebollo, Reguiñá, Remolino, Renegao, Rentero, Retrartista, Riachero, Rigores, Rito, Rocha, Roda, Rojete, Rojo, Rojón, Ronquera, Rosito, Roto, Rubio, Rullo, Rumiento, Sabio, Sacristán, Sales, Sapillo, Sardineta, Seca, Seco, Segura, Sena, Senén, Sisa, Soca, Socarrao, Soga; Sordete, Sordo, Costras, Sostrillas, Tambora, Tauen, Tejero, Telén, Terre, Tiaca, Tiaco, Tirillas, Tomarrillas, Tomaso, Torció, Torero, Totovía, Tremenda, Triana, Trinquetero, Tripacoco, Tronera, Tuerto, Tumores, Turras, Turronera, Ubino, Velonero, Verduras, Villarta, Vinagre, Viñuelas, Za, Zafraneres, Zamoreta, Zapa, Zapaterillo, Zaranga, Zequiuelo, Zoílo, Zorra, Zorrete, Zorrica, Zorro, Zurdo, Zuza.

APODOS DE VILLARGORDO DEL CABRIEL:

Alborgón, Alcachofa, Aldabones, Alegría del verano, Alhóndigo, Amotos, Apetitos, Arrecío, Avefría, Bala, Balconcillo, Basora, Berri, Bicicleta, Birlocho, Bolo, Borio, Borrega, Borreguilla, Botanas, Brutus, Buitral, Burla, Burrucho, Caballito, Cabritilla, Cagarruta, Calaveras, Calores, Campano, Campillano, Canalejas, Canario, Canijas, Canon, Cariño, Carlangas, Carpio, Carrillo, Carruchas, Cascarrona, Cátedras, Ceacero, Cenizo, Chas, Chato, Cheli, Cheroni, Chicharra, Chinche, Chino, Chiquitín, Chiral, Chivata, Chota, Chulini, Chusco, Cohete, Coiso, Colorines, Comino, Corciol, Corneta, Cristiano, Cubiles, Cubillo, Cucala, Cuellilargo, Curro, Dalí, Dámaso, Elvisco, Enterraor, Escaramuch, Espárrago, Esquilaor, Farruco, Feo, Fogueles, Fraguel, Funi, Galo, Gallo, Garbancito, Garreta, Garrote, Gaseosero, Gea, General, Gilda, Gitanas, Gorigori, Grillo, Guacho, Guitarro, Gurrumino, Halógeno, Hostelano, Hueso, Indiana Jones, Indio, Intelectual, Jango, Japonés, Jostia, Jota, Juanrajas, Langostino, Lechuga, Lechuguina, León, Lino, Lucero, Llavó, Macguiver, Machero, Madriles, Magras, Maltiempos, Manchega, Manetas, Manías, Manso, Maravillas, Mariquita, Matamoros, Matarratas, Melón, Merejes, Millones, Mochi, Mochuelo, Mójica, Mona, Monín, Monitos, Moreno, Mosca, Motoreta, Motorista, Naci, Nebreda, Negro, Olivia, Oso, Pájaro, Palomo, Pancho, Patos, Peca, Pelotas, Peón, Peque, Pequeñín, Perdigón, Perico, Petardista, Petrus, Picharrota, Pichatiesa, Picota, Pilón, Pintao, Pirulo, Pito, Pleitista, Pocholo, Poleches, Polo, Porrilla, Punchas, Puño, Quina, Quintilla, Quinto, Ranilla, Rapao, Rápido, Rata, Ratita, Remolinos, Ribota, Rosero, Rufo, Rullo, Ruso, Sacristán, San Roque, Sardineta, Segovia, Señorito, Sierra, Sietemonitas, Simio, Sordo, Tani, Tarugo, Tembleques, Tinini,, Tirantes, Tontete, Torció, Torero, Torre, Tragabalas, Tripís, Tun, Turro, Vendimias, Verruguitas, Villena, Viudas, Yayo, Zapatero, Zipi, Zarra, Zorrica, Zorriquilla.

APODOS DE UTIEL:

Abanto, Alcarreño, Algibero, Almazarero, Angelete, Amargos, Archiles, Areli, Arona, Arriero, Aspas, Atunero, Bajoquera, Bajoquín, Balga, Barbas, Barcia, Barchillas, Barquillero, Batalla, Batallón, Batarro, Berruga, Bigotes, Blando, Blanquete, Blanquillos, Bocanegra, Bolero, Bomba, Borregán, Borreguero, Botero, Burrodeoro, Cabebo, Cabrera, Cachini, Cacholo, Cadetes, Calera, Camales, Cámara, Cañota, Caparrota, Capo, Caracol, Caratorta, Carito, Carpanta, Carpiete, Carreras, Carrero, Cebollo, Chafanidos, Chama, Chanfo, Chaparro, Chapeo, Chapitas, Chaschas, Chato, Chatovírolas, Chatino, Chavarras, Chavó, Chavosa, Chelvano, Chepa, Chichove, Chinas, Chiringa, Chitolo, Chocolatero, Cholo, Chompo, Choque, Chorrilla, Chorrón, Chuchi, Chula, Chulero, Chulo, Cociolera, Coles, Colmenero, Colorín, Colorao, Condesito, Confite, Coracero, Coraje, Corsetera, Crisantos, Cuberos, Curilla, Dalo, Dios, Dolado, Dulce, Enguida, Escarramán, Espantagatos, Esquila, Facundos, Farfalla, Farguero, Fogueles, Follaje, Fonete, Francisquete, Francisquillas, Francisquillo, Fotre, Gabalda, Gabrielillo, Gachías, Gallinero, Garuña, Gaspara, Gatera, Gazporro, Gilete, Gori, Gorro, Grifo, Guerrita, Hachos, Hortelano, Huerta, Jareño, Jaro, Jatón, Juanete, Juanjo, Juanma, Julianete, Lalo, Laneros, Largo, Lari, Lechaguín, Librapán, Lobico, Locadio, Loño, Loren, Lucero, Machaquito, Machuca, Madrileña, Madriles, Magín, Magro, Maliches, Mamaina, Manco, Manchego, Marchena, Marinas, Marquillo, Matután, Matutano, Mauri, Meco, Mecherete, Medinilla, Mele, Melero, Melguizo, Melitón, Melón, Mellas, Menchaca, Menchaqués, Mentirola, Merejo, Merendera, Merines, Mielero, Migajo, Milhombres, Miota, Mireña, Miro, Mirro, Mochales, Modestilla, Molleja, Mosca, Motorros, Moyita, Mudo, Mulatero, Naranjeta, Narri, Navarra, Nelo, Olega, Olivero, Pajarero, Pajarillo, Pajeles, Palillos, Palomares, Pancha, Pantorras, Paquilletes, Paquillo, Pasiego, Pataco, Pedrichero, Peinao, Pelera, Peluco, Peludo, Peón, Pepas, Perejil, Perindolo, Periquín, Perullo, Petreches, Picota, Piculo, Picho, Pichorro, Pielero, Pijota, Pimentero, Pincho, Pingajo, Pintao, Piñón, Piquis, Pirraco, Piti, Pizqueta, Pizquete, Platanero, Pocero, Polete, Pólvoras, Pollas, Pollito, Pollo, Poqui, Potajero, Potajo, Porra, Porreta, Pradicas, Primo, Puli, Pumo, Purillo, Putero, Quico, Rabote, Rafaelillo, Rambla, Ranera, Rascanillas, Rayote, Remolinos, Renegao, Requena, Requenilla, Rojo, Romagón, Rosano, Rosario, Roto, Ruco, Rufá, Rufaito, Rugón, Ruso, Ruvira, Sacristán, Saleri, Santero, Sarento, Seba, Señas, Sortijitas, Sote, Sotes, Suave, Tabaquillo, Talega, Tani, Taravilla, Taroncher, Tejedora, Terrén, Tocinero, Tolla, Toneje, Valenciano, Valterra, Vaquero, Vegano, Verduras, Zomeñas, Zuclero.

APODOS DE LAS ALDEAS DE UTIEL

Corrales, Casas, Cuevas

Aperador, Arremacho, Arriero, Bicuera, Bigotes, Bolito, Cachano, Cacholas, Cachorro, Calero, Candongas, Cañero, Caqui, Católica, Cayo, Charneta, Chano, Chapa, Chato, Chispas, Chosme, Chulo, Churruca, Chuti, Cola, Colache, Colores, Colorín, Corciolero, Correas, Correo, Cuco, Curandero, Curilla, Encarna, Escoba, Fea, Fofito, Frasia, Garrillas, Hermoso, Lañas, Madriles, Manili, Manso, Maño, Mapo, Máquinas, Marchena, Maruso, Matababras, Matapersonas, Matemos, Matuta, Melenta, Melgui, Memeo, Miguelán, Mocete, Moniato, Monito, Moro, Mueso, Nadie, Navarrete, Negro, Nelé, Niñodelabola, Onate, Paquete, Patas, Patatas, Patota, Patueca, Picho, Pijorón, Pipayo, Pipi, Piti, Polo, Pollito, Popó, Purri, Putit, Rada, Ranera, Ruti, Santurce, Sapo, Sisota, Solera, Soralla, Sordete, Sota, Tachinta, Tadeo, Talleras, Tapá, Tarta, Tirillas, Tortolilla, Trasto, Tuerto, Turrón, Zorricas, Zorro.

APODOS DE LAS ALDEAS DE REOUENA

Casas de Eufemia v Los Duaues

Bajoco, Cadico, Campana, Carajo, Caralarga, Chorlo, Churrileras, Correas, Cuervo, Cuevo, Floro, Franchete, Jalisco, Largo, Manquillo, Manzana, Morros, Nochera, Panoja, Pardillo, Parihuelas, Patojo, Pelao, Perdigote, Pertús, Pesquera, Picazo, Pichote, Pintao, Polea, Rico, Rojillo, Ronquera, Rullo, Tejero, Tono, Torció, Tremendo, Tuto, Zapata, Zurdo.

Los Isidros, Los Coios, v Penén

Aceitunero, Alegre, Borches, Brazohierro, Burraqueta, Burrillas, Burro, Caca, Cache, Calores, Carabina, Carreras, Cartagena, Cerecilla, Chafarre, Chicharro, Chimas, Chofles, Chucho, Chullas, Chupín, Cola, Colilla, Colmenares, Corzo, Culón, Dios, Fanega, Fanegueta, Fiel, Forqueta, Francés, Francha, Gafas, Gangarro, Garberas, Guardieta, Hueco, Huevo, Huevosrotos, Jaque, Largo, Lobo, Lucero, Machín, Maduro, Maíllo, Manazas, Manolico, Mantecas, Marchena, Matabacán, Matarranas, Mediatalega, Miguelico, Miracielos, Mistoles, Moñiga, Moreno, Morros, Nano, Pajarillo, Pancho, Panderas, Pedrete, Pelón, Pescuño, Petróleo, Piñón, Pistolas, Pitilla, Piyayo, Pleitista, Pollera, Pollo, Rabioso, Riachero, Riano, Rojillo, Roscao, Saco, Sacristán, Sapo, Serapio, Sopas, Tasón, Tónico, Torció, Vaca, Velillas, Zorro, Zumbío.

Los Pedrones

Cagarruto, Calomarde, Carajote, Chavique, Colorinos, Coristas, Escobero, Escribano, Esportilla, Fogonero, Gato, Lamuerte, Legaña, Lobo, Maestrodelosbailes, Margallo, Matacán, Matahombres, Mila, Minas, Mingajo, Montejero, Morronga, Pajarillo, Pavisas, Pintabolos, Quinquillera, Quintines, Rabal, Rochas, Rumualdo, Sardineta, Tasón, Torero, Zamarras.

La Portera

Alegrías, Bujate, Burra, Cañón, Carajote, Carfollas, Chanos, Cherano, Chupe, Conejeta, Garbera, Lamala, Lechera, Legaña, Menor, Mierdeta, Moreno, Nodo, Orejilla, Paloma, Pelón, Perrenchín, Pesquera, Pichanegra, Pichetadulce, Pincho, Poso, Pucherero, Revueltas, Rulla, Serranas, Tocino, Tuta, Tuto, Zurdo.

Campo Arcís

Adanes, Aguilas, Berenjena, Bigotes, Blanco, Bobos, Bocachoto, Bocacheca, Bolinches, Bonanza, Borde, Botones, Braguetas, Bruto, Cabezón, Cabezote, Cabra, Cachorro, Cagarruto, Camaleón, Camanes, Cansino, Cañones, Carreras, Carreteras, Carterillo, Centeno, Chato, Chicote, Chillarizas, Chineta, Chotomalcriao, Churritón, Ciego, Civilera, Colillas, Conejito, Cuellohierro, Fuentemelero, Garbancero, Garberas, Garretas, Gasona, Gato, Gordo, Harina, Herrerillas, Hormiguillas, Lauriano, Lazarico, Lobo, Lucero, Magro, Malt tiempo, Manchego, Mangasverdes, Maravillas, Marchena, Margarito, Marianazo, Marrajo, Masías, Menora, Mentiras, Mico, Mocho, Ordinario, Orejetas, Palotes, Palletas, Panojo, Pardillo, Pascualico, Pedrete, Pelao, Pelotas, Percura, Perica, Perrillas, Pesapoco, Picaporte, Pichiches, Pincho, Pinillas, Pipero, Pirulí, Pirusillas, Pitarrecio, Piuquetas, Pobreyrico, Pocatorta, Pucherero, Pulías, Quilinas, Ratón, Requenilla, Rojacho, Ronchas, Rosiga, Rosigón, Santo, Santopaulo, Serrano, Sérvulo, Sopla, Sota, Tabares, Tachindas, Tejero, Tendero, Teresillas, Tocino, Tonicas, Torrijos, Tuerto, Verdines, Viñerta, Zapatones, Zorruna.

Las Aldeas de la Vega

Alcuzón, Barbero, Burrera, Burro, Calabaceta, Callosa, Castañuelas, Caudillas, Caudillo, Celirios, Chipes, Churretes, Churro, Collones, Cuco, Danieletes, Dios, Esquilaburras, Estampas, Frailero, Franciscón, Genarete, Justetes, Lobo, Manoletes, Margaritas, Mocete, Pasiego, Bollete, Rabal, Rata, Sento, Solaces, Temprano, Trifones, Zaragatas.

Los Ruices

Cafetero, Cartagena, Cuevas, Garolles, Patarra, Patolea, Pingajo, Pipas, Pistolero, Yesero, Zapata.

Hortunas

Alborguillas, Bigotes, Bola, Borrego, Capetillo, Caracol, Caracola, Carajote, Carbonero, Carreras, Casillero, China, Chinón, Chirro, Chorrines, Corralero, Cuco, Gato, Gitana, Juanón, Mierdahigos, Miñona, Mocosa, Morena, Moreno, Morgas, Motroca, Obrero, Orejasdepana, Pajalarga, Palomo, Patatas, Pedorrinas, Pincho, Pirata, Pocho, Pulga, Reñudo, Rojo, Rulanchas, Santo, Sordo, Terrosos, Zorrica.

El Rebollar

Blanco, Carabinas, Cebolla, Centeno, Correales, Culebra, Garrafa, Juanero, Malcumples, Olaria, Pachiches, Pelón, Pepino, Perrenchín, Pesquera, Pujate, Relojero, Roja, Roscao, Rulla, Terraga, Zoca. (Y, también, los Justos, Nicasios, Tiburcios y Venancios).

APODOS DE SAN ANTONIO

Alcade, Aguamansa, Aguaneses, Aliaguillas, Andarín, Anrre, Antolinet, Aragonés, Arquetas, Atrevido, Baldao, Balduino, Baltasares, Benavente, Bigotes, Bigotudo, Bisagras, Bolsero, Bomba, Borracho, Brincabalcones, Burretas, Burro, Cabrito, Cachán, Cachano, Cachorro, Cachirulo, Cadillo, Cagacha, Calabaceta, Calvo, Camina, Campos, Campusino, Candileta, Cantinero, Cañones, Cañotas, Capapollos, Capazorros, Capitán, Carabina, Carajillo, Carbonero, Careto, Carlitos, Carreterillo, Carruchas, Cayata, Cebollas, Cerro, Charcas, Chato, Cheli, Chepao, Chicharras, Chichi, Chisque, Chitos, Chompeta, Churrete, Churritón, Churro, Cohetero, Cojo, Conejero, Conejete, Confites, Cordobés, Coronela, Correconejos, Cuatrojos, Cuellitorcido, Culo, Curro, Delapina, Delvino, Diegos, Dorninguín, DonQuintín, Engañagobiernos, Estampas, Fabianes, Fachenda, Fajolas, Feo, Ferreres, Florero, Franchó, Gainza, Garberas, Gilote, Gineta, Gorrinero, Gorriote, Gorro, Gracias, Grillo, Guardia, Guijote, Habas, Habicas, Hugenieta, Jaulilla, Jorona, Largo, Larguilla, Lechero, Legaña, Legionario, Levauro, Lipende, Lobo, Lorencini, Lorenes, Maceta, Machaca, Machero, Magrillo, Majitos, Malatra, Malo, Manco, Manchego, Mancheguete, Mandarina, Marchena, Margaritas, Marqués, Marquitos, Matorra, Mayorazgo, Mediera, Mediometro, Mellao, Mellizo, Menchudo, Menor, Mentirafresca, Meón, Miliciano,

Mindo, Mocosita, Mochuelo, Molinero, Molón, Mondoneta, Montocho, Moreno, Morriblanco, Morrongo, Motorro, Mueso, Musiquillas, Nano, Naranjeta, Negra, Nofres, Ojitos, Pajaleta, Pascualín, Patalán, Patetas, Pedorro, Pedrete, Pelao, Peleles, Peón, Peporro, Perdigote, Perinoto, Perola, Perinán, Perragorda, Perro, Pescatero, Picheta, Pistos, Placeres, Plata, Platillero, Pocholo, Podaor, Polis, Polla, Ponces, Porronero, Portillo, Potri, Poyatos, Puche, Rabal, Rabetas, Rapolarga, Rata, Ratón, Recorte, Redín, Reverte, Rogelio, Rojo, Rubio, Rullo, Ruso, Sanjuanes, Santa, Santillo, Sardinero, Sartenes, Silvino, Sinsangre, Sonajeta, Sordo, Sotadecopas, Sote, Templá, Tijero, Tirapedos, Tiritis, Tomillo, Tontarreta, Torrates, Traca, Tresjuncos, Trini, Tripanegra, Tronchavigas, Ugeniete, Uñazas, Utielano, Vaquero, Vendimiador, Veneno, Ventura, Violines, Viriato, Vivianes, Viuda, Volterra, Yesera, Zapata, Zapatillas, Zorreta, Zorro, Zuclero, Zurdo.

REPERTORIO DE MOTES Y APODOS DE REOUENA

A) Abogao, Abuelele, Aceite, Aguado, Aguador, Aguanta, Aguater, Agüete, Aguilaras, Ajicos, Albandra, Albarcora, Albercoque, Alborgones, Alborguillas, Aliaguillero, Alipende, Alís, Alisés, Alacué, Americano, Amicos, Andaluz, Andarria, Angelón, Aniquico, Antero, Apagavelas, Aragonés, Arana, Argudo, Arquillas, Artillero, Atunero, Avelinas.

B) Babosa, Baboso, Babucha, Babuchina, Baila, Bajocas, Bajoco, Bajoquilla, Baldao, Ballanca, Bancalás, Bancales, Barberillo, Barrabás, Barraco, Barrecha, Barriete, Barrillas, Basicules, Basura, Batallones, Batanero, Batía, Batora, Bellota, Bernate, Bigotezorra, Bizco, Blanca, Blancaflor, Blanquete, Blineaciones, Bobal, Bobeta, Bodegas, Bolinches, Bola, Bolo, Bollao, Bonico, Boquilla, Borracha, Borreguina, Borracho, Botargas, Botas, Boteras, Botero, Botín, Buñoleras, Burraca, Burras, Burriquero.

C) Caballito, Cabezacubeta, Cabezón. Cabildero, Cabullas, Caca, Cacharre, Cacharreras, Cachita, Cadán, Caenas, Cagallanches, Cagandando, Cagaorzas, Cagarrillas, Cagarruta, Cagueta, Cajilla, Calabaza, Calderilla, Calé, Caleras, Calero, Calino, Caloyo, Calvestra, Calvillo, Calzas, Caminera, Camorra, Campana, Campanillas, Campillero, Canana, Candileja, Candileta, Canela, Cantinero, Cañamón. Cañabate, Cañejas, Cañones, Capaor, Capote, Capotillo, Capurri, Carabina, Caracol, Carambola, Carapobre, Carbonero, Carburo, Carcelén, Cardaorcillo, Cardete, Careta, Carfollas, Carilla, Carreras, Carriles, Carrizo, Cartagena, Casasanta, Cascadilla, Caserta, Casillas, Castaño, Castañuelas, Castejonero, Catalán, Catata, Catre, Cayol, Cazoletto, Cebolla, Cecina, Cejas, Cenicero, Cenizate, Cerilla, Cero, Cerrojo, Chabarro, Chaborro, Chafandín, Chaleco, Champillas, Chanfolín, Chaquetas, Charlot, Charolas, Charpillas, Chato, Chaval, Chavito, Chavi-

llo, Chavo, Che, Checo, Chelvano, Chepa, Chepao, Cheranillo, Cherano, Chichano, Chicharra, Chillarizas, Chimeneas, Chimeta, Chinaco, Chinaza, Chinche, Chinela, Chino, Chiquito, Chirrichano, Chirro, Chispa, Chivato, Choncho, Choquetas, Choreva, Choricico, Chorrea, Chota, Chozas, Chup e , Chulo, Chullas, Chumpo, Chupachorras, Chupalámparas, Churras, Churrero, Churri, Churripata, Churritón, Churro, Churrusca. Ciacero, Cida, Cigarra, Cigarrillo, Cigarrita, Civerio, Cocioles, Cocoliso, Cohete, Cojo, Colache, Colchonero, Colorao, Collao, Colleja, Collejilla, Comino, Conejo, Confite, Coquita, Corbella, Corcao, Corchas, Cordoncillo, Corneta, Corona, Corpa, Corre, Correales, Correcher, Correílo, Correquetepiso, Corruco, Costillares, Cotero, Coyote, Cristonegro, Cubillo, Cucala, Cuco, Cuervo, Culebra, Curilla, Currito.

D) Dátil, Dedillo, Desbardahuertos, Diariera, Diario, Diegüita, Dios, Dominguín, Donatas, Duende, Dulcesmeneos, Dupón.

E) Enreda, Enterote, Escamisao, Escobilla, Esculao, Esgarrapájaros, España, Eusebiedo..

F) Fafá, Faíco, Faldarás, Faldón, Fali, Faluca, Faneguetas, Farina, Feo, Fidigüera, Florillo, Fogueles, Folias, Fortuna, Fraile, Francés, Franciscón, Francoy, Francho.

G) Gachamiga, Galache, Galapo, Galípano, Galo, Gallego, Gallina, Gallinaza, Gallinica, Gallo, Ganchete, Gargajillo, Garganchón, Garrofín, , Garrote, Garza, Gato, Gavilán, Gazapo, Gazpacho, Gilo, Gilota, Gilles, Ginesa, Godeta, Golondrina, Gonzala, Gordo, Goriet, Gorriote, Goteras, Grillo, Guapillo, Güeña, Güiso, Guita.

H) Hembrilla, Herrerete, Higón, Horquero, Huesos, Huezoso, Huevo, Hurón.

J) Jacote, Jerina, Jilguero, Joseillo, Josete, Juanazo, Juaneles, Juanete, Juandelosperros, Juaniquete.

L) Ladilla, Lagarto, Lanas, Largudo, Larguillo, Lasuvas, Liberato, Librerillo, Lipende, Loba, Lobo, Longaniza, Losojosconquememiras.

M) Macaco, Madalena, Madroño, Madruga, Maera, Magali, Magano, Magras, Majuela, Malandares, Malaspatas, Malatra, Malcumple, Maleno, Mamón, Manazas, Manchego, Manchepilla, Manduca, Manoles, Manonegra, Manquillo, Mantones, Manzana, Mañas, Maño, Mapacho, Maquinero, Marañón, Marcazo, Marchante, Marchena, Marianini, Mariasantisma, Marica, Marina, Maroto, Marquete, Marquillo, Masías, Matalá, Matafrailes, Matagatos, Matamonjos, Matamoros, Matapadres, Matarratas, Matoño, Maturras, Maturriana, Matiagón, Maula, Maurisco, Maurodal, Maza, Meaaltares, Meapilas, Meaquieto, Mearra, Mearrinas, Medialibra,

Mediaoreja, Mediateta, Medioculo, Mediometro, Melcera, Melchorete, Melecina, Melgue, Melillero, Melvera, Melvo, Mellao, Meno, Menor, Mentirafresca, Menudo, Meota, Mereja, Meto, Mico, Mielero, Miguelón, Minas, Mini, Miniso, Mirasol, Mirro, Mislata, Miso, Miuso, Mocolindo, Mocoso, Mojico, Molinerete, Molón, Mollejas, Mona, Monares, Moneda, Monete, Monilla, Monillo, Monjero, Montón, Mono, Moñete, Moñigoseco, Morciguillo, Morcilla, Morenillo, Moreno, Moretillo, Morgan, Moros, Morquero, Morreras, Morrete, Morronga, Morros, Moruno, Mosca, Mosquito, Musartamos, Musetas, Musiles.

N) Naranjasilimones, Negosi, Negrín, Nene, Nicomedes, Niño, Nonganiza, Novillero.

O) Ojetes, Ojoguija, Ojos de tajá, Olivas, Ollero, Oncejo, Oreja, Orzas.

P) Pableta, Pachón, Padrenuestro, Palomo, Pallietas, Pamblanco, Pámpana, Panes, Pangrande, Panoja, Panojilla, Panojo, Pañao, Papaleda, Papán, Pardillo, Parejo, Parra, Parrapla, Pasiego, Pataca, Patachula, Patalarga, Patalobo, Pataperro, Patatas, Patetas, Patilla, Patiño, Pava, Payo, Pechodeplmo, Pechotoro, Pedorro, Pedriza, Peinao, Pelao, Pelendengue, Peliblanco, Peloburra, Pelón, Pelotas, Peluquilla, Pellejero, Pencha, Peña, Pepas, Pepelasuvas, Pepelga, Pepino, Pepón, Peporrilla, Perango, Perejil, Perdío, Perdiz, Pericoluna, Pericón, Pericote, Pericoto, Perillas, Perlita, Perol, Perota, Perote, Perul, Perula, Perragorda, Perrenchín, Perro, Pescadilla, Pescajo, Pescaterito, Pesote, Pesquera, Piacicopán, Picaporte, Pícolas, Pícoltejero, Pícón, Pichón, Pichoncillo, Pichote, Pichuli, Pielero, Pijetas, Pilo, Pimienta, Pincha, Pinchaburras, Pincho, Pindorro, Pinero, Pingajillos, Pingajo, Pinrel, Pintao, Pinto, Pinturas, Piñonero, Piñuelo, Pio, Pistol, Pistolas, Pistolo, Pítero, Piti, Pizquilla, Platero, Plaza, Pocholo, Polaco, Polele, Poli, Polias, Polo, Polvaeras, Pollo, Porrón, Portilla, Portu, Potaje, Potis, Potrosillo, Puche, Pucherete, Puchero, Puchichi, Pujate, Pulga, Puli, Pullas, Punto, Purismas, Purri, Puteta, Puto.

Q) Quebrantahuesos, Quevalavaca, Quilino, Quince.

R) Rabadán, Rabillo, Rajas, Rambles, Rana, Rapaz, Raposo, Rata, Ratao, Ratón, Ratones, Rau, Real, Real, Realmedio, Rebullente, Rebusca, Redores, Regaliciero, Rehuevos, Remenda, Requenilla, Rey, Riano, Rico, Risicas, Rochas, Rodeta, Rojazo, Rojete, Rojillo, Rojizo, Rojo, Rollero, Romances, Roncas, Ronquera, Rosigón, Rosqueta, Rosquete, Rovira, Ruaca, Rufo, Rulavaso, Rullo, Rulos, Rumbete, Ruso.

S) Sabata, Sabut, Sacristán, Saleri, Salinero, Saluda, Samblás, Samblasa, Santillo, Sapillo, Sapo, Sardineta, Sartenilla, Seisdedos, Semuere, Serio, Serranillo, Serrano, Sillerete, Siro, Soldaíto, Sopa, Sopalpo, Sopas, Sopero,

Sordillo, Sosiega, Sota.

T) Tabaco, Tabares, Tablero, Talao, Tamarisa, Tamarón, Tani, Tanta, Tarás, Tardío, Tarta, Tembleque, Templao, Temprano, Tenazas, Terrao, Terri, Territi, Tiendalauva, Tijeras, Tintin, Tintorera, Tipitin, Tirillas, Tiriri, Títán, Titana, Titurri, Tiznao, Tocina, Tomaco, Tomaseta, Tonelé, Tono, Torció, Torrate, Torrezno, Tortillas, Tosecilla, Tostao, Tontochorra, Traguillo, Traibola, Tramusero, Tramuso, Tremontana, Triguillos, Trillero, Tripabálago, Tripalisa, Tripero, Tuercebotas, Turco, Turruncillo, Tuso.

U) Utielano.

V) Valiente, Vaso, Venaquero, Veneno, Verderol, Vergaja, Vidriero, Vinagre, Violines, Virgencillas, Vivanco, Volanta..

Y) Yavoy.

Z) Zamarro, Zambombilla, Zampabollos, Zampalacenas, Zampilla, Zapatillas, Zoga, Zorra, Zornca, Zorro, Zuclero, Zumaque, Zurdo, Zurraco, Zurrapas.

NOTAS:

- *Muchos de estos apodos tienen su correspondiente femenino.*
- *Alguna de estas relaciones son incompletas a causa de la dificultad de información.*
- *Los apodos requenenses relacionados anteriormente, pertenecen, en muchos casos, a varias generaciones en una gran mayoría. Sin embargo, hay otros que acabaron con el único personaje que lo llevó.*

-9-

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

Alabau Montoya, José. «**Utiel**. Una villa de señorío de frontera en la Baja Edad Media». Diputación de Valencia, 1999.

Aldrete, Bernardo. «Del origen y principio de la lengua castellana», (1606). Visor Libros. Madrid, 1993.

Ballesteros Viana, Miguel. «Historia de **Utiel**». Cooperativa de Artes Gráficas. Utiel, 1973.

Bernabeu López, Rafael. «Historia Crítica y documentada de la Ciudad de **Requena**». Artes Gráficas Molina. Requena, 1983.

Bernabeu López, Rafael. «Estampas **Requenenses**». Imprenta Antonio Molina. Requena, 1962.

Bernabeu López, Rafael. «Más Estampas **Requenenses**». Artes Gráficas Molina. Requena, 1974.

Bernabeu López, Rafael. «La Vera Cruz **Requenense**». Imprenta Antonio Molina. Requena, 1955.

Bernabeu López, Rafael. «Serrano Clavero, cantor de la raza». Artes Gráficas Molina. Requena, 1986.

Bernabeu López, Rafael. «Nuevas Estampas **Requenenses**». Rayton Impresores, Valencia, 1995.

Bernabeu López, Rafael. «**Requena** y sus alrededores». Rayton Impresores. Valencia, 1995.

Bernabeu López, Rafael. «Leyendas y tradiciones **requenenses**». Rayton Impresores. Valencia, 1995.

Bernabeu López, Rafael. «Acuarelas **requenenses**». Rayton Impresores, Valencia, 1994.

Briz Gómez, Antonio. «El léxico de la víd. Contribución al estudio del habla de la **Comarca Requena-Utiel**». Valencia, 1986.

Briz Gómez, Antonio. «El habla de la Comarca de **Requena-Utiel**». Generalitat. Consellería del Cultura. Valencia. 1991.

Buitrago Jiménez, Alberto. "Diccionario de dichos y frases hechas". **Espasa**. Madrid, 2007.

Calero, José Luis. «El habla de Cuenca y su Serranía». Diputación Provincial. Cuenca. 1981.

Cárcel Ramos, Adelo. «La Aldea de La Portera». Fotocopia. 1980.

Cárcel Ramos, Adelo. «Las Aldeas de **Hortunas y Rebollar**». Fotocopia. 1980.

Cárcel Ramos, Adelo. «La Aldea de Los Pedrones». Fotocopia. 1982.

«Catálogo del Museo Arqueológico de Requena». José Aparicio y Fernando Latorre. Gráficas Molina. Requena. 1977.

Cirac de Estopañán, Sebastián. «Los procesos de la Inquisición en Castilla la Nueva». C.S.I.C.- Madrid, 1942.

Cremades Martínez, Miguel. «La historia de Utiel en sus documentos» (2 tomos). Diseñarte. Valencia, 2006.

De la Guía Manzaneque, José Aureliano. «El localismo manchego-criptano», Mota del Cuervo, 1993.

Domínguez de la Coba, Pedro. «Manuscrito histórico de Requena». 1730.

Fernández López, Joaquín. «Requena, sus fuentes y sus aguas». Imprenta B. Monfort. Valencia, 1851.

«Fuero de Cuenca». 24 edición. Notas de Alfredo Valmaña. Editorial Tormo. Cuenca. 1978.

García Ejarque, Luis. «Caudete de las Fuentes, ayer y hoy». Llogodi. Utiel. 1993.

García Moreno, Javier. "Caldo de cultivo". Rodilla Impresores. Xirivella (Valencia), 2006.

García Soldevila, Ricardo. "Sonetos desde mi escuela. Estampas rurales de un maestro de aldea". Gráficas Soler, Valencia, 1984.

Gil Crespo, Adela. «La tierra y la sociedad de Requena en los siglos XVIII y XIX». Fotocopia. Requena, 1982.

Gómez Blázquez, Jesús. «Becedas. Voces para el recuerdo».-Gráficas Rogelio. Requena, 1989.

Herrero y Moral, Enrique. «Historia de Requena». Imprenta Alufre. Valencia, 1890.

Hortelano Iranzo, José **Luis**. «La Carta Puebla de Requena». Gráficas Alarcón. Utiel, 2007.

Huerta Soler, Juan. «Léxico de Campillo y Comarca». Cuaderno impreso sin fecha.

Ibáñez Ponce, Angel. «Diccionario popular de la Plana de Utiel». Gráficas Llogodi. Utiel. 1987.

Jordá Moltó, César. «Historias y recuerdos». Gráficas Llogodi. Utiel, 1995.

Larruga, Eugenio. «Memorias políticas y económicas». Madrid, 1792.

Latorre Zacarés, Ignacio. «Rutas por las Hoces del Cabriel, Cuchillos

de la Fonseca y Sierra del Rubial». Carena Edit. Valencia, 2004.

«Lebrillo Cultural». Amigos de Venta del Moro. Varios números (1995-2007)

Llatas Burgos, Vicente. «El habla de Villar del Arzobispo y su Comarca». Institución Alfonso el Magnánimo. Valencia. 1959.

Madoz, Pascual. «Diccionario Geográfico de España». Madrid, 1840.

Martinez Martinez, José Luis. «La Villa de Utiel en el siglo XIX». Gráficas Llogodi. Utiel, 2006.

Martínez Ortiz, José. «Utiel, biografía afectiva». Imprenta Marí Montañana. Valencia, 1978.

Martinez Ortiz, José. «Utiel, gentes, hechos y modos de vida». Ayuntamiento de Utiel. Imprenta Llogodi. 1983.

Martínez Ortiz, José. «Privilegios reales de la ciudad de Utiel». Ayuntamiento de Utiel. 1972.

Martínez Ortiz, José. «Historia de la Cofradía de Labradores y Colmeneros de Utiel». Llogodi. Utiel, 1986.

Martínez Ortiz, José. «Historia general de la Virgen del Remedio y de su Santuario en Utiel». Llogodi. Utiel, 1988.

Martínez Ortiz, José. «33 Personajes de Utiel». Llogodi. Utiel, 1992.

Martinez Roda, Federico. «Notas de geografía activa: Requena». La Semana Vitivinícola. Valencia, 1976.

Martinez Roda, Federico. «Nuestra tierra, nuestra gente». - Ayuntamiento de Requena. Molina. Requena, 1982.

Martínez Roda, Federico. «Utiel, la tierra y sus hombres»). Gráficas Llogodi. Utiel, 1978.

Martínez Sevilla, José. «¡Ira chacha!» (El lenguaje popular de Ayora y su anécdota). Ayora, 1976.

Masiá López, Pedro. «Lana de mezcilla». Imp. Valencia, 1914.

«Memoria de la I Asamblea Comarcal de Cronistas, investigadores y escritores». Gráficas Llogodi. Utiel, 1985.

Muñoz García, Rafael. «Requena teatral». Bernia Ediciones. Valencia, 2007.

Muñoz Soliva, Trifón. «Episcopologio de Cuenca». Imprenta de Francisco Gómez. Cuenca, 1860.

«Oleana». Cuadernos de cultura comarcal. Colección (Números del 1 al 22). Centro de Estudios Requenenses. Requena, 1985 a 2007.

Oliver Rodríguez, **Enrique**. «Prontuario del idioma». Manuales Gallach, núm. LVI. Calpe. Madrid, 1930.

Palomares Pérez, Eliseo. «**Sinarcas**, geografía e historia». Gráficas Llogodi. Utiel, 1981.

Pardo Pardo, **Fermín**. (Diversos estudios y trabajos impresos, sobre folklore, música popular, imaginería, alfarería, costumbres y tradiciones en la Comarca de Requena-Utiel). Revista «**Oleana**». Requena. 1985 a 1995.

Pardo Pardo, Fermín. «Cancionero popular **valenciano**». (En colaboración con S. Seguí). Valencia. Cultura, 1981.

Peinado, Victoriano. «Crónicas sobre **Camporrobles**». Papelería Vila. Valencia, 1956.

Piles, L.; Osorio, A; Piqueras J. «La Villa de Requena, una propuesta de rehabilitación». Consellería de Cultura de la Generalidad Valenciana. Valencia, 1982.

Piqueras Haba, Juan. «Los vinos valencianos». Universidad de Valencia. Valencia, 1983.

Piqueras Haba, Juan. «Historia y guía de los Vinos Valencianos». Consellería de Agricultura. Valencia, 1986.

Piqueras Haba, Juan. «Desarrollo urbano de **Requena**». - Cuadernos de Geografía. Universidad de Valencia, 1978.

Piqueras Haba, Juan. «Propiedad agraria y cultivos en **Requena**». Cuadernos de Geografía. Universidad de Valencia. 1976.

Piqueras Haba, Juan. «Geografía de la Comarca **Requena-Utiel**». Imprenta Govi. Requena, 1990.

Piqueras Haba, Juan. «La meseta de **Requena-Utiel**». Imprenta Govi. Requena, 1997.

Ruiz Viana, Rafael. «**Don Juan Tenorio en Requena**». Artes Gráficas Molina. Requena, 1948.

Serna, José S. «**Así habla La Mancha**». Diccionario Manchego. Albacete, 1983.

Serrano Clavero, Venancio. «**Rosal de España**». - Imprenta **Mirabet**. Valencia, 1925.

Val, Ricardo del. «**La Castilla Valenciana**». - Ayuntamiento de Utiel. Utiel, 1948.

Val, Ricardo del. «**Vida andariega**». Editorial Rumbos. Madrid, 1950.

Yeves Descalzo, Feliciano Antonio. «**Geografía e Historia de Venta del Moro**». Gráficas Llogodi. Utiel, 1977.

Yeves Descalzo, Feliciano Antonio. «Cuentos y leyendas de mi pueblo, Venta del Moro». Gráficas Llogodí. Utiel, **1997**.

Yeves Descalzo, Feliciano Antonio. «Privilegios de Requena». Gráficas Rogelio. Requena, **1989**.

Yeves Descalzo, Feliciano Antonio. «Guía histórica del callejero requenense». Caja Campo. Gráficas Alarcón. Utiel, 2003.

Yunta Martínez, Pedro. «Conquesismos». Caja de Ahorros. Cuenca, **1978**.

NOTA:

Para fijar y explicar las acepciones de los vocablos recopilados en este trabajo, así como sus definiciones, (excepto los vulgarismos, cuya precisión y definición corresponde en exclusiva al autor), nos hemos valido del «Diccionario de uso del español», de María Moliner; del «Diccionario de Autoridades», en su edición facsímil, ambos de Editorial Gredos, Madrid, **1975**; del «Tesoro de la Lengua Castellana o Española», de Sebastián de Covarrubias Orozco, de **1611**. Edición facsímil. Turner. Madrid, **1984**; y del Diccionario de la Real Academia Española, edición **1992**.

INDICE

1.- A modo de justificación.....	
2.- Breve resumen de alteraciones fonéticas, morfológicas y figuras de dicción en el habla popular de la Comarca de Requena- Utiel.....	13
3.- Algunas influencias valencianas en el habla de la Comarca Requena-Utiel	25
4.- Diccionario de voces y términos históricos, populares y vulgares del habla de la Comarca Requena-Utiel	31
5.- Repertorio de frases y dichos populares de uso corriente en esta Comarca	467
6.- Selección de frases hechas y locuciones familiares del idioma español, más corrientes en esta Comarca	553
7.- Apéndice de refranes, proverbios y adagios que formando parte del Refranero Español, por su mayor uso, se incorporan a este trabajo sobre el habla popular de esta Comarca	565
8.- Los apodos o motes comarcanos.....	589
9.- Bibliografía.....	607
10.- Índice.....	615

Como Cronista Oficial de su pueblo natal, Venta del Moro, publicó en **1977-78** el libro "Geografía e Historia de Venta del Moro" y otros libros tales como "Cuentos y Leyendas de mi pueblo" (1997) y "Poemario venturreño" (2002). Publicó en 1989 el libro "Privilegios de Requena".

En el mismo campo histórico es autor de libros de tema requenense: "El Cid y Requena", "Paseando por Requena"-colaborando con **Pedro Molero-(1999)**, "**Loreto** Gallego y los últimos de Filipinas" (1998).

Ha colaborado y colabora en la revista "El Trullo", en la revista anual "Oleana" y del Centro de Estudios Requenenses, "El Lebrillo Cultural" de Amigos de Venta del Moro, en emisiones de Radio Requena y en actos, recitales, conferencias locales y comarcales sobre temas históricos, poéticos y costumbristas.

Su **última** publicación para Requena fue "Guía historiada del callejero requenense" (**2003**), y tiene preparado para su publicación "Historia del callejero **venturreño**".

Es Hijo Adoptivo de Requena por acuerdo unánime de su M. I. Ayuntamiento en 1984, y su pueblo natal, Venta del Moro, le ha honrado con el título de Hijo Predilecto, por acuerdo municipal de 1993.

* * * * *

El libro que hoy aparece es la Segunda Edición, **ampliada, del** "Diccionario del lenguaje histórico y del habla popular y vulgar de la Comarca Requena-Utiel", cuya primera edición se realizó en 1997.

Comprende, en varios apartados, estudios sobre el habla coloquial comarcana, aportaciones del valenciano a nuestro vocabulario, frases y dichos populares casi en su totalidad de origen y dominio comarcal, apéndices de frases hechas en el castellano habitual, y de refranes de mayor uso extraídos del Refranero General.

El cuerpo central del libro lo ocupa un diccionario, en gran modo atípico, que engloba alfabéticamente vocablos históricos del lenguaje administrativo y de los poderes fácticos de antaño, conjuntamente con el léxico ya perdido o en trance de desaparecer de términos agrícolas, ganaderos, artesanos y otros usuales en tiempo no muy lejanos. Y muy especialmente una gran cantidad de vulgarismos que, con su tradicional pronunciación, han pertenecido y pertenecen a nuestra cultura popular en un distorsionado castellano, producto de metaplasmos y figuras de dicción y de pensamiento.

La presente edición ha enriquecido a la primera con numerosas aportaciones, tanto en vocablos típicos populares como en frases y dichos que entonces no fueron incluidos por desconocimiento u olvido.

Se ha completado igualmente el capítulo relativo al repertorio de motes o apodos, **especialmente** en lo que concierne a Requena y sus aldeas.

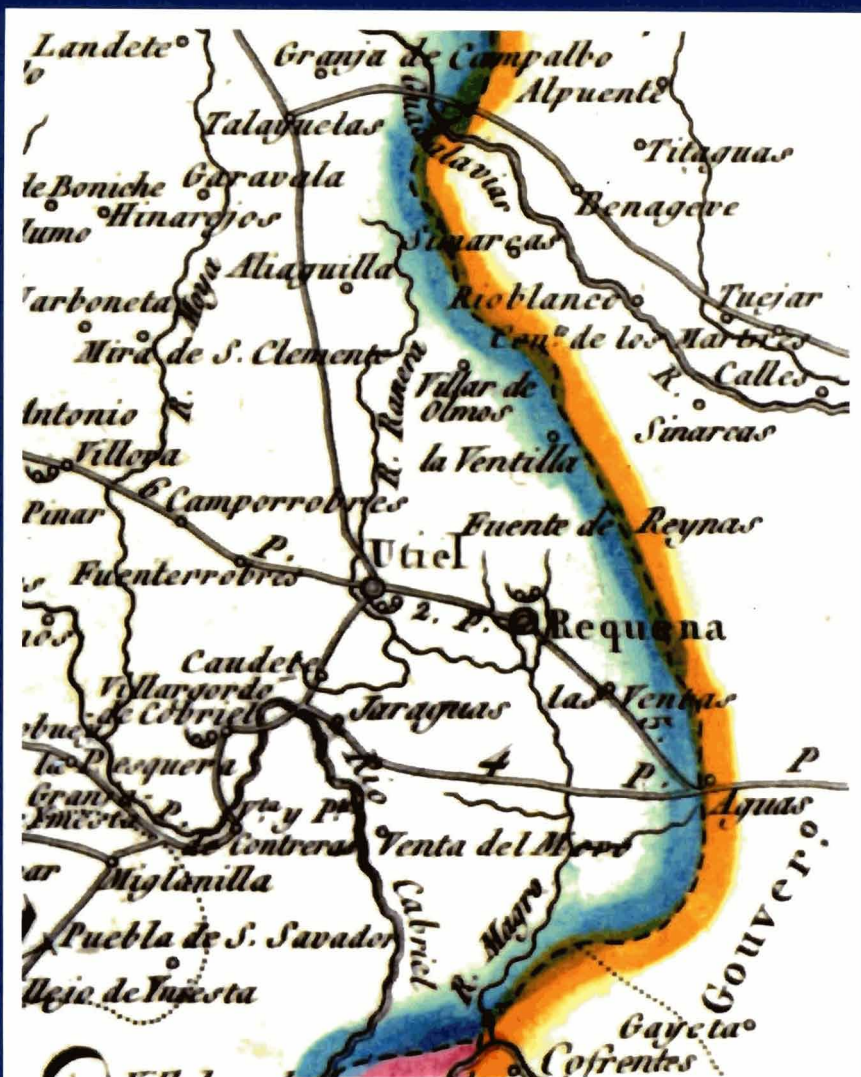


Foto: F. J. Yeves



CajaCampo



**M. I. AYUNTAMIENTO
DE REQUENA**



Centro de
Estudios
Requenesses